CEME Centro de Estudios MIGUEL ENRIQUEZ
Archivo Chile Historia Político Social - Movimiento Popular

JAVIER CERVANTES MEJÍA

RAÍCES, APARICIÓN E IMPACTO DEL LEVANTAMIENTO ARMADO DEL EZLN

Una aproximación a la historia de la guerrilla en México, 1960-1994

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MÉXICO
FACULTAD DE HUMANIDADES

TESIS PARA OBTENER LA LICENCIATURA EN HISTORIA

CENTRO DE DOCUMENTACIÓN DE LOS MOVIMIENTOS ARMADOS

© 2007, CEDEMA

PRESENTACIÓN

La tesis de Javier Cervantes Mejía, *Raíces, aparición e impacto del levantamiento armado del EZLN. Una aproximación a la historia de la guerrilla en México, 1960-1994* –realizada para alcanzar la licenciatura en Historia en la Facultad de Humanidades de la Universidad Autónoma del Estado de México y bajo la asesoría de Jenaro Reynoso Jaime–, compone un nuevo aporte para la investigación del pasado reciente en México.

Y su importancia radica precisamente en ello: la necesidad, siempre presente, del conocimiento y la explicación de las causas que hacen posibles hechos, sucesos y acontecimientos como los que más adelante se tratan.

Para el Centro de Documentación de los Movimientos Armados (CEDEMA), el valor que guarda el presente trabajo refiere a la nueva luz que arrojan este tipo de investigaciones académicas sobre las organizaciones que, desde la clandestinidad, han decidido su desarrollo político también a través de las armas.

La presente se enlista junto a otras investigaciones de igual tenor, las que pueden consultarse en el portal electrónico del CEDEMA (www.cedema.org).

Jorge Lofredo
CENTRO DE DOCUMENTACIÓN
DE LOS MOVIMIENTOS ARMADOS

Octubre 2007

DEDICATORIAS

A la memoria de mi abuelita Leonor Martínez Azotea: Quiero agradecerte por tus sabios y apreciados consejos. Gracias por enseñarme que la vida vale por los actos que se realizan en beneficio de los demás. Gracias por haber fungido como mi segunda madre en esta Toluca que me enseñaste a amar. Gracias por consentir todos mis deseos y apapacharme cuando me sentía lejos de casa. Gracias por haber nacido y haberme dado tan valiosa familia. Gracias por todo viejita adorada, espérame que ya llegaré.

> "«Es mejor despedirse al llegar. Así no duele tanto cuando uno se va», me dice el viejo Antonio tendiéndome la mano para decirme que ya se va, es decir, que está viniendo. Desde entonces el viejo Antonio saluda al llegar con un «adiós» y se despide alzando la mano y alejándose con un «ya vengo».
>
> (...) P.D. que a caballo y con mariachi, canta al pie de la ventana de una abuela ésa de Pedro Infante que se llama 'Dicen que soy mujeriego' y que termina...
>
> Entre mis dulces amores — Una viejita muy linda
> uno vale mucho más — que no creo yo merecer
> que me quiere sin rencores — con su corazón me brinda
> de mí para tararirarán — el más divino querer.
>
> Frente a una abuela uno siempre es un niño que duele al alejarse...Adiós abuela, ya vengo. Ya acabo, ya empiezo...".
>
> Subcomandante Insurgente *Marcos*, "La historia de las preguntas", diciembre de 1994.

A mis padres: Javier Cervantes Pineda y Aurora Mejía Martínez, a quienes no solamente debo la vida sino todas las enseñanzas, para bien, que me han ayudado a formarme un criterio sólido. Espero que la culminación de esta etapa en mi vida sea para ustedes la consolidación de uno de los tantos sueños que visualizaron como pareja.

A mis hermanos: Víctor Hugo y Laura Angélica Cervantes Mejía, por su apoyo incondicional durante toda mi carrera, gracias por su madurez precoz ante mi carácter pueril. Gracias por soportar también mis momentos de enfado, frustración y ansiedad en la confección de este trabajo.

A mi muñequita: Erika Leticia Bobadilla Quiroz, a quien ni más ni menos debo mi permanencia dentro de la carrera y el impulso para hacer las cosas con amor y dedicación. Te agradezco porque gracias a ti he conocido la felicidad lejos de barreras económicas y sociales. Gracias por enseñarme a reconocer que el más sentido y puro de los sentimientos aún pervive en la gente y que gracias a él se puede ser mejor cada día. Gracias por inspirar mis acciones y apoyar mis decisiones. Te amo.

A los zapatistas: por ser un valioso respiro en este ambiente viciado de corrupción e hipocresía. Por demostrarnos que "la dignidad aún vive en el mundo y que se presenta con más fuerza en sus habitantes más empobrecidos".

AGRADECIMIENTOS

Al maestro Jenaro Reynoso Jaime, quien no sólo ayudó en la asesoría de este trabajo, sino que me brindó su amistad por sobre todas las cosas para que esto llegara a su fin, o mejor dicho: a su comienzo. Agradezco ante todo la paciencia y la solidaridad otorgada tanto en bibliohemerografía como en comentarios académicos; pero, insisto, mucho más por haberme demostrado que existe el apoyo de un amigo.

Al doctor Antonio Cajero Vázquez, a quien no sólo debo mis primeros pasos en la escritura, sino el impulso para participar en la actividad política. Agradezco, asimismo, el apoyo bibliográfico que me dio y la amistad que tenemos desde mi llegada a la facultad.

Al Colectivo *el manifiesto*, en especial a Guillermo Romero y Saúl Mosqueda, por haber creído en mi y haberme proporcionado un espacio en su semanario con el fin de devolverle a la sociedad, con pequeños escritos sobre la historia, muy poco de lo que ella brinda para la educación.

A la maestra Sofía Lilí Reyes Serrano que me apoyó laboralmente para emprender mis primeros pasos en la docencia y por haberme impulsado en el estudio de las ciencias sociales cuando fui su alumno.

A Juan Domingo Terrazas Pérez por todos los momentos de ventura y desventura que hemos compartido. Asimismo por el apoyo bibliohemerográfico que amablemente aportó.

A mis alumnas: Astrid Arias, Gaby Gómez, Andrea Ortega, Leslie Pérez, Karla Poblete, Fernanda Rodríguez y Berenice Sosa, por haberme dado la oportunidad de sentir la gran satisfacción de ser profesor y contribuir con mi trabajo en beneficio de la educación. Asimismo por alentarme en la conclusión de este texto.

A Juan Manuel Beltrán Hurtado por haber estado ahí, en el momento en que todos nos voltearon la espalda.

A mis revisores: doctor Juan Monroy, maestra Gloria Pedrero y, muy en especial, al doctor Jaime Collazo por los comentarios, aclaraciones y consejos que me ayudaron a mejorar la presentación y desarrollo argumentativo de este trabajo. Los errores, necedades y omisiones que pudieran notarse en este texto, por lo tanto, son responsabilidad mía.

"(...) frente a todas las luces de la historia de México hay siempre una historia paralela de sombra, una historia paralela de crímenes y de crímenes impunes que va desde Río Blanco y Cananea hasta Acteal en nuestro propio tiempo".

Carlos Fuentes, México, 2000.

ÍNDICE

Introducción..... 9
Cap. I. Contexto histórico social de las guerrillas en México y Latinoamérica..... 19
1.1. Contexto político y social de México en la segunda mitad del siglo XX..... 19
1.1.1. El indelimitable siglo XX..... 19
1.1.2. El México de la segunda mitad del siglo XX (1960–1990)..... 23
Cap. II. Las raíces rebeldes: Historia de la guerrilla en México y América Latina..... 35
2.1. La guerrilla: su definición..... 35
2.2. La herencia de la lucha armada en México..... 53
2.3. Las guerrillas antecesoras al EZLN en México..... 59
2.3.1. El asalto al Cuartel Militar de Madera, Chihuahua..... 60
2.3.2. La guerrilla en Guerrero: Genaro Vázquez Rojas y Lucio Cabañas Barrientos..... 72
a) Asociación Cívica Nacional Revolucionaria (ACNR)..... 72
b) Brigada Campesina de Ajusticiamiento del Partido de los Pobres (BCA del PDLP)..... 75
2.3.3. Las guerrillas urbanas..... 80
a) Fuerzas Armadas de Liberación (FAL)..... 80
b) Liga Leninista Espartaco (LLE)..... 80
c) Liga Comunista Espartaco (LCE)..... 81
d) Lacandones..... 82
e) Los Macías..... 84
f) Frente Urbano Zapatista (FUZ)..... 84
g) Comando Armado del Pueblo (CAP)..... 85
h) Movimiento de Acción Revolucionaria (MAR)..... 85
i) Frente Estudiantil Revolucionario (FER)..... 87
j) Los Enfermos..... 90
k) Cristianos y socialistas de la Universidad Autónoma de Nuevo León (UANL)..... 91
l) Las Juventudes Comunistas de México (JCM)..... 91
m) Los Procesos..... 93
n) Fuerzas Revolucionarias Armadas del Pueblo (FRAP)..... 94
o) Movimiento Revolucionario del Pueblo (MRP)..... 95
p) Unión del Pueblo (UP)..... 96
q) Partido Revolucionario Obrero Clandestino Unión del Pueblo (PROCUP)..... 98
r) Ejército Insurgente Mexicano (EIM)..... 99
s) Liga Comunista–23 de Septiembre (LC–23S)..... 99
2.4. La “Guerra Sucia”..... 107

2.5. Las guerrillas antecesoras al EZLN en Latinoamérica: un breve repaso..... 116
a) Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca (URNG)..... 116
b) Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN)..... 119
c) Frente Farabundo Martí de Liberación Nacional (FMLN)..... 121
d) Sendero Luminoso..... 123
Cap. III. Orígenes y aparición del Ejército Zapatista de Liberación Nacional..... 127
3.1. Antecedentes históricos del EZLN..... 127
3.1.1. Las Fuerzas de Liberación Nacional..... 127
3.2. Fundación del EZLN en Chiapas..... 137
3.3. El acercamiento a las comunidades indígenas..... 139
3.4. El choque cultural entre mestizos e indígenas..... 148
3.5. El levantamiento armado del EZLN en 1994..... 160
3.5.1. Los días (oficiales) de guerra: 1 de enero al 12 de enero..... 160
3.5.2. La experiencia del EZLN y su voz ante el conflicto..... 175
3.6. El EZLN..... 186
a) El ejército..... 191
b) Los integrantes..... 192
c) Elementos constitutivos..... 197
d) Bandera del EZLN..... 197
e) Himno zapatista..... 198
f) Principios de la organización..... 199
g) La indefinición..... 199
h) El número 7..... 200
i) No al poder..... 202
j) Mandar obedeciendo..... 202
k) Modo de gobernar..... 203
l) Para todos todo, nada para nosotros..... 205
m) Todos somos iguales porque somos diferentes..... 207
n) Somos un chingo, somos un desmadre..... 207
o) Detrás de nosotros estamos ustedes..... 208
p) El espejo..... 209
3.6.1. El pasamontañas..... 209
3.7. ¿Quién es *Marcos*?..... 213
a) El viejo Antonio..... 222
b) La Toñita, el Heriberto, el Beto y la Eva..... 222
c) *Durito*..... 223
Cap. IV. El impacto del alzamiento zapatista..... 230
4.1. Las causas del alzamiento y la atracción del apoyo..... 230
a) El papel de las experiencias maoístas..... 234
b) Divisiones fuertes entre las asociaciones indígenas..... 234
c) Agudización del problema de tierras..... 234

d) Creación de la "reserva lacandona" y enfrentamiento entre comunidades..... 235
e) Reforma al artículo 27 constitucional..... 237
f) Omnipotencia de terratenientes..... 238
g) La caída del precio del café..... 239
h) Las ocho tesis de González Casanova..... 239
4.2. La reacción social..... 244
4.2.1. El Gobierno..... 246
4.2.2. Los intelectuales..... 256
4.2.3. La Iglesia..... 266
4.2.4. Las organizaciones guerrilleras..... 270
4.3. La influencia de la sociedad civil y la salida pacifica al conflicto..... 278
4.3.1. Las manifestaciones en contra de la guerra..... 282
4.3.2. Las conversaciones en Catedral..... 287
Conclusiones..... 292
Siglas utilizadas..... 299
Fuentes..... 304

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo nació con la finalidad de conocer la historia del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), grupo político militar que ha devenido en un movimiento social muy fuerte en nuestro país, no sólo por las condiciones de su surgimiento, que tienen que ver con una caracterización profundamente indígena y el rescate del olvido social de éste, sino por la profunda transformación que han hecho de la vida política y la ética social. Sus principales banderas después de la tríada reivindicativa de democracia, libertad y justicia han tenido que ver con la dignidad, la honestidad de la palabra empeñada y el respeto a las diferencias.

Con ello, el EZLN ha permitido una revaloración moral de la práctica político social a la que concurren innumerables individuos que ya habían perdido la esperanza en ella, debido a que ésta había sido –y es– utilizada por funcionarios sólo como un trampolín de ascenso social, en el que se refleja la ambición personal y sus acciones corruptas. Y no se olvide también el papel que han tenido los partidos políticos en nuestro país para terminar con la simpatía del pueblo a la lucha electoral, principal etapa del trabajo político, pues su contacto con la base social parece ya no responder a las demandas de la gente y se ha enaltecido el pragmatismo para ganar espacios de poder a costa incluso de los principios éticos inscritos dentro de sus programas internos, los cuales se pisotean cuando se permite al acceso de adversarios a sus filas. El divorcio que existe entre la clase política mexicana y el pueblo es un problema muy severo que ha enrarecido la vida pacífica de nuestro país.

El EZLN permitió, entonces, con su aparición, la revaloración del trabajo de la izquierda en México; pero la que se da en esa propia base citada y no la que supuestamente abanderan los políticos encumbrados, y dio la pauta para que aquellos que no tuvieran cobijo en alguna ideología o no pertenecieran a algún partido político pudieran ejercer su trabajo ciudadano: ya fuera a partir de la simpatía que se generó con la lucha indígena y apoyo a su causa, pasando por el trabajo político que ha buscado lograr reformas en beneficio de la nación, hasta la constitución de una lucha alternativa al proceso electoral acostumbrado, en el que convergen individuos, grupos marginales y organizaciones independientes, las cuales buscan, hoy en día, generar un programa nacional de lucha que tiene como principal propósito lograr un nuevo constituyente y la construcción de una nueva forma de hacer política.

Mi primer acercamiento a este evento histórico se dio durante mi estancia estudiantil en la Facultad de Humanidades, a partir de 2001. Esta necesidad por conocer su origen fue una consecuencia directa de las materias que tomé dentro de la licenciatura en Historia, las cuales hicieron que me comprometiera seriamente con el análisis de los procesos sociales que se han vivido en la historia de México, principalmente los que tuvieron que ver con la segunda mitad del siglo XX y que son la piedra de toque de nuestra herencia política y cultural actual. El interés por estudiar los movimientos sociales que se dieron en nuestro país durante aquella época me llevaron a reconocer que tenemos una deuda pendiente con aquellos que permitieron, mediante su lucha pacífica o violenta, la democratización de este país y, por ello, decidí reconstruir un poco su historia para que sirva de retribución a ese

legado que nos brindaron, además de que nos demuestra que el desarrollo histórico de estos acontecimientos tuvieron que ver con la aparición de la guerrilla zapatista en 1994, al menos en parte.

Mi conocimiento partió de cero, pues nada sabía de esta agrupación y la verdad ni siquiera me interesaba, lo que refuerza mi suspicacia de que fuimos –somos– objetos de un proceso de desconcientización política y humanista, con el fin de evitar que pensemos y nos comprometamos con los cambios que se necesitan para que el país y el mundo sea más justo, más igualitario, más humano, para cada uno de nosotros. Y es que la verdad, gran parte de mi generación se muestra apática a los cambios político sociales, y a la historia que se vive en ellos, porque, desgraciadamente, obtuvimos ese legado que se finca en la vía de la democratización y la libertad de expresión sin costo alguno. Nacimos disfrutando de un ambiente pacífico en donde pudimos desenvolvernos sin más limitante que nuestra propia iniciativa y creatividad. Por tal razón, indagar si lo que existe está bien o mal no parece importante, pues viviendo tal y como se encuentran las cosas está bien; se sobrevive, pues.

En cambio, los contingentes de jóvenes que vivieron hace ya más de cuatro décadas tuvieron que enfrentarse a una realidad que los obligó a plantearse a muy temprana edad su responsabilidad personal en la transformación del mundo, el cual los rechazaba como un actor social maduro. Tuvieron que enfrentarse a las reglas establecidas, desde su propio hogar y hasta en las calles. De alguna manera, se ganaron su rol en la sociedad y apostaron por lograrlo mediante reformas al sistema que, inconcebiblemente, fueron tachadas de moda revolucionaria. Entonces sobrevino todo un ambiente de represión que se sintetizó en el extremo absoluto de lo que Max Weber denominó como monopolio del poder legítimo y que fue traspasado al ámbito de la ilegalidad, provocando la desobediencia de varios grupos sociales que enfrentaron al gobierno con la misma violencia armada.

Max Weber declaró que en cualquier tipo de gobierno, ya fuera de tipo "tradicional", "carismático", o "legal",[*] existía un elemento de equilibrio de la organización estatal que se conoce como dominio, el cual se finca en el derecho de autoridad de los gobernantes de acuerdo con la forma en que gobiernen o fueron elegidos. Esta autoridad, según Weber: "(...)puede descansar en los más diversos motivos de sumisión: desde la habituación inconsciente hasta lo que son consideraciones puramente racionales con arreglo a fines. Un determinado mínimo de *voluntad* de obediencia o sea de *interés* (externo o interno) en obedecer, es esencial en toda relación auténtica de autoridad".[1]

[*] Weber dividió los distintos tipos de gobierno según la estructura o individuo que gobernara: en el caso del tradicional, hizo referencia al Estado que descansa en un orden ancestral, donde el gobernante ha heredado de su casta el derecho a controlar una sociedad y un territorio. Muchas veces este personaje contiene una connotación de santidad que le ofrece la obediencia incondicional de su pueblo. Estas manifestaciones podrían sintetizarse en la figura de los monarcas, reyes, sultanes, entre otros, y aunque muchos de ellos se dieron en el pasado, hubo algunos países que hasta la primera mitad del siglo XX tenían todavía este tipo de gobierno, como en Egipto, o que aún lo reflejan como una parte de su estructura, como en España. En el caso del gobierno carismático esbozó que hay una figura preponderante dentro de él, sintetizada en un solo individuo que posee una gran personalidad que lo hace ver como guía, líder o caudillo. Este tipo de dominación no puede verse como un hecho aislado porque muchas veces ha estado combinada con el tipo de gobierno anterior, por lo que también tuvo que ver con muchos gobiernos del pasado, aunque en la actualidad se haya reflejado principalmente en los gobiernos militares sucedidos en América Latina, principalmente, derivados ya sea de "golpes de Estado" o revoluciones sociales, lo cual también lo liga, en parte, a la forma de gobierno de tinte legal. Este último tipo de gobierno se sustenta en el cumplimiento de un orden jurídico establecido por la relación entre gobernantes y gobernados, y es por lo mismo el más común.

[1] Max Weber, *Economía y Sociedad. Esbozo de sociología comprensiva*, p. 170.

En este caso, el ejemplo reside en la ejecución de la autoridad dentro de un gobierno de tinte legal, en donde la dominación[*] será ejercida de manera "racional", la cual se asienta en un ordenamiento jurídico emanado de la organización entre dominantes y dominados, la sujeción a este estatuto dependerá del equilibrio en los intereses de ambas partes. Weber explicó que: "Ésta [la dominación] y la forma en que se ejerce es en muchísimos casos lo único que permite convertir una acción comunitaria amorfa en una asociación racional. En otros casos, la estructura de dominación y su *desenvolvimiento* es lo que constituye la acción comunitaria y la que determina unívocamente su dirección hacia un 'fin'".[2] Cuando se rompe con el pacto establecido, principalmente cuando esta acción negativa surge dentro de la parte estatal de los dominados, sobreviene un desequilibrio que se busca resguardar con la "coacción física", monopolio que posee el gobierno para evitar la descomposición de este Estado, pues: "(...) el que obedece sólo lo hace en cuanto miembro de la *asociación* y sólo obedece al 'derecho'".[3] La legitimidad de las acciones de un gobierno, en este sentido, dependerá de la satisfacción o interés de la parte gobernada, pues según la democracia es ésta la que determina el gobierno y su conducción en el proceso histórico. Weber con respecto a este monopolio del poder legítimo desarrolló que:

> (...) el Estado moderno sólo puede definirse en última instancia a partir de un *medio* específico que, lo mismo que a toda asociación política, le es propio, a saber: el de la coacción física. (...) El Estado es aquella comunidad humana que en el interior de un determinado territorio –el concepto del "territorio" es esencial a la definición– reclama para sí (con éxito) el monopolio de la coacción física legítima. Porque lo específico de la actualidad es que a las demás asociaciones o personas individuales sólo se les concede el derecho de la coacción física en la medida en que el Estado lo permite. Éste se considera, pues, como fuente única del "derecho" de coacción.[4]

Esta gran virtud de que el Estado se basa en la fuerza ha acometido al emplear este tipo de presión no como un instrumento de estabilización del régimen sino como el de la imposición y justificación del mismo. Si un gobierno no se sujeta a las disposiciones legales que fueron consecuencia de un acuerdo entre las dos partes, comienza entonces un proceso de inflexión que tiende a la ilegalidad. El problema es que el pueblo no tiene los mismos elementos y medios para actuar en contra de tales desviaciones, pues la coacción física, insisto, es un instrumento adjudicado por la clase gobernante. Comienza entonces a verse la actuación del gobierno como un mandato ilegítimo, pues ya no obedece al compromiso adquirido tras su investidura. Tal capacidad de control dentro de la dominación ocasiona que haya un influjo de poder (entendido éste –en la definición de Weber– como la posibilidad de imponer la voluntad sobre la conducta ajena) que puede traspasar los límites de la legalidad y se corrompa al extremo de ejercerlo por encima de lo jurídico. Cuando esto sucede a la población no le queda más remedio que optar por la desobediencia, no al pacto, sino al gobierno que ha obrado en contra de él. La molestia se deriva de la utilización de las leyes en beneficio de unos cuantos, lo que contrapone la verdadera esencia del Estado que conjuga no sólo al gobierno y el territorio sino a la población.

---

[*] Weber conceptualizó este término como: "(...) un estado de cosas por el cual una voluntad manifiesta ('mandato') del 'dominador' o de los 'dominadores' influye sobre los actos de otros (del 'dominado' o de los 'dominados'), de tal suerte que en un grado socialmente relevante estos actos tienen lugar como si los dominados hubieran adoptado por sí mismos y como máxima de su obrar el contenido del mandato ('obediencia')". *Ibídem*, p. 699.

[2] *Ibídem*, p. 695.

[3] *Ibídem*, p. 174. Asociación es entendida como el Estado, visualizado en su conjunto de gobierno, población y territorio, y esta pertenencia se traduciría en la ciudadanía que es un derecho y obligación que se manifiesta al ser parte de una sociedad organizada legalmente.

[4] *Ibídem*, p. 1056.

La mayoría de las veces, esta desobediencia se manifiesta de manera pacífica: mítines, marchas, denuncias y demandas, todas ellas apegadas a las disposiciones jurídicas emanadas de un estatuto; sin embargo estas acciones legales son reprimidas por el gobierno, quien ve en ellas una actitud agresiva en contra de su poder que debe penalizarse y castigarse con las mismas leyes que deberían proteger la inconformidad de la mayoría. Esta manipulación grotesca del ordenamiento jurídico, que sanciona las protestas y enaltece la corrupción de un régimen, demuestra que la situación de los dominados es imposible de cambiar por medios pacíficos y, en efecto, legales. El Estado, con sus acciones ilegítimas, provoca la radicalización de los afectados y exalta la violencia. Una violencia que busca la liberación ante tales obstáculos.

Ahora bien, Fernando Mendoza ha descrito que el abuso de poder (entiéndase tal y como lo refirió Weber, derivado del papel de dominador dentro del Estado) es una de las primeras causas que provoca la violencia social contra el gobierno, de cualquier tipo, en diversas partes del mundo: "La información histórica es generosa en ejemplos de cómo muchas de las grandes revoluciones sociales han estallado precisamente por abusos del poder. Estas formas degenerativas en el ejercicio de las funciones públicas se presentan de muy variadas maneras, más bien por actos o por omisiones de las autoridades cuya conducta afecta invariablemente a la comunidad (...)".[5] La indiferencia, soberbia o total desconocimiento de las carencias de los gobernados, han obligado a éstos a imponer su condición reivindicadora ante la clase gobernante para buscar una solución, como se ha dicho, en un principio, atendiendo a los recursos legales y pacíficos; pero que al encontrar sordera y represión se opta por la violencia revolucionaria, última consecuencia de un proceso de negociación al que no se le pudo dar seguimiento y finiquito: "Estas actitudes negligentes de franca abulia en muchas ocasiones motivaron la anarquía social y en otras han propiciado la formación de grupos extremistas que exigen por la vía violenta la renovación de las autoridades indolentes. (...) La respuesta de los pueblos marginados fue en sus respectivos momentos históricos el estallido revolucionario".[6]

Mendoza, en su análisis, dio cuenta, al menos de cinco maneras de inconformarse contra un régimen decadente o que tuvo un viraje negativo en su forma de gobernar: el golpe de Estado, cambio de régimen promovido por fuerzas civiles y militares inconformes que tuvieron un acercamiento muy fuerte con el gobierno agredido; el cuartelazo, que se produce por fuerzas netamente militares que buscan asumir el poder; la sedición, que es el enfrentamiento, más o menos organizado, de grupos sociales contra los ataques físicos de una parte del régimen (municipal, estatal o federal), la cual reprimió sus protestas de inconformidad y que se da principalmente como un enfrentamiento sin armas; la asonada o motín, que es igualmente un síntoma de inconformidad de grupos sociales, mucho más desorganizado, que, no obstante, luchan por el cumplimiento de preceptos legales, sin tener en mente deponer al gobierno y la rebelión, que es la inconformidad de grupos numerosos de la población que se enfrentan al gobierno con armas y con la firme idea de quitarlo del poder. Es un movimiento bien organizado.[7]

[5] Fernando Mendoza, *Análisis de los procesos revolucionarios*, p. 34.
[6] *Ibídem*, p. 36.
[7] *Ibídem*, pp. 129-131,

De estas distintas formas de confrontación al régimen, las tres últimas han sido utilizadas por la población inconforme que, desde la ilegalidad inscrita en la desestabilización del pacto, optó por luchar contra el régimen de manera violenta, pues éste cerró todas las posibilidades de negociación ante la injusticia en que vivían sus gobernados. Lo paradójico es que el pueblo se levanta en armas, de manera ilegal, para combatir contra un régimen ilegítimo por sus acciones, con las que ha abusado de ese monopolio legal de la coacción física –que se traduce en violencia y se torna ilegal– para mantenerse en el poder u obtener mayores ganancias de él.

De esta última inconformidad violenta: la rebelión, se desprenden los distintos intentos guerrilleros que han buscado la lucha revolucionaria, con el fin de cambiar a un gobierno e imponer otro sistema económico y social. La meta que persiguen obedece a causas netamente de supervivencia y búsqueda de nuevos horizontes. En el caso de nuestro país, en el transcurso de su historia se han dado diversas manifestaciones en este sentido que, a pesar de todo, no llegaron a consolidarse. El ambiente en que lograron su nacimiento y desarrollo estos grupos; sin embargo, no fue modificado luego de que el Estado disolviera las distintas experiencias. Se creyó que el problema de la violencia había terminado al exterminar a los "radicales" y se construyó la falsa idea de la consolidación de una democracia plena, en donde todos eran iguales y donde se impartía la más absoluta justicia. No fue sino hasta que hizo su aparición el EZLN, dentro de la escena nacional, que se terminó con tal mito, el cual fue nuevamente puesto en tela de juicio dos años después con la aparición de otras guerrillas.

Carlos Figueroa, en un trabajo sobre la insurgencia en Guatemala, ratificó que cuando el Estado abusa en extremo de su poder, consecuencia de la dominación extrema descrita antes, necesariamente genera una respuesta por parte de los afectados. En el caso de América Latina, describió, la mayor parte de los gobiernos circularon por la figura dictatorial de gobiernos militares que fueron el botón más destacado de esta problemática y que en su seno alojaron a los movimientos insurgentes más radicales. La respuesta ante la ilegalidad de las acciones gubernamentales pareció descansar en el refrán que reza "Del tamaño del sapo será la pedrada". Como la actividad guerrillera se evidenció con mayor fuerza hubo que hacer a un lado a su principal causante y, por ello, se optó por imponer gobiernos civiles en los distintos países que ofrecieran la pantalla de estabilidad y carácter democrático; sin embargo, esto solucionó el problema superficialmente porque otras causas que intervienen en la eclosión de los movimientos armados residen en las circunstancias económicas y sociales, las cuales con un cambio de fachada en el gobierno no son tocadas. Por ello, Figueroa describió que los gobiernos latinoamericanos viven una *democracia restringida* que consiste en: "(...) relativas libertades para los movimientos sociales y partidos políticos de oposición"; pero que se desarrollan en "(...) la continuidad del terror, el cual sigue siendo una realidad actuante". [8]

Esto ofrece una ventaja para el Estado que, presumiendo de la promoción de libertad, en todos sus sentidos, mantiene un escenario de represión silencioso contra los que se dan cuenta de sus omisiones o excesos y se manifiestan en contra ellos. En este ambiente, el gobierno hará uso de la propaganda en el sentido de que todo disidente opera en contra de la ley y de la estabilidad de un régimen que se encuentra en crecimiento y búsqueda del beneficio colectivo, atrayéndose para sí la simpatía

[8] Carlos Figueroa Ibarra, "Estado e insurgencia en Guatemala", en Revista *Dialéctica*, núm. 29/30, primavera de 1997, p. 139.

del pueblo con noticias, y una construcción de la historia, prefabricadas a su gusto. La legitimidad, entonces, de la lucha de los grupos que se inconforman contra ese régimen inconsecuente, que, para colmo, promueve acciones ilegales, es desechada. La incongruencia que ve Figueroa es que gracias a las acciones, supuestamente etiquetadas "fuera de la ley", de estos grupos armados que subvierten el "orden" se ha podido acondicionar un ambiente de gobierno más equitativo y justo; eso sí a costa de sangre y armas, en nuestro continente: "(...) finalmente las insurgencias en Centroamérica se convirtieron en un elemento indispensable en la explicación de la tortuosa transición democrática que se ha observado en dicha región".[9] He ahí la importancia que han tenido las manifestaciones radicales de los oprimidos frente a los opresores.

Este trabajo se sitúa desde la ajetreada década de los sesenta en nuestro país, principalmente en su segunda mitad, etapa histórica en donde surgen, con abundancia, los signos de inconformidad contra el régimen debido a un desequilibrio de poder. Los individuos, grupos y siglas que nacieron, se desarrollaron y fueron eliminados o disueltos, dan cuenta de toda una tradición de lucha que se dio en México antes de la aparición zapatista y que significan las raíces en que se fundamenta su nacimiento. Se remite, por lo tanto, hasta principios de los noventa, concretamente hasta 1994, fecha en la que el EZLN surge, combate, dialoga y se transforma en una opción política, fuera de lo electoral. Para ello, se busca finalizar en febrero de ese controversial año, momento en que los zapatistas y el gobierno lograron dialogar ante la presencia de la opinión pública y medios de comunicación en un corto tiempo, innovando el trato de la guerrilla en nuestro país y en América Latina.

Para contextualizar la historia del zapatismo, no sólo desde su aparición en 1994, sino de sus antecedentes como una organización nacida en la década de los sesenta, así como las organizaciones que le antecedieron, recurrí principalmente a bibliografía que ha analizado el desarrollo de la vida político social del país y en la que diversos investigadores indagaron sus circunstancias y problemática. Algunos títulos importantes son: *Tragicomedia mexicana, Vol. I. La vida en México de 1940 a 1970*, de José Agustín; *Hacia el nuevo Estado. México, 1920–1994*, de Luis Medina Peña; el tomo III denominado "Consolidación 1940–1983" de *Evolución del Estado Mexicano*, dirigido por Germán Pérez Fernández del Castillo; *El pacto de dominación. Estado, clase y reforma social en México (1910–1995)*, de Vivianne Brachet–Márquez y *Chile–México. Dos transiciones frente a frente*, de los editores Carlos Elizondo y Luis Maira. Con ellos se pretende dar una visión general de los acontecimientos sucedidos en nuestro país durante la segunda mitad del siglo XX, periodo en el que se desenvolvieron las inconformidades en contra del gobierno y que devinieron en expresiones violentas.

A mi gusto, en los análisis sobre el zapatismo chiapaneco, que a continuación se enunciarán, se ha obviado situar al EZLN como una manifestación más, "muy otra" eso sí, de la rebeldía en nuestro país, es por eso que este trabajo pretende llenar ese vacío y reconstruir, de manera breve pero concisa, la herencia de la lucha armada en México y demostrar que antes de los zapatistas hubo otros individuos que esbozaron también su ¡Ya basta!; pero que las condiciones políticas y sociales en las que se desenvolvieron no les permitieron tener la publicidad de la que goza el EZLN y fueron condenados al olvido y al tratamiento de la "guerra sucia" que también encubrió el Estado para deshacerse de toda manifestación en su contra. Para darle realce a los grupos guerrilleros que surgieron en nuestro país

[9] *Ibídem*, p. 131.

tuve la oportunidad de conseguir el informe de la extinta Fiscalía Especial para los Movimientos Sociales y Políticos del Pasado (FEMOSPP) sobre la represión gubernamental acaecida en aquellos años, dirigido por José Sotelo Marbán, el cual fue un gran aporte para este trabajo. Incluso tomo como fuentes obras que, posiblemente, fueron realizadas por la policía política del régimen como *El guerrillero* de un tal Camarada *Ernesto*, o bien novelas de sobrevivientes, o contemporáneos, de la represión como *Memoria de la guerra de los justos* de Gustavo Hirales, *Los días y los años* de Luis González de Alba, *¿Por qué no dijiste todo?* de Salvador Castañeda y *Al cielo por asalto* de Agustín Ramos. Estas últimas utilizadas principalmente para desarrollar el tema sobre la "guerra sucia". Al estudio agrego además un breve repaso de la historia de las guerrillas latinoamericanas que figuraron en la escena internacional antes de la irrupción del EZLN, pues me pareció necesario porque tras el levantamiento zapatista no se dudó en denunciar apoyo extranjero para la creación y puesta en marcha del ejército indígena de Chiapas. Muchos tacharon la acción del EZLN como una prolongación de las luchas guerrilleras en nuestro continente y hubo quienes alegaron que habían sido entrenados y asesorados por "grupos subversivos" no sólo del cercano a Guatemala, sino de El Salvador, Nicaragua y hasta del retirado Perú. Para lograr este cometido utilicé principalmente referencias electrónicas y me apoyé de artículos de la revista *Dialéctica* sobre los procesos revolucionarios latinoamericanos, así como los libros *Tendencias ideológico–políticas del Frente Sandinista de Liberación Nacional (FLSN) 1975–1990* de Juan José Monroy y el volumen II de *Las pruebas de fuego. La crítica de las armas*, de Régis Debray.

La mayor parte de la bibliografía acerca del EZLN parte desde el levantamiento de 1994. Por tal razón, abundan las crónicas, los relatos y las cronologías de los eventos sucedidos desde ese momento hasta la actualidad. Tal es el caso de *Los torrentes de la sierra. Rebelión zapatista en Chiapas*, noticiero compilado por Luis Humberto González; *Chiapas. La paz violenta*, de Rosa Rojas; *Marcos: un profesional de la esperanza*, de César Romero Jacobo y *¿Por qué Chiapas?*, de Luis Pazos. Asimismo, tienen un lugar especial las recopilaciones de textos elaborados por los mismos zapatistas, con lo que fue posible reunir en libros la abundante escritura del EZLN, lo que permite, a su vez, analizar su historia desde su propia experiencia. Destacan de ellos, *EZLN. Documentos y comunicados* en donde colaboran Antonio García de León, como prologador de los tres primeros volúmenes utilizados en este texto, así como Carlos Monsiváis y Elena Poniatowska que realizan crónicas sobre los distintos eventos que se han sucedido en la historia zapatista. Uno más es el bosquejado por Emilio Malo, quien seleccionó textos referentes a la conceptualización de la historia de México vista por los zapatistas y que sintetizó en *La revuelta de la memoria. Textos del* subcomandante Marcos *y del EZLN sobre la Historia*. Otro más tiene que ver con la selección de comunicados del Subcomandante *Marcos* que realizó la editorial Plaza y Janés bajo el nombre *Desde las montañas del sureste mexicano (Cuentos, leyendas y otras posdatas del* Sup *Marcos)*. La ventaja de esta bibliografía es que puede ser considerada como una fuente de primera mano con respecto a la historia de los zapatistas chiapanecos, pues son ellos los que han escrito incansablemente su versión de la historia y con ella han justificado su actuación y convocado a participar en la lucha que proponen. La desventaja es que, por sí solos, no pasan de ser meros textos descriptivos, los cuales esperan ser analizados para obtener un nuevo enfoque de la realidad. Es por esa razón que en este trabajo se ha propuesto incluirlos como una herramienta indispensable que pueda ser contrastada con los textos realizados por investigadores e intelectuales a raíz de la aparición zapatista y que han puesto poco empeño en dar a conocer la

visión del EZLN que se encuentra en sus propios cuentos, comunicados y ensayos, a no ser por los comunicados que reflejan su opinión sobre algunas coyunturas políticas. Uno de los textos que va más allá, al utilizar en gran parte de su análisis los textos zapatistas, es *Los hijos más pequeños de la tierra*, de Abelardo Hernández Millán. Este trabajo busca enfatizar tal cometido.

Otros análisis más han sido concienzudos en los orígenes de la agrupación rebelde y han hecho la historia del zapatismo chiapaneco desde la llegada de la guerrilla urbana a este estado de la República, al describir el encuentro con el movimiento social indígena que se estaba sucediendo a principios de los ochenta. O bien, algunos parten incluso, con la poca información que pudieron recabar, desde la historia del nacimiento de la primera guerrilla que es el antecedente directo del EZLN: las Fuerzas de Liberación Nacional (FLN) para ampliar la información con respecto a sus antecedentes y entender su arraigamiento en la realidad de Chiapas. El presente trabajo tiene su principal soporte en estos libros: *La rebelión de las cañadas* de Carlos Tello Díaz; *Religión, política y guerrilla en las Cañadas de la Selva Lacandona*, de María del Carmen Legorreta Díaz; *¡Todos somos zapatistas! Alianzas y rupturas entre el EZLN y las organizaciones indígenas de México*, de Maya Lorena Pérez; *Chiapas. La rebelión indígena de México*, de Carlos Montemayor; *El sueño zapatista*, de Yvon Le Bot; *Marcos: la genial impostura*, de Bertrand de la Grange y Maite Rico, y *Marcos: el señor de los espejos*, de Manuel Vázquez Montalbán. Y es que, aunque estos últimos figuren sólo como las biografías del mestizo rebelde del EZLN, dan cuenta de la historia del grupo en su conjunto, además de tratar sus antecedentes.

Otras fuentes que nutren la investigación tienen que ver con bibliografía que se ha encargado de hacer hablar, por medio de las crónicas y las entrevistas, a los diversos protagonistas que figuran en el EZLN y que fundamentan con mayor objetividad este lapso histórico que transformó a México: uno de ellos es *EZLN: 20 y 10. El fuego y la palabra*, de Gloria Muñoz Ramírez, así como el compendio de experiencias que realizó el diario *La Jornada* a través de los primeros participantes del zapatismo en *Memorial de Chiapas. Pedacitos de historia*. Fue para mi fundamental, insisto, hacer el rescate del sinnúmero de letras que ha desarrollado el movimiento zapatista a lo largo de su proceso de consolidación y que muchas veces se pierden de vista cuando salen publicadas, en diversos diarios y revistas, porque sólo son tomados en cuenta en las coyunturas que se suceden.

Con respecto al uso de hemerografía me fueron de mucha utilidad los diversos números que se han ocupado del zapatismo tanto del diario *La Jornada* como los de la revista *Proceso*, principalmente porque sus textos pasan de la nota periodística al análisis intelectual de ésta. También busqué utilizar los diversos medios marginales que han surgido con motivo de conocer más acerca de la lucha de los indígenas chiapanecos: fundamental, la revista zapatista *Rebeldía* que no sólo da cuenta de las diversas actividades del EZLN desde su aparición en 1994, pues ha logrado servir de portavoz de esa historia que los zapatistas han hecho pública poco a poco, desde entonces. Otra más es la revista *Chiapas*, la cual contiene diversos acercamientos intelectuales sobre el desarrollo del EZLN. Y algunas otras fuentes utilizadas serían *Contrahistorias*, *Dialéctica*, *Nexos*, *el manifiesto*, *Coyuntura*, *Jornada Semanal*, *Época*, *Tlacuilo*, sólo por mencionar algunas. Con todas ellas traté de solidificar la reconstrucción de ese pasado que tuvo su punto neurálgico con la sublevación del EZLN en 1994.

Igualmente, he tenido que recurrir a la red de redes para completar, principalmente, información sobre la guerrilla y algunos temas sobre zapatismo debido a que, en un primer lugar, los sobrevivientes de estos grupos u organismos encargados de su estudio, no han tenido más opción que publicar en la *internet*, sus experiencias y análisis, porque este medio les permite el ocultamiento y seguir en la clandestinidad, así como una gran cobertura publicitaria; o porque las editoriales no brindan el apoyo suficiente y gracias a este medio informativo masivo los costos, para socializarlos, se aminoran. También ha sido necesario porque los editores de algunas revistas, dedicadas al EZLN, se han tomado la molestia de digitalizar sus publicaciones y distribuirlas de manera gratuita a través de la gran autopista de la información. Aún así, se ha buscado dar objetivamente la fuente de cada una de estas consultas para corroborar su veracidad.

El presente trabajo se divide en cuatro capítulos, los cuales dan cuenta de las raíces, la aparición y el impacto del alzamiento del EZLN. Para ello me dispuse esbozar en un primer capítulo el contexto histórico social de los grupos armados que se han sucedido en México y América Latina. Por tal razón, el estudio clarifica brevemente la peculiaridad del siglo XX y se remite, inmediatamente, a su periodo de estudio que parte de la segunda mitad de esta centuria, en específico de la década de los sesenta. En él se especifica el ambiente en el que se desarrolló toda una generación que motivó un cambio en el país, y en el mundo, a través de su espíritu rebelde.

En el segundo capítulo, se concentra la historia de las raíces rebeldes que anteceden al EZLN. Para lograrlo, se comienza con la conceptualización del término guerrilla, que es uno de los conceptos más sobresalientes del trabajo, además de reflejar la historia de los grupos armados que se sucedieron en nuestro país antes y después del movimiento estudiantil de 1968, el cual fue la punta de lanza de la efervescencia de guerrilleros. Se analiza no sólo la enorme cantidad de siglas que surgieron sino la práctica gubernamental de represión contra todos estos grupos denominados subversivos, llamada "guerra sucia", y que acabó por exterminarlos, aunque sólo fuera por unos años, ya que la guerrilla aún está vigente en nuestro país. Por último, se hace un breve repaso de los grupos guerrilleros que se sucedieron en Latinoamérica y que tuvieron, de alguna u otra forma, relevancia dentro de la historia rebelde no sólo del continente sino de nuestro país.

En el tercer capítulo, se desarrolla la historia del EZLN desde sus principios como guerrilla urbana cuando se hacían denominar como FLN. Se hacen notar las diferencias tan grandes con respecto a otras guerrillas de nuestro país y que se tradujeron en la absoluta discrecionalidad que les permitió salir menos lastimados a raíz de las medidas contrainsurgentes del Estado. Muy a pesar de que su grupo guerrillero fue casi extinto por las autoridades y que tuvo que resurgir de sus cenizas, las FLN lograron constituir al ejército zapatista de Chiapas. Para ello se retoma como periodo de estudio a la década de los sesenta; pero ahora en sus postrimerías y se desarrolla el análisis hasta 1992 que es el año en que las comunidades indígenas, ya zapatistas, decidieron la guerra contra el gobierno. En este mismo apartado se señala cómo se dio la fundación de la guerrilla en el estado del sureste mexicano y de qué manera pudieron hacer contacto con las comunidades indígenas. Intercambio cultural y político que terminó por hacer sucumbir la ideología del grupo urbano, al grado de convertir a sus integrantes en fieles seguidores de las tradiciones y costumbres nativas del lugar. Este choque entre indígenas

y mestizos fue lo que permitió que el EZLN se convirtiera en una agrupación *sui generis* que es muy difícil de etiquetar o encasillar, y de ahí la confusión tan grande que motivó en la conciencia social.

Se reconstruye el alzamiento del EZLN desde el primero de enero de 1994 hasta el supuesto cese al fuego decretado por Carlos Salinas de Gortari el día 12 del mismo mes. Dentro de él, se destacan los comunicados de los zapatistas que ofrecieron la versión de su experiencia y la manera en que se desenvolvieron dentro del conflicto. Se da una visión general acerca de los integrantes del ejército guerrillero y todos los símbolos que lo caracterizan y que le han dado una significación muy importante, tal y como puede ser el pasamontañas, un emblema que los ha caracterizado desde su aparición hasta la actualidad. También en esta parte del trabajo se busca repasar de manera sucinta la historia del Subcomandante *Marcos*, principal puente de comunicación entre el EZLN y la sociedad.

En el cuarto capítulo, se analiza el impacto que tuvo la insurrección zapatista entre los diversos sectores de la población y el gobierno. Para ello se efectúa un repaso de lo acontecido a raíz de la aparición del EZLN en la clase política y gubernamental; entre los intelectuales, en donde hubo una manifestación más numerosa a través de la literatura; en la iglesia y en las organizaciones guerrilleras que, herederas directas de la tradición de los años sesenta y setenta, ven al EZLN como una organización muy diferente en cuanto a la estructura e ideología con que éstas se manejaron. Otro impacto más es el que tuvo que ver con la denominada sociedad civil que desde un principio tuvo un papel fundamental en el repudio a la guerra que se generó durante los comienzos de enero de 1994, lo que determinó el cambio de estrategias en ambos frentes de combate y llevó a las partes en conflicto a un diálogo rápido, inusual en la historia de la guerrilla en Latinoamérica y el mundo, que buscara la paz. De ahí en adelante, este sector de la sociedad sería el principal apoyo de la causa zapatista, así como se convertiría en su talón de Aquiles, ya que el EZLN ha tenido que atenerse a lo que la población le ha requerido, aunque muchas veces el apoyo no ha sido recíproco, imposibilitándolo del uso de las armas y la violencia, en el proceso de construcción de la democracia e igualdad de circunstancias en nuestra nación.

CAPITULO I
CONTEXTO HISTÓRICO SOCIAL DE LAS GUERRILLAS EN MÉXICO Y LATINOAMÉRICA

1.1. Contexto político y social de México en la segunda mitad del siglo XX

"Al ejidatario
que alimenta al burgués pero no come.

Al triste proletario
que cargado de críos
aún espera que asome
el redentor incendio que lo libre
de sus líderes chuecos y sus turbios patrones.

Al maestro rural y al preceptor
de la desamparada
niñez de la barriada.

A los recios sectores campesinos
que tanto saben de plagas y parásitos...

A este admirable pueblo, en suma,
que explotado, vejado y apaleado
castiga a sus verdugos
con la burla sangrienta y el desprecio
mientras llega el momento
crucial
de colgar
de su árbol o su poste
a cada cual..."

Renato Leduc, "Dedicatoria", *Catorce poemas burocráticos y un corrido reaccionario*, pp. 9-10.

1.1.1. El *indelimitable* siglo XX

Cuando se habla del siglo XX suele venir a la mente la idea de un periodo histórico que tuvo tantos acontecimientos trascendentes que resulta difícil poder dividirlo para su mejor estudio y es que, como lo explica Eric Hobsbawm, este siglo resulta tan vasto que pareciera un siglo de corta duración por la velocidad de sus acontecimientos: dos guerras mundiales, depresiones económicas, auge del imperialismo y nacimiento, choque y decadencia del socialismo. Todo esto unido a diferentes modos de evolucionar de los distintos países que encontraron en este siglo su época de estabilidad y después una dependencia más arraigada hacia el capitalismo. Por ejemplo, Hobsbawm se preguntó: "¿Cómo hay que explicar el siglo XX corto, es decir, los años transcurridos desde el estallido de la primera guerra mundial hasta el hundimiento de la URSS, que, como podemos apreciar retrospectivamente, constituyen un periodo histórico coherente que acaba de concluir? Ignoramos qué ocurrirá a continuación y cómo será el tercer milenio, pero sabemos con certeza que será el siglo XX el que le habrá dado

forma. Sin embargo, es indudable que en los años finales de la década de 1980 y en los primeros de la de 1990 terminó una época de la historia del mundo para comenzar otra nueva".[10]

Ahora bien, esta propuesta del "breve" siglo XX de Hobsbawm es contrastada con la de Immanuel Wallerstein, quien vio en este siglo una época de larga duración que tiene como eje rector la emancipación y hegemonía del capitalismo estadounidense, por lo cual este siglo debe verse, cronológicamente, desde el año de 1878 hasta, posiblemente, el año 2025 ó 2050, de acuerdo con los ciclos económicos de Kondratiev.[*] Carlos Antonio Aguirre Rojas propuso una salida en la cual, de las dos propuestas ofrecidas anteriormente, se tome lo mejor de cada una de ellas y se construya lo que él denomina un "*muy largo siglo XX histórico*"; es decir, un periodo que unifique los elementos históricos manejados por Hobsbawm y los económicos descritos por Wallerstein y que se apoyan en el análisis del economista ruso, el cual comprendería:

> (...) aproximadamente a partir de las revoluciones europeas de 1848, extendería su periodo de vigencia a lo largo de los últimos ciento cincuenta años y más allá, para cerrarse quizá en alguna fecha comprendida entre los años 2030 y 2050. Muy largo siglo XX, de alrededor de doscientos años cronológicos, cuyo proceso esencial o trazo dominante sería más bien el de abarcar a la entera *rama descendente del proyecto de la modernidad burguesa*, proyecto comenzado hacia 1492 con el descubrimiento de América, y también con ese "nudo histórico privilegiado" que es el siglo XVI –el siglo que, a decir de Marx, marca el inicio de la "era del capital"–, y que habría desplegado su rama *ascendente* durante aproximadamente trescientos cincuenta años, y justo hasta la irrupción de esas revoluciones europeas de 1848.[11]

Como se ve, plantear una cronología del siglo XX es una tarea difícil, pues este siglo se ha caracterizado por incluir una serie de episodios que han impactado severamente a la sociedad. No existe un acontecimiento que sirva como parámetro para poder dividirlo; un parteaguas que identifique a todo el siglo. Muy por el contrario, podemos encontrar en él sucesos como: imposición de ideologías que han traído como consecuencia racismo y odio, tal y como sucedió con el fascismo y el nazismo; desestabilizaciones económicas que han conmovido a una gran cantidad de países; las revoluciones de independencia que tanto significado tienen para los países de Latinoamérica; revueltas sociales que han dado pie a cambios de regímenes autoritarios, y sólo por mencionar algunas.

---

[10] Eric Hobsbawm, *Historia del siglo XX*, p. 15.

[*] Los ciclos Kondratiev hacen referencia a una parte del estudio de la economía, en donde se analizan distintos momentos históricos para definir cuáles han sido los altibajos de la sociedad que vive dentro del sistema capitalista. Estos se componen de dos ondas largas o fases: una ascendente, de expansión económica, de aproximadamente 23-30 años (fase A) y una descendente, de declinación económica, también conocida como de estancamiento o recesión (fase B), de la misma duración promedio que la anterior. Dentro de una gráfica, el punto de transición de una fase de expansión A (*upswing*) a una fase B (*downsing*) se definiría como pico o cresta (Π) y el de una fase B a una A como seno o valle (U). Así pues, los ciclos Kondratiev describen las etapas históricas en que se han advertido estas variaciones económicas y explican que los dos primeros ciclos pueden situarse de 1793 a 1893 (aproximadamente cien años) que corresponden al capitalismo en ascenso. Los dos siguientes que van de 1894 hasta 1920, corresponden a la etapa del capitalismo maduro o monopolista. Los siguientes ciclos que parten de 1921 hasta la fecha, lo más probable es que pertenezcan al capitalismo en decadencia. La investigación de Kondratiev fue realizada desde finales del s. XVIII hasta principios del siglo XX, en donde pudo notar con detalle estas ondas cíclicas con una duración de 48 a 55 años: "1) Primer ciclo largo: Onda larga ascendente (fase A): De finales de los años ochenta y comienzos de los noventa del siglo XVIII, hasta 1810-1817. Onda larga descendente (fase B): De 1810-1817 hasta 1844-1851. 2) Segundo ciclo largo: Onda larga ascendente (fase A): De 1844-1851 hasta 1870-1875.Onda larga descendente (fase B): De 1870-1875 hasta 1890-1896. 3) Tercer ciclo largo: Onda larga ascendente (fase A): De 1890-1896 hasta 1914-1920. Probable onda larga descendente (fase B): Desde 1914-1920 hasta?". Luis Sandoval Ramírez (2 de marzo de 2004), "Los ciclos económicos largos. Kondratiev y el momento actual", en Universidad Complutense de Madrid (UCM), IX Jornadas de Economía Crítica, *Perspectivas del capitalismo a escala mundial: ¿Más destrucción económica y más regresión social?*, celebradas del 25 al 27 de marzo de 2004 en la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales, UCM, *Portable Document Format* (*PDF*), (Consulta: 11 de noviembre de 2006), alojado en el *Universal Resource Locator* (*URL*): http://www.ucm.es/info/ec/jec9/pdf/A07.

[11] Carlos Antonio Aguirre Rojas, *Para comprender el mundo actual*, p. 27.

A lo largo de este siglo se consolidaron las comunicaciones. De alguna manera hay un gran beneficio directamente ligado a la tecnología que ha tenido su punto cumbre a lo largo de esta centuria. La consolidación de la televisión no sólo se dio en el ámbito del ocio, sino que ha llegado a obtener un poder comercial y político que ha hecho que muchos de sus poseedores influyan directamente en los gobiernos del globo terráqueo, desbancando el supuesto "cuarto poder" que se habían adjudicado los medios informativos impresos que llegaron a causar toda una revolución periodística a principios del siglo y hasta la II Guerra Mundial. Asimismo, habría que observar que aunque en este siglo se han inventado infinidad de enseres domésticos aún no se ha podido derrocar a un medio histórico e imprescindible: la radio, medio que, utilizado por Orson Wells, en 1938, aterrorizó a los Estados Unidos (EU) con su historia de una invasión alienígena. Muy a pesar de que la llegada del televisor a color y los reproductores de video opacaron el papel de la radio, este medio ha logrado mantener un protagonismo notable, al que se le ha aunado la modernización del proceso de transmisión que permite, hoy, sintonizar estaciones de cualquier parte del mundo con sólo poseer una conexión telefónica, en el peor de los casos, o de un módem satelital, en el mejor de los casos, para obtenerla a través del gran invento del siglo: la *internet*.

Esta nueva era de las comunicaciones ha significado una revolución más de las que se protagonizaron en el siglo XX, en el ámbito social, industrial, tecnológico, médico, etcétera. La *internet* ha significado todo un reto que se sucedió a finales de este siglo y que aunque ya vivimos el alba del siglo XXI a muchos todavía nos da dolor de cabeza, no sólo por su manipulación sino por el mundo que ofrece y que nos sitúa en la realidad de que sólo somos un pequeño grano de arena en este planeta. La emergencia de las comunicaciones, aunado a la rapidez con que se avanza en términos de la electrónica y robótica han sido la etiqueta fundamental con la que concluyó este siglo que, si se compara, con los acontecimientos sociales y políticos indican cómo el tiempo durante esta época se volvió muy acelerado al grado de que la frase más oída y sentida fue –y seguirá siendo– "paren el mundo que me quiero bajar".

Es un siglo en el que la constante económica ha sido el capitalismo, el cual no sólo consolidó su lugar ante los intentos de imposición del socialismo, sino que logró procrear una nueva etapa que se sustenta en la globalización y en el neoliberalismo, la cual ha hecho más ricos a los que ya gozaban de poder y, por el contrario, ha acrecentado la pobreza de las mayorías que ya habían sido explotadas desde antaño. Añadiéndose que este renovado sistema económico no sólo busca la explotación del hombre por el hombre, además demanda la hegemonización de los pueblos, al atacar con saña el nacionalismo junto a las antiguas tradiciones y costumbres para homogeneizar un solo pensamiento: el culto al dinero. Bajo su sombra se han venido desarrollando nuevas formas discursivas que han acabado por sembrar el egoísmo y el individualismo. Esta situación ha heredado una debacle de los valores más básicos del hombre, quien se va convirtiendo poco a poco en un cavernícola muy a pesar de todos los avances tecnológicos. Sin duda, uno de los mayores males que promueve el neo capitalismo ha sido su manía contra el humanismo que poco a poco se va olvidando para dar paso a una sociedad sin escrúpulos.

Su pretendida vanguardia ha sido claramente publicitada por intelectuales al servicio del poder, entre los que destacó, sin duda, Francis Fukuyama, quien se preguntó en un artículo si la caída del bloque soviético determinaría el "fin de la historia",[*] entendido como "(...) el punto terminal de la evolución ideológica de la humanidad y la universalización de la democracia liberal occidental como la forma última de gobierno humano".[12] Para fundamentar esto, Fukuyama explicó que los dos principales contendientes del capitalismo: el fascismo y el comunismo, habían terminado por fenecer porque sus programas económico sociales no ofrecían una alternativa para la estabilidad social, ya que se habían caracterizado por su radicalidad, principal factor de su deceso. Además, según él, los países asiáticos para finales de los ochenta se habían dado cuenta de los beneficios del liberalismo, por lo que no sólo Japón sabía que el sistema capitalista traería beneficios para su población, sino que la China, otrora comunista, estaba ya muy alejada, para finales de esa década, de los ideales inspirados por el maoísmo. Así lo contó Sergio Aguayo citando algunos fragmentos del artículo de Fukuyama: "(...) la 'idea liberal' ha 'infectado la cultura más grande y vieja de Asía, China'. En este país, 'en los últimos años se ha visto como se ha llegado a un descrédito casi total del marxismo–leninismo como sistema económico'. En el mundo, la República Popular China dejó de ser el 'faro para las fuerzas no–liberales'. Para el norteamericano en ellos estaría la 'última e irónica victoria de Taiwan'".[13]

Más adelante, con la concreción de una obra en torno al impacto que tuvo su artículo, Fukuyama mantuvo las ideas desarrolladas en 1989 acerca de la hegemonía del sistema capitalista como último medio para organizar a la sociedad, aunque en él pareció darle un sentido más académico a su análisis, moderación que le llevó a advertir que si bien con el nuevo liberalismo económico era posible la consolidación de un último hombre, más racional y mejor equilibrado, dudó acerca de que se puedan cometer los mismos errores que llevaron a los enemigos del capitalismo a desaparecer, lo que le devolvía una respuesta negativa a su pregunta sobre el fin de la Historia:

> Mirando para atrás, quienes vivimos en la vejez de la humanidad, podemos llegar a la siguiente conclusión: ningún sistema "socioeconómico" puede satisfacer a todos en todas partes. Eso incluye a la democracia liberal. No se trata de que la revolución democrática fuera incompleta porque las bendiciones de la libertad y la igualdad no abarcaran a todos. Más bien la insatisfacción surge precisamente allí donde la democracia ha triunfado más completamente; es la insatisfacción con la libertad y la igualdad. Así, quienes siguen insatisfechos tendrán siempre, en potencia, la posibilidad de volver a empezar la historia. (...) Si es cierto que el proceso histórico descansa en las columnas del deseo racional y el reconocimiento racional, y que la democracia liberal moderna es el sistema político que satisface mejor a ambos, en alguna forma de equilibrio, parece entonces que la principal amenaza a la democracia es nuestra propia confusión acerca de lo que está realmente en juego. Mientras las sociedades modernas han evolucionado hacia la democracia, el pensamiento moderno ha llegado a un callejón sin salida, con su incapacidad de alcanzar un consenso de lo que es el hombre y lo que es su dignidad específica, y por consiguiente se halla en la incapacidad de definir los derechos del hombre.[14]

[*] Este artículo tuvo una repercusión muy grande entre los círculos intelectuales y gobernantes que vieron la debacle del poderío soviético y su posterior viraje al sistema capitalista mediante la *perestroika* de Mijail Gorbachov. El citado texto se tituló precisamente "¿The End of History?" y fue publicado por la revista inglesa *The National Interest* en ese año pesimista de 1989. Muchos críticos izquierdistas terminaron por sucumbir ante los argumentos de Fukuyama y después se convertirían en defensores acérrimos del nuevo liberalismo mundial. El artículo posteriormente devendría en un libro para el año de 1992 con el nombre *El fin de la Historia y el último hombre*.

[12] Sergio Aguayo Quezada, "Final de la Historia", en Revista *La Jornada Semanal*, núm. 17, octubre de 1989, p. 25.

[13] *Ídem*.

[14] Francis Fukuyama, *El fin de la Historia y el último hombre*, pp. 442 y 446.

Y es que aunque exista todo un debate entre la pertinencia o no del capitalismo y sus nuevas formas de dominio, mediante la globalización y el llamado neoliberalismo, es evidente que la acumulación de riquezas en unas cuantas personas ha traído como consecuencia una división muy grave de las clases sociales, si es que no solamente pudieran ser dos: la rica y pobre. Esto ha mantenido toda una guerra silenciosa en la que los explotadores mellan más las condiciones de vida de los explotados y éstos, a su vez, buscan romper el yugo de manera violenta, presentándose un conflicto que parece no tener fin, pues aunque los primeros tengan los medios para sofocar cualquier rebelión, está bien visto que la multiplicidad de rebeldes responde directamente a que las condiciones de vida son inhumanas y no pretenden cambiarse. Esto en suma ha caracterizado gran parte del siglo pasado.

Así pues, de manera muy general, se puede notar cómo este período es imposible de abarcarlo completamente para un estudio más profundo. Por esta razón, se encauza el estudio en la segunda mitad del siglo XX en México. En este caso, para contextualizar la historia del EZLN a partir de la reconstrucción de las luchas sociales que le anteceden y que lo han situado como una prolongación de la rebeldía en México.

1.1.2. El México de la segunda mitad del siglo XX (1960–1994)

"Vivir en México es lo peor,
nuestro gobierno está muy mal,
y nadie puede protestar
porque lo llevan a encerrar.
Ya nadie quiere ni salir,
ni decir la verdad.
Ya nadie quiere tener
más líos con la autoridad.

Muchos azules en la ciudad,
a toda hora queriendo agandallar
no, ya no los quiero ver más.
Y las tocadas de rock
ya nos las quieren quitar,
ya sólo va a poder tocar
el hijo de Díaz Ordaz".

Three Souls in my Mind, "Abuso de autoridad", del disco *Adicto al rock'n'roll/ Three Souls Boogie*, México, 1973.

En México el periodo en que comienza a despuntar una verdadera efervescencia de los problemas sociales es en los años sesenta y todo esto gracias a circunstancias históricas que permitieron a la sociedad hacerse consciente ante el panorama de que un mundo después del capitalismo era posible y necesario. La revolución cubana había demostrado cómo mediante las armas, con una guerrilla, era posible derrocar a un gobierno que sólo servía a intereses extranjeros. Además, la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) exportaba sus ideas sobre comunismo y toda la campaña anticapitalista llevó a un enfrentamiento con los EU que se denominó Guerra Fría. Al respecto de este conflicto, Jorge Castañeda explicó que en Cuba el problema alcanzó gran magnitud, al grado de que el mundo estuvo a punto de sufrir la guerra nuclear porque el gobierno estadounidense se enteró, en 1962, que

los soviéticos habían armado a Cuba con ojivas nucleares, con el fin de que este país pudiera defenderse de una posible intervención militar de EU: "La crisis se acentúa cuando Kennedy, al enterarse de la presencia de los mísiles de la URSS en Cuba, y del envío de otros que se encuentran aún en alta mar, impone una cuarentena marítima, exigiendo el retiro de los cohetes ya emplazados, Khruschev primero patalea, luego parpadea (en la frase de Dean Rusk), y el 28 de octubre cede ante el ultimátum de Washington. A cambio del retiro de mísiles y de una inspección correspondiente por Naciones Unidas –que Castro nunca admitió– la URSS consiguió la promesa de Estados Unidos de no invadir Cuba (...)".[15]

La década de los sesenta en el ámbito mundial significó una época de despertar social, principalmente de los jóvenes que no encontraban oportunidades de estudio y de trabajo. Además de que en el sentido cultural toda la influencia que tuvo el *rock and roll* y el sentido de libertad que promovía, ayudó a que la juventud tuviera un papel más importante en la demanda de sus necesidades;[*] es decir, se politizó a tal grado que en muchos países las manifestaciones se salieron del control del gobierno y vino la represión que tanto aquejó a finales de esa década y por todos los años setenta. Y no sólo eso, en el ámbito cultural, por ejemplo, José Vicente Anaya recordó que la poesía más leída en 1968 desfilaba a través de Arthur Rimbaud, el *Conde de Lautréamont*, André Breton, Carlos Oquendo de Amat, Javier Heraud, Allen Ginsberg, William Blake y Paul Nizan, de quien refirió uno de sus textos preferidos: "Tenía yo veinte años. Y no permitiré que nadie diga que ésa es la edad más hermosa de la vida./Todo amenaza con la ruina a un hombre joven: el amor, las ideas, la pérdida de familia, la entrada en el mundo de los adultos. Es duro aprender cuál es su lugar en el mundo./¿A qué se parecía nuestro mundo? Se parecía al caos que los griegos atribuían al origen del Universo, en las tinieblas de la creación".[16]

Y agregó Anaya que esa generación fue muy importante para la vida del país, principalmente en su ámbito artístico e intelectual porque no se conformaron con lo que el gobierno les ofreció en cuanto educación, ni con las pautas elaboradas dentro de la familia, se mostraron reaccionarios por naturaleza. Fueron una casta de jóvenes que tuvieron que aprender rápidamente lo que era la responsabilidad, paradójicamente en un mundo donde los tacharon de libertinos:

---

[15] Jorge G. Castañeda, *La vida en rojo. Una biografía del Che Guevara*, pp. 381-382.

[*] Recuérdese por ejemplo que a finales de esa década vivían el éxito cantantes y bandas de rock como: Eric Burdon & The Animals, *Every One Of Us*; Creedence Clearwater Revival, *Creedence Clearwater Revival*; The Doors, *Waiting For The Sun*; Mamas & Papas, *The Papas & The Mamas* ; Pink Floyd, *A Saucerful Of Secrets*; Deep Purple, *Shades Of Deep Purple*; Jethro Tull, *This Was*; Jimi Hendrix, *Electric Ladyland*, Rolling Stones, *Rock And Roll Circus*; Kinks, *Live At Kelvin Hall*; Blood, Sweat & Tears, *Child Is Father To Man*; The Velvet Underground, *White Light/White Heat*; Iron Butterfly, *Heavy*; Monkees, *The Birds, The Bees & The Monkees*; Zombies, *Odessey And Oracle*; Janis Joplin, *Cheap Thrills*; entre otros. Influyentes por su espíritu libertario y de creatividad constante. En nuestro país, la moda del rock pasó por grupos como Los Locos del Ritmo, The Rocking Devils, Teen Tops. Todos ellos, sin embargo, con una influencia directa de los grupos estadounidenses que los llevó a traducir al castellano algunos éxitos. Aunque la influencia más radical provino de grupos marginales como Peace and Love, El Ritual, Enigma, Tinta Blanca, Dugs Dugs, Botellita de Jerez, Love Army y Three Souls in my Mind que devendría en el grupo famoso; pero ya totalmente transformado al mercado, llamado El Tri, sólo por mencionar algunos. La cúspide de su influencia fue percibida en el Festival de Rock y Ruedas celebrado en Avándaro, Estado de México, en el año de 1971. Todos ellos pudieron ser escuchados, sentidos y bailados bajo el vinilo del mítico Long Play o LP.

[16] José Vicente Anaya, "La poesía que leíamos en 1968" en Revista *La Jornada Semanal*, núm. 239, 9 de enero de 1994, p. 29. Y fue más allá al haber catalogado en el papel de poetas, como los ya antes citados, ni más ni menos que a Jim Morrison y a Bob Dylan, íconos, sin duda, de la contracultura inspirada en la música. Con respecto al primero, Anaya citó incluso el poema de Blake que dio vida a la banda The Doors: "Los caminos del exceso conducen al Palacio de la Sabiduría(...). Si las puertas de la percepción estuvieran abiertas, veríamos la realidad tal como es: infinita". *Ibídem*, p. 31.

> El espíritu libertario era más pleno y auténtico con cada golpe de la opresión, porque *el hombre sólo es libre cuando lucha por la libertad* en algún lugar y tiempo concretos, es por esto que Sartre dijo que los franceses nunca habían sido tan libres como cuando estuvieron bajo el yugo de la ocupación nazi. (...) El amor libre fue un reto radical y una nueva responsabilidad, la libido liberada hacía más sabrosa la vida. Muchas familias, como se dijo, se empezaron a trastornar porque los hijos y las hijas rompieron la tutela del sargento que representaba el *pater familias*. Las muchachas se supieron dueñas de su vida, su cuerpo, su sexo y se iban del hogar por muchas horas o para siempre. (...) En aquel tiempo, la promesa de un mundo mejor fue menos determinante que el desencanto de lo que existía. Ernst von Solomon lo habría dicho así: "No queríamos lo que conocíamos. Y no conocíamos lo que queríamos".[17]

Hay que reconocer que de jóvenes como los de aquella época ya no se ha vuelto a saber: tenían tiempo para la escuela, para un trabajo, para el noviazgo, para divertirse y aún, sobre todo esto, espacio libre para participar en política o subvertirse contra ella. Casi todos poseían un bagaje cultural enorme, además de que su riqueza intelectual iba más allá de las lecturas engorrosas del marxismo, la mayoría de ellos eran conocedores ya fuera de literatura, cine, teatro, música, etcétera. Sus pláticas parecían más tertulias filosóficas y literarias que una forma sana de desaburrirse y perder el tiempo con nimiedades, como ahora. Al menos eso reflejan la mayoría de las obras y entrevistas de los sobrevivientes de la represión o quienes fueron contemporáneos, insisto que algunos.

Ronaldo González, en 1994, hizo un balance de lo que él denominó tres generaciones juveniles, situando su estudio en el estado de Sinaloa: una, que tiene que ver con la década que va de los sesenta a finales de los setenta, que es la que tanto nos ocupa; otra, que proviene de ese final setentero hasta la postrimería de la década de los ochenta y, una más que es la que se desarrolló a finales de la anterior y para los comienzos de los noventa. En este análisis González habló de las virtudes de la primera generación, contestataria y activa, contraponiéndola con las otras dos, a las que refirió como la generación de la ambigüedad: la de en medio, que es a la que él pertenece, que fluctúa entre ser revolucionaria, o contestataria, y mantener un espíritu moderado y propio. La última se podría definir como la generación egoísta o indiferente, a la que no le preocupa más que su bienestar, la cual se ha heredado hasta nuestros días. Comentó con respecto a la primera generación, la contestataria, que:

> Los hermanos mayores de las familias clasemedieras se rebelaron en los sesenta. Contra la voluntad de los padres se dejaron crecer el pelo y compraron el disco de *El Sargento Pimienta* y *La banda de los corazones solitarios*. Los Beatles y Jorge Negrete alternaron entonces en las consolas familiares marca Majestic, Punto Azul o Westinghouse. Un poco de misticismo yogui, otro poquito de expansión mental con alguna yerba, algo de Bob Dylan y los Rolling. Leyeron cachos de la Biblia, Gibran Jalil, Lobsang Rampa, Hermann Hesse, Nietzsche y, a ratos, algo del Che Guevara (todavía los descubrimos de repente con *La rebelión de los brujos* en las manos). Se volvieron, un tiempo más bien corto, vegetarianos. Iban de la cáscara futbolera en la plazuela a la reunión de amigos en la esquina, para irse de ahí a al mitin estudiantil.[18]

Ahora bien, como contraparte de esta primera oleada de jóvenes inquietos, sitúa de lleno a la última generación, referida como indiferente y que caracteriza la juventud en la actualidad, pues según su pensamiento el verdadero pecado de la generación intermedia fue haber siempre actuado "tibios" y eso fue lo que los obstaculizó para pasar a la historia como sus antecesores; sin embargo, esbozó que la generación posterior padece todos los males que ellos hubieran querido evitar. Con respecto a esta nueva juventud apuntó que:

---

[17] *Ibídem*, pp. 29, 30 y 32.
[18] Ronaldo González, "Sinaloa: tres generaciones", en Revista *La Jornada Semanal*, núm. 266, 17 de julio de 1994, p. 38.

> Los nuevos padres no riñen con sus hijos. No tiene caso. No se vale por temor a la inconsecuencia o porque es sencillamente inútil. Inútil reñir con ese Frankestein (*sic*) que resultó más libre que su creador. Sus hijos viven en la libertad sin pensarla, sin grandes símbolos, sin iconos. (...) Desde principios de los sesenta, ésta es la primera generación no roquera. Vietnam, los Beatles, Somalia, Bosnia–Herzegovina y Dylan Thomas los tienen sin cuidado. A estos jóvenes no los desveló la guerra del Pérsico, Chiapas apenas si les llegó, son la generosidad que no se desborda. Cambiaron los signos, los dijes, la señal de victoria o de amor y paz, por las imágenes del mercado. No tienen signos, no tienen, por tanto, significados (...). A esta juventud no le gusta pensar, le gusta aturdirse; le gusta vivir, llenarse los sentidos, tenerlos al tope. Lo prueba su música, su música sin historias, sin argumentos.[19]

Aunque esas son las características que engloban a la juventud de nuestro tiempo, es bien cierto que el verdadero culpable ha sido el modelo educativo resignificado con las premisas neoliberales que se impusieron en nuestro país a partir del gobierno de Miguel de la Madrid Hurtado (1982–1988), en el cual se fomentó –y continúa– ese culto a la individualidad y se enalteció el concepto de competitividad, no entendido éste como la eficiencia en el trabajo, sino más bien como la habilidad para sobresalir a costa de los demás. El Estado logró desactivar la conciencia social para así consolidarse y para ello no sólo repartió el guión en la escuela, sino que se apoyó de ese medio tan extendido como lo es la televisión para hacer que nuestras mentes no tuvieran tiempo de aprender, o aprehender, el mundo a través de los libros, o de los viajes, o de las pláticas constructivas y enriquecedoras. Se buscó, a como diera lugar, que la juventud no estuviera en las calles desarrollando su fuerza y creatividad sino que se robotizara y mecanizara enfrente de un televisor que le ofrecería toda una amalgama de diversión y de conocimientos burdos; en fin, la meta –alcanzada– consistió en impedir el empirismo y auto didactismo que fueron la punta de lanza de los jóvenes de ese pasado inmediato de México.

El año de 1968, entonces, no sólo fue un parteaguas en la vida político social de México, más bien fue un síntoma de lo que se vivió en gran parte del globo terráqueo. Héctor Manjarrez puntualizó que en este año: "(...)por lo menos tres ciudades, muy distintas entre sí, experimentaron una llamarada de protesta, de protesta de los jóvenes, que tanto los actores del poder cuanto los actores de la protesta –los protagonistas pues– experimentaron como revolucionaria. Me refiero a Praga, a París y a México, en orden cronológico. Estos tres movimientos acabaron mal; y luego se hicieron parte de la cultura –memoria y deseo– de sus respectivos países, e incluso de las culturas de otras naciones".[20] En esta etapa histórica, agregó, se desarrolló una juventud inigualable que incidiría directamente en la vida político, social y económica de la nación mexicana: "Paradoja más, provocación menos...: hoy en día la 'generación del 68', en México, es presumiblemente la generación de mayor peso en política, en arte y tal vez en ciencia".[21]

Eugenia Meyer abundó cuando dijo que: "1968 es sin duda de ruptura y transformación, México no será ajeno a los cambios ocurridos en otras partes: París, Praga, California. Las nuevas generaciones exigen una participación más activa en la vida nacional. Frases como 'prohibido prohibir' y la 'imaginación al poder' determinan las acciones de toda una generación que quizá no saldrá tan bien librada".[22] Y es que, como lo describió Adolfo Gilly, los jóvenes de esa década, en el ámbito nacional

[19] *Ibídem*, pp. 38-39.
[20] Héctor Manjarrez, "¿De qué hablamos cuando hablamos de 68 y revolución (y literatura)", en Revista *La Jornada Semanal*, núm. 28, 24 de diciembre de 1989, p. 30.
[21] *Ídem*.
[22] Eugenia Meyer, "Una mirada al siglo XX mexicano", en Carlos Elizondo y Luis Maira (Eds.), *Chile-México. Dos transiciones frente a frente*, p. 30.

y mundial, abrieron un umbral insospechado que, en efectos políticos y sociales, significó la culminación del mito del Estado benefactor y responsable proveniente de la Revolución Mexicana. Aunque para muchos, es desconocida la lucha y actividad de esa juventud paradigmática que permitió tal transición: "(...)la generación rebelde de 1968, como muchos sospechan, abrió las puertas para un mundo nuevo, pero no el que ella había soñado. No importa especular, creo, sobre el destino de esa generación. De lo que se trata es de cómo su irrupción cambió a Occidente y de cómo los espacios que inauguró no han vuelto a cerrarse para las nuevas generaciones, pese a los desafíos frustrados y los sueños no cumplidos. Si la realidad no se amplió demasiado, sí fue aquélla la ruptura que allanó el camino para un nuevo orden opuesto al que soñaban, lo cierto es que el orden anterior no regresó y cambiaron los modos de imaginar y de proyectar el porvenir".[23]

Es por esta razón que en México las ideologías acerca de un nuevo sistema económico tendiente a la socialización de los bienes encontró gran eco en los estudiantes que vivieron los años sesenta. Varios acontecimientos de estos años marcaron el desarrollo de nuestro país a nuevas formas de democratización del sistema, pues ya eran insoportables las condiciones de vida a pesar del desarrollo industrial y tecnológico. Por tal razón, no es de extrañar que en estos tiempos se hayan dado con mayor realce las movilizaciones de sectores de la población que buscaron mejoras en su nivel de vida. Los más trascendentes fueron las movilizaciones de ferrocarrileros, doctores, maestros y la de estudiantes.

El fruto de la enseñanza empezó a hacer mella en la estabilidad del gobierno, quien no dio cabida a tantos jóvenes que buscaron estudiar, así como no les ofreció buenas fuentes de trabajo. Los obreros y trabajadores en general vivieron oprimidos bajo un régimen de trabajo que no era bien remunerado. Los estudiantes, en cambio, a pesar de vivir condiciones parecidas tuvieron la ventaja de que tomaron conciencia en las aulas acerca de su papel, como motor de cambio, en la vida nacional. Así lo hizo notar, por ejemplo, Jenaro Reynoso cuando apuntó que: "La política de desarrollo industrial posterior a la crisis de los treinta definió la conformación de un Estado de Bienestar, el cual se hizo de recursos que le permitieron mantener una etapa de relativa estabilidad en la que la educación se convirtió en vehículo de movilidad y consenso social hasta las protestas estudiantiles de Tlatelolco en 1968 y en junio de 1971, así como los intentos guerrilleros de Genaro Vázquez y Arturo Gámiz".[24]

Estas manifestaciones de inconformidad fueron de gran magnitud y comenzaron después de la entrega de la banda presidencial de Adolfo Ruiz Cortines a Adolfo López Mateos en 1958. El primero además de entregar el control del gobierno le regalaba a su sucesor un problema que había aquejado su gestión: la protesta de ferrocarrileros y, en particular, la rebeldía de figuras como Demetrio Vallejo y Valentín Campa. Las condiciones de trabajo inhumanas de estos obreros reflejaban además salarios míseros y el aparente sindicato sólo servía para obstaculizar todas sus demandas, por ello los obligaron a crear una asociación en ese mismo año que se encargó de encauzar la protesta por mejores sueldos. Esta organización se denominó Comisión Pro Aumento de Salarios (CPAS) y tuvo como representante a Vallejo. Desde el principio esta organización fue mal vista por el gobierno, el cual

[23] Adolfo Gilly, *El siglo del relámpago. Siete ensayos sobre el siglo XX*, p. 79.
[24] Jenaro Reynoso Jaime, "Educación y justicia social: repaso histórico del mito y la falsa dicotomía", en *Tlacuilo*. Revista de Historia, núm. 0, diciembre de 1997-enero de 1998, p. 17.

trató de desarticularla por todos los medios y al no conseguirlo dispuso para sí del cuerpo de granaderos, con los cuales disolvió cualquier acto de protesta y se encargó de desprestigiar a los líderes tachándolos de "agitadores comunistas".[25]

La política que adoptó, desde entonces, el Estado consistió en minar a toda costa las manifestaciones de inconformes. Por tal razón, la policía y todos los cuerpos adscritos a ella fueron desde entonces los principales instigadores de violencia en el régimen de los años sesenta. Aunado a esto se buscó por todas las formas posibles hacer claudicar a los líderes o, en su caso, arrestarlos y mantenerlos fuera de la escena. Esta situación ocurrió en marzo de 1959, cuando en supuestas negociaciones con el gobierno, Vallejo fue arrestado. Desde entonces todo enemigo político iba a parar a las crujías de Lecumberri, mejor conocido como el Palacio Negro.[*]

La agudización de las manifestaciones de los ferrocarrileros trajeron consigo toda una secuela de nuevas protestas y grupos inconformes con el régimen seguirían después su ejemplo de lucha. De alguna manera este movimiento dio pie a lo que caracterizaría toda la década de los sesenta en nuestro país: el asalto de las calles por parte de la multitud. Con este fin, José Agustín escribió que: "En todo caso el movimiento ferrocarrilero fue decisivo para el México moderno: en un principio robusteció al régimen y determinó la línea represiva que privaría en los años sesenta; por otra fue el inicio de protestas populares que, poco a poco, generaron el contexto en que se dio 1968. también fue una señal de alarma. Durante 18 años el crecimiento económico fue a expensas del pueblo, que, naturalmente, tuvo que rebelarse tarde o temprano".[26]

Otra situación que caracterizó esta década fue la constitución de la Organización Latinoamericana de Solidaridad (OLAS) llevada a cabo en el año de 1966, consecuencia directa del encuentro de líderes sociales y militantes de izquierda en la Conferencia Tricontinental de La Habana, Cuba, celebrada del 3 al 10 de enero de 1966 con la presencia de Fidel Castro y Ernesto Che Guevara. Su misión consistió en consolidar la lucha contra el imperialismo estadounidense a través de la creación de organizaciones de protesta, así como exponer la viabilidad de la lucha armada, a través de núcleos guerrilleros, para liberar los países sometidos por el capitalismo de los tres continentes que asistieron a la conferencia cubana (África, Asia y América Latina). Los acuerdos derivados de este encuentro posibilitaron aún más las acciones de protesta en México, que derivaron en la conformación de movimientos sociales anti imperialistas, además de que fue el detonante para que muchos jóvenes soñaran con la revolución y crearan guerrillas.

---

[25] José Agustín, *Tragicomedia mexicana*, Vol. I. La vida en México de 1940 a 1970, p. 161.

[*] La Penitenciaria de Lecumberri fue inaugurada por Porfirio Díaz en 1900, en ella más que recluir delincuentes comunes, se caracterizó por dar cabida a los enemigos políticos del régimen porfirista, lugar en que, desde aquella época, se caracterizó por ser un centro de torturas y crímenes, y por eso fue conocido como el "Palacio Negro". Su fama y ejercicio criminal se extendió hasta principios de los setenta, pues en ese lugar vivieron vejaciones no sólo los estudiantes que participaron en el Movimiento Estudiantil de 1968, sino los innumerables guerrilleros que decidieron empuñar las armas, así como los trabajadores y campesinos inconformes con el Estado. Es en 1976, a iniciativa de Jesús Reyes Heroles, entonces Secretario de Gobernación, que se decidió conservar no sólo el edificio sino convertirlo en Archivo de la Nación. Hoy en esta antigua prisión política se alberga uno de los mejores centros de documentación de nuestro país que posee textos que tiene que ver con la época prehispánica (códices), la inquisición, el México independiente, la Revolución Mexicana, etcétera. Paradójicamente, también es el lugar idóneo para consultar las atrocidades de los gobiernos de la República que se sucedieron desde el porfiriato. Hoy el "Palacio Negro" de Lecumberri es conocido como Archivo General de la Nación (AGN).

[26] *Ibídem*, p. 179.

La OLAS entonces se sumó a la creciente demanda de servicios y oportunidades que ansiaba una clase social hasta ese momento aún opacada o muy poco vista: la clase media. No es de extrañar que las manifestaciones más trascendentes en estos años vinieran de los médicos, de maestros y de estudiantes, los cuales buscaron mejores oportunidades de vida ante una creciente explosión demográfica que iba extendiéndose en las ciudades. De ahí que fuera en éstas donde las movilizaciones se dieron con mayor insistencia. Dentro de las más representativas se encuentra la que tuvo que ver con el Movimiento para la Liberación Nacional (MLN), consecuencia directa de la OLAS.

El MLN fue el resultado del contexto político que vivía el país con respecto a los problemas en el exterior. En primer lugar, como ya se dijo, de la esperanza que representaba la revolución cubana dentro de la esfera latinoamericana como un punto de partida para ver en las revueltas armadas un modo de conquistar el poder e instaurar un nuevo sistema llamado socialista y, en segundo lugar, las aversiones que se acumulaban, en el ámbito mundial, ante la creciente y despiadada hegemonía del capitalismo estadounidense. Esto trajo consigo que aquí en México también se repudiara lo que en síntesis llamaban el "imperialismo yanqui" y se organizaran para protestar contra él. El MLN entonces representó una de las primeras voces que hubo en México contra los intereses norteamericanos sin que sus acciones fueran radicales al extremo de sus contemporáneos los guerrilleros. Más bien tuvieron un tinte pacifista que se conjugó por la búsqueda de un cambio por la vía legal, lo que los acercó a los principales partidos de izquierda de ese momento. Paulina Fernández y Luisa Béjar explicaron que:

> El Movimiento de Liberación Nacional, nombre que adopta la nueva organización creada en México con un señalado propósito antiimperialista, alcanza gran difusión en amplios sectores de la sociedad. Aunque la forma de afiliación al Movimiento de Liberación Nacional es individual, en su interior se pueden diferenciar tres corrientes: La primera, compuesta por personas que se agrupan en torno a la figura del ex– presidente [Lázaro] Cárdenas; la segunda corriente constituida por los miembros del Partido Comunista Mexicano [PCM]; y la tercera integrada por los del Partido Popular Socialista [PPS]. Además participan en este movimiento varios intelectuales progresistas sin ninguna filiación partidaria.[27]

Entre los intelectuales que mencionan estas autoras figuraron Enrique González Pedrero, Francisco López Cámara, Víctor Flores Olea, Carlos Fuentes y Pablo González Casanova,[28] además de Heberto Castillo, quien tendría también un papel relevante dentro del movimiento estudiantil de 1968. Este último describió así su participación: "(...) acudí al llamado de patriotas como Lázaro Cárdenas y Heriberto Jara para asistir a la Conferencia Latinoamericana por la Soberanía Nacional y la Paz para cambiar impresiones con hombres y mujeres de toda América: Por ello acudí a las reuniones de los mexicanos que crearon el Movimiento de Liberación Nacional en cumplimiento de uno de los acuerdos de la Conferencia Latinoamericana: Por ello también recorrí el país explicando nuestra tesis nacionalista y antiimperialista que ahora parece 'probablemente delictuosa' a las autoridades y al juez que me siguen proceso".[29]

---

[27] Paulina Fernández Christlieb y Luisa Béjar Algazi, "La década de los sesenta", en Germán Pérez Fernández del Castillo (Dir.), *Evolución del Estado Mexicano*, Tomo III. "Consolidación 1940-1983", p. 139.
[28] José Agustín, *op. cit.*, p. 194.
[29] Heberto Castillo, *Si te agarran te van a matar*, pp. 31-32. El autor maneja incluso que él fue promotor de la constitución de la OLAS, pues se buscaba una unión más coordinada en el continente americano. Esta propuesta no fue bien vista por otros asistentes a la Tricontinental y Castro tuvo que mediar para llevar todo a buen término: "(...)la mayoría de los delegados comunistas se oponían a una propuesta hecha por Salvador Allende, Cheddi Jagan y yo para constituir la Organización Latinoamericana de Solidaridad (OLAS). No hacía falta decía la mayoría. Bastaba con la Tricontinental. (...)Fidel Castro intervino otra vez al final de la sesión. Él había abierto el debate mostrando preocupación por los rumores que le habían llegado de una cierta posición anticomunista [nuestra].

Más allá de que la principal tarea de esta agrupación consistió en denunciar las constantes agresiones imperialistas de EU, principalmente contra Cuba, sus integrantes también se preocuparon por hacer suyas demandas de otros sectores en pugna en México. Para ejemplificarlo, se puede encontrar la concientización que llevaron a cabo, a partir del año de 1962, con los campesinos que estaban insatisfechos con el trabajo de la Confederación Nacional Campesina (CNC), la cual sólo servía a los intereses gubernamentales. Gracias a la participación que tuvo el MLN en su disputa contra la CNC, se logró que muchos campesinos optaran por crear otra asociación independiente a los designios de la central charril: la Central Campesina Independiente (CCI).

Esta nueva organización trajo consigo otros problemas con el Estado y muy pronto se vio también afectada por la represión policíaca, pues este sector social, bajo los dominios de la CNC, significaba el mayor bastión popular para el "acarreo" en las distintas actividades publicitarias del régimen en turno, además no se olvide que significaban la fuente primordial del trabajo que sustentaba la economía nacional, claro, antes del viraje al neoliberalismo. Sobre la CCI se comentó que:

> La amenaza sentida en las esferas oficiales por la existencia del Movimiento de Liberación Nacional se acentúa al surgir la Central Campesina Independiente. Esta central es creada para apoyar la tarea de coordinación de las masas campesinas en su lucha por una transformación radical del sector agrario. (...) Al poco tiempo de constituida, la nueva Central Independiente pone en práctica un buen número de medidas para impugnar el control del gobierno en el campo. Durante 1963 y primeros meses de 1964 sirve eficazmente para canalizar la protesta de los campesinos.[30]

A pesar de todos los propósitos por evitar el desgaste de estas agrupaciones que estaban acechadas por el gobierno, las dos terminaron por sucumbir. En el caso de la CCI, su funcionamiento siempre estuvo determinado por el margen que le permitió la CNC, pues en su condición de rebeldía no podía conseguir todos los recursos monetarios, cuestión que fue empeorada por la Nacional Campesina al estar supeditada completamente al gobierno y lograr la compra de votos a favor, a través de la cooptación de líderes. En el otro caso, el MLN terminó por desintegrarse por sus diferencias internas, ya que los intereses que lo conformaron eran distintos: unos pedían que la agrupación siguiera como movimiento independiente y, los más, pretendían convertirla en partido para luchar por la vía legal: "La problemática que surge en su interior gira en torno a la proposición de convertir el movimiento en partido político. Una corriente se opone a esta idea calificándola de inadecuada. Otros se inclinan por la participación del movimiento en el proceso electoral. El criterio que prevalece es el primero; el precio que se paga es el de la descomposición del Movimiento de Liberación Nacional".[31]

Esta situación de orfandad tanto de campesinos como de los tantos afiliados al MLN que no encontraron ya dónde volcar sus intereses políticos, propició que, en el primero de los casos, se determinara mejor seguir el camino de la vía armada mediante la guerrilla ante la inviabilidad de ver concretarse sus peticiones con la CNC y, en el segundo de los casos, que cada integrante decidiera participar en política, adhiriéndose a un partido político, al tener como principales ofertas al Partido Comunista Mexicano (PCM) y al Partido Popular Socialista (PPS), ya muy descalificados por la sumisión de sus dirigentes al gobierno y por las pugnas internas que sortearon; o bien, que esperaran una

---

Pero ahora, dijo, entendía que no había tal. Que se trataba de una sana discusión de ideas fundamentales. Y propuso cambios. Y también apoyó la formación de la OLAS". *Ibídem*, pp. 54-55.

[30] Paulina Fernández Christlieb y Luisa Béjar Algazi, *op. cit.*, pp. 140-141.

[31] *Ibídem*, p. 141.

mejor oportunidad al concluir los comicios de 1963 para conformarse en una mejor y más sólida organización o, como último recurso, buscar el sueño guerrillero al estilo cubano.

En un programa de debate realizado por Héctor Aguilar Camín, Carlos Fuentes hizo un balance de la vida político social de México desde los años treinta a los sesenta, en donde analizó que lo ganado por México en cuanto a la democratización de sus instituciones no fue un logro presidencial ni mucho menos que haya sido obtenida por medios pacíficos. Sentenció, pues, que esto le había costado a nuestro país la sangre de su pueblo. Además, describió en esta plática que la perspectiva de la juventud desde la época cardenista hasta el régimen de Miguel Alemán era promisoria, pues estos dos periodos presidenciales, aunque contradictorios, le permitieron a su generación ver con muy buenos ojos el camino de la modernización de México.[*] Esto les permitió reconocer que los años cincuenta, con la figura del ruizcortinismo, serían el ejemplo fundamental de cómo México entraría a una época muy saludable, la cual, explicó, fue obstaculizada por la represión contra la sociedad vivida desde el periodo presidencial de Adolfo López Mateos hasta su límite excesivo con Gustavo Díaz Ordaz. Para él los años sesenta fueron la punta de lanza para promover la democratización de México; pero no por la astucia gubernamental, sino por la lucha que el pueblo realizó contra los sistemas represivos:

> ¿Qué pasa con López Mateos? Hay el movimiento de los ferrocarrileros con Demetrio Vallejo; hay el movimiento de los maestros con Othón Salazar; hay el movimiento de los electricistas con Rafael Galván; el movimiento en general de potenciar a la sociedad civil con Heberto Castillo y hay un hecho terrible que es el asesinato de Rubén Jaramillo y su familia en Xochicalco. (...) Es un hecho espantoso que nos recuerda que frente a todas las luces de la historia de México hay siempre una historia paralela de sombra, una historia paralela de crímenes y de crímenes impunes que va desde Río Blanco y Cananea hasta Acteal en nuestro propio tiempo, y éste fue uno de los hechos más graves de la Presidencia de Adolfo López Mateos. En seguida viene la gran crisis, porque creo que ya el gobierno de Díaz Ordaz es un gobierno de una autocomplacencia, de una autocelebración, se habla del milagro mexicano, se propaga esto por el mundo, casi como si cada mexicano tuviera un Kelvinator y un Ford en su cochera. Se empieza a perder el sentido de la realidad, a apartarse el gobierno creyendo su propia retórica, a apartarse cada vez más de estos movimientos sociales que he mencionado y a lo más importante, que es una juventud inconforme; una juventud que había sido enviada por la Revolución a la escuela y que en la escuela había aprendido democracia, revolución, justicia, libertad, solidaridad. Todas estas palabras que había aprendido la juventud en la escuela, creo que quiso darles contenido en la calle y pasó 68, y la respuesta que conocemos y ahí es donde empieza la quiebra del sistema y que quizá podríamos detenernos en este momento para conversar un poco antes de lo que siguió después, que para mí ha sido una serie de remiendos y parches, que, sin embargo, nos han permitido, con un doble juego desde arriba, de concesiones y a veces de ilustración de parte del gobierno, hay que admitirlo, y de empuje desde abajo, llegar a un sistema democrático con las debilidades que pueda tener, que es el que estamos viviendo hoy.[32]

El movimiento estudiantil y popular de 1968 reflejó muy bien cómo ante movilizaciones pacíficas y de tintes reformadores, que no revolucionarios, el Estado actuó de manera inmadura y prefirió la violencia que el diálogo, lo que refuerza la idea de Fuentes de que el gobierno ya no estaba a la estatura moral de la sociedad. Esta inmadurez del régimen no permitió la consecución de un espacio para entender las demandas de la sociedad y remediarlas, lo que hubiera adelantado el principio de la democratización de nuestro país sin el costo de tantos asesinatos, encarcelamientos y desapariciones. Gabriel Vargas Lozano agregó en 1994:

---

[*] El periodo presidencial de Lázaro Cárdenas se dio de 1934-1940 y el de Miguel Alemán Valdés de 1946-1952.

[32] Héctor Aguilar Camín (s. f.), "Una conversación con Carlos Fuentes", Parte 2, en *Zona Abierta*, Programa 16, del día 8 de enero de 2000, transmitido a las 23:00 horas en Canal 2, Televisa. La versión estenográfica puede encontrarse en *Nexos Virtual*, México, s. f., Página electrónica, (Consulta: 5 de junio de 2004), alojada en el *URL*: http://www.nexos.com.mx/internos/zonaabierta/programa16b.htm.

> En julio de 1968 se inicia el movimiento estudiantil–popular. ¿Se trataba de una revolución? Desde luego que no. Se trataba de una protesta espontánea y pacífica tanto que algunos decían que era sólo un producto del descontento de las clases medias. Y aunque los estudiantes en su mayoría eran hijos de esas clases, las banderas asumidas lograron hacer que el pueblo las adoptara como suyas. El movimiento en sí mismo nunca buscó transformar el sistema por ese medio, porque sus miembros eran conscientes de que éste tenía límites. Se trataba sólo de lograr ciertas demandas que hoy pueden ser consideradas en su justa dimensión: la libertad de los presos políticos, la derogación de los artículos 145 y 145 *bis* del Código Penal, la destitución de los jefes policiacos que habían olvidado la autonomía universitaria. Pero este movimiento surgía en el cruce de las corrientes libertarias de nuestro país y al mismo tiempo se enlazaba espontáneamente con otros movimientos de protesta juveniles en diversas partes del mundo. Y aquí como allá la rebelión tuvo dos frentes de batalla: el autoritarismo del Estado y el burocratismo de la vieja izquierda.[33]

Miguel Basañez identificó este año como el comienzo del México Nuevo, como el inicio de una restitución del pacto entre gobernantes y gobernados, ya que, sin duda, algo se quebró y había que repararlo. Señaló que el movimiento estudiantil y, posteriormente, de gran parte del pueblo en su apoyo: "Se dio en un plano de economía estable, pero con un deterioro en la política y la sociedad que arrastró lo global y explica el estallido estudiantil como un suceso primordialmente social y político".[34] Gilberto Rincón Gallardo anexó que, en efecto, este año debería de tomarse como el del resquebrajamiento de la politización de la sociedad, la cual descubrió que las relaciones entre dominantes y dominados no existían como tal porque hacía falta su participación. Y entonces debería de tomarse como el del crepúsculo de la socialización de la política, pues: "La sociedad cambia, adquiere expresiones nuevas, propias, es cada vez más plural y diversa, mientras en la administración pública el peso de las inercias la hace ineficiente y sin correspondencia con las novedades sociales. Se produce así el divorcio entre administración pública y sociedad. Entonces se hace indispensable acelerar el ritmo de las reformas del Estado, pero, sobre todo, integrados coherentemente en un proyecto global, pues las medidas de coyuntura, aisladas, sólo posponen las soluciones. Eso fue lo que ocurrió en nuestro país durante 20 años, entre 1968 y 1988".[35]

Después de la matanza perpetrada en la Plaza de las Tres Culturas de Tlatelolco, Distrito Federal (DF), la mayoría de las protestas de la población ya no se hicieron de manera pacífica y varios grupos de sobrevivientes de la masacre estudiantil buscaron un cambio por medio de las armas en la creación de guerrillas. En ese 1968, paradójicamente, la Organización de la Naciones Unidas (ONU) había declarado el Año Internacional de los Derechos Humanos. Adolfo Gilly enfatizó que el movimiento estudiantil de ese año, a pesar de haber sido arrasado con saña por el Estado, no contenía una propuesta radical de cambio del sistema, por lo tanto sólo fue: "(...) un profundo cuestionamiento democrático del poder pero no un proyecto de nación. Lo radical está en sus métodos de movilización de masas, pero no en las ideas de la generalidad del movimiento, transitorio por naturaleza como lo es la condición misma del estudiante".[36] Las ideas de una transformación por la violencia, a través de las armas, insisto, sucederían a esta experiencia que modificó las relaciones entre dominantes y dominados.

[33] Gabriel Vargas Lozano, "1968, veinticinco años después", en Revista *Dialéctica*, núm. 25 (doble), primavera de 1994, p. 77.
[34] Miguel Basañez, "1968 y el México Nuevo", en Revista *Nexos*, núm. 123, marzo de 1988, p. 15.
[35] Gilberto Rincón Gallardo, "De la politización de la sociedad a la socialización de la política", en Revista *Nexos*, núm. 204, diciembre de 1994, p. 75.
[36] Adolfo Gilly, "Los dos socialismos mexicanos", en Revista *Nexos*, núm. 108, diciembre de 1986, p. 39.

Los estudiantes y maestros, así como jóvenes y obreros comenzaron a entender que nada podían hacer en la calle con exponer sólo pancartas y consignas que rebozaban de creatividad. Entendieron que la realidad a la que se enfrentaban era completamente dura, por lo que tuvieron que endurecer también su carácter y sus acciones.[*] El Estado creyó que ante la represión ocurriría el proceso contrario; es decir, que se volverían más frágiles y desistirían; pero no fue así. José Woldenberg registró: "Comoquiera (*sic*) que sea, a fines de los sesentas y principios de los setentas, unos 'revolucionarios en el poder' incapaces de realizar reformas y unos revolucionarios de izquierda vivieron un duro y no pocas veces sangriento conflicto en muy diversos campos. En universidades, en el campo, en el intento por democratizar o fundar sindicatos, a través de la lucha armada, unos 'revolucionarios' en nombre de la Revolución Mexicana parecían endurecerse hasta el extremo, mientras otros constataban la inevitabilidad de la revolución dada la cerrazón del Estado".[37]

Carlos Tello enumeró tres vertientes que siguieron los grupos politizados que, durante la década de los sesenta, participaron en protestas, manifestaciones y hasta en grupos de lucha debido a la falta de atención, y de flexibilidad, por parte de las autoridades para solucionar demandas de trabajo y educación. Tres caminos para escoger en donde cada individuo podía escoger el suyo de acuerdo con su historia política, conciencia social o radicalidad ideológica:

> La represión de finales de los sesenta, la de principios de los setenta, impune, terrible, había suscitado reacciones muy diversas entre los militantes de izquierda. Hubo quienes respondieron a la violencia con la violencia: optaron por el paradigma de la guerrilla, en las FLN, en la Liga Comunista 23 de Septiembre [LC–23S]. Hubo quienes, por el contrario, acabaron persuadidos de que la reforma del sistema podía ser realizada sólo desde dentro, no desde fuera: optaron por aceptar, para cambiar, las reglas del régimen, en el PCM, incluso en el PRI [Partido Revolucionario Institucional].[*] Hubo también los que, por último, sin dejar de criticar a los reformistas, cuestionaron a la vez el camino de las armas. Esos últimos resolvieron acudir a las colonias, a los ejidos, a las fábricas, para discutir, allí, las estrategias a seguir. Estaban convencidos de la necesidad de trabajar al margen de la política de las instituciones, electoral y partidista, para militar al lado de las masas. Sus cuadros, urbanos en su mayoría, bien acomodados, empezaron entonces a salir de las universidades en busca de su destino: el Pueblo.[38]

---

[*] Como dato curioso, aunque de trascendencia, para entender el acoso que se vivió en los centros educativos, tuve la oportunidad de localizar un documento del año de 1977, con fecha 5 de abril, que da cuenta de operativos policiacos para localizar disidentes universitarios en Toluca, en donde se describió la formación de un grupo especial de espionaje que laboraba en las facultades de la UAEM con el fin de anticipar cualquier tipo de manifestación contra el régimen. En él, el entonces Comandante de la Policía Preventiva, Miguel Hernández Monjaraz, informó al director de Seguridad Pública del Estado de México, Teniente Coronel Roberto Rubio Cordero, que este grupo de información contó con la participación de un oficial y diez elementos preventivos, de los cuales: "La mitad del grupo citado, diariamente se distribuye en las diferentes Escuelas y Facultades, así como Sindicatos, para que informen con antelación lo que va a ocurrir acerca de: Disturbios estudiantiles, o huelgas de los mismos estudiantes, asimismo las huelgas de: obreros, empleados. Y los días viernes aparte de las labores ya descritas, también cubren el área de información de las audiencias que en el palacio de Gobierno atiende el C. Gobernador". Archivo Histórico Municipal de Toluca (AHMT), Sección 9, Años:1977-1978, C. 104, Exp. 4, f. 28. En este informe también se describió cómo el grupo especial tomó atribuciones que no le correspondían y excedió su poder, confiado en la misma jugarreta legal que lo había creado: "Se les acreditaba como 'auxiliares de la policía judicial', lo que devino en abuso de autoridad y se les retiró el nombramiento por el de Departamento de Personal del H. Ayuntamiento". *Ídem*. Este tipo de actividad policial tan persistente, sin embargo, obedeció al clima imperante durante los comienzos de esta década en esta ciudad. Los remanentes de la lucha estudiantil que sucedió antes y después de 1968 tuvieron efecto en las instalaciones de nuestra universidad estatal que gestó su movimiento estudiantil desde 1976 y que culminó en 1979.

[37] José Woldenberg, "De la revolución a la democracia en México", en Lorenzo Ávila (Edit.), *Coloquio de invierno. Los grandes cambios de nuestro tiempo: La situación internacional, América Latina y México*, *Vol. III. México y los cambios de nuestro tiempo*, p. 89.

[*] Esta conversión fue posible gracias a la "oportunidad" que el Estado dio, principalmente durante el régimen de Luis Echeverría (1970-1976), a los guerrilleros para formar parte de las filas gubernamentales, a cambio de alejarse de la actividad subversiva. De lo contrario, no podrían evitar la persecución, encarcelamiento, desaparición o asesinato. Esta actitud "bondadosa" de las autoridades fue conocida como "Apertura Democrática".

[38] Carlos Tello Díaz, *La rebelión de las cañadas*, p. 68.

Al respecto, Luis Medina añadió que: "La opción violenta de algunos cuadros estudiantiles encontró un ambiente propicio, pues a lo largo de la década de los sesenta México había padecido una guerra secreta con la guerrilla de Genaro Vázquez y Lucio Cabañas en Guerrero. Son muchos los grupos y las siglas que aparecieron y desaparecieron movidos por los grupos de izquierda radical proveniente de las aulas (...)".[39] No obstante, no es en la década de los sesenta en donde debe encontrarse el origen de la guerrilla en México, más bien debe entenderse que en este periodo, principalmente a finales de éste y la primera mitad de los setenta, se dan las mayores manifestaciones de los grupos que las encabezaron.

[39] Luis Medina Peña, *Hacia el nuevo Estado. México, 1920-1994*, p. 225. Más adelante se abundará en algunas de ellas para reconocer la historia de los diversos grupos que se radicalizaron en nuestro país y que conforman la ola de rebeldía que se sucedió después de los años sesenta. *Infra*, p. 80.

CAPÍTULO II
LAS RAÍCES REBELDES: HISTORIA DE LA GUERRILLA EN MÉXICO Y AMÉRICA LATINA

> "Transformar el mundo, ha dicho Marx. Cambiar la vida, ha dicho Rimbaud. Esas dos consignas son para nosotros una sola."
>
> André Breton, citado por Agustín Ramos, en *Al cielo por asalto*, p. 111.

2.1. La guerrilla: su definición

Para entender con mayor profundidad la historia que ha tenido la guerrilla en nuestro país, es necesario que antes se defina conceptualmente este tipo de práctica para determinar cuáles son sus características y poder comparar si la experiencia mexicana tiene semejanzas o diferencias con otras guerrillas al exterior.

El término guerrilla al igual que un sinnúmero de acepciones es muy difícil de definir, pues es entendido de acuerdo con distintas formas de percibir la realidad. Por ejemplo, al ser éste un término militar es evidente que para las fuerzas armadas regulares tendrá un significado, mientras que para las comunidades campesinas o indígenas, y los grupos estudiantiles u obreros que son los que en su mayoría conforman los núcleos guerrilleros de un movimiento armado, tendrán una concepción totalmente distinta. Así, para el ejército regular, gracias al contenido de su curso de contrainsurgencia respaldado casi siempre por el gobierno norteamericano, hará referencia a un grupo de "bandidos", "profesionales de la violencia" o "terroristas" que buscan desestabilizar el país mediante el recurso armado, aunque su percepción obedece más a un acto de propaganda, pues sí reconocen a la guerrilla como un adversario con poder militar.[*] En cambio, para los sectores sociales que la conforman, la expresión se traducirá en aquel grupo que ha tomado las armas para combatir al gobierno al ver cerra-

[*] En una oportunidad, en un viaje en autobús, tuve la ocasión de platicar con un soldado destacamentado en la Zona Militar Número 22, ubicada en Paseo Tollocan, quien no quiso darme datos personales ni su grado militar; pero que accedió a darme información sobre los cursos en donde llegó a estudiar los diferentes tipos de guerra y que incluían la guerra de guerrillas. Entre otras cosas, su posición hacia los integrantes de la guerrilla era, como me lo esperaba, tendiente a etiquetarlos como delincuentes fanatizados por ideologías, a los que hay que combatir con el mismo tesón que a narcotraficantes, por su radicalidad. En cuanto a la educación que reciben en la escuela del ejército me mencionó que los conflictos armados pueden agruparse en tres diferentes tipos: los primeros, que son de envergadura, son conocidos como Conflictos de Alta Intensidad o Guerras Convencionales, en las que el enemigo es otro ejército. Caracterización en la que, desde mi punto de vista, cabría el EZLN, aunque lo negó explicando que ese grupo era una guerrilla mal armada y que principalmente tenía que ver con ejércitos invasores de otros países. Los segundos, son los Conflictos de Media Intensidad o Guerra de Guerrillas, realizados por grupos, que ellos llaman paramilitares, y que se identifican por estar pobremente armados. Lo relevante de estos es que controlan ciertas regiones de difícil acceso en el país y tienen el apoyo de la población local. Este grupo haría referencia a las guerrillas que se dan en el ámbito rural. Asimismo, tendrían que ver con la forma en que un ejército convencional puede combatir contra otro, utilizando el factor sorpresa y la dispersión de sus fuerzas. Los terceros son los Conflictos de Baja Intensidad o Movimientos Terroristas que están conformados por pequeños grupos, minúsculos, que poseen una movilidad y rapidez para el ocultamiento impresionante debido a que no tiene un territorio específico. Estos conflictos harían alusión a las guerrillas urbanas y sus modos de operación consistirían en asaltos, secuestros y colocación de bombas.

das todas las posibilidades de negociación por mejoras económicas y sociales. Es muy común que la versión de los militares sea la que prevalezca cuando se pretenden analizar las causas que originaron la aparición de un grupo armado, lo que le resta objetividad al entendimiento de ésta. Esto hace entonces que se busque la manera de conjuntar distintos puntos de vista que permitan crear un modelo acerca de lo que significa la guerrilla.

Un significado enciclopédico de guerrilla se puede encontrar en el *Diccionario de Política* de Norberto Bobbio, en donde Fulvio Attiná sintetizó, en gran parte, las características de esta forma de lucha militar, a la que describió como: "(...)un tipo de combate que se caracteriza por el encuentro entre formaciones irregulares de combatientes y un ejército regular. Los objetivos que con ésta se persiguen son más políticos que militares. La destrucción de las instituciones existentes y la emancipación social y política de las poblaciones son, en efecto, los objetivos principales de los grupos que recurren a este tipo de lucha armada".[40] Esta definición permite reconocer a la guerrilla, entendiéndose ésta en su aspecto militar, como una forma de lucha que es irregular en cuanto a su organización y que bien puede ser diferenciada por esta característica de un ejército regular que, además de estar preparado física e ideológicamente con manuales y entrenamiento sistematizado, posee mejor armamento y visiones estratégicas para combatir un enemigo.

Sobre su historia, Germán Martínez señaló que: "(...) el término 'guerrilla' fue acuñado en España durante la guerra contra la ocupación napoleónica (1808–1813). (...)De manera literal, quiere decir 'guerra pequeña' y puede ser descrito como un movimiento de lucha que realizan pequeños grupos armados. Movimiento que ejecuta limitadas acciones y que puede, o no, ser apoyado por amplios o reducidos sectores de la población en la cual se encuentra. Uno de los objetivos de la guerrilla se centra en la pretensión de formar un ejército capaz de derrocar al poder establecido".[41] Algunas veces se brinda el dato de que la práctica de la guerrilla proviene desde las insurrecciones judías en contra del imperio romano desde el 63 a. C. hasta el 313 de nuestra era; pero sería tanto como venerar al ídolo de los orígenes y perderse entre demasiada información.

Otro acercamiento más al significado de esta palabra puede encontrarse en lo expresado por Robert Taber en *La guerra de la pulga*: "La guerra de guerrillas (...) es una guerra *revolucionaria*, que lanza al combate a la población civil, o a una parte considerable de ella, contra las fuerzas armadas del poder gubernamental legal o de facto. (...) Es un i*mpulso* revolucionario, una irrupción de voluntad popular (...)".[42] Con esta definición se puede entender no solamente que al hablar de guerrilla se hace referencia a un grupo de individuos que tomaron las armas para protestar y combatir un régimen, sino que Taber fue más incluyente, ya que enfatizó igualmente la necesidad que tienen los guerrilleros para que se dé la participación social en la lucha revolucionaria y ésta cumpla sus propósitos. Esto solamente podría ser logrado entonces con la participación activa de civiles en la contienda, de una irrupción social. Lo que a su vez permitiría la transformación de un grupo guerrillero a un ejército del pueblo.

[40] Fulvio Attiná, "Guerrilla", en Norberto Bobbio y Nicola Mateucci, *Diccionario de política*, p. 744.
[41] Germán Iván Martínez Gómez, "La guerrilla: catalizador de la democracia", en *Tlacuilo*. Revista de Historia, núm. 0, diciembre de 1997-enero de 1998, p. 11.
[42] Robert Taber, *La guerra de la pulga*, p. 12-13.

Para fundamentar más la estrategia de la lucha guerrillera se cuenta con el análisis que realizó Sergio Sánchez en su *Introducción a la ciencia política*: "Esta es una forma de violencia con un cierto grado de organización y permanencia que se manifiesta por la actuación de grupos instruidos en técnicas militares y que realizan ataques más o menos frecuentes contra tropas del gobierno o contra lugares estratégicos. La guerrilla constituye una técnica de violencia estructurada que se fundamenta en la sorpresa del ataque y en la movilidad de sus actores, para cuyo éxito, usualmente, deben de contar con un cierto apoyo de la población civil".[43]

Aquí se explica la manera en que un grupo armado se puede enfrentar al poder establecido. Puede hacerlo de la manera que yo llamaría tradicional; es decir, mediante el enfrentamiento armado caracterizado por su rapidez y sorpresa para minar la fuerza del enemigo o para realizar expropiaciones.[*] O bien, como protesta aislada en algún punto específico; lugar estratégico, explica Sergio Sánchez. Ya sea que esta llamada de atención se haga, como se ha visto con algunas agrupaciones guerrilleras en nuestro país, mediante apariciones "espontáneas" para expresar su descontento sin enfrentarse a la policía o al ejército, o mediante atentados contra instituciones gubernamentales, bancarias o comerciales con bombas caseras.[*] Con respecto al primer caso, se tiene registrado el 8 de abril del año 2000, día en que alrededor de seis integrantes de las Fuerzas Armadas Revolucionarias del Pueblo (FARP), encapuchados y armados, hicieron su aparición en San Francisco Xochimilco, D. F., para corroborar su postura de guerra contra el mal gobierno mediante la lectura de un comunicado, además de que repartieron propaganda revolucionaria. David Pavón y María Luisa Vega lo relataron así:

> A las 21:00 [hrs.], en San Francisco, Xochimilco, Distrito Federal, en la esquina de las calles Constitución y 16 de Septiembre, donde se encuentra la iglesia del poblado, se presenta un comando de seis elementos armados con AK–47, con el rostro cubierto, al mando de un hombre que dice pertenecer a las Fuerzas Armadas Revolucionarias del Pueblo (FARP) y que anuncia en voz alta: "Pueblo de San Francisco, somos de las Fuerzas Armadas Revolucionarias del Pueblo y los llamamos a unirse a la lucha armada. Estamos aquí para celebrar el aniversario de la muerte del general Zapata". Cubiertos con trozos de tela con orificios para los ojos, los miembros del grupo, sin uniformes ni insignias, toman posiciones de resguardo. Tres hombres y una mujer con rifles de asalto AK–47 se ponen las armas al hombro y se distribuyen en las esquinas de las calles. [Durante la lectura del comunicado] El hombre que comanda a los miembros de las FARP interrumpe la lectura y dice que ya no puede seguir el acto. "Tenemos que despedirnos", anuncia a un pequeño grupo de 20 personas que están mirándolos con naturalidad. Da la orden de ponerse en fila, y los seis farpistas se forman con sus rifles apuntando hacia las calles. Luego manda disparar una ráfaga al cielo y es obedecido. Acto seguido, en marcha, se retiran por la misma calle. El acto dura cerca de cinco minutos. [44]

En el segundo caso, el ejemplo puede situarse el 8 de agosto de 2001, en donde integrantes de las mismas FARP atentaron contra las sucursales de Banco Nacional de México (BANAMEX), en Tlal-

---

[43] Sergio Sánchez Andrade, *Introducción a la ciencia política*, p. 229.

[*] Por expropiaciones se entiende a las acciones con las que algunas guerrillas obtienen el financiamiento de su organización. La mayoría de ellas se da a través del asalto a bancos o centros comerciales, aunque no descarta la opción del secuestro a personalidades con el fin de obtener dinero a través del rescate que hacen los familiares.

[*] Cuando las guerrillas han optado por la construcción y detonación de bombas para llamar la atención sobre su presencia, siempre han tenido el cuidado de explotar éstas en lugares en donde no puedan hacer daño a la gente, si esto se hace a la luz del día, o tratan de llevar a cabo su cometido por las noches para no comprometer ninguna vida humana. La mayoría de los atentados se realizan en instituciones del gobierno o, bien, en centros de poder económico o político. Son más un símbolo de inconformidad que un llamamiento de terror. De lo contrario, perderían todo el sentido de su lucha revolucionaria, la cual se hace para mejorar las condiciones de la población, no para minarlas.

[44] David Pavón y María Luisa Vega (2 de mayo de 2000), "Cronología del Ejército Popular Revolucionario (EPR) y de las Fuerzas Armadas Revolucionarias del Pueblo (FARP)", en *Espacio Informativo Independiente. Comité Virtual de Solidaridad con la Lucha Eperrista*, México, 2000, Página electrónica, (Consulta: 27 de diciembre de 2002), alojada en el *URL*: http://www.geocities.com/Pentagon/Bunker/5061/cron2.html.

pan y Lomas de Chapultepec, mediante la detonación de dos explosivos. Con esta acción hacían explícito su rechazo por la venta de este grupo bancario a Citibank, una semana antes, lo que confirmaba la transnacionalización de la banca en México. Además, otro explosivo fue detonado en la embajada de Italia porque estuvieron en contra de la represión que la policía de este país ejerció contra los manifestantes que protestaban en Génova con motivo de la cumbre del Grupo de los Ocho.[*] El último caso, hasta la escritura de este trabajo, sucedió en el D. F. el 6 de noviembre de 2006, cuando grupos guerrilleros conformados en una Coordinación Revolucionaria[*] detonaron al menos seis paquetes explosivos distribuidos en el Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación (TEPJF), el auditorio Plutarco Elías Calles del PRI y una de las sucursales de Scotia Bank–Inverlat. Acciones que mostraron el repudio a la intervención militar en el conflicto popular magisterial que vive Oaxaca desde el 14 de junio de 2006.

Ahora bien, regresando a las características bélicas del término guerrilla, para Secundino González designa: "(...)al grupo que usa tácticas militares irregulares en un conflicto bélico: operaciones de sabotaje, acoso, hostigamiento y, en su caso, acciones terroristas que debilitan al enemigo. (...)El concepto se acuñó para designar a las unidades integradas por españoles que combatían junto al ejército regular de los británicos en la Guerra de la Independencia española. Pese a que la palabra tiene, pues, un origen relativamente cercano en el tiempo, el uso de acciones guerrilleras se remonta a los propios orígenes de la guerra, y su práctica fue recomendada por los teóricos y estrategas de los conflictos armados desde la aparición generalizada de éstos".[45]

Esta definición expone otras características más del reconocimiento de una guerrilla y es que al ser un tipo de lucha armada irregular, tiene varias ventajas al momento de enfrentarse militarmente con un ejército bien conformado: tiene mayor facilidad de movimiento al poder replegar a sus fuerzas más rápido por ser pequeñas, tiene la facilidad de esconderse con mayor destreza al reconocer mejor un territorio y ser solapados por los habitantes de ese lugar, tiene amplio margen de operación para atacar por sorpresa en momentos cruciales o cuando ella así lo dispone. Sin embargo, en él se maneja la palabra terrorismo que en su acepción más general es la provocación de actos de violencia para infundir terror, miedo, principalmente entre la población. Este tipo de estrategia parece responder mucho más a una herramienta utilizada por grupos fundamentalistas que pretenden imponer su

[*] Foro de discusión político y económico formado por los ocho países más industrializados del mundo: Japón, Canadá, Estados Unidos, Francia, Alemania, Italia, Reino Unido y Rusia. En un principio, 1970, estuvo conformada por siete países. Es en 1991 cuando se dan los primeros acercamientos del antes denominado G-7 con este último país, proceso formalizado en 2001 con una reunión en Canadá. Su admisión obedeció más que a su alto nivel económico al poderío militar que posee, ya que este es otro requisito para formar parte del ahora G-8. Estos países son los principales promotores de la globalización neoliberal y por ello emprenden medidas para facilitar la liberalización comercial y flexibilización, al grado de sumisión, de los mercados nacionales. Esta situación les ha acarreado protestas sociales de altermundistas que ven en este proceso globalizador un obstáculo para el bienestar de la gente más pobre. Uno de los actos de inconformidad más representativos fue, precisamente, en el marco de la reunión del G-8 en Génova, Italia, en 2001.

[*] La Coordinación Revolucionaria estuvo integrada por Tendencia Democrática Revolucionaria-Ejército del Pueblo (TDR-EP), Movimiento Revolucionario Lucio Cabañas Barrientos (MRLCB), Organización Insurgente-1º de Mayo (OI-1º), Brigada de Ajusticiamiento-2 de Diciembre (BA-2D) y Brigadas Populares de Liberación (BPL). Guerrillas con influencia directa en el estado de Guerrero, aunque con lazos y redes en Oaxaca y Estado de México.

[45] Secundino González Marrero (Julio de 2002), "Guerrilla", en Román Reyes (Dir.), *Diccionario Crítico de Ciencias Sociales*, Theoría. Grupo de Investigación/Universidad Complutense de Madrid, España, 2000, Página electrónica, (Consulta: 25 de diciembre de 2004), alojada en el *URL*: http://www.ucm.es/info/eurotheo/diccionario/G/guerrilla.htm.

forma de pensamiento religioso o, bien, por los que lo hacen con propósitos separatistas.[*] El uso de este adjetivo puede traer como consecuencia equiparar las causas socio económicas que permiten el surgimiento de una guerrilla con las ideas extremistas de grupos que atentan contra la vida civil. Y que como ya se ha visto es una de la medidas contrainsurgentes que las autoridades utilizan para contrarrestar la simpatía social que pudiera causar el fenómeno guerrillero.

El simple hecho de que las guerrillas recurrieran al terrorismo significaría una contradicción porque su fuerza militar la estarían utilizando contra la población a la que dicen defender y apoyar para una mejor supervivencia. Y es que no es gratuito que las autoridades pretendan siempre etiquetar a los grupos guerrilleros como grupos terroristas, pues buscan de esa manera hacerlos más desagradables a la población y evitar en lo absoluto el apoyo de ésta. A pesar de ello, la gente parece no dejarse llevar por tales falacias y en los lugares en donde surgen grupos armados ayudan mínimamente con su silencio; pero en el ámbito exterior al conflicto guerrillero pareciera que la gente sí cree en la difusión de tales mentiras y evita a toda costa cualquier roce con los rebeldes debido a la influencia determinante de los medios de comunicación.

Y es que la esencia de lucha guerrillera pudiera sintetizarse en lo que Germán Martínez esbozó en su artículo antes citado: "La guerrilla es la respuesta a la violencia del poder, brota no sólo por un asfixiante ambiente político, sino porque la intolerancia, las persecuciones y el racismo lo reclaman. Para los guerrilleros la lucha pacífica es un recurso gastado, ineficaz, viejo. Para los guerrilleros la lucha armada no constituye sino una estrategia, un ensayo, un experimento que persigue destruir las limitaciones de la democracia o que busca conquistarla donde hace falta".[46] Este interés de una mejor vida no se concentra en el culto al individualismo; por el contrario, los integrantes de la guerrilla dan todo lo que poseen porque saben que de alguna manera son redentores de un pueblo que, aunque les apoye o no, buscan liberarlo de la opresión del poder.

Para el Che Guevara, la guerra de guerrillas se emprenderá a partir de un grupo de vanguardia que, en su consolidación, va atrayendo para sí a la población hasta que ésta forma parte de la lucha guerrillera y se decide, entonces, emprender la revolución. Él dio su concepto al decir que: "(...)la lucha guerrillera es una lucha de masas, es una lucha del pueblo: la guerrilla, como núcleo armado, es la vanguardia combatiente del mismo, su gran fuerza radica en la masa de la población. No debe considerarse a la guerrilla numéricamente inferior al ejército contra el cual combate, aunque sea

[*] Al Qaeda sería el ejemplo claro del primer caso. Esta organización vive una guerra abierta con EU por la invasión que este último ha hecho de territorio afgano desde el año 2001, un mes después de los atentados, reivindicados por la organización árabe, contra las Torres Gemelas del World Trade Center en territorio norteamericano. El argumento de ambos bandos es que libran una guerra "divina" en la que se combate al "demonio" personificado en el enemigo, dependiendo del lado que se mire. Los integrantes de Al Qaeda son famosos por mostrar su fundamentalismo islámico por medio del terrorismo, por ello han atentando contra la vida de inocentes en varias partes del mundo, entre las que destacan: la destrucción de las embajadas estadounidenses en Nairobi, Kenia, y Dar es-Salaam, Tanzania, en el año de 1998, así como los bombazos en Madrid, España, en marzo de 2004. Con el terror han buscado llamar la atención a sus demandas de superioridad religiosa. En el segundo caso, se puede mencionar a la organización Euskadi Ta Askatasuna (ETA) que busca separarse del Estado español y crear su propio país vasco. Debido a que la negativa del gobierno español ha imperado desde hace más de cuarenta años, la radicalidad de esta organización se ha manifestado por medio de atentados con bomba que han costado vidas inocentes. Igualmente justifican sus actividades argumentando que son por una causa, la independentista.

[46] Germán Iván Martínez Gómez, *op. cit.*, p. 14.

inferior su potencia de fuego".[47] Más adelante, en este apartado, se define con más detalle su teoría acerca de la lucha guerrillera.[*]

Con estos términos podemos definir un solo concepto caracterizando el hecho de que una guerrilla tiene que ver con un grupo de personas, concientizadas por la experiencia cotidiana o por la educación recibida en la academia, que se reúnen para crear un núcleo armado que reivindique y luche por la solución de las demandas de la población, muchas veces contenidas en los problemas de pobreza, desempleo, falta de financiamiento gubernamental, entre otras. Esta agrupación se organizará para lograr el cambio de un gobierno, principal causante de los males que padece la gente, por medio de las armas, a través de un grupo guerrillero que fungirá como vanguardia, apoyado por la sociedad o una parte de ella, llámese campesina, indígena, estudiantil u obrera.

Su actuación podrá, o no, estar regida por una ideología en específico, principalmente derivada del marxismo que alude la lucha de clases y la explotación del hombre por el hombre que sólo puede ser evitada con la revolución de los oprimidos. El hecho fundamental es que son un grupo radicalizado de la población al que no le quedó de otra más que empuñar las armas para transformar su entorno. La simpatía que generen entre los demás individuos dependerá de las circunstancias de dominación a las que se encuentren sujetas, pues si hay esperanza de lograr cambios por vías legales y pacíficas, la guerrilla no tendrá un soporte objetivo y será aniquilada por el gobierno mediante medios militares, una de las debilidades de las que padece. Así pues, lo que permite el nacimiento, crecimiento y desarrollo de una guerrilla, incluso su desaparición, es la legitimación social.

Hasta aquí se ha visto la caracterización de la guerrilla como un factor de descontento al interior de un país y que atañe a un solo gobierno; sin embargo, también se genera la lucha de guerra de guerrillas cuando es necesario combatir a un enemigo externo, cuando hay un intento de colonización de el territorio y se responde con un sentido de protección de la nación. Ejemplo fundamental de ello Vietnam, quien libró luchas de liberación, a través de la guerra de guerrillas, desde que se rebeló contra la dominación francesa, a finales de la II Guerra Mundial, hasta la llamada Guerra de Vietnam, a principios de los sesenta, la cual se sostuvo contra el gobierno colonialista, todavía francés, de Vietnam del Sur y los EU que querían volver a adueñarse del territorio obtenido gracias a la lucha de Ho Chi Min y sus seguidores.

El general Vo Nguyen Giap, dirigente de la ofensiva contra EU en esta guerra, enfatizó el carácter popular de la guerrilla y describió que la acumulación de cuadros puede obedecer también a la invasión de un enemigo extranjero al que se le busca sacar del territorio por medio de esta lucha irregular: "La guerrilla es la guerra de las masas populares de un país económicamente atrasado levantándose contra un ejército de agresión poderosamente equipado y bien entrenado. Si el enemigo es fuerte, se le evita; si es débil, se le ataca; a su armamento moderno se opone un heroísmo sin límites para vencerlo hostigándole o aniquilándole de acuerdo con las circunstancias, y combinando

[47] Ernesto Guevara de la Serna, *La Guerra de guerrillas*, en *Escritos y discursos*, p. 35.
[*] *Infra*, p. 62.

las operaciones militares con la acción política y económica; no hay línea de demarcación fija: el frente está donde está el enemigo".[48]

No obstante, que ya se tiene una mejor idea del significado de la guerrilla, es necesario también reparar en otras características que ayudarán a establecer las distintas formas que ha tenido en su desarrollo tanto en América Latina como en nuestro país, principalmente en su contenido teórico. La mayoría de los movimientos guerrilleros se han asentado sobre la base de dos ideologías que muy a menudo se combinan: el nacionalismo y lo que es conocido como marxismo–leninismo.[*] Con la primera, se busca una verdadera concientización de la población para animarla a emprender la lucha armada, pues se toma como premisa el rescate de la nación ante el secuestro de gobiernos traidores. Se exalta el pensamiento de anteriores caudillos que, al igual que los integrantes de la guerrilla, buscaron mejores condiciones de vida para la gente. Con la segunda, se busca explicar la consecuencia de tal lucha revolucionaria, la cual desembocará en una nueva forma de gobierno que se desprenderá del proletariado y que llevara a vivir en una etapa socialista, donde todos tendrían las mismas oportunidades de crecimiento.

El marxismo–leninismo es una interpretación del marxismo derivado de la experiencia de la revolución Rusa de 1917 y que se construyó a partir de las ideas y postulados de Lenin, estratega y revolucionario que encabezó la victoria contra los burócratas del Gobierno Provisional que habían obstaculizado las pretensiones del pueblo, después de haber derrocado a la monarquía. Asimismo, es el término que se utiliza para sintetizar las diversas corrientes de pensamiento marxista inspiradas en las ideas del revolucionario ruso. Dentro de él encontramos entonces al estalinismo, trotskismo y maoísmo. Cada uno de ellos alude ser la continuación de las ideas leninistas, la esencia, sobre la preeminencia del partido revolucionario y su estructuración a través del centralismo democrático. No obstante, las tres ofrecen distintos enfoques sobre cómo lograr el cometido de la revolución, lo cual obedece a las distintas experiencias de sus autores. De tal forma que, por sus diversos orígenes, han tenido siempre pugnas severas que han llevado, incluso, a sus seguidores a la confrontación directa al defender su primacía como seguidores de este tipo de marxismo.

[48] Vo Nguyen Giap, *Guerra del pueblo, ejército del pueblo*, pp. 56-57.

[*] El marxismo-leninismo hace referencia al conjunto de corrientes marxistas que, inspiradas en las ideas de Vladimir Ilich Lenin, emiten un pensamiento sobre la forma en que se puede provocar la revolución y lograr la victoria de ésta para instaurar el socialismo. No obstante, la concepción plenamente leninista resalta el papel prioritario que debe tener el partido revolucionario en la toma y consolidación del poder comunista; es decir la preponderancia del Partido Comunista como vanguardia revolucionaria. Los miembros del partido serían revolucionarios profesionales y conscientes de su posición, organizados sobre la base de un "centralismo democrático", cuya tarea consistiría en inculcar la conciencia, disciplina, organización y teoría marxista a la clase trabajadora, con preferencia a la obrera, para ofrecer un perfil de sociedad ideal. A esto se le conoció como teoría del bolchevismo. Sin un partido centralizado, el proletariado no lograría su cometido alcanzado en la lucha, por lo que tras la toma del poder, el partido establecería la dictadura del proletariado: gobernaría el Estado bajo su tutela hasta que se completara la transición final al socialismo. Con respecto a la guerra de guerrillas, Lenin concebía este tipo de estrategia como algo "parcial, secundario y accesorio". Debía verse sólo como un instrumento a utilizar cuando la gente del partido decidiera emprender la revolución, pues: "(...)el partido del proletariado no debe nunca considerar la guerra de guerrillas como el único, ni siquiera como el método principal de lucha; significa que este método debe supeditarse a otros, guardar la necesaria proporción con los métodos de lucha principales y ser ennoblecido por la influencia educadora y organizadora del socialismo". Vladimir Ilich Lenin, "La guerra de guerrillas", en *Obras Completas*, Tomo XI. Junio de 1906-enero de 1907, p. 229.

El primero de ellos, el estalinismo, fue un término que empezó a promoverse durante el periodo en el que gobernó la URSS, Iósiv Visariónovich Dzhugachvili, mejor conocido como Stalin.[*] En el ascenso al poder compitió con otro revolucionario ruso de nombre Trotsky, al cual le ganó la oportunidad para tomar las riendas del país. Desde ese momento, comenzó lo que sería la rivalidad entre tendencias: unos, aglutinados a la figura del nuevo mandatario Stalin y, otros, en torno a la figura de Trotsky que serían los principales críticos del régimen. En lo ideológico, los estalinistas defendían el postulado de "la construcción del socialismo en un solo país", construcción que no contemplaba, después de cimentada, el exportar la experiencia rusa a otros dominios, pues pretendió encerrarse en sus fronteras. Esto generó un impresionante operativo de culto al nacionalismo que contrastó con la idea de internacionalizar la revolución y el socialismo. Para ello, Stalin, fiel a su calificativo, emprendió una reconstrucción nacional basada en el desarrollo de la industria pesada. Dio prioridad, entonces, al sector obrero y, sin embargo, con esta acción dejó desprotegido al sector campesino, al cual también reprimió por las constantes protestas, sumado a que impuso una colectivización de la mano de obra acelerada. En suma, este gobierno se caracterizó por la implantación de las "purgas políticas" a quienes no simpatizaran con la causa de la revolución que encabezaba Stalin, para ello se utilizó a la institución de seguridad Komitet Gosudarstvennoy Bezopasnosti (KGB), dedicada al espionaje, como directora de los crímenes contra los adversarios políticos.

El trotskismo fue el movimiento encabezado por Liev Davídovich Bronstein, mejor conocido como Trotsky,[*] el cual fue la contraparte del gobierno en turno. El trotskismo se vio a sí mismo como la anti tesis del estalinismo y, por ello, le dio una gran importancia al campesinado, principal bastión social de cambio en una nación, aunque no dejó de lado los avances que se habían hecho en el sector obrero, sólo daba un papel primigenio a este sector tan vilipendiado por Stalin. Antepuso también la "revolución permanente" a la tesis estalinista de socialismo en un solo país, con ella se rescataba la característica de emprender la revolución en muchas partes, con el fin de ampliar el territorio del socialismo; es decir que la etapa propuesta por los estalinistas no fuera un fin sino un periodo transitorio más. Por tal razón, fue promovida la IV Internacional en 1938.[*] Y no sólo eso, este postulado trotskista afirmaba que la conducción de la revolución socialista se vería obstaculizada por la permanencia en un sistema democrático, el cual sólo tenía que ser una herramienta utilizada para llegar a la meta del socialismo, a través de la dictadura del proletariado. Esta última definiría lo que los trotskistas conocerían como un "ritmo revolucionario permanente" que fluctuaría entre la revolución democrática y la transición socialista hasta conquistarla. Este movimiento revolucionario fue, también, de

[*] Sobrenombre que significaba "acero". Una palabra muy parecida que también le da nombre a este metal es la palabra inglesa "steel". De alguna manera, su seudónimo caracterizaría la forma en que gobernaría, con mano dura, autoritaria, al país soviético. De ahí que los detractores de los regímenes socialistas calificaran de estalinistas a todos aquellos países, de tinte comunista, en donde se percibían prácticas dictatoriales o de detrimento de los derechos humanos.

[*] Sobrenombre que no obedeció a un calificativo por su carrera política, sino que fue elegido por él mediante la asignación del nombre de un carcelero que lo custodió y ayudó en su fuga de Siberia, en 1902, cuando estuvo por primera vez preso por su defensa de los campesinos. El nombre de trotskismo no fue muy bien aceptado por Trotsky y sus seguidores, pues así eran reconocidos por los estalinistas para diferenciar sus ideas de las de Lenin. Ellos, a su vez, prefirieron asumirse como bolchevique-leninistas o comunistas internacionalistas, aunque no tuvo mucho efecto. Trotsky sería mandado asesinar, a través de Ramón Mercader, por Stalin durante su estancia en México, en 1940.

[*] Estos encuentros tuvieron la finalidad de acercar a las organizaciones comunistas y socialistas de todo el mundo para compartir experiencias y analizar la consolidación de la oposición al capitalismo en todo el mundo. Las tres anteriores fueron, por orden descendente: III Internacional organizada por Lenin en 1929, la II Internacional organizada en París, por seguidores de Marx, en 1889 y la I Internacional, encabezada por Marx, en 1864.

los primeros que se pronunció feminista y pretendió darle un valor más preponderante a la mujer dentro de la política.

Ahora bien, el maoísmo es una corriente derivada del marxismo que tuvo su nacimiento en la experiencia de la lucha que se dio dentro de la guerra civil china, encabezada por Mao Tse Tung, a principios de la década de los treinta. Cimentó sus ideas en las ideas derivadas del pensamiento de Lenin, las que tomaron otro cauce debido a que las ajustaron a la realidad del país oriental. Por tal razón, esta corriente también es conocida con el extenso nombre de marxismo–leninismo–maoísmo. Esta derivación del pensamiento marxista le dio más prioridad al campesinado que al sector obrero, debido a que la constitución social de China reflejaba una mayoría en este sector para activar una lucha contra el régimen. Los maoístas explicaron que el campesinado era una clase social que podía ser movilizada para participar en una guerra popular mediante la lucha armada, a través de la estrategia de guerra de guerrillas. Desprendido de esto también se refirió que era necesario, por lo tanto, emprender una activación del proceso agrícola para superar la crisis económica del país, ya que la mayor parte de la población provenía de actividades rurales.

La necesidad de emprender la lucha armada derivó de la invasión de las fuerzas armadas japonesas en un afán por adueñarse del territorio, por lo que fue necesario conjuntar las fuerzas internas de China, encabezadas por el ejército regular junto con los grupos tendientes a guerrilla, los cuales comenzaron con un proceso defensivo hasta la provocación ofensiva. Esto aunado al apoyo popular a través de las organizaciones políticas y civiles en contra de la invasión, en donde, por supuesto, la vanguardia la ocupaba el partido comunista, aunque no con la influencia leninista pura; factores que desencadenarían la victoria.

El gran legado del maoísmo en torno de la guerra de guerrillas tiene que ver con las fases que se deben de seguir para conquistar el triunfo ante un ejército invasor: la primera fase consiste en la movilización del campesinado y el establecimiento de la organización; la segunda fase consiste en el establecimiento de bases rurales y el incremento de la coordinación entre las guerrillas y la tercera fase consiste en la transición a una guerra convencional.[*] Este esquema se tradujo en uno de los pasos a seguir dentro de una guerra prolongada y que adecuadas a las diferentes realidades tendría algunos cambios. Este término acuñado por Mao, también dio paso a un nuevo tipo de estrategia de la guerra de guerrillas, como se verá más adelante.[*]

El maoísmo fue mucho más realista que las otras corrientes marxistas, pues describió que no necesariamente la consumación de la revolución, a través de la guerra de guerrillas, traería gratuitamente la etapa del socialismo, ya que tras la toma del poder político subsistirían las clases sociales y,

[*] Hay que señalar que Mao describió estas fases con la idea de emplearlas en una de las partes del proceso de guerra que se refiere a la lucha de la guerra de guerrillas, pues en de la guerra china contra el Japón hubo una lucha militar en tres vías: guerra de posiciones (la que mantenía el ejército regular chino y que poseía tácticas y estrategias bien definidas para contrarrestar a un enemigo en un combate frente a frente, caracterizado por la lucha defensiva), guerra de movimientos (la lucha de carácter ofensivo que podía realizar el ejército regular chino ayudándose del trabajo antijaponés de los grupos civiles y políticos, armados o no) y la guerra de guerrillas (grupos dispersos que fungían como pinzas de presión ofensiva o defensiva de acuerdo con el lugar donde estuvieran instalados: pueblos simpatizantes o pueblos invadidos). Cada uno de éstos tenía la calidad de vanguardia dependiendo de las etapas que siguiera la guerra de liberación.

[*] *Infra*, p. 67.

consecuentemente, continuaría una división que atraería conflictos. Incluso se podría esperar que aún con el control de las instituciones, los grupos de poder capitalista derrocados podrían, a su vez, destituir el nuevo gobierno si existieran las mismas contradicciones por las que fueron expulsados. Había que combatir, pues, que los revolucionarios encumbrados no se convirtieran en un grupo de burócratas inactivos. Los maoístas echaron mano de varios mecanismos para evitar esta perversión en el gobierno y hacer más llevadera la vida de la población: el Gran Salto Adelante y la Revolución Cultural;[*] sin embargo tales iniciativas no tuvieron los resultados esperados.

Las ideas de Mao, en China, perdieron su razón a partir de una debacle ideológica dentro del Partido Comunista, hasta el viraje hacia el liberalismo social encubierto tras un nuevo "marxismo" que impuso Deng Xiaoping a finales de los años setenta. Lo simpatizantes del maoísmo se dividieron en dos tendencias: la primera, conocida como radical y que antepone los preceptos militares de esta corriente marxista y, la segunda, conocida como pasiva que exalta las estrategias políticas del maoísmo, alejándose de la propuesta guerrillera y emprender más bien cambios "paso a paso" dentro de las instituciones, mediante la lucha legal y pacífica.[*]

Es necesario, también, diferenciar entre los dos tipos de guerrilla que se han efectuado en nuestro país, y en otras partes del mundo, que obedecen a las condiciones de los lugares en donde éstas surgen: la guerrilla rural y la guerrilla urbana. La primera de ellas es la que mayor presencia ha tenido en la historia rebelde de nuestro país. Este tipo de guerrilla tiene como principal característica que está fuertemente arraigada a la población que vive en el campo, en la montaña, en la sierra. Esto se debe principalmente a que al establecerse un núcleo guerrillero en este lugar se encuentra más protegido porque los lazos familiares que se tienden dentro de las poblaciones campesinas hacen que exista una especie de cuidado de los insurgentes porque relativamente, cuando ya se han ganado su confianza, pasan a ser parte de la comunidad.[49]

---

[*] El Gran Salto Adelante consistió en una serie de medidas económicas, impulsadas por Mao a finales de los cincuenta. Se llevó a cabo, derivado de esta medida, un programa de distribución de tierras y una disposición para industrializar el país que, no obstante, no logró su cometido por la constitución ampliamente rural del país asiático. Además, este tipo de iniciativas tuvieron que ser financiadas por la Unión Soviética, con lo que China comenzó un proceso de dependencia. Se crearon comunas que tenían como cometido la producción del acero en un intento de plasmar la experiencia rusa en el país de Mao; pero el producto elaborado fue de muy mala calidad. En el ámbito agrícola el reparto de tierras fue opacado con la poca producción de insumos que se podían obtener de ellas por las malas cosechas derivadas del ambiente climático y las plagas. Esto trajo consigo un periodo de hambruna muy fuerte para 1958. Ante tales fracasos hubo que hacer un reajuste y Mao perdió credibilidad dentro del Buró Político del partido y fue relegado. La Revolución Cultural fue llevada a cabo desde 1966 como una manera de reafirmar el poder de Mao frente a las figuras de Liu Shaoqi, mandatario, y Deng Xiopeng, secretario del partido comunista, que habían adquirido autoridad dentro del Buró Político por el fracaso de la iniciativa del Gran Salto Adelante. Con esta nueva iniciativa se buscó emprender el reavivamiento de la simpatía del pueblo hacia los libertadores que habían desocupado China de los japoneses. Se dispuso entonces comenzar un proceso de ideologización que tenía como eje fundamental realzar la figura de los maoístas y para ello utilizaron bibliografía como el *Libro Rojo de Mao* que contenía varios discursos del líder chino, así como *El diario de Lei Feng* que perteneció a un combatiente que murió en la guerra, para reafirmar la lealtad de la población. Esta estrategia, no obstante, rayó en la inconsecuencia y muchos detractores del maoísmo se vieron perseguidos. Mao nuevamente obtuvo el poder de China y comenzó un proceso de purgas auspiciadas en la idea de que se traicionaba al comunismo con ideas de liberalismo económico (situación que paradójicamente se confirmó tras la muerte de Mao). Se promovió como única fuente de conocimiento o creación artística o cultural, todo aquello que reflejara la bondad de las acciones de Mao y sus seguidores, todo lo que hablaba en su contra, y que fue catalogado como "derechista" o "revisionista", sufrió represión. Esta estrategia rindió frutos y se consolidó en el IX Congreso del Partido Comunista de China que ratificó el poder de Mao Tse Tung. Con estas acciones el mandatario chino cayó en los excesos que tanto repudió a los dirigentes de la Unión Soviética.

[*] Ejemplos claros de cada uno: la guerrilla peruana, derivada de su Partido Comunista, que se denominó Sendero Luminoso, sucedida en los años ochenta, y las brigadas de ingenieros de Chapingo que hicieron labor política, desde principios de los setenta, en Chiapas con las comunidades indígenas que nutrirían al EZLN.

[49] Carlos Montemayor, *Chiapas. La rebelión indígena de México*, p. 42.

Todo obedece a que dentro de la guerrilla rural se dan cita numerosos contingentes de campesinos que, después de innumerables luchas pacíficas por resolver sus necesidades, han topado con el obstáculo de autoridades corruptas que solapan las injusticias de las que son víctimas, principalmente por acaparadores de tierras y comerciantes. El acceso a la guerrilla se da entonces después de una experiencia *a priori* de lucha legal en la que participan individuos con todo y familia, por lo que su integración es masiva y con redes sanguíneas muy sólidas, dando realce a la frase que reza "A la guerrilla no se va, se llega". Montemayor ha analizado la forma en que una guerrilla rural logra su radicalización confrontándola con la experiencia de la guerrilla urbana que proviene directamente de las lecturas marxistas revolucionarias: "Si en los movimientos urbanos la radicalización ideológica es fundamental, en los movimientos armados rurales no necesariamente hay un proceso de formación ideológica, pues la mayor parte de sus contingentes suelen tener un nivel muy bajo o incluso inexistente de escolaridad. En los movimientos rurales debemos prestar atención a un proceso de radicalización o polarización distinto: el que nace de las circunstancias sociales, agrarias o políticas prevalecientes en la zona o región del alzamiento. De la tensión extrema de estas circunstancias irán surgiendo los movimientos armados rurales. A tales condiciones regionales extremas se les puede llamar, ciertamente, antecedentes de los movimientos armados".[50]

Además, este tipo de guerrilla se caracteriza por tener una mejor oportunidad para realizar emboscadas y protegerse de la policía gubernamental y el ejército, al conocer ampliamente el territorio donde está contenida. Por ejemplo, el EPR, grupo armado con presencia nacional; pero con influencia directa en Guerrero, lugar del que conoce bien los accidentes montañosos, pues sus integrantes ahí operan la lucha guerrillera, así como el EZLN, en Chiapas, quien también tiene bien conocida la orografía de la parte de la selva donde está instalado. De tal forma que si llegase a haber un enfrentamiento militar con el gobierno, los guerrilleros tendrían una ventaja más sobre los efectivos del ejército por conocer mejor el lugar de combate. Asimismo, no se puede dejar de lado que otra ventaja de este tipo de guerrilla es que puede proveerse de alimentos y vestido con la misma población rural, quienes por caridad o agradecimiento, y hasta por pago o pertenencia al grupo, brindan sustento alimentario y hasta económico a la guerrilla.

Guevara de la Serna opinó con respecto a la lucha guerrillera rural que: "(...)las mismas características de fácil acceso son las que en general permiten que la zona sea habitable y que haya una buena concentración campesina en esos lugares, y eso favorecerá enormemente el abastecimiento; teniendo gente de confianza, haciendo contacto con los establecimientos encargados de expender víveres a la población, se puede mantener perfectamente una guerrilla sin que dedicar tiempo ni mucho dinero a líneas de comunicaciones largas y peligrosas". [51]

Carlos Montemayor abundó mucho más en cuanto a las ventajas que ofrece un sector que ya tiene conexiones sólidas, a las que sólo falta encaminar: "La recurrencia de los movimientos armados en zonas rurales debe entenderse de manera distinta a la de la guerrilla urbana. Es posible distinguir

[50] Carlos Montemayor, "La guerrilla en México hoy", en Revista *Fractal*, núm. 11, octubre-diciembre de 1998, p. 13.
[51] Ernesto Guevara de la Serna, *La Guerra de guerrillas*, *op. cit.*, p. 63.

varios elementos concomitantes en el caso de la recurrencia de la guerrilla rural en regiones específicas: lazos complejos y firmes de parentesco a través de poblaciones numerosas en selvas, montañas o costas; lazos también profundos de idioma, cultura o religión en el caso de comunidades indígenas; lazos naturales que la producción económica ejidal o comunal puede establecer en las comunidades de que emanen los grupos armados; lazos profundos entre las élites que ejerzan la hegemonía económica o política en esas regiones".[52]

En cambio, el otro tipo de guerrilla es la que tiene que ver con el ámbito urbano y que, como su nombre lo indica, tiene su lugar de operación en las ciudades. Esta guerrilla tiene desventajas con respecto a la rural porque su influencia en la población es limitada debido a que tiene que atomizarse para sobrevivir dentro de la ciudad y no ser detectada. Por tal razón, tiene que operar en diminutos grupos que, muchas veces, no son más que la extensión de un movimiento revolucionario rural que se encuentra en la etapa de concientización urbana, por lo que necesita de células en la ciudad que hagan trabajo en el ámbito estudiantil y obrero. Este tipo de guerrillas cuando nacen en el ámbito citadino son lideradas por universitarios y nutridas principalmente por trabajadores. Al respecto, existe el manual de un guerrillero brasileño, llamado Carlos Marighella, que teorizó sobre este tipo de combate. En él se declaró que:

> La guerra revolucionaria se manifiesta en la forma de guerra de guerrilla urbana, guerra sicológica, o guerra guerrillera rural. La guerra guerrillera urbana o la guerra sicólogica en la ciudad depende de la guerrilla urbana. El guerrillero urbano es un hombre que pelea en contra de una dictadura militar con armas, utilizando métodos no–convencionales. Un revolucionario político y un patriota ardiente, él es un luchador por la liberación de su país, un amigo de su gente, y de la libertad. La área (*sic*) en la cual el guerrillero urbano actúa es en las grandes ciudades Brasileiras. También hay muchos bandidos, conocidos como delincuentes, que trabajan en las grandes ciudades. Muchas veces asaltos por los delincuentes son interpretados como acciones por los guerrilleros. El guerrillero urbano, sin embargo, difiere radicalmente de los delincuentes. El delincuente se beneficia personalmente de sus acciones, y ataca indiscriminadamente sin distinción entre los explotados y los explotadores, por lo cual hay tantos hombres y mujeres cotidianos entre sus víctimas. El guerrillero urbano sigue una meta política y solamente ataca al gobierno, los grandes capitalistas, los imperialistas norteamericanos. (...) Las dinámicas de la guerra de guerrillas urbana estriban de los choques violentos del guerrillero urbano con las fuerzas militares y policíacas de la dictadura. En estos choques, los policías tienen la superioridad. El guerrillero urbano tiene fuerzas inferiores. La paradoja es que el guerrillero urbano, a pesar de que es más débil, es sin embargo el atacante. Las fuerzas militares y policíacas, por su parte, responden al ataque con la movilización y concentración de fuerzas infinitamente superiores en la persecución y destrucción de las fuerzas de guerrilla urbana. Solamente puede evitar la derrota si se cuenta con las ventajas iniciales y conoce cómo explotarlas a fin de compensar por sus vulnerabilidades y falta de material.[53]

Como se ve, este tipo de guerrilla es la que se lleva a cabo en el ámbito citadino, destacándose que el núcleo que se forme dentro de este rubro no podrá llegar nunca a formar un frente civil, posiblemente sólo pueda incorporar a unos cuantos civiles en su lucha; pero siempre tendrá la limitante de que no tiene un espacio abierto para dialogar o entrenar físicamente. Sin embargo, tiene la ventaja de que sus acciones tienen la característica de que son mucho más sorpresivas y puede realizarlas esporádicamente sin que las autoridades reconozcan su lugar de procedencia, pues la ciudad brinda un gran cobijo al ser un espacio heterogéneo en donde es muy fácil camuflarse. Estas guerrillas como no

[52] Carlos Montemayor, "La guerrilla en México hoy", *op. cit.*, p. 16.
[53] Carlos Marighella (s. f.), *Mini Manual del Guerrillero Urbano*, en Margarita Lacabe (Dir.) (4 de noviembre de 2001), *Derechos Humanos en América Latina*, Escuela de las Américas. "Manual de Terrorismo y Guerrilla Urbana", Equipo Nikzor/Derechos Human Right, España, 2001, Página electrónica, (Consulta: 28 de agosto de 2006), alojada en el *URL*: http://www.derechos.org/nizkor/la/libros/soaGU/index.html.

tienen un respaldo social sólido necesitan recurrir a las expropiaciones para sobrevivir. Por tal razón, la mayor parte de las guerrillas que se forman en este ambiente tienen que organizarse en comandos y ligas. Ejemplo claro de organizaciones que se han creado bajo este modelo son los grupos que conformaron, en 1973, la LC–23S, detallada más adelante.[*]

Puede decirse entonces que los factores que permiten la implantación de la guerrilla en los dos ámbitos son diferentes: en un primer lugar, cuando hablamos de la guerrilla rural, ésta puede originarse porque los campesinos agotaron los recursos pacíficos para satisfacer sus demandas de justicia y han sufrido de manera indiscriminada la represión del Estado. Desprendido de ello, se dan cuenta de que la resistencia pacífica no aminora su condición, por lo que un liderazgo interno, o externo, que le proponga la alternativa armada va a ser aceptado y, entonces, contribuirán a nutrir el grupo guerrillero y a mantenerlo con vida. En un segundo lugar, cuando se habla de guerrilla urbana, ésta puede producirse porque grupos estudiantiles y magisteriales encontraron un ambiente sordo ante sus luchas por la democratización de sus espacios de estudio y del país mediante la solidaridad que demostraron con otros sectores de la población. Al igual que con los campesinos, en lugar de encontrar un ambiente propicio para el diálogo y la solución de sus demandas por la vía legal, reciben la represión como principal herramienta contra la protesta, por ello la decisión de emprender la lucha revolucionaria pasa por un acuerdo en común con otros grupos politizados que deciden responder violentamente.

Por último, hay que señalar que la guerrilla sigue determinados métodos de lucha para lograr su cometido de la toma del poder e instauración de un nuevo régimen económico y social. La diferencia entre estos métodos radica en la velocidad con la que se pretende desarrollar la lucha armada y llegar a la meta trazada del triunfo de la revolución. Existen, entonces, dos métodos a seguir para que la guerrilla alcance sus propósitos de quitar a un régimen del poder e instaurar el socialismo como vía alternativa:

Por una parte, lo que se ha conocido como foquismo que, aunque no fue bautizado así por Ernesto Che Guevara en su *Guerra de guerrillas*, sí llegó a usar el término y sí desarrolló la teoría que consistió en que no hay que esperar a que se creen las condiciones objetivas y subjetivas para la revolución. No era necesario esperar, ni a que se fortaleciera el proletariado como clase ni siquiera a la formación de un partido proletario, sino que el grupo guerrillero de vanguardia en cuestión era el que imponía las condiciones para la revolución. Bastaría que este grupo revolucionario se implantara en algún territorio para radicalizar a la población a través de la conciencia revolucionaria y que mediante las acciones armadas incitaran a la rebelión. El ejemplo claro de que esta teoría podía llevarse a la práctica recaía en la experiencia de la Revolución Cubana, en donde un grupo, constituido como guerrilla, aceleró las condiciones para lograr una transformación radical del régimen. Guevara de la Serna vio tres aportes fundamentales:

1. Las fuerzas populares pueden ganar una guerra contra el ejército.
2. No siempre hay que esperar a que se den todas las condiciones para la revolución; el foco insurreccional puede crearlas.
3. En la América subdesarrollada el terreno de la lucha armada debe ser fundamentalmente el campo.[54]

[*] *Infra*, p. 135. Aunque en una etapa de su desarrollo la LC-23S participó también en la formación de cuadros guerrilleros en el ámbito rural. *Infra*, p. 139.
[54] Ernesto Guevara de la Serna, *La Guerra de guerrillas*, *op. cit.*, p. 33.

Como se ve, al igual que el maoísmo, se le dio un papel prioritario a las bases campesinas para ejercer la liberación de un pueblo. No obstante, parece ser que las ideas del Che sólo fueron tomadas a partir del segundo punto y no se detuvieron a pensar, los revolucionarios que las practicaron, en que hay otros factores a tomar en cuenta, pues el grupo por sí solo no es nada, se debe a un contexto y que éste le sea favorable. Guevara incluso lo manifestó en su escrito cuando dijo que estas condiciones no eran una consecuencia sólo de la guerrilla: "(...) no se puede pensar que todas ellas se vayan a crear por el impulso dado a las mismas por el foco guerrillero. Hay que considerar siempre que existe un mínimo de necesidades que hagan factible el establecimiento y consolidación del primer foco. Es decir, es necesario demostrar claramente ante el pueblo la imposibilidad de mantener la lucha por las reivindicaciones sociales dentro del plano de la contienda cívica".[55]

Y es que el Che sabía muy bien que para que un grupo guerrillero sobreviva a su propia constitución es necesario que parte de la población le dé cabida y le apoye. De lo contrario, no habría posibilidad de extenderse mucho más allá del pequeño círculo en donde fue instalado. Guevara fue enfático, también, al referirse que una de las condiciones primordiales para emprender la lucha armada consistía en demostrar que el gobierno ya había dado de sí como organizador y ejecutor del control de la sociedad, además de que su conducta había rayado en la ilegitimidad de su poder: "Donde un gobierno haya subido al poder por alguna forma de consulta popular, fraudulenta o no, y se mantenga al menos una apariencia de legalidad constitucional, el brote guerrillero es imposible de producir por no haberse agotado las posibilidades de la lucha cívica".[56] La principal meta de la constitución de la guerrilla es lograr la creación de un ejército popular que pueda emprender con éxito la liberación de la sociedad. Es por eso que dentro de la guerra de guerrillas el grupo de vanguardia es: "(...)una de las fases primarias de la guerra y se irá desenvolviendo y desarrollando hasta que el Ejército Guerrillero, en su crecimiento constante, adquiera las características de un Ejército Regular. En ese momento, estará listo para aplicar golpes definitivos al enemigo y acreditarse la victoria".[57]

Dentro de la estrategia guerrillera que se visualizó en este método ofrecido por Guevara se resaltan las acciones de sabotaje, las cuales pueden ir desde la obstaculización de caminos con materiales diversos hasta la colocación, y explosión de bombas, con el fin de causar daños a las instituciones del régimen o a sus tropas. La guerrilla debe conducirse por el efecto de la sorpresa, la cual es su arma más efectiva. El Che supuso que en el ejercicio de estos hechos, los guerrilleros podían ser catalogados como terroristas, por lo que escribió la diferencia entre un grupo guerrillero saboteador y un grupo con tendencias terroristas: "Es preciso diferenciar claramente el sabotaje, medida revolucionaria de guerra, altamente eficaz y el terrorismo, medida bastante ineficaz, en general, indiscriminada en sus consecuencias, pues hace víctimas de sus efectos a gente inocente en muchos casos y que cuesta un gran número de vidas valiosas para la revolución".[58] Los sabotajes no deberían obstaculizar la vida de los ciudadanos sino hacer imposible la vida de los gobernantes. Y esta esencia ética del guerrillero es, para Guevara, lo que lo hace un asceta que decidió, por sobre su vida, efectuar un cambio para la mayoría.

[55] *Ibídem*, p. 34.
[56] *Ídem*.
[57] *Ibídem*, p. 39.
[58] *Ibídem*, p. 48.

En suma, la lucha guerrillera propuesta por el Che partía del supuesto de que un pequeño grupo iría conformando toda una estructura militar para emprender la revolución. Era básico entonces que éste naciera en el ámbito campesino, ya que este sector social es el que más contradicciones con el sistema presenta, además de que su cobijo representa una gran ventaja para la vanguardia revolucionaria. Las primeras acciones militares de los guerrilleros, por lo tanto, se harían en el campo, a la vez que se fortalecerían lazos con la ciudad en donde llegaría el ejército popular triunfante; es decir, la guerrilla debía ir del campo a la ciudad.

Derivado de las ideas del Che, uno de sus seguidores y principales colaboradores durante la aventura guerrillera en Bolivia: Régis Debray desarrolló con más detalle la estrategia de la guerra de guerrillas que provocaría una Fase Insurreccional, la cual sería la meta a seguir para la provocación de la rebeldía y el logro de la revolución. Igualmente, Debray sustentó su ampliación de la teoría de Guevara, apoyándose del triunfo revolucionario de los castristas. A él también se le ha imputado la acuñación del término "foquismo"; pero cabe señalar que este autor describió que es mal entendido por otros revolucionarios:

> La formación de un ejército popular en el campo, a fin de cercar y galvanizar las ciudades, ha cometido tal vez el error de ligarse al nombre de foco. Una especie de interpretación biológica ha ligado espontáneamente a la idea de foco las de contagio: propagación espontánea, irradiación microbiana en los tejidos sociales vecinos por el simple efecto mágico de contacto o vecindad. Un centenar de hombres inflama la montaña de discursos; el régimen, aterrorizado, se desploma bajo los gritos, y las aclamaciones populares reciben a los barbudos. Se habría confundido así foco militar –motor de una guerra total– y foco de agitación política. Se habría olvidado simplemente que los cubanos del "26 de Julio" hicieron primero una guerra sin una sola tregua unilateral; que en solo unos meses de 1958 el Ejército Rebelde sostuvo más combates que otros frentes americanos en uno o dos años; que en dos meses los Rebeldes destruyeron la última ofensiva de Batista, rechazando y poniendo fuera de combate a 10.000 hombres con 300 guerrilleros, para comenzar enseguida una contraofensiva general; una guerra que ha costado cara en vidas de combatientes muertos en combate; una guerra que, aún siendo excepcionalmente corta, no por ello ha requerido menos un tesoro de invenciones tácticas, de movilidad y audacia, aliado a una gran solidez estratégica.[59]

Con su escrito buscó evitar la sacralización que se hacía en torno del llamado foquismo, el cual era utilizado como una receta de cocina, un fin en sí mismo, y no como un referente que debería acondicionarse a los procesos sociales, políticos y hasta económicos del lugar en donde se deseaba implantarlo. Se llegó al extremo de creer que sólo por crear una guerrilla se desataría la revolución. Esto les costó muy caro, por ejemplo, a los intentos guerrilleros mexicanos desde la puesta en práctica del Asalto al Cuartel de Madera, Chihuahua, en 1965. Debray señaló que la implantación del llamado "foco" revolucionario sólo es el comienzo de la estrategia para lograr la revolución. Ésta "empieza –a decir de Debray– de lo más pequeño a lo más grande". La línea a seguir sería implantación del grupo de vanguardia en el ámbito rural, en donde se organizaría a la población y se buscaría el aprovisionamiento. Posteriormente, en el trabajo de reclutamiento la guerrilla matriz de iría expandiendo, por lo que sería necesario crear frentes cercanos que fueran extendiéndose en la región junto al trabajo político. La consolidación de la guerrilla rural permitiría comenzar un trabajo fuera del campo y empezar a extender lazos en la ciudad con los grupos urbanos que ya tuvieran experiencia de lucha o empezar

[59] Régis Debray (s. f.), *Revolución en la Revolución*, en Felipe Pigna (Dir.) (2002), *El Historiador*, Argentina, 2002, *PDF*, (Consulta: 19 de diciembre de 2006), alojado en el *URL*: http://www.elhistoriador.com.ar/articulos/articulos.php.

a crearlos. Es decir, su estrategia, en conjunción con la teoría del Che Guevara es emprender las actividades desde el campo a la ciudad.

De acuerdo con Régis Debray es necesario tomar en cuenta que el llamado "foco" revolucionario desde un principio debe fungir como único mando de la lucha guerrillera, pues él y sus seguidores se oponen fuertemente a las experiencias asiáticas, tanto del maoísmo como las desarrolladas en Vietnam con Giap, porque le han dado un papel prioritario al partido de clase, que en esos casos se referiría a los partidos comunistas, los cuales toman el mando de las acciones y, aunque resultaron en aquellas tierras, no ofrecen los mismos resultados en América Latina.

Esto porque el grupo guerrillero que debería ser la vanguardia de la revolución se convierte sólo en el "brazo armado" de una organización política y esa dependencia no le permite movilidad ni iniciativa alguna. Según él: "Situar la guerrilla bajo la dependencia estratégica y táctica de un partido que no cambia radicalmente su organización normal de tiempo de paz, o situar la guerrilla como una ramificación más de la acción del partido, trae por consecuencia una serie de errores militares mortales".[60] Entre estos se encuentran: 1) Depender del partido significa estar atenido a las disposiciones que emanen de la ciudad, lugar en donde se desenvuelve la estructura política. Esto trae problemas porque los jefes, o representantes de la guerrilla tienen que bajar a la ciudad y poner su integridad en peligro. 2) Derivado de ello hay una dependencia política, logística y militar que mantendría al "foco" en absoluta inmovilidad, en espera de instrucciones. Debray advirtió que el talón de Aquiles es que: "Del exterior esperan todo: sus cuadros políticos, las orientaciones, el dinero, las armas, hasta la fecha de las operaciones. El principio moral y político, no contar sino con sus propias fuerzas, es perdido de vista, y la guerrilla está, cada día, un poco más presa de los espejismos de la ayuda exterior inminente".[61] Cuando no, existe un total abandono de la dirección hacia el grupo armado y sólo se dedica tiempo, dinero y esfuerzo a la concientización política de cuadros y simpatizantes urbanos que, de acuerdo con él, son más frágiles para las acciones de la revolución.[*]

El papel que deben tener tanto el partido de clase como el frente civil es paralelo a la organización armada; en otras palabras, Debray propuso combinar todos los tipos de lucha; pero la jefatura del movimiento tiene que tender más a la guerrilla que a sus extensiones políticas. El mando se situaría, por lo tanto, en un Estado Mayor en donde habría un grupo de comandantes conduciendo las acciones. Con este tipo de estrategia se hace evidente la separación con respecto a la otra experiencia de

[60] *Ibídem*, p. 17.
[61] *Ibídem*, p. 18.
[*] Incluso la misma dependencia del grupo rural a que le brinden todos los medios para su subsistencia, desde la ciudad, le acarrea un proceso de "aburguesamiento", según palabras de Debray, que hace ociosos e inútiles a los combatientes. Para él no hay mejor combatiente que el que se enfrenta al ambiente del campo o la selva, ya que ahí demuestra su habilidad y fortaleza. Por eso los revolucionarios citadinos no tienen mucho mérito: "Y es normal: las capitales, sobre todo las ciudades del Caribe, esas grandes sucursales yanquis, son purgatorios vivibles al lado de las aglomeraciones urbanas de Asia y aún de Europa. ¿Cómo un habitante de esas ciudades, por marxista-leninista que sea, podrá adivinar la importancia vital de un metro cuadrado de nylon, de un pote de grasa de fusil, una libra de sal, de azúcar y de un par de botas? Como se dice, 'hav que haberlo vivido para concebirlo. Vistos desde afuera, son 'detalles', 'servidumbres materiales' de la lucha de clases, 'el lado técnico', luego menor, por tanto, secundario de las cosas: reflejos mentales de burgueses, y todo hombre, aunque sea un camarada, que se pasa la vida en la ciudad, es un burgués sin saberlo en comparación con el guerrillero: no puede saber el trabajo material que esto demanda: comer, dormir, moverse, en resumen, sobrevivir. No tener medios de subsistencia salvo los que produce uno mismo, con sus manos, a partir de la naturaleza bruta". *Ídem*.

lucha que tiene que ver con una guerra prolongada. No obstante, que puede existir una relación entre las dos para sacar lo mejor de ellas en la empresa de una guerrilla.

Por otra parte, está el método conocido como Guerra Popular Prolongada (GPP), que fue un modelo que trazó Mao Tse Tung, tras la experiencia del enfrentamiento bélico contra Japón. En primer lugar, es conocida como una guerra popular porque busca emprender las acciones en conjunción con todos los sectores de la sociedad; es decir, no sólo con los individuos concientizados con su papel en la revolución, preparados física y psicológicamente para emprender una lucha a muerte. Esta estrategia, por lo tanto, no concibe sólo la lucha armada como alternativa de cambio, sino que combina la formación de estructuras político militares a la par de la guerra de guerrillas.

Es un método que no le da el papel de vanguardia al grupo revolucionario, sino que describe que deben solidificarse los instrumentos institucionales con los que se gobernara después de haber obtenido el triunfo, además de que se incorpora a la lucha a sectores de la población que, sin capacitación militar, pueden llevar adelante otros trabajos menos comprometidos para apoyar una lucha de liberación, ya sea en contra de la opresión de un gobierno nacional o, bien, como el caso chino, contra un ejército, y gobierno, extranjero. Se conoce también con el adjetivo de prolongada porque con ello se entiende que el proceso de lucha llevara tiempo y apelara a la paciencia de los insurgentes para lograr su cometido. Un ejemplo fundamental de guerrilla que representa este método es el EPR, quien conjunta las armas con una especie de agrupación política llamada Partido Democrático Popular Revolucionario (PDPR).

Robert Taber describió incluso que mucho antes de que una guerrilla opte por la estrategia de GPP, ya presenta algunas características que le permiten operar tanto en la clandestinidad como a la luz del día:

> (...) la organización política revolucionaria consta de dos partes: una clandestina e ilegal, la otra visible y casi legal. Por un lado están los activistas, saboteadores, terroristas,[*] traficantes de armas, fabricantes de bombas caseras, impresores clandestinos, distribuidores de folletos políticos y correos encargados de llevar mensajes de un sector a otro de la guerrilla, para lo cual usan los pueblos como centros de contacto. Por el otro están los simpatizantes y "compañeros de viaje", quienes en realidad no trabajan clandestinamente, sino legalmente la mayor parte del tiempo, apoyando la lucha de los activistas que cumplen tareas más importantes. (...) Su trabajo consiste en organizar una fachada respetable para la revolución, un frente civil o de resistencia cívica (...) constituida por intelectuales, comerciantes, oficinistas, estudiantes, profesionales y adeptos, capaces de obtener fondos, hacer circular llamamientos, organizar boicots, organizar manifestaciones públicas (...).[62]

Con este tipo de método es mucho más fácil mantener la clandestinidad de los guerrilleros porque, aquellos que no actúen de tiempo completo, como insurgentes, pueden realizar sus labores cotidianas sin más restricción que acudir constantemente a las juntas y análisis de los preparativos, así como a los entrenamientos esporádicos. Pueden incluso mantener vínculos con la vida política a través de organizaciones civiles que trabajen pacíficamente. Esto les da el resguardo para no ser identificados como subversivos, además de que pueden proveer al grupo militar con lo obtenido por la vía legal.

---

[*] Nótese que aquí se describe así a los integrantes de la guerrilla que ejecutan acciones radicales; sin embargo, insisto, la utilización del término es contraproducente, puesto que se compara a estos grupos con asociaciones fundamentalistas o separatistas que fundan sus acciones sólo en el terror.

[62] Robert Taber, *La guerra de la pulga*, p. 29.

La GPP, se decía, fue utilizada por pueblo chino liderado por Mao Tse Tung, quien definió tal procedimiento en un afán de demostrar que la guerra chino–japonesa no tendría una conclusión pronta, puesto que era una lucha entre dos naciones completamente distintas: China tenía una estructura semi colonial y semi feudal que le daba una inferioridad ante el Japón que era una nación imperialista con amplia tecnología bélica; sin embargo, Mao recalcó que los japoneses emprendieron una guerra aventurera, la cual por ser imperialista contenía una fundamentación "bárbara y retrógrada" que lejos de ofrecerle avances en su economía, le traería consecuencias nefastas porque era, además, un país pequeño frente a la vasta territorialidad, y posibilidades, de China. El país de Mao tenía la gran ventaja de que su visión era progresista y tenía el apoyo internacional por estar en contra de la ambición de los japoneses. Su apuesta iba en el sentido de consolidar su fuerza interna a través de la lucha militar conjuntada en un frente único antijaponés y una vasta dispersión de fuerzas guerrilleras junto al ejército regular. Para lograr el éxito de la lucha se tendría que tener mucha paciencia para que todos los factores que lograrían la liberación se consolidaran. Con su análisis debatió los planteamientos que se contraponían contra la lucha maoísta y que se sintetizaron en la teoría de la subyugación nacional, de tinte pesimista y que describía la derrota total de los chinos y el implacable poder japonés, y la teoría de la victoria rápida, de tinte extremadamente positivo que aludía que la lucha tendría un final corto, aunque no se daba el procedimiento para lograrlo, más que empeñar todas las fuerzas en la fuerza militar. Mao basó la GPP en tres etapas, en el terreno netamente militar: 1)el periodo de ofensiva estratégica del enemigo y defensiva estratégica de las fuerzas nacionales; 2)el periodo de consolidación estratégica del enemigo y preparación de la contraofensiva de las fuerzas nacionales y 3)contraofensiva estratégica de las fuerzas nacionales y retirada de las fuerzas invasoras. La paciencia que tanto se invocó era prevista de acuerdo a todas las facetas que envolvían la GPP y que Mao desarrolló: "(...)el único camino es el de esforzarnos en ganar más batallas y desgastar a las tropas enemigas; en desarrollar la guerra de guerrillas para reducir al mínimo el territorio ocupado por el enemigo; en consolidar y ampliar el frente único para unir las fuerzas de toda la nación; en formar un nuevo ejército y desarrollar una nueva industria de guerra; en promover el progreso político, económico y cultural; en movilizar obreros, campesinos hombres de negocios, intelectuales y otros sectores del pueblo; en desintegrar las tropas enemigas y ganarnos a sus soldados; en realizar propaganda al exterior a fin de conseguir la ayuda internacional, y en ganarnos el apoyo del pueblo japonés y de las naciones oprimidas".[63]

En el caso de Vietnam, explicó el general Giap, también fue necesario tomar como referencia esta lucha a través de una guerra prolongada, en la que la guerrilla, que ya se había convertido en ejército popular de guerrillas, se auxilió de las instituciones partidarias progresistas de la nación, así como de un naciente frente civil que luchaba políticamente contra la guerra y nutría, también, a los grupos insurgentes para que se lograra el objetivo de la liberación del pueblo. El éxito, entonces, de las operaciones de la guerrilla se debió al desarrollo integral de diversos elementos que, en palabras del general vietnamita, se describió así:

> Si se consideran en su conjunto los factores del éxito, hay que destacar que la resistencia de nuestro pueblo debe su victoria:
>
> 1. A la dirección del partido de la clase obrera.

[63] Mao Tse Tung, "Sobre la Guerra Prolongada", *Obras escogidas*, p. 148.

> 2. A que el partido ha tenido en cuenta primordialmente el problema campesino y organizado un Frente Nacional Unido basado en la indestructible alianza de obreros y campesinos.
> 3. A la existencia de un heroico Ejército Popular.
> 4. A la existencia de un poder auténticamente popular.
> 5. A la solidaridad y al apoyo de los pueblos de los países hermanos y de los pueblos amantes de la paz de todo el mundo, entre ellos el pueblo de Francia y de las colonias francesas.[64]

De haber hecho lo contrario, todo el potencial del pueblo se hubiera abocado a la estrategia militar, en la cual se entiende la debilidad para emprender acciones bélicas de envergadura, no sólo por representar un número menor de soldados, sino por los aditamentos y equipos inferiores al enemigo. Se pronosticaría, entonces, un fracaso. Mientras que apoyándose de otras luchas que, aunque pacíficas, representaban igualmente brotes de rebelión que, dispersas, crearían confusión en el enemigo y consolidarían, a su vez, instituciones que organizaran la vida político social después del conflicto.

Este tipo de estrategia parece ser la que ha brindado mejores resultados a los grupos de guerrilleros que se sucedieron después de los años setenta, ya fuera por la experiencia fatídica que les dejó la represión gubernamental hacia los "focos" insurgentes que se sucedieron o porque las circunstancias histórico sociales ya no permiten apreciar como legítimo sólo el recurso armado para transformar una nación.

2.2. La herencia de la lucha armada en México

> Soy heredero de todas las mentiras
> que este podrido sistema fabrica.
> Ya no creo en los milagros,
> ni en los sermones que el Papa predica.
> He recibido la luz de la mañana
> y sentido fluir la paz del cielo;
> pero también como Dante
> he bajado a explorar el horror del infierno.
>
> Luzbel, "En el filo de la oscuridad", del disco *La rebelión de los desgraciados*, México, 1994.

Antes de comenzar a definir el tránsito que ha tenido la guerrilla a lo largo de la historia de la segunda mitad del siglo XX mexicano, quiero hacer hincapié en la función que han tenido los medios de comunicación, llámese radio, televisión, revistas o periódicos, aunque estos últimos en menor proporción, para tergiversar la información a conveniencia de los intereses gubernamentales, en el pasado, y de los consorcios comerciales, nuevos dueños de la nación, en el presente. No se olvide que en el neoliberalismo el verdadero gobierno es el mercado. Y es que si existe una deficiencia en el conocimiento de la vida política, social y económica de nuestro país, ésta se debe gran parte a la parcialidad con la que se manejan las industrias noticiosas, aunque tampoco se puede negar la pobre educación que tenemos como sociedad, en donde poco interesa enterarse de la vida pública a través de la lectura, mínimamente a partir de publicaciones periódicas o en libros especializados.

[64] Vo Nguyen Giap, *op. cit.*, p. 115.

Esta situación trae consigo, por ejemplo, que los medios informativos sólo muestren una parte de México que, de acuerdo con los intereses y moral del poder imperante, represente la mejor cara de la nación y explican problemas como la pobreza o la corrupción como algo tan cotidiano que de tanto verlo ya se hace parte de nosotros y no se cuestionan sus causas por creerlo necesario e irremediable. O bien, cuando se atreven a "analizar la vida social" pareciera ser que para los medios sólo existen los partidos políticos, la "familia" política y la clase gobernante; los hombres comunes y corrientes, como nosotros, sólo tienen espacio en las noticias amarillistas sobre robos y asesinatos, panacea informativa en nuestro país que hace de la morbosidad un negocio, o en las columnas de intelectuales que verdaderamente estudian a la población y que, desgraciadamente, no tienen la misma publicidad que las anteriores.

Es por esta razón que, a mi parecer, muchos de nosotros desconocemos una parte de México que ha tenido una tradición de lucha, tanto pacífica como violenta, la cual ha buscado mejorar el nivel de vida que ha sido minado ante tanto saqueo y demagogia de los gobiernos que se han sucedido. Tal parcialidad de conocimiento hace que se caiga en la apatía, pues se cree que en la vida del país todo es felicidad y tranquilidad, por lo que nunca existe un compromiso serio por cambiar el entorno. Entonces, al oír hablar de protestas sociales o movimientos insurgentes, se cae en la falsa concepción –que también imponen los medios de comunicación– de ver en esas personas a gente desestabilizadora del "orden" del país y, por lo tanto, se les tacha de "delincuentes", de "grillos sin quehacer", "forajidos" o de "terroristas", entre otras perlas que se les achacan. De esta manera, se deja de lado el quehacer de la indagación y se obvian las circunstancias que motivaron la aparición y lucha de individuos inconformes con el sistema político y económico imperante.

La lucha guerrillera en México tuvo su punto neurálgico en el periodo que comprende la segunda mitad de los años sesenta hasta la primera mitad de los años setenta. Es en este lapso histórico en el que la mayoría de los jóvenes, influidos principalmente por el triunfo de la Revolución Cubana en 1959 y el reacio sentimiento anti imperialista que despertaba la intromisión de EU en la guerra de Vietnam,[*] mostraron una vinculación muy estrecha y se organizaron en contra del sistema autoritario mexicano, el cual agudizó su control político al extremo de no permitir ni siquiera marchas pacíficas de apoyo a Cuba o en repudio a las acciones militares estadounidenses contra otros pueblos del mundo.

Bajo este régimen de represión excesiva muchas iniciativas políticas pacíficas tuvieron que radicalizarse, pues no había manera de incidir en la vida nacional sin que las autoridades recurrieran al uso de la fuerza pública a través de encarcelamientos, desapariciones y asesinatos de líderes o simpatizantes de los movimientos sociales de protesta. Así nacieron los diferentes grupos armados que decidieron responder con la misma violencia al gobierno. Esto indica cómo las guerrillas no surgieron

[*] No se olvide que durante la década de los sesenta tuvo su mayor punto de intensidad esta guerra. Conflicto que se libró entre la guerrilla del Vietnam Consang (Vietcong), inspirado en la lucha nacionalista de Ho Chi Minh, y ayudado por Vietnam del Norte, contra el gobierno de Vietnam del Sur, encabezado por Ngo Dinh Diem. Este personaje recibió un apoyo militar exagerado de los EU para evitar la liberación de ese país que exigían los vietnamitas adscritos al Frente Nacional Unido de Vietnam (FNUV). De esta experiencia, que no concluyó sino hasta enero de 1973 con la firma de los acuerdos de paz, se desprende la aportación a la teoría sobre la guerra de guerrillas que realizó el general Vo Nguyen Giap que vino a complementar el bagaje cultural de los guerrilleros de Latinoamérica y, no se diga, de nuestro país.

exclusivamente por imitación de ideologías y procesos revolucionarios extranjeros, lo que las etiquetaría como simples seguidoras de una moda, sino que son producto de la desesperanza y la orfandad política, lo que las llevó a hacer válida la autodefensa armada, ya fuera en contra de la represión policíaca o debido a los ataques de las guardias blancas que un segundo poder: el de los caciques, utilizó contra las comunidades rurales, uno de los principales bastiones de la rebeldía en nuestros país.

El primero de ellos tuvo que ver con una prolongación de la lucha zapatista vivida durante la Revolución Mexicana con el Ejército Libertador del Sur (ELS). En la lucha que llevó a cabo Rubén Jaramillo en el mismo estado del General Zapata: Morelos, se puede encontrar uno de los primeros intentos de luchar por la vía de las guerrillas en este siglo XX en México, por lo que sería el antecedente inmediato de esta lucha guerrillera que no se hace en la formalidad de una guerra o conflicto declarado como lo fue la Revolución iniciada en 1910, en donde también hubo grupos que, con estrategias similares a las de una guerrilla, lucharon contra un ejército bien conformado.

Rubén Jaramillo nació en Tlaquiltenango, Morelos, en el año de 1900. Fue uno de los principales compañeros de lucha de Emiliano Zapata y en el ELS tuvo bajo su mando alrededor de 75 guerrilleros.[65] Tras la muerte de éste, en 1919, sobrevino todo un ambiente de represión contra todos aquellos que se definían a sí mismos como zapatistas, por lo que Jaramillo buscó seguir en la lucha armada, aunque de una manera más clandestina por el ambiente de hostilidad que se vivió tras la muerte del general suriano. Para ello, entre 1931 y 1932 consolidó una organización que se dedicó a promover la

[65] Sin autor, Cap. V. "Inicios de la guerrilla Moderna en México", en José Sotelo Marbán (Coord.), *Informe sobre la guerra sucia en México de la Fiscalía Especial para los Movimientos Sociales y Políticos del Pasado (FEMOSPP)*, p. 30. Este informe es el resultado de las investigaciones de alrededor de 30 investigadores, coordinados por el doctor José Sotelo Marbán, que estuvieron adscritos a las labores de la FEMOSPP, creada en 2001, bajo las órdenes del fiscal Ignacio Carrillo Prieto, y que se dedicaron a revisar los expedientes gubernamentales para desarrollar la historia de la guerra sucia en México. La investigación también conocida como *Libro Blanco* no ha podido ser editada debido a que el gobierno se incomodó con los resultados, pues evidenciaron de manera franca los abusos cometidos por las fuerzas del orden, por lo que se ha pretendido dosificar su contenido para hacerlo público. Además, el hecho de que quisieran deformar lo descrito en el informe, aunado a la falta de pago por el trabajo, realizado en los archivos y redacción del texto, hizo que algunos investigadores participantes se inconformaran y tuvieran problemas con la fiscalía. Asimismo, la desaparición de ésta en este 2007 (confirmada en el *Diario Oficial de la Federación* del 26 de marzo) han obstaculizado mucho más la posibilidad de que este informe se imprimiera a granel. Entre los demandantes figuraron los investigadores Agustín Evangelista, Alberto López Limón, Antonio Lozano Flores, Carlos Rentería, Cecilia Cruz Xaxocoteco, César Soto, Claudia Hernández Cuevas, Eduardo Núñez Negrete, Florencia Ruiz Mendoza, Giovani Valtierra Gil, Héctor Luis Zaráuz López, José Luis Moreno Borbolla, José Martínez Cruz, Luis Erik Martínez Flores, Marita Reyes Ramírez, Miguel Barquera Medina, Pablo Martín Tasso, Rosa Mariana Ramírez García, Urania Chavarría Decanini. Por todas estas razones, sólo es posible obtener la versión que ya circula dentro de la *internet*, la cual todavía tiene problemas de redacción e incluso de ortografía; pero que refleja con contundencia los acontecimientos vividos desde mediados de los años cuarenta hasta principios de los ochenta en cuanto a la historia de los grupos rebeldes y su exterminio por parte del Estado. El informe consta de 840 páginas, divididas en 12 capítulos, sin precisar autoría, y 2 anexos gráficos: 1)Informe general, 2) La Segunda Guerra Mundial prefigura el escenario que nos ocupa, 3)El movimiento estudiantil de 1968, 4)El 10 de junio de 1971 y la disidencia estudiantil, 5)Inicios de la guerrilla moderna en México, 6)La Guerra Sucia en Guerrero 7)La guerrilla se extiende por todo el país, 8)Crímenes de lesa humanidad, 9)Crímenes de guerra, 10)Persecución política y perversión de la justicia por parte del Estado mexicano, 11)Mecanismos que el Estado utilizó para corromper el poder y 12)Derecho a la verdad, al duelo y al reconocimiento del honor de los caídos en la lucha por la justicia. Los anexos ofrecen un concentrado de datos sobre las personas desaparecidas dentro de la guerra sucia, 788 personas incluidas, en donde se explica a qué organización pertenecieron antes de "perderse". Están elaboradas bajo la autoría de Alberto López Limón y realizadas con el programa *Excel* de *Microsoft Windows* en forma de tablas. La investigación completa puede ser adquirida, o consultada, en el número 54 de la Revista *Emeequis*, alojado en el *URL*: http://www.eme-equis.com.mx /004MXPRINCIPAL.html. Asimismo, la versión actualizada y en la que pueden encontrarse con detalle todos los apartados del informe se encuentra en Kate Doyle, "Official Report Released on Mexico's 'Dirty War'", en Thomas Blanton (Dir), The National Security Archive (NSA), The Washington University, EU, 2006, Página electrónica, (Consulta: 11 de mayo de 2007), alojado en el *URL*: http://www.gwu.edu/~nsarchiv/NSAEBB/ NSAEBB209/index.htm. En adelante para citar el contenido del informe se pondrán sólo las siglas de la extinta fiscalía, en minúsculas, seguidas del capítulo al que se hace referencia y el número de página.

lucha por la tierra: el Comité Provisional Agrario de Tlaquiltenango (CPAT), el cual restituyó a los campesinos alrededor de 3000 hectáreas. Esta situación lo confrontó plenamente con los terratenientes que buscaron a toda costa desaparecerlo para evitar los brotes de rebeldía. El CPAT pronto necesitó de una estructura económica que brindara beneficios a los campesinos que cultivaban su producto y necesitaban ofertarlo, por lo que contribuyó a crear la Sociedad de Crédito Agrícola de Tlaquiltenango (SCAT), en 1932. Esta sociedad de crédito luchó posteriormente contra el control que ejercían los acaparadores de cosechas, muchos de ellos vinculados a los oligarcas del lugar e incluso a las mismas autoridades gubernamentales, originando más represión contra estas iniciativas sociales.

Es hasta la llegada de Lázaro Cárdenas al poder (1934–1940) cuando las condiciones cambiaron y se incorporó Jaramillo con más tesón a la lucha por medios pacíficos. A partir de 1938, pasó de Tlaquiltenango a la organización de campesinos y obreros en Zacatepec, en donde creó la Sociedad Cooperativa de Ejidatarios, Obreros y Empleados del Ingenio "Emiliano Zapata" (SCEOE). Esta empresa tuvo consecuencias de gran magnitud, lo que también contribuyó a exaltar su papel como "agitador de masas", pues consiguió organizar a 58 sociedades cañeras que contenían alrededor de 4, 800 ejidatarios. Con la SCEOE se rompió nuevamente con el monopolio de terratenientes en Zacatepec, lo que trajo nuevos problemas. El apoyo gubernamental, sin embargo, no se hizo esperar y el presidente Cárdenas brindó todas las condiciones para que se lograra la creación de un Banco Ejidal y del Ingenio Azucarero de Zacatepec, instituciones que demostraron el grado de desarrollo alcanzado con las actividades de la Sociedad Cooperativa.

Rubén Jaramillo fungió como presidente del Ingenio en 1940; pero los latifundistas, con artimañas, lograron la remoción de éste y fue víctima de persecución. Esta ofensiva lo llevó a promover la lucha contra los terratenientes, que ya gozaban de influencia directa en las instituciones de recién creación, a través de asambleas con los trabajadores que se coordinaron para realizar un movimiento de huelga en 1942. Este proceso reivindicativo llevó a Jaramillo a formar parte en la fundación de la Unión de Productores de Caña de la República Mexicana (UPCRM), instancia que sirvió para aglutinar a grupos ejidatarios no sólo de Zacatepec sino de otras partes de Morelos, a las que se unieron agrupaciones anarquistas y sindicales. Esta iniciativa brindó una pequeña estabilidad a los campesinos morelenses, aunque pronto los caciques y funcionarios, inspirados por el cambio radical de pensamiento en la presidencia de la República,[*] intensificaron su ofensiva y dedicaron gran esfuerzo a lograr la captura y asesinato de Jaramillo, lo que lo llevó a emprender un núcleo guerrillero entre 1943 y 1944: "Los intentos por asesinarlo desembocan en el inicio de su primera etapa guerrillera. El movimiento no se encontraba preparado para dar dicho paso. Se realizó con el fin de salvarle la vida a su dirigente. Rubén llegó a aglutinar entre 80 y 125 guerrilleros, la mayoría viejos combatientes zapatistas. Llegó a tener una influencia indeterminada en los pueblos del sur de Puebla, Morelos y Guerrero. Priorizó la actividad política sobre la militar, persiguiendo como objetivo principal su protección y una intensa campaña proselitista entre campesinos e indígenas, llamándolos a unirse y organizarse en

[*] De 1940-1946 ocupó la presidencia otro general revolucionario: Manuel Ávila Camacho. Sin embargo, la política que ejerció fue de tinte conservador, alejada del apoyo a las clases sociales más bajas. Incluso combatió la política educativa cardenista que se sintetizó en la educación socialista contraponiendo la de carácter nacionalista. Muy pronto, todo lo que tuviera que ver con ideologías extranjeras, principalmente comunistas, fue hostilizado.

torno a la defensa de sus derechos, exigiendo del gobierno estatal y federal el cumplimiento de las promesas contraídas con la revolución de 10–17".[66]

La radicalización de Jaramillo fue posible debido a la falta de garantías que el Estado brindaba en contra de las acciones paramilitares de los oligarcas morelenses, por lo que la agrupación guerrillera nació con una estrategia de autodefensa armada. No obstante, para lograrlo obtuvieron el apoyo del PCM, que vivía todavía para esos momentos en un ambiente de resistencia al régimen. Las escaramuzas entre la guerrilla jaramillista y el gobierno trajo consigo bajas de ambos lados y no se logró minar la fuerza de los rebeldes, los cuales aún contaban con al apoyo de grupos campesinos y obreros. Por tal razón, el gobierno federal tuvo que tomar cartas en el asunto y Ávila Camacho, en 1945, le ofreció una amnistía para evitar más enfrentamientos.

Nuevamente en el ámbito público, Jaramillo participó en la creación del Partido Agrario Obrero Morelense (PAOM), ese mismo año, por el cual pudo aspirar a la gubernatura del estado de Morelos en dos ocasiones: en los años de 1945 y 1952 sin tener éxito. Este partido no recibió apoyo de ninguna estructura gubernamental ni de otros partidos políticos para emprender su cometido. Las mismas bases sociales campesinas y obreras, además de nutrir los comités locales y municipales, aportaban en especie o en efectivo para sostenerlo. Además, es una virtud de reconocimiento que en la consolidación del PAOM la mujer participó activamente no sólo en los comités de base sino en la estructura cupular, por lo que el movimiento jaramillista fue la primera organización rebelde en México que le dio un sentido práctico al intelecto de las mujeres y les reconoció su trabajo de organización. Una concepción originada en las reminiscencias del zapatismo de inicios de siglo y que se verá también reflejada en los neo zapatistas del EZLN con mucha mayor fuerza.

La postulación de Jaramillo despertó mucha simpatía y apoyo de la población morelense, al grado de que sus comparecencias con la sociedad fueron varias veces reprimidas por asesinos a sueldo de los señores de la tierra o por policías encubiertos que buscaron desestabilizar su campaña. Situación que originaría la obstaculización del triunfo de Rubén Jaramillo: "El PAOM elaboró un proyecto completo de Estado alternativo. La campaña electoral jaramillista fue constantemente hostigada y reprimida, a tal punto que el día de las elecciones muchas de las casillas fueron ocupadas por soldados y policías, en muchos casos donde ganaba ampliamente el PAOM se destruyó la papelería electoral. Ningún triunfo se les reconoció y en el ambiente quedó claro el despojo [del] que fue víctima Rubén para impedirle convertirse en gobernador constitucional del estado".[67] Consecuencia de tal atraco fue que Jaramillo decidió emprender nuevamente la lucha guerrillera. El PAOM después de 1946 tuvo que entrar en una etapa de clandestinidad porque hubo persecución contra los seguidores del movimiento jaramillista.

Jaramillo no sólo dedicó sus esfuerzos a constituir su grupo guerrillero para evitar cualquier ofensiva militar, sino que continuó con el apoyo a organizaciones campesinas y obreras de Morelos a las que incluso ayudaba a organizar mítines y protestas, muestra de ello el apoyo durante la huelga del Ingenio "Emiliano Zapata" en 1948. Su influencia fue más allá del estado de Morelos e hizo trabajo

[66] Femospp, Cap. V, p. 31.
[67] *Ibídem*, p. 32.

político en Puebla, en donde pronto encontró muchos más seguidores que siguieron el consejo jaramillista de emprender la autodefensa armada. Así, ante un ambiente de represión de sus fuerzas y sin ningún tipo de protección jurídica, Jaramillo y sus seguidores resolvieron competir nuevamente por la gubernatura en 1952. Para ello lo volvieron a postular como candidato del PAOM y volvió a repetirse el acoso policiaco durante la campaña y se estableció el estado de sitio como en las elecciones de 1945. Además del apoyo que recibieron nuevamente de la población de Morelos, los jaramillistas lograron hacer contacto con el movimiento henriquista[*] y aglutinaron a una vasta capa poblacional que dejó en ridículo las movilizaciones de "acarreados" que en su favor hacía el PRI. Ya en la contienda uno de los principales puntos del PAOM fue su lucha en favor del voto de la mujer y el reconocimiento absoluto a sus derechos. Los resultados del proceso electoral fueron los mismos de siete años atrás: presencia policíaca y militar en las urnas, así como un fraude electoral que evitó la llegada del candidato del PAOM como máxima autoridad de Morelos. Algunos integrantes paomistas decidieron seguir con la lucha pacífica y legal, aunque para Rubén Jaramillo no fue sino la reafirmación de continuar con la lucha armada, por lo que, por tercera vez, emprendió la guerrilla.

En esta nueva etapa los jaramillistas lograron avanzar posiciones dentro del estado de Morelos e hicieron alianzas con distintos sectores de la población fuera del estado que vio nacer a Zapata, incluso Jaramillo dio a conocer el Plan de Cerro Prieto en 1957 en donde manifestó la intención de unir a todas las fuerzas revolucionarias para emprender una lucha nacional; pero no tuvo los efectos deseados. A pesar de eso, los distintos grupos guerrilleros de Jaramillo se dispersaron por varios estados de la República e hicieron propaganda armada en donde denunciaron las injusticias producidas por los caciques y gobierno de Morelos. La expansión de los jaramillistas se logró en Michoacán, Estado de México, D. F., Veracruz y, por supuesto, Puebla. En Morelos, los jaramillistas consolidaron el Comité de Defensa Cañero (CDC) que continuaría con la lucha democrática en favor de los campesinos. Esto indica que, sobre las condiciones de represión, continuaron creyendo en la solución política pacífica y legal de sus peticiones. Sus vínculos con otras organizaciones campesinas de México son ejemplares por ello y los llevaron a ser partícipes en la conformación de la CCI en respuesta a la labor charril de los dirigentes de la CNC.

En los albores del gobierno de Adolfo López Mateos (1958–1964), Jaramillo recibió una nueva amnistía, lo que llevó a éste a evitar las armas y continuar su vida civil, aunque sus seguidores decidieron continuar la lucha en la clandestinidad. Cuando parecía por fin que el gobierno había dejado por la paz la idea de exterminar a Jaramillo sucedió la peor de las traiciones conocidas por parte del gobierno hacia un luchador social: El 23 de mayo de 1962, Rubén Jaramillo fue asesinado por milita-

[*] Movimiento derivado de la lucha política de Miguel Henríquez Guzmán, militar de la Revolución Mexicana con una amplia trayectoria bélica y apego a los movimientos sociales. Su trabajo en el ejército, como defensor de la revolución, le llevó a internarse mucho más en la lucha política, por lo que en 1946 decidió postularse como precandidato del PRI a la presidencia federal, en la que compitió con Miguel Alemán Valdés. Tras su fracaso, volvió a lanzar su precandidatura presidencial en las elecciones de principios de los cincuentas, aunque su iniciativa no gustó dentro de las filas priístas, por lo que comenzó una enemistad con los dirigentes que muy pronto se sintetizaría en su expulsión de las filas partidarias. Ya fuera del partido oficial comenzó un proceso de acercamiento a la población, trabajo que le redituó mucha simpatía para lanzar una candidatura independiente. Por ello participó nuevamente en política; pero ahora con el aval de la Federación de Partidos del Pueblo Mexicano (FPPM), registrado un año antes de las elecciones de 1952 en las que compitió contra Adolfo Ruiz Cortines, quien logró ascender a la presidencia gracias a la maquinaria de su partido acostumbrado a las artimañas, así como la utilización descarada del ejército que custodió, con sus elementos, varias casillas instaladas dentro del territorio mexicano. Los henriquistas alegaron fraude electoral y se dispusieron a organizar marchas y mítines de protesta, los cuales fueron reprimidos duramente por el gobierno ruizcortinista hasta que Henriquez declinó su lucha.

res en Xochicalco, Morelos, junto a su esposa, embarazada, y tres hijos. Así se relató en el informe de la FEMOSPP que fue elaborado con información de la policía:

> El miércoles 62/ 05/ 23, a las 14:00 hrs., cinco pelotones de soldados (por lo menos cincuenta y cinco hombres armados con fusiles y ametralladoras), en dos vehículos blindados y varios jeeps, procedentes del Cuartel de Agua Hedionda, dirigidos por el sargento Manuel Justo Díaz, apoyados por lo menos de diez agentes de la Policía Judicial Federal (además de los destacados en Cuernavaca), rodearon la vieja casa marcada con el número 14 de la calle Mina, en Tlaquiltenango, Morelos. En el domicilio se encontraba el dirigente zapatista Rubén Jaramillo Ménez, su esposa Epifania Zúñiga (embarazada), Rosa García Montesinos (madre de Epifania), además de sus hijos adoptivos Ricardo, Raquel (junto con sus tres hijos menores: Rogelio, Fidencio y Fermina, de seis, cuatro y dieciocho meses de edad respectivamente), Enrique y Filemón Jaramillo Zúñiga, así como la esposa de este último, Marcelina García. Como única arma de defensa, Rubén contaba con un amparo federal que prohibía cualquier tipo de detención por autoridad judicial y militar. Según las autoridades federales "todos ellos habían sido trasladados a la Ciudad de México para consignarlos". (...) Fueron secuestrados y trasladados cerca de las ruinas prehispánicas de Xochicalco, donde horas después fueron asesinados. En "una desviación que se encuentra a unos cien metros de las ruinas, sobre la carretera que conduce a ellas y en una barranca encontraron los... cadáveres (*sic*)".[68]

La muerte de Jaramillo no significó el término de las acciones jaramillistas en Morelos, puesto que todavía varios grupos siguieron combatiendo al ejército esporádicamente. Con el tiempo los jaramillistas se dividieron en dos grupos: uno, el que optaría por la lucha pacífica y que buscó consolidar las instituciones campesinas apoyadas por Rubén Jaramillo en Morelos y, el otro, mucho más radicalizado prefirió continuar con la idea de la lucha armada y sus integrantes se dispersaron entre grupos armados como el Partido de los Pobres (PDLP), Liga Comunista Espartaco (LCE) y, principalmente, en el Partido Proletario Unido de América (PPUA). Incluso ahora, fundados en la historia y lucha de este personaje morelense, se han formado grupos guerrilleros que continúan reivindicando la vía armada y que condenan la actitud gubernamental ante los problemas sociales. El 23 de mayo de 2004, con motivo de la conmemoración del 42 aniversario del asesinato de Rubén Jaramillo y con el fin de dar a conocer su organización, el Comando Jaramillista Morelense 23 de mayo (CJM–23M) atentó contra cuatro sucursales bancarias. Al respecto en una nota periodística se explicó:

> El autodenominado "Comando Jaramillista Morelense 23 de Mayo" se adjudicó la responsabilidad de tres bombas detonadas la madrugada de este domingo en tres sucursales bancarias del municipio de Jiutepec, Morelos. (…) Banamex, Bancomer y Santander Serfín de la zona industrial. Una cuarta bomba, colocada en el banco HSBC, fue recuperada por especialistas de la Defensa Nacional. (...) En tanto, el documento del grupo disidente, firmado como "Comunicado No. 1, en el 42 aniversario del asesinato de Rubén Jaramillo" señala: "Nos asombra... observar el terrorismo de estado y la brutal represión policíaca con que los poderosos han pretendido acallar el descontento y la lucha popular aquí en Morelos; observar incluso que mientras que en su helicóptero del amor viaja Sergio Estrada Cajigal, gobernador del estado y rey del narcomenudeo morelense, piensen que nadie, absolutamente nadie en esta tierra, la tierra de Zapata y Jaramillo, alzaría la voz para decir ¡Basta ya de tanta corrupción e impudicia y represión!".[69]

2.3. Las guerrillas antecesoras al EZLN en México

I
Raza de Abel, come, bebe y duerme;
Dios te sonríe complacido.
Raza de Caín, en el fango
arrástrate y muere, miserable.
Raza de Abel, tu sacrificio

[68] *Ibídem*, pp. 29-30.
[69] Sin autor (24 de mayo de 2004), "Comando Jaramillista se atribuye bombazos en 3 bancos de Morelos", en *La Crónica de Hoy*, México, 2004, Página electrónica, (Consulta: 5 de junio de 2004), alojada en el *URL*: http://www.cronica.com.mx/nota.php?idc=126388.

es agradable al Serafín.
Raza de Caín,¿tu suplicio
terminará alguna vez?
Raza de Abel, prospera tu simiente
y tu ganado se multiplica.
Raza de Caín, en tus entrañas
aúlla el hambre como un perro.
Raza de Abel, caliéntate al rescoldo
de tus hogares patriarcales.
Raza de Caín, como un pobre
chacal, tiembla de frío en tu cueva.
Raza de Abel, ama y multiplícate.
Tu oro engendra también hijos.
Raza de Caín, corazón ardiente,
precávete de tus deseos.
Raza de Abel, creces y paces
como el insecto en los bosques.
Raza de Caín, por los caminos
perseguido, arrastra a los tuyos.

II
¡Ah, raza de Abel, tu carroña
abonara la tierra humeante!
Raza de Caín, tu tarea
no está aún terminada;
raza de Abel, he aquí tu vergüenza,
la jabalina vence al hierro.
¡Raza de Caín, sube hasta el cielo
y arroja a Dios sobre la Tierra!

Charles Baudelaire, "Abel y Caín", en *Las Flores del Mal*, pp. 183–184.

2.3.1. El Asalto al Cuartel Militar de Madera, Chihuahua

De acuerdo con Carlos Montemayor, uno de los intelectuales especializados en la historia de la guerrilla en nuestro país, los orígenes de ésta, en su etapa moderna,[*] pueden encontrarse en el año de 1965, cuando una quincena de individuos decidieron dar un golpe armado en una guarnición militar en la ciudad de Madera, Chihuahua. De esta reyerta resultan ocho guerrilleros muertos: Arturo Gámiz, Emilio Gámiz, Pablo Gómez, Antonio Escobell, Miguel Quiñones, Óscar Sandoval, Rafael Martínez Valdivia, Salomón Gaytán.[*] Los antecedentes de la guerrilla moderna en México, inspirada en la experiencia de la revolución cubana, entonces, marcan una fecha: 23 de septiembre de 1965. Para Montemayor, México ha vivido en estado de guerra de manera casi interrumpida desde esta

[*] Con etapa moderna me refirió a aquellas guerrillas que tuvieron una influencia directa de lo que acontecía en el ámbito exterior principalmente con la Revolución Cubana acaecida en 1959. La constitución de estos grupos sí tuvo un alto nivel ideológico que se mezcló con la historia de lucha de los grupos campesinos. En el caso de Rubén Jaramillo se nota que sus acciones militares son una prolongación de los grupos que lucharon en la Revolución Mexicana consumada en 1920 y que no poseen influencia ideológica extranjera sólida, más bien son el resultado de la autodefensa armada ante la nula seguridad que ofrecía el gobierno por los crímenes que cometían los pistoleros de los caciques. Su lucha reivindicaba el reparto agrario zapatista, lo que se sumó a la lucha obrera en los ingenios azucareros. Aunque hay que adelantar que esta misma situación de autodefensa armada ante los terratenientes permitirá la expansión de la lucha de Arturo Gámiz y compañía en Chihuahua, lucha inspirada directamente por la Revolución Cubana.

[*] Montemayor realizó una novela muy rica en contenido sobre este episodio que tituló *Las armas del alba*, en la cual describe los pormenores del asalto al cuartel militar y, posteriormente, la conformación del Movimiento 23 de Septiembre (M23S) que fundaron los sobrevivientes de la guerrilla que conmocionó a Chihuahua fueron: Ramón Mendoza, Francisco Ornelas, Matías Fernández Osorio, Hugo Hernández, Guadalupe Escobell, Juan Antonio Gaytán y Florencio Lugo Hernández.

fecha representativa, aunque explicó que antes de ella habían surgido algunas experiencias más que conformaron el marco histórico de la guerrilla en este país: "(...)Señalo esa fecha por la continuidad de las luchas armadas que vivió el país entero durante los siguientes treinta años, aunque en la década de los cincuentas el estado de Morelos fue escenario de otro importante movimiento guerrillero encabezado por Rubén Jaramillo, movimiento también de raigambre zapatista y de bases campesinas e indígenas".[70]

La aparición de la guerrilla en el estado de Chihuahua motivó en Montemayor el interés sobre el estudio de los movimientos armados en México. Esta necesidad por encontrar las causas que llevaron a algunos individuos a empuñar las armas contra un régimen que les impidió cambios por la vía pacífica tuvo un fuerte impacto en el escritor debido a que esos acontecimientos lo vinculaban directamente con sus protagonistas. En 1992, lo refirió en una entrevista cuando presentó *Guerra en el paraíso*:[*]

> Cuando yo supe que debía escribir de estos temas fue en los sesenta, cuando un 23 de septiembre algunos amigos míos intentaron el asalto al cuartel de Madera, en Chihuahua. Yo había tenido relación con ellos desde mi adolescencia y aprendí a respetarlos, a admirarlos, a reconocerles su integridad intelectual, su limpieza política y su afán de emprender una lucha política primero, a fin de cambiar las injusticias que se padecían y se siguen padeciendo en Chihuahua. Cuando fueron derrotados y la mayoría de ellos murió, la declaración oficial los convertía en delincuentes comunes, en asesinos y robavacas. Yo estaba ya en la ciudad de México, y el contraste entre la versión oficial sobre la realidad de estos muchachos y el conocimiento que yo tenía de ellos me conmovió tanto que antes de saber que yo quería ser escritor supe que yo tenía un compromiso moral de mostrar la disparidad entre lo que es nuestra realidad humana, objetiva, social y lo que es la versión oficial que atosiga y amordaza cualquier verdad y que proviene de otros intereses y se dirige a hacia otros niveles de comprensión de los fenómenos.[71]

La acción guerrillera en Madera, Chihuahua, obedeció, como casi todos los conflictos armados populares, a un último recurso que encontraron los campesinos de ese pueblo ante las constantes vejaciones que sufrían por los caciques. La mayoría de sus peticiones y protestas eran sordas para el gobernador en turno, General Práxedes Giner Durán, quien brindaba todo el apoyo a los terratenientes de Madera para continuar la explotación de tierras a pesar de dañar a terceros. Incluso padecían, como se verá más adelante con los zapatistas de Chiapas, de la constante agresión de "guardias blancas"[*] que eran también alentadas por las autoridades de Chihuahua, con el fin de evitar manifestaciones de la gente pobre. Aunque no se debe olvidar que esta desesperación de los trabajadores agrícolas sólo funge como un elemento más que explica la inconformidad de un sector del pueblo, ya que, por una parte, la conciencia adquirida en las aulas por parte de los dirigentes de estas agrupaciones urbanas, la mayoría profesores egresados de escuelas normales rurales, y, por otra parte, la actitud gubernamental de apatía a los problemas sociales, explican con mayor detalle la explosión de protestas pacíficas y violentas. Generalizar tan sólo la indignación campesina como detonante del conflicto conduciría al absurdo de que todo sector social desesperanzado tiende a rebelarse, de forma violenta, contra el

---

[70] Carlos Montemayor, "La guerrilla en México hoy", *op. cit.*, pp. 23-24.

[*] Esta novela relata los acontecimientos que se sucedieron de 1971 a 1974 en el estado de Guerrero, los cuales motivaron el nacimiento de la guerrilla de Lucio Cabañas y que el autor desarrolla hasta el asesinato de éste.

[71] Rosa Beltrán, "Entrevista con Carlos Montemayor", en *La Jornada Semanal*, núm. 156, 7 de junio de 1992, p. 19.

[*] "Ejércitos privados reclutados y armados por los grandes propietarios para defenderse de los indígenas y campesinos que amenazaban con invadir sus tierras o para someter por la fuerza a los trabajadores de los ranchos y fincas. Estas guardias blancas después se convirtieron en grupos paramilitares [en el caso de Chiapas]". *Cfr. Glosario Zapatista* elaborado por Guiomar Rovira y Jesús Ramírez, en Manuel Vázquez Montalbán, *Marcos: El señor de los espejos*, pp. 408-409.

gobierno, cuando la realidad hace notar que muchos movimientos sociales sucumben a las dádivas gubernamentales o únicamente responden a coyunturas políticas. Regresando al tema, con respecto de los protagonistas del asalto al cuartel de Madera, Francisco Ortiz escribió:

> Lo ocurrido aquella madrugada es sin duda lo más importante, o lo único importante tal vez, vivido por Madera, un pueblo sin concierto, oloroso a leña quemada, que hoy [1978] tiene 12,000 habitantes. Región maderera ésta, el bosque ha sido para los campesinos la vida, pero también la explotación y la muerte. Y el motivo de una larga, inacabable lucha.
>
> Lucha en la que tuvieron una intensa, significativa participación aquellos atacantes del cuartel. Casi todos ellos habían militado o dirigido organizaciones campesinas, estudiantiles o políticas que formaban parte de un creciente movimiento de masas en el norte del país.
>
> Arturo Gámiz, Pablo Gómez, ambos profesores y el segundo de ellos también médico, quienes encabezaron la guerrilla que atacó el cuartel de madera fueron miembros del Partido Popular Socialista, aunque disidentes finalmente de su dirección nacional. Ambos fueron también activos dirigentes de la [Unión General de Obreros y Campesinos de México] UGOCM en Chihuahua y organizaron importantes movilizaciones campesinas en demanda de tierras que encontraron una creciente represión por parte de las autoridades estatales.
>
> Otros de los que se convirtieron finalmente en guerrilleros fueron miembros del Movimiento de Liberación Nacional, el Consejo Nacional de Estudiantes Campesinos Socialistas, la Federación de Obreros y Campesinos de Durango, la Juventud Popular Socialista y otras organizaciones.[72]

Como se ve, insisto, los dirigentes del grupo armado que asaltó el cuartel militar en Chihuahua tenían una característica especial que también determinará la composición de la guerrilla moderna. Casi todos ellos tenían una preparación intelectual producto de su paso por la escuela. Esto indica que la concientización del grupo armado partió del estudio de las condiciones políticas, sociales y económicas de México, a través del aula y que se pondría en práctica cuando entraran en relación con los grupos campesinos y obreros, de acuerdo con su radio de acción.

El Grupo Popular Guerrillero (GPG) como fue bautizado por los guerrilleros que asaltaron el cuartel militar maderense tiene sus antecedentes en la lucha social que había emprendido el PPS, del cual su estructura juvenil muy pronto entró en contacto con la realidad campesina, a la cual apoyó en la distintas protestas que emprendió. Arturo Gámiz fue el líder de las juventudes del PPS y puso a disposición de los campesinos esta fuerza para llevar a cabo las invasiones de tierra que fueron el principal dolor de cabeza de los políticos y terratenientes del lugar. Gámiz trabajó como profesor en Madera desde noviembre de 1962 y destacó porque, debido a las condiciones socioeconómicas de la región, tuvo que dar clases gratuitas a los niños del pueblo. Esta situación le permitió un acercamiento muy estrecho con las familias y comunidades que conformaban el Mineral de Dolores, Madera. Para 1963, Gámiz entró en contacto con dirigentes de la UGOCM, principalmente con Pablo Gómez. Esta organización de envergadura nacional apoyó las luchas pacíficas de las clases sociales más depauperadas.

En octubre de 1963 se llevó a cabo el Primer Encuentro de la Sierra "Heraclio Bernal",[*] en Dolores de Cebadilla, Madera. En él participaron estudiantes, maestros, obreros y campesinos en su

[72] Francisco Ortiz Pinchetti, "El asalto al cuartel de Madera, el 23 de septiembre de 1965", Revista *Proceso*, Núm. 99, 25 de septiembre de 1978, pp. 22-25.

[*] Fue un guerrillero mexicano nacido en Durango en el año de 1855, al que apodaron el *Rayo de Sinaloa*, por sus acciones militares contra el gobierno de Porfirio Díaz, durante finales del siglo XIX, por lo que se le considera un precursor de la Revolución Mexicana en este estado de la República. Fue desde su juventud una persona comprometida con las clases sociales más depauperadas, ya que fungió algún tiempo como obrero en una compañía minera en donde tuvo la infortuna de ser acusado de ladrón de metales preciosos, lo que lo llevó a la cárcel a purgar una condena. En la reclusión logró hacerse de obras marxistas que lo concientizaron mucho más acerca de

mayoría de las bases del PPS. Con esto buscaron intercambiar puntos de vista acerca de la factibilidad de la lucha en el ámbito electoral y los apoyos a distintos movimientos sociales de protesta: "En el evento participan delegaciones de cinco entidades federativas. Sus trabajos se realizan bajo la poderosa influencia de la revolución cubana, que en 62 había declarado su carácter socialista; en el centro del intercambio de ideas se encuentra la vía para la toma del poder. El evento constituye un acercamiento organizativo entre diferentes grupos campesinos, estudiantiles, magisteriales y proletarios para intercambiar diferentes puntos de vista sobre la situación del país y para analizar la viabilidad de una salida al socialismo por medio de las armas. Es el justo momento en que los sectores radicalizados de la Juventud Popular, del Partido Popular Socialista y de la UGOCM del estado de Chihuahua comienzan a romper ideológicamente con su dirección 'reformista'".[73]

Como consecuencia del Primer Encuentro, Arturo Gámiz decidió mantenerse al margen de la directiva de su partido y prefirió consolidar el apoyo a los campesinos al formar él un grupo que ayudara a este sector para evitar los ataques paramilitares de los caciques. Comenzó la autodefensa armada como respuesta ante tanta injusticia y se sucedieron las invasiones de tierra enajenada por las familias más ricas de esa parte de Chihuahua. Gámiz veía que tanto el PPS como el PCM ya no respondían a sus bases partidistas y se habían vuelto estructuras adictas al gobierno en turno, que sólo servían de fachadas de una supuesta izquierda institucional. Esta situación lo acercó más a la UGOCM en donde también fungió como líder:

> Su crítica a los partidos políticos es despiadada, en particular muy fuerte hacia los de la izquierda marxista: el Partido Comunista Mexicano y el Partido Popular Socialista, calificándolos de tener muy poca influencia entre la clase obrera, a la que dicen ser su vanguardia. "El PCM que aspira a ser la organización de vanguardia de la clase obrera tiene muy poca influencia en esta clase, una influencia regular a través de la CCI, en el movimiento campesino y una influencia determinante de dirección y trata de superar las fallas del pasado y ligarse a las masas".
>
> Al menos tanto la dirección del PCM como del PPS "...coinciden en una serie de puntos fundamentales: han abrazado el revisionismo contemporáneo. Han renunciado a la revolución. Prestan atención exclusivamente a las formas convencionales de la lucha y se olvidan de las formas revolucionarias principales. Aceptan tan sólo lo legal y lo pacífico de la doctrina del proletariado. No se atreven a hacer más de lo que está en las listas de lo permitido, lo autorizado y lo registrado de la Secretaría de Gobernación. No sienten los sufrimientos del pueblo. Están enamorados de la paz burguesa, se han aclimatado y naturalizado a ella, se sienten inútiles fuera de su ambiente de politiquería y temen una situación revolucionaria como el pez teme que se acabe el agua.[74]

La labor de apoyo, que entonces como UGOCM, llevaron a cabo en las comunidades campesinas fue principalmente la organización de marchas, mítines y el apoyo estratégico militar en las invasiones de tierra. Peleaban contra la excesiva represión que sufrían por familias caciquiles, como los muy conocidos Ibarra, quienes habían asesinado ya a muchos campesinos a los que habían despojado de

---

la situación en la que vivían los trabajadores sinaloenses que eran explotados por los patrones, además de que reforzó su filiación a las ideas liberales de Juárez que, según él, habían sido traicionadas por el porfirismo, lo que lo llevaría incluso en su etapa de guerrillero a defender la letra de la Constitución de 1857. Con el tiempo, pudo escapar de la cárcel y junto a otros compañeros que lo secundaron en la fuga, formó un grupo que se dedicó al asalto de diligencias y propiedades de los terratenientes y empresarios. La obtención de los botines muchas veces fue repartida entre la población pobre, lo que le dio una connotación similar a la del personaje Chucho el Roto. Posteriormente, tuvo la oportunidad de luchar contra los hacendados y políticos porfiristas en conjunción con el General Jesús Ramírez. Consecuencia de esta lucha fue la concreción del Plan de la Rastra en 1885, en donde definieron un programa de gobierno basado en el juarismo. En 1887, el grupo de Bernal llamó a la revuelta contra Díaz con el Plan Conitaca. Murió como muchos guerrilleros, objeto de una emboscada a consecuencia de una delación en 1888.

[73] Femospp, Cap. V, p. 11.

[74] *Ibídem*, pp. 5-6. Se cita la Quinta Resolución del Encuentro en la Sierra "Heraclio Bernal" titulada *El Otro Camino* elaborada por Arturo Gámiz.

sus tierras. Esta situación los llevó a obtener una gran popularidad que se reflejó en la apertura al diálogo por parte del gobierno federal. Así, en octubre de 1963, Arturo Gámiz, Pablo Gómez, Álvaro Ríos y Jesús Orta lograron una entrevista con López Mateos en donde esbozaron la injusticia que imperaba en Chihuahua bajo el mandato de Giner Durán. Sólo les dieron esperanzas, pues muy pronto se logró la captura de Gámiz por parte de la judicial de Chihuahua. Nada hizo entonces el presidente de la República ante el encarcelamiento del dirigente de la UGOCM y no fue sino hasta que la movilización popular se hizo escandalosa cuando tuvieron que dejarlo en libertad, en el año de 1964.[75]

El año de 1964 fue de especial tirantez entre el movimiento campesino encendido por la UGOCM y el gobierno. En este año también se da la consolidación del GPG en su sentido práctico, tanto en emplazamiento de estrategias de combate como en la concreción de la autodefensa armada, lo que lo llevaría a la vanguardia en las tomas de tierra y fuera el protagonista de los repliegues debido a la repuesta policiaca y militar. Ante la falta de atención de las autoridades por resolver el problema de la ilegal posesión de tierras por parte de los terratenientes, los campesinos afectados buscaron corregir la situación por su propia mano ayudados por el GPG. Se recrudecieron las invasiones de tierra:

> En 64/01 y 64/02 se producen en Chihuahua nuevas invasiones de tierras, apoyadas por campesinos, estudiantes normalistas y universitarios, profesores y colonos organizadas por la dirigencia estatal de la Unión General de Obreros y Campesinos de México. Se invaden los predios de "Las Peñitas", "Guadalupe Victoria", "Huizopa", "Cebadilla", "Casa Colorada", "Durazno", "El Serrucho", "El Refugio" y "Junta de los Ríos". Se intensificaron las caravanas de 30 a 40 trabajadores del campo cada una, armados sólo con sus instrumentos de labranza. Los campesinos, apoyados por estudiantes, ocupan pacíficamente los terrenos, sin causar daño a las propiedades, en terrenos agrícolas localizados dentro de la jurisdicción de los municipios de Madera, Casas Grandes, Janos, Guerrero, San Buenaventura, Villahumada, Gómez Farías, Cuauhtémoc, Ciudad Delicias, Meoqui, Camargo y Jiménez, así como los ranchos cercanos a los poblados de Ojo Laguna, Cebadilla de Dolores y San Francisco Conchos, donde existían solicitudes a las autoridades agrarias de dotación o ampliación de tierra ejidal, con el fin de integrar nuevos centros de población rural(...).[76]

En respuesta, el gobernador Giner Durán arremetió contra los centros educativos del estado e hizo detenciones de supuestos simpatizantes de la UGOCM, así como de campesinos que se encontraban pertrechados en las tierras invadidas. Se utilizó para ello al ejército, con el fin de que se obtuviera el mayor número de detenciones. No obstante, aún dentro de la lucha pacífica, a través de marchas y mítines, se logró la liberación de algunos presos; pero la represión se agudizó en proporciones descabelladas. Esta situación reforzó la radicalidad del movimiento campesino y estudiantil, los cuales verían en la autodefensa armada una práctica necesaria de tinte permanente y no, como se había acostumbrado, que sólo que fuera utilizada en eventos esporádicos como tomas de tierra o cuando eran víctimas de represión.

En febrero de 1964, se dio la primera acción militar del GPG, lo que le valdría la detección temprana de su estructura y de su dirigencia por parte del gobierno, al grado de infiltrarlo y buscar su disolución. Antonio Escobell destruyó uno de los puentes del camino de Madera que pertenecía, por su ubicación, a la familia Ibarra. Después de perpetrar la acción sobrevino un operativo policiaco que buscó a los culpables del acontecimiento y en el lugar de la explosión del puente el GPG había dejado

[75] *Ibídem*, p. 11.
[76] *Ibídem*, p. 13.

una nota: "A las autoridades civiles y militares, hemos tirado este puente como apoyo a las invasiones de tierra y para que dejen en libertad a los campesinos y líderes presos y seguiremos manifestando nuestra inconformidad en formas más drásticas. ATTE. Grupo Popular Guerrillero".[77]

Los enfrentamientos causados por la represión selectiva que hizo el gobierno estatal de Chihuahua en las escuelas normales y politécnicas trajo como consecuencia un sinnúmero de detenidos que nada tenían que ver con las movilizaciones populares encabezadas por la UGOCM. Además las marchas en apoyo al movimiento que exigían la liberación de presos y la dotación de tierras arrebatadas por los caciques hicieron que el problema social de Chihuahua se tornara nacional. Por tal razón, cuando Gustavo Díaz Ordaz accedió al poder (1964–1970) instó al gobierno chihuahuense a acatar sin alegatos la liberación de todos los presos que, como consecuencia, de los problemas de tierra fueron objeto de detención. Asimismo, procuró el envío de personal agrario para resolver los conflictos derivados de la propiedad ejidal. La petición del ejecutivo federal fue tomada a regañadientes por Giner Durán y sólo la cumplió en un principio, pues no tardó mucho en volver a reprimir a la población inconforme. La irresolución de las peticiones del sector estudiantil y magisterial en cuanto a un mayor presupuesto y el alto a la represión policiaca trajo como consecuencia una huelga general llevada a cabo de octubre a noviembre de 1964.[78]

A principios del año de 1965 miembros de la UGOCM, integrantes del GPG, así como estudiantes y maestros de las distintas escuelas de Chihuahua se reunieron en el corazón del estado para analizar la viabilidad de la lucha campesina estudiantil y fijar la posición a seguir con respecto a la sordera del gobierno por atender sus peticiones. Dentro de la discusión se formaron dos tendencias: una de ellas cercana a la UGOCM y al PPS se pronunció por terminar con las marchas, mítines e invasiones de tierras para evitar tanta represión y propusieron apoyar la lucha electoral de los partidos de izquierda para así impulsar la concreción a las protestas de estudiantes, maestros y campesinos. Otra de ellas cercana a los integrantes del GPG expuso que sí era necesario apoyar la lucha electoral para promover cambios por la vía pacífica; pero que no podía concluirse que la vía radical de la invasión de tierras estuviera descartada. Para ellos era tan necesaria como la vía electoral, pues la agresividad del gobierno estatal no terminaría con la disposición pacífica del movimiento. Agregaron incluso que la coordinación de los grupos campesinos que habían participado en las tomas de tierra tenía que hacerse más objetiva, por lo que era necesario que los líderes de tales grupos conformaran una dirección político militar que tuviera como principal propósito la defensa de los campesinos ante las "guardias blancas" de los personajes adinerados de Chihuahua, así como de las violentas incursiones de la policía y el ejército. La división del GPG con respecto al PPS y la UGOCM fue ya determinante y como consecuencia de esa reunión varios integrantes de la agrupación partidista y de la Unión decidieron deslindarse y continuar por la vía política. El GPG y aquellos que decidieron apoyarlo buscaron la manera de solidificar la organización.

En febrero de 1965 se llevó a cabo el Segundo Encuentro de la Sierra "Heraclio Bernal" en Torreón de Cañas, municipio de Las Nieves, Durango. Los asistentes fueron principalmente estudiantes de los centros educativos de Chihuahua y los integrantes del GPG. Este encuentro contó con una

[77] *Ibídem*, p. 10.
[78] *Ibídem*, p. 15.

mejor organización debido a que ya se tenía detallado qué aspecto se discutiría: unificar teóricamente la organización insurgente, determinar su influencia entre los grupos campesinos y obreros, así como buscar alianzas con otras organizaciones revolucionarias. La dirección recayó muy pronto en Arturo Gámiz, quien ya había redactado análisis previos derivados de los debates dentro del GPG y que se convertirían en las resoluciones del Encuentro,[*] en ellos se dio un perfil integral (económico, político y social) de la vida nacional e internacional con respecto al imperialismo. También se esbozó la justificación de preferir esta forma de lucha armada ante la obstaculización de todos los medios pacíficos y se exaltó la participación de los estudiantes dentro del proceso revolucionario.

Como resultado de las faenas en donde se hicieron públicos los resolutivos del Encuentro se dieron nuevamente persecuciones policiacas que devinieron en detenciones. Esta nueva oleada de represión dio pie a que el GPG pasara de lleno a la clandestinidad, pues sus principales líderes ya tenían giradas órdenes de aprehensión. En la sierra comenzaron a desarrollar con más solidez su adiestramiento militar. Se hicieron también de redes de abastecimiento y financiación con los campesinos de los alrededores y lograron mantener un vínculo estrecho en la ciudad en donde mantuvieron el apoyo del movimiento estudiantil y magisterial. Esto motivó el surgimiento de las Células Revolucionarias de Apoyo Urbano (CRAU) que procuraron mantener al tanto a la población de lo que acontecía con el GPG, además de que estas CRAU facilitaban la incursión de militantes que se trasladaban a la sierra a engrosar el cuerpo guerrillero. A pesar de todo, el reclutamiento de nuevos miembros no tuvo gran significación debido al control policiaco que obstaculizaba las funciones de las CRAU y que se vio reflejado en el mismo asalto al cuartel de Madera en donde no acudieron muchos al llamado de la dirigencia del GPG, lo que se tradujo en el fracaso militar del operativo. Esta deficiencia en las redes urbanas acentuaría su debilidad para afianzarse como guerrilla e incluso también promovió que la infiltración de inteligencia militar fuera más sencilla: "La dirección del Grupo Popular Guerrillero extrae una valiosa experiencia: para incorporar a la guerrilla rural a elementos que sólo venían desarrollando su trabajo político en el medio urbano era necesario, previo a su traslado a la sierra, que tuvieran un proceso de preparación ideológica y entrenamiento militar lo más completo posible en el mismo medio urbano o suburbano. Esa política los lleva a establecer contactos con otros grupos socialistas armados, algunos de los cuales, a su vez, contaban con elementos pertenecientes o que habían estado en las fuerzas armadas en forma profesional".[79]

El GPG, en un intento por mantener su influencia, se dividió en 3 núcleos: el primero de ellos liderado por Arturo Gámiz y que mantuvo el hostigamiento militar contra las "guardias blancas" y la policía; el segundo que comandó Salvador Gaytán y que no tenía como prioridad las acciones militares sino robustecer los lazos políticos dentro de Chihuahua y el tercero bajo el mando de Pablo Gómez y Salomón Gaytán que se trasladó a la ciudad de México para recibir instrucción militar después

[*] Fueron cinco resolutivos que después del Encuentro se repartieron entre estudiantes, obreros y campesinos en forma de folletos, bajo los siguientes títulos: Resolución 1. *El imperialismo. El mundo en que vivimos*; Resolución 2. *El mundo colonial y semicolonial*; Resolución 3. *Breve resumen histórico. Medio siglo de dictadura burguesa*; Resolución 4. *La burguesía ha fracasado. Es incapaz de resolver los problemas nacionales. La burguesía ha fracasado. Es incapaz de resolver los problemas fundamentales de nuestro pueblo*; Resolución 5. *El único camino a seguir. Las condiciones subjetivas. Sólo hay un camino*. Con las resoluciones se incluyó un documento en donde se manifestó la importancia del estudiante en la lucha revolucionaria, al que Gámiz tituló *La participación de los estudiantes en el movimiento revolucionario*. Es posible obtener estos documentos, transcritos de los originales, en la página de la *internet* en memoria de los guerrilleros de Madera localizada en el *URL*: http://www.madera1965.com.mx.

[79] *Ibídem*, pp. 18-19.

de los contactos logrados con el Movimiento Revolucionario del Pueblo (MRP). Establecieron entonces el cuartel general en el centro del país y formaron una escuela de cuadros político militares en donde la teoría era profesada por Arturo Gámiz y el entrenamiento castrense lo dirigió el ex Capitán del Ejército Mexicano, Lorenzo Cárdenas Barajas en las inmediaciones de los cerros del sur de Iztapalapa y el Ajusco.

La supuesta argumentación de Cárdenas Barajas sobre su deserción del ejército no fue motivó de desconfianza en los guerrilleros, aparte de que necesitaban con urgencia conocer sobre teoría y práctica militar. El proceso de enseñanza que tuvieron desde entonces no fue sino la pantalla de una infiltración victoriosa de las Fuerzas Armadas al GPG. Su intromisión en la vida de la guerrilla chihuahuense, sin embargo, no fue tan profunda, ya que Cárdenas Barajas nunca llegó a saber el día en que pretendían llevar a cabo una acción militar de envergadura contra el cuartel de Madera. Sus acciones, a pesar de ello, sirvieron para que el día convenido por el GPG para llevar a cabo su aventura al estilo cubano estuviera destinado al naufragio. Se sirvió para lograrlo del engaño, pues los dotó de mapas erróneos del cuartel así como de granadas defectuosas. Esta estrategia contrainsurgente de infiltración de grupo resultó ser uno de los mecanismos que más dio resultado a la policía política para diezmar a los movimientos revolucionarios.

En julio de 1965 pareció volver a la normalidad el GPG, pues los núcleos que se habían dividido, con el fin de evitar el centralismo que no les permitía movilidad, nuevamente ejercían cohesión. El GPG por fin tuvo una estructura sólida en su organización y la dirección quedó bajo un Estado Mayor en donde aparecían como integrantes Pablo Gómez, Salvador Gaytán y Arturo Gámiz. Posteriormente, Gámiz asumiría el cargo de Comandante en jefe. Su estancia en la ciudad de México terminaría con la decisión de llevar a cabo el asalto al cuartel militar de Madera y desde el 14 de septiembre comenzaron los preparativos al trasladarse a Chihuahua hasta el 23 de septiembre que emprendieron la acción militar fallida.

El asalto al cuartel militar de Madera tuvo varios contratiempos que impidieron el éxito de la acción. En primer lugar, con la información que habían obtenido de Cárdenas Barajas pensaron que dentro del cuartel habría un número mínimo de soldados al que podían hacerles frente. En segundo lugar, como consecuencia de los avisos de éste a las Fuerzas Armadas sobre la intención del GPG para atacar el cuartel, el ejército acuarteló a más soldados en el edificio militar y en los alrededores para cercar a los guerrilleros cuando emprendieran la acción. En tercer lugar, la división en tres grupos del GPG no obtuvo buenos resultados porque a la hora del asalto no hubo la coordinación esperada y sólo combatió un grupo con un mínimo de quince personas bajo la tutela de Gámiz. Los otros dos grupos conformantes eran: "El grupo dirigido por Saúl Ornelas y Pedro Uranga, amoldado por estudiantes normalistas, [éste] se pierde en la sierra y no llegan al lugar de la cita. Lo mismo sucede con el comando de Salvador Gaytán, integrado por veinte o treinta campesinos, debido al crecimiento los ríos que van al valle por las lluvias de septiembre [reculan]. Así, el grupo de ataque queda reducido a quince miembros".[80]

[80] *Ibídem*, p. 26.

El enfrentamiento, entonces, presentó una desventaja seria entre los guerrilleros y los soldados y aunque de los dos lados hubo bajas muy pronto los integrantes del GPG que lograron salir con vida buscaron el repliegue. En la confrontación, como ya se dijo, murieron ocho guerrilleros[*]. Como medida intimidatoria las autoridades expusieron los cuerpos sin vida a la población ese mismo 23 de septiembre y al día siguiente fueron enterrados en una fosa común, a excepción de Salomón Gaytán. Posteriormente, la población del lugar levantaría un monolito encima de la fosa en memoria de los caídos en Madera. A él acudieron diversos grupos sociales que realizaron marchas y mítines, y fueron también víctimas de represión por el solo hecho de llevar arreglos florales a la tumba de los guerrilleros. Tiempo después algunos sobrevivientes formarían parte del M23S.

En octubre de 1965 fue posible que los sobrevivientes del asalto al cuartel de Madera pudieran reunirse en la ciudad de México en donde analizaron las circunstancias de su fracaso y la necesidad de continuar con el movimiento armado. En esta reunión se pactó la constitución de una nueva guerrilla que heredara la lucha comenzada por Gámiz y Gómez. Fue en el estado de Hidalgo, en diciembre de ese mismo año, luego de un nuevo encuentro del GPG y muchos otros seguidores que se agregaron, cuando se decidió formar el M23S. Su dirección quedó a cargo de Pedro Uranga, Saúl Ornelas y Juan Fernández Carrejo. La desventaja de esta organización giró en torno a que al nacer en su interior se reflejaron dos tendencias: una, que aglutinaba a un grupo encabezado por un miembro destacado llamado Óscar González y que reivindicaba la teoría, consecuencia de las resoluciones del Segundo Encuentro de la Sierra. Por tal razón, estaba más apegado a la herencia de los líderes caídos del GPG. La otra tenía que ver con los seguidores de la dirección del M23S que se sintetizaba en la figura de Pedro Uranga. Ellos expusieron una tendencia más maoísta que se proponía la concientización de la sociedad en diversos puntos del país con la finalidad de que dadas las condiciones hubiera un alzamiento general que les llevara a la construcción del socialismo. Su perspectiva, entonces, chocaba con la continuación de la autodefensa armada y con la creación del foco guerrillero en la sierra de Chihuahua. De alguna manera aunque su visión era más amplia se alejaban de los principales problemas que dieron origen al GPG en Chihuahua y esa fue la confrontación que se dio dentro del M23S. Asimismo, el grupo de Uranga cometió el error de vincularse nuevamente con el MRP que había traicionado a Gámiz y su gente con la finalidad de encauzar su lucha de manera más política que militar. Esto los llevó también a tener contacto con el Movimiento Marxista–Leninista de México (MMLM).[81]

La estructura del M23S fue más sólida que la que había tenido el GPG. El grupo de mayor autoridad recaía en un Estado Mayor que dirigía los Grupos Populares Guerrilleros (GPG's) e innovaron con la creación de las Unidades Urbanas de Vigilancia Revolucionaria (UUVR) que además de mantener el vínculo directo en la zona urbana, principalmente la estudiantil y la obrera, fungían también como observadoras del trabajo de los integrantes del M23S en el desarrollo del trabajo revolucionario. Las diferencias internas trataron de resolverse al constituir dos frentes de combate: el Frente No. 1 tuvo como prioridad el trabajo en Chihuahua y la responsabilidad de éste recayó en Raymundo López, Manuel Valdez y Óscar González. El Frente No. 2 tuvo su radio de acción en el estado de Guerrero y la dirección estuvo a cargo de Anastasio Flores, Saúl Ornelas y Juan Fernández Carrejo. La importan-

[*] *Supra*, p. 81.
[81] *Ibídem*, p. 50.

cia de las actividades del M23S recayeron en este último frente, pues las condiciones de precariedad económica que afectaban a la sociedad facilitaban el trabajo de estos guerrilleros.

En marzo de 1966 sobrevinieron los primeros problemas con la policía. Óscar González y Ramón Mendoza fueron detenidos en Chihuahua luego de haber sido confundidos con delincuentes al recorrer la ciudad de madrugada. La detención se tornó dramática cuando en la delegación Mendoza disparó contra un agente y así pudieron escapar; sin embargo, en el lugar quedó la maleta que portaban y donde había papeles que señalaban su adhesión al M23S y los vínculos que mantenían con el MRP y otras organizaciones. Con estos datos también las autoridades se enteraron del intento de sabotear las vías ferroviarias entre Madera y Casas Grandes para llamar la atención de su lucha y su organización. Este acto sería como conocido como "Operación Pinitos". La detención exitosa de estos integrantes del M23S se dio con mucha rapidez y fueron consignados a la penitenciaria de Chihuahua, aunque Mendoza después fue trasladado a las Islas Marías, luego de haber sido acusado por el asesinato del policía. Óscar González tuvo que esperar hasta finales de ese año para que pudiera ser liberado porque no había elementos que lo vincularan con el asesinato u otra acción ilegal. Ya libre volvió a integrarse al grupo en Chihuahua.

En abril de 1966, muy a pesar de la atención de las autoridades, llevan a cabo una acción militar cuando descarrillaron un tren en Madera perteneciente a la empresa "Ferrocarril Chihuahua al Pacífico", este atentado lo consumaron el día 3 de abril cuando

> (...) a las 3:40 hrs., se descarriló la máquina Número 545 que junto con las 501y 502 remolcaba un convoy y herramientas, para reparar el puente de Ojinaga, Chih., provocando éste (*sic*) accidente por un acto de sabotaje al ser levantado un tramo de riel en forma intencional, en el lugar denominado "Drake" (km. 218–900) situado a 70 kmts. de Cd. Madera, Chih., y a 20 kmts. de la estación Cumbres. El convoy estaba compuesto por 31 carros campamento y en 7 se transportaban los materiales y herramientas descritas. No se registraron desgracias personales. En el lugar del accidente se encontró una manta con la siguiente leyenda: "Pueblo de México Defiende tus Derechos. Ya no soportes más injusticias como los asesinatos cometidos por órdenes de caciques y latifundistas y explotación de grandes empresas que sirven al imperialismo. Abajo el caciquismo. Movimiento 23 de Septiembre".[82]

En enero de 1967, la situación para el M23S se tornó difícil, pues los vínculos que había mantenido con otras organizaciones revolucionarias decrecieron debido al control policiaco que, por ejemplo, llevó por esas fechas al desmembramiento del MRP debido a la actuación del ex Capitán Lorenzo Cárdenas Barajas. Esto llevó a los integrantes del M23S a preguntarse hasta qué grado era posible actuar en coordinación con otros grupos sin que eso significara abrir el camino para el entrometimiento de la policía. Nuevamente salieron a relucir las diferencias y se dividió el grupo en las dos mismas facciones que se encontraban en pugna.

La salida del grupo de Óscar González trajo como consecuencia la creación de un nuevo grupo que denominaron Grupo Popular Guerrillero "Arturo Gámiz" (GPGAG). Enseguida cargaron todas sus baterías a reestablecer los contactos campesinos y urbanos del otrora GPG y utilizarlos para engrosar sus filas. Consolidaron un grupo guerrillero dentro de la sierra y ahí entrenaron militarmente. Óscar González fungiría como comandante de la organización y algunos de sus seguidores como jefes

[82] *Ibídem*, p. 52.

de redes urbanas: Jaime García Chávez y Rubén Aguilar Jiménez, así como responsables en el campo: Francisca Urías, Irma Campos y Víctor Orozco.

El otro grupo liderado por Pedro Uranga no tuvo tan buena suerte, pues fincados en la posibilidad de que Cárdenas Barajas no fuera un traidor al movimiento mantuvieron todavía relaciones con él hasta que sufrieron la represión del Estado cuando fueron detenidos y torturados luego de una reunión en la casa de Cárdenas Barajas. Pedro Uranga, Saúl Ornelas y Juan Gallardo fueron consignados y trasladados a la cárcel de Lecumberri y una mujer que los acompañaba, Martha Cecilia Ornelas, a Santa Martha Acatitla. Otros integrantes definitivamente fueron desparecidos sin que se reconozca hasta nuestros días su paradero.

El GPGAG no tuvo, en efecto, un buen recibimiento por parte de los caciques del lugar, quienes se dieron a la tarea de intimidar a su posible base social y crearon para ello bandas paramilitares que se dedicaron a acosar y a agredir a la población. Esta situación hizo que los guerrilleros planearan su primera acción militar y decidieran ajusticiar a uno de los terratenientes que habían sembrado el terror en la zona. En agosto de 1967 asesinaron a Ramón Molina y llamaron así la atención sobre cómo ejercer venganza contra todos aquellos que hostigaran campesinos. A pesar de todo, las condiciones de simpatía y apoyo no parecieron ser las mejores, pues las acciones contraguerrilleras que se sucedieron desde septiembre de 1965 habían minado la disponibilidad de las familias del lugar, quienes prefirieron mantenerse al margen. Esto dificultó su tránsito por la sierra y evitó la concreción de contactos, apoyo en alimentos y vestidos, entre otras cosas. Para diciembre de 1967, con el propósito de evitar la disolución del grupo, Óscar González llamó a una reunión del GPGAG en donde se reflejó la preocupación de la falta de apoyo campesino y se determinó encauzar la lucha al ámbito urbano para hacerse de militantes y después con un mayor número de combatientes subir a la sierra.

La fase urbana del GPGAG pareció no tener también el éxito esperado, pues las condiciones en la ciudad también contemplaban un fuerte control policiaco que evitaba la llegada de nuevos elementos. En abril de 1968, decidieron nuevamente internarse en la clandestinidad de la montaña; pero por diversas circunstancias varios elementos tuvieron que ausentarse con lo que bloquearon cualquier posibilidad de estructuración. Es por ello que tuvieron la necesidad de aliarse nuevamente y buscaron a los sobrevivientes del M23S, así como a otras organizaciones aquejadas por la represión. Esta reconcentración de fuerzas se logró gracias a la conjunción del M23S, el MMLM y parte de lo que había sido el Ejército Revolucionario del Sur (ERS). Todos acordaron formar parte del GPGAG y en junio de 1968 emprenden lo que sería la segunda acción militar de envergadura del grupo:

> El 68/ 06/ 19 se llevó a cabo la operación "Miguel Quiñónez". El GPGAG asaltó e incendió el aserradero "Maderas de Tutuaca, SA", Temochic, municipio de Guerrero. Nadie es herido. Los rebeldes huyen a caballo internándose en los bosques cercanos. Se identifica como uno de los asaltantes a Apolonio Ramos, vecino del Ejido "La Nopalera", quien sirve de guía al grupo armado. Este último a diferencia de los guerrilleros se dirige al arroyo de "El Salitre". Inmediatamente son movilizadas tropas de la 5ª Zona Militar para cercar y aniquilar al núcleo armado. Los insurgentes dejan un manifiesto firmado por Oscar González, Juan Antonio Gaytán y Guadalupe Scobell Gaytán justificando su acción militar y su vinculación con la organización político–militar comandada por el profesor Arturo Gámiz García.[83]

[83] *Ibídem*, pp. 56-57.

Esta acción significó una nueva debacle en el grupo, pues al ser perseguidos perdieron el contacto con la militancia urbana al grado de que se perdió definitivamente el trato con las redes de la ciudad. Además de que el repliegue de sus fuerzas ocasionó más pérdidas de integrantes, pues no pudieron hacer frente ante los elementos militares que se aprestaron a su captura con equipo sofisticado y muy buena organización gracias a la ejecución tanto de la Operación Águila como la Operación Nudo Corredizo que tuvieron como finalidad terminar con la vida de los rebeldes.

Para septiembre de 1968, las circunstancias de carencia en que se encontraban los guerrilleros facilitaron su localización y la aprehensión de los principales líderes, a quienes se les dio un trato inhumano hasta que se les inflingió la muerte

> (...) al intentar llegar a Ciudad Obregón, en Tezopaco, Sonora, son sorprendidos por soldados. José Luis Guzmán Villa (estudiante y segundo en la jerarquía del grupo revolucionario) cae combatiendo a las tropas de la 5ª Zona Militar. Al día siguiente, Óscar González Eguiarte y Arturo Borboa Estrada, comandante y militante respectivamente del GPGAG, son detenidos en Tezopaco, Sonora, por soldados pertenecientes al 18º Regimiento de Caballería adscrito a la 4ª Zona Militar, comandado por el coronel Belmonte, bajo la responsabilidad del general Luis Alamillo Flores. Óscar y Arturo son torturados, se les amarra a caballos y se les arrastra por todo el pueblo. Sin juicio de por medio, al filo de las cinco de la tarde, Óscar González Eguiarte y Arturo Borboa Estrada, descalzos, semidesnudos, sumamente golpeados y hambrientos son fusilados por órdenes del la Secretaría de la Defensa Nacional. Sus cadáveres son sepultados, casi a flor de tierra, en el panteón de Tezopaco.[84]

Los demás miembros del GPGAG fueron sometidos a condiciones similares y de esta manera se aniquiló al grupo armado. Sólo aquellos que habían tenido un trabajo más directo en los centros urbanos pudieron sobrevivir, aunque algunos no se salvaron de ser identificados durante las torturas ejercidas contra los detenidos. También lograron salir con vida algunos militantes que en la sierra encontraron cobijo con alguna familia durante la persecución de que fueron objeto. Es por ello que tiempo después, sobrevivientes del GPGAG y sobrevivientes del M23S que no participaron en la reunificación deciden continuar en la lucha y se condensaron con el nombre de M23S por algún tiempo bajo la dirección de Enrique Ángeles, Jorge Villa y Raúl Duarte. Para el año de 1971 entraron en contacto con integrantes del Movimiento de Acción Revolucionaria (MAR) y decidieron conjuntar equipos sintetizándose como el MAR–23 de Septiembre (MAR–23S). Más adelante, en 1973, sus miembros se dividirían para nutrir las fuerzas de la LC–23S y del Partido de los Pobres (PDLP), de acuerdo con las preferencias de cada uno de sus elementos.

En Chihuahua, dentro de las redes urbanas que quedaron huérfanas tras la persecución del GPGAG, también se dio una nueva etapa de lucha que tuvo como protagonistas no sólo a los miembros urbanos del GPGAG sino que se sumaron algunos cuadros que apoyaban el GPG de Gámiz desde 1965. Esta nueva organización se conoció como Núcleo Guerrillero Urbano de Chihuahua (NGUCH) y estuvo comandado por Diego Lucero Martínez, José Luis Pallares, Marco Antonio Pizarro y Marco Antonio Gascón. Su base social fue en esencia estudiantil proveniente de los cuadros concientizados en la lucha de la Federación Nacional de Estudiantes Campesinos Socialistas de México (FECSM). El revuelo que causaron en el medio urbano llevó a la organización no sólo a emprender propaganda revolucionaria en Chihuahua, sino que gracias a la experiencia que su líder había tenido en la ciudad de México desde el movimiento estudiantil, se decidió que un grupo trabaja-

[84] *Ibídem*, p. 58.

ra en el D. F. Lo que sucedió, desafortunadamente, fue que este grupo tuvo problemas con el que operaba en Chihuahua y muy pronto comenzó a independizarse.

Sus vínculos en la ciudad de México les permitieron conocer y trabajar al lado de la Brigada Campesina de Ajusticiamiento (BCA) de Lucio Cabañas, quien los bautizó como Los Guajiros. Este grupo posteriormente entraría en relación con Los Procesos y serían fundadores de la LC–23S. En Chihuahua, la estructura del grupo sufrió reveses debido a que para el financiamiento de la organización se recurrió a las "expropiaciones" bancarias, por lo que en un intento de asalto triple, el 15 de enero de 1972, tuvieron un mal término. Se detuvo a varios compañeros de Diego Lucero y la suerte de éste fue más crítica, ya que luego de las torturas a las que fue sometido se le desapareció sin más por la policía política.

2.3.2. La guerrilla en Guerrero: Genaro Vázquez Rojas y Lucio Cabañas Barrientos

En el estado de Guerrero emergieron dos guerrillas también derivadas de las condiciones de injusticia sufridas por los grupos campesinos, quienes vieron radicalizado su proceder ante la negativa del gobierno por cambiar su condición económica y social. Aunque en la consolidación de estas experiencias existió mucho más una influencia por parte de las luchas estudiantiles acaecidas en este estado, las cuales buscaron la democratización de las instituciones educativas, así como mejoras en la infraestructura tanto de las escuelas de educación superior como en las de educación primaria. Estas acciones de protesta, asimismo, fueron impulsadas por partidos de izquierda como el PCM y el PPS, en las que sus juventudes militantes tuvieron un alto protagonismo. Estos dos grupos revolucionarios a pesar de que actuaron en un mismo tiempo y hasta en un mismo lugar no encontraron nunca una conexión que les llevara a actuar en conjunto. Esto quizá por las diferencias ideológicas y personales entre sus líderes: Genaro Vázquez Rojas y Lucio Cabañas Barrientos, aunque los dos actuaron en apoyo de los campesinos contra la tiranía caciquil y contra la represión policiaca militar. Realizar a conciencia su historia obligaría a realizar sendos trabajos de la magnitud del trabajo que se plantea aquí, por lo que solamente se reseñara de manera breve un poco de ese pasado rebelde guerrerense:

a) La Asociación Cívica Nacional Revolucionaria (ACNR): Esta organización guerrillera tuvo sus antecedentes en el trabajo político de la Asociación Cívica Guerrerense (ACG), la cual promovía cambios en el estado de Guerrero por la vía pacífica y legal.[*] De esta organización surgiría un personaje emblemático de la guerrilla en México: Genaro Vázquez. Él fue un profesor normalista que abandonó su militancia en el PRI y se incorporó al PPS. Como militante de este partido formó parte de las luchas campesinas que surgieron en el territorio en contra de los abusos de los terratenientes. Este vínculo con el sector agrario lo llevaría a formar parte del Comité Cívico Guerrerense, el cual se convirtió en ACG en 1959. Esta organización fue perseguida por su trabajo en favor de las clases más oprimidas; el hostigamiento fue efectuado directamente por el gobernador estatal, Raúl Caballero Aburto.

[*] De acuerdo con el informe de la FEMOSPP, la ACG, además de provenir del Comité Cívico Guerrerense, tuvo sus antecedentes en la Asociación de Guerrerenses Radicados en el Distrito Federal, víctimas de persecución de los caciques y autoridades del estado de Guerrero. *Cfr*. Femospp, Cap. VI, p. 14.

Para 1960, estalló una huelga estudiantil debido a que el Congreso Estatal aprobó una Ley Orgánica antidemocrática en la recién creada Universidad de Guerrero, los inconformes fueron reprimidos por el ejército federal con exceso de brutalidad. Esta acción motivó la radicalización de los cuadros universitarios que empezaron a protestar con más vehemencia, además de que contaban con la simpatía de la población que se opuso a las tropelías cometidas por las autoridades. Así, la ACG tendría un acercamiento crucial con el líder estudiantil de la ya entonces Federación Estudiantil Universitaria Guerrerense (FEUG), Jesús Araujo Hernández, con lo que se selló el apoyo entre las agrupaciones en descontento. Después se sumaría, a la conjunción, la juventud normalista de Ayotzinapan representada por el Frente Reivindicador de Juventudes Guerrerenses (FRJG), entre los que se encontraría Lucio Cabañas.

La lucha que habían emprendido tuvo efecto el día 4 de enero de 1961, cuando el Congreso de la Unión decretó la desaparición de poderes en Guerrero y Caballero Aburto tuvo que exiliarse. Para continuar con el gobierno, se nombró como sustituto a Arturo Martínez Adame; pero la persecución continuó, de manera más discreta, aunque igual de implacable. Aún con todo, en este ambiente de represión no se optó por el camino de la violencia y algunas organizaciones se mostraron a favor de competir por la vía electoral, por lo que en 1962 se realizaron elecciones para gobernador en Guerrero y la ACG participó con candidatos propuestos por varios de estos grupos inconformes con el régimen; pero tuvieron que topar con pared al ser víctimas de un fraude electoral que impuso al ungido del PRI, Raymundo Abarca Alarcón, contra su candidato final, José María Suárez Téllez.

Con el nuevo gobierno sobrevino una oleada de represión debido a que las protestas giraron en torno de la falta de legitimidad del proceso electoral. Una muestra de la respuesta del gobierno espurio se dio el 30 de diciembre de 1962, en Iguala, cuando el ejército, después de haber iniciado una provocación, liquidó a más de veinte personas por ser partícipes en el asesinato de un sicario que pretendió acabar con la vida de Genaro Vázquez. Como los principales causantes de los disturbios públicos tenían que ver con miembros de la ACG, muy pronto éstos se vieron perseguidos hasta que sufrieron encarcelamiento. Para 1963, ya varios dirigentes cívicos estaban recluidos y muchos otros vivían en la clandestinidad, aunque sólo por seguridad y no para operar como grupo guerrillero. Los que decidieron cambiar el rumbo y traicionar los ideales de la ACG pronto fueron cooptados por el gobierno que les brindó todas las facilidades para constituir una organización repulsiva desde su nombre: Alianza Revolucionaria Guerrerense Pro Gustavo Díaz Ordaz (ARG ProGDO).

Ante la ofensiva desatada, Genaro Vázquez decidió trasladarse a la Ciudad de México; pero la policía política daría con él, sería arrestado en noviembre de 1966 y trasladado a la penitenciaria de Iguala, Guerrero. En abril de 1968, comandos de la ACG realizaron un operativo para llevar a cabo la fuga de Vázquez del reclusorio. Ya libre, y en compañía de varios militantes cívicos, se daría paso a la concreción de los planes, visualizados desde su reclusión, de transformar la estructura política de la ACG por una estructura político militar, dando paso a la ACNR. Al igual que otras guerrillas la ACNR sería la consecuencia de la sordera del gobierno ante las protestas pacíficas y legales no sólo de la ACG, también de contingentes campesinos adheridos a la CCI, con las cuales se había tratado de cambiar la situación de los campesinos guerrerenses; pero que no encontraron más que represión. Los cuatro puntos básicos de la organización guerrillera se tradujeron en:

1. El derrocamiento de la oligarquía de grandes capitalistas y terratenientes proimperialistas gobernantes.
2. El establecimiento de un gobierno de coalición compuesto por obreros, campesinos, estudiantes e intelectuales progresistas.
3. Lograr la plena independencia política y económica de México.
4. La instauración de un orden social de vida nuevo en beneficio de las mayorías trabajadoras del país.[85]

Dentro de la ACNR surgieron tres Comandos Armados de Liberación (CAL): "General Juan Álvarez", "General Emiliano Zapata" y "General Vicente Guerrero". Dentro de las principales acciones que ejecutó la ACNR y sus comandos para presionar, y financiarse, fueron asaltos, enfrentamientos con el ejército, así como secuestros, como el llevado a cabo el 19 de noviembre de 1971, en donde su víctima fue Jaime Castrejón Díez, empresario de las fábricas de Coca–Cola en Acapulco, Iguala y Taxco, y rector, en ese entonces, de la Universidad Autónoma de Guerrero. Tras obtener el botín por su rapto fue liberado el 2 de diciembre de ese mismo año. Los operativos policiacos y militares, derivados de esta última acción, comenzaron a hacer mella en la organización que tuvo que replegarse en dos grupos: uno, a la zona montañosa de Guerrero y, otro, a la de Michoacán.

La guerrilla de Vázquez continuó con ofensivas esporádicas dentro de la montaña de Guerrero y buscó el afianzamiento de las relaciones con el sector urbano de Guerrero y el D. F., principalmente entre estudiantes. Varias veces la ACNR se había manifestado a favor del movimiento estudiantil; sin embargo lo conminaba a armarse ante la represión de la que era objeto hasta la consumación de la matanza. Algunos estudiantes sobrevivientes de ese 2 de octubre vieron en la ACNR una oportunidad de volcar su ira y nutrieron sus cuadros. Las brigadas estudiantiles que se dedicaron a diversas actividades dentro del movimiento formaron dentro de la ACNR los CAL. A pesar de todo, las acciones militares ya no pudieron batir el cerco impuesto por las tropas del ejército que cada día les pisaban más los talones a los guerrilleros. Fue el 2 febrero de 1972, día en que Genaro Vázquez tuvo un accidente automovilístico, cuando la organización parece haber afianzado su debacle. Las autoridades encontraron todavía a Vázquez con vida; pero lo asesinaron después queriendo argumentar que ellos lo habían cazado en combate.

Al igual que otros grupos revolucionarios después de la represión, que fue mucho más carnicera en Guerrero, la ACNR buscó entablar alianzas para continuar dando la lucha en el terreno político. Algunos miembros sobrevivientes formarían parte de varios intentos para conquistar el poder y ejercer un nuevo gobierno. Trabajo que pareció tener frutos al ir construyendo una opción de izquierda que tuvo su punto neurálgico en 1988:

> A principios de los ochenta, lo que quedaba del MAR, ACNR y OJAS [Organización de Jóvenes hacia el Socialismo] mantenían sus intentos de fusión. Sin embargo, los dirigentes de OJAS "sufrieron un accidente de automóvil en el que perdieron la vida. La organización se dividió, decidió dar marcha atrás con la política de unidad, y al poco tiempo se disolvió. Lo que quedó de la dirección del MAR y ACNR invitaron en 1982 al proceso unitario a los sobrevivientes de las Fuerzas Armadas de Liberación (FAL) y al Movimiento 16 de Septiembre (M16S), conformando la 'cuadrilátera'. Los esfuerzos fructificaron en el plano del trabajo político de masas. En Guerrero formaron la Unión Estudiantil Guerrerense, el Frente Revolucionario Democrático del Pueblo y el Comité de Lucha de la Escuela Superior de Agricultura de la UAG. En el ámbito nacional formaron en 1983 la nueva Asociación Cívica Nacional Revolucionaria unificando organizacio-

[85] Justino Juárez, "*Mira paisano, esto no tiene otra salida*. Recuerdos de la lucha con Genaro Vázquez", en Revista *Rebeldía*, núm. 15, enero de 2004, p. 59.

> nes propias y otros grupos". (...) La ACNR (la nueva) se fusionó junto a otras organizaciones políticas y dio origen al Partido de la Revolución Democrática [PRD].[86]

b) La Brigada Campesina de Ajusticiamiento del Partido de los Pobres (BCA del PDLP): Lucio Cabañas tuvo una gran experiencia política en el apoyo que, desde la Normal de Ayotzinapa, dio a la ACG en la búsqueda de la democratización tanto de las escuelas como del gobierno de Guerrero. Su influencia comenzó a crecer dentro de su centro de estudios hasta que: "(...)fue elegido para el período 1962–1963 secretario general de la Federación Nacional de Estudiantes Campesinos Socialistas (FECSM), integrada por 29 internados de normales rurales distribuidos en toda la República, lo que le permitió recorrer el país y establecer amistad con líderes de distintos lugares de la República".[87] Sus vínculos lo llevaron a entablar relación con otros dirigentes estudiantiles como Arturo Gámiz de la UGOCM, con el que a pesar de todo no concretó alianzas. Asimismo, su paso como militante dentro del PCM le fueron dando las herramientas para convertirse en un dirigente serio y comprometido.

José Natividad Rosales recordó, anexando datos a su biografía, que: "Lucio es nieto de Pablo Cabañas, otro guerrillero que se levantó en armas en 1917 y que merodeó por la misma sierra, en la cual anduvo, también, Juan Álvarez".[88] Su herencia guerrera, sin embargo, no partió solamente de las ideas que exaltaba su padre, sino que, como se vio, la conciencia libertaria surgió en sus estudios. Rosales abundó: "Y después en Ayotzinapa, la Escuela Normal Rural. Allí Lucio encontró muchas explicaciones a sus muchas preguntas. ¿Por qué somos tan pobres? Pudo responderse indignado. ¿Por qué nos tienen tan pobres? Participó del ingenuo radicalismo de las normales rurales, que se mantuvieron como el último bastión de la educación socialista de Lázaro Cárdenas. Las sociedades de alumnos eran socialistas y la avidez por leer era por cuestiones sociales".[89] En la actualidad, el Estado se ha encargado de eliminar, a como de lugar, este tipo de instituciones, principalmente valiéndose de no brindar apoyo económico o reprimiendo a sus estudiantes, calificándolos de parásitos cobradores de impuestos.

Es en 1963, cuando Lucio Cabañas pierde la cohesión con la ACG, tras el apoyo que hicieron en la campaña del candidato de la CCI, Ramón Danzós Palomino. La CCI salió fragmentada de este proceso y se dividió en dos frentes para 1964: uno apoyado por el PCM y el otro por la ACG. El enfrentamiento se sintetizó en las figuras trascendentales de las dos agrupaciones, lo que hizo que Lucio y Genaro no pudieran tratarse. En *El guerrillero* se reprodujo el síntoma de estas diferencias cuando ya estos personajes figuraban como insurgentes revolucionarios: "Se me figura que si alguna vez se hubieran topado en la serranía suriana –en alguna cañada o en el llano– los grupos guerrilleros comandados respectivamente por Genaro Vázquez Rojas y Lucio Cabañas Barrientos, habrían peleado con más ferocidad y enojo que contra las fuerzas represivas de la burguesía y gobierno. Se odiaban. Ambos querían ser el número uno, el gran jefe no sólo en el Estado (*sic*), sino en todo el país, porque cada cual sentía ser la reencarnación del 'che' Guevara; o más positivamente, el Fidel Castro

[86] Femospp, Cap. VI., pp. 141-142.
[87] *Ibídem*, p. 18.
[88] José Natividad Rosales, *¿Quién es Lucio Cabañas? ¿Qué pasa con la guerrilla en México?*, p. 25.
[89] *Ibídem*, p. 29.

de México. El personalismo egoísta, la vanidad, la megalomanía estaban encima de cualquier ideal, incluyendo el inscrito en las banderas de lucha".[90]

La lucha política de Cabañas le trajo problemas en el ámbito profesional, ya que tras el apoyo manifiesto a los sectores campesinos y magisteriales vino entonces un boletinaje para que no pudiera impartir clases. Fue, por ejemplo, cesado de su profesión de maestro en la escuela Modesto Alarcón de Atoyac, institución en la que ya tenía problemas con la dirección porque ponía en entredicho las disposiciones de aumento a las colegiaturas y peticiones económicas extraordinarias a los padres de familia. Pronto entró en contacto con otros profesores inconformes como Serafín Núñez, con el que emprendió relaciones con otros grupos como el Movimiento Revolucionario del Magisterio (MRM), encabezado por Othón Salazar. La respuesta gubernamental, aunque pacífica fue decisiva: les cambiaron a los profesores disidentes sus plazas al estado de Durango en 1965. Cabañas tuvo que obedecer y se fue al exilio. Su regreso no tardaría mucho, fue en 1966, y volvió a emprender actividades en favor del pueblo. Mucho más cuando había tenido la oportunidad, gracias al PCM, de conocer a un grupo de universitarios de Monterrey muy comprometidos que serían conocidos como Los Procesos, con quienes entabló comunicación y afianzaron su ideología marxista. En esos mismos años también lo contactaron otros grupos guerrilleros como el GPGAG y el M23S, a quienes declinó la invitación; pero que igual incidieron en la activación de su conciencia revolucionaria.

Lucio Cabañas radicalizó su proceder y tuvo que irse la sierra a conformar un grupo guerrillero el 18 de mayo de 1967, debido a que fue orillado mediante la represión que sufrió por parte de las autoridades estatales y pistoleros de Guerrero. Fue víctima de una emboscada cuando presidía un mitin con padres de familia de la escuela Juan N. Álvarez. El informe de la ex FEMOSPP indicó que:

> El maestro Alberto Martínez Santiago fue removido de la escuela Juan N. Álvarez de Atoyac por sus ideas progresistas, y reubicado en Coyuca de Benítez. Los padres de familia protestaron y, al no ser atendidos, se organizaron con integrantes de la ACG, de la CCI y de colonias populares creando el Frente de Defensores de la Escuela Juan Álvarez. Era, como lo recuerda [la] gente que vivió este problema, "un conflicto sencillísimo para resolver con el Estado por la vía del entendimiento"(...). El Frente de Defensores de la escuela convocó a un mitin en la plaza central de Atoyac para el 18 de mayo de 1967. Se generó una gran tensión y el gobierno, siguiendo la lógica de la costumbre, optó por reprimir a quienes lo cuestionaban. Con la orden de impedir la manifestación y recuperar las instalaciones de la escuela, el gobierno del Estado envía agentes de la policía judicial armados. Primero le solicitan al Presidente Municipal, Manuel García Cabañas, que cumpla estas instrucciones. Al negarse a ello, piden apoyo a los partidarios de la directora que, coincidentemente, eran "los ricos" del pueblo. Mientras tanto, la gente se siguió reuniendo,

[90] Camarada *Ernesto*, *El guerrillero*, p. 15. Este libro forma parte de una colección de tres obras que relataron diversos sucesos de la lucha estudiantil y popular que se vivió desde finales de los años sesenta hasta la primera mitad de los setenta sin editorial específica. El primero de ellos fue conocido como *El Móndrigo* y en él se relata la supuesta bitácora de un estudiante que vivió los acontecimientos de 1968, desde los hechos suscitados el 22 de julio hasta la matanza del 2 de octubre de ese año. El segundo fue titulado como *Jueves de Córpus Sangriento* atribuido a un tal A. Solis M. que relata la versión supuestamente verdadera de lo que ocurrió el 10 de junio de 1971, cuando el grupo paramilitar Los Halcones hizo nuevamente una matanza de estudiantes y periodistas. El tercero, que es el que nos ocupa, refiere la experiencia de un supuesto guerrillero conocido como Camarada *Ernesto*, quien participó en la guerrilla desde los orígenes del Frente Urbano Zapatista (FUZ), pasando por la BCA del PDLP de Cabañas, la Unión del Pueblo (UP), hasta su aventura en la LC-23S. Aunque cabe la duda en el sentido de que se trate de José Alfonso Díaz, *Ernesto*, proveniente del grupo Lacandones y que tuvo una historia similar a la del personaje descrito en el libro. La aparición de estos tres libros es atribuida a la policía política, salvo el que sí fue signado, aunque queda la interrogante, pues los textos no cuentan con un autor reconocido y tienden a la desacreditación de las causas sociales que motivaron los distintos fenómenos de protesta, por lo que es posible que hayan obedecido a una estrategia contrainsurgente que evitara la simpatía de la sociedad con respecto a estos acontecimientos. Su utilización es vital, entonces, porque la mayoría de los datos que ofrece fueron obtenidos directamente de los informes policiales y militares que se dedicaron a detectar, infiltrar y perseguir a los grupos revolucionarios.

> ya eran más de 2,500 asistentes cuando la policía del Estado, al no poder impedir la manifestación recurrió a la violencia.
>
> Fue una masacre innecesaria, como todas ellas. Empezó por la imprudencia del gobierno del Estado de recurrir a la fuerza, siguió por la de enviar a la policía judicial a cumplir una función que no le correspondía, siguió con el uso innecesario y excesivo de la fuerza por parte de la policía, acompañada por una agresión criminal en que se disparó contra la multitud desde azoteas de las casas aledañas.[91]

Durante el atentado, los padres de familia lograron cubrir a Lucio para evitar su muerte, aunque para muchos la historia fue otra, ya que hubo varios individuos que murieron y muchos más que fueron heridos. Carlos Montemayor relató el episodio en su *Guerra en el Paraíso*:

> Lucio entró en la plaza. Los padres de familia que lo acompañaban lo rodearon. Comenzaron a escucharse aplausos mientras atravesaba la multitud para llegar al micrófono. Entre la gente un muchacho lo alcanzó. –Profesor, dice Manuel García que se cuide, porque muchos judiciales sólo esperan que empiece a hablar usted para perjudicarlo, que se cuide.
>
> Lucio no había dejado de avanzar y llegaba al micrófono. Sintió en su mano huesuda el metal caliente. El calor era intenso; el sol caía pesadamente sobre la plaza. Eran la once de la mañana. –Compañeros padres de familia de la escuela Juan Álvarez– comenzó a decir.
>
> El murmullo de la multitud disminuyó para escuchar su voz. –¡Compañeros alumnos, pueblo de Atoyac!– gritó nuevamente. –¡Otra vez venimos para que el pueblo conozca nuestra lucha, para que los maestros corruptos y dinereros conozcan de una vez por todas que no nos gusta la injusticia, que no nos gusta el trato despótico y explotador que quieren hacer sobre nuestro pueblo campesino!
>
> (...) –¡Cuidado, profesor! –alcanzó a oír Lucio en medio de la ondulante multitud que gritaba desordenada bajo el ruido de las descargas de pistolas y ametralladoras. Lucio sintió que los que estaban junto a él lo arrastraban, lo volvían a encerrar en medio de un nutrido grupo, alejándolo del agente que le había arrebatado ya el micrófono. Un hombre moreno, de baja estatura pero muy corpulento, abrazó al oyente por la espalda, inmovilizándole los brazos. El agente trató de librarse del hombre que jadeaba a su espalda, despidiendo un tufo agrio, picante, de sudor. Cayeron al suelo, a los pies de los que trataban de huir, de no estar cerca. El agente quedó boca abajo, inmovilizado por el peso del hombre que lo seguía sujetando. Otro agente logró llegar y le asestó un culatazo con el M–l. El hombre levantó sus brazos como si quisiera librarse de una llamarada profunda que le quemaba la espalda, los huesos.[92]

A partir de entonces Lucio y sus seguidores fueron perseguidos y no les quedó más remedio que internarse en la montaña para emprender la lucha armada. Durante 1967 y 1968 se dio un proceso de formación de la estructura guerrillera, esa labor es encabezada por el mismo Cabañas y Clemente Hernández Barrios. Emprendieron también, con la finalidad de acercar a más individuos, la creación de un órgano de información denominado *El Huarachudo. Voz de los pobres de Atoyac*. La idea de Lucio para reclutar a la población consistía en la formación del PDLP que sería una fuerza política en donde tuvieran cobijo las clases marginadas de Guerrero. Como su actividad estaba sometida a la clandestinidad fue necesario que comenzara a formar grupos armados a los que denominó Comités Revolucionarios de los Pueblos (CRP) y que se dedicarían a nutrir el brazo armado del partido: la BCA. Todo este proceso se llevó a cabo durante 1968. Como se ve, la guerrilla de Lucio comienza con la formación de un partido político, del cual se derivaría la estructura o grupos armados, pues su idea consistió en expandir el PDLP fuera de Guerrero y que en cada lugar en donde funcionara existieran sus respectivas brigadas de ajusticiamiento.[93]

Los cabañistas, como también fueron conocidos, utilizaron también los medios de expropiación a través de robos y secuestros, principalmente entre los terratenientes del lugar. Muchas veces una parte

[91] Femospp, Cap. VI, p. 28.
[92] Carlos Montemayor, *Guerra en el paraíso*, pp. 17-19.
[93] Femospp, Cap. VI, pp. 30-31.

considerable de lo obtenido en estas acciones fue repartido equitativamente en alguna comunidad pobre, lo que les dio una connotación de *Robin Hood* a la mexicana. Dentro de la guerrilla, Lucio, de acuerdo con el texto posiblemente fabricado por la policía política: *El guerrillero*, tuvo los seudónimos de *Miguel* y *Tirso*, aunque no se explicó cuál fue el que utilizó primero o el porqué poseía dos.[94]

En la formación de cuadros en el ámbito militar y táctico tuvieron ayuda externa de algunos grupos guerrilleros. Se hablaba anteriormente que unos fueron Los Procesos, encabezados por Raúl Ramos Zavala; pero también hubo integrantes del Movimiento de Acción Revolucionaria (MAR) y del NGUCH que participaron con la BCA. Al grupo de esta última guerrilla, Lucio Cabañas los bautizó, incluso, como Los Guajiros. Más adelante, durante la conformación de la LC–23S, en 1973, todavía existieron nexos con los cabañistas que, no obstante, terminaron por romperse violentamente porque el PDLP no accedió a ser parte de la conjunción y prefirió mantenerse como un grupo armado independiente. La intención de Lucio con la negativa de la unión no excluía la intención de llevar al PDLP a varios estados de la República, ya que sí formaba parte de sus metas. El ejemplo claro de ello se dio en Aguascalientes hasta donde llegó la influencia del PDLP y donde se creó como brazo armado del partido, en ese lugar, las Fuerzas Revolucionarias Armadas Socialistas (FRAS).[95]

Es en 1972 cuando las detenciones de integrantes y simpatizantes del PDLP se recrudecieron, y es también el año en que se dieron las primeras emboscadas de envergadura de la BCA contra el ejército federal. Este tipo de acciones sorpresivas minaron mucho la valentía de los contingentes de las fuerzas armadas que se dedicaron a localizar guerrilleros en la montaña. Hubo un ambiente de paranoia que mantuvo en vilo por una larga temporada al ejército federal. Veinticuatro años después, la misma estrategia sería utilizada por el EPR, en el mismo estado, para combatir a los soldados del gobierno. Su actividad militar y el éxito de ésta le darían el reconocimiento de otras guerrillas que buscarían en sus cuadros la capacitación técnica y práctica de la lucha revolucionaria. Incluso comandos de la LC–23S recibirían adiestramiento de los cabañistas.[96]

A finales de 1972, se realizó una operación riesgosa de la BCA que consistió en llevar a Lucio a la Ciudad de México para que fuera atendido por amibiasis, la cual le provocaba jaquecas continuas. Ya mejorado, Cabañas decidió afianzar las relaciones con varios grupos en el lugar y se mantuvo en la capital del país entrevistándose con integrantes que iban desde el MRM hasta los jaramillistas. Las rencillas con la, en ese entonces, Organización Partidaria (OP), después llamada LC–23S, comenzaron a hacerse tirantes, al extremo de que ésta promovió a Carmelo Cortés, segundo de Lucio, como el verdadero jefe de la BCA y por ello, decían, era necesaria la destitución de Cabañas. Hecho del conocimiento de Lucio, éste regresó y rompió lazos con la Partidaria, además de expulsar a Cortés,[*] con lo que comenzó un proceso de resquebrajamiento de la BCA del PDLP por las fricciones internas. El

[94] *Cfr*. Camarada *Ernesto*, *El guerrillero*, p. 19.
[95] Femospp, Cap. VI, p. 42. Este informe, además, dio cuenta de intentos en los estados de Veracruz, Chihuahua, Oaxaca, Chiapas y Sonora. *Ibídem*, p. 43.
[96] *Ibídem*, p. 59.
[*] Carmelo Cortés no se va solo y con él varios ex cabañistas se encargan de reorganizarse y crear otra estructura guerrillera conocida como Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR) constituidas el 8 de diciembre de 1973. Para 1974, las relaciones con Lucio y la BCA mejoraron y hubo apoyo mutuo. Las FAR muchas veces aportaron dinero de sus expropiaciones para los cabañistas.

año de 1973 se caracterizaría por la empresa independiente de la Partidaria que solidificaría con la Liga, así como el reacomodamiento de la BCA.

El periodo netamente bélico que se circunscribió en las emboscadas, peleas defensivas, asaltos y hasta secuestros se daría en 1974. La infalibilidad que demostraba la guerrilla de Cabañas llevó a las autoridades a buscar otros mecanismos para aprehender o asesinar al líder guerrillero. Para ello se insistió en varias ocasiones en lograr una entrevista con Lucio por parte del gobierno. El senador Rubén Figueroa, representante de los señores de la tierra de Guerrero, que llegaría a la gubernatura del estado y la mantendría con su hijo Figueroa Alcocer, sería el enlace para tal encuentro. Lucio Cabañas decidió que antes de que ellos concretaran su plan, la BCA debía secuestrar a este funcionario. Antes simuló comprender que había un proceso de diálogo verdadero y asistió a una serie de entrevistas que duraron tres días (30–31 de mayo, y 1 de junio de ese año, día en que se finiquitó el secuestro). La respuesta militar que sobrevino fue volcada contra las comunidades consideradas como simpatizantes y no dejaron de ser igual de inhumanas que las anteriores. El Campo Militar No. 1, ubicado en Naucalpan, estado de México, llenó sus celdas en ese año con integrantes de la BCA del PDLP. El ejército federal puso en práctica todos los procedimientos de contraguerrilla consistentes en obstaculizar la vida de la población en donde se supone se oculta el grupo armado y se cometieron todo tipo de excesos. El pueblo de Guerrero sufrió lo más atroz de la "guerra sucia" emprendida por el gobierno contra las organizaciones revolucionarias, de ahí su malestar histórico.

En septiembre de ese 1974, el ejército logró el rescate de Figueroa dentro de las actividades conocidas como "Operación Atoyac" que fueron realizadas por la información arrancada por torturas a los integrantes y simpatizantes de la BCA, así como al pueblo inocente que vivía en el radio de conflicto. La superioridad bélica restó ventaja a la guerrilla de Lucio; pero las confesiones obtenidas por medios ilegales fueron el factor principal para que se lograra el abatimiento secuencial de los cabañistas hasta que el 2 de diciembre de ese año el ejército logra dar con Cabañas y éste muere en combate en la región conocida como El Otatal. La BCA tras la muerte de su líder entró en un proceso de repliegue y ocultamiento porque la represión militar no cesó. Será hasta 1976 cuando los cabañistas impulsaron una nueva agrupación junto a los herederos de la ACNR que se llamó Comando Armado Revolucionario del Pueblo "10 de junio" (CARP–10Jun). Asimismo, mantuvieron vigente su trabajo otros grupos vigentes del lugar como las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR), al menos hasta ese 1976, y las FAL, hasta 1978. Los sobrevivientes de todas estas experiencias tardarían años en efectuar nuevas acciones, en asociación con otros grupos que darían vida al Partido Revolucionario Obrero Clandestino Unión del Pueblo (PROCUP), el cual tendría su punto clave a principios de los noventa con una nueva etapa de la guerrilla en Guerrero.

Hasta aquí se puede reconocer la historia del primer intento de implantar la guerrilla en nuestro país. Tentativa que tuvo entre sus principales causas la constante vejación del sector campesino, al que se le orilló a tomar la decisión de tomar las armas como último recurso de lucha para lograr sus peticiones o, bien, como respuesta a los constantes intentos de asesinato al que se vieron sometidos por las guardias blancas caciquiles. Asimismo, a la conciencia revolucionaria de los líderes de los diferentes grupos que, a raíz de su formación académica, tomaron la iniciativa de emprender acciones violentas en apoyo de los sectores más desprotegidos. Esta lucha guerrillera, por lo tanto, tuvo efecto

porque los intelectuales orgánicos, maestros rurales y líderes campesinos, encontraron a una población que necesitaba protegerse mediante la autodefensa armada. El Estado no intervino en la solución de estos hechos y participó también en ello, al colaborar con los terratenientes, por lo que agudizó más las contradicciones sociales creyendo que ganaría la batalla contra las guerrillas que se fueran generando al combatirlas también con métodos violentos. De esta manera cerró la posibilidad de no contribuir en la formación de grupos revolucionarios que, con diferentes siglas, continuaron con el apoyo a las clases sociales más explotadas.

2.3.3. Las guerrillas urbanas

Los grupos sucesores a este primer intento nacieron principalmente de la academia y sus intelectuales orgánicos, por lo tanto, fueron en su mayoría universitarios, mucho más arraigados al ámbito urbano en donde nacieron y se desarrollaron. La insurrección del EZLN, entonces, parece haber tenido características similares al primer intento de la consolidación de la guerrilla que al segundo, a pesar de que sus raíces se encontraron en universitarios radicalizados. Las comunidades indígenas impondrían sus necesidades sobre las de los guerrilleros de la ciudad y eso reflejaría su singularidad, como se verá más adelante.[*] Las acciones guerrilleras de Chihuahua, desde el GPG de Gámiz hasta el NGUCH de Lucero Martínez, principalmente, repercutieron en grupos revolucionarios de otros estados del país, por lo que se puede considerar como un ejemplo a seguir que promovió de inmediato la conformación de grupos denominados subversivos que quisieron continuar por la vía armada, un cambio con respecto a las prácticas gubernamentales que continuaban con su política de sometimiento a inconformes y sin hacer caso de las demandas del pueblo. Entre los grupos que sobresalieron durante esta etapa que va de los años sesenta a los setenta, fueron:

a) Fuerzas Armadas de Liberación (FAL): Esta organización fue contemporánea a las luchas civiles, y después armadas, de la ACNR y el PDLP; sin embargo decidieron realizar acciones en forma independiente. Su historia parte del movimiento estudiantil que se dio, a partir de principios de los sesenta, en la Universidad de Guerrero. La organización fue fundada por Juan García Costilla y Nicomedes Fuentes García bajo el nombre de Movimiento Armado de Liberación Proletaria–8 de Octubre (MALP–8oct). Su idea inicial consistió en servir de grupo auxiliar en el ámbito urbano para la BCA; pero después se alejaría del tal cometido e incluso cambiarían su nombre por el de FAL. Efectuó como otras guerrillas asaltos bancarios para allegarse de fondos monetarios.

b) Liga Leninista Espartaco (LLE): Esta organización surgió a partir de la inconformidad de algunos integrantes del PCM, entre ellos José Revueltas, quienes vieron cómo este partido no significaba una alternativa seria en apoyo de la clase obrera. El mismo Revueltas argumentó que la constitución de la LLE era una respuesta ante la crisis de representación que sufrió el PCM, el cual ya se había separado de las bases sociales y sus líderes se habían corrompido en la búsqueda de sus intereses particulares. En septiembre de 1960 las diferencias ideológicas entre la dirigencia del PCM y los integrantes de las células comunistas Carlos Marx y Federico Engels que eran dirigidas por José Revueltas y Juliot Curie en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) los llevaron al rompimiento y en el XIII Congreso Nacional del PCM se formalizó la expulsión de los disidentes. Su salida los llevó a afiliarse en el Partido Obrero Campesino Mexicano (POCM); sin embargo la cercanía de esta estructura partidista con respecto a la dirigencia comunista, encabezada por Vicente Lombardo Toledano, hizo que renunciaran a su filiación. Ya en forma independiente decidieron agruparse en torno a la LLE, la cual logró nutrirse de bases estudiantiles, así como de renegados tanto del PCM como del POCM. Su principal propósito fue convertirse en un partido de tinte comunista que pudiera hacerle frente a las direcciones revisionistas de los partidos de supuesta izquierda; pero las pugnas al interior de la LLE no se hicieron esperar, por lo que sólo mantuvo un

[*] *Infra*, p. 203.

ambiente de cordialidad hasta 1963, año en que fueron expulsados de la Liga José Revueltas, Eduardo Lizalde y Juan Manuel Dávila aun cuando figuraban en el Comité Central. Más adelante, un grupo de la LLE encabezado por Enrique González Rojo decidió salirse de la Liga debido a los conflictos internos.[97]

Otra escisión más del PCM formó en agosto de 1963 el Partido Comunista Bolchevique (PCB), dentro del cual figuraron dos grupos de poder que se incluían en dos células: la "Román Guerra Montemayor" y la "Antonio Gramsci". Dentro del PCB la situación fue parecida a lo que aconteció con la LLE, por lo que las luchas internas entre estas dos células trajeron como consecuencia la expulsión del contingente "Antonio Gramsci" comandado por Guillermo Rousset. El grupo expulsado se reorganizó y fundó en marzo de 1964 el Partido Revolucionario del Proletariado (PRP). Su organización no tuvo buen acogimiento, lo que los llevó incluso a celebrar su Congreso Nacional ese mismo mes con muy poco auditorio. En ese evento se decidió cambiar el nombre de la organización por el de Liga Comunista por la Construcción del Partido Revolucionario del Proletariado (LCCPRP). Las diferencias ideológicas hicieron mella nuevamente y el grupo fundador del PRP que lideraba Rousset desconoció los acuerdos y se separó utilizando para sí el primer nombre de la agrupación. Con el tiempo los defensores del PRP original hicieron amistad con el grupo que decidió retirarse de la LLE y formaron en conjunto la Asociación Revolucionaria Espartaco (ARE).[98]

La ARE tuvo más capacidad para sobrevivir, aunque el talón de Aquiles de estas organizaciones, como lo ha sido de por sí el de toda la izquierda, es el de las diferencias ideológicas entre sus integrantes, pues se toma la teoría como un dogma y si no se lleva a cabo con una constancia ascética entonces se menosprecia al que se sale de sus estándares o, bien, siempre priva el sentimiento de vanguardia en cada uno de los individuos que conforman la organización y resulta que después todos son dirección y no hay base para realizar el trabajo. Así pues, la ARE decidió en noviembre de 1965 transformarse en Asociación Revolucionaria Espartaco del Proletariado Mexicano (AREPM). Con ello buscaron hacerse de militantes obreros, ya que el crecimiento de miembros de la ARE se había detenido y era necesario congregar más gente para desarrollar el grupo. Este cambio traería consigo, no obstante, más desventajas para la ARE, pues hubo un fraccionamiento en el que nuevamente el grupo de González Rojo optó por la separación al que se les agregó Santiago González y las personas que simpatizaron con él. No se sabe después nada acerca de su militancia política y fue hasta el año de 1967 que, al lado de renegados de la LCE, que se verá enseguida, formaron el MMLM, el cual tuvo una operación más clandestina porque efectuó trabajo guerrillero.[99]

c) Liga Comunista Espartaco (LCE): En la historia de las organizaciones revolucionarias es evidente que existió una mezcolanza de siglas e individuos que buscaron siempre constituir la agrupación élite de la revolución en México; sin embargo, lejos de conseguirlo pareciera que sus pasos se frustraron mientras más intentos realizaban. Es insoslayable no advertir que hubiera problemas internos cuando la mayoría de las personas que integraban los grupos de izquierda radical eran disímiles debido a sus concepciones marxistas que, como se ha visto, son todo un abanico. La historia de la LCE comienza

[97] Femospp, Cap. V, p. 43.
[98] *Ídem*.
[99] *Ibídem*, p. 44.

con los sobrevivientes de la lucha jaramillista en Morelos, los compañeros directos de Rubén Jaramillo, así como integrantes del PAOM, quienes entablaron pláticas con los militantes del MRM que ya habían terminado relaciones con el PCM. A estos se les unieron el Movimiento de Independencia Sindical (MIS) y el Frente Obrero Comunista de México (FOCM). Juntos fundaron en septiembre de 1966 la Unión Reivindicadora Obrero Campesina (UROC). Con esto continuaron con la idea jaramillista de crear vínculos entre la clase trabajadora del país y ejercer por su cuenta sus derechos. Muy pronto entraron en contacto con la LCCPRP y lo que quedaba de la LLE. En diciembre de 1966 estas organizaciones crearon la LCE. Para el trabajo político la LCE se estructuró en las siguientes células: "Ricardo Flores Magón", "Plutarco Galicia Jiménez", "Praxedis G. Guerrero", "Mártires de Río Blanco" y "Comuna de París". Su órgano de difusión fue conocido como *El Militante*.[100]

La LCE creó ese mismo año el Movimiento de Izquierda Revolucionaria Estudiantil (MIRE) en el que confluyeron estudiantes de la Escuela Nacional de Maestros, Escuela Normal Superior, Chapingo, UNAM, Instituto Politécnico Nacional (IPN) y en provincia de centros educativos de Monterrey, Oaxaca, Veracruz, Sonora y Chihuahua. La labor de concientización que tuvieron los integrantes del MIRE y su experiencia política en distintos lugares del país los alejó de la dirección de la LCE con el tiempo. Sin estar ajena al problema de la división ya evidente del MIRE con respecto a su estructura se dio a la tarea de crear los Comités Revolucionarios Obreros Estudiantiles (CROE), para el año de 1969, que se encargaron de buscar militancia en los centros de trabajo e incidieron más en la vida política estudiantil sobre todo en la red urbana, pues el MIRE parecía tener más ventaja en el ámbito rural. Lograron el apoyo de ferrocarrileros, maestros y electricistas.[101]

La LCE, a pesar de todo, tuvo un trabajo político importante durante la etapa de 1967–1968, en donde tuvieron acercamiento con el MLN y el Partido Popular Socialista Revolucionario (PPSR) de Rafael Estrada Villa para buscar por la vía electoral un cambio; pero el gobierno les negó el registro del partido y tuvieron que continuar la lucha en la semiclandestinidad. Apoyaron a los estudiantes durante la represión de 1968 y a raíz de la masacre la LCE decidió que la única forma de cambiar el estado actual de las cosas era mediante la lucha armada. Retomaron la frase maoísta de "el poder nace del fusil". Lo mismo pasó con el MIRE, aunque su cambio por la radicalidad vino mucho antes. Con el tiempo los integrantes de la LCE se dispersarían en dos grupos: uno que formaría parte en 1973 de la LC–23S y otro que continuó el apoyo a los movimientos agrarios y que para 1981 se adhiriera a la Organización de Izquierda Revolucionaria–Línea de Masas (OIR–LM). Ya inmersos en esta agrupación seguiría vigentes hasta la constitución del PRD en 1989.[102]

d) Lacandones: El informe de la ex FEMOSPP relata que en 1967, como muestra de repudio por el asesinato del Che Guevara en Bolivia, el 8 de octubre, integrantes del MIRE junto a jóvenes militantes del Partido Mexicano de los Trabajadores (PMT)[*] colocaron una bomba casera en la embajada de

[100] *Ídem*.
[101] *Ibídem*, p. 47.
[102] *Ibídem*, pp. 45 y 47.
[*] El informe muestra una imprecisión con respecto al PMT. Este partido político se consolidó como estructura electoral de izquierda en 1974; sin embargo su construcción proviene desde el año de 1970, tras una inquietud por incidir en la vía político electoral por parte de Heberto Castillo, cuando aún se encontraba preso por su participación en el movimiento estudiantil. *Cfr*. Barry Carr, *La izquierda mexicana a través del siglo XX*, pp. 275-276. En el proyecto participaron también varios intelectuales como Luis Villoro, Carlos Fuentes y Octavio Paz, aunque estos últimos declinarían después. Al parecer lo que se pretende explicar en este párrafo es que varios de los

Bolivia el día 13 del mismo mes. Por razones técnicas el artefacto explosivo no detonó, por lo que las autoridades pudieron recoger el explosivo y llevarlo a las instalaciones de la policía; pero por impericia en su manejo explotó en las oficinas donde se le examinaba. Hubo consecuencias desastrosas y los elementos del orden no supieron ni siquiera quién había sido el responsable de la bomba. Los elementos de seguridad se percataron de su presencia y mandaron llamar a las autoridades, las cuales recogieron el explosivo y lo llevaron a su dependencia. Sin embargo, por falta de cuidado en su manejo, estalló en las instalaciones de la policía en Tlaxcoaque, D. F., por lo que mató e hirió a varios uniformados. El comando que tuvo como tarea la colocación de la bomba se auto denominó como Lacandones, lo cual fue sabido por la policía tiempo después de los acontecimientos en una detención fortuita de integrantes del grupo, ya que inmediatamente no fueron ubicados por las fuerzas del orden. Durante el trabajo policiaco se trató tanto a integrantes del MIRE como del PMT como Lacandones y de ahí en adelante así fueron conocidos dentro del movimiento revolucionario mexicano y por la policía política. Las torturas sufridas con motivo de las detenciones fueron mucho más severas porque de alguna manera cada Lacandón reconocido tenía una cuenta pendiente con cada agente policiaco debido a la explosión que había cobrado víctimas.[*]

La composición de los Lacandones era muy heterogénea aunque todos ellos tenían una preparación académica que les permitía conocer la finalidad de su lucha y los medios políticos y sociales para obtenerla. Por tal razón se explicó que el grupo estaba:

> Constituido principalmente por intelectuales, estudiantes y algunos trabajadores estudiosos del marxismo. Lacandones estaba convencido de que el próximo cambio tendría que darse por la vía armada, por lo que desarrolló la lucha en forma de guerra de guerrillas. Para esas fechas, desarrolló acciones de recuperación de dinero y armamento, recursos que fueron destinados básicamente para sostener y desarrollar su estructura organizativa, la profesionalización de sus cuadros, la difusión y propaganda de su Organización. Aunque es difícil cuantificar su desarrollo, mínimamente llegó a contar con cinco elementos de dirección, la militancia armada por 20 y sus activistas abiertos y simpatizantes por 225 personas (85 del IPN, 65 de la UNAM, 25 obreros, 5 campesinos, 20 del Frente Popular [Revolucionario (FPR)] y 20 en total de ciudades como Chihuahua, Oaxaca y Veracruz), en total 245 personas, con una influencia directa en por lo menos tres mil ciudadanos.[103]

Su constitución como organización revolucionaria armada se logró en el año de 1969 después de que la represión estatal les permitió reajustarse al interior; uno de sus fundadores fue Roberto Sánchez Ench. Ya reestructurados, para 1971, lograron mantener vínculos con otras organizaciones juveniles de corte radical, principalmente en el IPN con los Guajiros y Procesos. A partir de entonces, entre las tres agrupaciones, comenzó un proceso de análisis del contenido ideológico de la Universidad–Fábrica.[*] Su estrategia de financiamiento consistió en el asalto a diversos establecimientos, lo que condujo a nueva escalada de represión por parte del gobierno, quien comenzó a perseguirlos de manera constante a partir de 1972. Esto los llevó nuevamente a padecer el desmembramiento de la organi-

---

protagonistas del atentado a la embajada en 1967 pasaron después a formar parte de este partido; pero aún así es evidente el anacronismo.

[*] *Cfr*. Femospp, Cap. V, p. 17.

[103] *Ibídem*, p. 48.

[*] Este análisis tuvo como principal prioridad investir a los estudiantes con el carácter de proletarios y, por tal razón, tenían que actuar como tales dentro de la universidad. Esto les asignaba la tarea de poner la infraestructura del centro educativo a disposición del trabajo de la revolución. Para ello fue necesario que se organizaran en brigadas dentro de la universidad y utilizaran, por ejemplo, los mimeógrafos existentes para reproducir volantes, las máquinas de escribir para realizar comunicados con respecto a análisis coyunturales, etcétera. Su misión era hacer de la universidad un centro de operación del desarrollo de la lucha revolucionaria, donde ellos fungirían como los trabajadores del movimiento. La confrontación se daría entonces contra los alumnos que consideraron burgueses.

zación que fue superada con otra reestructuración a finales de enero de 1973. Tiempo después su vínculo creció con diversos grupos, lo que los llevó formar parte de la concentración de organizaciones revolucionarias que dieron origen a la LC–23S.

e) Los Macías: Su origen se remonta a la historia de la LLE, de uno de los grupos conformados al interior conocido como Movimiento Estudiantil Revolucionario (MER) que comenzó a tener lazos muy importantes con el sector ferrocarrilero y campesino de Nuevo León. Su lucha, al lado de estos sectores, fue fructífera, aunque en el caso del vínculo con los ferrocarrileros hubo fracturas con el líder del MER, Severo Iglesias, que estaba a cargo y que privilegiaba la vía democrática y pacífica. Esto los llevó a tener un acercamiento más directo con los campesinos que cristalizó en la fundación del Frente Democrático del Estado de Nuevo León (FDC), en 1967, que luchó contra la enajenación ilegal de terrenos por parte de los terratenientes neoleoneses. La respuesta violenta que propagaron las "guardias blancas" en contra de los rebeldes llevó a la FDC a convertirse en un foco revolucionario bajo el mando de Mónico Rentería, para 1968, aunque sólo duró su aventura hasta el año siguiente.

Por el fracaso de Rentería en la consolidación de la guerrilla es destituido como jefe y asumió la dirigencia Edmundo Medina Flores y Salvador Corral García. Durante su conducción dentro del MER estos personajes fueron conocidos como Los Macías, sobrenombre que se extendió a toda la agrupación posteriormente. Dentro de sus acciones militares destacó el asalto a las instalaciones de Teléfonos de México (TELMEX) en Monterrey el día 7 de junio de 1972. Su lucha los llevaría a ser uno de los tantos grupos que conformaron la LC–23S.

f) Frente Urbano Zapatista (FUZ): Su nacimiento se debió a la radicalización de la lucha que ejercieron las brigadas estudiantiles después de la masacre de Tlatelolco. Por tal razón son considerados como el ejemplo más vivo de cómo la intransigencia del Estado contra el movimiento estudiantil de 1968 desató el surgimiento de guerrillas en estudiantes que nunca habían pensado en transitar por la vía de la violencia. A los jóvenes se les sumaron maestros de las universidades que habían simpatizado con el Consejo Nacional de Huelga (CNH) y sus demandas. Recurrió, como otras guerrillas, a asaltos a pequeños comercios para hacerse de armas e infraestructura para el grupo.

El libro del supuesto Camarada *Ernesto* dio cuenta de algunos integrantes de la agrupación y de la forma en que acordaron denominarse cuando explicó su experiencia guerrillera: "Me incluyeron en un grupo de mucha categoría. Nada menos que en el 'Frente Urbano Zapatistas (*sic*)' (FUZ), jefaturado por el camarada Francisco Uranga López. Formaban parte Margarita Muñoz, Carlos Lorence 'Gumaro', Elena Dávalos Montero, Rigoberto Lorence, 'Gabriel'; Lourdes Treviso Quiñónez 'Hayber'; Panchita Calvo Zapata, 'Andrea' o 'Libia'; Lourdes Uranga López, 'Chela' o 'Toña'; y Ciro Castillo Muñiz, entre otros. El FUZ tendía a ser copia de los Tupamaros de Uruguay; en ese tiempo, la más importante guerrilla urbana del mundo. Querían que se llamara 'Los Zapatistas', pero prevaleció 'Frente Urbano Zapatistas'".[104]

Cuando hubo conseguido los elementos necesarios para emprender una acción militar de envergadura, el FUZ decidió secuestrar al industrial, miembro del PRI y director de Aeropuertos y Servi-

[104] Camarada Ernesto, *El guerrillero*, pp. 101-102.

cios Auxiliares, Julio Hirschfeld Almada el día 27 de septiembre de 1971. Uno de sus comandos, el "2 de Octubre", llevó a cabo la acción con lo que lograron adquirir una buena cantidad de dinero por el rescate de este individuo. Con el dinero buscaron hacerse de más equipo militar y trataron de hacerle llegar una cantidad al PDLP; pero no se logró porque empezando el año de 1972 comenzaron las detenciones de los participantes en el secuestro de Hirschfeld, con lo que terminaron con la consolidación del FUZ y lograron su desarticulación: "Son aprehendidos Francisco Uranga López (profesionista), los estudiantes Margarito Muñoz Conde, Francisca Victoria Calvo Zapata, Carlos Rigoberto Lorence López, Ma. Elena Dávalos Montero, Lourdes Uranga López y Roberto Tello Alarcón".[105]

g) Comando Armado del Pueblo (CAP): Al igual que el FUZ esta organización tuvo su origen en las brigadas estudiantiles que se sucedieron durante el movimiento estudiantil de 1968 y que radicalizaron sus posiciones luego del 2 de octubre. Sus integrantes habían tenido relación directa con la ACG y después con la ACNR. Cuando decidieron su formación en ella se congregaron estudiantes y profesores de la ciudad de México y de Guerrero. Su consolidación como guerrilla se dio en 1971 cuando se dedicaron a la realización de varias expropiaciones, principalmente a negocios pequeños. Estas acciones fueron también el factor que permitió su detección y disgregación por parte de las autoridades:

> Después de asaltar la Panificadora "San Javier" y el "Auto Servicio San Javier", el 71/ 09/ 11 agentes del Servicio Secreto fortuitamente detienen a la profesora de primaria Aurora González Meza y al estudiante Roque Reyes García, elementos del CAP. Durante los siguientes seis días son torturados ininterrumpidamente por los comandantes Juan Larios Ochoa, Jorge Salomón Tanús y Raúl Martínez Inclán, así como por varios agentes judiciales, encabezados por Fernando Echeverría Santamaría.
>
> Como resultado de las torturas, se producen el 71/ 09/ 12 las capturas de la entrevistadora del Colegio de México Martina Cárdenas Montaño, del estudiante Jerónimo Martínez Díaz, del campesino y albañil Antonio García González, del maestro de música Juan Francisco Ramírez Estrada, de la empleada de la UNAM María de Jesús Méndez Alvarado, de la estudiante de economía y empleada en la Preparatoria Popular Gladis Guadalupe López Hernández (detenida en Lecumberri al visitar a su novio Pablo Alvarado Barrera), todos ellos elementos del CAP.[106]

Sus fuerzas fueron totalmente capturadas y varios de ellos después de sufrir tortura fueron asesinados y desaparecidos. Además con motivo de su cercanía con la ACNR fueron utilizados para detectar bases sociales en Guerrero después de la muerte, por accidente, de Genaro Vázquez en 1972.

h) Movimiento de Acción Revolucionaria (MAR): Fue considerado como el grupo revolucionario con mejor formación teórica y práctica en guerra de guerrillas, pues sus elementos tuvieron un entrenamiento arduo fuera del país; sin embargo también son recordados como la guerrilla que sólo pudo efectuar acciones propias por un periodo muy corto porque fueron infiltrados y disueltos rápidamente por los cuerpos de inteligencia: "La organización fue formada por estudiantes mexicanos que se encontraban estudiando en la Universidad de la Amistad de los Pueblos Patricio Lumumba, URSS en 1966. La mayoría pertenecía a las [Juventudes Comunistas de México] JCM y habían participado en el proceso democratizador de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, en Morelia, 'la Nicolaíta', así como de la Universidad de Chihuahua".[107] El grupo fue entrenado en Corea del Norte y sus principales integrantes fueron Fabrizio Gómez Souza, Octavio Márquez, Ángel Bravo Cisneros y Alejandro López Murillo. En el libro *El guerrillero* se explica que otra integrante fue Marisol Oroz-

[105] Femospp, Cap VII. "La guerrilla se extiende por todo el país", p. 19.
[106] *Ibídem*, p. 21.
[107] Femospp, Cap. VII, p. 15.

co Vega, mujer que fue maestra de infinidad de guerrilleros durante la década de los setenta, ella era "(...) bien conocida en las guerrillas como 'Carolina', 'Verónica' y 'Elena' (...). Marisol es tal vez la mejor y más valiente guerrillera; entrenada nada menos que en Pyong Yang, Corea del Norte, donde recibió instrucción sobre comunicaciones, economía política, filosofía, historia de la revolución coreana, trabajo clandestino, politización del pueblo, prácticas de guerra de guerrillas, y fabricación de explosivos, más otras muchas cosas".[108]

Se puede decir que sus orígenes se remontan a 1969 cuando sus integrantes comenzaron a hacer los viajes dispersos a Corea para recibir el entrenamiento durante el lapso que va de agosto de ese año a principios de 1970. Su idea fue, desde el principio, emprender el movimiento revolucionario haciendo alianzas con otras organizaciones armadas para consolidar el triunfo de la revolución. Esa idea de coordinación con otras guerrillas se vio suspendida cuando fueron víctimas de la represión gubernamental al volver a México después de su entrenamiento. Aunque esto se pudo lograr más adelante cuando participaron, ya minados en número, dentro de la LC–23S que congregó varios grupos revolucionarios. Su idea era:

> (...) promover el Accionar Revolucionario de las Masas, es decir, movilizar de cualquier forma y en cualquier expresión a los trabajadores del campo y la ciudad, sin importar que estos estuvieran afiliados o no al PRI o a cualquier central sindical o ejidal, aunque ello no significara romper con dichas estructuras, sino trabajar a su interior. Lo importante era organizar a los desorganizados para comenzar a crearles conciencia de la necesidad de un cambio armado en el país. Sin embargo su visión vanguardista se expresó en su forma organizativa, fundamentalmente instrumentalista y militarista. No intentaban crear una organización partidaria sino una especie de organización transitoria que al unificarse con otras creara la organización de vanguardia. La prematura detención de parte de su dirección nacional y los golpes policiales siguientes debilitaron su accionar.[109]

Su estructura se componía de una Dirección Nacional que tenía bajo su responsabilidad cuatro comandos guerrilleros, cada uno de ellos conformado por encargados de expropiación, reclutamiento, exploración y educación revolucionaria. Pudieron lograr algunas acciones militares que fueron principalmente para recabar fondos para la agrupación y que se dieron mediante asaltos a bancos o sucursales comerciales. El problema fue que por errores estratégicos las autoridades localizaron una casa de seguridad que servía como escuela de formación de cuadros en Jalapa, Veracruz, en febrero de 1971. En estas acciones policiacas se detuvieron a líderes importantes del MAR, entre ellos Gómez Souza y Bravo Cisneros. Con ello se facilitó la detección de los demás elementos del grupo revolucionario al grado de encarcelar a casi la totalidad de su dirigencia. Casi todos ellos fueron a parar hasta la cárcel de Lecumberri en donde fueron torturados y muchos de ellos desaparecidos. No fue sino hasta la amnistía que ofreció el presidente José López Portillo, en 1978, cuando los integrantes del MAR que habían dejado con vida los elementos represivos pudieron salir libres.

Con todo, aquellos que lograron evadir la persecución de los cuerpos de inteligencia mantuvieron su idea de realizar alianzas con otros grupos radicales. Así, los integrantes del MAR que permanecieron en libertad tuvieron la oportunidad de encontrar apoyo en dos movimientos revolucionarios: algunos se fusionaron en ese año de 1971 con el M23S y formaron lo que sería conocido como MAR–23S, y otra parte fue a nutrir las filas de la BCA del PDLP en Guerrero. Su relación con la guerrilla de

[108] Camarada *Ernesto*, *El guerrillero*, p. 15.
[109] Femospp, Cap VII, p. 15.

Cabañas la describió así el Camarada *Ernesto*: "A mediados de 1972 la dirección del MAR ordenó a José García Wenceslao 'Sam' y Arnulfo Ariza 'Mena Mena' que tomaran contacto con Lucio Cabañas y establecieron una alianza; y eso se logró en junio. Ambos camaradas dieron instrucción político militar a la Brigada de Ajusticiamiento y planearon una emboscada a un convoy militar en la Costa Grande de Guerrero. De acuerdo con el plan y bajo la dirección de Sam y de Mena Mena, los brigadistas y Lucio atacaron al convoy el 20 de junio [de ese año]. Tuvieron éxito pues las fuerzas represivas sufrieron bajas que estimaron muy sensibles".[110] Tiempo después con los ajustes de los grupos revolucionarios los integrantes sobrevivientes del MAR fueron partícipes del nacimiento de la LC–23S en 1973.

i) Frente Estudiantil Revolucionario (FER): Los estudiantes de la Universidad Autónoma de Guadalajara (UAG) a finales de los años sesenta tuvieron un severo control por parte de sus representantes. No existía dentro de la Universidad alguna iniciativa estudiantil que no tuviera que pedir permiso, para llevarse a cabo, a su federación charra, totalmente adicta a los designios directos de rectoría y del gobierno estatal. Ni siquiera los grupos culturales podían gozar de independencia para realizar sus trabajos porque eran vigilados constantemente. La molestia de muchos estudiantes, en este sentido, propició que muy pronto fuera rota la hegemonía de la Federación de Estudiantes de Guadalajara (FEG),[*] la cual reprimió cualquier tipo de manifestación ayudándose de porros o estudiantes radicalizados que eran pagados por el gobierno universitario y del estado jalisciense. Al respecto, se explicó que: "(...)la FEG no sólo sirvió por completo a los dictados del gobierno estatal –del que recibió respaldo institucional–, sino que se convirtió en una organización paramilitar. En la propia Zona Militar se le entregaron pistolas y metralletas a los golpeadores de la FEG para que ejercieran control férreo en la universidad. Todo tipo de disidencia fue combatido. Las brigadas de estudiantes enviadas a la Ciudad de México en 1968 no pudieron informar nada a la comunidad universitaria jalisciense relacionado al movimiento estudiantil. Al seno de la Universidad no se permitió ni siquiera la existencia independiente de algún grupo cultural, artístico o deportivo. Todo se encontraba controlado por la FEG".[111]

Al ver cerradas las posibilidades de organización al interior de la UAG, los estudiantes decidieron entrar en contacto con los jóvenes de los barrios aledaños a las instalaciones educativas y pronto comenzaron a crecer en una gran proporción mediante la creación de colectivos. En ellos podían organizar diversas actividades que iban desde eventos deportivos hasta fiestas estudiantiles. Precisamente, fue en la celebración del día del estudiante del 23 de mayo de 1970 cuando se confrontaron por primera vez con la FEG, al repartir un periódico que ellos imprimían con frases y noticias satíricas contra la federación y su responsable Carlos Ramírez Ladewig. Con ese evento tuvo su nacimiento el FER que no sólo tuvo una fuerte vinculación entre los universitarios sino que también incluía a los grupos juveniles de las cercanías de la UAG: "La mayoría de sus miembros procedieron de barrios y colonias populares, como San Andrés, Tlaquepaque y sus alrededores, Analco, San Onofre, Chapa-

[110] Camarada Ernesto, *El guerrillero*, p. 188.
[*] Constituida el 23 de enero de 1948 para contrarrestar, a su vez, a la organización estudiantil creada en esta universidad durante el gobierno de Lázaro Cárdenas, llamada Federación de Estudiantes Socialistas de Occidente (FESO). *Cfr*. Gabriel Vargas Lozano (10 de junio de 1998), "El movimiento estudiantil del 68 en la Universidad de Guadalajara" en *Memoria*. Revista Mensual de Política y Cultura, núm. 115, septiembre de 1998, Página electrónica, (Consulta: 30 de enero de 2003), alojada en el *URL*: http://www.memoria.com.mx/115/115mem04.htm.
[111] Femospp, Cap. VII, p. 2.

lita, Cantarranas, Morelos, Del Fresno, Oblatos, Tetlán Río Verde, San Gaspar, Talpita, Santa Cecilia, Independencia, San Juan Bosco, Lomas de Polanco, Cruz del Sur, Santa Tere, la Unidad; Clemente Orozco y los alrededores de los parques Revolución y Morelos".[112] El grupo popular con mayor incidencia dentro del grupo fue conocido como Los Vikingos. No sólo estos jóvenes conformaron el FER, ya que también se dieron cita miembros de las Juventudes Juaristas (JJ), las JCM y de la Juventud Esperanza de la Fraternidad (JEF) de donde provino uno de sus primeros líderes llamado Andrés Zuno vinculado al gobierno federal.

Esta organización, entonces, surgió a partir del desarrollo de un movimiento estudiantil que sobrevino en Guadalajara. Fue un desprendimiento de lo que se conoció como la FEG, pues muchos elementos de ésta se pasaron al FER, quienes también criticaron la conducción de la federación oficial como una organización que sólo sirvió de pantalla democrática en la vida estudiantil. Por razones como ésta fue necesario que algunos de los integrantes de la federación se pronunciaran fuertemente en contra de la dirigencia de su organización y decidieran deslindarse completamente de ella, argumentando que tenían que aglutinarse en otro grupo porque era mucho más participativo y combativo. Al respecto, Mónica Ramírez expuso que: "En los primeros años de la década de los setenta, se empezaron a alzar voces atacando a la FEG de reformista, corrupta, incondicional del Estado y antidemocrática. Esta oposición, alentó la formación del Frente Estudiantil Revolucionario (FER) que surgió en septiembre de 1970 como una propuesta estudiantil democratizadora y como respuesta a las condiciones que prevalecían al interior de la Universidad de Guadalajara, sobre todo en lo que se refiere a una ausencia de democracia y a practicas de imposición, represión y corrupción en la misma".[113]

El papel de la FEG, sin embargo, no terminó con el deslinde de una cantidad muy grande de sus miembros. Su función a partir de ese momento, ayudada por la gente más nefasta de la rectoría y de las autoridades estatales, consistió en reprimir a como diera lugar las acciones de protesta de los estudiantes adheridos al FER y de muchos otros que, sin simpatizar con ellos, se sentían comprometidos en participar en la lucha, movidos quizá por la politización de la juventud a partir de la consolidación de la revolución cubana y de las protestas estudiantiles que se daban con mayor participación en Alemania, Estados Unidos y Francia. En este último sitio la protesta llegó a ser utopía por frases como "No tome el ascensor, tome el poder", "Formen comités de sueños" y "Haced el amor, no la guerra". Así pues, la FEG se convirtió muy pronto en un tipo de policía estudiantil que, al igual que las corporaciones que salvaguardaban el orden, recibían financiamiento para la compra de armas y equipo para detectar, espiar, informar y descabezar grupos estudiantiles de protesta.

Cuando el FER hubo de radicalizarse por la represión paramilitar y policiaca que le sobrevino, el mismo fundador de los Revolucionarios, Andrés Zuno, se desprendió del movimiento porque afectaba la imagen de su cuñado Luis Echeverría Álvarez, en su camino a la presidencia. Y es que la actitud que había tomado junto a algunos integrantes del FER no respondía a sus verdaderos intereses: llamar

[112] *Ibídem*, p. 3.
[113] Mónica Ramírez Abundis (1º de octubre de 2002), *Los sesenta: utopía y "guerra sucia" en Guadalajara,* en Universidad Autónoma de Guadalajara (UAG), *Claves. Reflexión indispensable*, UAG, México, 2002, *PDF*, (Consulta: 11 de noviembre de 2006), alojado en el *URL*: http://www.claves.udg.mx/pdf11-2oct/Documento.pdf. Este texto formó parte de un análisis realizado en un programa televisivo universitario, llamado *Claves*, y que fue transmitido el día 7 de enero de 2003, en Guadalajara.

la atención como líder social para que fuera tomado en cuenta durante la posible administración de su familiar, lo cual logró. Su salida permitió que el FER no transitara por el mismo camino de su antecesora y desvirtuara la lucha de los estudiantes en beneficio de un dirigente. Gabriel Vargas, a este respecto, enfatizó cómo el ambiente de desaliento que se vivió con respecto al socialismo después del gobierno cardenista y la ausencia de una izquierda que en realidad defendiera estas ideas revolucionarias, dio como resultado que líderes tanto de organizaciones sociales, estudiantiles, así como partidos políticos sólo buscaran, disfrazados en la oposición, cotos de poder:

> A pesar de todo, la idea del socialismo siguió manteniéndose por diferentes fuerzas, pero por razones muy diferentes. En el caso de algunos partidos como el PPS, no se trataba de luchar realmente por el socialismo sino de mantener una ideología que pudiera nuclear a un grupo y legitimar acciones a favor de las posiciones del gobierno. En efecto, el PPS abanderó todas las causas internacionales antimperialistas pero se plegó al gobierno en todas y cada una de sus acciones: cardenista con Cárdenas, avilacamachista con Ávila Camacho, alemanista con Alemán, diazordazista con Díaz Ordaz. Este comportamiento fue seguido fielmente por Carlos Ramírez Ladewig, fundador de la FEG, quien con el tiempo se transformaría en un verdadero "Don Corleone" de la universidad hasta que fue asesinado en las calles de la Guadalajara, sin que hasta ahora se conozca la identidad ni los móviles de los asesinos materiales e intelectuales. El socialismo del PPS, como el de la FEG, era sólo el disfraz del oportunismo.[114]

En el FER, al igual que en muchas organizaciones revolucionarias, se dejaron sentir divergencias al interior, aunque sus diferencias no fueron tan graves como para que la organización pendiera de un hilo. Se formaron dos grupos de poder que se manifestaron desde la jornada del día del estudiante en que se dieron a conocer y que tuvo como consecuencia la represión. Uno de ellos organizado por René González Becerra y Pedro Orozco Guzmán y, el otro, por Alfredo Campaña López y Juan Manuel Rodríguez Moreno. Estas dos facciones a pesar de sus diferencias se organizaron para responder a la violencia de la FEG. Una de sus primeras acciones para contrarrestar el poder de la federación fue cuando ocuparon la Casa del Estudiante el 24 de septiembre de 1970, de donde desalojaron a simpatizantes de la FEG y porros que eran pagados por el Estado. La confrontación se agudizó cuando los integrantes del FER organizaron un mitin en la Escuela Vocacional de la UAG, el 29 de septiembre, en donde llegaron miembros de la FEG y dispararon contra los asistentes y los frentistas. Por último, la radicalidad del FER no se hizo esperar cuando en nuevas escaramuzas con la FEG fue asesinado uno de los dirigentes frentistas que a su vez era el líder de Los Vikingos: Arnulfo Prado Rosas, el día 23 de noviembre de ese año. Las brigadas del FER, desde entonces, comenzaron a armarse.

De esta forma el FER entró en contacto con militantes de algunos grupos armados del país que ya previamente estaban organizados, todo esto debido a la radicalización de que fue objeto mediante la represión gubernamental, lo que hizo que el movimiento universitario deviniera en guerrilla. Debido a la diferencia de ideologías de sus militantes, el FER dividió entonces su participación en tres grupos subversivos: LC–23S, Fuerzas Revolucionarias Armadas del Pueblo (FRAP) y UP.[*]

El FER tuvo un papel protagónico en la formación de la guerrilla más representativa de nuestro país, la LC–23S, pues fue en Guadalajara donde la represión contra los jóvenes se agudizó mucho más, principalmente porque esta universidad fue de las primeras en responder al llamado de los estudiantes del D. F. para pelear por la democratización del país y, principalmente por desaparecer los

[114] Gabriel Vargas Lozano, *loc. cit*.
[*] *Cfr*. Mónica Ramírez Abundis, *loc. cit.*

artículos 145 y 145 bis del Código Penal, los cuales permitían la disolución social y eran el argumento del gobierno para utilizar la brutalidad contra las protestas.

j) Los Enfermos: La Universidad Autónoma de Sinaloa (UAS) se caracterizó por formar cuadros solidarios con las causas populares. Principalmente, a través de la Federación de Estudiantes de la Universidad de Sinaloa (FEUS), quienes se comprometieron seriamente con las demandas de la gente que vivía alrededor de la institución. Desde el año de 1967, se acercaron a la población para apoyarlos en la fundación de colonias populares, lo que los inició en la práctica política. Su trabajo con la sociedad los llevó incluso a formar en conjunción con ésta el Frente Democrático Popular (FDP). Esta experiencia les permitiría resistir la lucha que significó el estallido de un movimiento de huelga en 1970 dentro de la Universidad porque se inconformaron por la imposición del rector Gonzalo Armienta Calderón. El movimiento les permitió tomar el control de varios edificios de la UAS, por lo que sería en uno de ellos donde nacería el grupo en cuestión: "Los 'enfermos' nacieron en la casa del Estudiante 'Rafael Buelna', conocida por los estudiantes como Casa del Estudiante Che Guevara, en Culiacán. Tenía una larga trayectoria de movilización popular. Desde 69/ 12 sus 190 habitantes realizaron huelgas de hambre y distribuyeron propaganda por la liberación de presos políticos de la cárcel preventiva de la Ciudad de México, además de recabar y luchar por obtener mayores subsidios para alimentación y educación".[115]

Como era de esperarse el movimiento fue reprimido con ayuda tanto de la policía municipal, estatal como de la judicial. Gracias a ellos se pudieron recuperar las instalaciones de la UAS en poder de los estudiantes. Con la incursión de la policía se llevaron a cabo detenciones masivas. Los integrantes del movimiento que no fueron capturados continuaron con la protesta en contra del rector y debido a la represión fueron radicalizándose con el tiempo. La FEUS, en el año de 1972, celebró un congreso en donde se relevaron autoridades, las cuales llegaron mucho más politizadas que las anteriores y comenzaron a hacer preparativos para responder a la violencia del Estado. Sus acciones en contra del gobierno fueron la quema de edificios de la Confederación de Agricultura y del PRI estatal, lo que determinó que fueran perseguidos duramente por las autoridades.

Durante ese año los integrantes de la FEUS discutieron dentro de las aulas la tesis de la Universidad–Fábrica que daría un importante impulso a la lucha estudiantil dentro del movimiento revolucionario, pues les confería un papel protagónico en él. Un grupo de la FEUS fue el principal impulsor de esta idea que comenzó a defender al grado de considerarse como la vanguardia de la lucha del proletariado. Mucho más cuando se autodefinieron como extremadamente marxistas porque decían: "Estamos enfermos del virus rojo de la revolución". De esta frase se derivó su sobrenombre, además de la práctica totalmente ortodoxa con la que entendían la lucha estudiantil.

k) Cristianos y socialistas de la Universidad Autónoma de Nuevo León (UANL): Con este nombre se puede reconocer, aunque nunca se auto denominaron de ese modo, a los integrantes del movimiento cristiano juvenil que se politizaron hasta formar parte de los grupos guerrilleros que nacieron en la década de los setenta, principalmente en Nuevo León. En Monterrey era común el trabajo de la Asociación Católica Mexicana (ACM), la cual tenía integrantes que estaban al tanto de la esencia de la

[115] Femospp, Cap. VII, p. 4.

Teología de la Liberación que se hizo evidente desde el Concilio Vaticano II en 1965, así como de los acuerdos de la Conferencia de Medellín en 1968 que hablaban de la iglesia de los pobres. Esto los vinculaba fuertemente con los grupos sociales más necesitados a los cuales ayudaban en sus posibilidades. Una de las ramas juveniles de la ACM fue conocida como Movimiento Estudiantil Profesional (MEP) que se caracterizó por su trabajo en la democratización de la UANL. Entre sus integrantes figuraron Ignacio Arturo Salas Obregón, pieza importante dentro de los grupos armados del país, y los hermanos Daniel y Pedro Aguirre. Para 1970, participaron activamente en el movimiento estudiantil derivado de las reformas a la Ley Orgánica de la UANL, aunque un año antes también habían estado presentes en la huelga estudiantil general. Tenían nexos con otra organización universitaria que enaltecía los valores de la Universidad desde 1962: Obra Cultural Universitaria (OCU). Con respecto a estas organizaciones el camarada *Ernesto* explicó que:

> En esos años [habla de finales de los sesenta], los sacerdotes jesuitas Javier D'Obeso Yourendain y Manuel Salvador Rábago González, maestros del Tecnológico de Monterrey, dieron vida a una organización denominada "Movimiento Estudiantil Profesional", y a otro llamado "Obra Cultural Universitaria". Aparentemente, la finalidad era que los estudiantes del Tecnológico se formaran una mentalidad progresista dentro del ramo del cristianismo. Siempre hacían destacar la personalidad de Jesucristo como la del primer hombre que incitó el reparto de los bienes equitativamente, entre los seres humanos. Lo proyectaban en realidad, como el primer comunista del mundo. En el "Movimiento Estudiantil Profesional" destacaron principalmente Ignacio Arturo Salas Obregón, José Ignacio Olivares Torres, Héctor Torres González, Eufemia Belén Almanza Villareal, Hilda Rosario Dávila Ibáñez, Juan Carlos Flores Olivo, Juan Antonio Veloz Ríos, María de la Paz Quintanilla, José Manuel Báez Ávila, Ana Luisa Guerra Flores, Graciela Mijares López, José Luis Sierra Villareal.[116]

Estas dos organizaciones tuvieron un papel importante en la movilización de estudiantes durante el movimiento, por lo que fueron constantemente vigiladas por la policía con el fin de observar que sus acciones no se salieran de la legalidad. A la par, existió otro grupo estudiantil que también tuvo relaciones con OCU y que estaba también en lucha por mejorar las condiciones de la Universidad, sólo que estos tenían una vinculación más política y se definían a sí mismos como marxistas, pues provenían de las JCM: el Grupo Estudiantil Socialista (GES) que tenía influencia en varias facultades y escuelas de la UANL. Era liderado por Raúl Ramos Zavala, quien sería pieza fundamental en la constitución de la guerrilla urbana de nuestra país. La conjunción de los tres grupos dentro de la Universidad permitió que posteriormente estos estudiantes radicalizaran sus posiciones con respecto a la transformación no sólo de la UANL sino de la sociedad en general. Principalmente, la influencia del GES sobre los cristianos hizo que la actividad de los universitarios pasara de las acciones locales a la transformación de la vida nacional. De esta conjunción aparecerán más adelante los principales líderes de la coordinación de guerrillas que devino en la LC–23S.

l) Las Juventudes Comunistas de México (JCM): Así fue conocida la base juvenil del PCM que siempre tuvo una incidencia directa dentro de los movimientos sociales del país. Su presencia dentro del partido fue en ascenso cuando la eclosión de las ideologías marxistas impactó en los jóvenes del país junto a la influencia de la revolución cubana en el imaginario social. Además, las experiencias en la lucha política de algunos jóvenes provenientes de otros estados comenzaron a incidir en la vida interna del PCM hasta que sus juventudes tuvieron un rol protagónico que llevó a confrontarse fuertemente con la dirección partidaria. En el II Congreso Nacional del PCM que se llevó a cabo en la ciudad de México, el 23 de febrero de 1967, tuvieron un papel importante las JCM como grupo de autocrítica

[116] Camarada *Ernesto*, *El guerrillero*, p. 146.

dentro del partido y es aquí también cuando la delegación de Sinaloa participó directamente en los acuerdos logrados en la reunión, cuando Raúl Ramos Zavala, que tendrá un papel preponderante en la lucha de la guerrilla, participó dentro de la Comisión de Estatutos del partido.

Su participación en las luchas sociales los llevó a nutrir las fuerzas de la CCI a los que ayudaron en sus protestas por mejoras al campo y que adquiriría fuertes rencillas contra la CNC. Asimismo, sus cuadros participaron directamente en las luchas universitarias que se generaron en toda la nación. Por ello, varios integrantes de las JCM fueron víctimas de la represión, lo que los llevó a pensar seriamente en la posibilidad de cambio mediante la lucha armada. El PCM por supuesto en su actitud de reformista no concebía que su base juvenil se radicalizara por lo que los enfrentamientos entre la dirección y las JCM se agravaron.

En el ámbito universitario, por ejemplo, tuvieron un papel central dentro de las organizaciones estudiantiles. En la UNAM varios integrantes de las JCM formaron parte de la Central Nacional de Estudiantes Democráticos (CNED), así como en el IPN dentro de la Federación Nacional de Estudiantes Técnicos (FNET). Por tal razón, tuvieron un papel privilegiado en el desarrollo del movimiento estudiantil y popular de 1968. Algunos miembros de la juventud comunista, a quienes también se les conocía como "peces" por las iniciales de su partido, también formaron parte de los contingentes de la Escuela Nacional de Agricultura de Chapingo (ENACH) que participó ampliamente dentro de las brigadas estudiantiles que organizaban los mítines relámpago y el boteo en las calles de la ciudad de México durante el movimiento estudiantil.

Es en el III Pleno de la Dirección Nacional de las JCM, el día 26 de noviembre de 1967, cuando se decidió oponer a los dictados del partido comunista, las propias iniciativas de las juventudes que se acercaron mucho más a buscar la consolidación de grupos guerrilleros que impulsaran la revolución en México. Decidieron pues: "(...) elaborar la estrategia, en particular, en relación con la guerra de guerrillas como vía para llegar al poder en México y en América Latina, así como las condiciones que deben darse".[117] Su propensión a la violencia, no obstante, significó un obstáculo en su relación con el movimiento estudiantil, pues las directrices de éste apuntaban más a la búsqueda de la democratización de la sociedad mediante reformas al gobierno que a proponer un severo cambio de régimen. A los integrantes de las JCM les fue muy difícil exponer la viabilidad de la lucha armada ante los dirigentes del CNH, pues inmediatamente eran catalogados como "acelerados" o, en el peor de los casos, como policías políticos que buscaban desvirtuar el movimiento. Eso no impidió que, por ejemplo, integrantes del CNH provinieran directamente del PCM y de su base juvenil como fue el caso de Pablo Gómez Álvarez.

El distanciamiento claro de las JCM con su partido se dio después de la represión del 2 de octubre cuando al igual que otros jóvenes fueron reprimidos por el gobierno y varios fueron asesinados en la Plaza de las Tres Culturas. En 1969, su postura ya estaba bien definida para enrolarse en las guerrillas y pasar a la clandestinidad. Esto fue un golpe muy fuerte para la dirección del PCM que, mediante su secretario, Arnoldo Martínez Verdugo, buscó disolver a las juventudes comunistas. Con esta acción se originó el quiebre total de la base juvenil con los dirigentes comunistas en septiembre de

[117] Femospp, Cap. VII, p. 6.

1970. Con todo, las JCM celebraron el 19 de diciembre de 1970 su III Congreso en donde asentaron por escrito sus pretensiones:

> Leopoldo Santos presentó una propuesta de las tareas que la JCM debe realizar en el futuro: a) Ligarse al movimiento de masas para convertirlo en movimiento revolucionario; b) Su objetivo principal es la toma del poder; c) Sus métodos incluyen la lucha abierta, la semiclandestina, la clandestina, y el espionaje a la burguesía; d) Su membresía se nutre del estudiantado y, por medio del movimiento estudiantil, es necesario que se ligue a la clase obrera. Un delegado no identificado propuso preparar a sus militantes para la lucha armada, "que el militante tenga plena conciencia que pertenece a una organización revolucionaria que lucha por tomar el poder." Finalmente se eligió un Consejo Central cuyo Secretariado quedó "integrado por Pablo Sandoval, Marco Leonel Posadas, Jesús Ibarra Salazar, Eduardo Ibarra, Antonio Pacheco, Benito Collantes".[118]

Durante esa misma sesión el GES junto a otros militantes de las JCM dispusieron que ya no compaginaban con la organización juvenil, pues a pesar de su distanciamiento con respecto a la cúpula del PCM, éste llegaría a tener determinada injerencia dentro de las JCM, lo que dificultaría los acuerdos establecidos, por lo que decidieron crear su propio grupo revolucionario que pronto sería conocido como Los Procesos, encabezados nuevamente por Raúl Ramos Zavala.

m) Los Procesos: Después del desprendimiento de la agrupación reunida en torno de Ramos Zavala se comenzó a trabajar en la constitución de una organización revolucionaria. Para ello, se deslindaron abruptamente del PCM mediante unos análisis auto críticos que fueron conocidos como *El proceso revolucionario* y *El tiempo que nos tocó vivir*, en los cuales se manifestó que los integrantes del partido comunista habían dejado de lado las raíces del mismo partido, al evitar el apoyo directo a las causas populares en nuestro país y, a la par, exaltaba, cínicamente, su supuesto carácter revolucionario, sólo en el discurso, cuando aludía a cada momento su dependencia y simpatía con el Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS). De tal suerte que ellos, como verdaderos comunistas, no podían tolerar tales incongruencias, por lo que decidieron impulsar la lucha de manera independiente. Su segregación del PCM, además obedecía a que éste había hecho hasta lo imposible por condenar el recurso de las armas que ya imperaba en la visión de su misma base juvenil cuando se radicalizaron ante la represión del gobierno.

Los documentos antes señalados fueron los que motivaron su sobrenombre, pues aunque su separación de la dirección del partido comunista fue evidente, para algunos integrantes de las JCM no representó en sí un alejamiento y más bien los veían como unos censores muy duros del PCM que buscaban cambios al interior del partido. De ahí que fueran conocidos como Procesos. No obstante, la visión de este grupo ya era totalmente radical y así lo hacían notar dentro de sus documentos, ejemplo de ello parte de *El tiempo que nos tocó vivir*: "Señala que, ante la represión del Estado, el movimiento de masas ha desarrollado la autodefensa armada. 'El núcleo de autodefensa debe permanecer inserto en el propio movimiento de masas, desarrollando funciones ampliamente conectadas con él'. El núcleo armado es el detonador político 'cuyas fuerzas internas son capaces de 'concienciar' al sector social o fuerza que va a combatir o ser agredida'. Se propone 1.– Redefinir la estructura organizativa, la mecánica de decisión, discusión y elaboración política y decidir colectivamente. 2.– Replantear la

[118] *Ibídem*, p. 7.

línea política, la estrategia de acción y las formas de lucha. 3.– El equipamiento de un real instrumento de autodefensa".[119]

Los Procesos continuaron con las relaciones dentro del estado de Monterrey con el OCU y el MEP, en donde se discutió con fervor la coordinación entre varios grupos revolucionarios para conformar un frente de lucha que fuera la vanguardia del movimiento. Esto los llevó a entablar comunicación con otros grupos juveniles que, con su propia historia, ya participaban en la construcción de la guerrilla en México. Para 1971, Salas Obregón y parte del MEP decidieron integrarse de tiempo completo en la actividad de coordinación con Los Procesos y formaron parte desde entonces de esta organización. Ya asociados, junto a Ramos Zavala, buscaron a grupos como los Guajiros y, por ende, al PDLP, así como a los Lacandones, los Macías, los Enfermos, el FER, el MAR y el M23S durante los dos años posteriores hasta que las pláticas fructificaron y se logró la consolidación de la LC–23S. Así lo relató el Camarada *Ernesto*: "Raúl Ramos Zavala viajó a Chihuahua e hizo contacto con Diego Lucero Martínez, quien pertenecía al 'Movimiento 23 de Septiembre' y que decía ser superviviente del asalto al cuartel de Ciudad Madera. Luego estuvo en la ciudad de México, y se conectó con David Jiménez Sarmiento, representante del grupo 'Los Lacandones'. Incansable, Raúl fue a Guadalajara, en donde conoció mediante Diego Lucero, a Fernando Salinas Mora, quien siendo del 'Movimiento 23 de Septiembre' aglutinaba en la capital tapatía a los integrantes del Frente Estudiantil Revolucionario (FER) que desconocieron a sus líderes y se metieron a la lucha guerrillera con el nombre de 'Los Vikingos'. Los dirigía Juan Manuel Rodríguez, alias 'El Clark'".[120]

n) Fuerzas Revolucionarias Armadas del Pueblo (FRAP): Los cuadros de esta agrupación provinieron del FER y del grupo conocido como Los Guajiros. Su desavenencia con la dirección del FER, y que después se reflejaría durante la constitución de la LC–23S, tuvo que ver con que los inconformes insistieron en realizar una acción militar de gran peso que lograra la libertad de los integrantes presos en diferentes operativos policiacos. Tras la negativa de las dos partes decidieron su separación y conformaron las FRAP.

Su actuación fue efímera; pero lograron su objetivo de liberar a varios presos políticos, por lo que serían recordados con respeto y admiración. El 4 de mayo de 1973, efectuaron la "Operación 15 de enero de 1973" que consistió en secuestrar al cónsul estadounidense Terrance Leon Hardy. El comunicado de la liberación de los presos tuvo fuerte impacto dentro del círculo político y empresarial, por lo que no fue obviado y pronto se pronunciaron por resolver las peticiones de los miembros de las FRAP. Este sería, también, uno de los principales documentos de la guerrilla en nuestro país que reflejaría cómo con las acciones radicales de secuestro a funcionarios y apoderados comerciales se podían obtener concesiones por parte del gobierno, lo que generó expectativas entre las demás guerrillas que ya conocían la experiencia del FUZ que, aunque triunfante, resultó infructuoso para la vida misma de la agrupación. El comunicado tuvo entre su principal contenido lo siguiente:

> Hoy, 4 de mayo de 1973, las Fuerzas Revolucionarias Armadas del Pueblo han detenido a un miembro de la clase explotadora, cuyo nombre es Terrance León Ardí (*sic*), representante de los intereses capitalistas norteamericanos, con sede en Guadalajara, por el cual respondemos mien-

[119] *Ibídem*, p. 22.
[120] Camarada *Ernesto*, *El guerrillero*, p. 147.

tras esté en nuestro poder y nos comprometemos a que sea liberado en el momento en que se cumplan, tal y como se plantean las exigencias que enseguida enumeramos:

1. Libertad de 30 compañeros, presos políticos, cuya lista les daremos a conocer en el momento oportuno, y la cual deberá ser dada a conocer a la opinión pública:
   a) Su concentración en la ciudad de México.
   b) Buen trato a nuestros compañeros enumerados.
   c) Su transporte a la ciudad de La Habana, Cuba.
2. Publicación a nivel nacional y por los medios de difusión que abajo señalaremos, de un comunicado político dirigido por nosotros a los trabajadores y estudiantes de todo el país, según la forma y fecha que se señala en uno de los puntos enumerados en la parte inferior de este comunicado.
3. Ninguna vigilancia o movilización policiaco–militar en todo el estado mientras duren las negociaciones y hasta que entreguemos al burgués que hemos detenido".

(...) Advertencias:

1. No admitiremos ninguna negociación fuera de estas peticiones: éstas son inviolables.
2. Cualquier retraso en el cumplimiento de estas exigencias traerá como consecuencia el ajusticiamiento del burgués que se encuentra en nuestro poder. Aclarando que éste puede ser en cualquier momento a partir de la fecha en que se expide este documento. Que el límite para que se cumplan nuestras exigencias es estrictamente el que aquí claramente marcamos.
3. No traten de encontrar al burgués que hemos detenido porque no respondemos de él, además de que toda búsqueda será infructuosa.

Por la Revolución Proletaria ¡Venceremos![121]

Con ello, se pudo liberar a treinta guerrilleros de distintas organizaciones revolucionarias entre las que destacaron los Guajiros, el PDLP, la UP, FER, MAR, FUZ, entre otros. En *El guerrillero* se identificaron a estos grupos guerrilleros, pues, según el autor, también se benefició de la acción de las FRAP: "Íbamos treinta excarcelados procedentes de los siguientes núcleos guerrilleros: 'Brigada Obrera de Lucha Armada'; 'Movimiento de Acción Revolucionaria'; 'Núcleo Guerrillero [Urbano] de Chihuahua'; 'Frente Urbano Zapatistas' (*sic*); 'Unión del Pueblo'; 'Carlos Lamarca' grupo de Nuevo León; 'Patria o Muerte' o 'Lacandones'; Jesús Amaya Rosique, preso por el secuestro de un avión de Aerolíneas Peruanas; 'Núcleo Chihuahua', recluidos en Chihuahua; 'Frente Estudiantil Revolucionario de Guadalajara'; 'Fuerzas Armadas de la Nueva Revolución', recluidos en Sonora; y 'Brigada Campesina de Ajusticiamiento'".[122]

El 28 de agosto de 1974, las FRAP quisieron continuar bajo la misma línea de los secuestros, sin saber que esta acción los llevaría a su desaparición, y fueron contra el suegro del entonces presidente Luis Echeverría, José Guadalupe Zuno. Su acción no generó la simpatía entre el pueblo porque Zuno de alguna u otra manera no representaba la rigidez del régimen que encabezaba Echeverría, pues el secuestrado había tenido una historia de lucha muy fuerte por la democratización de Guadalajara, lo que no evitó que por su cercanía al régimen estuviera en la mira. Muy pronto las FRAP fueron estigmatizadas, al grado de que internamente debatieron la liberación o ejecución de Zuno. Al fin y al cabo terminó imponiéndose la decisión de liberación que fue realizada el 7 de septiembre de ese año. Sobrevino después la represión contra el grupo durante todo ese mes hasta que lo desarticularon. Muchos integrantes fueron recluidos en la cárcel de Oblatos, Jalisco.

o) Movimiento Revolucionario del Pueblo (MRP): Dentro de esta agrupación existieron algunos elementos infiltrados tanto de la policía como del ejército. El caso más representativo fue el del Capitán Lorenzo Cárdenas Barajas, quien logró participar en la constitución de este grupo armado y a

[121] *Ibídem*, pp. 194-195.
[122] *Ibídem*, p. 193.

partir de él inmiscuirse en algunas guerrillas bajo la pantalla de instructor de escuela para revolucionarios. Su historia parte desde su filiación al PRI en donde desde muy joven participó en el grupo Juventudes Liberales de México (JLM) en donde llegó a ser presidente. Su participación en las JLM le permitió conocer a algunos cuadros jóvenes que después se rebelarían contra el sistema a la par de que hacía estudios en el Colegio Militar. Ya como capitán, y como trabajador del Servicio Secreto, realizó un viaje a Cuba en donde conoció a infinidad de personajes latinoamericanos que tenían la idea de poner en práctica la lucha anti imperialista que surgió motivada por los preceptos de la revolución castrista. Esto los llevó en 1960 a formar el Movimiento Latinoamericano de Liberación (MLL) en nuestro país. Desde ese momento Cárdenas fungió como instructor militar y operó el espionaje que permitiría la aprehensión de algunos líderes del MLL como Renato Pereyra Díaz y Heriberto Malabehar Romero, brasileño y mexicano, respectivamente.

Durante el año de 1967 se dio la consolidación de la MLL, a pesar de las detenciones que realizaron las autoridades debido a que se enteraron de los planes de incidir de manera violenta en la Olimpiadas que se celebrarían en México a finales de 1968. Gracias a la capacitación que Cárdenas Barajas hizo dentro de la organización pronto encontró conexiones con otros grupos radicales a quienes ofreció su apoyo militar. De tal modo que ya para esos años, gracias a su papel como espía gubernamental, se logró no sólo la disolución del GPG que atentó contra el cuartel de Ciudad Madera, sino el desmembramiento progresivo del M23S que continuó con los ideales de Arturo Gámiz y compañía, en Chihuahua, y la ciudad de México bajo la batuta de Pedro Uranga y Óscar González. Su treta fue hacerse pasar como un desertor de las filas de las fuerzas armadas de México y aunque su juventud no le permitía hacerse reconocer como tal, su plan funcionó con los guerrilleros. Dentro del ámbito guerrillero, Cárdenas Barajas fue conocido como *José Marcos* o el *Capi*. Su centro de operaciones se localizó en Legaria, D. F., en donde se entrevistaba con los grupos guerrilleros que pedían su ayuda.

Junto con el periodista Víctor Rico Galán, Cárdenas Barajas decidió constituir el MRP que fungiría como una agrupación directamente comprometida con la transformación político social del país. Los grupos guerrilleros que se involucraron con el Capitán reconocieron más el nombre de MRP que el de MLL. Como era de esperarse cuando la actividad contraguerrillera de Cárdenas Barajas ya había sido suficiente como para detectar otras agrupaciones radicales, éste contribuyó a la disolución del MRP cuando denunció a sus integrantes y éstos fueron encarcelados, torturados o desaparecidos: "Con los datos obtenidos y acumulados desde marzo, el 66/ 08/ 12 agentes de la Dirección Federal de Seguridad, Servicio Secreto, Policía Judicial del Distrito Federal y Dirección General de Policía y Tránsito detienen en el Distrito Federal y Zacatecas a la dirección del Movimiento Revolucionario del Pueblo, compuesta por intelectuales, periodistas y estudiantes. Entre otros, son detenidos sus fundadores Víctor Rico Galán y Raúl Ugalde, así como los médicos Miguel Cruz y Rolf Meiners, ex representantes de Alianza de Médicos Mexicanos".[123]

p) Unión del Pueblo (UP): En octubre de 1971, integrantes de un grupo de estudiantes universitarios de la ENACH que estaban comprometidos con las causas sociales; pero que en ningún momento habían optado por la violencia armada, fueron detenidos por la policía después de hacer labor política en algunos puntos de la ciudad de México. Tras la detención, fueron sometidos a tortura para des-

[123] Femospp, Cap. V, p. 53.

prenderles información de sus vínculos con otras guerrillas o, bien, para que confesaran los ataques en los que supuestamente habían participado o los que cometerían contra las autoridades. Este fatídico encuentro con la fuerza policiaca les llevó a ser nombrados con el nombre de UP, puesto que en los documentos de la organización, aún sin nombre, que les fueron decomisados, algunos iban signados con esa leyenda y desde entonces así fueron conocidos: "Los agentes de la DFS [Dirección Federal de Seguridad] decomisaron folletería interna de los equipos. Al percatarse de que en las hojas finales se encontraba la consigna 'Unión del Pueblo', la policía los bautizó con ese nombre, para distinguirlos de otros grupos, y así fueron presentados a la opinión pública. Como no le habían dado nombre al grupo, decidieron adoptar dicho nombre".[124]

Algunos integrantes de la UP que fueron identificados por las autoridades en sus documentos internos son:

> Tiburcio Cruz Sánchez (a) "Milton Luna", "El Doctorcito", "Eleazar Campos Gómez", "El Chaparro", "Milton" "Arturo", "Melitón", "El Gordo", "Jacobo", Gabriel Cruz Sánchez (a) "El Oso", "El Gutemberg" y "Antonio Montaño Torres", Florencia Elodia Canseco Ruiz (a) "Mayi", "La Güera", "Martha", "Irene Elodia", "Carmen Ruiz" y "Lidia González Luján", Héctor Eladio Hernández Castillo (a) "Enrique", "Campora", "Norteño", "Profe", "Efrén" o "Juan Ramón", Lic. Demetrio Saavedra López, Mirna Gómez Zarate, Maribel Martínez Martínez (a) "Fernanda", "Mary", Ulises Sosa Martell (a) "El Perro", Cecilia Reyes Canseco, Maria Magdalena García Olmedo (a) "Malena" o "La Gaviota", Felipe Edgar Canseco Ruiz (a) "El Pollo" o "El Canseco", Esteban García Rosado, Constantino Canseco Ruiz.[125]

Se desarrolló desde entonces una búsqueda intensiva de los elementos, ya identificados, de la UP, utilizando para ello todas las actividades ilegales que se han mencionado desde la detención hasta la desaparición o encarcelamiento. Con estas acciones se buscaron aniquilar las raíces de la agrupación política, pues no se le podía denominar de otra manera cuando su trabajo no se había realizado ni en la clandestinidad absoluta ni con la intención de armarse para combatir contra algún enemigo. Al gobierno esto no le importó, ya que él veía en cualquier actividad de protesta a guerrilleros netamente definidos.

Esta persecución provocó que algunos de los integrantes de la organización política decidieran radicalizarse, principalmente con la finalidad de evitar la cárcel y la tortura. Resolvieron entonces analizarlo y en este debate, surgieron dos posturas: los primeros, decidieron ocultarse y esperar a que las condiciones de represión cambiaran para continuar con la lucha legal y pacífica a través de la concientización ideológica de las masas populares. Los segundos, vieron que sería muy difícil que las condiciones de acoso dejaran de existir, por lo que decidieron emprender la guerrilla y enfrentarse violentamente contra el gobierno. A raíz de este hecho surgieron dos UP, los "pacíficos" que continuarían con su trabajo de base y los "violentos" que continuarían bajo esas siglas hasta que decidieron cambiar su nombre por el de PROCUP.

La UP "pacífica" logró mantenerse con vida, incluso hasta los orígenes de la politización de las comunidades indígenas de Chiapas que se agruparon en el EZLN, las cuales fueron apoyadas por miembros de la UP para emprender organizaciones campesinas independientes a las estructuras gubernamentales. Esta UP se dividió en dos grupos: el de Línea de Masas (LM), dirigido por Alberto

[124] Femospp, Cap. VII, p. 27.
[125] *Ídem*.

Anaya, y el de Línea Proletaria (LP), dirigida por Adolfo Orive, que fue el que realizó su actividad en el sureste mexicano. Este tipo de agrupaciones tuvieron un contacto muy cercano con la clase gobernante, al grado de que LP mantuvo relaciones amistosas con los hermanos Salinas de Gortari.

q) Partido Revolucionario Obrero Clandestino Unión del Pueblo (PROCUP): La otra parte de la UP comenzó a tender lazos con otros revolucionarios y, con ese fin, algunos miembros efectuaron viajes a Cuba para solicitar instrucción. En este lugar conocieron al guatemalteco José Ignacio Ortiz Vides que se ofreció en ayudarles con respecto a la práctica revolucionaria, de la cual tenía experiencia, luego de su participación al lado de Marco Antonio Yon Sosa en la guerrilla de Guatemala.

En torno de la figura de Ortiz Vides, se ha explicado que también pudo ser un elemento infiltrado dentro de la organización, aunque este balance se deriva, precisamente, de un documento que parece provenir de la policía política. En él se dijo, mediante el Camarada *Ernesto*, que:

> Varias veces traté con el jefe del comando, un guatemalteco llamado José María Ignacio Ortiz Vides, de escasa cultura, alzado y pedante. Me chocaba que extranjeros tuvieran que estar al frente de guerrillas, como si no hubiera nacionales con mayor capacidad y derecho. Nunca me gustó el camarada en cuestión. Tenía una historia un tanto turbia. Según él, había recibido entrenamiento guerrillero en Cuba, cursos de adiestramiento. Regresó a Guatemala y formó una guerrilla. Lo atraparon y estuvo preso. Lo excarcelaron por el secuestro de un miembro del Congreso. Su liberación la hallaba sospechosa. Se internó clandestinamente en México y se puso al frente del grupo "Unión del Pueblo", en el que entre otros estaban buenos elementos como los hermanos José Luis, Josefina y Julio Ángel Pimentel Ramírez, y también Jesús Morales Mondragón.[126]

La estructura de la organización se efectuó a partir de una Dirección Nacional, que contemplaba otras direcciones menores de cuadros medios y de base. Posteriormente, vendrían los conocidos Comités de Construcción Revolucionaria (CCR) y los Comandos de Represión Popular (CRP). Eran seis comités: el "Moya", en el D. F.; el "Internacional", en Michoacán, Jalisco y Colima; el "Diciembre Rojo", en San Luis Potosí, Coahuila y Aguascalientes; el "1º de Mayo", en Morelos; el "Eduardo Pinella", en Puebla y el "Julio López Chávez" en la ENACH. Su instancia más baja serían las células de trabajo. Toda esta parte de la estructura baja sería conocida por la organización como Comandos de Resistencia (CR). Sus principales acciones consistieron en hostigar a las autoridades mediante la colocación de explosivos en centros comerciales, bancos e instituciones públicas. Este tipo de prácticas los llevó a ser conocidos como los "bomberos" y su fama se extendió hasta la constitución del PROCUP que se fundó en noviembre de 1978.

El gobierno, a través de la DFS, emprendió todo un plan de contrainsurgencia contra esta UP radical, al que se le conoció como "Operación 'Silenciador'". Sobre esta actividad contrainsurgente se agregó, citando los archivos de la organización gubernamental, que: "Su misión oficialmente fue detener y consignar a los integrantes de la UP que se encuentran operando en Oaxaca (Oaxaca), Guadalajara (Jalisco) y Distrito Federal, integrando para tal efecto cuatro grupos antiterroristas para evitar daños a industrias e instalaciones vitales. Cada uno de los grupos se constituyó con diez elementos de la DFS, cinco de la Policía Judicial Federal Militar y diez por cada una de las zonas militares involucradas (cada grupo está constituido por 25 elementos, en total 100 agentes)".[127]

[126] Camarada *Ernesto*, *El guerrillero*, p. 174.
[127] *Ibídem*, p. 55.

A principios de los años ochenta los integrantes del PROCUP, ya con una fama inigualable de "terroristas" por la colocación de bombas, emprendieron un acercamiento con los sobrevivientes del PDLP y conformaron lo que se conocería en comunicados y acciones subsecuentes como PROCUP–PDLP. Su consolidación significó una nueva etapa guerrillera en la que se determinó unir a todas las fuerzas revolucionarias existentes para emprender un proyecto unitario. Esto fructificó con la fundación del EPR en ese año de sublevación zapatista de 1994 y que vería la luz, dos años después, ya con su brazo político bajo el nombre de EPR–PDPR. Jorge Lofredo relató así esta historia:

> En sus comienzos constituida como una organización de carácter político–militar catalizadora y convergente de catorce agrupaciones radicales decididas por la lucha armada, a partir de junio 1996 la guerrilla en México logró consolidar una síntesis de relevancia. A menos de dos años de la aparición pública del proyecto militar EPR –que se plasmó en 1994 y luego en 1996, cobró forma PDPR, su brazo político– inició una etapa de desprendimientos que dio origen a otros grupos que siguen reivindicando la vía armada (...). En mayo de 1994 concluye el proceso de unificación de catorce agrupaciones en torno de un solo grupo armado. Heredero de la historia del PROCUP, reconocido tanto por "conservadores" y "rupturistas", irrumpe en 1996 y en un principio se lo relacionó con el Frente Amplio para la Construcción del Movimiento de Liberación Nacional (FAC–MLN). En agosto del mismo año ejecutan acciones militares concertadas en varios estados del país, pero más adelante reconocerán que no pudieron dar continuidad con las hostilidades. Luego del proceso de escisiones (sucedido entre 1998 y 2000 para, en el 2001, establecer la CGNJMM [Coordinadora Guerrillera Nacional José María Morelos]) y concluido su Primer Congreso Nacional, en el mismo 2001 cambia de táctica y produce un viraje hacia las experiencias de la década del setenta, con la guerra de guerrillas, "vuelta al campo" y la creación de columnas guerrilleras para establecer zonas controladas por los insurgentes. Reasumen la estrategia de la guerra popular prolongada en contraposición a la guerra de baja intensidad [GBI] que ejecuta el estado mexicano.[128]

r) Ejército Insurgente Mexicano (EIM): Se supone que en un estricto orden histórico este grupo sería el primer antecedente directo de la formación del EZLN y es que algunos de sus integrantes participarían en la fundación de las FLN en Monterrey en 1969. Esta organización fue creada después de los hechos ocurridos el 2 de octubre de 1968. El periodista Mario Renato Menéndez Rodríguez, director de la revista *¿Por qué?,* encabezó dicho movimiento. Su planteamiento radical comenzó al señalar como el principal responsable del crimen de la Plaza de las Tres Culturas al ejército mexicano, por lo que se decidió constituir como respuesta a esa agresión un grupo que operara bajo la estrategia de la guerra de guerrillas: el EIM. Como se ve, desde el principio se tuvo la idea de no operar como un simple "foco" guerrillero sino que la idea era conformar un ejército del pueblo que pudiera combatir dentro de una guerra prolongada. Por ello su meta sería más difícil que la de sus contemporáneos. No obstante, debido a errores estratégicos como los de participación en acciones públicas, algunos elementos del EIM fueron detenidos y se disolvió el grupo. Entre los capturados figuró su principal artífice, Menéndez Rodríguez, quien fue apresado en 1970 y liberado en 1971.

s) Liga Comunista–23 de Septiembre (LC–23S): Desde 1971, comenzó un proceso de acercamiento entre grupos revolucionarios, principalmente promovido por Raúl Ramos Zavala de Los Procesos, Diego Lucero Martínez del NGUCH y Leopoldo Angulo Luken de Los Guajiros, que se consolidó en agosto de ese año con la constitución de la OP. A partir de ella se iría llamando e incluyendo a otras

[128] Jorge Lofredo (s. f.), *La guerrilla mexicana: de la unidad a la ruptura*, pp. 2 y 5-6, en Colectivo CIEPAC, *Proceso de Paz*: *Documentos* en Centro de Investigaciones Económicas y Políticas de Acción Comunitaria (CIEPAC), *PDF*, México, 2004, (Consulta: 30 de diciembre de 2005), alojado en el *URL*: http://www.ciepac.org/procesodepaz/.

guerrillas que quisieran participar en la unificación. Este proceso se vio interrumpido, no obstante, por el asesinato de Raúl Ramos, en 1972.*

El informe de la extinta FEMOSPP relató con detalle la forma en que los integrantes de la OP fueron entablando relaciones con los otros grupos, principalmente de la labor de enlace destacada que tuvieron Ignacio Salas Obregón, José Ángel García Martínez y Gustavo Adolfo Hirales Morán, aunque también se habló de otros integrantes que, por ejemplo, fracasaron en su labor al encontrarse con el carácter reacio de otras organizaciones revolucionarias como el PDLP:

> Salas Obregón, García Martínez e Hirales Moran entablan relaciones con Horacio Arroyo Souza, dirigente del Movimiento de Acción Revolucionaria. Más tarde Salas Obregón nuevamente se reúne con los dirigentes del Movimiento de Acción Revolucionaria–Movimiento 23 de Septiembre, Horacio Arroyo, Wenceslao José García y Rodolfo Gómez García, con los que analiza y discute las posiciones expuestas en los documentos. Consideran la posibilidad de fusionar a todos los núcleos armados. (...) De 73/ 01/ 01 a 73/ 03/ 14, se da la discusión entre varios grupos armados, en particular el de 'Los Procesos', con la idea de unir en un solo grupo a todos los núcleos guerrilleros dispersos. Los esfuerzos de unificación se extienden al estado de Guerrero. En 73/ 01/ una comisión de la Partidaria, entre los que se encuentra Marisol Orozco Vega y Héctor Guillermo Caballero Chávez, se traslada a la Sierra de Guerrero para entrevistarse con el profesor Lucio Cabañas, comandante de la Brigada Campesina de Ajusticiamiento del Partido de los Pobres, con el objeto de incorporarlo a la organización nacional que tenían en mente formar; incluso se llega al acuerdo de elaborar un comunicado dirigido al Partido de los Pobres. Viajan a Guadalajara, Jalisco, para entrevistarse con algunos dirigentes del Frente Estudiantil Revolucionario, entre ellos Pedro Orozco Guzmán, Fernando Salinas Mora, Miguel Topete y Emilio Rubio, como resultado de las pláticas, se ponen de acuerdo para formar una sola organización político–militar nacional.[129]

Con respecto a la constitución de la LC–23S puede decirse que nació el 15 de marzo de 1973, en la que fue conocida como la Primera Reunión Nacional llevada a cabo en Guadalajara, conformada por varias organizaciones, de las ya descritas, que se radicalizaron después de los acontecimientos del 2 de octubre de 1968 y del 10 de junio de 1971. Todos ellos vieron que la lucha armada sería el único camino a seguir, después de que se antojaba imposible cambiar la situación política de una manera pacífica y democrática. Luis Medina explicó la variedad de corrientes que se dieron cita en esta fundación:

> (...) a fin de cuentas fueron cuatro las corrientes que confluyeron a fundar la Liga 23 de Septiembre. Esta organización llamada así en memoria del frustrado asalto de Arturo Gámiz al cuartel de Ciudad Madera, Chihuahua, tratando de emular el 26 de julio cubano, llevó a cabo la mayor parte de las acciones guerrilleras de naturaleza urbana durante el gobierno del presidente Echeverría. El primer grupo fue una escisión de la juventud comunista de Monterrey dirigida por Raúl Ramos Zavala (...). La segunda corriente fueron grupos de estudiantes católicos llevados al socialismo por los jesuitas partidarios de la teología de la liberación, dirigidos por Ignacio Salas Obregón y José Luis Sierra (...). La tercera corriente provino de Guadalajara, de miembros de la Federación de Estudiantes Revolucionarios (FER) originalmente alentada por Andrés Zuno(...). La cuarta corriente, menos homogénea, estuvo integrada por una amalgama compuesta por el grupo Lacandones, evolución de algunos comités de lucha del 68; la mayoría de la Federación de Estudiantes de Sinaloa que se encontraba en choque constante con el rector González Armienta, y los restos del Movimiento Espartaquista Revolucionario, originalmente fundado por Severo Iglesias en Nuevo León.[130]

De acuerdo con Jesús Ramírez Cuevas, los grupos a detalle que concurrieron en su conformación fueron: "(...) el Frente Estudiantil Revolucionario [de Guadalajara], los Procesos de Monterrey, el

* Este año fue uno de los más fatídicos en la historia de la lucha armada de México, pues en él se dieron las muertes de Raúl Ramos de Los Procesos, Genaro Vázquez de la ACNR y Diego Lucero Martínez del NGUCH.

[129] Femospp, Cap. VII, p. 32.

[130] Luis Medina Peña, *op. cit.*, pp. 225-226.

Movimiento Estudiantil Profesional (estudiantes cristianos), los Enfermos de Sinaloa (estudiantes de la FEUS), el Comando Lacandones (estudiantes del IPN y de la UNAM), Los Guajiros, el Grupo 23 de Septiembre, Los Macías, el grupo Oaxaca y parte del Movimiento de Acción Revolucionaria. Las FRAP y el Partido de los Pobres de Lucio Cabañas no se incorporan por diferencias políticas".[131] En esta primera reunión se estipuló que cada representación disolvería su organización para dar pie al grupo vanguardista. Heladio Torres, sobreviviente de la represión contra la LC–23S, explicó, en entrevista a Ramírez Cuevas, la motivación de los llamados "septembrinos" para conformar una agrupación nacional guerrillera: "Para muchos de nosotros fue válido tomar las armas, el gobierno demostró que no había espacio para la lucha democrática. Fuimos a la clandestinidad para responder a la cerrazón del régimen. La Liga fue nutrida con muchos activistas del movimiento estudiantil y sindical que sufría represión".[132]

La LC–23S se estructuró a partir de una Coordinadora Nacional (CN), máxima instancia, que poseía un Buró Político (BP), brazo ejecutivo, en donde se encontraban los comandantes del grupo. A partir de ahí se sucedían: el Cuerpo de Servicios (CDS), compuesto por cuatro miembros que se dedicaron a conseguir las casas de seguridad y que administraban los ingresos y egresos de la Liga. Venían entonces los Comités Coordinadores Regionales (COCOR), compuesto por comisionados dependiendo de las diferentes regiones de influencia, posteriormente los Zonales (CCZ) compuestos por jefes de comité y que obedecían a los distintos puntos en donde la Liga operaba. Por último, se encontraban los comandos llamados Comités Clandestinos de Base (CCB), que por lo mucho contenían a 5 miembros entre los que destacaban los jefes de comando. De esta manera, la LC–23S logró tener influencia en varios estados de la República, lo que representó un problema grave de seguridad nacional para el gobierno, pues fue la agrupación guerrillera urbana con mejor organización y mayor número de elementos integrantes.

Para mantener informada a la sociedad sobre su programa político y actividades decidieron emprender la elaboración de un periódico al que denominaron *Madera*: "Dicho periódico juega un papel de primera importancia en la propaganda, agitación, educación, crítica, autocrítica, corrección de metas, definición de líneas estratégicas, tácticas, ideológicas, políticas y militares del conjunto, aglutinando esfuerzos a una sola meta: expandir el movimiento nacional único de clase y la consolidación del Partido y Ejército Revolucionario, procesos a los cuales se auto definen ser fieles representantes [los integrantes de la LC–23S]".[133] Fue necesario a raíz de la creación de su publicación formar los Comités de Prensa y Consejos de Redacción que dependerían de los CCR, estos últimos tendrían que encargarse de conseguir los equipos de prensa y la capacitación técnica de los encargados para que el *Madera* pudiera distribuirse sin contratiempos.

Esta forma de organizarse les llevaría a mantener el *Madera* por varios años, pues la Liga: "logró sostener durante ocho años la publicación de su periódico clandestino, con tirajes no menores a los 40 mil números por edición de noviembre de 1973, hasta julio de 1981 con el número 58. En la capital

[131] Jesús Ramírez Cuevas, "Liga Comunista 23 de Septiembre. Historia del exterminio", en *Masiosare*, núm. 327, Diario *La Jornada*, 28 de marzo de 2004, p. 8.
[132] *Ídem*.
[133] Femospp, Cap. VII, pp. 34 y 36.

del país se llegaron a repartir un promedio de 10 mil a 15 mil números por mes".[134] Uno de los problemas que, sin embargo, pesaron en el entendimiento de la causa de la LC–23S fue su contenido totalmente indescifrable, por su ortodoxia marxista, para las clases populares. Aunque algunos integrantes de la Liga, en especial Salas Obregón, ya habían dispuesto que el *Madera*: "No se dirige a todo el pueblo trabajador sino a la vanguardia política: los militantes de la Organización, sus simpatizantes y colaboradores externos; los obreros de la construcción, proletariado agrícola, ferrocarrileros, trabajadores de las maquiladoras, textileros, metalúrgicos; a determinados grupos campesinos; estudiantes y el sector magisterial, en particular los profesores normalistas".[135]

Su acercamiento a las empresas fructificó, pues logró hacerse de la simpatía de un buen número de obreros a los que apoyaron muchas veces con la redacción de peticiones a su sindicato o patrones, y cuando estas acciones no prosperaban les brindaron apoyo para movilizarse o realizar huelgas que muchas veces fueron reprimidas, aunque contestadas por la Liga. Su labor comenzaba con la promoción de círculos de estudio revolucionario que se extendieron hasta los centros de estudio: "Sus brigadas lograron formar pequeños círculos de estudio y grupos de simpatizantes en algunas fábricas como Acer–Mex, Van Beuren, Cervecería Modelo, EANSA, Harper Giman, Nodu–Mex, Spicer, Consorcio Industrial YEPES, Ferrocarriles, PEASA, Olivetti, Altos Hornos de México, Fábrica de Loza La Favorita, Record, Sandak, Campos Hermanos y en industrias maquiladoras de Monterrey, Ciudad Juárez y Monclova; así como en las Preparatorias Populares, Escuelas Normales Rurales, Universidad de Sinaloa, UNAM y algunas escuelas agrícolas".[136]

La Liga no figuró por ser una agrupación que sólo se organizó para el trabajo ideológico y político, sino que sus acciones fueron más allá de estos rubros, por ello en la Segunda Reunión Nacional de la LC–23S que se realizó en julio de 1973, nuevamente en Guadalajara, se tuvo como propósito fundamental emprender acciones para darse a conocer como agrupación y comenzar una tarea que se había discutido desde la primera reunión constitutiva: emprender una acción guerrillera de grandes proporciones en algunos estados de la República. En la reunión se pensó principalmente en el estado de Sinaloa, el cual parecía ya contemplar las condiciones para tener éxito. La iniciativa estuvo a cargo de Los Enfermos y el M23S; pero muy pronto hubo unanimidad y se aceptó el reto que buscaría ser llevado a otros lugares de México. Desgraciadamente, el intento en Sinaloa sería un fracaso, pues aunque obtuvieron el apoyo de campesinos del Valle y de estudiantes, la represión, no sólo policiaca sino militar, evitó la insurrección a costa de sangre y de cárcel. Muchos miembros de la LC–23S fueron detenidos y de ellos se obtuvieron las primeras delaciones. Esto originó que la cúpula de la Liga se volviera más militarista y sectaria. Cualquiera que estuviera en contra de sus designios, aunque fuera un militante ejemplar, era considerado enemigo. Con respecto a los otros intentos la historia no fue más positiva.

A la Liga le interesó que su lucha no se limitara al ámbito urbano sino que se extendería hasta las zonas rurales, pues una de sus metas era precisamente constituir un ejército revolucionario que pudiera emprender una lucha al estilo de GPP. Para lograr tal cometido, se impulsaron tres "focos" revolu-

[134] *Ibídem*, p. 35.
[135] *Ídem*.
[136] *Ídem*.

cionarios: uno en Oaxaca, otro en Guerrero y uno más en lo que se conoció como "Cuadrilátero de Oro", zona ubicada entre Sinaloa, Sonora, Chihuahua y Durango. Esto desmiente totalmente la versión difundida de que la LC–23S sólo consistió en un ensayo guerrillero urbano, sumado a las descalificaciones que vendrían después con la mala fama que les dejó el uso de los secuestros, como estrategia para obtener recursos y peticiones.

En Oaxaca, el grupo guerrillero que se implantó fue denominado Brigada Revolucionaria Emiliano Zapata (BREZ) que fue liderada por Wenceslao José García. En el caso de Guerrero, el grupo que llegó a asentar sus bases fue conocido como Brigada "Genaro Vázquez" y, por último, en el "Cuadrilátero de Oro", que fue la estructura más grande, se llegaron a posicionar tres frentes de combate: uno, denominado Comando "Arturo Gámiz", que fue encabezado por Salvador Gaytán Aguirre, guerrillero experimentado, sobreviviente del GPG, GPGAG Y M23S; los otros dos frentes, sin nombre, fueron jefaturados por Gabriel Domínguez Rodríguez y Elezar Gámez García. De este último se desprendieron las acciones frustradas, antes señaladas.

Con la puesta en marcha de las agrupaciones campiranas, la Liga logró consolidar ya una estructura nacional que, por lógica, tendría dos contingentes de lucha: el rural, constituido por las organizaciones antes descritas, y el urbano, que quedaría bajo el siguiente esquema: creación del Comité Estudiantil Revolucionario (CER), con influencia en Tamaulipas y Nuevo León; el grupo de Los Enfermos que encabezarían el trabajo en Sinaloa, Sonora, Durango y Baja California; el grupo del FER que capitanearían los estados de Jalisco y Michoacán y la Brigada Roja que desarrollaría su trabajo en el D. F., Estado de México, Tabasco y Veracruz. Esta última, estaría coordinada directamente por el BP y representaría el grupo más radical de la LC–23S.

Los "septembrinos" tenían pensado que los grupos rurales traerían grandes beneficios a la Liga; pero resultó que los cuadros, a excepción del "cuadrilátero", habían sido totalmente entrenados en la ciudad y tuvieron muchas dificultades para emprender acciones bélicas porque no pudieron acostumbrarse al trabajo y vida del campo. Además de que trataron de imponer su pensamiento a los campesinos que terminaron por deslindarse de ellos. La LC–23S, dentro de sus documentos, había estipulado que la estrategia a seguir con los "focos" implantados pasaría por las siguientes cuatro fases para obtener éxito: Organización, Implantación, Iniciación e Insurrección. De los tres intentos en la sierra, sólo dos llegaron a la fase tres, ya que lograron ejercer acciones de hostigamiento contra las autoridades, las cuales desarrollaron todo un operativo contrainsurgente que les hizo replegarse y dispersarse hasta su disolución, acordada también por el BP. En el caso de Guerrero, las circunstancias fueron peores, pues no se consolidó ni siquiera la primera fase, en la que se tenía que desarrollar el contacto con las bases campesinas, para infiltrarlas, educarlas y prepararlas militarmente.

Otra de sus prácticas, que los llevaría a sufrir su debacle, fueron los operativos para su financiación interna, en donde se contempló la realización de secuestros, principalmente a empresarios o a familiares de políticos. En un principio, la Liga decidió secuestrar al industrial Eugenio Garza Sada, director del Grupo Monterrey; pero la acción fue fallida y en la escaramuza murieron el empresario y algunos guerrilleros. La noticia fue repudiada no sólo por la clase empresarial, sino que se sumó la opinión pública de Nuevo León. Los empresarios exigieron a las autoridades mano firme y apoyo

para que las corporaciones dedicadas a la caza de criminales pudieran encarcelar a los culpables sin la mínima misericordia. Hubo, a partir de entonces, una persecución más organizada que dejó varios detenidos, a los que se torturó con el fin de asestar un golpe de contundencia contra la dirección nacional de la LC–23S.

El grupo guerrillero persistió a pesar de las circunstancias y el 10 de octubre de 1973, dentro de la "Operación 29 de Agosto", algunos comandos de la Liga llevaron a cabo los raptos del cónsul británico Duncan Williams y el empresario Fernando Aranguren con éxito. Tras los operativos hicieron saber la exigencia de liberación de más de cincuenta presos políticos, los cuales deberían ser trasladados a Corea del Norte, así como la petición de 200, 000 dólares. Las negociaciones en torno a las capturas no fueron positivas, pues el gobierno se empecinó en no ceder ante las pretensiones de los guerrilleros y obstaculizó, a tal grado, el buen término del secuestro que evitó a toda costa un diálogo con el grupo revolucionario. En respuesta, la LC–23S decidió asesinar a Aranguren y, en un gesto de "diplomacia", liberaron a Williams.[*] Este homicidio le daría una ventaja al gobierno para desacreditarlos ante la opinión pública, táctica que funcionó porque fueron etiquetados como terroristas y la mayoría de la gente apoyó el adjetivo. Además, la Liga permitió tal desviación, ya que lejos de evitar tales acciones, siguió en su intento de secuestrar personalidades para obtener a cambio dinero y liberación de presos.

En abril de 1974, se dio la Tercera Reunión Nacional, ahora en Nezahualcóyotl, Estado de México. En ella, los cuadros de la LC–23S acudieron con varias bajas debido a la persecución de la policía política. Además, varios miembros llegaron a este encuentro con una molestia muy grande con la forma en la que se había conducido el BP, principalmente contra Salas Obregón. Fue más bien un desencuentro que estuvo plagado de descalificaciones. La resolución más importante tomada por los "septembrinos" fue la disolución parcial de la estructura de la Liga. Para ello dispusieron desaparecer el BP y emprender una nueva Coordinadora que tuviera la facultad de dirigir la lucha política y militar; es decir, Salas Obregón logró hacerse de todo el poder dentro de la organización, puesto que los máximos dirigentes de este nuevo esquema serían él, Luis Miguel Corral García y José Luis Martínez Pérez. Se configuró la ortodoxia militarista en la agrupación.

Sobre las "purgas" al interior de la LC–23S, destacó la que tuvo que ver principalmente con un ajusticiamiento en el que se vio directamente involucrado Salas Obregón. Pascal Beltrán publicó un reportaje en el que se menciona cómo este personaje fundador de la Liga y conocido en la clandestinidad como *Oseas*, mandó ejecutar, en febrero de 1974, a uno de sus compañeros de guerrilla: Jesús Manuel Gámez Rascón, alias *Julio*, por diferencias ideológicas. Para apoyar su versión, Beltrán entrevistó al hermano del presunto ejecutado por la Liga, quien comentó que: "Mi hermano no compartía la línea militarista de algunos miembros de la dirección, afirma Eleazar Gámez, quien participó en

[*] Esta fue sólo una versión del porqué de la liberación, pues de acuerdo con algunos sobrevivientes del grupo, la libertad del preso obedeció al ambiente de confusión y frustración de los militantes de la Liga con respecto a su dirigencia. El BP había decidido que, ante la negativa del gobierno, se asesinara a los dos secuestrados; pero el CCZ que tenía bajo resguardo a Duncan Williams no siguió las órdenes de la dirección y decidió liberarlo. Lo mismo hubiera ocurrido con Aranguren; sin embargo, Pedro Orozco decidió consumar la orden de la jefatura. A raíz de estos hechos, la dirigencia aumentó el número de ejecuciones a los "traidores", aunque en el caso de Emilio Rubio y Tomás Lizárraga, mejor conocido como *Tom de Analco*, integrantes del CCZ que liberó al funcionario inglés, sólo se determinó la expulsión. *Cfr*. Femospp, Cap, VII, p. 43.

la mayor expropiación realizada por la Liga, el asalto a las oficinas de la [Industria Eléctrica de México] IEM, que dejó un botín de 2 millones de pesos. Por ejemplo, Julio no estuvo de acuerdo con la política de matar policías. Así que cuando vino la etapa del deslinde, mi hermano fue tachado de 'demócrata'".[137] En el mismo documento se entrevistó a varios sobrevivientes de esta guerrilla que confirmaron la muerte de *Julio* por parte de la dirección de la Liga, personificada en Salas Obregón. Este tipo de acciones tuvieron la finalidad de eliminar "soplones". Un caso similar, como se verá más adelante, ocurriría con la guerrilla que antecede al EZLN: Las FLN.[*] Incluso ese ajusticiamiento dejó como consecuencia un éxodo de deserciones de la Liga: "Así, el 74/ 02 cae Manuel Gámez (a) 'Julio', probablemente ejecutado. Tan pronto se conoce en el 'Cuadrilátero de Oro' la forma en que se le elimina, importantes cuadros político–militares que conocen su trayectoria abandonan su puesto de combate en las siguientes semanas y se separan de la LC23S".[138]

A principios de 1975, la separación de algunos integrantes se hizo tácita: el grupo que dirigió Estela Ramos, hermana del principal promotor de la Liga, se separó y formó la Fracción Bolchevique. Otros más, integrantes de la BREZ y de los grupos ya conformados como la Brigada "Carlos Rentería" y el Comité Marxista del Proletariado "Arturo Gámiz" se deslindaron y formaron, a su vez, el Comité Marxista–Leninista (CM–L). Los antes llamados Guajiros también decidieron exiliarse y algunos miembros de los llamados Enfermos que, posteriormente, formarían el grupo de Los Auténticos. Otra agrupación más, dirigida por Edmundo Medina y que representó alguna vez a Los Macías, decidió agruparse en torno de la Liga de los Comunistas (LDLC).

El 11 de agosto de 1976, la decadente dirección de la LC–23S todavía realizó el intento de secuestro de Margarita López Portillo, hermana del ex presidente y, en ese momento, candidato a la presidencia. Durante esta acción murió uno de los principales dirigentes de la Liga: David Jiménez Sarmiento. Esto fue el epílogo, pues la fuerza gubernamental cargó todas sus baterías en la destrucción del grupo guerrillero, al que no le permitieron ocultarse. Es por ello que en ese año, las fracciones escindidas, motivadas por Los Auténticos, decidieron emprender un camino pacífico a través de la política, con la cual incidir en un futuro dentro de la vía electoral.

Este llamamiento acercó a las agrupaciones que se fusionaron en torno de la asociación llamada Dictadura Proletaria (DP) en octubre del mismo año. Posteriormente, el nombre sería sustituido por el de Unión Comunista (UC). Este proceso de conocimiento los llevó a mantener relaciones con otros grupos políticos como Alianza Marxista Revolucionaria (AMR) y Grupo Comunista del Proletariado (GCP) con los que consolidó, en 1977, el Frente Marxista (FM) que, más adelante, sería conocido como Corriente Socialista (CS). Como se ve, gradualmente, el nombramiento de las asociaciones se fue ajustando más a las condiciones coyunturales, pues aún con la disminución de la represión no se podía ofrecer la portada de grupos radicales. En 1986, varias de estas organizaciones desprendidas de la LC–23S formaron el Partido Patriótico Revolucionario (PPR), con el que comenzaron a internarse más en la lucha política. Se consolidó mucho más el intento cuando se anexaron al proyecto del Parti-

[137] Pascual Beltrán del Río (s. f.), "Las ejecuciones internas de la guerrilla", en Alejandro Carlos Biondini (Coord.) (2002), *Ciudad Libre Opinión*, Revista *Último Reducto*, México, 2002, Página electrónica, (Consulta: 11 de noviembre de 2004), alojada en: http://www.libreopinion.com/reducto/revista/pri2002/purgas.htm.
[*] *Infra*, pp. 183-184.
[138] Femospp, Cap. VII, p. 47.

do Mexicano Socialista (PMS), en 1987, hasta que la lucha electoral les llevó a formar parte del Frente Democrático Nacional (FDN) en 1988 y a ser base social dentro de la constitución del PRD, en 1989.

Su ortodoxia revolucionaria fue el talón de Aquiles de la Liga, la que, sumada a la represión gubernamental, condujo a su debacle como el movimiento guerrillero más peligroso para las autoridades y en el que se fincaron las posibilidades de transformación del país para sus simpatizantes e integrantes. Su error más grave fue el empeño que dispusieron para realizar los secuestros de funcionarios y personalidades, cuando habían tenido la experiencia de que ya no eran muy bien vistos por la sociedad, mucho menos con la ejecución de asesinatos. Esto hizo que ante la opinión pública fueran catalogados como agentes terroristas y su lucha se desvirtuara.

Con este recorrido se puede notar cómo las condiciones políticas, sociales y económicas de este país determinaron la aparición de grupos revolucionarios que, orillados a recurrir al último recurso, ante la ignorancia de los gobernantes por solucionar sus demandas básicas (casa, trabajo, salud, justicia y democratización del sistema), utilizaron la violencia armada para buscar un cambio en el ambiente imperante; esto, sin importar tanto la ideología que tuvieran, como en el caso de los movimientos armados rurales, o en la manera en como estuvieran organizados, de manera mínima como comandos o células, en el caso de los movimientos armados urbanos, pues lo que caracterizó su lucha fue más un sentimiento de terminar con la desigualdad social existente que un afán por obtener poder y derrocar gobiernos debido a una influencia ideológica extranjera.

No obstante, para las autoridades gubernamentales fue todo lo contrario y satanizaron de tal manera a estas agrupaciones, y a los individuos que operaron en ellas, acusándolos, como ya se vio anteriormente, de desestabilizadores, oportunistas violentos y hasta terroristas. Esto les permitió desacreditarlos ante la opinión pública y ganaron esa batalla en los medios de comunicación para su beneficio, al compararlos con los más peligrosos delincuentes, lo que disminuyó la simpatía hacia estos grupos y facilitó su detección, desintegración y hasta aniquilación total. Carlos Montemayor al ocuparse de la figura del guerrillero y su impacto social, explicó que: "Ante todo, los políticos e intelectuales han logrado convencer a muchos mexicanos de que el guerrillero es producto de una ideología y no de una realidad social represiva y que, por tanto, sólo ha aparecido en nuestro siglo a partir de la lectura oportuna o tardía (según el analista que lo impugne o lo elogie) de libros que lo radicalizaron o por manipulaciones de países extranjeros". [139]

La estrategia gubernamental logró su cometido, ya que en la actualidad es muy fácil notar cómo los jóvenes no conocen la verdadera historia de los individuos que alguna vez, empeñados en cambiar el mundo, decidieron dar su vida para lograrlo. Las noticias referentes a su trayectoria política y las organizaciones que conformaron son escasas y cuando se llegan a difundir sólo es posible encontrarlas en ediciones sin publicidad o en programas de empresas culturales comprometidas con la sociedad; pero que tienen poca difusión entre la mayoría. Esto ha tenido como consecuencia el desconocimiento total de esa imagen rebelde de nuestro país, la cual no tiene cabida aún en la enseñanza de la historia de México dentro de nuestras aulas desde la educación primaria hasta la universitaria. Incluso

[139] Carlos Montemayor, *Chiapas. La rebelión indígena de México*, p. 72.

en la idolatría que se ejerce sobre algunos personajes históricos existe un grave desconocimiento sobre sus orígenes y las acciones que los llevaron a tener un papel protagónico en el desarrollo histórico de nuestro país y del mundo. Es común encontrar a jóvenes que portan vestimenta referente a guerrilleros famosos como Ernesto Guevara o el Subcomandante *Marcos* y cuando se les cuestiona sobre su simpatía por ellos o por la historia que encarnan únicamente sepan pronunciar que: "es la moda carnal". Y no sólo eso, paradójicamente, una gran estrategia de los grupos de poder que ven en la rebeldía juvenil una emulación de las actividades de guerrilleros carismáticos, como el Che Guevara, buscan revertir su ideología revolucionaria para convertirlos en artífices del sistema capitalista. Para ello han acometido, por ejemplo, adueñándose de la figura de este personaje para beneficiarse económicamente con la fascinación que despierta en las conciencias juveniles, malinformadas, el papel contracultural del guerrillero. De esta forma, han desarticulado un culto hacia la revolución por uno hacia el capitalismo, desvirtuando toda la vida política de este personaje argentino que dio tanto a América Latina. Álvaro Vargas Llosa comentó con relación a ello que:

> Los productos del Che son comercializados por grandes corporaciones y por pequeñas empresas, tales como la Burlington Coat Factory, la cual difundió un comercial televisivo presentando a un joven en pantalones elásticos luciendo una playera del Che, o la Flamingo´s Boutique en Union City, Nueva Jersey, cuyo propietario respondió a la furia de los exiliados cubanos locales con este argumento devastador: "Yo vendo lo que la gente desea comprar". Los revolucionarios también se unieron a este frenesí de productos –desde "The Che Store", que vende provisiones, hasta el sitio que atiende "todas sus necesidades revolucionarias" en Internet–, y el escritor italiano Gianni Minà, quien le vendió a Robert Redford los derechos cinematográficos del diario del Che sobre su juvenil viaje alrededor de América del Sur en el año de 1952 a cambio de poder acceder al rodaje del film Diarios de Motocicleta y de que Minà pudiera producir su propio documental.[140]

Últimamente, hay un afán muy grande por proyectar la imagen capitalista del Che, lo que ha llevado a innumerables marcas a utilizar la imagen captada por el camarógrafo Alberto Korda,[*] en 1960, para plasmarla en diversos productos que van desde playeras, gorras, carteras, tazas, encendedores y pantalones de mezclilla hasta jabón para ropa, té de hierbas, estampitas de papas fritas y sopas. Este comportamiento a conveniencia aleja a los jóvenes de la verdadera figura histórica del guerrillero argentino al que se le toma ahora como un estandarte monetario. De seguir así, muy pronto los capitalistas ante el éxito comercial harán *souvenirs* no sólo del Subcomandante *Marcos* (mercado acaparado por los pro zapatistas), sino de Manuel Marulanda, *Tiro Fijo*, el General Giap o hasta de Abimael Guzmán, *Presidente Gonzalo*. En todo ello se esconde, sin duda, la desactivación del pensamiento rebelde.

2.4. La "Guerra Sucia"

> "¿Cómo era posible que nosotros, tan jóvenes y tan poco vividos, ya nos fuéramos a morir? Pues sí, pendejos, por adelantados,

[140] Álvaro Vargas Llosa, "La máquina de matar. El Che Guevara, de agitador comunista a marca capitalista", en Revista *Letras Libres*, núm. 98, febrero de 2007, p. 24.

[*] En realidad su nombre era Alberto Díaz Gutiérrez, fotógrafo cubano que tuvo una popularidad muy grande en la isla y que compartió el centro de trabajo con otros dos colegas, con quienes había determinado bautizar su centro fotográfico con el apellido del director y productor de cine, Alexander Korda, a quien admiraban por su actividad. Por tal razón, en lugar de sus apellidos de pila antepusieron el de Korda y con éste fueron reconocidos en su ámbito laboral. Recuérdese también que esta famosa foto del Che fue obtenida de manera fortuita por Alberto Korda, quien no había determinado conseguir una foto que fuera considerada ícono; es decir, nunca se esperó que esta imagen fuera un verdadero estandarte de los movimientos sociales y, en la actualidad, del proceso de acumulación salvaje del capitalismo.

> por metiches, por andarse metiendo en lo que no les importa...¡Pero sí nos importaba, cabrón, ese era el problema, sí nos importaba!"
>
> Gustavo Hirales, *Memoria de la guerra de los justos*, p. 187.

Para contrarrestar la influencia de los grupos guerrilleros, en el sexenio de Luis Echeverría (1970–1976), se llevaron a cabo dos tipos de contrainsurgencia que minaron la operación e incluso la consolidación de agrupaciones rebeldes. Una de ellas fue la "apertura democrática"; es decir, durante su gobierno el presidente dio la oportunidad a los guerrilleros de cambiar las armas para seguir por la vía política y desactivó la insurgencia a través de la cooptación, ofreciéndoles puestos burocráticos dentro de la administración gubernamental. Sobre esta estrategia para contrarrestar el problema de la guerrilla, Mario Moreno profundizó:

> La Guerra Sucia no fue la única forma de contrainsurgencia, hubo otros modos como la apertura democrática; este fue un programa político impulsado por el gobierno de Luis Echeverría (1970–1976). Su esquema fue parecido al trazado por los estrategas del Pentágono: los operativos psicológicos. Ambos proyectos coincidieron en que la contrainsurgencia no debía ser sólo militar (...). En México, durante la apertura democrática, Luis Echeverría amnistió a los presos políticos, los sacó de las cárceles y los hizo sus colaboradores. Les dio a elegir de dos metales: plomo o plata, que escogieran.[141]

Para aquellos que se negaron a aceptar tan "excelso" ofrecimiento se les impuso la segunda estrategia: la "guerra sucia";[*] el Estado se empeñó en terminar con las guerrillas por medio del espionaje y el uso de la fuerza, se apoyó, para ello, de los secuestros forzados, la tortura, las desapariciones y los asesinatos.

Con este tipo de procedimientos por parte de las autoridades se logró que muchas organizaciones guerrilleras se vieran totalmente impedidas para concientizar gente y lograran hacerse de bases sociales para una posible sublevación. Un caso peculiar fue el que aconteció con el MAR, con quienes se llevó a cabo la táctica de infiltración de la guerrilla y la tolerancia de sus operaciones para dejarla subsistir, con el fin de poder arrestar a todos los miembros ya conformada la organización para pasar a la acción bélica. Bertrand de la Grange y Maite Rico expusieron la estrategia en su análisis sobre el Subcomandante *Marcos*:

> "Los servicios de seguridad mexicanos dejaban crecer a las guerrillas. Hacían un seguimiento de inteligencia casi perfecto, y cuando actuaban, las deshacían. Era facilísimo neutralizarlas", explica un especialista en la materia. Si no, que se lo cuenten a los miembros del Movimiento Armado Revolucionario (*sic*) (MAR), que apenas tuvieron tiempo de poner en práctica los conocimientos que habían adquirido en los largos meses de entrenamiento militar en Corea del Norte. En 1971, las fuerzas de seguridad les cayeron encima en Xalapa, la capital veracruzana. Ahí terminaron los planes de organización: crear un núcleo de guerrilla urbana y saltar, siguiendo la táctica foquista, a la norteña sierra de Chihuahua. (...) El MAR fue, de hecho, el único grupo revolucionario mexicano que recibió una preparación militar sistemática, aunque luego no tuvo tiempo de ponerla en práctica. "Los mecanismos de seguridad no funcionaron", confiesa [Salvador] Casta-

[141] Mario Moreno Peña, *Presencia de la guerrilla en el Estado de México en la década de los sesenta*, Tesis de licenciatura en Historia, Facultad de Humanidades, UAEM, Toluca, México, 2004, pp. 40-41.

[*] La historia de este término fue dada a conocer por Arturo Anguiano, quien recordó que: "(...)no surgió en México en respuesta al levantamiento de los grupos armados de los años setenta en aras de la pretendida defensa patriótica del orden amenazado por la violencia no institucional. Sus prácticas y métodos, sus fundamentos ideológicos –impregnados desde los años cincuenta por la guerra fría alentada por Estados Unidos- se encuentran enraizados en un régimen que desde que se constituyó condenó, persiguió y excluyó a los diferentes, al otro, considerado desde siempre enemigo a aplastar (o a cooptar)". Arturo Anguiano, "La larga guerra sucia", en Revista *Rebeldía*, núm. 23, septiembre de 2004, p. 32.

ñeda [cofundador del MAR], que fue detenido en Xalapa y pasó siete años en prisión, antes de recibir la amnistía en 1979.[142]

De las dos estrategias, sin duda, la "guerra sucia", pareció ser el mecanismo que más eficacia dio al gobierno para combatir a los grupos de disidentes al sistema. Para ello sirvió la DFS, creada durante el gobierno de Miguel Alemán Valdés, en 1947,[*] y en la que Miguel Nazar Haro, principal torturador de guerrilleros, trabajó desde la década de los sesenta. Con esta dependencia policial se buscó crear todo un equipo dedicado al estudio de los movimientos subversivos y no conformes con esto se creó, anexo, un cuerpo encargado de realizar las infiltraciones en las guerrillas para lograr las capturas y secuestros de dirigentes y simpatizantes de grupos rebeldes: La Brigada Blanca (BB). Esta agrupación fue formada por elementos de la DFS y la policía judicial; cometió todo tipo de atropellos contra los acusados de pertenecer a grupos desestabilizadores.

Miguel Nazar Haro, quien llegó a ser director de la DFS de 1979 a 1982,[*] dijo que el nombre de la BB, surgió a partir del trabajo policiaco que se realizó para acabar con la mayor coordinadora guerrillera que tuvo el país: "Los muchachos que formaron la brigada especial se prepararon ideológicamente, leían *Madera*, el órgano de la Liga Comunista 23 de Septiembre, y ahí leyeron que la liga tenía un área llamada Brigada Roja de Ajusticiamiento, y ellos dijeron, ¡pues somos los blancos! Y se autodenominaron Brigada Blanca".[143] Bajo su liderazgo fueron permitidos todos los abusos contra los guerrilleros, pues según este personaje: "(...) los terroristas y la guerrilla se deben combatir con el mismo fanatismo que ellos tienen".[144] La figura de Miguel Nazar Haro, en este sentido, destacó dentro de la historia de la represión en México, no solamente como torturador, sino que tuvo mucho mejor fama como secuestrador y ejecutor de "desapariciones forzadas".

La BB, según Nazar Haro: "estaba integrada por 250 elementos, entre ellos miembros de la Policía Militar, policías del Distrito Federal, de la PGR [Procuraduría General de la República], de Hidalgo y del Estado de México".[145] Así, cualquier estudiante, o joven trabajador, que fuera encontrado con algún libro o emblema que hiciera alusión a Ernesto Guevara, Mao Tse Tung, Lenin o Marx era catalogado como un "levantisco, revoltoso o insurrecto", por lo que era necesaria su captura y posterior tortura, lo cual significaría la obtención de información sobre la conformación de presuntos grupos guerrilleros.

Con motivo de explicar los procedimientos de tortura que eran utilizados por Nazar Haro y la BB, la revista *Proceso* publicó un reportaje donde un ex guerrillero denunció las vejaciones de quien

---

[142] Bertrand de la Grange y Maite Rico, *Marcos, la genial impostura*, pp. 109-111.

[*] En 1985, durante el gobierno del presidente Miguel de la Madrid se llevó a cabo la disolución de la DFS. Posteriormente, a la dependencia encargada de la inteligencia política se le denominaría Dirección General de Investigación y Seguridad Nacional (DGISN). Y es hasta 1989 cuando se convierte en lo que hoy es conocido como Centro de Investigación y Seguridad Nacional (CISEN).

[*] Los directores anteriores fueron Fernando Gutiérrez Barrios, Luis de la Barreda Moreno y Javier García Paniagua. Nazar pasó de ser recepcionista de la DFS a agente de seguridad en 1960, trabajo en el que duró cinco años, pues para 1965 ya era investigador y lideraba a un grupo de agentes que se dedicaron a los interrogatorios y torturas de los rebeldes. Para 1970, logró su ascenso como subdirector de la DFS hasta que logró ser el director en 1979, luego de su gran trabajo en la desactivación de la LC-23S.

[143] Gustavo Castillo García, "Los guerrilleros, aventureros que querían el poder", en Diario *La Jornada*, 5 de febrero de 2003, p. 18.

[144] *Ibídem*, p. 19.

[145] Gustavo Castillo y Javier Valdez, "Hay suficientes pruebas para consignar a Nazar Haro", en Diario *La Jornada*, 1 de febrero de 2003, p. 15.

llegaría a ser director de esa antigua dependencia gubernamental: "En la denuncia penal, presentada ante la Fiscalía [Especial para Movimientos Sociales y Políticos del Pasado (FEMOSPP)] el 16 de julio [de 2002], Emery Ulloa, quien en sus actividades clandestinas utilizó el nombre de Ricardo Chávez Peimbert,[*] responsabiliza a Nazar Haro de haberlo privado de su libertad y mantenerlo secuestrado durante un mes, lapso durante el cual, asienta, fue torturado física y emocionalmente. (...) Emery fue sometido a una prueba de psicosíntesis, consistente en explorar el inconsciente mediante sustancias alucinógenas.[146]

Dentro del reportaje también se explicó cómo aparte de los experimentos con alucinógenos, se sometía a los acusados a sesiones de "simulacros de ejecución" y golpizas constantes. Este tipo de represión resultó tan efectiva que la mayoría de los grupos guerrilleros fueron sometidos y encarcelados, o, como se explicaba antes, preferían servir al gobierno a soportar las torturas que les aplicaban. Esto creó la idea de que después de los años ochenta pensar en la formación de una guerrilla era absurdo, mucho más cuando a finales de aquella década la bipolaridad de potencias económicas había terminado por darle la hegemonía a los EU.

Las acciones del ex director de la DFS son repudiables, pues si bien era encargado de una dependencia que pretendía salvaguardar el orden social y, por qué no, político, no tenía dentro de su jurisdicción el retener sospechosos para sacarles información y mucho menos que fuera mediante la tortura, procedimiento que prohíbe nuestra ley. No obstante, su fuero le llevó al grado de hacer continuas desapariciones de posibles guerrilleros o inconformes del régimen, los cuales aún siguen sin advertirse debido al uso de la desaparición física que evitaría cualquier investigación al respecto. Las autoridades sólo han tomado nota de algunos casos, según ellos de mucho mayor relevancia. No obstante, que de acuerdo con lo sugerido por el Comité Eureka[*] fueron desaparecidas más de 550 personas y en el informe de la finiquitada FEMOSPP se señalan 700 casos.[*]

En otra investigación, el reportero de *La Jornada*, Jesús Ramírez Cuevas dio más detalles sobre las detenciones de los guerrilleros y los lugares a los que se les remitía para ser torturados y desaparecidos. Los datos los obtuvo directamente de los archivos de la Dirección de Investigaciones para la Prevención de la Delincuencia (DIPD), dependiente de la Dirección General de Policía y Transito (DGPT) del D. F., que fueron abiertos parcialmente durante el sexenio de Vicente Fox (2000–2006), en ellas se puede reconocer el fichaje de 27 guerrilleros. Ramírez describió que veinticinco de ellos: "(...) fueron fotografiados en los separos del cuartel del Batallón de Granaderos de Tlatelolco, entre mayo y agosto de 1975. Ahí aparecen registradas 10 personas que están reportadas como desapareci-

[*] Dirigente del primer grupo de corte maoísta en México, el MMLM, así como participante en el CNH como representante de la Facultad de Ciencias de la UNAM durante el movimiento estudiantil de 1968.

[146] Raúl Monge, "Nazar Haro y la psicotortura" en Revista *Proceso*, núm., 1344, 4 de agosto de 2002, pp. 28-29.

[*] Grupo formado, principalmente, por las madres de familia de los jóvenes desaparecidos durante la "guerra sucia", las cuales investigan su paradero y persuaden al gobierno para que cumpla su parte en las pesquisas. Sin embargo, el trabajo independiente de estas mujeres ha resultado más provechoso que la injerencia del Estado en el problema. Rosario Ibarra de Piedra funge como una de las organizadoras y fundadoras del grupo. Esta organización se consolidó a partir de los distintos mítines y huelgas de hambre a que se sometieron las "doñas", a partir de 1978, para alentar la búsqueda y localización de sus hijos o familiares. De acuerdo con Ibarra de Piedra se le llamó Eureka porque: "(…) es la palabra griega que significa 'he hallado, he encontrado', porque hemos encontrado y recuperado a 148 mexicanos que fueron desaparecidos y los recuperamos vivos". *Cfr*. Francisco Pineda, "¡Vivos los llevaron, vivos los queremos!", en Revista *Rebeldía*, núm. 17, marzo de 2004, p. 40.

[*] *Cfr*. Anexos en formato Excel que vienen con el informe, citado anteriormente, y que dan cuenta, con detalle, de los nombres de los desaparecidos y la organización a la que pertenecían, o si sólo fueron confundidos por guerrilleros; pero que sufrieron iguales vejaciones.

dos políticos. Sus fotos son prueba de que fueron detenidos antes de desaparecer en cárceles clandestinas".[147] En esta investigación también se habla de otro torturador que tenía peor fama que Nazar Haro, pues en las sesiones el fungía como el "policía malo" que gustaba de los golpizas para hacer hablar: José Salomón Tanús. La mayoría de los guerrilleros que aparecen en ese expediente pertenecieron a la LC23S: "Carlos Conde López o Carlos Gómez (José Luis o *El Compadre*); Ignacio Abel Chávez Velázquez (Jorge o Pablo); Víctor Manuel Mendoza Sánchez (*El Pelé*); Antonio Licencio Licea Verdugo (Mario); Juan Escamilla Escobedo (Julio o Emilio); Jorge Manuel Torres Cedillo (Oscar); Alfredo Tecla Parra (Rafael); José Luis Moreno Borbolla (Adolfo); Norma Martínez Watanabe (Nora); Trinidad León Zempoaltécatl (Sandra); Manuel Anzaldo Meneses, y David Zaragoza Jiménez (José)".[148]

En este trabajo de indagación, que el autor dividió en cuatro partes para su publicación en este diario nacional, también se describió la conformación de la BB, en la que no sólo participaron elementos del D. F., en donde tuvo mayor trabajo policiaco: "Este grupo paramilitar fue integrado por policías y militares provenientes de la DFS, la DGPTDF, la Dirección de Investigaciones para la Prevención de la Delincuencia, la policías Judicial Federal del DF y del Estado de México, así como la Policía Militar y la Judicial Federal Militar".[149] Como se ve fue un grupo de élite utilizado con la mayor discreción posible para desactivar la guerrilla en México.

Un ejemplo del proceso de detención, encarcelamiento y tortura a un guerrillero se plasmó en la figura del sobreviviente José Luis Moreno Borbolla,[*] quien antes de ingresar a la LC–23S participó en el movimiento estudiantil de 1968, cuando fue estudiante en el Politécnico, a la par de que militaba en la LCE. Después de la matanza de Tlatelolco decidió junto otros compañeros entrar en la clandestinidad y se unió a los Lacandones, de donde pasaría a conformar la estructura de la liga comunista. Ramírez Cuevas refirió así su detención: "Moreno Borbolla fue detenido por la DFS el 19 de mayo de 1975 frente al parque de La Bombilla, en San Ángel. Tenía una cita con Mario Domínguez Ávila, militante de la liga, hoy desaparecido. La policía ya lo esperaba, un compañero torturado había aventado esa cita. Ese día no iba armado, así que cuando lo rodearon no pudo defenderse".[150] Las capturas sucesivas fueron la principal estrategia para lograr la desarticulación de la Liga; esto indica que no sirvió nunca su aparato de inteligencia, muy a pesar de que la LC–23S estaba infiltrada, lo que los llevó a realizar innumerables desapariciones y crímenes para atrapar a la dirección. Moreno Borbolla relató en esta investigación su experiencia: "Me trasladaron al Campo Militar número uno. Ahí Salomón Tanús, jefe de la DIPD, dirigía y ejecutaba las torturas: me daban golpes en todas partes, me aplicaban toques con picana en todo el cuerpo, me ataban a una tabla y me sumergían al abrevadero hasta el punto de la asfixia. Amenazaban con torturar a mi familia si no hablaba. En una ocasión me colgaron de los brazos a una viga, después de un largo tiempo al agente no le pareció suficiente, así que me dejó suspendido de un solo brazo durante horas". A consecuencia de esos tormentos, Moreno

[147] Jesús Ramírez Cuevas, "Partes policiacos prueban la participación oficial en la desaparición de guerrilleros", en Diario *La Jornada*, 30 de junio de 2005, p. 18.
[148] *Ídem*.
[149] Jesús Ramírez Cuevas, "Revive un ex guerrillero su detención y tortura durante la *guerra sucia*", en Diario *La Jornada*, 1º de julio de 2005, p. 22.
[*] Él fue uno de los participantes que lograron la terminación del informe sobre la "guerra sucia" que se derivó de la extinta FEMOSPP, lo que indica una fuente de primera mano.
[150] *Ídem*.

perdió la mano izquierda –concluye Ramírez Cuevas–.[151] Otro botón de muestra derivado de esta búsqueda de información es la que tiene que ver con Juan Escamilla Escobedo, el cual:

> (...) fue detenido por agentes de la Dirección Federal de Seguridad (DFS). Después de varios días de tortura en el Campo Militar número Uno, los policías lo amarraron a la base de un helicóptero y lo pasearon bajo amenaza de arrojarlo desde el aire si no "confesaba". La policía se ensañó con él porque pertenecía al Comité de Impresión de la Brigada Roja de la Liga Comunista 23 de Septiembre, responsable de editar *Madera*, su órgano de difusión. Sometido a indecibles suplicios, Escamilla "ubicó" el domicilio de la imprenta clandestina, donde la policía detuvo a cuatro militantes más.[152]

Otro más, involucró en las detenciones a mujeres, quienes no se salvaron de los martirios infligidos por la policía política. Ramírez Cuevas describió la documentación de la DIPD: "Luego de un intenso tiroteo 'fueron detenidos Jorge Manuel Torres Cedillo (de 24 años, estudiante de ingeniería mecánica en el IPN), su esposa María Trinidad León Zempoalteca (de 22 años, alumna de medicina en el Politécnico), Nora Martínez Watanabe (19 años, estudiante del CCH [Colegio de Ciencias y Humanidades]–Atzcapotzalco) y David Jiménez Fragoso (impresor)'. [Prosigue en el relato Moreno Borbolla] (...)Desde su captura, todos los detenidos fueron torturados. A María Trinidad, embarazada, la golpearon salvajemente frente a su esposo Manuel Torres –identificado como 'director del Comité de Impresión de la Brigada Roja'–, y los amenazaron con quitarles a sus hijos".[153] Las mismas sesiones de tortura que privaban la salud de los integrantes masculinos de la Liga se repitió en las mujeres agregándole la violación sexual, episodios que experimentaron militantes como Nora Martínez Watanabe y Delia Morales López. Sin dejar de lado también que la persecución y tormentos se extendieron a las familias de los detenidos.

En su investigación, Ramírez Cuevas trajo a colación la historia de un integrante de la LC–23S en la que además de haberse documentado su detención y tortura, se hace un balance histórico de su familia, pues casi todos participaron en la lucha revolucionaria: Alfredo Tecla Parra. Su detención se debió, según Moreno Borbolla, a que: "(...) entró en un centro comercial y le descubrieron el bulto de la pistola. Creyendo que estaba robando mercancía, lo detuvieron después de un enfrentamiento".[154] En la tortura, Tecla Parra denunció a un compañero que estaba en vísperas de integrarse de nombre Manuel Anzaldo Meneses. Éste fue víctima de violencia extrema debido a que sus nulos conocimientos del grupo armado le impidieron dar información, por lo que: "La policía tortura de forma terrible a Manuel, a su esposa y a su hijo recién nacido, a quien cuelgan de los pies (...)".[155] Ramírez Cuevas señaló que este caso fue documentado ampliamente por Amnistía Internacional (AI). Volviendo a la familia Tecla Parra, otro de sus integrantes fue víctima de la saña de las autoridades: Adolfo, desaparecido a los quince años. Relató el autor de la investigación que: "Fue detenido, junto con su hermana Violeta, el 3 de junio de 1975(...). Su ficha aparece en el expediente de la Dirección General de Policía y Tránsito (DGPT) donde fue sometido a torturas e interrogatorios. En la vieja foto se observa su mirada de frente a la cámara, denotan temor sus ojos hinchados, como después de un prolongado

[151] *Ídem*.
[152] Jesús Ramírez Cuevas, "Detenciones de la DFS en los 70 y 80, porque arrancaba datos bajo tortura", en Diario *La Jornada*, 2 de julio de 2005, p. 16.
[153] *Ídem*.
[154] *Ídem*.
[155] *Ídem*.

llanto. Se le ve ojeroso y en su rostro se aprecian marcas de golpes".[156] La familia de este joven casi desapareció completamente como consecuencia de los operativos orquestados por la BB, debido a que la mayoría estuvo inmiscuida en el ámbito guerrillero. Así lo contó Ramírez Cuevas:

> Violeta, integrante de la Brigada Roja de la liga, fue encarcelada como Alfredo poco después. Liberada en marzo de 1977, se reincorporó a la organización y la DFS la recapturó el 4 de abril de 1978 en Monterrey, Nuevo León. Trasladada "por órdenes de Miguel Nazar Haro" al Campo Militar número Uno, ya no se supo de ella. Pero la cruel zaga de su familia no terminó ahí. Artemisa Tecla Parra, militante de la liga, fue detenida el 16 de mayo de 1978 en Delicias, Chihuahua. Un informe de la DFS reseña su traslado al Campo Militar número Uno. La información de ella es un reporte de la DFS, del 19 de mayo, donde confirma que estaba "sometida a interrogatorios". Su madre, Ana María Tecla, integrante del Movimiento de Acción Revolucionaria (MAR) fue detenida en marzo de 1971. Salió de prisión en agosto de 1977. Dos años después incorporada a la liga, fue detenida el 17 de abril de 1979 en Chihuahua. Testimonios señalan que la vieron por última vez ese año en el Campo Militar número Uno.[157]

Un caso más sobre la LC–23S, en donde se mezclan la estrategia de la violencia y la difusión de la mentira, fue desarrollado por el informe de la extinta FEMOSPP, en la que se describió que tras la detención de dos integrantes: "Salvador Corral García y José Ignacio Olivares Torres son brutalmente torturados. Les clavan clavos calientes en las rodillas y los atormentan hasta arrebatarles su vida. El 74/ 02/ 11, aparece en Guadalajara el cadáver de José Ignacio Olivares Torres y en Monterrey el de Salvador García Corral. La policía 'filtra' la cizaña entre los guerrilleros que estaban detenidos y luego liberados, con la información de que las detenciones de José y Salvador fueron el resultado de la infiltración de sus agentes en la LC23S. Esto agudizó contradicciones internas, provocó una mayor radicalización militarista de la dirección de la Organización (...)".[158]

Rosario Ibarra de Piedra no sólo sufrió la desaparición de su hijo, Jesús Piedra Ibarra, sino que derivado de la detención de éste, su esposo fue sometido a torturas para comprobarle también a él participación en la guerrilla. Derivada de los maltratos sufridos sobrevino su invalidez, lo que lo marcaría hasta su muerte en diciembre de 1993, lo que indica que varias familias fueron heridas más de una vez por el gobierno en esta lucha contra los "subversivos": "[Mi esposo] Era un médico de 62 años, lo sacaron de su consultorio, se lo llevaron, lo metieron de los cabellos, lo desnudaron de la cintura para arriba, se orinaron en un tinaco los judiciales y metieron su cabeza hasta el punto de la asfixia y cuando se levantaba para defenderse, un hombre grandote le puso una rodilla en la columna y le fracturaron la columna vertebral. Estuvo cinco meses sin moverse. Eso sabían hacer [los de la BB]".[159]

En su novela, Agustín Ramos desarrolló la experiencia de un guerrillero al que, después de ser capturado por encontrarlo en actitud bélica contra las autoridades, fue sometido a una severa golpiza, tratamiento desarrollado para la obtención de la información y que quedó muy grabado en la memoria de las víctimas de la "guerra sucia" y sus familiares:

> Una patrulla de invasores me sorprendió en mi puesto de francotirador en la azotea y me condujo al salón de interrogatorios: preguntas indiscretas, nombres, detalles de nuestra estructura organizativa, planes futuros de la resistencia y demás. Desde la penumbra; y en ella, delatando, agrediendo, corroyendo mi obstinación, un reflector astillaba mi retina y mascaba mis párpados. Es-

[156] Jesús Ramírez Cuevas, "Ni edad, ni género o presunta inocencia salvaban a detenidos de ser torturados", en Diario *La Jornada*, 3 de julio de 2005, p. 14.
[157] *Ídem*.
[158] Femospp, Cap. VII, p. 46.
[159] Francisco Pineda, "¡Vivos los llevaron, vivos los queremos!", *op. cit.*, p. 36.

taba solo. No estaba solo: por las rendijas llegaban alaridos de otros insurrectos: ¡VIIIVAAA LA INSURREECCIÓN!

Entonces la cámara de torturas, sólo reconocible por el rechinido de los instrumentos, el chasquido de los huesos, el aullido bestial de los sublevados y el rugido de los verdugos; reconocible por el hedor a carne y sangre muerta, a lágrimas en cal viva y excrementos.

Entonces los agentes de inteligencia, quizá compatriotas traidores asesorados por extranjeros, aplastaron mi rostro, una, dos, sin cuenta veces, con los puños metidos en las manoplas. Entonces el ablandamiento, la calentada, la inquisitoria bajo los efectos de pentotal[*] y los electrochoques, solamente habían sido un ensayo, una tregua rota. Porque ya no eran golpes para dejara marca sino que buscaban algo más rotundo que el dolor: tanto de mi lado como del de ellos se había agotado la paciencia rompiendo el equilibrio en aquella escaramuza de preguntas y silencio.

–¡Mátenme hijos de la chingada! ¡Mátenme de una vez, ojetes!– gritaba y ellos obedecían pero no precisamente a mí.[160]

Incluso a aquellos que les tocó la gran "ventaja" de haber sobrevivido y de pagar su condena por transformar el mundo en una cárcel, las condiciones de vida no fueron más gratas y, al parecer, al menos para los que fueron asesinados el descanso de las golpizas y humillaciones había terminado. Era muy común que en las cárceles en donde eran recluidos los guerrilleros y varios jóvenes rebeldes que sólo habían protestado pacíficamente, se les asignara una crujía o un pasillo en especial en donde eran catalogados como los "políticos" y las autoridades pidieran a los presos comunes que a aquéllos los sometieran a un "trato especial" que doblegara su condición no sólo física sino también moral. Luis González de Alba relató que después de una huelga de hambre en la que participaron estudiantes del Movimiento Estudiantil y otros presos de conciencia detenidos dentro de las instalaciones de Lecumberri, las autoridades, para sofocar esa protesta que duró alrededor de cuarenta días, utilizaron a los presos por robo y asesinato para golpearlos, herirlos y robarles las pocas, pero preciadas, pertenencias de sus celdas:

Ha sucedido algo que no me explicó en este momento: los presos que entraron a robar y golpear son de las crujías "E" y "D", donde se encuentran los juzgados por robo y delitos de sangre; pero no he visto a ninguno de la "A", la de reincidentes, que en todo el penal es la de más triste fama. ¿Por qué no entraron? La dirección de la cárcel tenía todo bien preparado. El pretexto: retuvo a las visitas de algunos compañeros. En un patio estuvieron mujeres y niños durante horas, esperando que les permitieran salir. Era día primero del año [de 1969] y a las cuatro, como todos los domingos y algunos días de fiesta, había terminado la visita. La vigilancia argumentaba que no encontraban la llave de una puerta. Después la misma vigilancia dejó saber a los compañeros de la "M", otra crujía de presos políticos, que sus visitas estaban secuestradas hacía horas, cuando ya se les suponía en sus casas. Ya avisados los de la "M" pudieron oír los gritos de las mujeres, que para esa hora estaban desesperadas, y el llanto de los niños. Lo primero que se les ocurrió fue salir de su crujía para tratar de llegar al patio donde estaba detenida la visita. Algunos vinieron a informar a la "C" de lo que ocurría, pero aquí tomamos el informe con cierto recelo y no nos adelantamos en el redondel. Únicamente algunos llegaron hasta la "M". En ese momento ya se habían escuchado los primeros disparos. Eran aproximadamente las ocho de la noche.[161]

Salvador Castañeda relató en su *¿Por qué no dijiste todo?* una escena en donde uno de los reos, conocido como *El Pato*, que simpatizaba con los guerrilleros, fue asesinado por los presos y algunos custodios, pagados por las autoridades, para hacer imposible la estancia de los guerrilleros en las cárceles. Ellos eran objeto de represión consecutivamente en su cautiverio:

El Pato no salió vivo.

Para los guerrilleros resultó terrible el tener que aceptar este hecho y más aún por la forma solidaria en que se enfrentó a los comandos al cabo de la fajina encabezados por el jefe de la crujía.

[*] Medicamento utilizado para iniciar la anestesia del cuerpo, es un barbitúrico intravenoso que induce la pérdida de conciencia y relajación muscular de manera rápida.

[160] Agustín Ramos, *Al cielo por asalto*, pp. 18-19.

[161] Luis González de Alba, *Los días y los años*, pp. 9-10.

Aunque los políticos tengan años en la cárcel, los mandan a la fajina nuevamente. A los carceleros nada más se los pide gobernación, sobre todo cuando no logran atrapar a sus camaradas del exterior.

Este hecho, en el que el *Pato* pierde la vida, le interesa mucho a Joaquín [El protagonista] y lo recuerda también en ese momento. Se imagina las notas tomadas con letra pequeña en la libreta. Comenzaría por dar ciertos argumentos y luego abordaría el hecho en sí, de que él y sus camaradas, junto con Jorge, se enfrentaron a los golpeadores de la crujía:

–Les vamos a partir la madre, pero antes nos los vamos a coger a todos. Van a estar formaditos y con las nalgas al aire, con la camisa y los zapatos puestos pasando de uno por uno a la celda de castigo y nada más se va a oír el pataleo contra las paredes –les dijo el jefe de vigilancia un día antes de repartirlos en crujías diferentes. Al escuchar esto se imaginaban corriendo dentro, pegados a la pared con todo de fuera y así se veían las nalgas ellos mismos. "¡Hijos de la chingada!" decían.

–¡'orita regresamos, van a ver! –les dijo uno arrastrando las palabras con pesadez, a modo de sentencia, anteponiendo la palma de la mano pidiéndoles esperar.

–¡Hasta van a llorar, hijos de puta, me cai! –anunció otro, para luego alejarse a donde los demás seguían secando el piso otra vez, luego de la trifulca de hace unos minutos.

–¡Al fin que son recomendados y no hay bronca! –terminó diciendo.[162]

Aún con todo esto por vivir, algunos de estos jóvenes continuaron con la esperanza de un cambio en la sociedad y no vendieron sus ideales a su salida de la cárcel, principalmente con la amnistía decretada por el presidente José López Portillo, en 1978, y continuaron por la vía legal en esta transformación o continuaron sumergidos en la clandestinidad. Y es que debe resultar muy difícil continuar con un sueño después de que se ha salido tan dañado del camino para conseguirlo. Muchos de estos protagonistas, además de sufrir el calvario impuesto por el gobierno tuvieron que lidiar con las secuelas en su cuerpo y con la pérdida de familiares. Así lo esbozó Agustín Ramos cuando un guerrillero desde la cárcel recordaba a su hermano muerto: "(...)bastaría decir que esto lo sufrimos hombres y mujeres bien enteros que sabemos a lo que vamos tirándole, eso bastaría para completar el cuadro, para decir que un culatazo fracturando una rodilla, un golpe con guanteleta de hierro arruinando la nariz que uno –pobre bruto– se sentía orgulloso, un gemido de miedo escapado del cerco tumbado de los dientes o los labios desflorados, un dolor homérico de soñarse libre y despertar tras los barrotes con una condena de veinte años y un proceso que no tiene para cuándo...para decir que todo esto es pequeño con la muerte de un hermano, de un hermano que durmió con uno, que lo rescató de sus pesadillas, que se dejó despeinar con risas, que le tocó a uno con su aliento y que no lo hará nunca más".[163]

Esta información confirma el estado de "guerra sucia" que vivieron los jóvenes y adultos que no se conformaron con ver el saqueo que el gobierno hacía de los recursos del país y que no se reflejaba en las clases sociales más bajas. Sin duda, la aportación de estos jóvenes que dieron su vida por democratizar al país es lo que hoy permite hablar con más libertad contra las injusticias gubernamentales y de los grupos políticos económicos más ambiciosos que han saqueado nuestra patria. Lástima que en últimas fechas no se reconozca que el esfuerzo de estos guerrilleros por evitar la represión del Estado, permitió este desarrollo por la vía pacífica, el cual pretenden adjudicárselo los partidos políticos que sólo han crecido para corromperse en el poder. Más valiera para estos oportunistas que esta parte de la historia no se diera a conocer y construir ellos la propia a su conveniencia. De ahí que Ramírez Cuevas haya expresado que: "El expediente de la DGPT, presentado por *La Jornada*, es un testimonio documental de ese capítulo de la historia que no concluye. Falta, por supuesto, encontrar a

[162] Salvador Castañeda, *¿Por qué no dijiste todo?*, pp. 27-28.
[163] Agustín Ramos, *op. cit.*, pp. 40-41.

los desaparecidos, que el Estado asuma su responsabilidad y se castigue a los responsables. A la sociedad corresponde recuperar la memoria histórica de este episodio".[164]

2.5. Las guerrillas antecesoras al EZLN en Latinoamérica: un breve repaso

> "Nosotros iremos hacia el sol de la Libertad o hacia la muerte; y si morimos, nuestra causa seguirá viviendo. Otros nos seguirán".
>
> General de Hombres Libres, Augusto César Sandino.

En el ámbito latinoamericano hay que decir que existieron infinidad de grupos armados, de los cuales sólo se tomarán los más representativos, comenzando por Guatemala, seguido de Nicaragua, el Salvador, y, finalmente, con Perú:

a) Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca (URNG): Debido a su cercanía con el estado de Chiapas, tras la aparición de los zapatistas, esta guerrilla fue catalogada como parte de los guerrilleros que se habían sucedido en nuestro territorio. Por tal razón, cabe mencionar algo de la historia que envuelve a los grupos rebeldes de este país centroamericano para exponer que su experiencia nada tuvo que ver con el levantamiento del EZLN directamente y cómo, no obstante, sí es un referente de la lucha de estos mexicanos en rebeldía que se ven a sí mismos como los continuadores de un proceso de emancipación llevado a cabo desde hace muchos años en nuestro país y en América Latina, principalmente en el rescate de la memoria y presencia indígena.

La política represiva en Guatemala comenzó a intensificarse tras el derrocamiento del poder de Jacobo Arbenz, sucedido en 1954. Esta acción fue promovida por los intereses estadounidenses que habían sufrido la expropiación de sus empresas desde el gobierno de Juan José Arévalo (1944–1950). El golpe de Estado, promovido por Carlos Castillo Armas, comenzó un proceso de pugnas internas dentro del país que incluso llevaron al asesinato de Armas en 1957. Las agitaciones en el ámbito político cesaron en 1958 cuando tomó el poder Manuel Ydígoras Fuentes, mandato en el cual se recrudecieron los hechos de violencia e incluso en el ámbito de las relaciones internacionales se caracterizó por su dureza. Este gobierno rompió relaciones con Cuba tras el triunfo del castrismo en 1959 y condenó la llegada del comunismo a un gobierno latinoamericano. Bajo su régimen se advirtieron las primeras muestras de inconformidad con las armas que, treinta años después, emprenderían un proceso de unificación. La URNG fue la síntesis de al menos tres grupos revolucionarios, los cuales se presentan a continuación:

Las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR–G) fueron la primera guerrilla que se sucedió en territorio guatemalteco tras la represión gubernamental desatada desde la segunda mitad de los años cincuenta. Esta guerrilla se fundó en 1962, consecuencia de la fusión entre una organización política y movimientos políticos militares: el Partido Guatemalteco del Trabajo (PGT), que fungió como Desta-

[164] *Ídem*.

camento "20 de Octubre"; el Movimiento Revolucionario–13 de Noviembre (MR–13)[*] y el Movimiento Estudiantil–12 de Abril (ME–12). De las FAR se desprendió, a su vez, un frente que tendría gran importancia en la lucha guerrillera guatemalteca: el "Edgar Ibarra". Las FAR–G fueron lideradas por Luis Augusto Turcios Lima, en un principio, ya que tendría una dirección colectiva en la que, a pesar de todo, tenían más influencia los dirigentes del MR–13. Incluso, después vendrían diferencias ideológicas fuertes que llevarían a Turcios a alejarse del MR–13 y constituir, en 1965, otras FAR. Su influencia fue determinante y tuvieron controlados territorios en el Petén, Chimaltenango y en la capital del país.

El Ejército Guerrillero de los Pobres (EGP) surgió, en 1972, como una división de las FAR–G. En un principio el movimiento que le había dado vida fue conocido como Nueva Organización Revolucionaria de Combate (NORC). Régis Debray, en 1975, expuso una visión esperanzadora sobre ella: "(...)hay una organización clandestina que trabaja eficazmente y sin ruido en el interior del país desde 1972. Es principalmente en ella, según parece, donde se fundan las probabilidades futuras para un renacer de la guerra revolucionaria en Guatemala. Protegiendo el anonimato de su dirección, por lo demás efectivamente colegiada, ha tomado una sigla provisional: NORC, Nueva Organización Revolucionaria de Combate. A pesar de su nombre, hunde sus raíces en los orígenes mismos de la lucha armada y reivindica la herencia histórica de la guerrilla 'Edgar Ibarra', cuyos fundadores y sobrevivientes agrupa".[165]

El EGP estuvo comandado por Ricardo Ramírez de León, Comandante *Rolando*. Se caracterizó por ser una guerrilla que reivindicaba la etnicidad de Guatemala, además de que fue la organización armada con más militantes y que poseía mayor dominio territorial en el país. Su estructura estuvo dividida en frentes de los que destacaron: "Comandante Ernesto Guevara", "Ho Chi Minh", "Marco Antonio Yon Sosa", "Augusto César Sandino", "13 de Noviembre", "Luis Turcios Lima" y "Otto René Castillo". Esta alta densidad de cuadros fue confirmada por Carlos Figueroa, quien explicó que contaba con: "(...)10 y 12, 000 combatientes, 100,000 elementos de infraestructura organizados en las Fuerzas Irregulares Locales y Autodefensas Locales, las cuales a su vez influyen sobre 260, 000 habitantes del altiplano".[166]

La Organización Revolucionaria del Pueblo en Armas (ORPA) fue creada en septiembre de 1979. Estuvo comandada por Gustavo Ilom. Su influencia ideológica partió de la reivindicación que hicieron del sujeto indígena, principal estructura de sus bases, lo que es un antecedente directo de una guerrilla de indígenas como el EZLN, aunque también contaron con cuadros en el ámbito urbano, principalmente universitarios. Su exigencia por rescatar las raíces aborígenes les trajo la fama de fundamentalistas, aunque su lucha provocó una nueva imagen sobre el indígena que pasó de sumiso a

[*] Este movimiento fue el detonante de la lucha contra el régimen. Surgió de la rebelión que hicieron algunos soldados del ejército que derrocó a Arbenz, ocurrida el 13 de noviembre de 1960, y que vieron en la nueva autoridad, con Ydígoras al frente, sólo una prolongación de la colonización norteamericana que, además, había invadido de corrupción las escuelas del ejército en donde no era necesario más que ser servil al gobierno para obtener un grado militar o un buen puesto de trabajo. Dentro del MR-13 destacaron Alejandro León, Luis Trejo, así como Luis Turcios Lima y Marco Antonio Yon Sosa. *Cfr*. Régis Debray, *Las pruebas de fuego*. *La crítica de las armas*, Vol. II, pp. 255-258.

[165] *Ibídem*, p. 338.

[166] Carlos Figueroa Ibarra, "Estado e insurgencia en Guatemala", en Revista *Dialéctica*, núm. 29/30, primavera de 1997, p. 137.

contestatario. Sus enlaces también tuvieron que ver con el apoyo eclesiástico que les valió el apoyo de varios sacerdotes que, o se enlistaron y combatieron junto con ellos, o motivaron a sus feligreses a apoyar a la guerrilla. Muchos de ellos sufrieron la represión severa del ejército. Este fue otro factor más con el que se comparó la lucha zapatista y la influencia guatemalteca en sus cuadros física o ideológicamente. Su territorio de influencia incluyó el sur de Huehuetenango, San Marcos, Quetzaltenango, Totonicapán, Sololá, Chimaltenango, Suchitepéquez, Escuintla y Santa Rosa. Los combates contra las autoridades de forma independiente dejaron de ser cuando vino la asociación de guerrillas a principios de los ochenta.

La URNG fue creada, consecuentemente, en 1982, como la coordinación de cuatro agrupaciones inconformes con el régimen, tres de ellas guerrilleras y una política (FAR–G, ORPA, EGP y PGT), que se habían sucedido en Guatemala como consecuencia de la tiranía de los gobiernos militares. Su unión confirmó la continuación de la lucha armada, guerra irregular que sacudió terriblemente el país. Un golpe de estado había puesto en el poder a Efraín Ríos Montt que ofreció una amnistía los guerrilleros, la cual fue rechazada y se consolidó su alianza. Posteriormente, un nuevo golpe de estado se daría en 1983, el cual llevó a la silla presidencial a Óscar Mejía. Esto confirmaba que las condiciones del país no ofrecían un espacio disponible para una negociación y las actividades guerrilleras continuaron bajo operativos inhumanos de las fuerzas del orden. En 1985, a pesar de que el gobierno dejó de ser administrado por militares no hubo descanso por parte de las fuerzas del ejército para seguir cometiendo abusos. Desfilaron por el gobierno Vinicio Cerezo y Jorge Serrano Elías y tan sólo hubo disposición para entablar diálogo con la guerrilla, más no cesaron las hostilidades en los inicios de los noventa.

A principios de los noventa, durante el gobierno de Ramiro León de Carpio (1993–1996), la URNG emprendió intentos de negociación para evitar más derramamiento de sangre, pues el pueblo guatemalteco fue la principal víctima de los rastrillajes que el ejército emprendía para acabar con los rebeldes. Tales búsquedas se convirtieron en masacres que arrasaron con casi la mitad de sus habitantes. Durante estos años de guiños pacíficos de la URNG impactó la sublevación zapatista que, como se decía, fue catalogada como una prolongación de la lucha guerrillera guatemalteca; pero que pronto se sabría de esta falsedad cuando los mismos integrantes de la URNG condenaron las acciones militares del EZLN, cuando ellos se encontraban en una etapa de negociación. De ser la principal pantalla para identificar a los rebeldes mexicanos como consecuencia de ideas extranjeras, pasaron a ser los más publicitados contrincantes del zapatismo, al que acusaron de radical y anacrónico.[*]

Fue en 1996 cuando el gobierno encabezado por Álvaro Arzú del Partido de Avanzada Nacional (PAN–G) persuadió a la URNG de convertirse en una fuerza democrática y firmaron los acuerdos de paz que terminarían con las fricciones violentas entre gobierno y guerrilla. Tras los acuerdos la URNG inició su camino hacia la conversión en partido político y este proceso tuvo su culminación en 1998. En las elecciones de 1999, la URNG se presentó en coalición con otros grupos de izquierda y

[*]El Subcomandante *Marcos*, en una entrevista que le realizó Yvon Le Bot para conformar su libro, indicó que la guerrilla más reacia en creer en la formación de un movimiento armado en México fue la URNG y que su opinión con respecto de los zapatistas fue siempre en un sentido negativo. *Cfr*. Yvon Le Bot, *El sueño zapatista*, p. 135. En cambio, sí llamó la atención de que la lucha en Nicaragua y El Salvador fueron referentes para las FLN después de su reconstitución, a finales de los setenta, para desarrollarse en tropas de ejército y ya no como unidades guerrilleras. Esta concepción daría paso a la conformación del EZLN. *Ibídem*, p. 136.

obtuvieron el tercer lugar de preferencia. La vía armada también fue descartada como posibilidad para cambiar el estado de cosas.

b) Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN): Esta guerrilla fue fundada a principios en 1961, con el nombre de Frente de Liberación Nacional (FLN–N), en Tegucigalpa, Honduras. El FLN–N comenzó a hacer proselitismo político a través de un periódico que llamaron *Trinchera*. Sería hasta 1963 cuando se le agregó al título el adjetivo de Sandinista y se convirtió en FSLN. Esta organización, por lo tanto, desde sus orígenes se inspiró en la lucha efectuada por Augusto César Sandino, llevada a cabo a finales de la década de los veinte y principios de la década de los treinta, y tuvo una influencia directa para emprender sus acciones después del triunfo de la Revolución Cubana en 1959. Operó, por lo tanto, en la estrategia del foquismo que alude que un grupo de vanguardia armado e ideologizado puede acelerar, o crear, las condiciones de la revolución con el trabajo guerrillero. Juan José Monroy añadió: "A partir de 1959 los movimientos armados contra el régimen somocista se intensificaron. El triunfo de la revolución cubana alentó y estimuló las luchas populares y revolucionarias en Latinoamérica. En Nicaragua surgió el movimiento guerrillero de El Chaparra, con elementos de izquierda; se gestó en territorio hondureño fronterizo con Nicaragua, y contó con apoyo cubano. Este movimiento fue descubierto y atacado por el ejército hondureño, la GN [Guardia Nacional] nicaragüense y fuerzas armadas norteamericanas".[167]

Su intención fue derrocar al gobierno de Anastasio Somoza Debayle, heredero de una dictadura familiar proveniente desde los tiempos de Sandino. Los integrantes de esta guerrilla fueron casi todos universitarios, en una situación parecida a la constitución de las FLN mexicanas en 1969 y que darían paso, a su vez, al EZLN en 1983. Sus primeras acciones militares se sucedieron en Jinotega, en ese 1963; pero la fuerza bélica de la GN, creada para combatir el sandinismo, superó a los guerrilleros y fue minada su fuerza. Algunos fundadores salvaron la vida y tuvieron que exiliarse en Honduras para reconstituirse. Algunos combatientes apoyaron el movimiento guerrillero en Guatemala, encabezado por Luis Turcios Lima, con lo que acrecentaron su experiencia.

Su siguiente apuesta consistió en llevar a cabo un trabajo semi clandestino en apoyo a organizaciones políticas, lo que restó un poco la influencia del ámbito militar, aunque no la intención de practicarlo. Mantuvieron relaciones con el Partido Socialista Nicaragüense (PSN) y el Partido Movilización Republicana (PMR) con las que trabajó hasta 1967, momento en que la lucha electoral demostró ineficiencia al sobrevenir un fraude electoral seguido de represión a otra instancia política que había competido en los comicios: la Unión Nacional Opositora (UNO) conformada por grupos políticos como: Partido Conservador Tradicional (PCT), Partido Liberal Independiente (PLI), Partido Social Cristiano (PSC), Partido Renovación Nacional (PRN) y PMR. Ante el mutismo del PSN y del PMR por la violencia contra la UNO, los sandinistas volvieron entonces de lleno a la actividad militar. Ya desde 1966 habían trabajado en la creación de una guerrilla en Pancasán en donde volvieron a enfrentarse contra el gobierno y sufrieron nuevamente una derrota. A ello se sumó como lo esbozó Juan José Monroy una decepción en torno a la teoría del foco guerrillero porque: "Coincidente con el fracaso de Pancasán, el movimiento armado de Ernesto Guevara de la Serna fue desmantelado en Bolivia, e

[167] Juan José Monroy, *Tendencias ideológico-políticas del Frente Sandinista de Liberación Nacional (FLSN) 1975-1990*, p. 31.

igual suerte corrieron los movimientos de otros países: como Venezuela, Colombia, Guatemala, Brasil [y] Perú".[168]

El viraje ideológico dentro del FSLN comenzó en 1969 cuando algunos de sus integrantes decidieron optar por las teorías derivadas de las luchas china y vietnamita; abrazaron entonces la estrategia de GPP. Entre los integrantes que optaron por este cambio figuraron Carlos Fonseca y Tomás Borge y fueron conocidos, de acuerdo con el análisis de Monroy, como Tendencia Guerra Popular Prolongada (TGPP). Con este tipo de estrategia privilegiaron al sector campesino como el motor de la revolución y emprendieron algunas actividades políticas a la par de la construcción de la guerrilla. Dispusieron de la paciencia para empezar a construir los factores que desencadenarían una insurrección. Por eso visualizaron a otros sectores como elementos determinantes dentro de la lucha. Esta pugna interna de experimentación ideológica trajo consigo rupturas entre los integrantes que tuvieron que ver con diferencias en la estrategia o con el empeño absoluto en un solo factor de la GPP. En el primer caso vino una división que buscó retomar las premisas leninistas de imponer como el sujeto revolucionario al proletariado y, desprendido de ello, crear y solidificar un partido que sería la vanguardia de este sector social. A este grupo, surgido en 1975, se le conoció como Tendencia Proletaria (TP) y que estuvo encabezado por Jaime Wheelock. La TP decidió emplearse más en el trabajo en factorías, dentro de los sindicatos y en las agrupaciones independientes de trabajadores.

En 1976, una nueva disensión tuvo efecto, sólo que ésta buscaba volcar todo el trabajo en la construcción de alianzas políticas que buscaran un cambio por la vía democrática y dejaba de lado el aspecto militar de la GPP. Dispuso entonces que los sectores prioritarios para alcanzar la revolución tendrían que ver con las clases medias, pequeño burguesas, que buscarían un cambio a través de organizaciones independientes que podrían consolidarse en un frente antisomocista que provocara el inicio de la revolución. Este grupo fue conocido como Tendencia Insurreccional (TI), considerada también Tercerista, y fue liderada por Orlando Núñez y Sergio Ramírez. Desde entonces mantendrían actividades por separado; pero no hubo una confrontación tan tajante.

En 1977 hubo varias circunstancias que permitieron reconocer la inoperancia del régimen. La represión ejercida por la GN contra todos los inconformes cada día era más encarnizada y no fue sino hasta el asesinato del opositor Pedro Chamorro cuando la situación llegó a tope, en 1978. Humberto Ortega lo refirió así:

> Las acciones de octubre de 1977 dan un gran impulso al movimiento de masas pero es a raíz del asesinato de Pedro Joaquín Chamorro que éstas se desatan y nos dejan ver claramente, como en una radiografía, el potencial, la decisión y la voluntad sandinista de combate de que disponen para incorporarlas en una línea armada. Esa sublevación de las masas que se da en torno a este hecho no fue dirigida totalmente por el Frente Sandinista. En eso hay que estar claros...[169]

Fue a partir de ese 1978, entonces, cuando las tres corrientes del FSLN notaron que su trabajo político militar, algunas, y sólo político, otras, habían tenido efectos positivos que permitían reconocer un debilitamiento del gobierno, por lo que podía ser combatido y lograr la victoria. El proceso de reunificación se consolidó en 1979 bajo una Dirección Nacional Conjunta (DNC) del Frente. La lucha que se sucedió desde ese momento tuvo que ver no sólo con las tres tendencias del FSLN, sino con

[168] *Ibídem*, p. 14.
[169] Humberto Ortega Saavedra, *50 años de lucha sandinista*, p. 30.

los movimientos sociales contemporáneos. Las acciones bélicas lograron quitar del poder a la dictadura el 19 de julio de 1979; el FSLN convocó a un gobierno de Reconstrucción Nacional, lo que motivó en el ámbito internacional a muchos simpatizantes de izquierda en continuar con la esperanza de un cambio por el socialismo, a pesar de que en esos años varios gobiernos latinoamericanos habían masacrado a su pueblo en un afán de evitar la disidencia. Fernando Carmona, en ese 1979, compartió que: "Sandinista es hoy, literalmente, el pueblo entero de Nicaragua que en una prolongada y cruenta lucha conquistó el poder apenas hace cinco semanas, momento en el que inició una nueva, compleja, difícil etapa *democrático popular*. Después de Cuba en 1959–61 a ningún otro pueblo de nuestra América le fue dable recorrer esta fase, determinada por leyes históricas de la revolución social".[170]

El gobierno sandinista tuvo obstáculos muy fuertes debido a que los EU, en un afán por quitarles el poder, promocionó la creación de grupos paramilitares conocidos como La Contra que, sumado al bloqueo económico que esta nación le impuso desde 1981, tuvieron a Nicaragua en un ambiente poco favorecedor. Los sandinistas buscaron apoyo con la Unión Soviética para equilibrar su economía y sólo de esa manera logró un poco de estabilidad. En 1984, el FSLN volvió a quedarse con la presidencia gracias al triunfo en las urnas de Daniel Ortega. La ofensiva militar de La Contra se recrudeció al extremo de que se tuvo que pensar en el diálogo porque su poder bélico y logístico era muy fuerte gracias a la ayuda que les ofrecía EU. Fue durante estos años cuando integrantes de las FLN mexicanas tomaron cursos de capacitación militar en este país y participaron en la reconstrucción cultural y educativa llevada a cabo por los sandinistas. Este acercamiento de la guerrilla antecedente del EZLN le valdría las acusaciones de injerencia del sandinismo entre los zapatistas, lo cual han negado éstos con reiteración.

En el ámbito político los antisandinistas se congregaron en la UNO y desde ahí promovieron actividades en contra del régimen. En 1990, lo sandinistas sufrieron su primer revés al obtener el triunfo Violeta Barrios de Chamorro que, a pesar de que no buscó un rompimiento con el FSLN, fue presionada por los contras nicaragüenses para deshacerse de cualquier sandinista que tuviera un cargo público. La lucha entre sandinistas y contras continuó como si fuera una guerra civil de pequeñas proporciones y no fue sino hasta 1996 cuando los opositores sandinistas obtuvieron el poder completo a través de Arnoldo Alemán, quien venció a Daniel Ortega. La esperanza de la lucha de izquierda en Nicaragua pareció sellada.

c) Frente Farabundo Martí de Liberación Nacional (FMLN): Los antecedentes directos de este grupo rebelde, en un principio, y después una fuerza política que ha buscado por la vía electoral la toma del poder, pueden encontrarse, como en muchos otros lugares donde se dieron grupos guerrilleros, en el Partido Comunista, en este caso de El Salvador (PCS) que fungió como fuerza política desde 1930. Esta organización figuró como la única opción de izquierda que enarbolaba los ideales de democracia, justicia social y autodeterminación nacional hasta entrados los años setenta. Después hubo una efervescencia de participación política que dio como resultado: "(...)el nacimiento de las Fuerzas Populares de Liberación 'Farabundo Martí' (FPL) en abril de 1970, el Partido de la Revolución Salvadoreña (PRS), más conocido como Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP), en marzo de 1972; la Resis-

[170] Fernando Carmona, "Lo que debemos a los sandinistas", en *Estrategia*. Revista de Análisis Político, núm. 29, septiembre-octubre de 1979, p. 69.

tencia Nacional (RN), como escisión del PRS, en mayo de 1975, y el Partido Revolucionario de los Trabajadores Centroamericanos, PRTC, [que se] constituyó el 25 de enero de 1976".[171]

A partir de la coyuntura en la que se vivió un ascenso de la izquierda en el ámbito nacional salvadoreño, aunado a una política de emancipación de las fuerzas rebeldes en el ámbito internacional que, ya desde 1959, habían obtenido el triunfo en Cuba, y que se hizo mucho más esperanzador con el triunfo de la Revolución Sandinista, el 19 de julio de 1979, se estimuló la necesidad de la unificación de la izquierda revolucionaria. De esta manera, el 17 de diciembre de 1979, las FPL, la RN y el PCS suscribieron el primer acuerdo de unidad con la constitución de la Coordinadora Político–Militar (CP–M). Con esto se proclamó el carácter democrático de la revolución, sus fundamentos históricos, la orientación socialista de ésta, los contenidos programáticos inmediatos, así como se invitaba a que se incorporaran el resto de organizaciones de oposición al régimen. Simultáneamente, el llamado se hizo también a unificar a todos los grupos sociales que no estuvieran afiliados a algún partido. Esto trajo como consecuencia que se hiciera más sólido el llamado de la izquierda para conformar grandes agrupaciones y algunas de ellas se sintetizaron en la Coordinadora Revolucionaria de Masas (CRM) que se constituyó el 11 de enero de 1980, y el Frente Democrático Revolucionario (FDR) formado el 17 de abril de 1980.

Ya para el 22 de mayo de 1980, se constituyó la Dirección Revolucionaria Unificada (DRU) con la participación de las FPL, RN, ERP y PCS, integrada con tres miembros de las entonces ya formadas Comisiones Políticas de cada uno de esos partidos revolucionarios. La consecuencia de esta planificación trajo como resultado que el 10 de octubre de 1980 fuera creado el FMLN, integrado originalmente con las cuatro organizaciones anteriores y luego, en diciembre de ese año, se incorporó el PRTC. La lucha guerrillera comenzaría entonces y la ofensiva gubernamental contra esta fuerza, ya integrada, se dio desde principios del año de 1981. A partir de ese momento, el FMLN operaría bajo la tendencia de GPP, al llevar a la par de la lucha armada, la idea de la constitución de un partido político para competir por el poder, con el apoyo en un frente popular que sería entonces el FDR.

Este proceso de desgaste militar duró más de diez años, en los cuales hubo una gran cantidad de muertos por parte de la población, aunque las actividades clandestinas de las organizaciones que se fundieron en el FMLN tenían ya más de veinte años, hasta que en 1992 se vieron los primeros indicios de paz que permitieron que el FMLN cumpliera con el sueño de participar en la vida política pacíficamente; pero con un apoyo, ya manifiesto, de las clases marginadas de ese país.

Los convenios de paz firmados, a cabalidad, entre el FMLN y el gobierno de El Salvador, presidido por Alfredo Cristiani, se conocieron como Acuerdo de Chapultepec.[*] En él las dos partes en

[171] FMLN (Septiembre 2002), "Origen del FMLN", *Portal del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional*, Comisión Nacional de Educación Política, El Salvador, 2002, Página electrónica, (Consulta: 27 de febrero de 2005), alojada en el *URL*: http://www.fmln.org.sv/B06%20Historia/Historia%20FMLN.htm.

[*] En la actualidad puede llegar a confundirse con el convenio político cívico, conocido como Acuerdo Nacional para la Unidad, el Estado de Derecho, el Desarrollo, la Inversión y el Empleo, llevado a cabo en las mismas instalaciones, en septiembre de 2006, por los grupos patronales contenidos en el Consejo Coordinador Empresarial (CCE) que dispusieron varias iniciativas a emprender con el fin de mejorar la calidad de vida del pueblo y que garantizarían el desarrollo nacional, los cuales fueron mostrados a los candidatos a la presidencia: Felipe Calderón, Andrés Manuel López Obrador y Roberto Madrazo, para que fueran tomados en cuenta al asumir el gobierno federal. Entre los puntos destacados se encontraron: 1)estado de derecho y seguridad pública, 2) desarrollo con

conflicto resolvieron ceder las hostilidades y dar oportunidad para que la guerrilla tuviera un proceso de reconversión de la violencia hacia el diálogo.[*] En este proceso de pacificación se le permitiría al FMLN construir una alternativa electoral: "Después del largo proceso de guerra revolucionaria, la tarea de forjar un nuevo partido no fue fácil, hubo que superar el muro del terror levantado por más de sesenta años de represión, las actitudes mañosas de los políticos de derecha que querían impedir la legalización del FMLN como partido político y las dificultades de la organización del partido a nivel nacional. El trabajo fue enorme, el proceso orgánico multiplicó por varias veces la cantidad de sus miembros y en pocos meses el FMLN se convirtió orgánicamente en el segundo partido político más importante del país".[172]

La lucha guerrillera que mantuvieron los rebeldes salvadoreños permitió que el primero de septiembre de 1992 se firmara la declaración pública de la fundación legal del FMLN y fue hasta el 14 de diciembre de ese mismo año, cuando el Tribunal Supremo Electoral de El Salvador admitió su registro legal y le otorgó al FMLN la figura jurídica. Ellos explicaron, al recordar su lucha, que:

> A partir de entonces el FMLN comenzó una intensa jornada de esfuerzos organizativos y de institucionalización del partido, de realización de convenciones municipales y departamentales hasta culminar en la Primera Convención Ordinaria del 4 de Septiembre de 1993. Pese a los grandes esfuerzos de la derecha por debilitar profunda y estratégicamente al FMLN, esa primera Convención fue una demostración de la vitalidad política de que gozaba el FMLN. No obstante las dificultades internas que impidieron definir la estrategia política electoral, en aquella Convención se aprobó la participación del partido en las elecciones generales de marzo de 1994, se autorizó al Consejo Nacional a concertar coaliciones, pactos y entendimientos políticos que fueren necesarios, se ratificó a los candidatos a la Asamblea Legislativa, se aprobó un documento base de plataforma programática y tomó la decisión de apoyar la candidatura presidencial del doctor Rubén Zamora por la Convergencia Democrática y eligió al doctor Francisco Lima como candidato a la vice–presidencia de la República. En suma, la primera Convención Nacional preparó políticamente al FMLN para la batalla electoral de marzo–abril de 1994.[173]

Como se ve, el FMLN vivió una reconversión hacia la política cuando surgió públicamente el EZLN. A pesar de ello no faltó quién dijera que antiguos guerrilleros de esta organización pudieron tener influencia directa o indirecta en el levantamiento zapatista. De estas elecciones, el FMLN surgió como la segunda fuerza política nacional, a partir de entonces ha tratado de seguir en la brega política, aunque cada vez con menos éxito. En 1997, por ejemplo, a pesar de haber ganado grandes escaños en las elecciones que en ese año se celebraron para diputados y de algunos municipios para la de alcaldes, el FMLN había perdido la fuerza popular.

d) Sendero Luminoso: Con el nombre de Sendero Luminoso se conoce a una de las guerrillas más representativas del Perú y que también tuvo amplia difusión internacional. Tuvo sus primeras accio-

---

justicia, crecimiento económico y empleo, 3) formación y desarrollo del capital humano y social, 4)desarrollo de capital físico y 5) reforma de la administración pública.

[*] El Acuerdo de Chapultepec significó la concreción de los acercamientos al diálogo que la guerrilla y una parte del gobierno efectuaban desde 1989. En ese periodo, la Secretaría General de la ONU, representada por Javier Pérez de Cuellar y Álvaro de Soto, actuó como mediadora en el conflicto. Su trabajo permitió, para 1990, conocer un documento llamado Acuerdo de Ginebra que disponía: terminar el conflicto armado por la vía política, impulsar la democratización del país, garantizar el irrestricto respeto a los derechos humanos y reunificar a la sociedad salvadoreña. Hubo desde entonces intenciones esporádicas para lograr el finiquito de la guerra, que llevaron un par de años más hasta la conclusión en Chapultepec. Con este acuerdo se cerró el capítulo del conflicto bélico de casi doce años. Los puntos importantes de este proceso de reconciliación fueron: 1) Reestructuración y depuración de las Fuerzas Armadas, 2)Creación de una Policía Nacional Civil, 3)Solidificación de un sistema judicial y de derechos humanos, 4)Creación y el fortalecimiento de las instituciones democráticas, 5)Desarrollo económico y social, 6)Estabilización económica y social.

[172] *Ídem*.

[173] *Ídem*.

nes a partir de la década de los ochenta. Este grupo tuvo como antecedente al Partido Comunista Peruano (PCP), fundado por José Carlos Mariátegui.[*] El comienzo de esta guerrilla obedeció a la división de un pequeño grupo disidente dentro del PCP que se deslindó en enero de 1964, debido a que la influencia comunista china había influido para desacreditar la labor de la Unión Soviética, sobrevinieron entonces los pro chinos y los pro soviéticos. Este sector en conflicto dio nacimiento al Partido Comunista–Bandera Roja (PC–BR), el cual logró hacerse del apoyo del Frente de Estudiantes Revolucionarios (FER–P) de la Universidad San Cristóbal de Huamanga.[*] Posteriormente, emergerían infinidad de escisiones derivadas de las luchas ideológicas entre los integrantes hasta que una fracción de BR decidió crear su propia organización a la que denominó Partido Comunista Marxista–Leninista, Pensamiento Mao Tse Tung (PCM–LPM). Éste logró atraerse para sí los contingentes de simpatizantes adheridos al PC–BR.

La figura importante del PC–BR sería Abimael Guzmán Reynoso quien, desde su militancia en el partido, donde fungió como secretario de propaganda, hasta su salida para formar la nueva estructura del PCM–LPM, tendría un papel protagónico que lo llevaría muy pronto a encabezar la organización tendiente a la guerrilla: Sendero Luminoso.[*] En 1965, logró ingresar al comité regional de su grupo en Ayacucho y también, gracias a él, se logró la creación, en 1966, del Frente de Defensa del Pueblo (FDP–P) en el mismo poblado, asociación que le brindaría a Sendero la mayor parte de sus bases de apoyo. Entre 1973 y 1975, hicieron una labor muy grande de concientización, lo que les dio la oportunidad de incidir en la vida política de las universidades de Tacna, Huánuco, Lima de Ingeniería y San Martín de Porres. A la par del trabajo político con los estudiantes se dieron también las relaciones con campesinos, para lograr el apoyo de varios sectores sociales. Ya para 1977, vieron la preparación de la lucha armada como una necesidad, pues en el campo se encontraba el mejor ambiente para prepararse como grupo guerrillero. Para este tiempo celebraron en la ciudad de Ayacucho el IX Pleno de su Comité Central a comienzos de 1980. En esa oportunidad conformaron la Dirección Revolucionaria, con una connotación ya político–militar, y ordenaron a sus militantes trasladarse a zonas campesinas estratégicas para iniciar la lucha armada.

---

[*] Su nombre completo es José Carlos Mariátegui La Chira, nacido el 14 de junio de 1894 en Moquegua. Desde muy joven tuvo que tomar responsabilidades económicas, lo que lo llevó a participar en la empresa editorial, de donde logró pasar de ayudante de máquinas a realizar diversas actividades periodísticas que le permitieron reforzar su actividad intelectual. Es en 1919 cuando tiene la oportunidad de dirigir una publicación llamada *La razón* que lo vinculó con diversos movimientos sociales. Diversas actividades le permitieron viajar por varias partes de Europa y conocer distintas formas de lucha vinculadas al marxismo que fungió como uno de sus intereses particulares. En 1926, dirige la Revista *Amauta* que encaminaría su trabajo en la filosofía marxista. Sus análisis lograron darle todo un sentido propio al marxismo latinoamericano que buscó darle una connotación propia a la realidad del Perú y de este continente, alejarlo de la copia exacta de las ideas europeas que se tomaban como si fuera una receta de cocina. Más bien su propuesta consistió en que fuera la mezcla de las ideas europeas con el sentido libertario de la lucha de los indígenas y campesinos latinoamericanos. En 1928, funda el Partido Socialista del Perú (PSP), convertido a PCP tras su muerte, y decidió con ellos emprender la lucha política. Emprendió nuevas empresas editoriales como la Revista *Labor*, en la cual se publicaron los escritos que se condensarían en su principal obra: *7 ensayos de interpretación de la realidad peruana* (1928). Murió el 16 de abril de 1930.

[*] Esta universidad tuvo su fundación en 1959. A partir de ahí se convertiría en el principal recinto de educación en donde los senderistas lograron reclutar a muchos estudiantes como miembros.

[*] Edgar Montiel expresó que fue desde 1971 cuando los senderistas comenzaron un proceso de propaganda de la organización naciente, pues en octubre de ese año: "(...)a pocos llamó la atención cuando los muros de la Ciudad Universitaria de San Marcos, de Lima, amanecieron con enormes consignas 'Por el Sendero Luminoso de José Carlos Mariátegui' y las siluetas gigantescas de unos indios esgrimiendo un fusil y una lampa [instrumento de labrador]". Edgar Montiel, "7 señales en el accidentado sendero de la democracia peruana", en Revista *Nuestra América*, núm. 13, enero-abril de 1985, p. 75.

El líder, ya entonces, de Sendero Luminoso tendría un papel muy importante como figura representativa de la guerrilla. Algo similar ocurre hoy con el Subcomandante *Marcos*, pues se le dio un peso tan grande que incluso llegó a opacar al mismo movimiento y a los demás integrantes que los encabezaron. Abimael Guzmán fue conocido también con el sobrenombre de *Presidente Gonzalo*. Al igual que *Marcos*, y de ahí una semejanza muy grande entre los dos rebeldes, Guzmán fue un universitario que estudió y profesó la filosofía, este último en la Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga en el departamento de Ayacucho. Desde muy joven, Abimael Guzmán se vio atraído por el marxismo y se especializó principalmente en el comunismo ortodoxo, inspirado por el líder chino Mao Tse Tung, lo que combinó con las ideas marxistas de Mariátegui. Esta aleación de ideas revolucionarias dio como resultado lo que devendría como Sendero Luminoso, además de que esas mismas ideas lo diferenciarían del PCP.

El movimiento senderista rápidamente controló la Universidad Nacional de San Cristóbal, la cual se convirtió, insisto, en una base de adoctrinamiento político. Los jóvenes fueron educados estrictamente bajo una ideología marxista ortodoxa, a través de la cual pudieron reinterpretar su situación social y darse cuenta de su potencial revolucionario. Para ello habían conformado varias organizaciones desde principios de los años setenta: "(...)como el Frente de Estudiantes Revolucionarios, el Movimiento de la Juventud Popular, el Movimiento de Campesinos Pobres, el Movimiento Femenino Popular y el Movimiento de Obreros y Trabajadores Clasistas, particularmente activo en los cinturones de miseria limeños".[174]

Para el año de 1980, Sendero Luminoso comenzó sorpresivamente su lucha armada y en muy poco tiempo controló extensas zonas de la sierra de Ayacucho. Causó conmoción porque los grupos guerrilleros que comenzaron las hostilidades se cubrieron el rostro bajo un pasamontañas. Una característica que se trasladó e influyó en nuestro país para presentar a los zapatistas como una copia fiel de la guerrilla peruana.[*] Muchos campesinos simpatizaron al principio con el movimiento, ya que éste "castigaba" a los ricos y a los ladrones y reorganizó la estructura social para mejorar la condición de vida del sector agrario. Con el tiempo, la visión totalitaria del movimiento entró en contradicción con la manera de vivir de la población rural y Sendero se vio obligado a usar la intimidación y la violencia para conservar el apoyo del pueblo. Para finales de 1980 y comienzos de 1990, las actividades de Sendero se extendieron a la capital, donde sembró el terror a través de atentados con bomba, asesinatos y secuestros. Abimael Guzmán fue finalmente capturado en 1992 junto a varios de los líderes más importantes de Sendero justo cuando se preparaban para una gran ofensiva en Lima.

El recuerdo de la lucha de Sendero Luminoso que quedó, debido a la influencia de los medios de comunicación y sus acciones radicales, fue la de un grupo terrorista que no medía consecuencias con tal de imponer sus ideales, aunque a decir de la información vertida, ésta se "infló" para desacreditarlos. Fueron muy conocidos por atentar en contra de las instituciones del gobierno, principalmente con las que tenían que ver con el área de comunicaciones. Además, el excesivo protagonismo de su líder que se caracterizó por su egolatría, al grado de que en sus manifiestos y comunicados aludía

[174] Henri Favre, "Perú: Sendero Luminoso y horizontes oscuros", en Revista *Nuestra América*, núm. 13, enero-abril de 1985, p. 19.

[*] Más adelante se verá, sin embargo, que el uso de los pasamontañas en los zapatistas cumple un sentido más simbólico referente a la tradición indígena que a una estrategia de propaganda. *Infra*, p. 284.

representar él la vanguardia del maoísmo en América Latina bajo su corriente de pensamiento marxista denominada *Gonzalo*,[*] ayudaron en poco a revertir la publicidad que sobre ellos reinaba. Esta guerrilla fue la principal protagonista del desprestigio que se hizo del EZLN, en un principio, porque éste fue, en varias ocasiones, catalogado como la versión mexicana de Sendero, con la finalidad de hacerlo pasar como un grupo de tendencias radicales que había manipulado a los indígenas.

De alguna o otra manera estos grupos guerrilleros han tenido que ver con la historia del EZLN, no sólo por su pertenencia al mismo continente, sino por la mentira que se desarrolló al inicio del conflicto chiapaneco sobre la posible colaboración de alguno, o varios de ellos, con los zapatistas. O bien, por los argumentos que también se dieron al contraponer el viraje estratégico que estos grupos guerrilleros habían dado, encaminándose a la vía pacífica y legal, sobre la odisea armada emprendida por el EZLN. Se advertía que las condiciones subsistentes no se parecían a las que habían prevalecido treinta años antes cuando, por un lado, reinaba la bipolaridad económica e ideológica de las potencias estadounidense y soviética, así como la obstaculización represiva de la democracia por parte de gobiernos militares dictatoriales. Desprendido de esta última que la vía electoral podía permitir tales cambios sin derramar sangre.

Para Gilberto López y Rivas, la vigencia del movimiento armado ha entrado en un *impasse* porque la realidad social y política que se vive en la actualidad es muy diferente a la vivida durante los años sesenta y setenta. La evolución que han tenido los procesos electorales, muy a pesar de que se encuentran imbuidos todavía en la corrupción, no dejan espacio para prácticas radicales que, como gusta decirse, son anacrónicas e imposibles en el tránsito hacia una democracia plena. López y Rivas explicó que:

> La mayoría de los movimientos armados en América Latina están en un proceso de evolución hacia otras formas de lucha. El fin de la guerra fría, la caída del bloque socialista y el fin de la bipolaridad significaron al mismo tiempo el desmoronamiento de los apoyos y paradigmas tradicionales para las guerrillas latinoamericanas que sostenían programas socialistas y que reivindicaban el marxismo en cualquiera de sus variantes. Después de la firma de sus acuerdos de paz, los grandes movimientos guerrilleros en América Central, como el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN) o la Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca (URNG), desmovilizaron a sus fuerzas militares o las integraron a los nuevos ejércitos regulares o policías nacionales y mantienen su existencia actual como grandes coaliciones o partidos que participan en la lucha electoral.[175]

---

[*] De acuerdo con esta corriente, el maoísmo era visto como la tercera, nueva y superior etapa del marxismo, la cual originaría la Nueva Gran Ola de la Revolución Proletaria Mundial. Tercera porque el leninismo había heredado los ideales de Marx y los había puesto en práctica, y el maoísmo había sintetizado el pensamiento de las dos para enaltecer la revolución.

[175] Gilberto López y Rivas (2002), *Conflictos armados en México: La encrucijada político-militar*, p. 1. Ponencia presentada en la Segunda Conferencia Nacional "Strengthening our Binational Alliances" ["Fortalecimiento de nuestras Alianzas Binacionales"], realizada del 23 al 26 de septiembre de 1999 en Washington D. C., E.U. La versión actualizada de junio de 2002, que es la que se utiliza para este trabajo puede encontrarse en Leo Gabriel (Coord.), *Autonomía Multicultural: Una condición necesaria para un desarrollo sostenible en América Latina* (LATAUTONOMY), Ludwig Boltzmann Institute for Contemporary Research on Latin America/Comisión de la Unión Europea, *PDF*, (Consulta: 31 de enero de 2007), alojado en el *URL*: http://www.latautonomy.org/lae_arc.htm. Incluso el autor explica que aún con las guerrillas que sobrevivieron a estos procesos de pacificación, Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) y Ejército de Liberación Nacional (ELN) también colombiano, el perfil ideológico que les da vida ya no brinda los mismos resultados que en el pasado. Por lo tanto, a pesar de que su permanencia ha sido consecuencia de su hábil organización militar e influencia de territorios; es decir, que poseen una gran ventaja bélica que los podría llevar a cumplir el sueño revolucionario, en el dado caso de llegar al poder no podrían establecer un gobierno socialista, pues las condiciones actuales ya superaron tales premisas: "A pesar de su fuerza militar y de la posibilidad de que eventualmente lleguen al poder, las FARC no podrían establecer un programa de gobierno de la naturaleza ideológica que les dio origen. El contexto de la posguerra fría hace sumamente difícil, material y políticamente, ese objetivo. En caso de una victoria político-militar, no hay ninguna posibilidad real, en las actuales condiciones, de que la guerrilla pudiera instalar un régimen

CAPÍTULO III
ORÍGENES Y APARICIÓN DEL EJÉRCITO ZAPATISTA DE LIBERACIÓN NACIONAL

3.1. Antecedentes históricos del EZLN

3.1.1. Las Fuerzas de Liberación Nacional

> "Antes que propaganda, organización; antes que acción, preparación; antes que enfrentamiento, disciplina".
>
> FLN, *Estatutos*, México, 1969, citado en Fernando Yáñez Muñoz, "Los orígenes de la mística militante: EZLN", en Revista *Rebeldía*, Año 1, núm. 3, enero de 2003, p. 64.

Como se ha visto, tratar de reconstruir la historia de las guerrillas que se han dado en México como en Latinoamérica resulta una tarea muy difícil, pues debe reconocerse que debido a la condición de clandestinidad con la que tuvieron que operar, y con la que aún tienen que lidiar algunos ex guerrilleros, resulta muy limitada la información que se pueda encontrar sobre sus orígenes, desarrollo y hasta culminación. Hoy, por ejemplo, tendremos a nuestra disposición muchas fuentes que nos hablen sobre el EZLN y gracias a esto lo conozcamos y analicemos; sin embargo, sólo proviene esta información a partir de 1994, cuando se da su levantamiento, de una manera abundante, ya que muy poco se sabe sobre sus antecedentes que, de acuerdo con varios autores e incluso con la dirigencia zapatista, se remonta a las FLN. Aun con el permiso de los guerrilleros para hablar sobre sus orígenes, esta información se limita debido a que ni ellos mismos tenían toda la información sobre la célula guerrillera por tener un control de la seguridad muy obsesivo o quizás porque la desclasificación de esos documentos aún facilita la captura y represión de sus integrantes.[*]

Carlos Tello logró realizar *La rebelión de las cañadas* y abundar con más detalle en la historia del EZLN después de que el gobierno de la República, encabezado por Ernesto Zedillo (1994–2000),

---

socialista en Colombia, sino, en todo caso, uno democrático nacional con equidad social y de beneficio para las clases trabajadoras. Paradójicamente, a pesar de su existencia prolongada y de la fuerza militar acumulada en cuatro décadas, para la guerrilla colombiana las opciones políticas pasan por el diálogo y la negociación tendiente a lograr la paz con dignidad; esto es, en el marco de profundas transformaciones que solucionen las causas que dieron origen a la guerra. Esta salida relativamente pacífica a la crisis colombiana parece cancelarse ante la insistencia de imponer y profundizar el Plan Colombia, y por la política abiertamente guerrerista del nuevo gobierno". *Ídem*.

[*] En el año de 2003, los zapatistas permitieron la desclasificación de algunos de los documentos de este primer grupo guerrillero formado en 1969. Con esto contribuyeron a ampliar la información sobre sus orígenes; sin embargo, como la mayoría de los integrantes del EZLN aún no están protegidos para hablar con precisión sobre sus raíces, pues dependen no sólo de la Ley de Amnistía sino de la Ley de Concordia y Pacificación, todavía están propensos a sufrir persecución, encarcelamiento o muerte. Incluso, ha explicado que, por estas razones de seguridad, la mayoría de documentos que conforman el acervo del EZLN no se encuentran en el país: "El Ejército Zapatista de Liberación Nacional, mayoritariamente indígena, se reconoce heredero de esas dignas ideas y las defiende consecuentemente aportándoles sus valores éticos y culturales. Afortunadamente podremos cumplir con creces este trabajo: el acervo histórico que poseemos es muy grande, dicho material —a buen resguardo fuera de nuestras fronteras— es patrimonio exclusivo de nuestro pueblo. Queda para el trabajo de investigadores de íntegra ética profesional, comprometidos con el rescate histórico en este movimiento social, analizar dicho material cuando la transformación de México se logre y nadie sea perseguido por sus ideas". Fernando Yáñez, *op. cit.*, p. 63.

logró desenmascarar a la cúpula del EZLN en febrero de 1995. La información fue obtenida a través de uno de los dirigentes zapatistas, Subcomandante *Daniel*, de nombre Salvador Morales, que, enemistado con *Marcos*, decidió traicionar al EZLN y denunciarlo ante las autoridades. Tello reflejó así el nacimiento de las FLN:

> Las Fuerzas de Liberación Nacional habían surgido, con ese nombre, a finales de la década de los sesenta, influidas por el triunfo de la Revolución en Cuba, en el contexto de la represión desatada por el gobierno de Gustavo Díaz Ordaz. Sus orígenes los remontaban al Ejército Insurgente Mexicano, un grupo formado por Mario Menéndez, periodista de Yucatán, director en aquel entonces de la revista *¿Por qué?* El EIM, activado por la matanza de Tlatelolco, combatió por unos meses, sin éxito, en el estado de Chiapas. Al ser disuelto por Menéndez, algunos de sus miembros –César Yáñez, Carlos Vives, Alfredo Zárate, Raúl Pérez, Graciano Sánchez– refrendaron su compromiso con las armas para lograr el triunfo de la Revolución. Así, el 6 de agosto de 1969, un miércoles, en una casa muy humilde de Monterrey, fundaron con otros compañeros las Fuerzas de Liberación Nacional.[176]

Se pueden encontrar más detalles sobre este grupo guerrillero en la biografía que hacen de *Marcos*, De la Grange y Rico, en la cual se enfatizó la simpatía de los integrantes por la proeza de Fidel Castro y Ernesto Guevara, además de que se habló del estatus socioeconómico del principal líder de las FLN: "De Monterrey procedía también [antes hablaron de la LC–23S] el grupo de estudiantes universitarios que en agosto de 1969, un año después de la matanza de Tlatelolco, fundó las Fuerzas de Liberación Nacional (FLN). Su principal dirigente era César Germán[*] Yáñez, un joven de familia acomodada que daba clases en la facultad de Derecho. Todos ellos fervientes admiradores de la Revolución cubana (*sic*), se comprometieron a luchar por la instauración en México 'de una república popular con un sistema socialista'".[177]

Asimismo, Blanche Petrich reafirmó, a raíz de una entrevista con el Comandante *Germán*, Fernando Yáñez,[*] que durante la fundación de las FLN ese 6 de agosto de 1969, se acordó que quedaría al mando César Germán Yáñez, alias compañero *Pedro*, y hermano del entrevistado. Ahí mismo se estipuló la frase que encabezaría todos los documentos surgidos dentro de la organización y que signaría todos los encuentros realizados: el lema de Vicente Guerrero que reza "Vivir por la patria o morir por la libertad". Según Yáñez, entre los primeros elementos que conformaron este grupo guerrillero se encontraban *Salvador*, *Alfonso*, *Ricardo*, *Teodoro*, *Alfredo* y *Manolo*.[178] Desde el día de su fundación las FLN tuvieron clara la meta de formar un ejército del pueblo y no seguir el mismo desarrollo de otras organizaciones que se habían caracterizado por crear sólo núcleos guerrilleros que no

---

[176] Carlos Tello, *op. cit.*, p. 62.

[*] Posteriormente, su hermano, el arquitecto Fernando Yáñez se apodaría como el Comandante *Germán*, para honrar el recuerdo de su hermano, quien fue emboscado y desaparecido por el gobierno en 1974. Esta es una de las tradiciones de las FLN, y ahora del EZLN, que consiste en evitar el olvido de los caídos en combate mediante la utilización de sus nombres de pila en los seudónimos de lucha de los integrantes vivos, quienes se rebautizan cada que un amigo cercano, o pariente, es asesinado, o desaparecido, dentro de la lucha revolucionaria.

[177] Bertrand de la Grange y Maite Rico, *op. cit*., pp. 116-117.

[*] Fundador del EZLN.

[178] Blanche Petrich (febrero de 2003), "Habla Fernando Yánez", en Sergio Rodríguez Lascano (Dir.), Revista *Rebeldía*, Núm. 4, México, 2003, Página electrónica, (Consulta: 6 de abril de 2003), alojada en el *URL*: http://www.revistarebeldia.org/revistas/no004/art06.html. Las FLN ya plenamente constituidas contaban con: *Pedro* o *Manuel* (César Yáñez), *Salvador* o *Marcos* (Alfredo Zárate), *Ricardo* (Carlos Vives), *Teodoro*, *Alfredo* (Mario Sáenz), *Manolo* (Mario Sánchez), *Gonzalo* (Graciano Sánchez), *María Luisa* (Dení Prieto), *Soledad*, *Blanca* o *Murcia* (Elisa Sáenz), *Aurora* (Julieta Glockner), *Gabriel* (Anselmo Ríos), *Juan* (Javier Ramírez), *Ruth*, *Mario*, *Ismael*, *Héctor* (Juan Guichard), *Tomás* (Federico Zurita), *Alfonso* (Raúl Pérez), *Jaime* (Napoleón Glockner), *Ana* (Gloria Benavides), *Leo* (Fernando Yáñez) y *Sol* (Carmen Ponce). Algunos de estos nombres fueron obtenidos de *La rebelión de las Cañadas* de Tello Díaz y fueron ampliados por el Subcomandante *Marcos*, el día 17 de noviembre de 2006, con motivo de la conmemoración del 23 aniversario del EZLN. La versión estenográfica de su discurso en Monterrey, en la casa de los fundadores de las FLN, o el audio puede localizarse en: http:/www.enlacezapatista.ezln.org.mx.

tenían una base social afianzada: "Los participantes decidieron organizar la lucha guerrillera para crear un ejército popular, que derrocara al gobierno federal e instaurara un sistema socialista".[179]

Desde sus inicios esta agrupación se trató de una empresa meramente estudiantil, lo que la alejaba profundamente de la experiencia cubana e, incluso, de la experiencia guerrillera mexicana que se encontraba vigente con los grupos armados de Genaro Vázquez y Lucio Cabañas en Guerrero. No obstante, esta peculiaridad, definiría su manera de accionar tan reservado y paciente, una nueva forma de nutrirse de bases mediante la "acumulación de fuerzas en silencio". Además, esta característica que les definiría como hijos del 68 refuerza la idea de Luis Medina Peña acerca de que los jóvenes, estudiantes o no, ya fueran sobrevivientes o contemporáneos a la matanza de Tlatelolco, debieron optar por el silencio y alejamiento o radicalizar más sus acciones al grado de entrar en la clandestinidad.[*] La experiencia de las FLN, y otros grupos, pasó por la segunda opción.

Jesús Ramírez Cuevas apuntó que: "Los primeros grupos guerrilleros urbanos se gestan después de la matanza de Tlatelolco en 1968. Surgen entre otros, el Comando Lacandones, el Frente Urbano Zapatista, el Movimiento de Acción Revolucionaria, el Ejército Insurgente Mexicano, la Unión del Pueblo, las Fuerzas Revolucionarias Armadas del Pueblo y las Fuerzas de Liberación Nacional".[180] Sobre estas últimas, Tello explicó más acerca de sus vidas antes de la formación del grupo guerrillero:

> Los fundadores de las FLN eran, en su mayoría, estudiantes universitarios egresados de la Universidad de Nuevo León. Estaban unidos por sus ideales, por su juventud. Algunos empezaban de cero con la guerrilla. A diferencia de muchos de sus colegas en el aula –Raúl Ramos y José Luis Sierra, por ejemplo–[*] no participaron al frente de las manifestaciones que, hacia fines de los sesenta, sacudieron la ciudad de Monterrey. Eran sumamente reservados: huían de los reflectores. Estaban agrupados en torno del Instituto Cultural Mexicano Cubano Fray Servando Teresa de Mier–José Martí, que dirigía César Yáñez. Algunos colaboraban en el periódico *Pueblo* y *Revolución*. Tenían fama de ser antisoviéticos y cubanófilos. Nunca mantuvieron relaciones con el PCM.[181]

Fueron, al parecer, un grupo muy desligado de las protestas sociales, al grado de que no quisieron tampoco adherirse, o apoyar, a ninguna otra organización guerrillera. Sus acciones, desde entonces, fueron demasiado encubiertas, situación que se conjugó muy bien, después de 1983, con la lealtad de los indígenas chiapanecos cuando se formó el EZLN. Esta obsesión por el secretismo fue la causante de que al gobierno le llevara tanto tiempo comprender las raíces de los zapatistas, no sólo como guerrilla sino como movimiento indígena. Incluso de no haber existido la confesión del Subcomandante *Daniel* quizás su historia hubiera tardado más en saberse. *Pedro* describió la virtud de esta característica en un comunicado interno de las FLN: "[Deben] tener siempre presente que la discreción es la mejor protección que poseemos y que practicarla es algo tan indispensable, que de ello depende nuestra existencia; ser discretos en todas partes, sin excepción, no hablar de más, ni hacer de más. No preguntar ni enterarse de nada que no concierna a la comisión asignada, ser puntuales y esmerarse en realizar el trabajo pedido, única medida de nuestra moral y disciplina y forma única

[179] Femospp, Cap. VII, p. 23.
[*] *Supra*, p. 44.
[180] Jesús Ramírez Cuevas, "Liga Comunista 23 de Septiembre. Historia del exterminio", *op. cit.*, p. 8.
[*] Fundadores, como se vio anteriormente, de la LC-23S.
[181] Carlos Tello, *op. cit.*, p. 62.

también, de tener más comisiones y responsabilidades, única recompensa a la que podemos aspirar y única forma de acelerar la lucha y salir victoriosos en ella".[182]

A pesar de todo, dentro de la estructura de las FLN sí existía un encargado de enlace externo que recaía en la figura de *Manolo*, Mario Sánchez, el cual tenía la misión de contactar a otros grupos político militares para aprender de sus experiencias, aunque nunca hubo un acercamiento tan fuerte como para prever una alianza, posiblemente al notar la radicalidad extrema de los otros grupos que no competía con su propósito de actuar discretamente. Tello abundó: "*Manolo*, oriundo de Poza Rica, vivía desde joven en la capital de Nuevo León. Era mecánico. Por instrucciones de *Pedro*, su jefe, mantuvo tratos por un tiempo con los líderes del Frente Urbano Zapatista y del Movimiento de Acción Revolucionaria, así como también con la Liga Comunista 23 de Septiembre. Todos ellos, sin embargo, además de tener métodos de reclutamiento demasiados relajados, privilegiaban las formas de lucha que por aquel entonces estaban de moda: asaltos y secuestros".[183]

La financiación de las FLN se obtendría por medios igualmente discretos, que no afectaran a ningún individuo por sumarse al proyecto mediante donaciones monetarias o en especie. Y es que obrar de otra manera significaría reducir la moral con la que se conducía el grupo de no dañar nunca a terceros inocentes en nombre de la revolución. Yáñez citó las palabras de *Pedro* referente a esto: "Para el mantenimiento económico de nuestra organización, cada uno de nosotros aportaremos una cantidad mensual que será entregada por los conductos debidos; ese dinero será producto del ingenio y del trabajo de cada militante, sin recurrir a la violencia. Se combate callando o gritando, caminando o detenidos, si se hace de acuerdo con las pretensiones del pueblo".[184]

Hubo entonces una reacción favorable de los posibles aspirantes a pertenecer a las FLN, pues dentro de ellas no les obligaban a poner en riesgo su vida por necesidades de una dirigencia. Las adhesiones se sucedieron entonces ayudadas del ambiente represivo del gobierno. A pesar de todo, las FLN pedían mucho más que otras guerrillas: dar toda su vida a la concreción del grupo armado, debido a que su meta era organizar un ejército lo más sólido posible y su crecimiento, entonces, sería lento, además de silencioso. Necesitaban gente de tiempo completo para lograr las tareas encomendadas:

> (...)a los candidatos no se les debe aceptar si no tienen fija tal idea. Y si así no fuera, dejarlos como simples cooperadores; por tal motivo, al invitar a cualquier persona, no se le debe ocultar la gravedad del futuro compromiso, debe quedar claro su entrega total y sin reservas a esta empresa por encima de su situación económica, familiar, o de cualquier otro tipo. No se le debe ilusionar con la idea de un triunfo rápido o sin esfuerzo, ni con la promesa de impunidad o recompensas futuras, sean del tipo que fueren, sin exagerar nuestras condiciones para hacerlas parecer bonacibles (*sic*) o siempre mejorables, al contrario, que se entienda que habrá y hay problemas muy graves y periodos de retroceso inevitables, pero también que sólo con nuestros esfuerzos, nuestra capacidad para sobreponernos y asimilando las experiencias adquiridas, podremos vencer cualquier dificultad.[185]

Fernando Yáñez manifestó que las aportaciones venían de personalidades del medio intelectual, lo que habla de que no sólo en las FLN se podía ingresar o tomar parte para empuñar las armas, sino

[182] Fernando Yáñez, *op. cit.*, p. 68
[183] Carlos Tello, *op. cit.*, p. 63.
[184] Fernando Yáñez, *op. cit.*, p. 64.
[185] *Ibídem*, p. 68.

que desde cualquier ámbito de trabajo se podía contribuir con la lucha. Estaban separados entonces de la estrategia del "foquismo" y tendían más a la GPP: "(...)el reclutamiento se incrementó geométricamente. Llegaron entonces aportaciones no sólo de distinguidos filósofos, artistas, poetas, historiadores, médicos, maestros, antropólogos, etcétera, sino también de hombres y mujeres del pueblo, sin estudios rimbombantes, pero que habían participado en luchas sociales y conocían la represión. Y éstos fueron miles y todos tuvieron importante participación; aquí no hay trabajo 'chibola' (basura) deciamos desde entonces".[186]

La pretensión de la dirigencia de las FLN por mantener no sólo el secretismo de la filiación a su organización sino de evitar en lo posible cualquier actividad pública obedecía a la experiencia que ellos habían visto con otras guerrillas que se destapaban demasiado ante las autoridades y promovían la rapidez de su captura. Para las FLN interesaba mucho la integridad de sus militantes, por tal razón *Pedro* advirtió: "Debemos insistir a nuestros compañeros que su participación en luchas abiertas, democráticas, no sólo es inútil, sino perjudicial, pues sus resultados son la vigilancia policiaca cuando no la cárcel o la muerte; que su asistencia a un mitin, protesta o reunión abierta, sólo los señala como presuntos enemigos del régimen, que su firma en un desplegado, volante o carta es, en manos del enemigo, sólo una prueba de delitos contra el Estado, que hablar a una multitud que vuelve a sus problemas personales, es 'arar en el mar'".[187] Las FLN supieron sacar provecho de esas medidas de seguridad, porque evitaron la represión policiaca, al menos por cuatro años después de constituida la organización. Su trabajo en la clandestinidad ofrecía también protección a los aspirantes interesados, víctimas de posibles detenciones.

La primera célula que surgió del encuentro fundacional de 1969 fue bautizada con el nombre de Núcleo Guerrillero Emiliano Zapata (NGEZ), lo cual explica que el tributo rendido al general morelense proviene desde los inicios de la organización y no, como se ha difundido extensivamente, que fue una más de las estrategias del Subcomandante *Marcos* para atraer la opinión pública a su favor.[*] Además, reafirma el argumento sostenido por Fernando Yáñez en el sentido de que esta organización no pretendió secundar a ninguna organización armada que ya se hubiera hecho pública, pues aunque su ideología estaba cimentada en el socialismo, el verdadero fundamento era su apego a la historia político militar de México, héroes incluidos.

No obstante, las FLN sí tuvieron como principal ejemplo de lucha revolucionaria al Che Guevara, pues de él obtuvieron la teoría de crear un núcleo guerrillero que comenzara con el proceso de la revolución, aunque desarrollaron a la par estrategias no tan ortodoxas que permitieron un acercamiento más en torno del campesinado y que visualizaban una transformación en un muy largo plazo. Retomaron del guevarismo, más que otra cosa, todos los principios éticos que se desprendían de las ideas del Che. Fernando Yáñez dijo en la entrevista realizada por Petrich que: "Para nosotros, la lucha

[186] Fernando Yáñez, *op. cit.*, pp. 66-67.
[187] *Ibídem*, p. 69.
[*] Recuérdese que en primer lugar se le tachó de ser un dirigente extranjero que había manipulado a los indígenas; por ello retomar a Zapata, caudillo y semi dios de estos últimos, hubiera resultado una maniobra efectiva. En segundo lugar, como resultado de la confusión por su alzamiento, hubo sorpresa en la casi nula alusión a personajes como Marx, Lenin o Mao. El hecho de que no hablaran en nombre del socialismo, dio pie a que se creyera que había una conspiración de subversivos, igualmente extranjeros, que ocultos en el nacionalismo buscaban desestabilizar el país, luego de que no tendrían eco sus demandas después del supuesto fin de la bipolaridad económica.

y la ética no sólo son inseparables, son un principio político. Si tú estudias la figura del Ché (*sic*) como la figura más representativa de todos los guerrilleros de América, del mundo tal vez, vas a ver el fuerte contenido de ética en todas sus acciones. Tú no puedes maltratar a un enemigo que está rendido. Si alguien está herido, si fue enemigo o compañero, se atiende por razones de urgencia y no por mensajes políticos. Tú no puedes tomar una mazorca de maíz de una milpa, si no te la han dado porque es un robo a una gente muy pobre. Todo eso lo practicó él y lo practicamos nosotros. La única diferencia es entre el tiempo que puede durar la lucha y los recursos que hay que obtener".[188]

La originalidad del EZLN, entonces, proviene desde su misma raíz guerrillera, pues como Yáñez acentuó nunca han querido utilizar los métodos tradicionales de otros grupos revolucionarios como pudieran ser los secuestros, los robos y la petición de ayuda al extranjero (Cuba o la extinta URSS), para solventar la formación de sus cuadros o la compra de armas. Esto ha hecho entonces que su prioridad sea el trabajo de concientización revolucionaria y se deje en un nivel más bajo la estructura militar, pues tienen bien presente que de nada sirve tener la estrategia militar y las armas, si no hay hombres que las empuñen y que tengan bien definido el porqué de recurrir a ellas.[*] Mucho más cuando las acciones de la guerrilla cuando todavía no está bien constituida atraen para sí una publicidad contraproducente, pues, casi siempre, son catalogadas como grupos de delincuentes y terroristas. Habría que evitar, entonces, tales etiquetas: "No pueden acusar a los zapatistas actualmente de ser un grupo terrorista. Ellos, que califican y clasifican todos los movimientos del mundo, que tienen las armas, el poder y todos los recursos, no pueden invocar nada en contra nuestra. Porque no hay una sola acción, un solo testigo protegido, alguien a quien puedan comprar para decir que el EZLN recibe dinero de terroristas o secuestra o roba, o utiliza simplemente la violencia para obtener ni cinco pesos. No lo pueden hacer porque hace 33 años nuestros dirigentes decidieron que eso no lo podemos hacer porque no lo entiende nuestro pueblo".[189]

Esta protección logró el cometido de imponer entre sus integrantes una moral revolucionaria casi ascética, también derivada de las ideas del Che, que hacía del guerrillero un hombre ejemplar entre su actuar y su decir. Ninguna acción contra un civil podía ser permitida si en ello se podía perder el sentido de la lucha. Su actuación pareciera ser el resultado de la experiencia tan nefasta con la que concluyó la LC–23S que pasó de ser un proyecto aglutinador, con un programa definido de lucha, a una agrupación desprestigiada por sus acciones que atentaron contra la vida y en donde se perdieron de vista las causas sociales que convergieron en su nacimiento. Yáñez insistió en el modelo de financiamiento de las FLN: "(...)se fijó como condición el no recurrir a la violencia para obtener fondos o armas. Quien estaba en un momento dado de su participación política con nosotros en situación de incorporarse como profesional, tenía que conseguir su arma por métodos pacíficos, tenía que pedirla

[188] Blanche Petrich, *loc. cit*.

[*] Con respecto al caso contrario, acontecido después de la represión, Jorge Castañeda compartió lo sucedido en la experiencia guatemalteca: "La guerrilla guatemalteca, que a finales de los sesenta y hasta 1981, tuvo mucho más adeptos que fusiles para armarlos, se vio obligada enterrar grandes cantidades de armas y parque después de las ofensivas brutales –de tierra arrasada- lanzadas por Efraín Ríos Montt en 1982 y 1983. La presencia de combatientes sin armas encierra una lección sencilla. Toda guerrilla en esa situación está prácticamente condenada a crecer, a condición de no cometer errores, de disponer de fondos y redes logísticas, de no ver mermada su fuerza viva y no perder adeptos. Podrá no expandirse donde nació, si se encuentra cercada por el adversario, pero lo hará en alguna parte". Jorge Castañeda, *Sorpresas te da la vida. México 1994*, p. 40.

[189] Blanche Petrich, *loc. cit*.

prestada, regalada o comprada si ese era su posibilidad, pero no podía decir es que yo ahora voy a hacer la lucha revolucionaria y le voy a quitar el arma al primer policía que vea en la esquina".[190]

Asimismo, algo que los caracterizó es que la ideologización revolucionaria que plantearon no está suscrita a lo que aconteció con otros países que han hecho la revolución o que tuvieron actividad guerrillera; es decir, no enfatizaron en sus estudios, acontecimientos como las revoluciones rusa o cubana o guerras como la china o vietnamita, ni lo que realizaron los guerrilleros de Guatemala, El Salvador, Nicaragua, Perú, entre otros. Más bien su conocimiento sobre los problemas extranjeros fue tomado con un respeto lejano, aunque como referente; pero lo que guía su actuar es el motor que representa la historia rebelde de México. Las FLN hicieron hincapié en conocer de una manera objetiva la realidad nacional que es en donde se desenvolvieron y de ahí derivar sus propósitos. Por esta razón, exaltaron las figuras de nuestra historia nacional para fomentar la conciencia revolucionaria. Tomaron a Vicente Guerrero como uno de los pioneros en la actividad guerrillera en México y quien logró la independencia de este país. Asimismo, tomaron como estandarte principal a Emiliano Zapata, quien fue un gran estratega militar, pilar de nuestra Revolución Mexicana, y que además es una leyenda entre campesinos indígenas y no indígenas en este país, por no decir de casi toda la población mexicana.

Otra característica importante para resaltar sobre la moral de las FLN y que ha trascendido hasta la formación y desarrollo del EZLN es la de evitar la discriminación de cualquier tipo. Como se vio anteriormente, el reclutamiento de algunos grupos guerrilleros que compartieron la escena nacional con las FLN sólo aceptaban cuadros que dominaran el marxismo en su sentido ortodoxo. Todos aquellos cuadros que criticaran el proceder de las directivas eran acusados de reformistas, en el mejor de los casos, y de espías del gobierno, en el peor de ellos. Por ello, el compañero *Pedro* formuló en 1969:

> Téngase presente que lo que esencialmente distingue a nuestros combatientes de los del enemigo es la moral. Se nutre y crecerá ésta (organización) con cualquier compañero sin distinción de raza, sexo, nacionalidad, credo religioso o partido político. Porque los pueblos no se equivocan jamás. Es por esto que nuestra organización, compuesta por compañeros como tú, como yo, sin prestigio nacional ni internacional, declaramos desde hoy y para siempre que somos los únicos responsables de los errores que se cometan, las victorias son ya de nuestro pueblo, principio que nos obliga a ser cautelosos y estudiosos de cada paso.[191]

La particularidad fundamental de este grupo fue que desde el principio vieron al estado de Chiapas como un lugar idóneo para llevar a cabo una lucha revolucionaria, pues era una región en donde la desigualdad social era notoria, a pesar de ser un estado muy rico en recursos naturales. Esta contradicción entre la riqueza física y material del territorio contrastaba con el estado socio económico de la mayoría de sus habitantes que vivían en una situación de marginación y pobreza. Esto significaba, sin duda, un aliciente para que se generara una tensión social, de la cual podría derivarse un levantamiento armado. Andrés Aubry, en uno de sus análisis, amplió la información de por qué Chiapas figura como un estado estratégico: "Los mares que bañaron al mundo fueron todos los de Chiapas, desde su situación clave en Mesoamérica: los océanos Pacífico y Atlántico, que comunican con los otros, y

[190] *Ídem*.
[191] Fernando Yáñez, *op. cit.*, p. 63.

hasta los mares interiores como el Caribeño y el Mediterráneo, que en sus inicios fueron el único mar de Thetys.* Su posición ístmica lo predispone a recibir todos los vientos del mundo".[192]

Por tal razón, a la par de establecer un cuartel general en Nepantla, estado de México, se decidió crear un espacio de entrenamiento en Chiapas, muy cercano a la Selva Lacandona, en el año de 1972.* Al respecto, De la Grange y Rico informaron que: "Nahum Guichard, un joven originario de Chiapas, fue el encargado de comprar un terreno para la organización, conforme a las instrucciones que recibió de su hermano Juan, estudiante de Medicina en Monterrey y uno de los fundadores del grupo armado. La parcela colindaba con la finca El Diamante, una propiedad de mil quinientas hectáreas situada a medio camino entre las ruinas mayas de Palenque y la soberbia Laguna de Miramar".[193] Este terreno fue conocido por los guerrilleros como El Chilar, pues se suponía que para mantener su clandestinidad ellos se harían pasar por sembradores de chiles. Tello completó que: "Los guerrilleros entrenaban en aquel terreno, y realizaban también, en un túnel, sus practicas de tiro. Tenían aves de corral, animales de carga para las tareas del campo. El enlace con el resto de las redes era Mario Sáenz, el compañero *Alfredo*, también regiomontano, uno de los que participaron en el choque con los policías de la colonia Lindavista".[194]

El entrenamiento y adquisición de fuerzas sólo duró dos años después de la fundación. En 1974, vendría un golpe policiaco contra las FLN en Monterrey, en donde se detuvo a dos miembros de la organización, Napoleón Glockner y Nora Rivera, de los cuales se obtuvo el paradero de las FLN en el estado de México, ya fuera bajo procedimiento de tortura, como abogaron ellos antes de ser asesinados por sus compañeros guerrilleros, dos años después, 1976,* o por traición como la definieron estos últimos al consumar la "purga". De acuerdo con el informe de la FEMOSPP, de la suma de estas dos suposiciones se desprendió el ajusticiamiento que fue ejecutado por un comando liderado por el Comandante *Germán*: "El 76/ 11/ 05, un comando urbano del FLN dirigido por Fernando Yánez Muñoz (a) 'Roberto Bautista Ortiz', o 'Leo', 'ajusticia' en la Ciudad de México a Napoleón Glockner Carreto y a Nora Rivera Rodríguez, en venganza de sus ex compañeros, porque no aguantaron el tormento de

* Mar central, también conocido como Mesogea, que existió desde el paleozoico hasta el terciario superior. Thetys separaba Gondwana (continente meridional que comprendía la mayor parte de lo que ahora son Sudamérica, África (incluida Madagascar), Australia, Antártida y la península Indostánica o subcontinente indio), al sur, y Laurasia (continente septentrional constituido por Norteamérica y Eurasia -excepto la península Indostánica o subcontinente indio), al norte, en el mesozoico temprano cuando Pangea se dividió. Lo que queda de este antiguo mar sin haber sufrido devastación es el Mar Mediterráneo.

[192] Andrés Aubry, "Los mensajes que la historia le envía a Chiapas", en Revista *Contrahistorias*, núm. 5, septiembre de 2005-marzo de 2006, p. 30. Incluso esta relevancia dentro del mundo ha hecho que en la actualidad este territorio sea tomado como una referencia necesaria para impulsar el sistema neoliberal. Aubry agregó: "Convertido en Plan Puebla-Panamá por aprendices economistas, el puente continental y la bisagra que representa Chiapas, están en la mira de los geoestrategas, con ganas de aprovechar económica y militarmente su posición geopolítica". *Ídem*.

* En la lectura de *La rebelión de las Cañadas* se infiere que la organización tenía otra casa de seguridad, lo que reflejaba ya su capacidad de organización, lugar en donde incluso sufrieron su primer enfrentamiento con las autoridades. El autor refirió que: "Las FLN fueron descubiertas como resultado del tiroteo que sus dirigentes –confundidos, al parecer, con narcotraficantes- libraron con un grupo de policías en una casa de la colonia Lindavista, en Monterrey. Eran los inicios de los setenta. Los cuadros de las FLN estaban ya presentes en las ciudades más importantes del país. Todo marchaba sobre ruedas". Carlos Tello, *op. cit.*, p. 63.

[193] Bertrand de la Grange y Maite Rico, *op. cit.*, pp. 117-118.

[194] Carlos Tello, *op. cit.*, p. 63.

* En defensa de esta postura, Alberto Híjar, profesor de Filosofía de la UNAM e integrante de las FLN, explicó que después de haber sido detenido, en 1974, porque su nombre aparecía en los documentos de la organización, él conoció a un preso en la cárcel de Lecumberri que había sido torturado por pertenecer al grupo guerrillero y que estaba en condiciones inhumanas. Después supo que había sido Napoleón Glockner y que ahí mismo también había estado Nora Rivera. *Cfr*. Bertrand de la Grange y Maite Rico, *op. cit.*, p. 121.

la tortura y dieron a conocer la ubicación de la casa de seguridad de Nepantla, Estado de México, y el foco guerrillero en Chiapas. Nora Rivera se encontraba embarazada. Ambos gestionaban irse a vivir a Cuba".[195] Esta acción minó las fuerzas que se encontraban en Nepantla y dio información precisa de la casa de seguridad en el sureste mexicano, hasta donde se trasladó la represión para comenzar la disolución de las FLN. Carlos Tello ratificó que: "A mediados de febrero [de 1970], la policía dio con una de sus casas de seguridad en Monterrey. Estaba comandada por *Jaime* –o sea Napoleón Glockner– quien al ser interrogado por sus captores proporcionó los datos necesarios para descubrir la granja de la Calle de Jacarandas, en Nepantla, al sur del estado de México. La llamaban la Casa Grande. Era la base de las FLN. Los guerrilleros, en aquel refugio, tenían archivos, radios, armas, fotos, mapas, víveres, medicinas, planes de trabajo. El 14 de febrero, durante la refriega que tuvo lugar contra la Policía Judicial, murieron cinco rebeldes, encabezados por *Salvador* [Alfredo Zárate] y *Manolo* [Mario Sánchez]. Napoleón Glockner, al parecer pidió la rendición del resto de sus compañeros".[196]

La revisión que las autoridades hicieron de la documentación obtenida después del operativo en Nepantla les brindó información detallada de las operaciones de las FLN en el estado de Chiapas, por lo que pronto coordinaron un ataque contra los guerrilleros con el fin de acabar con ellos. En el operativo de Chiapas se logró dar un fuerte revés a la dirigencia de las FLN, pues murieron integrantes de relevancia en la organización. Carlos Tello relató con detalle lo ocurrido antes del operativo y las consecuencias de éste, cuando expresó que:

> La captura de la granja de Nepantla permitió que las fuerzas de la Federación asestaran, por esos días, un golpe de muerte contra la red de las FLN en la Selva Lacandona. Aquella red estaba dirigida por César Germán Yáñez, el compañero *Pedro*. Con él también colaboraban Carlos Vives, nativo de Comales, Tamaulipas, y Raúl Pérez, originario de Mérida, Yucatán, a quienes sus compañeros llamaban *Ricardo* y *Alfonso*. Ambos combatían juntos desde los tiempos del Ejército Insurgente Mexicano. (...)Todos llevaban a cabo sus tareas con entusiasmo. "Eran buenas gentes", recuerda don Tomás Méndez, uno de los muy pocos campesinos que los conocieron en el Chilar. Los guerrilleros no mantenían contacto todavía con las comunidades, ni tampoco con los sacerdotes. No lo mantenían con nadie. Estaban, en verdad, desamparados. En ese contexto tuvo lugar, a mediados de febrero, la Operación Diamante. "Al llegar los elementos de la Policía Judicial y del Ejército Federal al rancho El Diamante", informó la prensa "los activistas opusieron ligera resistencia y se dieron a la fuga, pero dejaron abandonados archivos con documentos comprometedores y antecedentes de los aspirantes a ingresar en el grupo". Ninguno pudo sobrevivir. *Ricardo* fue sorprendido por sus persecutores en un paraje conocido con el nombre de El Chamizal. *Blanca* [Elisa Saénz] y *Alfonso* [Raúl Pérez], delatados por los campesinos de Cintalapa, fueron asesinados por miembros del Ejército. El 17 de abril, al fin, murió también *Pedro*. Llevaba dos meses en fuga, con otros combatientes, alrededor de la laguna El Ocotal.[197]

La versión del asesinato de César Yáñez por parte del ejército es reforzada por De la Grange y Rico, en la biografía que hacen sobre *Marcos*, cuando entrevistaron al dueño de una finca cercana a El Diamante llamado Eugenio Solórzano, quien fue testigo de los hechos:

---

[195] Femospp, Cap. VII, p. 54.
[196] Carlos Tello, *op. cit.*, p. 64.
[197] *Ibídem*, p. 65. Aunque Carlos Tello explicó que se tuvo noticias de la muerte de César Yáñez y que incluso fue sepultado en un ejido llamado El Censo en Chiapas, lo cierto es que sus familiares no tuvieron nunca noticia de él y aún se le considera un desaparecido político. Además, su muerte se confirma también dentro del informe de la ex FEMOSPP: "Diez días después, el 74/ 04/ 16, en las inmediaciones de Ejido Cintalapa, se produce un enfrentamiento entre guerrilleros y elementos de tropa de los batallones 46º y 57º, al mando del Capitán 2º de Infantería Ricardo Medina Hernández y Teniente Corona Castañeda. Entre los muertos se identifica a Juan Guichard Gutiérrez [*Héctor*] y a César Germán Yáñez Muñoz, comandante y primer responsable del FLN. Según el informe militar, los cuerpos 'fueron sepultados en el lugar de los hechos ya que por haber sido los enfrentamientos en plena Sierra de Chiapas era difícil la transportación de los mismos con las autoridades competentes'. Fueron sepultados en el lugar de los hechos después de ser fotografiados". Femospp, Cap. VII, p. 54.

> "Los indios entregaron al ejército a dos blancos que habían encontrado en un estado lamentable, después de 20 o 30 días de estar escondidos en la selva. Eran Elisa Sáenz, *Blanca*, y su marido Raúl Pérez, *Alfonso*. Los soldados los amarraron y los dejaron en una fosa. Luego una avioneta llegó a El Diamante y se los llevó. Estaban todavía vivos".
>
> *Pedro* fue descubierto dos meses más tarde. Según los testimonios de los vecinos, murió con Juan Guichard cerca de la laguna Ocotal, no está claro si en un "enfrentamiento" o asesinados a sangre fría, y por ahí fueron enterrados. "Lo que yo sé", explica el finquero, "es que lo agarraron en el ejido Cintalapa. A él y a otro los enterraron en El Diamante, según me dijo Óscar Torres, pero después los desenterraron para llevarlos a otro lugar, porque los cuerpos estaban demasiado cerca de una fuente de agua".[198]

Como lo he explicado, después de la muerte de *Pedro*, su hermano Fernando Yánez ascendió en la estructura de las FLN y adoptaría el seudónimo de Comandante *Germán*, para lo cual dejó de lado el nombre de batalla con el que había comenzado a militar: Camarada *Leo*. Esta peculiaridad de retomar los nombres de los compañeros caídos en combate, insisto, es una de las muchas características que diferencian a las FLN de otras guerrillas. Por ejemplo, esta práctica también se vio reflejada en el ahora jefe militar del EZLN. El apelativo de *Marcos*, no es para nada una insinuación religiosa acerca del apóstol que colaboró con su versión para compilar *El Nuevo Testamento*[*] y que reforzaría el papel cómplice de la iglesia en la formación del zapatismo en Chiapas, es más bien la continuación de esta práctica de las FLN, que fue detallada también en la biografía del Subcomandante, antes citada: "(...)uno de los principales responsables del grupo revolucionario era un joven médico, Alfredo Zárate, que se hacía llamar, precisamente, *Marcos* y que se había convertido en el *número dos* de las FLN en el momento de su creación, el 6 de agosto de 1969. *Marcos* murió en Nepantla en 1974 y Rafael Guillén [Subcomandante *Marcos*] adoptó su seudónimo diez años más tarde, en honor a su ilustre predecesor".[199]

Con respecto a Fernando Yáñez, Carlos Tello indagó cuáles habían sido sus antecedentes en la organización, antes de asumir la jefatura, con la finalidad de que las FLN no desaparecieran, pues las capturas, desapariciones y asesinatos habían logrado desmembrar a la organización al límite de la extinción. Yáñez evitó la muerte del grupo y logró que no corriera la misma suerte de organizaciones como el MAR y la LC–23S:

> Entre los militantes de las FLN que sobrevivieron al golpe de 1974 estaba también un hermano de César Germán. Pertenecía, como él, a la jefatura del movimiento. Había combatido, asimismo, en el Ejército Insurgente Mexicano. Fernando Yáñez acababa de cumplir treinta años en aquella primavera. Era robusto, alto, con la frente despejada. Sus padres, Margil Yáñez y Beatriz Muñoz, vivían en la capital de Nuevo León. (...)al terminar el bachillerato, inició la carrera de arquitectura en la Universidad de Nuevo León. Era miembro de la dirección del Instituto Cultural Mexicano Cubano de Monterrey. Al final de su carrera, que dejó sin terminar, viajó por unos meses a la Unión Soviética. Más tarde al inicio de los setenta, recibió cursos de guerra de guerrillas en las montañas de la Huasteca, por el rumbo de Santa Catarina, Nuevo León. Era responsable de la red que tenían las FLN en Tabasco. Iba también con regularidad a la Selva Lacandona.

---

[198] Bertrand de la Grange y Maite Rico, *op. cit*., pp. 118-119.

[*] Mucho menos, como indicaron algunas personas en foros de *internet* acerca de que *Marcos* era el conjunto de siglas que hacía referencia sobre el verdadero dirigente del EZLN: Movimiento Armado Revolucionario Comandante Obispo Samuel. Esto no refleja sino el grado de paranoia que significó el desconocimiento de los orígenes y propósitos de este grupo armado.

[199] Bertrand de la Grange y Maite Rico, *op. cit*., p. 131. El Subcomandante *Marcos* rebatió esta versión en su discurso de conmemoración del 23 aniversario del EZLN, ocurrido el 17 de noviembre de 2006, porque en él explicó que el nombre fue heredado de un insurgente de las FLN llamado Mario Marcos, originario de Monterrey, quien murió en 1982 sin especificar la causa del deceso. Esto indica que nada tuvo que ver Alfredo Zarate en el alias de *Marcos*, pues él utilizaba dicho nombre también como seudónimo y no se llamaba así de nacimiento. Y es que es lógico que el Subcomandante tomara su nombre de lucha tiempo después de su ingreso a la organización, de tiempo completo, a principios de los ochenta, precisamente, y no que retomara el nombre de un caído de las FLN diez años antes.

> En la primavera de 1974, durante las operaciones realizadas en Monterrey por comandos de policía, *Leo*, como lo conocían sus compañeros, escapó de la casa de seguridad que conservaban en el número 2429 de la Calle Fortunato Lozano. Con él también estaba *Alfredo*. Ambos huyeron hacia la ciudad de México, donde contactaron al compañero *Juan*, uno de los intelectuales de las FLN. Tiempo más tarde, *Leo*, en memoria de su hermano, sería llamado con el nombre de *Germán*.[200]

Germán reagrupó a las FLN y fungió como comandante general de 1979 hasta 1983 y después de conformado el EZLN tuvo el mismo grado de ese año, en el cual desaparecieron las FLN como proyecto guerrillero y se decidió emprender la constitución de un ejército del pueblo, hasta 1993. Para la década de los noventa ya el papel central lo había asumido el Subcomandante *Marcos* y el recién conformado Comité Clandestino Revolucionario Indígena (CCRI), aunque el protagonismo del Subcomandante provino directamente desde el año de 1992 cuando las comunidades indígenas decidieron la guerra y le otorgaron el bastón de mando.

Lo trascendental de la historia del EZLN antes del levantamiento de 1994 es, sin dudarlo, el proceso de transformación que vivieron dos proyectos que se encontraron en 1983: Por una parte, el ímpetu de los indígenas por impulsar la lucha política a través de sus propias organizaciones, ya fuera con la ayuda de la iglesia, en un principio, o con el trabajo y asesoramiento de brigadistas de ideología maoísta, después. Por otra parte, la llegada de un grupo de jóvenes y adultos con la idea de crear una guerrilla cimentada en la necesidad de instaurar el socialismo a través de la formación de un ejército campesino, al que sólo había que concientizar por medio del marxismo. Ni uno ni otro habría de conseguir sus metas como las habían trazado, pues del choque cultural e ideológico resultó un movimiento revolucionario de nuevo tipo: que no lucha contra el poder; pero que exige reformas salidas de un nuevo gobierno impuesto verdaderamente por el pueblo.

3.2. Fundación del EZLN en Chiapas

Por segunda ocasión, las FLN buscaron emprender trabajo político en el estado del sureste del país. La experiencia vivida desde antes de 1974, cuando quisieron instalarse directamente entre la sociedad sin un antecedente de acercamiento, y que les arrojó resultados nefastos, hizo que se dispusieran emprender un "foco" revolucionario en lo más recóndito de la selva, del cual pudiera darse un proceso de propagación de su influencia a través de los grupos campesinos y continuar en el ámbito urbano. La idea de reconstrucción de sus fuerzas llevaría una buena cantidad de años; pero la idea de lo que querían lograr estaba mucho más sólida que diez años antes: la constitución de un ejército, el EZLN.

De acuerdo con los zapatistas, el 17 de noviembre de 2003 se cumplieron veinte años de la fundación del Ejército Zapatista de Liberación Nacional en Chiapas, lo que indica que en la actualidad ya son veinticuatro años de existencia. Así lo describió, en ese tiempo, su vocero, Subcomandante Insurgente *Marcos*, cuando señaló que:

> Hoy, hace 20 años, la noche se ha adelantado debajo de los grandes árboles y, ayudados por lámparas de mano, estos hombres y mujeres ponen un techo de plástico con un cordón como travesaño, amarran sus hamacas, buscan leña seca y, prendiéndole fuego a una bolsita de plástico, encienden la hoguera. A su luz, el mando escribe en su diario de campaña algo así como: "17 de noviembre de 1983. Tantos metros sobre el nivel del mar. Lluvioso. Montamos campamento. Sin

[200] Carlos Tello, *op. cit.*, p. 67

> novedad". En la parte superior izquierda de la hoja en la que se escribe, aparece el nombre que le han puesto a esa primera estación de un viaje que todos saben muy largo. No ha habido ninguna ceremonia especial, pero ese día y a esa hora se ha fundado el Ejército Zapatista de Liberación Nacional.[201]

Fueron seis personas las primeros en constituir un campamento guerrillero en el sureste mexicano, tres mestizos y tres indígenas, encabezados por *Germán* y *Elisa*. Al año siguiente, 1984, se agregarían cuadros de la ciudad, entre los que vendría el mismo *Marcos*. La idea de los, entonces ya, zapatistas estuvo encaminada directamente a lograr la instauración del socialismo. Cuando ellos llegaron a las tierras chiapanecas, aún varios intelectuales y militantes de la izquierda veían con esperanza el cambio del sistema económico. La lucha electoral, no obstante, tenía mucho más peso que la vía violenta, por lo que fueron muy escasas las manifestaciones en este sentido, a no ser por algunos miembros de las minadas guerrillas tanto de la LC–23S como del PROCUP–PDLP que continuaron en la clandestinidad, en espera de mejores condiciones para la lucha armada. Con todo, hasta la actividad guerrillera sufrió cambios, pues muchos de estos guerrilleros sobrevivientes utilizaron, entonces, la estrategia de la "guerrilla dispersa"[*] que consiste en mantener un doble trabajo: el armado y el civil, su lucha dentro de las instituciones políticas o su trabajo a favor de la lucha electoral les permitió pasar desapercibidos ante la sociedad, ya que sólo se reunían como insurgentes en los entrenamientos físicos o en las asambleas de discusión del grupo armado. La otra parte de su tiempo, realizaron una vida civil normal, pues conjugaron su trabajo político militar con el laboral como cualquier otro ciudadano comprometido.

En este ambiente, los zapatistas parecieron fanáticos y le apostaron todo a la lucha armada, por lo que empezaron a organizarse siguiendo al marxismo como eje. Anahí Alviso refirió: "Es entonces un proyecto revolucionario marxista que abraza un método de lucha (la lucha armada como una extensión y expresión superior de la lucha política de masas) destinado a tomar el poder y acabar con el sistema imperante para instaurar un sistema socialista que a través de la propiedad social de los medios de producción, suprimiera la explotación de los trabajadores".[202]

Los primeros pasos dentro de la selva no sólo representaron una nueva forma de vida, en la que tuvieron que lidiar contra todos los obstáculos que ofrecía el ecosistema, sino que comenzaron un

---

[201] Emilio Malo, *La revuelta de la memoria. Textos del* subcomandante Marcos *y del EZLN sobre la historia*, p. 55.

[*] El Comandante Insurgente *Santiago*, del Ejército Revolucionario del Pueblo Insurgente (ERPI), definió este término como un paso más de la lucha armada, pues: "(...)llega el momento de que esta guerrilla no es el pequeño grupo de combatientes experimentados que estuvieron en diferentes acciones, sino se prepara lo que llamamos la guerrilla dispersa. Son compañeros que van, participan, hacen alguna acción armada y vuelven nuevamente a trabajar, es decir se quitan el uniforme, guardan las armas y siguen trabajando. Se visten de guerrilleros, actúan como guerrilleros, solamente cuando van a hacer la acción. Una vez que hacen la acción, nuevamente vuelven a sus actividades cotidianas. Esa forma de ejercer la autodefensa armada es una manera un tanto más vinculada con el tejido de la comunidad. No es la guerrilla que llega, hace acciones y luego se va, sino que ahí están todo el tiempo. (...)El compañero que llamamos guerrillero de tiempo completo, son los compañeros profesionales de la recolección que se encuentran todo el tiempo metidos en este tipo de actividades armadas y que de alguna manera sostienen a la organización con algunas acciones de carácter económico, acciones de carácter militar y que están de manera completa ellos y sus familias. Están vinculados directamente con la organización, es la fuerza central de la organización. Pero el guerrillero no es solamente aquel que participa de tiempo completo, sino también aquel que actúa de manera dispersa, como esos compañeros que acabo de mencionar, que solamente están dispuestos a ejercer acciones militares o estar accionando como guerrilla en su región, que no están dispuestos por ejemplo a irse a otra ciudad o irse a otro estado". Bart Vanzetti, "Las condiciones políticas y económicas en México son motivo más que suficiente para tomar las armas. Entrevista con el Comandante Insurgente Santiago", Parte I, en Revista *El Paliacate*, Vol. I, núm. 8, segundo trimestre de 2004, pp. 12-13.

[202] Anahí Alviso Merino, "La guerrilla del Ejército Zapatista de Liberación Nacional ¿Una experiencia marxista?", en Revista *Nómadas*, núm. 8, Universidad Complutense de Madrid, España, 2003, p. 10.

proceso de adaptación en solitario que constituía un riesgo persistente ante las amenazas de terratenientes, guardias blancas, talamontes, refugiados guatemaltecos, guerrilleros centroamericanos, narcotraficantes, policías y soldados. Sus "días de montaña" forjaron un carácter muy duro entre los guerrilleros que solidificó su dogmatismo, debido a que su aislamiento de la sociedad ofrecía pocas noticias de lo que trascendía a nivel nacional e internacional; ellos estaban involucrados en su meta y no le dieron mucha importancia a los cambios ideológicos que se sucedían. De lo contrario, quizás hubieran desistido en su intento. El enfrentamiento cultural con las comunidades, cuando tuvieron la oportunidad del acercamiento social, consumió sus fuerzas para lograr su cometido y no perder la oportunidad de la emancipación por el camino de las armas. La adecuación de su lenguaje y pensamiento fue un proceso más de enseñanza y aprendizaje que les llevó demasiado tiempo, y en este proceso dialéctico a pesar de que salieron transformados no dieron por terminada la opción violenta, porque las comunidades, de acuerdo con su experiencia, la veían como necesaria ante los logros incipientes con la autodefensa armada junto a la lucha política de las organizaciones que encabezaban. Su trabajo interno no se vio, por lo tanto, influido por los vaivenes nacionales y mundiales.

Este encierro auto impuesto hizo que los ya zapatistas, después de 1983, durante su proceso de conformación y solidificación, no pusieran mucha atención a las circunstancias históricas que les rodeaban; aunque es evidente que sí les tocó observar, con más detenimiento, debido a su cercanía, lo relativo a la historia contemporánea de Guatemala y, en general, de Centroamérica, sobre el proceso de guerra y su siguiente etapa: la puesta en marcha de los diálogos con el gobierno en turno y el viraje a la lucha electoral. Esto tuvo una repercusión en la dirección del EZLN que, a pesar de todo, no se manifestó entre las bases, quienes ansiaban alzarse en armas por la necesidad de cambiar su estilo de vida. El no poner empeño a lo que aconteció en el ámbito exterior habla también de cómo los guerrilleros de la ciudad ya estaban en un proceso de transformación en donde cada vez más se arraigaban a las comunidades indígenas. Por eso, explicaron, esas experiencias no minaron la iniciativa de emprender la lucha armada en México:

> Nunca vimos que las firmas de paz de El Salvador o Guatemala, o la pérdida del poder de los sandinistas fuera como lo que nosotros debíamos hacer. Cada quien tuvo su proceso. Algunos recibieron ayuda del campo socialista, nosotros no. Si cae el campo socialista 20 veces, eso no va a acabar con la figura de Vicente Guerrero o de Emiliano Zapata. Rusia dejó de ser la "vanguardia" del proletariado pero nunca fuimos pro soviéticos ni pro chinos. Eso no afectaba nuestras condiciones con los finqueros de Chiapas, ni va a hacer que los indígenas mexicanos dejen de exigir su autonomía. Tampoco nos afectó en el aspecto histórico porque para nuestros combatientes nunca fue el ejemplo a seguir. ¿A poco lo que pasó allá en Rusia hizo que los peones dejaran de estar acasillados en Chiapas? Pues no, eso se logró hasta el 1 de enero del 94.[203]

3.3. El acercamiento a las comunidades indígenas

Como ya se dijo, las FLN habían sufrido la persecución y desmembramiento por parte de las autoridades al grado de dejarlos casi extintos; minados de tal forma que no pudieron completar la tarea de asentarse en territorio chiapaneco y comenzar con el proceso de "acumulación de fuerzas en silencio" para emprender su sueño revolucionario. Para ese tiempo, paralelamente, se da un proceso de politización de las comunidades indígenas, principalmente desde principios de los setenta, con lo que comenzaron a tener una mayor libertad para ejercer el trabajo político por sus propios medios, sin intermediarios, y organizarse en busca de mejores condiciones de vida, a través de la creación de

[203] Blanche Petrich, *loc. cit*.

organismos independientes y con la ayuda de asesores. Este vínculo las llevaría muy pronto a concretar un encuentro de gran magnitud que se solidificó en un congreso, además de que sería el inicio de un contacto con los mestizos que marcaría su rumbo político e impactaría su estilo de vida: "En el Congreso Indígena de Chiapas surgió, por vez primera, el proyecto de fundar una organización para representar los intereses de las comunidades de la Selva. 'Para hablar en una sola voz de la tierra, la salud y la educación, y la comercialización también'. El proyecto cristalizaría, meses después, en Quiptic Ta Lecubtesel.[*] Los dirigentes indígenas que participaron en el Congreso, reunidos en asambleas desde fines de 1974, tenían oportunidad de conocer en ellas los problemas, no sólo de sus ejidos, sino de las comunidades en general que poblaban las Cañadas. En esas asambleas entraron en contacto, muy pronto, con una organización que luchaba por el cambio del sistema: Unión del Pueblo".[204]

Carlos Tello anexó que a la par que se vivía este encuentro poliétnico de 1974: el Congreso Indígena (CI), en el que cada uno de ellos pudo explicar sus experiencias de lucha y las carencias que les afectaban, existió un proceso de desactivación de los grupos subversivos en el país que, por ejemplo, se había extendido hasta el mismo sureste mexicano en el primer intento de consolidación de las FLN en Chiapas. Más adelante, la terquedad del grupo guerrillero volvería a intentar con éxito una comunicación con los indígenas de este estado que derivó en la construcción de un ejército popular:

> La captura de las FLN en el municipio de Ocosingo coincidió con la preparación del Primer Congreso Indígena de Chiapas. Este Congreso, motivado por los quinientos años del nacimiento de Bartolomé de Las Casas, estaba programado para comenzar el 13 de octubre de 1974 en la ciudad de San Cristóbal. El presidente Luis Echeverría, que tenía relaciones más o menos buenas con la Iglesia, sobre todo con el ala que representaba Méndez Arceo,[*] quiso, por medio del Congreso, movilizar a las masas de Chiapas a favor del Estado. Con ese propósito Ángel Robles, a cargo de los preparativos, solicitó la colaboración del obispo de San Cristóbal. "El señor Samuel Ruiz, para aceptar, expresó la condición de que fuera un congreso de indígenas; de ninguna manera un congreso de tipo turístico, folklórico, ni mucho menos con tintes demagógicos". La participación de don Samuel hizo que la conducción del Congreso, inevitablemente, saliera de las manos del gobierno de la República. Fueron elaboradas, por acuerdo de las comunidades, cuatro ponencias –tzeltales, choles, tzotziles y tojolabales– que giraban, a su vez alrededor de cuatro temas: la tierra, la salud, la educación y, por último, el comercio.[205]

Como se puede notar, aun con la intervención descarada del gobierno para influir en el proceso, los indígenas comenzaron un proceso organizativo que fue el resultado de años de lucha que solidificaron, como se verá más adelante, con la estructuración de redes de catequización, las cuales no sólo llevaban el evangelio a las comunidades sino los primeros intentos de organización política, así como el apoyo que recibieron de los primeros grupos de corte maoísta, congregados en la UP, que llegaron a Chiapas, invitados por Samuel Ruiz, para confeccionar las primeras asociaciones de indígenas.

Anteriormente, se repasó la historia de la UP, la cual después de la represión gubernamental definió sus horizontes y en los debates terminó por dividirse en dos: la UP radical, que devendría en

[*] Título en tzeltal que quiere decir "Unidos por Nuestra Fuerza".
[204] Carlos Tello, *op. cit.*, p. 68.
[*] Fue el VII obispo de la diócesis de Cuernavaca, Morelos, y junto a Samuel Ruiz fue uno de los promotores de la llamada Teología de la Liberación que buscó redimir a las clases populares marginadas a través de la concientización de su realidad inspirada en la vida de Jesús y de lo que se conoció como la Iglesia de los Pobres. Su actividad se reforzó cuando se enteró de la matanza de Tlatelolco en 1968, por lo que intensificó su repudio al régimen.
[205] *Ibídem*, p. 67.

PROCUP, y la UP pacífica, tendiente a un maoísmo, a modo, de revolución pacífica "paso a paso".[*] Esta última estaría formada principalmente por universitarios agrónomos que buscaron emprender la lucha política a través de la movilización campesina y, algunas veces, obrera, ya que la primera era su prioridad. Algunos cuadros de esta UP lograron grandes cosas en el norte del país bajo una de las tendencias de la organización que llamaron Política Popular (PP) y que se dedicó a apoyar luchas agrarias; otra parte de la estructura estaba contenida en lo que se conoció como LP, más allegada a las fábricas y comercios.

A fin de cuentas, como señaló Sergio Zermeño: "(...)esta efervescencia de la acción en lo social fue más auténtica en el segundo caudal [el campesino; el primero fue la lucha del sindicalismo] en que desbordó la olla hirviente del 68: 'ir al pueblo', salir de las universidades para irse a vivir entre los pobres, oírlos, organizarse en torno de sus necesidades, construir el partido desde ahí abrazando la 'línea de masas' en la forma mostrada por el maoísmo".[206] A principios de los setenta, ellos serían invitados por la diócesis de San Cristóbal de Las Casas, encabezada por Samuel Ruiz, para emprender las mismas acciones políticas en Chiapas. Este obispo fue la pieza clave para que estos maoístas llegaran a trabajar en este estado de la República y comenzaran un proceso que culminó con la llegada de las FLN y la constitución del ejército zapatista. Enrique Krauze destacó, sin embargo, que ya en territorio chiapaneco, antes de la llegada de los brigadistas norteños, estaban asentados otros grupos quizás relacionados con la misma estructura política, haciendo una labor similar, y que fueron los primeros promotores de organizaciones campesinas: "(...)ya operaban grupos de activistas provenientes de la escuela agrícola de Chapingo, ligados a agentes de la diócesis y de tendencia similar a la de [Adolfo] Orive. Algunos habían participado en el Congreso Indígena y en 1975 crearon dos organizaciones dedicadas a la defensa de los derechos agrarios y la promoción económica y social de las comunidades: la Unión de Ejidos de Las Cañadas de Ocosingo *Quiptic Ta Lecubtesel* ('nuestra fuerza para progresar'), y la Unión de Ejidos Lucha Campesina en la región de Las Margaritas".[207]

Adolfo Orive fue uno de los principales promotores de grupos campesinos en Chiapas a finales de la década de los setenta, por lo que las primeras organizaciones, derivadas del trabajo de concientización, que tuvieron los indígenas en esta región fueron auspiciadas y asesoradas por este personaje y otro llamado Hugo Andrés Araujo, pertenecientes al grupo PP. Ellos, insisto, defendieron algunas de las tesis maoístas que tenían que ver con el trabajo político y que realzan la actividad pacífica que no se dedica a destruir para lograr un cambio en determinado territorio; contrapuestas a las tesis leninistas de destruir mediante la vía armada para construir y lograr la transformación del estado de cosas. Carlos Tello añadió que: "Los Pepes, como los llamaban, tenían un origen muy similar al de las guerrillas de las FLN, al de las células de Unión del Pueblo: la represión del gobierno en México, el prestigio de la revolución en Cuba. El movimiento, en ese año [1976], acababa de ser desgajado por una serie de disputas que fragmentaron a sus miembros en dos tendencias: la de Línea de Masas, dirigida por Alberto Anaya, y la de Línea Proletaria, dirigida por Adolfo Orive, quien por unos años compartió su liderazgo con Hugo Andrés Araujo".[208]

---

[*] *Supra*, p. 132.
[206] Sergio Zermeño, "De Tlatelolco a San Cristóbal: el laberinto de la sociedad, en Revista *La Jornada Semanal*, núm. 247, 6 de marzo de 1994, p. 31.
[207] Enrique Krauze, "El profeta de los indios", en Revista *Letras Libres*, núm. 1, enero de 1999, p. 88.
[208] Carlos Tello, *op. cit.*, pp. 73-74

Adolfo Orive egresó de la carrera de ingeniería civil de la UNAM y, en efecto, emprendió la tercera vía, de acuerdo con lo expuesto por Tello anteriormente,[*] después de la represión gubernamental de 1968. Decidió, junto a otros compañeros, continuar con la tarea de mejorar las condiciones de vida de los trabajadores del país al acercarse directamente a sus centros laborales para hacer trabajo político. La idea de los integrantes de PP era que las comunidades campesinas e indígenas, o grupos de obreros, pudieran tomar sus propias decisiones sobre los problemas que les aquejaban y no tener que recurrir a terceros para que les resolvieran sus demandas; es decir, que ellos mismos hicieran política. Con esa finalidad, comenzaron los trabajos en el estado de Chiapas después de una invitación por parte del obispo de este lugar. Orive recordó en una entrevista: "Llegué a Chiapas el 17 de septiembre de 1977 y viví de tiempo completo, como diríamos ahora profesionalmente, en la zona de los Altos y en el norte. Viví en las comunidades, no en San Cristóbal. Viví en San Miguel, Nueva Esperanza, Emiliano Zapata. Algunas son de la zona tzotzil y otras de la chol. (...)Lo que recuerdo es que don Samuel nos hizo el favor de invitarnos a Chiapas, para colaborar con los proyectos de desarrollo social, después de una reunión que tuvimos en La Laguna, en Torreón, para sacar de la cárcel a un sacerdote de apellido Batarse,[*] que colaboraba también en todos estos movimientos de apoyo a las comunidades campesinas".[209]

Carlos Tello reconstruyó el encuentro del obispo con los militantes maoístas en el estado de Coahuila, en donde el primero invitó formalmente a participar a los integrantes de PP después de que abogaron por el sacerdote, antes mencionado, de este estado, quien se había metido en conflictos por apoyar una protesta social:

> En octubre de 1976, el padre [José] Batarse fue detenido por apoyar a los campesinos que bloquearon, en demanda de tierras, los caminos que llegaban a San Pedro de las Colonias. El gobernador acordó con el obispo que los presos –eran treinta– saldrían en libertad, a condición de que Batarse dejara la diócesis de Torreón. Hubo protestas. Samuel Ruiz, quien acababa de llegar a Torreón para mediar a favor de Batarse, conoció por esos días a los cuadros de Política Popular que pertenecían a la tendencia de Línea Proletaria. "Vio el trabajo que estaban realizando, le gustó y los invitó a Chiapas", recordaría después un amigo de Batarse. Orive tuvo que convencer, entonces, al resto de los sacerdotes que trabajaban con don Samuel. La reunión tuvo lugar el 17 de septiembre de 1977, un sábado, en la vicaría de la diócesis de San Cristóbal.[210]

De las primeras empresas que lograron los universitarios que habían trabajado en el norte del país, después de la consolidación de la Unión de Ejidos Quiptic Ta Lecubtesel en 1975, puede destacarse la conformación de otras uniones en las que los campesinos indígenas de Chiapas encontraron la organización que esperaban para comenzar nuevos proyectos. Maya Lorena Pérez narró así las experiencias vividas años después de la llegada de los brigadistas: "(...)el 4 de agosto de 1978, también con el impulso de la Unión del Pueblo, se creó la Unión de Ejidos Lucha Campesina en la zona tojolabal de Las Margaritas. Ahí mismo, por esos tiempos, se creó también la organización Tierra y Libertad. (...)Se creó, además, la organización Unión de Ejidos Tierra y Libertad,[*] así como las de la

[*] *Supra*, p. 43.

[*] Sacerdote de Torreón, Coahuila, comprometido seriamente con las clases marginadas y que, por tal razón, era incómodo para las autoridades, por lo que el gobierno quería deshacerse de él.

[209] Salvador Corro, "Adolfo Orive se deslinda: En Chiapas desarrollé proyectos productivos, jamás trabajé con los zapatistas, ni los conozco", en Revista *Proceso*, núm. 1107, 18 de enero de 1998, p. 12.

[210] Carlos Tello, *op. cit.*, p. 74.

[*] Nótese cómo las organizaciones indígenas ya aludían al zapatismo morelense en su advocación agraria para identificarse con la lucha por la tierra, lo que reafirmaron con la idea de las FLN de conjuntar un ejército zapatista años más tarde.

zona chol, la zona tzotzil, la zona Comalapa y la zona de mestizos de Motozintla. Muchas de esas organizaciones acordaron unirse y en septiembre de 1980 formaron la Unión de Uniones Ejidales y Grupos Campesinos Solidarios de Chiapas [UdeU]".[211] Otras organizaciones que actuaban a la par dentro del territorio chiapaneco habían sido fomentadas principalmente por los partidos de izquierda que promovían como método de protesta la toma de tierras. Su trabajo, entonces, pronto contrastaría con el trabajo de los maoístas que privilegiaban las acciones pacíficas.

Estos grupos estaban ligados a la lucha política del PCM que, posteriormente, se convertiría en Partido Socialista Unificado de México (PSUM). Además de éstos figuraron el PMT, el Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT) y Partido Socialista de los Trabajadores (PST). Los nombres de estas organizaciones fueron la Central Independiente de Obreros Agrícolas y Campesinos (CIOAC) y la Organización Campesina Emiliano Zapata (OCEZ). Maya Lorena Pérez indicó que: "(...)ambas organizaciones luchaban en contra de las plantaciones de café, que luego fueron desmanteladas para formar ejidos".[212] Esta autora también enfatizó que durante el gobierno de Absalón Castellanos, inaugurado en 1983 y por fin terminado en 1989, sus acciones de represión sistemática estuvieron enfocadas principalmente para minar la rebeldía de estas agrupaciones a las que les causó alrededor de 153 asesinatos entre sus líderes y militantes. Carlos Tello advirtió que estas asociaciones ayudarían en su avance a las FLN y conformarían el ejército indígena que sacudió 1994: "La CIOAC y la OCEZ, con otras organizaciones más, habrían de servir después al EZLN para superar el marco de la Unión de Uniones [vuelta Asociación Rural de Interés Colectivo (ARIC) cuando se enemistaron] – quiero decir, para crecer fuera de las Cañadas".[213]

La UdeU creció rápidamente y para algunos sectores campesinos convergentes en esta asociación fue necesario crear alternativamente una unión de crédito que organizara los montos obtenidos del trabajo colectivo. El otro sector estaba en contra porque pedir a las autoridades que permitieran la apertura de una estructura crediticia de esas características, sería renunciar a las demandas inconclusas de cesión de tierras; se demostraría que había conformidad con lo que se había logrado y que sobre eso se trabajaría solamente. Los asesores aceptaron gustosos la idea del primer sector y de esta manera comenzaron a desactivar la lucha de las comunidades, al acercarlas poco a poco a las dádivas gubernamentales que en nada resolvieron las necesidades desde su raíz. Nuevamente, la consecuencia del trabajo de los maoístas en las comunidades chiapanecas rindió frutos y se pudo lograr la constitución de la Unión de Crédito Pajal Ya Kactic (PAJAL),[*] en el año de 1982, la cual benefició a las familias que la integraron con dinero para emprender negocios agrícolas o ganaderos. Orive informó que esta unión de crédito: (...)en un momento dado llegó a tener 3,000 familias campesinas. [Para 1998, fecha en que se desarrolló la entrevista] Todavía tiene un beneficio seco de café, a cinco minutos de San Cristóbal, y llegó a exportar a Europa 40,000 quintales al año; 16 años después sigue funcionando en beneficio de familias choles".[214]

---

[211] Maya Lorena Pérez Ruiz, *¡Todos somos zapatistas! Alianzas y rupturas entre el EZLN y las organizaciones indígenas de México*, p. 146. Aunque ya vimos que Krauze difirió al hablar de un grupo de mestizos anteriormente a PP, los cuales habrían fundado ya la Unión de Ejidos Lucha Campesina.
[212] *Ibídem*, pp. 155-156.
[213] Carlos Tello, *op. cit.*, p. 84.
[*] Título en tzotzil que quiere decir "Parejo Cooperamos".
[214] Salvador Corro, "Adolfo Orive se deslinda: En Chiapas desarrollé proyectos productivos, jamás trabajé con los zapatistas, ni los conozco", *op. cit.*, p. 13.

Hubo, entonces, una ruptura que ya no se resolvió dentro la UdeU. Para 1983, la división de grupos al interior llevó a la conformación de otra organización: la Unión de Uniones Ejidales y Sociedades Campesinas de Producción de Chiapas. Esta última estructura comenzaría los acercamientos con el EZLN después de su asentamiento.

El deslindamiento de Orive con respecto a los zapatistas se debió principalmente a que éste ya había tenido que salir de Chiapas cuando los militantes de las FLN incursionaron en el estado, para ese año de 1983. Y es que, después de todo, los maoístas que laboraron en Chiapas optaban más por la opción de una revolución en el sentido pacífico, mediante el uso de la política comunitaria, y no apostaban por la vía militar. Asimismo, Orive también señaló no tener ningún tipo de vínculo con el jefe militar del EZLN: "No conozco a Rafael Sebastián Guillén, alias el subcomandante Marcos. Jamás en mi vida lo he visto personalmente. Jamás. En ningún lugar, en ninguna parte, jamás. Sebastián Guillén llegó a Chiapas después de que yo salí de la entidad; eso fue en 1982, y él debió haber entrado en 1983. después seguí yendo a San Cristóbal de Las Casas, más o menos dos o tres días al mes, para asesorar técnicamente a la Unión de Crédito Pajal Ya Kactic, la cual había ayudado a formar dos años antes".[215]

La UdeU a pesar del supuesto apoyo que recibía de los asesores se enfrentó a un clima de hostilidad parecido al que sufrían otras organizaciones que ejercían acciones menos pacíficas como tomas de tierras, cierre de carreteras y mítines en las instituciones. Su trabajo muy a pesar de que siempre trató de mantenerse en los límites legales, resolviendo todo mediante peticiones escritas, no logró más que aplazamientos de contestación de las autoridades y cuando se insistía venía enseguida la coacción física; o bien hasta padecían fabricación de delitos por parte de las autoridades. María del Carmen Legorreta comentó:

> La Unión de Uniones asistía regularmente a audiencias con la delegación de la SRA [Secretaría de la Reforma Agraria] por el proceso de regularización de las uniones de ejidos y para dar seguimiento a expedientes agrarios, cuando en diciembre de 1984 le informan que había efectuado 20 invasiones en el segundo valle de Ocosingo, noticia que la Unión recibe asombrada pues no había ninguna iniciativa en ese sentido.
>
> (...)Este hecho constituye un claro ejemplo de cómo la política represiva y autoritaria del gobierno del estado fue respondida por las organizaciones independientes de diferentes maneras. Mientras que las otras organizaciones campesinas quedaron atrapadas en el esquema del enfrentamiento y soportaron un proceso de represión prolongado, durante el cual asesinaron a varios de sus líderes, la Unión de Uniones modificó la iniciativa gubernamental de represión en un proceso en el cual, en primer lugar, detuvo la violencia, y después hizo que dominara una dinámica de diálogo y negociación con los propietarios y autoridades del gobierno del estado, en la que fueron tomadas en cuenta y resueltas las demandas y necesidades de los grupos de base.[216]

Tales disposiciones tuvieron el apoyo irrestricto de una parte de la UdeU y decidieron encaminarse a la negociación y olvidar el enfrentamiento. Muchos otros decidieron que no era digna esa vía y se separaron de la agrupación y engrosaron las filas del naciente EZLN. No fue sino hasta 1988 cuando ya había una confrontación directa entre la UdeU y los simpatizantes con la lucha armada. Para ello, decidió deslindarse de los radicales y cambió el nombre de la UdeU por el de ARIC en ese mismo año. Legorreta refirió que fue: "(...)el 24 de marzo de 1988 [cuando] se constituyó formalmen-

[215] *Ibídem*, p. 12. En realidad, *Marcos*, como se ha dicho, llega a Chiapas a concentrarse junto con sus compañeros en el año de 1984; es decir, un año después de la fundación del EZLN.
[216] María del Carmen Legorreta, *Religión, política y guerrilla en las Cañadas de la Selva Lacandona*, p. 196.

te, en Ocosingo, la ARIC Unión de uniones Ejidales y Sociedades Campesinas de Producción Rural de Chiapas, que aglutinaba en esos momentos a 95 ejidos y 26 rancherías, organizadas en 5 uniones de ejidos y 2 sociedades de producción rural".[217]

Ahora bien, antes de la llegada de las FLN, y como consecuencia del trabajo de PP en las comunidades chiapanecas, ya era posible distinguir dentro de la estructura eclesial a dos sectores enfrentados debido a su grado de politización: por una parte, un grupo se vinculaba más a los quehaceres religiosos y daba prioridad a la difusión del catecismo y al mantenimiento de las prácticas de fe, apoyando mínimamente a las organizaciones desprendidas de los maoístas; pero, por otra parte, otro grupo enfatizaba más la práctica de la política y la concientización ideológica, al grado de ejercer un liderazgo marcado dentro de las comunidades que pronto les llevaría a ser pieza fundamental en la creación y desarrollo del EZLN. Carlos Tello abundó:

> La politización de los agentes de pastoral que trabajaban al lado de Samuel Ruiz fracturó, con el tiempo, la unidad de la diócesis de San Cristóbal. En 1978 comenzaron a ser evidentes dos tendencias. "Eran dos líneas totalmente opuestas, irreconciliables", habría de confesar un misionero de la diócesis. La primera concentraba sus esfuerzos en el ejercicio de la pastoral. Estaban ahí, entre otros, Mardonio Morales, Eugenio Maurer y Francisco Ornelas, todos ellos jesuitas de la parroquia de Bachajón. La segunda, por el contrario, subordinaba la pastoral a los quehaceres de la política. Estaban ahí, a su vez, José María Castillo, Javier Vargas y Jorge Santiago. Entre sus partidarios había sacerdotes de las congregaciones más diversas, apoyados en el núcleo de los maristas y los dominicos. (...)Los sacerdotes del ala radical tenían, así, el control de las Cañadas.[218]

Al final, se impuso la corriente que se había deslindando del trabajo de los asesores maoístas, quienes fomentaron su expulsión de las tierras chiapanecas porque, de acuerdo con su pensamiento, el trabajo de las brigadas ya no obedecía a los intereses de los grupos indígenas, pues muchas iniciativas que los mestizos consideraban radicales, como la toma de tierras, eran inmediatamente desactivadas antes de que llegaran a cristalizar y desestabilizar el régimen que, precisamente, apoyaba discretamente a los militantes de PP, los cuales, como se ha dicho, tenían una amistad muy grande con la familia Salinas de Gortari. Otra versión, que es la más publicitada, consiste en que la expulsión obedeció a que la estructura eclesiástica vio en los asesores a un grupo político con mucha influencia entre los indígenas y, por tal razón, no debían tener tanto poder como el de los sacerdotes y provocaron la enemistad. María del Carmen Legorreta argumentó en apoyo de esta idea que:

> (...) la diócesis de San Cristóbal se había imaginado que la llegada de un general miembro de la oligarquía terrateniente al gobierno del estado [Absalón Castellanos], representaba la decisión de aplicar en Chiapas medidas represivas similares a las de los gobiernos militares de Centroamérica, como política para tratar el problema social de los indígenas.Desde esta perspectiva más abstracta, los agentes de pastoral de Las Cañadas[*] no entendían ni veían con simpatía los esfuerzos que hacía la Unión de Uniones por abrirse un espacio de negociación con las fuerzas gubernamentales, a quienes, de acuerdo con los esquemas ideológicos de la época, identificaban como el principal enemigo a vencer; no comprendían ni aceptaban que esta organización buscara negociar e inclusive aliarse con algunas fuerzas gubernamentales, y por ello condenaban a la Unión de Uniones ante los indígenas de Las Cañadas tachándola de "economicista y gobiernista".[219]

[217] *Ibídem*, p. 200.
[218] Carlos Tello, *op. cit.*, pp. 76-77.
[*] De acuerdo con el glosario elaborado por Guiomar Rovira y Jesús Ramírez hace referencia a la: "(...)región de la Selva Lacandona constituida por los municipios de Ocosingo, Altamirano, Las Margaritas, y La Trinitaria". Manuel Vázquez Montalbán, *op. cit.*, p. 386.
[219] María del Carmen Legorreta, *op. cit.*, p. 182.

La consecuencia de la capacitación política de algunos cuadros de avanzada en las comunidades se volvió en contra de los asesores porque aquellos en los que recayó todo el conocimiento eran bases surgidas del seno de la iglesia, la cual tuvo desde la llegada de PP el control de las circunstancias y cuando vio que las actividades de los brigadistas iban en contra del cometido de liberación que auspiciaba Ruiz García y su gente decidieron cortar relaciones. Referente a las condiciones que antecedieron a la expulsión de los brigadistas, Maya Lorena Pérez escribió:

> Los catequistas, *tuhuneles*, comisionados y demás agentes de la pastoral, si bien contribuyeron a establecer una fuerte participación comunitaria, constituían al mismo tiempo un grupo de poder, puesto que eran quienes recibían la mayor capacitación, quienes llevaban la palabra de Dios a las comunidades, quienes representaban los intereses de la diócesis en la zona y quienes tenían el papel de mediadores y representantes políticos. En un principio, si bien los asesores externos se valieron de la alianza con esas élites para extender su influencia entre las comunidades de Las Cañadas, pronto se convirtieron en sus oponentes ideológicos por el precepto maoísta de depositar el ejercicio de poder en las mayorías. Así, mientras la diócesis apoyaba y protegía a las élites de catequistas y *tuhuneles*,[*] los maoístas las atacaban, por considerar que formaban parte de una estructura jerárquica (la de la Iglesia) opuesta a la de las bases.[220]

Con el apoyo irrestricto de las bases que participaban con los catequistas y emisarios de la fe se pudo volcar contra los asesores maoístas una campaña consistente en el desprestigio de su trabajo porque habían actuado solamente para favorecer al gobierno. La diócesis aconsejó su salida del territorio y volvió a obtener todo el control de los pueblos, muy a pesar de que esporádicamente los maoístas regresaron a continuar con el asesoramiento. Krauze agregó que: "Los brigadistas criticaban el poder vertical de los agentes religiosos en las comunidades. En respuesta, la diócesis los expulsó de Ocosingo. Tiempo después habría una temporal reconciliación, pero el problema de la competencia estaba planteado".[221]

La iglesia empezó a trabajar nuevamente con las comunidades que, ante la expulsión de los maoístas, habían quedado sin una estructura de cohesión, para ello constituyeron una coordinación denominada Slop,[*] en 1982, que promovió la conjunción a través de la exaltación de la etnicidad. Legorreta definió su propósito: "(...)era 'una organización clandestina que crearon los sacerdotes y asesores de la diócesis en Las Cañadas, que reunía a los principales líderes religiosos y políticos de la región, la gente más cercana a la iglesia'. Se autodefinían como la raíz o la base de todas las organizaciones de Las Cañadas, utilizando la idea de que los habitantes de la región conformaban un árbol, en el cual cada rama era una de sus organizaciones (en ese momento Unión de Uniones y palabra de Dios), pero que todas partían de la misma raíz, precisamente la que ellos representaban. Con este símil argumentaban que, aunque se perdiera una rama, lo que nunca se debía quebrar era la raíz, porque de ésta dependía todo lo demás".[222]

Tello relató que Slop había sido conformada por Javier Vargas, quien logró conjuntar a varias personas con el propósito de extender la influencia de la iglesia de liberación sobre los grupos indígenas: "Estaba dirigido por un núcleo de catequistas muy selectos entre los que figuraban Abelardo

[*] Voz en tzeltal que significa "Servidor". En la estructura eclesiástica se refiere al título que pueden obtener los indígenas en su preparación religiosa, la cual es similar a la que tiene que ver con un diácono. El grado más alto de este título es el Tuhunel de Tuhuneles.
[220] Maya Lorena Pérez Ruiz, *op. cit.*, p. 150.
[221] Enrique Krauze, "El profeta de los indios", *op. cit.*, p. 88.
[*] Voz en tzeltal que significa "Raíz".
[222] María del Carmen Legorreta, *op. cit.*,183.

Cruz, Zaragoza Mendez y Flaviano Alfonso, así como también el tuhunel de tuhuneles, Lázaro Hernández".[223] Esta estructura reforzó el pensamiento de reivindicación indígena de las comunidades chiapanecas, lo que aceleró su politización y posteriores protestas, ahora sin la obstaculización de los asesores. Ellos mismos comenzaron a organizarse con la ayuda de los catequistas; sin embargo la represión de los terratenientes se intensificó.

En este marco de un nuevo reflujo de la politización de las comunidades indígenas tuvo lugar la llegada de las FLN que, a pesar de que no tomaron contacto inmediato con el pueblo, sí tuvieron la paciencia para incidir poco a poco entre los indígenas politizados por las luchas político sociales, que los llevaría a reconocer en la iglesia al principal bastión de poder local y que les dio la oportunidad de retomar el trabajo de concientización de ésta para extenderse y hacerla suya como su principal fuente de reclutamiento. En ese proceso habría de darse un primer enfrentamiento entre las ideas totalmente radicales de los guerrilleros y los planteamientos ancestrales de los indígenas que apenas habían incidido en política, sin resultados favorables. Habría pues un encontronazo que dio pie al EZLN.

Fernando Yáñez mencionó que la recepción benéfica que recibieron de las comunidades indígenas obedeció principalmente a que su moral revolucionaria no pretendía hegemonizar el pensamiento indígena y, en cambio, las FLN ocuparon el mayor tiempo posible en conocerlas y asimilarlas. Esto sin duda fue producto del planteamiento que se había derivado en los primeros documentos de la guerrilla en donde se propusieron ser:

> (...) un movimiento social *sui generis* que imprimió un contenido ético a la lucha de liberación, que propuso revolucionar primero las conciencias, incrementar su mística militante, sin importar el tiempo que llevase hacerlo, ni las privaciones y sacrificios que fuesen necesarios; privilegió el trabajo político sobre cualquier otro; descartó el uso de la fuerza para obtener recursos y organizó la vida de los rebeldes insurgentes y de los pueblos que los apoyan con una nueva moral. El Ejército Zapatista de Liberación Nacional, mayoritariamente indígena, se reconoce heredero de esas dignas ideas y las defiende consecuentemente aportándoles sus valores éticos y culturales.[224]

Otra perspectiva la ofreció María del Carmen Legorreta Díaz, quien describió que las FLN llegaron a asentarse a un territorio que, trabajado por otras fuerzas políticas, le dieron la oportunidad de extenderse y lograr el cometido del reclutamiento. Tal disposición, casi gratuita, fue de gran utilidad para los guerrilleros que tuvieron que adecuarse a la experiencia ya adquirida de los indígenas, no por empatía sino por pragmatismo: "(...) las Fuerzas de Liberación Nacional no encontraron un pueblo fragmentado, desorganizado y depauperado por la pobreza extrema. Encontraron una región cohesionada, organizada, con cierta experiencia política y esperanzas por alcanzar mejores condiciones de vida, que se había dignificado en su proceso organizativo; además de la herencia de una dinámica de apropiación y participación real de sus bases, es decir, donde se había impulsado la participación de las comunidades en la solución de sus propios problemas sociales".[225]

Si bien las FLN, a su llegada a Chiapas, tuvieron la ventaja de encontrar a las comunidades en un proceso de politización, al mismo tiempo éstas estaban decepcionadas por el fracaso de la lucha legal

[223] Carlos Tello, *op. cit.*, p. 83. Este último personaje nombrado fue de gran apoyo en el reclutamiento de bases para el EZLN. Su nombre de lucha fue *Jesús* y más adelante a pesar de la influencia dentro de la guerrilla tuvo dificultades con la dirección y optó por la separación.
[224] Fernando Yáñez*, op. cit.*, p. 63.
[225] María del Carmen Legorreta, *op. cit.*, p. 189.

a través de las organizaciones que lograron con los maoístas, por lo que al escuchar que el estado de cosas podía cambiar radicalmente por medio de la violencia, el llamado guerrillero obtuvo eco. De no haber recorrido ya varios procesos legales en los que sólo encontraron burla, desprecio y hasta represión, los indígenas quizás no hubieran asimilado las ideas revolucionarias de las FLN y éstas hubieran terminado por sucumbir. Cabe destacar que a pesar de tales facilidades para desarrollarse en Chiapas, los guerrilleros de la ciudad tuvieron que empezar de cero porque su ideología tropezó con la idiosincrasia indígena y su cultura milenaria, nacida directamente de su vínculo con la naturaleza y de las necesidades agobiantes que las embargaban, que, a fin de cuentas, prevaleció sobre la ortodoxia guerrillera, tanto en el aspecto político como en el cultural, en este encuentro de dos mundos.

3.4. El choque cultural entre mestizos e indígenas

"Si los hechos no encajan en la teoría, cambie los hechos."
Albert Einstein

Cuando las FLN llegan a territorio chiapaneco, por segunda vez, encontraron a las comunidades indígenas en un proceso de politización que iba en constante crecimiento, el cual, no obstante, era obstaculizado por los intereses de los ladinos. El trabajo de Slop había permitido canalizar el proceso de lucha comenzado desde el CI y con el asesoramiento de los militantes de la UP; pero no podían hacer nada en contra de los ataques provenientes de los señores de la tierra y las autoridades gubernamentales. Legorreta manifestó, entonces, que: "(...)se les hizo conveniente que los indígenas pasaran del movimiento de resistencia que promovían a través de Slop, con el cual habían planteado tener entrenamiento militar de autodefensa, a un movimiento ofensivo y de carácter nacional. En esta instancia se respaldó la integración de las Fuerzas de Liberación Nacional con la población de Las Cañadas".[226] Esto indica que el papel que tuvo el sector religioso en la estructura del EZLN fue secundario y partió de una necesidad anterior a las FLN de defenderse en contra de la clase gobernante de Chiapas; es decir, al igual que los otros movimientos campesinos que se han visto en este trabajo los indígenas del sureste comenzaban una etapa de radicalización al emprender grupos de autodefensa. En ese lapso llegaron los guerrilleros de las FLN y obtuvieron a cambio no sólo instrucción para la defensa sino que se adicionó otro proyecto, el de las FLN, de construir una guerrilla que pronto devendría en ejército para lograr ofensivamente la liberación del país. En este choque ambos saldrían transformados; pero el sector más beneficiado sería el indígena.

Las FLN llegaron con el mismo cometido que otras guerrillas, principalmente apoyados por la teoría del foquismo: comenzar un grupo revolucionario que, anclado en el ámbito rural, comenzara a consolidarse, al irse nutriendo de militantes, para constituir un ejército popular que derrocaría al gobierno en turno, y se prepararía, entonces, el cambio del sistema económico por el socialismo. En este proceso es muy importante el trabajo de concientización de las bases sociales en donde se pretende fincar la guerrilla, de ello dependerá el apoyo y compromiso con la lucha revolucionaria. En ese sentido, las FLN actuaron como los demás guerrilleros que les antecedieron y empezaron a infiltrarse poco a poco entre los pueblos para empezar la tarea de ideologización.[*] Carlos Monsiváis expresó

[226] María del Carmen Legorreta, *op. cit.*, p. 185.
[*] Hay que recordar, sin embargo, que la teoría del foco revolucionario, tal y como se le atribuye a Ernesto Guevara o que siguiera Régis Debray, no fue puesta en marcha por los zapatistas, quienes pareciera tomaron lo mejor de

que: "No es fácil ser–como–los–indígenas. En una década, estos activistas [de las FLN] participan en organizaciones campesinas, aligeran poco a poco la carga doctrinaria de un maoísmo o un guevarismo fuera de sitio, se encuentran enormemente persuasivos y se relacionan con la red de catequistas y de comunidades eclesiales de base creada por el trabajo del obispo Samuel Ruiz, cercano a la teología de la liberación (o la teología india). (...)De los activistas del principio, algunos mueren, otros se van (uno se muda al paraíso de la delación), y se mantiene un pequeñísimo núcleo irreductible, con quien se llamara *Marcos* a la cabeza.".[227]

En este trabajo encontraron su primer y más profundo fracaso: los indígenas veían en los preceptos marxistas un pensamiento muy rudo e indescifrable, esta falta de entendimiento tendría que ser enfrentado por las FLN sin lograr resultados mediante la terquedad de su imposición. Tuvieron entonces que ceder desde ese momento a las necesidades de las comunidades y empezar desde ahí la construcción del grupo armado. El problema radicó en que el aislamiento en el que vivían estos sectores marginados de Chiapas no les había permitido sentar las bases para que conocieran acerca de teorías derivadas de las ideas de Karl Marx, cómo eran las luchas revolucionarias, etcétera, y por tal razón nada obtuvieron los guerrilleros al tratar de imponer una ideología que en nada se reflejaba en las necesidades que habían llevado a gran parte de los indígenas a luchar y protestar por todos los medios posibles.[*] Ellos sabían, en la práctica, que era el hambre, la pobreza, la enfermedad y el racismo las causantes de su desgracia, cuestiones que, en la teoría, con la enseñanza del marxismo no iban a ser superadas. Al menos no con las ideas revolucionarias que se planteaban las FLN, totalmente carentes de propuestas sobre la problemática indígena vivida en el sureste mexicano.[*]

Hasta aquí viene "la primera derrota del EZLN", pues las comunidades no comulgaron con estas ideas y entonces el foco guerrillero que se instaló en Chiapas desde 1983 tuvo que cambiar de estrategia, a tal grado que se vieron absorbidos por los indígenas. Ahora bien, el otro sector protagonista también se hallaba en la imposibilidad de un movimiento social, promovido éste netamente por los indígenas, porque a pesar de que muchos de ellos veían que la situación en que vivían ya no era tolerable, no había una integración que permitiera una lucha de gran magnitud por medios pacíficos, ya sea por el divisionismo que fomentaron los terratenientes con las luchas religiosas o los grupos paramilitares, como por la intromisión del grupo de guerrilleros que, a pesar de haber cedido ante los indígenas, aún tenían en mente la construcción de un movimiento armado. De ahí que la postura netamente militar de la guerrilla naciente del EZLN sí llamara la atención de los indígenas para la conquista de sus necesidades y se sumaran a la planeación del levantamiento que sacudiría a México en el alba de 1994.

ésta y de la derivada de las luchas asiáticas conocida como GPP, por lo que desde ese momento se le puede reconocer como un nuevo intento guerrillero no supeditado a una sola ideología o práctica revolucionaria.

[227] Carlos Monsiváis, "Década de los ochenta-1992: Los preparativos", en Revista *Proceso*, Edición Especial sobre el EZLN, parte 1, s/n, 1 de enero de 1999, p. 7.

[*] Y hay que advertir que muy a pesar de que en Chiapas circularon marxistas de diferentes corrientes de pensamiento: leninistas, maoístas, guevaristas, trotskistas, etcétera. Ninguno de ellos impuso su dogma ideológico y construyeron más bien un apoyo solidario a las condiciones de vida de las clases marginadas de ese estado con sus propios medios y estrategias. En ese proceso no tuvieron la necesidad de promover la ideologización y por ello las comunidades no fueron influidas por teorías revolucionarias de ningún tipo. Esto no excluye que algunos individuos hayan simpatizado más allá con alguno de esos grupos y hayan asimilado su ideología a cabalidad.

[*] Y es que desde el marxismo ya se habían dado visiones liberadoras de los pueblos indígenas. Su principal exponente en América Latina, por ejemplo, fue Mariátegui, quien adecuó algunos preceptos marxistas para explicar directamente los procesos de dominación en que estaban inscritas las diferentes experiencias de los pueblos indígenas de este continente, en una búsqueda de su reivindicación.

Sergio Rodríguez Lascano, evocó en una entrevista con motivo de la Otra Campaña, la cual privilegia el oído sobre la voz, esta experiencia que modificó la actitud vertical de los guerrilleros: "(...)en los orígenes del EZLN cuando llegaron a las comunidades, primero quisieron hablar, proponer un programa, una concepción político–militar y chocaron contra una pared, no fue posible el diálogo. Cuando lograron contactar con alguna gente de las comunidades les dijeron: '*Es que ustedes tienen primero que escuchar, y luego ya verán qué pueden hacer con lo que escuchen*'".[228]

El EZLN, entonces, nace sin una ideología revolucionaria aglutinadora y este factor fue compensado con la instrucción a través del nacionalismo, el eje fundamental de la "ideologización" de los zapatistas fue la historia de México. De ella aprendieron a contextualizar su lucha como la continuación de un proceso en el que ha habido innumerables protestas sociales, aprendieron a justificar el porqué de su decisión para armarse y emprender la lucha armada, así como los orígenes del desprecio por su condición social y cultural. Esto los hizo muy fuertes en la fundamentación de sus acciones, las cuales aún en nuestros días continúan siendo legítimas porque obedecen a injusticias que no han tenido solución desde hace, ya no digamos décadas, sino siglos.

Esta apropiación de la historia de nuestro país vino a dar un vuelco más a la costumbre arraigada de utilizar tal conocimiento del pasado para justificar la presencia del régimen gubernamental, en ese caso priísta aunque se da inclusive en la actualidad, que manipuló el desarrolló histórico a su conveniencia con el fin de demostrar su relevancia en el progreso y estabilidad de la nación. Tal situación, con el tiempo, llevó a reconocer a la historia como algo inútil y aburrido que sólo era utilizado por los maestros para hacerle imposible la vida a sus alumnos, por una parte, y logró quitarle sentido y esencia a palabras como política, soberanía, identidad que eran utilizadas por cualquier político en su beneficio personal, como mero contenido demagógico en sus discursos, por otra parte. Por ello, *Marcos* contó en una entrevista realizada por Carlos Monsiváis y Hermann Bellinghausen que: "En esa lucha de símbolos logramos recuperar palabras que estaban totalmente prostituidas: patria, nación, bandera, país, México...".[229] Los zapatistas, y desde antes los guerrilleros de las FLN, decidieron emprender su lucha, dándole una significación con la historia patria, y esto definitivamente les da también una peculiaridad frente a otras organizaciones armadas que han dado más peso a ideologías extranjeras. *Marcos* reafirmó que: "(...)el régimen pasó la mayor parte de sus 71 años deteriorando los símbolos de resistencia, de libertades, de democratización, de lucha por la transformación, al grado de prostituirlos. Sin ir más lejos, su uso de Zapata y toda la iconografía de la Revolución Mexicana. El referente no es Juárez contra Maximiliano, sino el régimen priísta apropiándose de la figura de Juárez en el común de la gente. Esto subraya el reto de encontrar nuevos referentes históricos hacia adelante".[230]

Este nuevo referente tuvo una mejor acogida de parte de los pueblos indígenas, quienes a pesar de ser los "perdedores" de la historia, no dudaron en hacer evidente que el conocimiento de ésta les

[228] Miguel Romero, "La forma zapatista de hacer política. Entrevista con Sergio Rodríguez (director de *Rebeldía*)", en Revista *Viento/Sur*, núm. 83, noviembre de 2005, p. 47.
[229] Carlos Monsiváis y Hermann Bellinghausen, "Marcos, 'gran interlocutor'. El diálogo persiste", en Diario *La Jornada*, 8 de enero de 2001, p. 6.
[230] *Ibídem*, p. 12.

permitiría una reconciliación con el pasado y a partir de su dominio configurar un futuro más justo. Con este nuevo lenguaje inscrito en un proceso histórico que habían compartido desde sus propios espacios se pudo dar entonces el puente comunicacional y los primeros intentos de concientización para la revolución.

El Subcomandante *Marcos* ha hecho referencia en innumerables ocasiones que el acercamiento con las comunidades indígenas fue difícil debido al ambiente de racismo que existía en el estado de Chiapas y que dificultaba, de alguna manera, la comunicación directa entre la gente mestiza que conformaba el grupo guerrillero y las comunidades. Había además un ambiente de reticencia por parte de los indios chiapanecos porque las experiencias que habían tenido con organizaciones de mestizos habían sido decepcionantes, en particular con los maoístas que antes del EZLN habían hecho labor. Le compartió, por ejemplo a Manuel Vázquez Montalbán su experiencia al entrar en contacto con las comunidades indígenas, en donde tendría efecto la máxima de Einstein:

> (...) nosotros llegamos a la selva con este planteamiento [ortodoxo]. Es la clásica historia de la elite revolucionaria que se acerca a un actor de cambio y en torno a ese actor de cambio construye la teoría y el movimiento: el proletariado, en el caso de la revolución marxista–leninista. Lo que pasa es que esa propuesta inicial choca con las comunidades indígenas, con su planteamiento, tienen otro sustrato, una prehistoria de emergencias. Y modificamos nuestro planteamiento, hay un antes y un después del zapatismo con respecto a 1994. El zapatismo, lo que es el EZLN (Ejército Zapatista de Liberación Nacional), no nace de planteamientos que vienen de la ciudad, pero tampoco nace sólo de planteamientos que vienen de las comunidades indígenas. Nace de esa mezcla, de ese cóctel molotov, de ese choque que produce un nuevo discurso.[231]

Ya desde 1994 se había hecho notar que ese impacto había permitido la caracterización *sui generis* del EZLN que se mostró días después del levantamiento: "(...)Nuestra cuadrada concepción del mundo y de la revolución quedó bastante abollada en la confrontación con la realidad indígena chiapaneca. De los golpes salió algo nuevo (que no quiere decir 'bueno'), lo que hoy se conoce como el 'neozapatismo'".[232] En palabras de Montalbán los guerrilleros del EZLN original sufrieron una transformación comparable con la de un insecto, porque: "(...)de la oruga materialista histórica nace la mariposa metafórica".[233]

En el libro de Gloria Muñoz, *EZLN: 20 y 10. El fuego y la palabra*, se consignaron varios testimonios de militantes zapatistas sobre cómo fue el contacto con la guerrilla y su posterior ingreso. En él se hace constar, con asiduidad, la ansiedad en que vivían las comunidades porque su trabajo político no había dado los resultados esperados y, por ello, la oferta del EZLN cayó en un buen momento

[231] Manuel Vázquez Montalbán, *op. cit.*, p. 145. Y no sólo eso influyó, también en el sentido pragmático, los nacientes zapatistas tenían que comenzar por extenderse e influir más allá de su pequeño grupo, había que comenzar escuchar en lugar de sermonear para ser recibidos: "En el caso del núcleo inicial que forma el EZLN es una cuestión de supervivencia. Había que sobrevivir. Si no lográbamos entrar en contacto con las comunidades, con los indígenas de la zona, no podíamos sobrevivir, aunque pudiéramos mantenernos en términos materiales, mediante la caza de animales salvajes, practicando una absurda endogamia revolucionaria. Teníamos que estar en contacto con la población de los alrededores no sólo por cuestiones logísticas sino por cuestiones políticas porque finalmente, lo que nosotros pretendíamos era organizar un movimiento revolucionario con toda esa gente. Entonces, a la hora que empezamos a establecer ese contacto, tocamos pared. Para poder sobrevivir teníamos que traducirnos a otro código. De una u otra forma, ese lenguaje se construye de abajo hacia arriba. Quiero decir que no viene del guerrillero, sino de los indígenas que empiezan a entrar en contacto con nosotros. De ese encuentro sale la síntesis". *Ibídem*, p. 192.

[232] Subcomandante Insurgente *Marcos*, "Carta a Adolfo Gilly, 22 de octubre de 1994", en Antonio García de León (Prol.), *EZLN. Documentos y comunicados. Vol. II, 15 de agosto de 1994/29 de septiembre de 1995*, pp. 109-110.

[233] Manuel Vázquez Montalbán, *op. cit.*, p. 191.

dentro de su proceso de lucha. Así lo hizo notar *Abraham*, quien logró ser comandante dentro de la organización:

> Cuando llega a nuestros pueblos el Ejército Zapatista, allá por 1984, 1985, nosotros de por sí ya habíamos probado otras luchas pacíficas. La gente ya estaba protestando contra el gobierno. En ese tiempo, cuando llega la organización clandestina, se nos habló de la lucha revolucionaria. (...) Nosotros de por sí entendimos más o menos rápido, porque de por sí ya está la idea de otros movimientos en los que hemos participado, pero no en el sentido revolucionario, sino en luchas donde se llega a negociar con el gobierno por la tierra, por el café, por la brecha lacandona ahí en Los Montes Azules. Como de por sí existían esas represiones de las que nos hablaban los compañeros, cuando llega el EZLN pues rápido nos alegramos, y nos pusimos contentos de que hay otra lucha que va a defender la seguridad de los campesinos y de los pobres.[234]

El factor que influyó en el apoyo que mostraron las comunidades para nutrir al EZLN descansó en la virtud de que los guerrilleros de la ciudad no quisieron imponer sus preceptos y prácticas y se adecuaron a la forma de vida de los campesinos indígenas. Esto les llevó a crecer en gran proporción: "Conforme se fue dando el avance y empezamos a crecer, pues se empezaron a organizar las fuerzas. Empezaron a bajar más los insurgentes a los pueblos, a convivir y platicar con las gentes en los pueblos. Con ellos hacíamos fiestas, hacían sus programas culturales y todo eso. Así nos desarrollamos en un año. Entre 1985 y 1986 el pueblo se integró todo a la lucha. Ya no había por qué guardar más secretos entre nosotros, sólo con los de afuera que todavía no son compas".[235]

Los enlaces más representativos que hicieron posible la acumulación de fuerzas para las FLN y que nutrieron, posteriormente, las fuerzas del EZLN fueron: Lázaro Hernández, *Jesús*, quien motivó a las bases sociales de la iglesia para integrarse a las fuerzas revolucionarias, a través de Slop, y Jorge Santiago, *Jacobo*, encargado de Desarrollo Económico y Social de los Mexicanos Indígenas (DESMI), quien volcó recursos económicos de esta organización para hacer crecer el movimiento armado, además de apoyar con el reclutamiento de personas.

El crecimiento de la organización tuvo efecto a finales de 1985 y despegó para 1986, año en el que, de acuerdo con los zapatistas, hubo un crecimiento geométrico. La estrategia de reclutamiento consistió en disponer de la palabra de los líderes religiosos hacia las comunidades a su servicio para que hubiera mayor participación y confianza. Cuando ya habían sido informados algunas personas que se mostraban interesadas, venía entonces el trabajo de politización de los integrantes de las FLN que fueron ayudados por traductores, sintetizados en los mismos religiosos ya reclutados. Algunas experiencias descritas sobre este proceso de integración al EZLN, insisto, fueron retomadas por Gloria Muñoz. El compañero *Raúl* compartió: "En ese tiempo la seguridad que teníamos era la noche. Íbamos a las reuniones a las diez y regresaba uno a las doce o una de la mañana para que nadie nos escuchara llegar a la casa. Luego me invitaron en otro lugar que ellos conocían, donde se reunían con los insurgentes, ahí encontré a un capitán y a un teniente, llegaban vestidos de Pemex, o sea como petroleros o como maestros. Cuando uno se los encontraba en el camino ellos decían que eran maestros, y de ahí nadie se imaginaba que estaban haciendo un trabajo político sobre la organización".[236] En este proceso, el apoyo que brindaron las comunidades no sólo para reclutarse, sino para mantener

[234] Entrevista realizada al Comandante *Abraham*, miembro del Comité Clandestino Revolucionario Indígena del EZLN. Gloria Muñoz Ramírez, *EZLN: 20 y 10. El fuego y la palabra*, p. 31.
[235] *Ibídem*, pp. 32-33.
[236] Entrevista realizada al Compañero *Raúl*, miliciano y representante regional de los pueblos zapatistas. Gloria Muñoz Ramírez, *op. cit.*, p. 28.

la organización con apoyo material y alimenticio, logró que el EZLN tuviera su desarrollo rápidamente. *Raúl* agregó:

> Ya cuando está todo el pueblo reclutado y ya hay muchos pueblos así, entonces ya algunos se animaron a ir de reclutas para ser insurgentes. Varios se fueron y de ahí fue creciendo la guerrilla. Mientras unos se iban a la montaña, en los pueblos nos íbamos preparando también los milicianos, primero una escuadra, luego un pelotón. Llegó el momento en que en cada pueblo había cinco o seis pelotones de milicianos que recibían entrenamiento y todo. Es así como se fue desarrollando nuestra organización. (...) Cuando llevábamos el bastimento al campamento, llevábamos tostadas, pinole, azúcar o panela, o si teníamos dinerito les llevamos (*sic*) sus cigarros a los compas, cuando llegábamos se alegraban y hacíamos una pequeña fiesta ahí. Si había una pequeña guitarra pues bailábamos, como había compañeras, ahí pues con esas bailábamos. Así ellos nos agarraron confianza y también nosotros. Durábamos hasta diez o quince días en el campamento.[237]

Uno más, *Gerardo* comentó que su pueblo, Israel,[*] de reciente conformación a la llegada de las FLN, fue de los primeros en anexarse a la propuesta revolucionaria zapatista: "Mi pueblo es de por sí de los primeros que apoyaron la organización. Era 1984 cuando le entramos. No éramos todos los del pueblo al principio, pero luego organizamos a todos y así ya podían los insurgentes llegar a nuestra comunidad y sentirse protegidos. Así llegamos a la guerra...".[238]

El ahora Teniente Coronel *Moisés* enfatizó que el reclutamiento y capacitación revolucionaria no sólo se dio en la selva de Chiapas, sino que además existían células urbanas que disponían de escuelas de cuadros, principalmente para reforzar la ideología marxista.[*] En una de estas escuelas, *Moisés* conoció al Subcomandante *Pedro*, quien fue además unos de los integrantes de las FLN a quienes más estimaban los indígenas: "Yo no lo conocí en la montaña, lo conocí en la ciudad, en una casa de seguridad donde me tocó llegar. Te estoy hablando de diciembre de 1983, cuando me llevaron a la ciudad. No pensaba yo que me fueran a llevar a la ciudad, pensaba yo que me iban a llevar a la montaña porque me gustaba mucho lo que yo escuchaba en *Radio Venceremos*, del Frente Farabundo Martí, de El Salvador. Pero pues antes de ir a la montaña me llevaron a la ciudad y ahí conocí al sup Pedro".[239] Este Subcomandante se caracterizó, de acuerdo con lo descrito por los indígenas por tener un trato afable y porque era muy conocido por las caminatas que imponía. Los primeros encuentros entre mestizos e indígenas pasaron por la imposición de técnicas y pensamiento de los primeros a los segundos. Los indígenas en su actitud siempre receptiva, primero escucharon, buscaron entender y después analizarían lo bueno y lo malo de lo que les enseñaban. Más adelante, esbozarían su opinión de lo que no les gustaba e hicieron que los guerrilleros de la ciudad cambiaran su estrategia de acercamiento y enseñanza, al obligarlos a escuchar primero y obrar después. Tal y como aún siguen mostrando con motivo de la Otra Campaña.

El gran número de indígenas que se conjugó en el EZLN, terminó por rebasar el pequeño foco revolucionario de las FLN y, al cabo, impusieron sus pretensiones sobre las de los mestizos, a los que

---

[237] *Ídem*, p. 29.

[*] Obsérvese la influencia del pensamiento religioso que llevó a los indígenas a bautizar pueblos con nombres bíblicos, práctica que después se extendió a los nombres de guerra que utilizaron algunos insurgentes y milicianos zapatistas.

[238] Entrevista realizada al Compañero *Gerardo*. Gloria Muñoz Ramírez, *op. cit.*, p. 35.

[*] Sobre las células urbanas pueden encontrarse varias referencias en Bertrand de la Grange y Maite Rico, *op. cit.*, pp. 179-182.

[239] Entrevista realizada al, en ese entonces, Mayor Insurgente de Infantería *Moisés*. Gloria Muñoz Ramírez, *op. cit.*, pp. 41-42. Nótese cómo sí hubo una influencia de las guerrillas centroamericanas; pero de una manera indirecta.

no les quedó más que flexibilizar sus posiciones y dar paso a una nueva estructura influida por los dos pensamientos. Yvon Le Bot reveló que desde el levantamiento armado zapatista ya se veían varios elementos que permitían reconocer que no eran una guerrilla como las que se habían sucedido en la historia latinoamericana y que incluso se podría poner en entredicho sí en realidad era una guerrilla. Había que mirar que: "(...) la insurrección nació de dos imposibilidades: la de la guerrilla y la del movimiento social.[*] Algunos sobrevivientes y herederos de las organizaciones de la lucha armada, reprimidas y desmanteladas por el poder durante la década de los años sesenta, se habían retirado a Chiapas y desde ahí intentaban mantener viva la esperanza de un futuro revolucionario. Marcos explica, con mucha firmeza, que ese sueño se había esfumado no tanto en razón del contexto nacional e internacional como de la confrontación con las comunidades indígenas, su cultura y sus aspiraciones".[240]

En adelante, la participación de los cuadros indígenas tuvo que sobreponerse a los liderazgos surgidos de los integrantes de las FLN; pero como lo han manifestado tanto Tello como De la Grange–Rico[*] no alcanzaron más que el máximo grado de mayores en la estructura zapatista. Ellos eran: *Alfredo*, *César*, *Javier*, *Josué*, *Mario*, *Moisés*, *Rolando* y *Yolanda*. El grado de comandantes para los indígenas se daría antes del levantamiento, a finales de 1993, cuando se constituyó el CCRI, proceso en el cual no todos los mayores descritos ascendieron.

Tras el crecimiento se hizo necesario emprender la construcción de un sinnúmero de campamentos diseminados a lo largo de la Selva y que pronto estarían cercanos a la gente del pueblo, por lo que se tuvieron que emprender acciones a favor de la salud, las comunicaciones y vivienda dentro de los pueblos ya controlados. Asimismo, expandir las escuelas que tenían como cometido ideologizar al pueblo. Esta enseñanza revolucionaria se basó desde esos primeros momentos en el análisis del proceso histórico de México, lo que se conjugó con análisis de procesos internacionales, aunque sólo de manera superficial. Utilizaron también revistas que circulaban entre los insurgentes y milicianos a las que llamaron: *Nepantla* y *Nupi*.[*]

Los tropiezos de los guerrilleros en su labor de concientización socialista a los indígenas no tiene mejor manera de ilustrarse que en la figura de *Marcos*. Él mismo en varias ocasiones ha relatado cómo su pensamiento no estaba acorde a la realidad indígena y que era una tarea titánica buscar la imposición de sus ideas. Cuando *Marcos* conoce al viejo Antonio, anciano indígena de Las Cañadas, y se da la primera plática entre ambos comienza a transformarse la concepción occidental y se hará sincrético el pensamiento del guerrillero universitario. Durante ese encuentro, que se da en el año de 1984, la conversación giró en torno de la figura de Emiliano Zapata. A *Marcos* le tocó primero explicar por qué decidieron hacerse guerrilleros y zapatistas, para ello se sirvió de contar la historia tradicional del revolucionario morelense. Al terminar, el viejo Antonio negó la versión del mestizo y opuso a ésta una leyenda indígena maya, en la cual se explica cómo dos dioses, el *Ik'al* y el *Votán*, dieron vida a Zapata, quien es el fruto del acuerdo, del respeto a las ideas del contrario, de la toleran-

[*] Aquí Le Bot alude al concepto de movimiento social para encasillar las luchas pacificas que los indígenas habían llevado por años para hacerse notar y solucionar sus demandas.
[240] Yvon Le Bot, *op. cit.*, p. 38.
[*] *Cfr*. Carlos Tello Díaz, *op. cit.*, p. 182 y Bertrand de la Grange y Maite Rico, *op. cit.*, p. 211.
[*] *Cfr*. Bertrand de la Grange y Maite Rico, *op. cit.*, p. 190.

cia al diferente. Es por eso que la historia que ofrece el anciano indígena, y que *Marcos* plasma en una misiva a la sociedad civil, se denomina "La historia de las preguntas", pues sólo cediendo y pidiendo ayuda al otro se puede caminar.[*] Es decir, esta historia es una alegoría que sirve para evitar la imposición de las ideas. Este hecho marcó, entonces, a los revolucionarios mestizos y tuvieron que ceder y adaptarse a las circunstancias que imperaban en las comunidades indígenas, lo que a la postre les valió el respeto y admiración de los indios chiapanecos, quienes sólo reconocen en el mestizo o caxlan, como ellos le llaman al hombre que discrimina, que es soberbio y que es autoritario.

En el año de 2003, con motivo de una serie de comunicados que el Subcomandante *Marcos* llamó *Estelas*, se hizo referencia a este cambio radical que sufrió la guerrilla para transformarse primeramente en el ejército de un movimiento indígena. Narró de alguna manera cómo vieron ellos, como guerrilleros tradicionales, esa simbiosis que sufría su organización:

> (...) el origen fundamental del EZLN: un grupo de "iluminados" que llega desde la ciudad para "liberar" a los explotados y que se encuentra conque, más que "iluminados", confrontados con la realidad de las comunidades indígenas, parecíamos focos fundidos. ¿Cuánto tiempo tardamos en darnos cuenta de que teníamos que aprender a escuchar y, después, a hablar? No estoy seguro, han pasado ya no pocas lunas, pero yo calculo unos dos años al menos. Es decir, lo que en 1984 era una guerrilla revolucionaria de corte clásico (levantamiento armado de las masas, toma del poder, instauración del socialismo desde arriba, muchas estatuas y nombres de héroes y mártires por doquier, purgas, etcétera, en fin, un mundo perfecto), para 1986 ya era un grupo armado, abrumadoramente indígena, escuchando con atención y balbuceando apenas sus primeras palabras con un nuevo maestro: los pueblos indios.[241]

---

[*] El relato en cuestión es éste: "Hace muchas historias, cuando los dioses más primeros, los que hicieron el mundo, estaban todavía dando vueltas por la noche, se hablan dos dioses que eran el Ik'al y el Votan. Dos eran de uno solo. Volteándose el uno se mostraba el otro, volteándose el otro se mostraba el uno. Eran contrarios. El uno luz era, como mañana de mayo en el río. El otro era oscuro, como noche de frío y cueva. Eran lo mismo. Eran uno los dos, porque el uno hacía al otro. Pero no se caminaban, quedando se estaban siempre estos dos dioses que uno eran sin moverse. '¿Qué hacemos pues?', preguntaron los dos. 'Está triste la vida así como estamos de por sí', tristeaban los dos que uno eran en su estarse. 'No pasa la noche', dijo el Ik'al. 'No pasa el día', dijo el Votan. 'Caminemos', dijo el uno que dos era. '¿Cómo?', preguntó el otro. '¿Para dónde?', preguntó el uno. Y vieron que así se movieron tantito, primero para preguntar cómo, y luego para preguntar dónde. Contento se puso el uno que dos era cuando vio que tantito se movían. Quisieron los dos al mismo tiempo moverse y no se pudieron. '¿Cómo hacemos pues?' Y se asomaba primero el uno y luego el otro y se movieron otro tantito y se dieron cuenta que si uno primero y otro después entonces sí se movían y sacaron acuerdo que para moverse primero se mueve el uno y luego se mueve el otro y empezaron a moverse y nadie se acuerda quién primero se movió para empezar a moverse porque muy contentos estaban que ya se movían y '¿Qué importa quién primero si ya nos movemos?', decían los dos dioses que el mismo eran y se reían y el primer acuerdo que sacaron fue hacer baile y se bailaron, un pasito el uno, un pasito el otro, y tardaron en el baile porque contentos estaban de que se habían encontrado. Ya luego se cansaron de tanto baile y vieron qué otra cosa pueden hacer y lo vieron que la primera pregunta de '¿cómo moverse?' trajo la respuesta de 'juntos pero separados de acuerdo', y esa pregunta no mucho les importó porque cuando dieron cuenta ya estaban moviéndose y entonces se vino la otra pregunta cuando se vieron que había dos caminos: el uno estaba muy cortito y ahí nomás llegaba y claro se veía que ahí nomás cerquita se terminaba el camino ese y tanto era el gusto de caminar que tenían en sus pies que dijeron rápido que el camino que era cortito no muy lo querían caminar y sacaron acuerdo de caminarse el camino largo y ya se iban a empezar a caminarse, cuando la respuesta de escoger el camino largo les trajo otra pregunta de '¿a dónde lleva este camino?'; tardaron pensando la respuesta y los dos que eran uno de pronto llegó en su cabeza de que sólo si lo caminaban el camino largo iban a saber a dónde lleva porque así como estaban nunca iban a saber para dónde lleva el camino largo. Y entonces se dijeron el uno que dos era: 'Pues vamos a caminarlo, pues' y lo empezaron a caminar, primero el uno y luego el otro. Y ahí nomás se dieron cuenta de que tomaba mucho tiempo caminar el camino largo y entonces se vino la otra pregunta de '¿cómo vamos a hacer para caminar mucho tiempo?' y quedaron pensando un buen rato y entonces el Ik'al clarito dijo que él no sabía caminar de día y el Votan dijo que él de noche miedo tenía de caminarse y quedaron llorando un buen rato y ya luego que acabó la chilladera que se tenían se pusieron de acuerdo y lo vieron que el Ik'al bien que se podía caminar de noche y que el Votan bien que se podía caminar de día y que el Ik'al lo caminara al Votan en la noche y así sacaron la respuesta de caminarse todo el tiempo. Desde entonces los dioses caminan con preguntas y no paran nunca, nunca se llegan y se van nunca. Y entonces así aprendieron los hombres y mujeres verdaderos que las preguntas sirven para caminar, no para quedarse parados así nomás. Y, desde entonces, los hombres y mujeres verdaderos para caminar preguntan, para llegar se despiden y para irse saludan. Nunca se están quietos." Subcomandante Insurgente *Marcos*, "Carta a la sociedad civil nacional, 13 de diciembre de 1994", en Antonio García de León, *op. cit*, Vol. II, pp. 160-161.

[241] Subcomandante Insurgente *Marcos*, "Chiapas, la *treceava estela* (segunda parte): una muerte" en Diario *La Jornada*, 25 de julio de 2003, pp. 6-7. Este ensayo estuvo integrado por siete partes, todas ellas referentes al estado de Chiapas. En ellos se hace un balance de lo que han sido los Municipios Autónomos Rebeldes Zapatistas (MA-

Lo cierto es que la fuerza real del EZLN se obtuvo gracias al apoyo que brindaron las comunidades en su búsqueda de un mejor futuro con la apuesta en las armas. El crecimiento zapatista, sin embargo, se vería mermado por algunos factores que incidieron durante los preparativos del levantamiento. Aunado, como se vio, al conflicto exaltado entre la dirección rebelde y la iglesia.

El año de 1989 fue crucial, no sólo porque en el ámbito externo a Chiapas, los indicios de una caída de la izquierda que, junto al muro de Berlín, se había tambaleado y sucumbido, hacían pensar en un cambio de ideas sobre la viabilidad de la lucha armada en el sureste, también porque en el ámbito interno las relaciones entre los zapatistas y la iglesia terminaron por quebrarse. La diócesis y algunos líderes religiosos que no habían querido acercarse tanto al EZLN vieron cómo la dirigencia del grupo armado había sobrepasado los límites de respeto hacia la religión y habían puesto a varios feligreses en contra de los religiosos a los que acusaban de ignorantes. Además de que, de acuerdo con lo descrito por De la Grange y Rico, los zapatistas se habían excedido al grado de ejercer funciones religiosas para que los indígenas no tuvieran que pedir algo a la diócesis.[*] Usurpaban, al parecer, la condición de sacerdotes y hasta oficiaban casamientos. Esto trajo consigo que los integrantes de la iglesia comenzaran a hacer labor política en contra del EZLN e, incluso, reconsideraron impulsar de manera independiente a la organización Slop, nuevamente como un grupo de autodefensa, en el que las comunidades podían volcar su necesidad de cambio sin recurrir a la guerrilla zapatista. Varios indígenas, en consecuencia, decidieron salirse de la organización armada y prefirieron encaminar su actividad política a través de la ARIC que, como se vio, fue creada desde 1988, derivada de un sector de la UdeU o bien decidieron cejar en la lucha de cualquier tipo.

El EZLN respondió con la conformación una organización propia, en un intento por rescatar adeptos que se habían volcado a la ARIC o que definitivamente habían pasado por un proceso de desactivación política. En julio de 1991 le dieron forma a la Alianza Nacional Campesina Independiente Emiliano Zapata (ANCIEZ). Tello escribió que esta alianza: "(...)luchaba por tierra, por agua, por crédito, por la democratización de todas las organizaciones del campo".[242] Se convertiría en el brazo político del EZLN y con el que emprendería las protestas pacíficas y algunas marchas de envergadura como la efectuada en octubre de 1992. La segunda de ellas, sin embargo, sería decisiva porque afirmaba el poder del EZLN y, asimismo, enfatizó su repudio al Tratado de Libre Comercio (TLC) y a las reformas al artículo 27 constitucional. Se suscitó el 19 de enero de 1993, días después de las firmas de paz entre el FMLN y el gobierno salvadoreño en Chapultepec.

A finales de los ochenta, entonces, viene una debacle para el EZLN en las simpatías y apoyo generado dentro de territorio chiapaneco. El distanciamiento entre la iglesia y los guerrilleros parece haber sido el factor más importante; pero como se ha visto el replanteamiento de las organizaciones campesinas adheridas a la ARIC tomaron un nuevo impulso luego de que la política de Carlos Salinas benefició con más apoyo económico no sólo a las organizaciones descritas sino al estado de la República en general, lo que motivó un cambio de ideas acerca de que era posible hacer un cambio por la

REZ), así como la transformación de los *Aguascalientes* en *Caracoles* y la creación de las Juntas de Buen Gobierno Zapatistas (JBGZ).

[*] *Cfr*. Bertrand de la Grange y Maite Rico, *op. cit.*, p. 195 y Maya Lorena Pérez Ruiz, *op. cit.*, p. 163.

[242] Carlos Tello Díaz, *op. cit.*, p. 132.

vía política. Además, los partidos políticos de izquierda comenzaron a hacer mella también del EZLN cuando peroraron sobre el beneficio del proceso electoral que se veía fortificado con el trabajo de Cuauhtémoc Cárdenas. La dureza con la que se comportaron los líderes del EZLN tras la desbandada también influyó sobremanera.

No fue sino hasta el año de 1992 cuando se pudo rescatar el proyecto armado de su estancamiento. Influyeron ahora en este proceso elementos económicos que redujeron las expectativas de las organizaciones campesinas que se volvieron a regresar al zapatismo: las reformas al artículo 27 constitucional, las ideas de abrir las fronteras a mercados extranjeros que acabarían por derrotar la competencia de los agricultores nacionales, la caída del precio de café, así como la epidemia en el ganado, por gusano barrenador, que devaluó la carne en el mercado y que hizo que hasta los terratenientes, vueltos ganaderos, pusieran el grito en el cielo. Estos factores volvieron a darle vida al EZLN que, al ver las circunstancias, se preparó para encaminar de una vez por todas la planeación del levantamiento.

En ese 1992, también las FLN tuvieron un cambio dentro de su estrategia: al notar el apoyo que habían obtenido con el apoyo social, a pesar de las deserciones y amenazas a su estabilidad, visualizaron conformar el Partido de las Fuerzas de Liberación Nacional (PFLN) que se venía a sumar a la pretensión de la toma del poder político que, no obstante, sólo cundía en las mentes de los guerrilleros de la ciudad. De esta forma se alejaron mucho más de la estrategia foquista y se acercaron de lleno a lo planteado por la GPP. Este partido ya no tuvo ninguna mención tras el alzamiento y quedó sólo como un recuerdo del proceso del EZLN y de su fracaso como opción revolucionaria tradicional ante el embate de la propuesta indígena.

Desde Chiapas, el Subcomandante *Marcos*, incidió en la perspectiva de las FLN para prepararse para las acciones bélicas, aunque, como él sabía, los otros frentes de las FLN: el Paracentral y el del Norte, conocido también como Villista de Liberación Nacional (FVLN), no estaban listos. Dispuso la realización de una consulta entre las comunidades indígenas, en donde el resultado fue, arrolladoramente, la afirmativa por la guerra. El Subcomandante presentó los resultados de la auscultación a la directiva de las FLN, reunida en la Ciudad de México, a finales de 1992, quienes a regañadientes se negaron a seguir sus consejos, aunque acordaron una reunión posterior en Chiapas para solucionarlo. Ésta tuvo efecto en enero de 1993 en la comunidad de Prado, en donde *Marcos* además de ganar el aval de la dirección de las FLN para iniciar los preparativos de la guerra, logró ascender en la estructura y hacerse secretario militar, con lo que tenía su disposición el control absoluto del EZLN y de sus células urbanas.[*] A partir de ese momento, comenzó el proceso de planificación, el cual, sin embargo, se toparía con obstáculos severos.

Algunos enfrentamientos sucedidos antes de la sublevación parecieron indicar, también, un mal augurio para lograr la meta trazada de dar un golpe espectacular, aunque se vieron favorecidos por la actitud relajada de la presidencia de la República. Uno de estos encontronazos previos fue relatado

[*] Para conocer la historia detallada de este lapso histórico del EZLN que marcó severamente a la organización, pues a partir de él, los indígenas tomarían el control de las acciones y se reduciría el papel de los cuadros guerrilleros de la ciudad, véase el apartado "Los preparativos" del libro *Marcos: la genial impostura* de De la Grange y Rico, que van de la página 201 a 236.

por Rosa Rojas, quien dio cuenta, aunque no corroboró, que los enfrentamientos entre las fuerzas federales y zapatistas comenzaron desde finales de marzo de 1993, cuando en: "San Cristóbal de las Casas, el comandante de la Séptima Región Militar, general Miguel Ángel Godínez Bravo, informó que un capitán de la Fuerza Aérea Mexicana [Marco Antonio Romero Villalba] y un teniente del ejército [Porfirio Millán Pimentel], fueron asesinados a balazos y luego quemados, presuntamente por indígenas tzotziles de ese municipio. Simultáneamente, la Procuraduría de Justicia del estado informó que trece indígenas habían sido detenidos como presuntos responsables de los hechos".[243] Al parecer, los judiciales que participaron en las pesquisas, obtuvieron la información de que estos militares, que iban vestidos de civil, el 20 de marzo de ese año, fueron interceptados por trabajadores de un aserradero clandestino, puesto que los habían confundido con agentes forestales y consumaron los crímenes. Esta versión, sin embargo, no fue confirmada con objetividad debido a que los detenidos fueron confesados mediante tortura.

El segundo enfrentamiento fue crucial, pues definitivamente el choque militar había sucedido en uno de los campamentos zapatistas, conocido como Las Calabazas, el 22 de mayo de 1993. El lugar estaba al mando del Subcomandante *Daniel* y, a decir de los zapatistas, significó su bautizo de fuego. Carlos Tello relató los acontecimientos: "El 22 de mayo, a las cinco de la tarde, una de sus compañías, la del capitán Roberto Hernández, fue de pronto sorprendida por el fuego de Las Calabazas. Así llamaban los zapatistas al campamento del 5º Regimiento Insurgente del EZLN, entonces bajo la jefatura del Mayor *Mario*. Los balazos iniciaron cuando *Martín*, uno de sus oficiales, disparó contra los soldados del Ejército. El combate se prolongó, intermitentemente, por el resto de la tarde".[244] Al parecer fueron objeto de una delación, aunque no descartaron la nula seguridad puesta en los alrededores del lugar. Durante la reyerta no hubo oportunidad más que de defenderse y lograr el ocultamiento del material documental, fonográfico y videográfico que fueron escondidos en cuevas cercanas. No obstante, las autoridades, después, tendrían la oportunidad con el cerco efectuado de encontrar toda la evidencia que supuestamente había sido muy bien disimulada por integrantes del EZLN. En el caso de este enfrentamiento, Rosa Rojas publicó la versión del ejército federal, a través de un informe de la Secretaría de la Defensa Nacional (SEDENA) en donde se pudo leer:

> El 31 de mayo el teniente coronel de Infantería, jefe de Prensa de la Secretaría de la Defensa Nacional, José Rodríguez Olvera, en comunicación enviada a *La Jornada*, referida a las notas publicadas los días 25, 26, 27, 28 y 31 de mayo, dio la versión oficial de los hechos: "Personal militar perteneciente al 83/o. Batallón de Infantería, destacamentado en San Cristóbal de las Casas, estado de Chiapas, al encontrarse desde el 14 del actual desarrollando prácticas de adiestramiento en el terreno sobre áreas despobladas del municipio de Ocosingo (*sic*), fueron agredidos el pasado sábado 22, con armas de fuego disparadas por un grupo de individuos en número indeterminado que presumiblemente realizaba actividades ilegales. En ese hecho resultó muerto un subteniente y heridos un sargento segundo y un cabo. Al repelerse la agresión, perdió la vida una persona civil no identificada, la cual portaba un fusil mini–14 calibre .2225; hechos que oportunamente se hicieron del conocimiento del agente del Ministerio Público federal de la ciudad de Tuxtla Gutiérrez, Chiapas. Como resultado de lo anterior, se procedió a la búsqueda de los agresores en las áreas deshabitadas y aledañas al sitio del enfrentamiento, interceptándose en éstas, a diez individuos, entre ellos dos guatemaltecos, mismo que portaban 11 armas de fuego y cartuchos de diversos calibres.[245]

[243] Rosa Rojas, *Chiapas. La paz violenta*, p. 257.
[244] Carlos Tello Díaz, *op. cit.*, p. 167.
[245] Rosa Rojas, *op. cit.*, pp. 278-279.

Este error de seguridad que costó la ubicación del campamento significó una estocada para los zapatistas que ya tenían bien fija la idea de emprender la acción armada para el año venidero con un factor de sorpresa dominante. Con esto, al parecer, sus intenciones habían sido disueltas y, lo peor, su detección traería consigo un avance militar para desaparecerlos. La situación de inconformidad sucedida dentro de la dirección del EZLN que, ya para esos momentos, ubicaba a *Marcos* a la cabeza y los Subcomandantes *Pedro* y *Daniel* como segundos de la plana mayor, trajo como consecuencia la degradación del último, seguido de un reproche severo que lo llevó a una molestia muy fuerte, principalmente con *Marcos*, por lo que se decidió por la deserción y, más adelante, con motivo del impacto del levantamiento, por la delación de los orígenes y desenmascaramiento de los integrantes zapatistas.

Marcos le indicó a Le Bot que esa batalla de Las Calabazas, sucedida en Corralchén, les había traído, en primer lugar, un desajuste militar sobre las posiciones acordadas en Ocosingo, lo que motivó reajustes en la planeación y, en segundo lugar, derivado del desconocimiento de la cantidad de información obtenida por el gobierno, existió vacilación sobre llevar a cabo toda la acción militar, al grado de que algunas voces optaron por no salir y esperar datos concretos sobre el desciframiento de su identidad por parte del Estado.[*] En ese debate, las primeras acciones de las fuerzas armadas desconcertaron más a los zapatistas: días después del choque armado los integrantes del ejército federal se replegaron hasta desaparecer de los lugares circunvecinos a Corralchén. Además, las referencias sucedidas sobre su actuación en los medios de información eran tan ambiguas que pasaban por ser un grupo de narcotraficantes o hasta guerrilleros guatemaltecos; pero nunca se adjetivó al grupo armado que peleó contra los militares del Estado.

La verdad era que el presidente Salinas dio marcha atrás a la persecución de los guerrilleros porque se avecinaba la firma del TLC, y los convenios que le sucedían, y no quiso empañar tal evento con síntomas de violencia en el país que, incluso, podían costarle la conclusión exitosa de los acuerdos entre México, EU y Canadá. Jorge Castañeda amplió: "Gracias al TLC y a las expectativas que éste había despertado, a la reactivación económica teóricamente en puerta, a la supuesta popularidad de Carlos Salinas, a la división en la filas opositoras, a la unidad priísta, conquistada mediante las formas y el fondo del destape [de Luis Donaldo Colosio], nada vendría a complicarle demasiado la vida al régimen".[246] En ese lapso, los grupos de ganaderos se manifestaron, con insistencia, en las denuncias de que existía guerrilla en Chiapas, que los indígenas estaban siendo incitados por grupos guerrilleros para cometer ilícitos, por lo que no dejaron de hacerlo público durante la segunda mitad de 1993, aunque muy poco medios informativos se vieron dispuestos a secundarles. El Estado, por lo tanto, no respondió ante tales acusaciones. Rosa Rojas investigó que:

> (...) el 2 de junio una 'fuente confiable' de la Asociación Ganadera de Altamirano, reportó que campesinos de Venustiano Carranza, La Grandeza, Guadalupe Victoria, Morelia, Cárdenas, San Miguel Chultic y Puebla, aseguran haber visto a un grupo de 70 a 140 presuntos guerrilleros fuertemente armados. Según la versión, los campesinos le habrían confiado que los presuntos guerrilleros son hombres de barba, cabello largo, altos y aparentemente extranjeros, que han sido vistos en cuevas de los cerros aledaños, zonas en donde, antes de la presencia del ejército, habían escuchado ráfagas de armas de fuego por aparentes prácticas de tiro. Dichos individuos estarían adiestrando 'militarmente' a miembros de la Alianza Nacional Campesina Independiente Emiliano Zapata (ANCIEZ), cuya presencia se hizo notoria a partir de 1991.[247]

[*] *Cfr*. Yvon Le Bot, *op. cit.*, p. 208.
[246] Jorge Castañeda, *Sorpresas te da la vida. México 1994*, p. 33.
[247] *Ibídem*, p. 283.

Ese factor de no persecución permitió a los zapatistas replantear los preparativos, con un mayor cuidado, para consolidar la lucha armada. Bastarían siete meses para que el EZLN reajustara sus fuerzas, después de tantas bajas por incompatibilidad o cambio de pensamiento, y emergería con gran impacto en la conciencia social mexicana y, posteriormente, internacional. Muy pronto se sabría de un ejército de indígenas que entre sus muchas virtudes aprendió a escuchar para sobrevivir. El EZLN representó, como dijo Le Bot, el emprendimiento de una guerra que buscaba el reconocimiento, el fin del desprecio, de las comunidades indígenas; pero no sólo eso. Por lo tanto, su objetivo fundamental no sería el de las guerrillas tradicionales que siempre buscaron el poder. Su visión incluso sería más abarcante, pues no sólo se trataba de salir de un problema local y ya, sino que buscaron que su lucha permitiera una nueva ruta en el país. Por eso este autor escribió: "(...)muy lejos de contemplar la toma del poder como objetivo de su lucha armada, buscan vías para la invención de una democracia abierta a la participación de los actores sociales, que tome en cuenta exigencias éticas y las afirmaciones de identidad. Se mantienen armados, recurren a la negociación, a las alianzas, a los medios de comunicación modernos en una estrategia de no–violencia armada en cuyo centro aparece Marcos como la figura inversa del 'guerrillero heroico' encarnada por el Che Guevara, como una especie de primo lejano de Gandhi, Luther King o Tjibaou[*]".[248]

3.5. El levantamiento armado del EZLN en 1994

3.5.1. Los días (oficiales) de guerra: 1 de enero al 12 de enero

I
Constrúyase un cielo más bien cóncavo.
Píntese de verde o de café, colores terrestres y hermosos.
Salpíquese de nubes a discreción.
Cuelguen con cuidado una luna llena en occidente, digamos
a tres cuartas sobre el horizonte respectivo.
Sobre oriente, inicie lentamente el ascenso
de un sol brillante y poderoso.
Reúna hombres y mujeres, hábleles despacio y con cariño,
ellos empezaran a andar por sí solos .
Contemple con amor el mar.
Descanse al séptimo día.

II
Reúna los silencios necesarios. Fórjelos con sol
y mar y lluvia y polvo y noche.
Con paciencia vaya afilando uno de sus extremos.
Elija un traje marrón y un pañuelo rojo.
Espere el amanecer y con la lluvia por irse,
marche a la gran ciudad. Al verlo,

[*] Su nombre completo es Jean-Marie Tjibaou, fue un luchador social de Nueva Caledonia, también conocida como Kanaky por los indígenas del lugar, que pertenece a Oceanía y está bajo el dominio francés. Tjibaou era el líder del Front de Libération Nationale Kanake et Socialiste (FLNKS) que, desde 1985, demandó la creación de un Estado Independiente en Kanaky. Su trabajo político se basó en la búsqueda de transformaciones por la vía pacífica, la cual enfrentó no sólo al gobierno francés sino a los "alineados" dentro de territorio de Caledonia, recibió amenazas y ataques frecuentes hasta que fue asesinado en 1989, aunque también existe la versión de que su ejecución fue obra del mismo movimiento que encabezó, el cual veía en sus acciones relajadas una desviación de los principios independentistas. No fue sino hasta el año de 1988 cuando el movimiento Kanaka, amparado en los Acuerdos de Mantignon, obtuvo mayor autonomía, la cual creció para 1998, cuando lograron algunos beneficios adicionales a través del Acuerdo de Noumea que estipuló una transferencia gradual del poder a los Kanakas.

[248] Yvon Le Bot, *op. cit.*, p. 20.

los tiranos huirán aterrorizados, atropellándose
unos a otros. Pero...
¡No se detenga!...La lucha apenas se inicia.

Subcomandante Insurgente *Marcos*. "Instrucciones para cambiar el mundo", en Revista *Rebeldía*, núm. 13, Año 2, noviembre de 2003, p. 25.

El comienzo de año de aquel 1994 fue confuso: se despertaba con la noticia de que un grupo rebelde había tomado siete ciudades de Chiapas: San Cristóbal de Las Casas, Altamirano, Las Margaritas, Ocosingo, Oxchuc, Huixtan y Chanal. Se alzaban con el fin de mostrar que la miseria en el sureste mexicano había hecho estragos en la vida de cientos de personas y promovían, por lo tanto, el cambio de gobierno a través de las armas; pero sorpresivamente no para conquistar el poder, sino como un requisito para reformar el sistema político que no podía denominarse democrático cuando había olvidado a una parte de la población de su país, además de que se había conducido con autoritarismo y corrupción cuando volteaban a verlos. La noticia fue impresionante debido a que se suponía que la historia de los grupos guerrilleros había terminado a partir de la caída del muro de Berlín aquel 9 de noviembre de 1989.

Carlos Tello comenzó *La rebelión de las cañadas* explicando incluso el recorrido que la organización militar realizó el día de su aparición en la ciudad de San Cristóbal de Las Casas: "Uno de sus destacamentos, el más numeroso, marchó del Periférico Poniente a la Diagonal del Centenario, con dirección a Puente Blanco. Una vez ahí, tomó hacia Mazariegos para doblar en General Utrilla, hasta llegar al fin a la Plaza de Armas".[249] Menos de mil personas, de acuerdo con el historiador, y todos ellos, independientemente de su jerarquía en el EZLN, reflejaban una coordinación marcial envidiable. Y en su mismo texto enfatizó que ese mismo recorrido había sido efectuado el día 12 de octubre de 1992, en una marcha de repudio a los festejos del "día de la raza" que conmemoraban 500 años de la conquista de México, por varios contingentes de indígenas, en apariencia desarmados. Era el antecedente del primero de enero, pues la protesta era precisamente del EZLN, sólo que esta vez oculto en la organización campesina ANCIEZ, creada en 1991, y que aglutinó fuerzas contra otra organización denominada ARIC, con la que los zapatistas se habían enemistado. En el acto, derribaron la estatua del conquistador Diego de Mazariegos, símbolo de la opresión contra el indígena vivida desde hace siglos. Desde ese momento hicieron patente su preparación militar, en donde incluso se contó con comandos armados que operarían si la protesta se veía afectada por una agresión, ya fuera por parte de la policía o por las "brigadas blancas" de los caciques. El mismo *Marcos*, en ese evento, fue un espectador, y por supuesto estratega de la movilización, en la que se dio el lujo de filmar el evento para su colección de videos.

El levantamiento atrajo una gran confusión, pues no era fácil asimilar el hecho de que un grupo armado estuviera enfrentándose al gobierno comenzando el año, cuando muchos de nosotros todavía festejábamos la llegada del año nuevo y cuando lo último que queríamos escuchar era que había problemas, ya que 1994 pintaba bonito: íbamos a entrar como país al primer mundo gracias al Tratado de Libre Comercio y la estabilidad económica y política del país permitiría emprender sueños de

[249] Carlos Tello Díaz, *op. cit.*, p. 13.

modernidad y prosperidad para las familias que habían logrado un ascenso en su escala de vida. Eso al menos había creado como espejismo Carlos Salinas de Gortari. Tello plasmó en su obra que: "En ese momento [de madrugada], la presencia de los rebeldes era desconocida para la mayoría de la población. Nada más los que deambulaban todavía por el centro de la ciudad, con sus botellas de ron en la mano,[*] alcanzaron a ver a todos esos hombres que llenaban un costado de la Plaza de Armas".[250]

El grupo de insurgentes era reconocido con el nombre de Ejército Zapatista de Liberación Nacional. Nuevamente un grupo subversivo figuraba en la escena nacional y sustentaba sus acciones con un documento que denominaron *Primera Declaración de la Selva Lacandona* y que contenía en sí la afirmación de guerra, al asentar que buscarían derrocar al gobierno para formular un gobierno de transición. Hasta aquí el EZLN ya innovaba la práctica de la sublevación, no sólo como guerrilla sino como ejército del pueblo: no queremos el poder, queremos evitar tantas injusticias contra nuestras comunidades indígenas, no queremos que nos olviden y además buscamos ayudar para que el pueblo decida quién quiere que le gobierne y cómo:

> (...) HOY DECIMOS ¡BASTA!, somos los herederos de los verdaderos forjadores de nuestra nacionalidad, los desposeídos somos millones y llamamos a todos nuestros hermanos a que se sumen a este llamado como el único camino para no morir de hambre ante la ambición insaciable de una dictadura de más de 70 años encabezada por una camarilla de traidores que representan a los grupos más conservadores y vendepatrias. Son los mismos que se opusieron a Hidalgo y a Morelos, los que traicionaron a Vicente Guerrero, son los mismos que vendieron más de la mitad de nuestro suelo al extranjero invasor, son los mismos que trajeron un príncipe europeo a gobernarnos, son los mismos que formaron la dictadura de los científicos porfiristas, son los mismos que se opusieron a la Expropiación Petrolera, son los mismos que masacraron a los trabajadores ferrocarrileros de 1958 y a los estudiantes en 1968, son los mismos que hoy nos quitan todo, absolutamente todo. (...)Tenemos al pueblo mexicano de nuestra parte, tenemos Patria y la Bandera tricolor es amada y respetada por los combatientes INSURGENTES, utilizamos los colores rojo y negro en nuestro uniforme, símbolos del pueblo trabajador en sus luchas de huelga, nuestra bandera lleva las letras «EZLN», EJÉRCITO ZAPATISTA DE LIBERACIÓN NACIONAL, y con ella iremos a los combates siempre.
>
> Rechazamos de antemano cualquier intento de desvirtuar la justa causa de nuestra lucha acusándola de narcotráfico, narcoguerrilla, bandidaje u otro calificativo que puedan usar nuestros enemigos. Nuestra lucha se apega al derecho constitucional y es abanderada por la justicia y la igualdad.[251]

La solidificación del pensamiento zapatista con respecto a este carácter reformista que busca la democracia, libertad y justicia, y que marcará la distancia con respecto a la obtención del poder se verá con mayor claridad reflejado en las sucesivas declaraciones de la Selva Lacandona que han visto la luz conforme se desarrolla su lucha.[*] De esta manera, aunque los comienzos del zapatismo estuvie-

---

[*] Nótese que para estos momentos este tipo de bebida era un lujo que se podían permitir las familias de clase media baja y alta que aspiraban a una mejor posición social. Con el proceso de liberalización de productos extranjeros, el costo del ron y el brandy decayó, al grado de que en nuestros días estas bebidas son de una categoría baja y su consumo se da con mayor frecuencia en sectores marginados (principalmente de productos nacionales). Con el tequila, en cambio, ocurrió lo contrario.

[250] Carlos Tello Díaz, *op. cit.*, p. 15.

[251] Comandancia General (CG) del EZLN, *Primera Declaración de la Selva Lacandona*, en Antonio García de León *et al.*, *EZLN. Documentos y comunicados. Vol. I, 1º de enero/8 de agosto de 1994*, pp. 33-34. Para estos momentos, como se ve, no firma el CCRI, lo cual se ha prestado para especular que la dirección de mestizos era más fuerte que la indígena y que, por lo tanto, conforme se sucedieron los hechos, éstos fueron "ascendidos" para atraer a su favor a la opinión pública. Posteriormente, se fusionan las dos siglas y los comunicados subsecuentes se firmarían como CCRI-CG.

[*] Hasta el momento en que se realizó este trabajo, 2007, los zapatistas han elaborado seis declaraciones que han tenido que ver, principalmente desde la segunda, con iniciativas pacíficas de trasformación social: Primera Declaración del 1º de enero de 1994 (presentación del grupo, justificación de su irrupción y declaración de guerra), Segunda Declaración del 10 de junio de 1994 (Convocatoria para formar la Convención Nacional Democrática),

ron permeados por la concepción marxista sintetizada en el socialismo, lo que los llevó a crear una guerrilla que cumplió con el objetivo de aglutinar al pueblo y sublevarse, no continuaron por esa vía porque la composición del ejército rebelde obedecía más a las necesidades históricas de los indígenas mayas de Chiapas, quienes necesitaban integrarse de lleno a la vida político, social y económica de nuestro país, por lo que vieron necesario reformar las instituciones para lograr esta equidad de clases. Además, la oportunidad que la sociedad mexicana e internacional les dio al evitar, mediante protestas pacíficas, que los exterminará el gobierno militarmente también originó un cambio de estrategia que ha hecho que el EZLN haya guardado las armas y continúe en la brega por sus demandas de forma pacífica. A pesar de ello, el levantamiento armado y la guerra que se desató tras él fue un hecho que conmocionó y demostró la vigencia de la guerrilla en México.

Pedro Reygadas, en un análisis del texto de la primera declaración, hizo notar que el esquema central del documento tenía que ver con la justificación del porqué de la guerra y el llamamiento al pueblo para participar en ella, con el fin de quitar al gobierno de facto, aunque es de notar que no se plantearon ellos la constitución de un gobierno, pues convocaron a: "(...)los otros Poderes de la Nación [para que] se aboquen a restaurar la legalidad y la estabilidad de la Nación deponiendo al dictador".[252] Este autor expuso que la *Primera Declaración de la Selva Lacandona*:

> En cuanto a los puntos cruciales para el esquema argumentativo central es de notarse que se resalta, entre otros elementos, el Artículo 39 constitucional[*] que constituye la garantía del punto de vista zapatista para hacer la guerra. La declaración sugiere además otras rutas privilegiadas y mueve a determinadas lecturas a partir de remarcar mayúsculas, negritas y letras en color rojo. Resaltan en particular los elementos que tiene a un tiempo todos estos marcajes y que remiten al título, la consigna de apertura, el pueblo al que se dirige el documento, la declaración de guerra misma, el nombre del ejército indígena y la convocatoria a tomar las armas:
>
> - Declaración de la Selva Lacandona;
> - Hoy decimos ¡Basta!;
> - Hermanos Mexicanos;
> - Hoy decimos ¡Basta!;
> - Declaración de Guerra;
> - "EZLN", Ejército Zapatista de Liberación Nacional;
> - Ejército Zapatista de Liberación Nacional;
> - Pueblo de México;
> - Intégrate a las Fuerzas Insurgentes del Ejército Zapatista de Liberación Nacional.[253]

El hecho de sustentar su lucha contraponiendo la misma ley que les sirve a los gobernantes para reprimir, bastó para que se viera la originalidad del movimiento y la organización premeditada con la que se gestó. No sólo se hacía notar la preparación militar de años, sino que también habían trabajado sobre lo político para que su lucha no se desvirtuara, al menos no tanto. En la misma declaración enfatizaron que su acción violenta no debería compararse con actos del narcotráfico o bandidaje.

Tercera Declaración del 1º de enero de 1995 (Convocatoria para la formación de un Movimiento de Liberación Nacional), Cuarta Declaración del 1º de enero de 1996 (Convocatoria para la formación del Frente Zapatista de Liberación Nacional-FZLN), Quinta Declaración del 19 de julio de 1998 (Llamado a participar en la Consulta Nacional por el Reconocimiento de los Derechos Indígenas y contra la Guerra de Exterminio) y Sexta Declaración (Llamamiento a todos los sectores sociales de izquierda para participar en Otra Campaña tendiente a escuchar y sintetizar planteamientos con miras a conformar un Programa de Lucha, del que se derive una nueva constitución política y un nuevo escenario político ético que permita un gobierno más justo, democrático e igualitario).

[252] CG del EZLN, *Primera Declaración de la Selva Lacandona*, *op. cit.*, p. 33.

[*] Este artículo dice: "La soberanía nacional reside esencial y originariamente en el pueblo. Todo el poder público dimana del pueblo y se instituye para beneficio de éste. El pueblo tiene, en todo tiempo, el inalienable derecho de alterar o modificar la forma de su gobierno".

[253] Pedro Reygadas, "Declaración de la Selva Lacandona: Argumentación de una esperanza", en Revista *Rebeldía*, núm. 27, enero de 2005, p. 27.

Utilizaron una argumentación sustentada en las luchas de carácter nacional apartándose de cualquier influencia ideológica extranjera. Estaban predispuestos para los señalamientos en su contra, lo que habla de una reflexión sobre las circunstancias con mucha antelación. Reygadas trajo a colación que:

> La argumentación de la *Declaración de la Selva Lacandona* es un discurso que hace época en la historia de México por su capacidad de retomar las luchas históricas, de acudir a la constitucionalidad y de plantear por primera vez desde la opresión colonial una lucha de carácter claramente nacional abanderada en forma predominante por los grupos indígenas. Es histórico por el manejo argumentativo que condensa los argumentos de siglos de lucha, en búsqueda de la utopía de dar trabajo, tierra, techo, alimentación, salud, educación, independencia, libertad, democracia, justicia y paz a todos los seres humanos en un mundo y un México donde la mitad se hunden en la pobreza y un minúsculo grupo de familias y monopolios acaparan la mayor parte de la riqueza de un planeta que ponen cada vez más en riesgo cada día, en lugar de contribuir a formar una comunidad global que garantice el futuro.[254]

Es en esta etapa, la consumación del levantamiento, en donde se nota que la dirigencia del EZLN había cambiado su concepción de la vida y de la política, por lo que dejaron de ser los radicales socialistas para servir sólo como el brazo armado de un movimiento social indígena que demandaba su supervivencia. Por tal razón, Anahí Alviso señaló en su texto que es en esta etapa cuando ya no se percibe esta solidez marxista en los planteamientos de los zapatistas, aunque esta primera declaración zapatista contenía como eje principal, precisamente, ese discurso socialista que ya se creía superado y que les trajo críticas tan severas de los intelectuales y periodistas acerca de su anacronismo:

> Esta guerrilla no se puede considerar por tanto revolucionaria, dado que demanda reformas, no asume el papel de vanguardia que por sí misma dará lugar a esos cambios necesarios tomando el poder. Buscan un cambio democrático, no la revolución social y además lo conciben como posibilidad alternativa a la guerra.
>
> En la primera declaración de la Selva Lacandona esta idea no estaba todavía muy clara. Parece que en un principio se trataba efectivamente de una guerra de liberación nacional para devolver la soberanía al pueblo, pero a la vez piden demandas reformistas y no revolucionarias. Además se trata precisamente de que "piden", "demandan", no declaran que se levantan en armas para tomar el poder y transformar la realidad ellos mismos.[255]

Gilberto López y Rivas, no obstante, puso en duda la influencia directa de los indígenas en el viraje ideológico y planteó que fue más una estrategia de la dirigencia mestiza para hacerse del apoyo de la sociedad, a la que le hubiera sido difícil abrazar un proyecto socialista: "Viene después la versión del subcomandante *Marcos* de que 'fueron vencidos por las comunidades', en cuanto que su línea fue derrotada y que entonces *ellos*, los mestizos, fueron *indigenizados* y todos sus planteamientos iniciales fueron hechos a un lado. Si eso fuera real, la *Primera declaración de la Selva Lacandona* hubiera reflejado ese cambio. Sin embargo, la *Primera declaración* refiere un programa democrático nacional mínimo, exento de cualquier referencia directa a lo indígena, y en su connotación tradicional de los años sesenta y setenta. Pero la naturaleza de la rebelión es muy distinta y ahí es donde entra realmente, en lo objetivo, la tradición indígena".[256]

Además, como lo explicó este autor todas las referencias simbólicas con las que surgió el EZLN, ofrecieron más la imagen de una típica guerrilla socialista que la de un ejército indígena sin filiación ideológica. La naturaleza con la que surgieron los zapatistas contribuyó a crear ese ambiente de confusión, el cual ya reinaba con el contraste que el levantamiento ofrecía al programa de un México de "primer mundo" como el que había ofrecido Carlos Salinas de Gortari: "(...)es obvio que el EZLN sí

[254] *Ibídem*, p. 28.
[255] Anahí Alviso Merino, *op. cit.*, p. 11.
[256] Gilberto López y Rivas, *loc. cit*.

tenía una identidad marxista. Todas sus referencias emblemáticas son marxistas: la bandera rojinegra de los cinco triángulos, su panteón de héroes revolucionarios, el *Che*, el hombre nuevo, etcétera. Después desaparece todo aquello, al menos hacia el exterior del movimiento; ellos mismos se dan cuenta de que no van a ser escuchados con ese discurso, y entonces se da un cambio, pero es un cambio decidido en el último momento, cuando surgen a la luz pública, para sustituir el discurso marxista por el discurso nacional".[257]

La visión de López y Rivas, paradójicamente, refuerza la idea de que el EZLN ya nace derrotado como guerrilla tradicional. Muy a pesar de que los mestizos tuvieron la idea de derrocar a un régimen –que no fue plasmada sin embargo en la primera declaración– e instaurar un gobierno de tintes socialistas, la verdad es que el grueso del ejército, los indígenas, pelearon porque sus demandas no habían sido escuchadas por vías legales y pacíficas. Al final su causa prevaleció en la conciencia social, al grado de que la lucha indígena contra el olvido y la miseria fue la que convocó la simpatía hacia el movimiento. Lo que resultara del levantamiento, de alguna u otra manera, atraería la atención para que las comunidades concretaran sus peticiones. Y es que el movimiento social indígena estaba mucho más consolidado debido a que su radicalidad obedecía a la sordera del gobierno; en cambio, la dirigencia mestiza del EZLN y su idea de revolución no produjo respuesta alguna de parte de la sociedad porque se logró imponer a través de los medios de comunicación y de la educación académica la idea de que ya era un asunto superado. López y Rivas opinó que el EZLN es, pues, una nueva guerrilla, un nuevo movimiento armado: "La guerrilla zapatista no puede comportarse como tal, pero tampoco puede ser destruida. Se trata de una guerrilla campesina e indígena de nuevo tipo, que privilegia los medios políticos y los recursos de la comunicación y posee una legitimidad enraizada en la realidad nacional. De hecho, el Ejército Zapatista de Liberación Nacional se ha transformado en un movimiento popular armado que no utiliza la guerrilla como forma de acumulación de fuerzas ni como modalidad insurgente. (...) Con todo, el EZLN surge originalmente como un grupo marxista de naturaleza mestiza que se plantea ahora reivindicaciones fundamentales de democracia y de desarrollo nacional".[258]

La realidad es que el EZLN emergió como un verdadero ejército social que lucha contra la injusticia del gobierno, al que acusa de ser el principal causante de la miseria que sufren los indígenas chiapanecos, la cual se agudiza con las constantes vejaciones que sufren por parte de los terratenientes y la discriminación enfermiza que les prodigaban algunos mestizos, principalmente de San Cristóbal de Las Casas y que no era más que el reflejo de una actitud extendida en la nación. Es por ello que en la integración del EZLN se puede notar muy bien la influencia de ideologías guerrilleras para la consumación de un golpe militar, herencia directa de los grupos que se vieron al comienzo de este trabajo, legado al que le deben, en parte, su formación y éxito. Así lo manifestó López y Rivas cuando dijo que: "(...) el EZLN se estuvo entrenando para dar una lucha de acumulación de fuerzas, dentro de lo que se llama en la terminología insurgente la *guerra popular prolongada*, es decir, prepararse por años y años hasta acumular un número suficiente de fuerzas como para que, a su vez, esa acumulación de fuerzas lleve la rebelión del campo a la ciudad, de las ciudades hacia una expansión a otras

[257] *Ídem*.
[258] *Ídem*.

regiones del ámbito nacional, y entonces, finalmente, venga el triunfo del pueblo sobre el régimen".[259] Con todo, la guerra aconteció en Chiapas y trajo todo tipo de consecuencias.

Uno de los medios de comunicación que se anticipó a decir cuál era el origen del EZLN y lo que pretendía fue la revista *Época*, la cual llegó a filtrar información que resultó ser falsa en su mayoría y que, no obstante, habla de la necesidad que existió de entender a este grupo guerrillero, que más bien era –o parecía– un ejército, y salir un poco de la confusión que había causado su alzamiento. En la editorial de la publicación se plasmó:

> El Ejército Zapatista de Liberación Nacional, una complicada mezcla de intereses políticos, intervenciones eclesiásticas, promesas de redención agraria y fanatismos tipo Sendero Luminoso, pudo haber sido abortado si el gobierno no hubiera fallado su estrategia de frenar su desarrollo mediante la inversión social. Cuando a finales de los años 70 muchos desafectos con la amnistía se fueron a Chiapas, se comenzó a gestar un activo movimiento de organización que tiene tres estamentos:
> A.– La dirigencia política, en la que predominan grupos como podrían ser el PROCUP y otros; algunos líderes locales del PRD, lo que no significa que el propio partido los avale, sino que llevan un doble juego.
> B.– La milicia, organizada por mexicanos que estuvieron en las guerrillas de Salvador, Nicaragua, Guatemala y Perú. Su dirigencia es colegiada por si alguno muere, y la integran seis o siete jefes, entre ellos algunos sacerdotes. Marcos es una figura decorativa, un pelele de la dirigencia invisible (...).
> C.–Miembros de algunas iglesias. Fundamentalmente para comprender este caso, sacerdotes de la católica, comandados por Samuel Ruiz, obispo de San Cristóbal de las Casas (...).[260]

Como sucedió desde el principio del conflicto se buscó hacer pasar a la organización como un sector de extranjeros que pretendían llevar a cabo acciones armadas en México para derrocar al gobierno. De ahí que creyeran, también gracias al racismo imperante, que los indígenas habían sido engañados y que no se les podía dar más que el perdón. Hablan, incluso aquí, ya de una cercanía muy fuerte con simpatizantes y hasta integrantes del PRD, lo que vendría a significar, después del alzamiento, uno de los reclamos más fuertes de la derecha mexicana. Aunque hay que hacer notar que otra teoría de su surgimiento radicó en que la misma estructura priísta, la más vieja y nacionalista, armó a los chiapanecos para evitar la consolidación de los integrantes del partido con tendencias tecnócratas y neoliberales, que poco a poco se adueñaron del partido y del país.

A pesar de todo, ya algunos medios de información, entre los que destacaron *Proceso*[*] y *La Jornada*, como se vio con Rosa Rojas,[*] habían realizado reportajes, previos al alzamiento, en donde se

---

[259] *Ídem*.
[260] Época, "Editorial", en *Época. Semanario de México*, núm. 136, 10 de enero de 1994, p. 2.
[*] Aunque la revista *Proceso* en su condición de semanario, no tuvo oportunidad de analizar la problemática sino hasta una semana después del inicio del conflicto. Con respecto a esta situación, el Subcomandante *Marcos* relató una anécdota que vivió el primero de enero de 1994 cuando, entre los curiosos que se acercaron a conocerlos, uno de ellos le explicó que él había incurrido en una torpeza estratégica por haberse alzado cuando *Proceso* ya tenía cerrada su edición de esa semana y no habría, pues, un análisis objetivo de su rebelión: "De este semanario vale reiterar las disculpas por su tardía aparición entre los destinatarios. La razón de esto ya la expliqué en otro lado. Quisiera recordar una anécdota, de las muchas que andan sueltas en nuestras mentes y pláticas, del día primero de enero de 1994: al anochecer, la mayoría de la gente civil que había estado entre curiosa y escandalizada por lo que veía, con nosotros en el palacio municipal de San Cristóbal de Las Casas, se había retirado a sus casas y hoteles asustada, por los insistentes rumores de que el ejército federal intentaría asaltar nuestras posiciones en la oscuridad. Llegaban, sin embargo, uno que otro borracho para el que la fiesta de fin de año se había alargado 24 horas. Manteniendo con dificultad el equilibrio se dirigían a nosotros preguntándonos de qué procesión religiosa se trataba porque veían muchos 'indios' en el parque central. Después de informarles de qué se trataba nos invitaban un inútil trago de una botella ya vacía y se iban, tambaleándose y discutiendo si la procesión era por la Virgen de Guadalupe o por la fiesta de Santa Lucía. Pero también se nos acercó gente en su juicio, o eso aparentaban. Y entonces ocurrió lo que ocurrió: surgieron estrategas bélicos y asesores militares espontáneos que nos hacían señalamientos rotundos de cómo correr y evitar muchas bajas cuando nos atacaran los federales, porque respecto a

daba información sobre grupos guerrilleros en el sureste mexicano y que, a pesar de no saber su procedencia, sí hacían labor política y social entre las comunidades indígenas, quienes los habían acogido sin denunciarlos. Como ejemplo, *La Jornada*, a través de Ricardo Alemán, ironizó:

> Era un secreto a voces. La existencia de un grupo armado que hoy se autodefinió como Ejército Zapatista de Liberación Nacional, fue detectada por lo menos desde el 22 de mayo de 1993, cuando *La Jornada* empezó a publicar una serie de reportajes del corresponsal Elio Henríquez, en donde se informó de enfrentamientos entre el Ejército Mexicano y grupos armados, presuntamente guerrilleros, localizados en la región de San Cristóbal, Altamirano y las Margaritas, en el estado de Chiapas.
>
> El ejército en voz del coronel de infantería, José Guadalupe Rodríguez Olvera, no reconoció a guerrilleros en la zona, se concretó a generalizar eventos en donde participaban "(...)un grupo de individuos en número indeterminado que presumiblemente realizaba actividades ilegales".[261]

El episodio que manejó Alemán en su reportaje fue el que tuvo que ver con esa pre batalla que el ejército mexicano tuvo con los zapatistas, los cuales debido a un error táctico permitieron que uno de sus campamentos militares, llamado Las Calabazas, fuera descubierto y entonces se generó un choque armado que, a pesar de todo, no influyó en el desmantelamiento del EZLN, después de que en ese lugar de entrenamiento zapatista se encontró demasiada evidencia de la planeación del levantamiento de 1994. El mismo Subcomandante *Marcos*, para ahondar más en el punto de que el gobierno no hizo caso de los informes de la SEDENA sobre la gestación de una guerrilla en Chiapas, enfatizó un mes después del conflicto ante tres reporteros: Vicente Leñero, Tim Golden y Óscar Hinojosa; de *Proceso*, *New York Times* y *El Financiero*, respectivamente, que:

> La primera acción militar [contra soldados del gobierno] es en mayo del 93, cuando el ejército descubre accidentalmente el campamento donde se estaba planeando el ataque que se hizo en enero. Entonces el ejército procede como debe proceder un ejército: descubre un enemigo, empieza a desplegarse y a cortar, trata de acabar con los guerrilleros...Pero de pronto, a los pocos días, se sale. Eso no es una decisión militar, es una decisión política. En términos militares ellos pensaban que el nuestro era un grupo aniquilable. Pero el hecho de aniquilarlo, o sea, de empezar a poner efectivos, significaba para el gobierno federal reconocer que había guerrilla. Y pensamos nosotros (aquí estoy lucubrando) que en vísperas del TLC ese repliegue no pudo ser error del ejército federal. Estoy seguro de que fue una decisión política de muy arriba. Que no pudo ser más que del Presidente de la República.[262]

Este comentario de *Marcos* explicó bien dos cosas: una es que reconoció que lo que se gestaba en Chiapas no sólo tenía que ver con una guerrilla, sino con un ejército, pobre y mal armado, aunque ejército al fin que preparaba un levantamiento armado. La otra, es que pudo haberse evitado la sublevación de no haber figurado en la escena política esa necesidad de brindar una imagen de país estable

---

que seríamos aplastados había unanimidad en todos ellos. Alguno, ya más entrada la noche y cuando nuestras tropas se alistaban para trasladarse a sus nuevas posiciones previas al asalto a Rancho Nuevo, se acercó a mí y con un tono más paternal que doctoral me dijo: 'Marcos, cometiste un error estratégico iniciando la guerra en sábado'. Yo me acomodé el pasamontañas que, junto con mis párpados, empezaba ya a caerme sobre los ojos, y aventuré, temeroso, '¿Por qué?' 'Mira, dice mi improvisado asesor de estrategia militar, el error está en que los sábados cierra su edición *Proceso* y entonces los análisis y reportajes verdaderos sobre su lucha no van a salir sino hasta la próxima semana'. Yo sigo acomodándome el pasamontañas más por darme tiempo que porque estuviera fuera de lugar. Mi asesor militar coleto agrega implacable: 'Debiste haber atacado el viernes'. Yo trato, tímidamente, de argumentar en mi defensa que la cena de año nuevo, los cohetes, los festejos, los etcéteras que ahora no recuerdo pero que seguro dije porque el personaje que tenía enfrente no me dejó continuar y me interrumpió con un 'Y ahora quién sabe si ustedes van a durar hasta la próxima semana'. No había lástima en su tono, había una lúgubre sentencia de muerte. Se fue dándome una palmada comprensiva de mi torpeza estratégica al atacar en sábado". Subcomandante Insurgente *Marcos*, "Carta al Periódico *El Sur* de Oaxaca, 11 de febrero de 1994", en Antonio García de León, *op. cit.*, Vol. I, pp. 142-143.

[*] *Supra*, p. 216.

[261] Ricardo Alemán Alemán, "Desde mayo pasado se sabía de la existencia de grupos armados", en *La Jornada*, 2 de enero de 1994, p. 10.

[262] Vicente Leñero, "El subcomandante se abre: 'Lo aposté todo a la montaña; estoy viviendo de prestado y por eso escribo como loco; si no les gustan mis cartas, me vale madre'", en *Proceso*, núm. 903, 21 de febrero de 1994, pp. 7-8.

en el extranjero, en un afán de Salinas por figurar como el presidente que le daría a México el impulso de convertirse en nación de primer mundo y, al mismo tiempo, ocultar las acciones de corrupción de su gobierno que derivaron en desvíos monetarios de él y su hermano Raúl, los cuales serían los principales culpables de la crisis económica de 1995 y no, como trataron de hacer creer, que los zapatistas la habían originado.

Las consecuencias del alzamiento zapatista fueron ampliamente difundidas por los medios de comunicación y, a pesar de que sus acciones militares fueron con un mínimo de confrontación con la policía y el ejército, desde el primero de enero se supo de bajas provocadas por los insurgentes zapatistas que, por supuesto, serían nimias con respecto a las que les inflingiría la fuerza armada mexicana, no sólo a los zapatistas, sino a la población civil y a los mismos integrantes del ejército mexicano.[*] Así pues, los medios informaron que:

> En San Cristóbal hubo un herido y en Ocosingo, donde la batalla por el palacio municipal duró hasta las 16:30 horas, resultaron dos policías municipales muertos y dos heridos y cuatro más fueron hechos prisioneros. (...) Los miembros del Ejército Zapatista de Liberación Nacional entraron en la ciudad [de San Cristóbal] al filo de la medianoche y un grupo se dirigió a las oficinas de la Coordinación de la Procuraduría de Justicia del Estado. Ahí resultó herido el policía Samuel Moreno Feliciano de cinco balazos en las piernas. Los guerrilleros prendieron fuego al inmueble. (...) Se reportó que en Las Margaritas, en la toma del palacio municipal, resultaron muertos tres policías de Seguridad Pública, entre ellos el subcomandante Álvaro Gordillo, y fue herido Aarón Noriega, líder municipal de la CROM [Confederación Regional Obrera Mexicana].[263]

Algunos destrozos que realizaron los zapatistas tuvieron que ver con la realización de rótulos: "En el palacio municipal de esta ciudad hay pintas que dicen 'no hay guerrilla, firmado Godínez Bravo', 'Godínez Bravo y Gastón Mechaca, ríndanse (Miguel Ángel Godínez Bravo, es ex comandante de la séptima región militar que comprende el sureste del país, y Gastón Menchaca Arias es comandante de la 31 zona militar). Otras dicen 'no queremos gobierno burgués, queremos gobierno popular'". [264]

Las acciones zapatistas que se sucedieron después de su aparición el sábado 1 de enero tuvieron que ver con repliegues de tropa que se habían posicionado en los distintos municipios en donde como se vio sólo se efectuaron destrozos y saqueos. Carlos Tello mencionó que el dos de enero: "(...)el EZLN abandonó la ciudad de San Cristóbal. Sus columnas, entonces, avanzaron en maniobras de distracción hacia lugares muy diversos. Unas llegaron hasta el Centro de Readaptación Social que

[*] El Subcomandante *Marcos* denunció en algunos de sus comunicados que el ejército mexicano carecía de toda moral, pues con el objetivo de aniquilar a más zapatistas no había reparado en asestar bombazos por doquier, aunque la cercanía de sus tropas con respecto a los indígenas rebeldes trajera como consecuencia también su muerte, principalmente en las batallas de Rancho Nuevo y cuando se replegaron rumbo al cerro conocido como Tzontehuitz. Esto provocó que hubiera deserciones entre los integrantes del ejército federal que se sumaron a las fuerzas zapatistas, además de que la mayoría de ellos optaron por este recurso porque combatían contra familiares, amigos o conocidos. En una entrevista, en 2004, el Subcomandante contó otro ejemplo de esa falta de ética: "Está también el recuerdo de la respuesta brutal –falta de todo honor militar- del ejército federal, que no se dirigió sólo a combatir a nuestras tropas, que para eso estábamos, sino que empezó a liquidar civiles y darlos como si fueran bajas nuestras. Disparando sin ton ni son, para todos lados, sobre todo en la que fue aquella masacre en Ocosingo, en esos primeros días. Recuerdo, pues, esa falta de honor militar que exhibió el ejército federal desde entonces, y que luego repetiría a lo largo de estos diez años de guerra discontinua que hemos sostenido contra ellos. Nos hemos encontrado (y ese es el recuerdo que tenemos de los federales) con esa falta de honor militar a la hora de pelear y con la tretas sucias a las que recurre para tratar de elevar su deteriorado prestigio". Gloria Muñoz Ramírez, *op. cit.*, p. 260.

[263] Matilde Pérez y Rosa Rojas, "El Ejército Zapatista de Liberación Nacional", en Luis Humberto González (Comp.), *Los torrentes de la sierra. Rebelión zapatista en Chiapas*, pp. 21, 22 y 23.

[264] *Ibídem*, p. 24.

lindaba con Rancho Nuevo. Allí liberaron a todos los presos de la penitenciaría. Los propios guardias salieron disfrazados de prisioneros para proteger sus vidas. No hubo necesidad de disparar un solo tiro. El grueso de las columnas estaba ya, desde las siete de la mañana, frente a las instalaciones del cuartel de la 31ª Zona Militar".[265]

Uno de los episodios más crueles que se vivió dentro del conflicto entre soldados federales y zapatistas fue en Ocosingo, ya que en esta ciudad se dieron los hechos más sangrientos de la batalla. La razón estribó en que el contingente zapatista que se encontraba en este sitio no pudo replegarse a las montañas y tuvo que contener la embestida del ejército mexicano a muy grandes costos. Antes, uno de los decesos importantes de la dirigencia rebelde se daría en Las Margaritas el primer día del levantamiento, lo que trajo consigo desajustes en los planes y motivaron los errores estratégicos que se extendieron hasta Ocosingo. Ese primer día de guerra murió uno de los tres mestizos que tenían el cargo de Subcomandante dentro del EZLN: *Pedro*.[*] Este integrante zapatista tenía como misión coordinar el avance y repliegue de tropas en el municipio de Las Margaritas y, como ya se vio, era uno de los mestizos de las FLN a quien más estimaban los indígenas zapatistas. Tello abundó: "Sus compañeros, a veces, lo llamaban *Pedrín*. 'Era un hombre muy amoroso con los indígenas', diría Ramiro Rodríguez, que colaboraba con los zapatistas en La Realidad. *Pedro*, que junto con *Marcos* y

[265] Carlos Tello Díaz, *op. cit.*, p. 25.

[*] *Marcos*, en varios comunicados, ha hecho patente un sentimiento de desilusión e impotencia con respecto a la muerte de este personaje, quien fungía como uno de sus más grandes amigos. Por ejemplo, en una carta que le envió a Manuel Vázquez Montalbán, *Marcos* trajo a colación al Subcomandante *Pedro* cuando relató que: "Ahora que menciono a don Pepe Carvalho [personaje literario del autor referido], me viene a la memoria el recuerdo de un compañero de armas, caído en combate el primero de enero de 1994, que también leía (y sufría) las andanzas en el Comité Central y otras angustias. En aquellos primeros años de lo que después adquiriría forma y significado, él y yo nos intercambiábamos las pocas novelas policiacas que nos enviaban de la ciudad. Lugar privilegiado tenían las de Manuel Vázquez Montalbán, y las ricas descripciones de recorridos y casos de Carvalho nos sirvieron a ambos para acompañar las largas y húmedas noches de la selva Lacandona. Él murió peleando en las primeras horas del enero del inicio. Cuando semanas después de su muerte me entregaron las cosas que había dejado, un libro llamado *Asesinato en el Comité Central* me asaltó con recuerdos. No sé bien por qué le cuento esto don Manuel. Tal vez porque quiero recordar a ese compañero a través de esta carta, o por recordar una de las cosas que fueron alivio y sonrisa en aquellas noches que estábamos lejos de todos". Manuel Vázquez Montalbán, *Marcos: el señor de los espejos*, pp. 28-29. Otro ejemplo más puede encontrarse dentro de una posdata de *Marcos* que sirve de introducción a un libro que recoge las experiencias de los zapatistas acerca de su lucha y donde escribió que: "Voy a hablar de un hombre, un soldado insurgente, un zapatista. No voy a hablar mucho. No puedo. No todavía. Se llamaba Pedro y murió combatiendo. Tenía el grado de subcomandante y era, en el momento de su caída, jefe del Estado Mayor del EZLN y mi segundo al mando. No voy a decir que no ha muerto. Está muerto de por sí y yo no quisiera que estuviera muerto. Pero, como todos nuestros muertos, Pedro camina por acá y cada tanto se aparece y habla y bromea y se pone serio y pide más café y enciende el enésimo cigarro. Ahora está aquí. Es 26 de octubre y es su cumpleaños. Le digo 'salud al cumpleañero'. Él levanta su pocillo de café y dice 'salud Sub'. Yo no sé por qué me puse 'Marcos' si nadie me dice así, todos me dicen 'Sub' o sus equivalentes. Pedro me dice 'Sub'. Platicamos con Pedro. Le cuento y me cuenta. Recordamos. Reímos. Nos ponemos serios. A veces lo regaño. Lo regaño por indisciplinado, porque yo no le ordene que se muriera y él se murió. No obedeció. Lo regaño pues. Él sólo abre más los ojos y me dice 'ni modos'. Sí, ni modos. Entonces le enseño un mapa. De por sí le gusta ver los mapas. Le señalo lo que hemos crecido. Sonríe". Subcomandante Insurgente *Marcos*, "Prólogo", en Gloria Muñoz Ramírez, *op. cit.*, pp. 22-23. Los tres subcomandantes del EZLN, por importancia, eran *Marcos*, *Pedro* y *Daniel*. Los tres eran mestizos, producto del reclutamiento de las FLN en centros urbanos, por su capacidad habían adquirido rangos de importancia en la estructura del EZLN que los llevaron a ser los principales dirigentes a partir de 1992. Este último, *Daniel*, sería la persona que desenmascararía a la dirección zapatista ante el gobierno mediante una traición, luego de haber claudicado de la organización zapatista por incompatibilidad con *Marcos*, quien había adquirido el liderazgo absoluto del EZLN para 1993, año en que se da el enfrentamiento con el ejército federal en Corralchén, en un campamento a cargo de *Daniel* que fue saqueado por las autoridades. Esto le trajo problemas y al parecer fue degradado, por lo que decidió exiliarse. En el libro *Marcos, la genial impostura* se dijo con respecto a esto que: (...)el 22 de mayo de 1993. Ese día una patrulla militar descubrió el campamento zapatista de la sierra Corralchén, conocido con el nombre de Las Calabazas. ¿Azar o delación? *Marcos* se hace la pregunta en un revelador documento que dirige a su superior, el comandante *Germán*, tres semanas después del incidente. (...)las relaciones entre los dos hombres [*Marcos* y *Daniel*], que mantenían una estrecha amistad desde la universidad, se deterioraron a raíz de este incidente. En las semanas sucesivas *Marcos* fue dejando de lado a *Daniel*, quien se vengaría más tarde revelando a las autoridades la identidad del jefe zapatista". Bertrand de La Grange y Maite Rico, *op. cit.*, pp. 243 y 252.

Daniel era uno de los tres ladinos que formaban el núcleo del EZLN,[*] habría de morir de la forma más absurda durante la toma de Las Margaritas". [266]

La actitud despiadada con la que se condujo el ejército mexicano puede ser ejemplificada con la historia de un guerrillero que logró la atención de la prensa cuando se encontraba herido, en una de las calles de la ciudad de Ocosingo, y que sería ejecutado por los militares con el famoso tiro de gracia, al igual que a muchos zapatistas que se encontraban moribundos en las inmediaciones del mercado del lugar, en donde la lucha tuvo su punto neurálgico. El periodista Jaime Avilés dio cuenta de ello:

> El guerrillero zapatista que anoche salió en *24 horas*[*] tendido en el suelo, sin camisa, los ojos entrecerrados, respirando con dificultad, porque llevaba dos días herido en un brazo y en una

[*] Carlos Tello Díaz se refirió al plano militar del levantamiento en Chiapas, pues hay que recordar que, a pesar de todo, el comandante general del EZLN, es el hermano del fundador de las FLN: Fernando Yánez, Comandante *Germán*. Además de que, como se vio antes, había más mestizos dentro de la organización, principalmente operando en las ciudades. El hecho de que Tello sólo tome a estos tres, fue porque participaron directamente en la jornada militar del primero de enero.

[266] Carlos Tello Díaz, *op. cit.*, p. 19.

[*] Noticiero de la empresa Televisa, conducido por el célebre Jacobo Zabludovsky, uno de los pilares desinformativos al servicio del Estado que igual mintió sobre las cifras de la matanza de Tlatelolco derivada del Movimiento Estudiantil de 1968, como de la supuesta manipulación extranjera en el EZLN. El grupo Molotov confeccionó una canción en la describe de cuerpo entero a este periodista, un claro ejemplo de la parcialidad y maniqueísmo con la que se condujeron descaradamente los medios informativos hace unas décadas:

Ya todos sabemos por qué nos hacemos,
a todos nos lleva
a unos más a otros menos,
a todos nos tienen muriéndonos de hambre.
Ya todos sabemos quién es el culpable,
a ricos, a pobres, a chicos, a grandes, a todos
nos vino a poner en la madre.
De lunes a viernes transmites al aire,
te pasas hablando como una comadre.
Recibes propinas de Carlos Salinas,
transmites en vivo,
nos dices pamplinas:
que nadie se entere
que todo es mentira
por eso el programa se queda en familia.
Le tiras pedradas a algunos partidos,
enjuicias personas al aire o en vivo,
olvidas noticias sobre la guerrilla,
a todos los fraudes les cambias las cifras.
Por todo el planeta tienes a tu gente
porque es tu trabajo que nadie se entere.
De pronto aparecen noticias urgentes,
pues del protocolo eres un alcahuete.
Porque te conviene tener ignorante
a la gente que viene eres mal informante.
Hay un periodista que altera noticias
en un noticiero que está en Televisa.

Que no te haga bobo Jacobo
que no te haga bruto ese PUTO.
Que no te haga bobo Jacobo

Le tiras a un lado,
después al del otro,
les haces la barba eres un agachón.
Le vendes noticias
al mejor postor,
sabemos muy bien que eres un impostor.
Desde la mañana
que tengo lagañas
tienes a tu gente diciendo patrañas
maldito Jacobo, chismoso traidor,
le guardas secretos a nuestra nación.

> pierna, a una cuadra del mercado local, esta mañana apareció muerto con un tiro en la frente, a 20 metros del sitio donde ayer los periodistas de *Eco*[*] y de todo el mundo lo habían convertido con sus cámaras y micrófonos en una efímera celebridad de las pantallas caseras. Junto a su cadáver había una botella de plástico y una caja de pastillas de ampicilina, y a diferencia de ayer, cuando aún conservaba puestos los pantalones y las botas, ahora estaba desnudo con una toalla sobre el sexo y, rígido, bocarriba y con los ojos entreabiertos, la cabeza reposaba sobre un charco de sangre y de masa encefálica, todavía extendido sobre la misma tabla que los vecinos del lugar usaron para trasladarlo de la esquina donde la prensa lo hizo famoso, a la sombra de una de las habitaciones de una casa en construcción en donde finalmente sería asesinado. (...) [Con otros periodistas] Fuimos entonces a buscarlo, esperando sombríamente que lo hallaríamos muerto por el agotamiento de permanecer con dos balazos por tercer día consecutivo, pero la sorpresa de verlo con un tiro en la frente y la nuca desbaratada fue superior al más pesimista de los cálculos. La caja de ampicilina a su lado quería decir que alguien había intentado ayudarlo a luchar contra la fiebre mientras la suerte lo ponía en contacto con un médico. Pero en cambio lo que recibió fue un disparo a bocajarro (...).[267]

El relato de estos acontecimientos mostró claramente cómo no había ninguna ética de combate entre las fuerzas federales, nada que los atara a los acuerdos sobre la guerra que fueron resultado de la Convención de Ginebra.[*] Incluso de esta exclusión tan cínica se desprende el hecho de que el gobierno no quisiera reconocer al EZLN como una fuerza beligerante, pues esto lo comprometería a acatar tales acuerdos y ser más cuidadoso en sus incursiones.[*] La realidad fue que la represión de las fuerzas militares rebasó los límites y devinieron en impunidad. El conteo de estas vejaciones, al menos en el perímetro del mercado de Ocosingo, fue señalado también por la prensa, la cual estipulaba que la saña con la que se daba muerte a los sublevados, hablaba de una fuerte discriminación hacia las víctimas, como si éstas fueran consideradas animales. Jaime Avilés describió: "Me alejé de allí en compañía de

---

Un corte y regresas en lo que le arreglas,
te llegan después los alteras.
A todos nos miente,
nos miente Jacobo.
Que no se haga tonto.
Que no se haga bobo.

Que no te haga bobo Jacobo
Que no te haga bobo Jacobo
Que no te haga bobo Jacobo
Que no te haga bobo Jacobo.

Molotov, "Que no te haga bobo Jacobo", del disco *¿Dónde jugarán las niñas?*, México, 1997.

[*] Así era conocida la agencia de noticias bajo la responsabilidad de Televisa.

[267] Jaime Avilés, "Después de la fama, un tiro en la frente", en Luis Humberto González, *op. cit.*, pp. 27 y 29.

[*] Los preceptos elaborados en esta Convención fueron el resultado de la Conferencia Diplomática para Elaborar Convenios Internacionales Destinados a Proteger a las Víctimas de la Guerra, celebrada en Ginebra, Suiza, del 12 de abril al 12 de agosto de 1949. Fueron 4 convenios que describen el comportamiento a seguir entre las partes que se ven envueltas en un enfrentamiento armado para garantizar los derechos humanos de los individuos que sufren tal violencia, ya sea de forma directa o indirecta. Se pusieron en vigor el día 20 de octubre de 1950 y contemplan los siguientes títulos: Convenio I: Para aliviar la suerte que corren los heridos y los enfermos de las fuerzas armadas en campaña; Convenio II: Para aliviar la suerte que corren los heridos, los enfermos y los náufragos de las fuerzas armadas en el mar; Convenio III: Relativo al trato debido a los prisioneros de guerra y Convenio IV: Relativo a la protección debida a las personas civiles en tiempo de guerra. Asimismo, estos mandatos contienen otras anexiones llamadas protocolos en donde se añade información sobre la conducta de protección a seguir entre las partes de un conflicto con respecto a las víctimas que provoquen. Estos últimos fueron aprobados en la Conferencia Diplomática sobre la Reafirmación y el Desarrollo Internacional Humanitario Aplicable en los Conflictos Armados, el día 8 de junio de 1977, nuevamente en Ginebra, aunque entraron en vigor hasta el día 7 de diciembre de 1978. Fueron 2 protocolos que contemplan los siguientes títulos: Protocolo I: Adicional a los Convenios de Ginebra del 12 de agosto de 1949 relativo a la Protección de las Víctimas de los Conflictos Armados Internacionales y Protocolo II: Adicional a los Convenios de Ginebra del 12 de agosto de 1949 relativo a la protección de las víctimas de los conflictos armados sin carácter internacional.

[*] Sin embargo, para que entraran vigor en Chiapas los convenios de Ginebra no se necesitaba el reconocimiento de la beligerancia del gobierno hacia el EZLN, pues tales disposiciones funcionaban aunque una de las partes negara el conflicto y evitara darle categoría de combate a su adversario. Así se manifiesta en el artículo número 2 del Convenio I que reza: "Aparte de las disposiciones que deben entrar en vigor ya en tiempo de paz, el presente Convenio se aplicará en caso de guerra declarada o de cualquier otro conflicto armado que surja entre dos o varias Altas Partes Contratantes, aunque una de ellas no haya reconocido el estado de guerra".

otros colegas y nos fuimos a recorrer los escombros del mercado en donde contabilizamos, en total, 15 cadáveres de zapatistas, que sumados a los nueve que aún seguían en las calles aledañas, más los restos de un lóbulo cerebral encontrado sobre un charco en otra esquina, revelan que en los combates del centro de Ocosingo cayeron en total 25 rebeldes, sin contar al muchacho herido que la víspera había salido en televisión".[268]

Otra crónica al respecto de los hechos acontecidos en la ciudad de Ocosingo la brindó el periodista Rafael Aceituno, quien al igual que sus compañeros de prensa no dejó de advertir la saña con la que fueron ultimados los guerrilleros y la poca preparación humanitaria con la que se condujeron las fuerzas federales. Esta situación, sin duda, puso la balanza mediática a favor de los zapatistas y pronto la actividad periodística, con reseñas y fotos, melló la indiferencia de la sociedad que salió a las calles para pedir fin a la matanza:

> Cayeron destrozados por las balas...Murieron en fila: uno tras otro. Y sus cuerpos quedaron tirados al final de la calle. Eran adolescentes armados con rifles de madera y formaban la infantería del Ejército Zapatista de Liberación Nacional. Los heridos se refugiaron en las alcantarillas de la ciudad y permanecieron escondidos en el drenaje. Hasta ahí llegaron los policías de la Judicial Federal, cortaron cartuchos y dispararon...una, dos, tres veces. De nada valieron las súplicas:
>
> –¡Ya no disparen!
>
> –¡Estamos rendidos!
>
> –¡Alto al fuego!
>
> Fue inútil: ninguno alcanzó a vivir.[269]

Durante su crónica este periodista también hizo pública una entrevista a un guerrillero, herido de bala, de nombre Domingo,[*] a quien le cuestionó el porqué de su entrada a la guerrilla con el EZLN, a lo que el zapatista respondió que fue porque su pueblo padece todos los sufrimientos sin que nadie se ocupe de ello: "Eeeste...Casi nunca tengo dinero para comer. No tengo tierra. No soy feliz...esos son.[270] Explicó también las condiciones tan desesperadas con las que se arriesgaron a salir a luchar contra un ejército fuertemente equipado y que ha pasado todo el tiempo capacitándose para el enfrentamiento; pero que la necesidad por cambiar su estilo de vida lo llevaron a actuar sin arma que empuñar, lo que los hizo ser blanco fácil: "Los primeros en morir fuimos nosotros, los que sólo hacíamos bola. Nunca pensamos que los soldados fueran a ser tan duros. Ellos arrasaban con todos...sin distinción.[271]

El enfrentamiento en Ocosingo pasó a la historia como una carnicería con todas sus palabras debido a la falta de equipamiento militar de los indígenas y el contraste que significó pelear contra un ejército con la mejor tecnología y que había sido entrenado no en diez años, sino preparado durante décadas y por tiempo completo. Carlos Tello adujo que los zapatistas no se habían planteado nunca el enfrentamiento cuerpo a cuerpo, ya que sabían sus desventajas. De ahí que la mayoría de sus acciones militares fueran defensivas y sólo de hostigamiento para cubrir el repliegue de fuerzas. Durante los enfrentamientos hubo bajas sensibles y se cometieron errores: en el primer caso, la muerte de *Pedro*

---

[268] *Ibídem*, p. 29.
[269] Rafael Aceituno, "Ciudad mártir, zona de miedo, espacio de guerra", en Luis Humberto González, *op. cit.*, p. 31.
[*] Domingo era un indígena del ejido Carmen Pataté y fue uno de los guerrilleros que llevaron un rifle de madera a la contienda, a pesar de que comentó que, junto a otros compañeros, dio dinero a los jefes zapatistas para que le proporcionaran su uniforme y armamento. Este último fue escaso y por tal razón debió salir con un palo simbólico, la idea era resistir el combate y luego expropiar, en cuanto pudiera, un arma de verdad entre algún caído.
[270] *Ibídem*, p. 32.
[271] *Ídem*.

en Las Margaritas que tuvo que secundar improvisadamente el Mayor *Moisés*, impidió el apoyo a las fuerzas rebeldes en Ocosingo para lograr con éxito un repliegue sin tantos muertos. En el segundo caso, el error del Mayor *Mario* de no salir inmediatamente de Ocosingo, así como el error del Mayor *Josué* de no poder volar, con astucia y precisión, los puentes de La Virgen y La Florida, que cortarían el acceso por Palenque y evitarían así el ingreso de tropas federales a Ocosingo, hicieron que los zapatistas tuvieran que enfrentar, como pudieran, a una fuerza descomunal que en ese municipio se convirtió en matanza.

Su intención, pues, era sólo darse a conocer con un dispositivo militar que evitara, en lo posible, bajas humanas y que reflejara su condición de vida: "Iban a ser evacuados en los camiones que venían de requisar, ese día, a los potentados de Ocosingo. El repliegue de sus fuerzas parecía muy ordenado. Habían cumplido con al menos uno de sus objetivos: asestar un golpe que, por su magnitud, haría saber a todo el mundo los reclamos del EZLN. No tenían previsto, parece ser, el choque con el Ejército. Muchos combatientes ni siquiera llevaban armas. Llevaban nada más unas picas de madera".[272]

Y es que la actitud que los zapatistas tenían antes de la confrontación militar era ya de una victoria. La mayoría de ellos estaban tan confiados que literalmente disfrutaban del lugar que habían logrado tomar. Así lo describió Carlos Tello: "Acababan de pasar la mañana tirados en desorden sobre las aceras que daban al Parque Central. Tenían acomodados, en forma de barricadas, los colchones de las camas que robaron en el Hotel Bodas de Plata. Ahí dormitaban los más afortunados. El resto deambulaba por la plaza. Unos vaciaban las bodegas de la farmacia Gardenia. Otros disfrutaban los pastelitos del café Patty que sobraron de las fiestas de Año Nuevo. Los que llevaban armas reventaron, con un disparo de jubilo, el tinaco del Hotel Central. Todos respiraban un aire de fiesta. La ciudad era suya".[273]

El Departamento de Prensa del EZLN difundió, el 5 de enero de 1994, algunas acciones que posiblemente fueron concertadas por el ejército mexicano: la primera, tuvo que ver con la agresión armada a una ambulancia de la Cruz Roja, la cual fue baleada y explotada con una bazuca. Ante este hecho, los zapatistas argumentaron que no tenían el equipo necesario que pudiera hacer un daño similar a la unidad de atención y rescate. La segunda, tuvo que ver con las heridas que sufrió un reportero de *La Jornada*, Ismael Romero, luego de que un grupo armado emboscara una caravana de periodistas. En este punto los zapatistas argumentaron que en el lugar del incidente, El Aguaje, no tenían presencia militar y que, por tal razón, era imposible su participación en tal ultraje. No obstante, sí reconocieron que cometieron faltas que, sin duda, merecían reprobación. Una de ellas fue la que tuvo que ver con el decomiso monetario que hicieron a unos periodistas por un supuesto error de identificación, antes del día 5 de enero en que emitieron un comunicado ofreciendo una disculpa. Su explicación fue: "(...) en el caso de los reporteros del diario local de San Cristóbal de las Casas *Tiempo* y del periódico nacional *Excélsior*, sí es cierto que fueron detenidos por nuestras tropas en la cabecera municipal de Huixtán en los momentos en que dicha posición era atacada por fuerzas enemigas. En ningún momento los miembros de la prensa fueron agredidos o torturados y se les recogieron sus medios mientras se confirmaba su identidad. Un error de apreciación del mando de la unidad zapatista

[272] Carlos Tello Díaz, *op. cit.*, p. 28.
[273] *Ibídem*, p. 30.

provocó que a los periodistas les fuera recogida, indebidamente, la cantidad de N$700.00.[*] Nuestro EZLN pide disculpas serias por este error cometido con los trabajadores de la prensa y se ofrece a reintegrar a la brevedad posible la cantidad decomisada".[274]

El día 12 de enero de 1994, el gobierno encabezado por Carlos Salinas de Gortari decretó el cese al fuego en respuesta a las protestas de diversos grupos sociales que condenaron la guerra en Chiapas.[*] Esta acción abrió inmediatamente los preparativos para el comienzo del diálogo con los zapatistas, aunque, en un principio, se vio obstaculizado el inicio de la vía pacífica porque no se cumplió a cabalidad la petición del presidente por la fuerzas armadas. El EZLN respondería de inmediato a tal concesión:

> El Comité Clandestino Revolucionario Indígena–Comandancia General del Ejército Zapatista de Liberación Nacional saluda esta decisión del señor Salinas de Gortari y ve en esto un primer paso para iniciar un dialogo entre las partes beligerantes. Las condiciones planteadas por este Comité Clandestino Revolucionario Indígena–Comandancia General del Ejército Zapatista de Liberación Nacional en su comunicado del 6 de enero de 1994[*] como requisitos para iniciar el diálogo no han sido cumplidas a cabalidad. Sin embargo, lo declarado por Carlos Salinas de Gortari es un inicio. (...) [En correspondencia] Se ordena a todas las unidades regulares, irregulares y comandos urbanos[*] de las diferentes armas y servicios del Ejército Zapatista de Liberación Nacional que suspendan toda operación ofensiva en contra de tropas federales, de sus guarniciones y de las posiciones que actualmente ocupan dichas tropas. (...)[Pero que] respondan con firmeza y decisión si son agredidas por tropas terrestres o aéreas del ejército federal.[275]

A pesar de todo, con el decreto presidencial de cese al fuego no terminaron los ataques militares de las fuerzas gubernamentales y esta situación también tuvo que ser denunciada por los zapatistas, pues fue muy difícil que los medios de comunicación dieran versión alguna sobre los hechos, y no por temor o falta de ética, sino porque las condiciones dentro del territorio en conflicto no les permitieron rondar por el lugar y dar fe de los hechos. Así pues, el EZLN se pronunció en este sentido: "El día de hoy, 13 de enero de 1994, aproximadamente a las 13:30 horas tropas del ejército federal violaron el cese al fuego ordenado por el Ejecutivo federal, Carlos Salinas de Gortari, cuando atacaron a una unidad zapatista en un lugar cercano a la comunidad de Carmen Pataté, municipio de Ocosingo, Chiapas. Tropas federales transportadas en 10 camiones del ejército y con apoyo de helicópteros

---

[*] Recuérdese que la nueva denominación que quitó tres ceros a las cantidades monetarias, que pasaban de los mil pesos anteriores, a un nuevo peso, ya operaba antes del levantamiento zapatista, pues esta disposición entró en vigor el día 1º de enero de 1993, aunque fue publicada en el *Diario Oficial de la Federación* del 18 de junio de 1992. En su momento la cantidad descrita hubiera sido de $700,000.00 (setecientos mil pesos).

[274] Subcomandante Insurgente *Marcos*, "Comunicado 5 de enero de 1994", en Antonio García de León, *op. cit.*, Vol. I, p. 70. Este comunicado fue titulado como Departamento de Prensa del EZLN y hace notar la principal función que tendría *Marcos* como puente entre zapatistas y opinión pública; es decir, fungir como vocero. Posteriormente, en un comunicado fechado el 27 de enero de 1994, en donde se hacía público un ensayo de *Marcos* titulado *Chiapas: el sureste en dos vientos, una tormenta y una profecía*, se puede encontrar la firma del Departamento de Prensa y Propaganda del EZLN. Después de estos textos, todo lo que emitían los zapatistas ya aparecía firmado por el CCRI-CG o bien aparecían también denuncias insertadas en los comunicados políticos y/o literarios del Subcomandante.

[*] Más adelante, dentro de un apartado de este trabajo, se señalan con más detalle cuáles fueron las explosiones de descontento de la sociedad que generó el recurso de las armas enarbolado por el EZLN y el disgusto por la represión militar que ejecutó el gobierno contra los sublevados y población en general. *Infra*, p. 385.

[*] Reconocer beligerancia al EZLN, cese al fuego, retiro de tropas federales, cese al bombardeo y formación de una comisión nacional de intermediación.

[*] Nótese que los zapatistas con esto explicaron que tenían elementos activos en la ciudad, quizás en trabajo con obreros y estudiantes, lo que refuerza la teoría de que miembros zapatistas buscaron accionar en el ámbito urbano; pero que no lograron emprender ninguna acción de envergadura porque estaban menos, o nulamente, preparados para apoyar al área rural y netamente campesina. Se habla incluso de que las bombas que detonaron en Plaza Universidad, D. F., fueron acciones orquestadas por los comandos urbanos del EZLN; pero la autoría de estos atentados se adjudicó al PROCUP, lo que dio origen a más insinuaciones de que los zapatistas tenían vínculos con guerrillas nacionales. No obstante, esta guerrilla, proveniente de los años setenta, dos años después, en 1996, renacería con más organizaciones aglutinadas en una unidad guerrillera que se denominó EPR.

[275] CCRI-CG del EZLN, "Comunicado del 12 de enero de 1994", en Antonio García de León, *op. cit.*,Vol. I, p. 81.

artillados y aviones intentaron penetrar nuestras posiciones y fueron rechazados por los fusiles zapatistas. Las tropas federales empezaron a detener civiles de las poblaciones cercanas al lugar del enfrentamiento seguramente con intenciones de ejercer represalias o para presentarlos como combatientes zapatistas prisioneros, como ya ha hecho antes".[276]

En otra comunicación, los zapatistas insistieron en describir nuevas incursiones de los militares del gobierno, sólo que ahora reflejaron sus denuncias en la sociedad civil nacional e internacional, a quienes apelaron para tomar en cuenta el engaño del gobierno con respecto a la búsqueda de paz. Expusieron que era imposible concertar un diálogo con las autoridades cuando, por un lado, se daban estas acciones de hostigamiento y, por otro lado, no había ninguna mención sobre el reconocimiento de la beligerancia del EZLN, lo que los tenía en la condición de "profesionales de la violencia", "bandidos" y hasta "terroristas"; es decir, no tenían ninguna garantía al acudir a la mesa de negociación. Describieron la ofensiva gubernamental así:

> El día 16 de enero de 1994, a las 11:30 horas, aproximadamente, 35 vehículos militares de transporte de tropas, con aproximadamente 400 elementos del Ejército federal, asaltaron la cabecera municipal de Oxchuc y se llevaron detenidas a más de 12 personas civiles, injustamente acusadas de pertenecer a nuestro EZLN. El Comité Clandestino Revolucionario Indígena–Comandancia General del EZLN denuncia que el Ejército federal[*] está tomando atribuciones jurídicas que no le corresponden y sigue amedrentando a la población civil. La actitud prepotente de los federales al agredir a pobladores pacíficos constituye una flagrante violación al cese al fuego dictado por su comandante supremo el día 12 de enero de 1994. La noche del 16 de enero de 1994 aviones artillados de la Fuerza Aérea Mexicana bombardearon rancherías cercanas al poblado Monte Líbano, municipio de Ocosingo. La violación al cese al fuego nuevamente afecta a la población civil.[277]

3.5.2. La experiencia del EZLN y su voz ante el conflicto

> "'¡Ya basta!' grita su voz, basta de sueños, basta de pesadillas. Desde que acero y evangelio dominaron estos suelos, esta voz está condenada a resistir una guerra de exterminio que incorpora ahora todos los avances de la tecnología intergaláctica. Satélites, equipos de telecomunicación y rayos infrarrojos vigilan sus movimientos, ubican sus rebeldías, señalan, en los mapas militares, lugares para la siembra de bombas y de muerte. Decenas de miles de máscaras verde olivo preparan una nueva guerra florida. Con sangre indígena quieren lavar su orgullo de servir al poderoso, de ser cómplices en el injusto reparto del dolor y la pobreza".

[276] CCRI-CG del EZLN, "Comunicado del 13 de enero de 1994", en Antonio García de León, *op. cit.*,Vol. I, p. 84.
[*] Véase cómo en este comunicado cuando se alude a la fuerza gubernamental se enuncia en mayúsculas "Ejército" y se deja en minúsculas "federal". En otros textos cuando se invoca a esta fuerza gubernamental se escribe totalmente en palabras minúsculas. Esto parece dar a entender que en la redacción de los comunicados participan varias personas, en este caso los diferentes comandantes del EZLN, y que no están sujetos a un solo individuo. Por ejemplo, lo más lógico es creer que *Marcos* es el único encargado de confeccionar tales documentos; pero con esto se entiende que sólo participa en algunos, que son muy fáciles de identificar por su estilo de redacción. Además cuando emite comunicados fungiendo como vocero del EZLN se esfuerza por dejar su pensamiento propio hasta el final del texto con las famosas posdatas, en donde sólo habla por él y no por todos los insurgentes. Aunque también indica que los zapatistas hacían guiños a las fuerzas militares federales para aminorar su ofensiva que no era más que la orden directa del ejecutivo que pretendía encumbrarse a costa de manchar la imagen del ejército mexicano, sobre el que se cernían todas las acusaciones de inhumano y carnicero.
[277] CCRI del EZLN, "Comunicado del 17 de enero de 1994", en Antonio García de León, *op. cit.*, Vol. I, p. 92.

> Subcomandante Insurgente *Marcos*, "La larga travesía del dolor a la esperanza", en Antonio García de León, *op. cit.*, Vol. II, p. 57.

Desde su primera aparición en público, el EZLN difundió por medio de la escritura su palabra y a partir de esto es que ha tenido la aceptación a lo largo de estos ya trece años del levantamiento. Y es que esta apertura de los medios de comunicación fue una de las grandes ventajas para darle realce e importancia al llamado neozapatismo, no sólo en el ámbito nacional sino mundial. Esta gran ayuda hubiera sido imposible en otra época y, sin duda, es uno de los mayores logros populares que se han logrado a lo largo de los años con el trabajo de distintos movimientos sociales que han trabajado en busca de la democracia en nuestro país. Tal y como lo analizó Carlos Montemayor al hablar de la historia rebelde de nuestro país: "Podemos decir que el EZLN fue el primer movimiento guerrillero en el México moderno que conquistó, desde el primer día de su aparición, un espacio permanente en los medios de comunicación. Los anteriores grupos guerrilleros en vano pretendieron, como una parte esencial de su objetivo de lucha, penetrar en los medios".[278] Octavio Paz también reparó en esta característica y no pudo dejar de advertir que la gran ventaja de los zapatistas sobre otros grupos guerrilleros fue su utilización y gran manejo de los medios de comunicación y los símbolos:

> Los insurgentes de Chiapas son decididamente ultramodernos en un sentido muy preciso: por su estilo. Se trata de una definición estética más que política. Desde su primera aparición pública, el primero de enero, revelaron un notable dominio de un arte que los medios de comunicación modernos han llevado a una peligrosa perfección: la publicidad. Después, durante las pláticas y negociaciones en la Catedral de San Cristóbal, cada una de sus presentaciones ha tenido la solemnidad de un ritual y la seducción de un espectáculo. Desde el atuendo –los pasamontañas negros y azules, los paliacates de colores– hasta la maestría en el uso de símbolos como la bandera nacional y las imágenes religiosas. Inmovilidad de personajes encapuchados que la televisión simultáneamente acerca y aleja en la pantalla, próximos y remotos: cuadros vivos de la historia, alucinante museo de figuras de cera. [...] El encanto de ciertas imágenes –en el sentido original y fuerte de la palabra encanto: hechizo mágico– se intensifica porque nos recuerda el romanticismo de esas escenas de las novelas y del cine en las que aparecen, enmascarados, unos conspiradores reunidos en una catacumba alrededor de un altar (en este caso: las bóvedas de una catedral). A todo esto hay que añadir la ilusión de ver en "vivo" un hecho histórico.[279]

Con respecto a sus comunicados, Jorge Aguilar Mora describió que la fuerza de aceptación que lograron, no sólo pasó por permitirse escribirlos en un lenguaje muy sencillo, sino que se inscribían en la historia mexicana, muy carente en el imaginario social; pero que tiene un eco cuando se evoca:

> Los comunicados del EZLN desenmascaran un proyecto intelectual que viene desde la Revolución mexicana, ese proyecto que precisamente ha recurrido a las máscaras como un elemento definitorio y que viene desde los discursos nacionalistas posteriores a la lucha armada: se observa en intelectuales mexicanos como Martín Luis Guzmán, Antonio Caso, Samuel Ramos, Octavio Paz, Carlos Fuentes... Aquí, es muy importante observar cómo los rebeldes del EZLN usan las máscaras, no para apoyar esa "ideología intelectual", sino como instrumento de su sobrevivencia y gozoso recurso para proponerse como una "multiplicidad", como la virtualidad donde todos podemos reconocernos. Ahora bien, ese "todos" no es cuantitativo sino cualitativo: es valor, es una posición ante la vida, ante la vida pura y simple, ante la vida social, ante la vida política... Los comunicados del EZLN retoman el discurso revolucionario literalmente, pero lo vuelven al revés, lo leen al revés y, de esa manera, lo desmitifican.[280]

Además, hay que añadir que la figura enigmática y emblemática del Subcomandante *Marcos*, quien ha fungido no sólo como el estratega militar sino como vocero de los indígenas de Chiapas, ha

[278] Carlos Montemayor, *Chiapas. La rebelión indígena de México*, p. 169.
[279] Octavio Paz, "Chiapas: hechos, dichos, gestos", en Revista *Vuelta*, núm. 208, marzo de 1994, pp. 56-57.
[280] Alberto Cue, "Guerra zapatista en México: modernidad y posmodernidad. Entrevista con Jorge Aguilar Mora", en Revista *La Jornada Semanal*, núm. 269, 7 de agosto de 1994, p. 28.

resultado de gran valía, en su papel de mestizo sincrético, para enlazar estas dos sociedades tan apartadas antes del 1º de enero de 1994 y que ahora pueden analizarse con más detenimiento. Los diversos comunicados que *Marcos* ha elaborado a lo largo del conflicto han servido para mostrar esa parte indígena que ha sido sojuzgada por varios siglos y que recurrió a la lucha armada como un modo de subsistencia. Y no sólo se han servido de la literatura para darse a conocer, ya que con su aparición y la ayuda de la nueva tecnología es posible reconocer a los indígenas rebeldes chiapanecos a través de la fotografía, el video, el ciberespacio y hasta por la radio, ese medio informativo que, decía al principio de este trabajo, no ha sido desbancado.[*] Tal ha sido su aportación en este sentido que algunas guerrillas sucesoras a los zapatistas también han recurrido con mayor insistencia y destreza a los comunicados, boletines y hasta publicaciones periódicas para darse a conocer y explicar su lucha.[*]

Se decía, entonces, que desde el primer día los zapatistas recurrieron a la escritura para darse a conocer, por lo que al sitiar los municipios de Chiapas referidos, a la par pegaron como cartel, y repartieron como boletín,[*] la declaración de guerra al gobierno mexicano, la cual sintetizaron en lo que se conoce como la *Primera Declaración de la Selva Lacandona*, vista anteriormente. En este documento, reitero, no sólo se hacía explícita la declaración de guerra contra el ejército, sino que los insurgentes se encargaron de difundir un paquete de leyes revolucionarias que se irían cumpliendo en las comunidades que fueran liberadas a lo largo de su paso, que ellos veían finiquitado hasta llegar a la ciudad de México.

Este documento fue, asimismo, el síntoma de ese golpe de consternación que sufrió nuestra conciencia. Nos fracturaba nuestra realidad, cimentada en el engaño de la modernización, y nos replanteaba pensar si en realidad había existido una evolución de la humanidad, en estas décadas, cuando miles de personas aún morían de hambre y enfermedades que podían combatirse con algo de penicilina, antibiótico descubierto desde 1928 y que en las comunidades indígenas simplemente no existía, porque ellos no figuraban más que como ruinas arqueológicas. Esta declaración reclamaba la atención de la sociedad y se sintetizó en ese grito, que no es metafórico, de ¡Ya Basta! Raymundo Mier reflexionó:

---

[*] Los zapatistas han creado una radio comunitaria llamada *Radio Insurgente. La voz de los sin voz*, la cual comenzó como un medio informativo de denuncia, en el cual se notificaba de las violaciones a los derechos humanos de las que eran objeto por parte del ejército y la policía, así como de los acontecimientos más importantes con respecto al trabajo de su autonomía. Actualmente, la radio además de amenizar los días en Chiapas con música de diversos géneros, mantiene informada a la población rebelde, y no rebelde, de los asuntos más importantes que se suceden en los MAREZ y lo que acontece en las JBGZ creadas desde 2003. Además cuenta con informativos culturales que hablan sobre las costumbres y tradiciones de los distintos grupos indígenas chiapanecos (tzeltal, tzotzil, tojolobabal, chol, entre otros), y donde se tratan temas de historia nacional y mundial; sin olvidar que también ofrecen la historia del EZLN y sus principales demandas para lograr la paz.

[*] Tres de las principales guerrillas que sucedieron al EZLN, el EPR y dos desprendimientos de éste, El ERPI y las FARP, por ejemplo, tienen su propio periódico. En el caso del EPR la publicación se denomina *El Insurgente*, *Paliacate* el del ERPI y *Verde Olivo* para el caso de las FARP. Incluso el EPR ha superado la barrera de la *internet* y ha fabricado su propia página electrónica, en donde es posible hallar sus últimos comunicados, así como todos los números de su periódico. La página electrónica en cuestión ha logrado dar a conocer con más detalle a esta guerrilla: http://www.pdpr-epr.org. Se puede localizar otra página electrónica, quizás creada por simpatizantes eperristas, en el *URL*: http://www.geocities.com/Pentagon/Bunker/5061. En el caso del ERPI, es posible hallar análisis e información en el *URL*: http://erpi.webcindario.com. Con respecto a las FARP sólo se puede disponer de los números de su revista a través del Centro de Documentación de los Movimientos Armados (CEDEMA), alojado en el *URL*: http://cedema.org.

[*] La publicación en cuestión la llamaron *El Despertador Mexicano* y trató de ser su medio de comunicación más importante; no obstante, la apertura que recibieron en los medios electrónicos e impresos fue tal que se vio superado e incluso innecesario seguir con este órgano informativo, por lo que sólo llegó a un número, en el cual se declaraba la guerra al gobierno y se plasmaban las leyes revolucionarias.

> La [*Primera*] *Declaración de la Selva Lacandona* fue una suspensión brutal de nuestras certezas, una iluminación grotesca sobre nuestra apuesta a la inafectabilidad. *Basta* era más que una palabra, fue una señal, un cuerpo inabarcable implantado en el centro del lenguaje para exhibir la extenuación de las palabras, del lenguaje vacío de las instituciones, de todas las instituciones, de los balbuceos de los sabios esperpénticos y sus habladurías ya transparentes de tan íntimas, tan frecuentadas, tan corporales. Ese grito fracturaba la plenitud inerte de un tiempo: nuestro tiempo hecho de resistencias y veneraciones ínfimas, de la dilapidación insignificante de nuestro tedio o nuestro resentimiento. Ese grito hacía surgir a la luz nuestra sórdida inmersión política en "la felicidad de las piedras".[281]

En la editorial de *El Despertador Mexicano* expusieron la justificación del porqué habían recurrido a la violencia armada y esbozaron como la principal causa la sordera del gobierno ante las demandas que los indígenas hacían cada día y que en lugar de ser atendidas con celeridad eran menospreciadas con el más salvaje racismo. De alguna manera, en estos primeros textos se puede ver cómo el levantamiento zapatista obedeció más bien a la insatisfacción de necesidades básicas de una parte del pueblo mexicano que a una manipulación de indios por parte de "profesionales de la violencia" extranjeros. No era necesario desempolvar los libros de contrainsurgencia o referentes a las luchas guerrilleras para discernir que la gestación, composición y desarrollo del EZLN tenía que ver, principalmente, con problemas derivados del gobierno. En una parte de la justificación zapatista, que reafirma lo antes mencionado, se explicó que: "Llevamos caminados cientos de años pidiendo y creyendo en promesas que nunca se cumplieron, siempre nos dijeron que fuéramos pacientes y que supiéramos esperar tiempos mejores. Nos recomendaron prudencia, nos prometieron que el futuro sería distinto. Y ya vimos que no, todo sigue igual o peor que como lo vivieron nuestros abuelos y nuestros padres. Nuestro pueblo sigue muriendo de hambre y de enfermedades curables, sumido en la ignorancia, en el analfabetismo, en la incultura. Y hemos comprendido que, si nosotros no peleamos, nuestros hijos volverán a pasar por lo mismo. Y no es justo".[282]

Entre las disposiciones más importantes figuraron las que tenían que ver con el ámbito agrario. Este paquete legal que pretendía normar el reparto de tierras significó una de las principales demandas de los rebeldes, pues se veían a sí mismos como la continuación de una lucha que no había terminado en la revolución acaecida a principios del siglo XX y que había aplastado Carlos Salinas de Gortari. Ellos explicaron que: "Después de Emiliano Zapata y en contra de las reformas al artículo 27 de la Constitución Mexicana, el EZLN retoma la justa lucha del campo por tierra y libertad".[283] Con esto los zapatistas impugnaron y evadieron las reformas salinistas que desaparecían el ejido y vieron en la sublevación una forma de recuperar las tierras que los terratenientes les habían ido despojando, desde muchos años antes, para hacer un reparto equitativo. Se sirvieron, de este modo, describir que en las zonas liberadas las tierras afectadas por estas leyes serían aquellas que rebasaran las 100 hectáreas, en tierras de "mala calidad", y 50 para las consideradas provechosas, siempre y cuando estos terrenos no pertenecieran a sociedades campesinas, cooperativas o tierras comunales. En este caso sí se permitiría exceder el límite de hectáreas señalado. En suma, se pretendía aniquilar con esto la propiedad privada, que tanto daño había hecho en las comunidades cuando los lugartenientes pudieron enajenar legalmente las tierras de varias comunidades indígenas amparados en la reforma al artí-

[281] Raymundo Mier, "La palabra terrestre: el discurso del EZLN, en *La Jornada Semanal*, núm. 248, 13 de marzo de 1994, p. 16.
[282] EZLN, "Editorial" de *El Despertador Mexicano. Órgano informativo del EZLN*, Núm. 1, diciembre de 1993, en Antonio García de León, *op. cit*.,Vol. I, p. 36.
[283] EZLN, "Ley Agraria Revolucionaria", *op. cit.,* p. 43.

culo 27 constitucional. Expusieron que no era posible que a ellos los tacharan de extranjeros cuando estas reformas absurdas habían sido la panacea de extranjeros adinerados que se aprovecharon de la dádiva lanzada por el salinato:

> Hoy se quiere manchar nuestro paso con la calumnia de que el dinero extranjero es el que sustenta nuestra rebeldía. Que la ayuda de otras tierras se hace fuego en las manos nuestras. Que vino de fuera y no de nuestro dolor el acero que puebla nuestras manos y el armado aliento que cubre nuestro pecho. ¿Quién podrá creer esa mentira que anda en la palabra del máximo extranjero de estas tierras? Él, el que vendió nuestra sangre a cambio de un puesto en el exterior. Él, el que malbarató el dolor de su pueblo para pintar la bandera nacional del color del dinero. Nosotros hoy decimos que esa vocación extranjera que hoy se sienta, sin derecho ni razón, en la silla grande de la nación, debe salir con la vergüenza y la maldición de todas las gentes buenas de estas tierras. [284]

Los integrantes del EZLN a través de un comunicado, durante los primeros días, esbozaron el objetivo que cumplían con respecto a su sublevación, con ello buscaron informar a la sociedad civil nacional, y para estos momentos también a la internacional, al sentenciar que: "Desde el día 1º. de enero del presente año [1994] nuestras tropas zapatistas iniciaron una serie de acciones político–militares cuyo objetivo primordial es dar a conocer al pueblo de México y al resto del mundo las condiciones miserables en que viven y mueren millones de mexicanos, especialmente nosotros los indígenas. Con estas acciones que iniciamos damos a conocer también nuestra decisión de pelear por nuestros derechos más elementales por el único camino que nos dejaron las autoridades gubernamentales: la lucha armada". [285]

Con esta justificación, los zapatistas también definieron la diferencia que tenían con respecto a otras guerrillas, las cuales recurren a la sublevación armada como una forma de terminar con el gobierno existente y tomar el poder para instaurar otro régimen socio económico. Los zapatistas expusieron, con argumentos, que la lucha armada no fue más que el último recurso que les dejaron ante tantas injusticias que cometían contra ellos y que era imposible denunciar por las vías legales. Es decir, su andar armado no obedeció a la etapa de alguna ideología revolucionaria, más bien fue el producto de la impotencia ante las acciones gubernamentales, caciquiles y paramilitares que reinaban en Chiapas. Además, hicieron patente que la estructura del EZLN no contenía a ningún extranjero que militara junto a ellos o que comandara la organización.

Esto era necesario que lo dejaran claro porque no se dudó, como se ha visto, en endilgarles ligas con guerrillas centroamericanas o apoyo cubano y hasta ruso. Con esto demostraron nuevamente la diferencia que existía con respecto a otras organizaciones revolucionarias, quienes de algún modo habían obtenido apoyo económico o estratégico de otros países para emprender procesos de liberación nacional. Los zapatistas siempre se mostraron orgullosos de su herencia indígena y de su condición netamente mexicana, lo que los hizo compararse, con regularidad, con patriotas insurgentes históricos como Hidalgo, Morelos, Guerrero, entre otros. Ampliaron esto al decir que: "(...)nuestro EZLN no

[284] CCRI-CG del EZLN, "Comunicado del 12 de octubre de 1994", en Antonio García de León, *op. cit.*, Vol. II, p. 103.

[285] CCRI-CG del EZLN, "Comunicado del 6 de enero de 1994", en Antonio García de León, *op. cit.*, Vol. I, pp. 72-73. Este comunicado, a pesar de haber sido signado por el Comité de comandantes indígenas zapatistas, todavía fue firmado por el Subcomandante *Marcos*, lo que hace pensar en dos cosas: una, que había todavía improvisación en las acciones de los insurgentes, pues no se ponían de acuerdo en qué comunicados signaba el Comité y cuándo el jefe militar, o sí los dos tendrían que hacerlo. O bien que al actuar *Marcos* como vocero de los zapatistas desde la toma de San Cristóbal, el primero de enero de 1994, éste tendría que firmar todas las comunicaciones para que la prensa tuviera la certeza de que provenían del EZLN. Las dos razones parecen plausibles.

tiene en sus filas, ni en sus organismos de dirección, extranjero alguno ni ha recibido jamás apoyo alguno o asesoría de movimientos revolucionarios de otros países ni de gobiernos extranjeros. La noticia de que guatemaltecos militan en nuestras filas y fueron entrenados en el país vecino son historias inventadas por el gobierno federal para desvirtuar nuestra causa. No hemos tenido, ni tenemos, nexo alguno con el FMLN salvadoreño ni con la URNG de Guatemala ni con ningún otro movimiento armado latinoamericano, norteamericano, europeo, africano, asiático u oceánico. Las tácticas militares que empleamos no fueron aprendidas de la insurgencia centroamericana, sino de la historia militar mexicana (...)".[286]

Otra diferencia más con respecto a otras guerrillas radicó en la forma en que obtuvieron el armamento con que combatieron el primero de enero de 1994. La manera de conseguir armas distaba, como ya se ha visto, de las acciones emprendidas por organizaciones guerrilleras anteriores al EZLN como la LC–23S, el PROCUP, entre otros, que recurrieron a los secuestros de personajes adinerados o al robo bancario para obtener el dinero que les permitiera estar armados o brindar alguna paga a los integrantes de tales organizaciones. Con los zapatistas esto no fue así, pues:

> (...) el armamento y equipo con que cuenta nuestro pueblo son variados y, como es de entender, no fueron mostrados públicamente en su totalidad y calidad a los medios de comunicación ni a la población civil en las cabeceras municipales que tomamos los días 1º y 2 de los corrientes.[*] Estas armas y equipo fueron conseguidos poco a poco y preparados a través de 10 años de acumulación de fuerzas en silencio. Los "sofisticados" medios de comunicación que poseemos se pueden conseguir en cualquier tienda de importación del país. Para conseguir el armamento y equipos nunca recurrimos al robo, el secuestro o la extorsión, siempre nos mantuvimos con los recursos que nos daban gentes del pueblo, humildes y honestas, en todo México. A esto se debe, a que nunca hayamos recurrido al bandidaje para hacernos de recursos, que los aparatos represivos del Estado no nos hayan detectado a lo largo de 10 años de preparación seria y cuidadosa.[287]

Bertrand de la Grange y Maite Rico anexaron que la mayor parte de las armas del EZLN fueron compradas en el mercado negro estadounidense de la mano del mismo *Marcos*, además de que poseían talleres en donde armaban y reconstruían estas armas seguramente de segunda mano. Utilizando información de un ex integrante zapatista al que denominaron *Antonio* lograron describir que: "En el Distrito Federal, cerca de la Basílica de Guadalupe, y en Yanga, un pueblo de Veracruz fundado a principios del siglo XVII por esclavos cimarrones, la Organización [las FLN] tenía pequeños talleres clandestinos en donde se fabricaban granadas artesanales. [Y en palabras de Antonio] 'Ahí también reconstruíamos las metralletas Sten que llegaban desarmadas de Estados Unidos. A principios de los ochenta, *Marcos* había hecho varios viajes para contactar con los chicanos de Los Ángeles y de Texas, que controlaban el mercado negro de las armas y nos las vendían(...)".[288] En otra comunicación; pero ahora con Ernesto Zedillo, durante la ofensiva gubernamental de 1995, el EZLN le confesó

---

[286] *Ibídem*, p. 73. Como se ve, esto refuerza el planteamiento ofrecido por Fernando Yáñez, Comandante *Germán*, líder sobreviviente de las FLN y fundador del EZLN, cuando insistió que si algo los había caracterizado desde que eran integrantes de las FLN, era que no buscaron, por ningún medio, obtener apoyo ni de organizaciones armadas nacionales ni extranjeras para concretar su lucha a favor del socialismo y, posteriormente, ya como parte del EZLN en la democratización del país. *Supra*, pp. 178-179.

[*] Esta aseveración parece ser más un acto de propaganda, pues, como se ha descrito, la desventaja de obtener armas por sus propios medios, hizo que muchos combatientes no alcanzaran un arma con la cual pelear contra el ejército. En cambio, la dirección zapatista les aconsejó elaborar rifles de madera que harían creer, en un principio, que todos los zapatistas se encontraban armados. Posteriormente, podrían cambiar esa arma simbólica cuando expropiaran el arma de alguna baja del enemigo. Esta situación fue condenada por la opinión pública en el sentido de que no era posible que el EZLN dejara pelear a su gente con un trozo de madera contra las armas sofisticadas del gobierno; sin embargo, esto da una idea de la necesidad que sentían los indígenas por cambiar su situación, lo que los llevó a emprender esa empresa tan arriesgada.

[287] *Ibídem*, pp. 74-75.

[288] Bertrand de la Grange y Maite Rico, *op. cit.*, p. 187.

al ex presidente de la República que el origen del armamento obedecía al tráfico ilegal que realizaban tanto la policía judicial como los agentes de seguridad pública y los mismos soldados federales. Debía entonces el ex mandatario hacer una revisión exhaustiva de sus fuerzas del orden para entender por qué los indígenas se encontraban armados y a la defensiva.[*]

A partir de la sorpresa que significó la "insurgencia" civil en torno de las protestas contra la guerra, hubo tanto de parte del gobierno como del EZLN, que ajustar sus acciones y participar más en un diálogo pacífico que diera fin al enfrentamiento bélico. En este lapso, los zapatistas supieron sacar gran provecho de la simpatía que empezaron a percibir de la gente y que se sintetizó en el buen recibimiento que ésta hacía de las cartas, comunicados y convocatorias que los insurgentes lanzaron para darse a conocer y buscar, por medio de la lucha pacífica, el cumplimiento de sus demandas: inserción del tema indígena y sus actores a la vida política, social y cultural del país, en un sentido más particular, y la promoción de la libertad, justicia y democracia, en un sentido más general.

Por ejemplo, en un comunicado emitido por los zapatistas, el día 2 de octubre de 1994, en el que se sumaron a la conmemoración del 26 aniversario de la matanza de estudiantes en la Plaza de las Tres Culturas de Tlatelolco, D. F., expusieron su proceder del día primero de enero y enfatizaron que su lucha quiso ser etiquetada como una acción de fuerzas extranjeras, tal y como se había hecho con el Movimiento Estudiantil de 1968; pero que las causas que los habían llevado a empuñar las armas eran totalmente provenientes de una problemática interna del país que el gobierno había olvidado o querido desaparecerla con derramamiento de limosnas:

> Porque somos indios, dice la soberbia, debemos conformarnos con recoger del suelo las migajas que salpica el poder del poderoso. Si nuestra palabra se alza para pedir democracia y libertad, dicen que es ajena esa idea a nuestra gente, que es de otro lado la semilla que en nuestro corazón crece. Antes de que los que hoy se sientan a comer nuestra sangre hecha riqueza fueran un sueño siquiera en la noche de los tiempos, nuestros antepasados, nosotros, ya nos gobernábamos con razón y justicia, y era nuestro mundo no peor a éste en el que ahora nos obligan a morir. ¿Quién es el extranjero?, preguntamos nosotros. ¿Quién es el extranjero? ¿Nosotros, que venimos de la sangre original de estas tierras? ¿Nosotros, que levantamos en esta plaza [de las Tres Culturas de Tlatelolco] una muestra de una cultura que inútilmente han tratado de ocultar bajo el concreto y el olvido? ¿Nosotros que resistimos desde centenares de años la opresión y la injusticia? ¿Nosotros, que a pesar de la venta de esta patria a la voluntad del dinero seguimos cuidando y cultivando la palabra que nos dio vida y nos parió para andar en la tierra, la palabra verdadera?[289]

Los indígenas zapatistas supieron bien que con una insurrección armada el mundo voltearía a verlos, al menos con el mismo desprecio con el que siempre se les ha tratado, aunque así podrían, por fin, dar a conocer sus carencias, sus necesidades, su voz ahogada ante tanta sordera que asolaba. Por tal razón, han buscado siempre justificar el recurso de las armas, pues fue por tal circunstancia que la sociedad se inconformó y pidió paz en ambos bandos, por eso recriminaron que: "(...)A nosotros más nos olvidaron, y ya no nos alcanzaba la historia para morirnos así nomás, olvidados y humillados. Porque morir no duele, lo que duele es el olvido. Descubrimos entonces que ya no existíamos, que los

[*] *Cfr*. CCRI-CG del EZLN, "Carta a Ernesto Zedillo, 10 de febrero de 1995", en Antonio García de León, *op. cit.*, Vol. II, p. 224.

[289] CCRI-CG del EZLN, "Comunicado del 3 de octubre de 1994", en Antonio García de León, *op. cit.*, Vol. II pp. 85-86.

que gobiernan nos habían olvidado en la euforia de cifras y tasas de crecimiento. Un país que se olvida de sí mismo es un país triste, un país que se olvida de su pasado no puede tener futuro".[290]

Al parecer el comunicado más representativo de los zapatistas y que fue el parteaguas que los alejó definitivamente de las comparaciones con otras organizaciones revolucionarias del país, no sólo por el contenido ideológico de sus textos, sino por los valores, sintetizados en poesía, que enarbolaba al tener una estructura netamente indígena, fue el retador *¿De qué nos van a perdonar?*, el cual terminó de atraer a la opinión pública a favor del EZLN porque reafirmaba con crudeza las condiciones de miseria en que vivían los indígenas chiapanecos y porque abanderaban un término que, al fin y al cabo, es la esencia misma de la lucha zapatista: la dignidad. Con este texto dieron bofetada con guante blanco, con una gran maestría, al ofrecimiento del perdón que les planteó Carlos Salinas de Gortari en uno de sus discursos, suscitado el 6 de enero de ese 1994. Estas fueron las palabras del mandatario:

> Compatriotas:
>
> Una región del estado de Chiapas ha sido afectada por la violencia. En ese entrañable estado de la República, el atraso y la pobreza vienen de muchas décadas. En los últimos cinco años se ha trabajado intensamente y se han invertido grandes recursos para revertir esta condición. Esto fue posible por la presencia de una rica y diversa gama de organizaciones sociales que han mantenido un diálogo permanente con el gobierno; y el diálogo ha sido fructífero. Sin embargo, una organización diferente emergió en el estado de Chiapas: profesionales de la violencia, nacionales y un grupo extranjero, ajenos a los esfuerzos de la sociedad chiapaneca, asestaron un doloroso golpe a una zona de ese estado y al corazón de todos los mexicanos. Por eso se ha señalado con razón, que deben distinguirse claramente dos situaciones: la agresión armada de un grupo violento, de otra muy diferente que deriva de la situación de pobreza y carencias en esa región.
>
> Este no es un alzamiento indígena, sino la acción de ese grupo violento, armado en contra de la tranquilidad de las comunidades, la paz pública y las instituciones de gobierno.
>
> (...) Al mismo tiempo indigna que aprovechando esta situación de violencia, se quiera desprestigiar el nombre de México, que tanto trabajo y esfuerzos ha llevado construir. La pretensión de minar el prestigio del país no ayudaría a resolver problemas sociales ni económicos, ni representaría avances políticos. Es una acción en contra del interés nacional. Este grupo armado está en contra de México. En estos días de conflicto en Chiapas sus objetivos no han prosperado. Varias comunidades indígenas y poblaciones rurales los han rechazado.
>
> (...) Se les ha ofrecido diálogo desde las primeras horas de confrontación. Han respondido con más violencia. Reiteramos nuevamente nuestra oferta de diálogo. Los caminos de la participación están abiertos para todos. Pueden abrirse más si perseveramos en nuestro modo de ser, en nuestra tradición: que es trabajar en paz y unidos. Nadie quiere un México en el que para garantizar la seguridad se limiten las libertades; ni que en esa región de Chiapas, se suspendan garantías. La violencia no genera más libertad ni más democracia, sino odio y cerrazón política. El Ejército y las fuerzas de seguridad cumplen su responsabilidad constitucional.
>
> (...) Las acciones del Gobierno de la República se enmarcan en la Constitución. Se aplicará estrictamente la ley. La acción firme de la autoridad no se ejercerá contra las comunidades a las que respetamos y apoyamos, ni contra las organizaciones plurales que trabajan de manera dedicada en la zona y con las cuales venimos dialogando desde hace años. Para aquellos en condiciones de pobreza que han participado por engaño, presiones o aun por desesperación, que depongan su conducta violenta e ilegal, buscaremos un trato digno y, aun, consideraremos el perdón.
>
> El Gobierno de la República tiene la voluntad indeclinable de resolver este conflicto, restablecer plenamente el Estado de Derecho en esa zona de Chiapas, con un compromiso firme y claro, con el respeto a los derechos humanos.
>
> (...) Muchas gracias.[*]

Es indudable el factor de discriminación que recorre todo el texto esbozado por Salinas de Gortari, quien no dejó de lado el paternalismo gubernamental, al decir que perdonaba la participación de los

[290] Subcomandante Insurgente *Marcos*, "Carta a la sociedad civil extranjera, 17 de marzo de 1995", en Antonio García de León, *op. cit.*, Vol. II, p. 285.

[*] Versión estenográfica de las palabras del, entonces, presidente de la República, Carlos Salinas de Gortari, en su mensaje al pueblo de México, emitido desde Palacio Nacional, el 6 de enero de 1994.

habitantes más humillados de ese estado de la República que estuvieron en el levantamiento armado, porque fueron manipulados por "oscuras" personas debido a su ignorancia. En ningún momento, se les reconoció iniciativa alguna a los indígenas chiapanecos para haber emprendido tal inconformidad y se les volvió a dejar como animales que no razonan, tal y como sucedió 500 años antes cuando se debatía si el indio poseía o no alma, pues era la clase más baja de hombre que existía.

Ignacio Sosa llamó la atención sobre la forma en que se construyó el discurso oficial y que trató de deslegitimar un movimiento armado que comenzaba a adquirir apoyo de la sociedad que le iba conociendo:

> El discurso oficial cumplió el ritual compuesto de cinco pasos practicado por los gobiernos enfrentados a la rebeldía. El primer paso consiste en negar el conflicto; éste no existe hasta que lo acepta la parte demandada, en este caso la propia administración pública. El segundo consiste en declarar ilegal al movimiento insurreccional e ignorante de las instituciones encargadas de garantizar la justicia que da estabilidad al sistema todo; a esta etapa corresponde la propuesta de amnistía. Con el tercer paso se pretende, luego de haber reconocido la existencia del conflicto, minimizarlo; se intenta así convencer a la opinión pública nacional e internacional de que se trata de un enfrentamiento local que sólo involucra a un pequeño grupo, a comunidades reducidas. El discurso oficial procura por todos los medios presentar el conflicto como un asunto local e impedir su posible escalamiento a nivel nacional. El cuarto tiene dos variantes: la primera consiste en atribuir el conflicto a causas endógenas que pueden ser ideológicas. en afirmar que los responsables son externos y no representan a las comunidades, las cuales han sido engañadas; en la segunda se acusa a los dirigentes de perseguir objetivos turbios y riquezas, o de responder a impulsos patológicos. El quinto paso estriba en atribuir la responsabilidad del conflicto a la administración pública precedente. Este se describe como herencia del pasado, producto de errores cometidos por otros regímenes. Los argumentos oficiales se apresuran a deslindar al actual gobierno de las causas históricas del conflicto; en un intento de eludir responsabilidades, señalan que éstas se limitan al presente y, sin dejar de reconocer las condiciones de extrema pobreza y explotación imperantes entre la población indígena, afirman, por ejemplo, que los beneficios de la Revolución mexicana no llegaron nunca a Chiapas.[291]

La respuesta de los zapatistas no sólo fue retadora sino abrasiva; terminó contundentemente con la argumentación de las autoridades, a quienes les devolvió el ofrecimiento del perdón, al demostrarles que fueron ellos los que, históricamente, han fungido como el verdugo y nada han hecho por remediarlo. Expusieron que ellos, los zapatistas, a pesar de su baja estatura y pocos recursos económicos podían rechazar cualquier ofrecimiento que atentara contra el valor más preciado del hombre: la dignidad. Mucho más si tales proposiciones venían de alguien que no poseía, ni conocía, ética alguna y se había conducido siempre con la mentira. Vale la pena, entonces citar, en su totalidad tal joya literaria del EZLN, pues es el texto que marcaría, desde entonces, sus posteriores misivas, las cuales fueron mucho más influidas por el humanismo y la poesía:

> Hasta el día de hoy, 18 de enero de 1994, sólo hemos tenido conocimiento de la formalización del "perdón" que ofrece el gobierno federal a nuestras fuerzas. ¿De qué tenemos que pedir perdón? ¿De qué nos van a perdonar? ¿De no morirnos de hambre? ¿De no callarnos en nuestra miseria? ¿De no haber aceptado humildemente la gigantesca carga histórica de desprecio y abandono? ¿De habernos levantado en armas cuando encontramos todos los otros caminos cerrados? ¿De no habernos atenido al Código Penal de Chiapas, el más absurdo y represivo del que se tenga memoria? ¿De haber demostrado al resto del país y al mundo entero que la dignidad humana vive aún y está en sus habitantes más empobrecidos? ¿De habernos preparado bien y a conciencia antes de iniciar? ¿De haber llevado fusiles al combate, en lugar de arcos y flechas? ¿De haber aprendido a pelear antes de hacerlo? ¿De ser mexicanos todos? ¿De ser mayoritariamente indígenas? ¿De llamar al pueblo mexicano todo a luchar de todas las formas posibles, por lo que les pertenece? ¿De luchar por libertad, democracia y justicia? ¿De no seguir los patrones de las guerrillas anteriores? ¿De no rendirnos? ¿De no vendernos? ¿De no traicionarnos?

[291] Ignacio Sosa, "El lenguaje del poder y el poder del lenguaje: los mil y un días del zapatismo", en Ignacio Sosa (Coord.), *Insurrección y democracia en el Circuncaribe*, pp. 285-286.

> ¿Quién tiene que pedir perdón y quién puede otorgarlo? ¿Los que, durante años y años, se sentaron ante una mesa llena y se saciaron mientras con nosotros se sentaba la muerte, tan cotidiana, tan nuestra que acabamos por dejar de tenerle miedo? ¿Los que nos llenaron las bolsas y el alma de declaraciones y promesas? ¿Los muertos, nuestros muertos, tan mortalmente muertos de muerte "natural", es decir, de sarampión, tosferina, dengue, cólera, tifoidea, mononucleosis, tétanos, pulmonía, paludismo y otras lindezas gastrointestinales y pulmonares? ¿Nuestros muertos, tan mayoritariamente muertos, tan democráticamente muertos de pena porque nadie hacía nada, porque todos los muertos, nuestros muertos, se iban así nomás, sin que nadie llevara la cuenta, sin que nadie dijera, por fin, el "¡YA BASTA!", que devolviera a esas muertes su sentido, sin que nadie pidiera a los muertos de siempre, nuestros muertos, que regresaran a morir otra vez pero ahora para vivir? ¿Los que nos negaron el derecho y don de nuestras gentes de gobernar y gobernarnos? ¿Los que negaron el respeto a nuestra costumbre, a nuestro color, a nuestra lengua? ¿Los que nos tratan como extranjeros en nuestra propia tierra y nos piden papeles y obediencia a una ley cuya existencia y justeza ignoramos? ¿Los que nos torturaron, apresaron, asesinaron y desaparecieron por el grave "delito" de querer un pedazo de tierra, no un pedazo grande, no un pedazo chico, sólo un pedazo al que se le pudiera sacar algo para completar el estómago?
>
> ¿Quién tiene que pedir perdón y quién puede otorgarlo?
>
> ¿El presidente de la república? ¿Los secretarios de estado? ¿Los senadores? ¿Los diputados? ¿Los gobernadores? ¿Los presidentes municipales? ¿Los policías? ¿El ejército federal? ¿Los grandes señores de la banca, la industria, el comercio y la tierra? ¿Los partidos políticos? ¿Los intelectuales? ¿Galio y Nexos?[*] ¿Los medios de comunicación? ¿Los estudiantes? ¿Los maestros? ¿Los colonos? ¿Los obreros? ¿Los campesinos? ¿Los indígenas? ¿Los muertos de muerte inútil?
>
> ¿Quién tiene que pedir perdón y quién puede otorgarlo?[292]

Las causas que originaron el levantamiento, como ya se vio anteriormente, no sólo pasaron por la falta de atención que el gobierno puso a las demandas que, por la vía legal, hacían ya las organizaciones de indígenas y que se trató de paliar con derrama económica, mediante el Programa Nacional de Solidaridad (PRONASOL), emprendido por el régimen salinista, el cual incluso sirvió para acondicionar el ejército que despertaría la conciencia de la sociedad en 1994: "Así pues, el PRONASOL –y todo lo que implicó como estrategia gubernamental– no provocó directamente el alzamiento, pero facilitó su puesta en acción. Además, y esto no es menos importante, la política aplicada durante años redujo los márgenes de acción del gobierno federal en las fases posteriores al estallido, cuando las dependencias oficiales buscaron establecer una organización social en la entidad para contrarrestar la influencia política del EZLN y aislarlo. Irónicamente, a la hora en que el gobierno se mostró favorable a la organización de los indígenas, éstos aprovecharon para formar un frente independiente a escala estatal que encaró la política del régimen".[293]

Viviane Brachet–Márquez se sumó a la percepción de que los recursos generados por el Estado, para atenuar la condición miserable de los habitantes de Chiapas, no tuvo grandes resultados: "Como programa de combate a la pobreza, definido así por el discurso gubernamental, Pronasol puede considerarse un fracaso. (...)lejos de concentrarse en medidas destinadas a aliviar la miseria (ya sea asegurando mínimos niveles de bienestar para los pobres y los indigentes por medio de aportaciones directas, o creando empleo para éstos), gastó más del 40 por ciento de sus fondos en obras de infraestructu-

[*] Se refirió directamente a Héctor Aguilar Camín, autor de una novela sobre el pasaje guerrillero en México titulada *La Guerra de Galio*, además de llamar la atención sobre la revista que dirige llamada *Nexos* y en donde los intelectuales que allí escriben arremetieron contra los zapatistas desde que éstos hicieron su aparición.

[292] Subcomandante Insurgente *Marcos*, *¿De qué nos van a perdonar?*, en Antonio García de León, *op. cit.*, Vol. I, pp. 89-90.

[293] Héctor Díaz-Polanco, *La rebelión zapatista y la autonomía*, p. 160.

ra (en algunos casos sin ninguna relación con población de bajos ingresos), dedicando sólo el 15 por ciento a proyectos productivos capaces de generar empleos entre la población pobre".[294]

Y aunque también tuvo que ver, entonces, la actitud de los terratenientes que buscaron a toda costa seguir explotando a los indígenas con el método esclavista y reprimirlos con sus "guardias blancas" para evitar descontentos, parece ser que los zapatistas tuvieron como el principal causante de sus desgracias al mismo gobierno estatal que, desde su investidura, orquestó un ambiente dictatorial en Chiapas donde se desconocían por completo los derechos humanos. De ahí que su principal trofeo de guerra fuera el iniciador de tales vilezas: Absalón Castellanos. Este personaje fue secuestrado en el segundo día del levantamiento chiapaneco y liberado después el 16 de febrero de ese 1994 con la vergüenza de vivir toda su vida con el perdón de los indígenas a quienes había reprimido, torturado y mantenido en las peores condiciones de vida. En un comunicado, los zapatistas dieron a conocer las disposiciones resultantes del juicio popular al que fue sometido Castellanos el 13 de enero de ese 1994:

> *Primero*. El general de división Absalón Castellanos Domínguez fue acusado de haber orillado a la población indígena chiapaneca a alzarse en armas en contra de las injusticias, al cerrarle todo camino legal y pacífico para sus justas demandas durante el periodo en que se desempeñó como titular del Ejecutivo estatal en Chiapas.
>
> Conclusión. El general de división Absalón Castellanos Domínguez fue encontrado culpable de, en complicidad con el gobierno federal en turno durante su mandato estatal, haber obligado a los indígenas chiapanecos a alzarse en armas al cerrarles toda posibilidad de una solución pacífica a sus problemas. Son cómplices del general de división Absalón Castellanos Domínguez, en la comisión de este delito, los señores Patrocinio González Blanco Garrido y Elmar Setzer Marseille, que le siguieron en la titularidad del Ejecutivo estatal y que, con la complicidad de los respectivos gobiernos federales, siguieron orillando a nuestros pueblos a este camino.
>
> *Segundo*. El general de división Absalón Castellanos Domínguez fue acusado de, antes, durante y después del periodo en que se desempeñó al frente del Ejecutivo estatal en Chiapas, haber reprimido, secuestrado, encarcelado, torturado, violado y asesinado a miembros de las poblaciones indígenas chiapanecas que luchaban legal y pacíficamente por sus justos derechos (...).
>
> *Tercero*. El general de división Absalón Castellanos Domínguez fue acusado de, antes, durante y después del periodo en que se desempeñó al frente del Ejecutivo estatal en Chiapas, haber despojado a campesinos indígenas chiapanecos de sus tierras en complicidad con el gobierno federal en turno (...).
>
> *Cuarto*. Después de haber deliberado y analizado todas las acusaciones en contra del general de división Absalón Castellanos Domínguez, y habiéndose demostrado su culpabilidad, el Tribunal de Justicia Zapatista emite el siguiente veredicto y dicta sentencia:
>
> El señor general de división Absalón Castellanos Domínguez fue encontrado culpable de los delitos de violación a los derechos humanos indígenas, robo, despojo, secuestro, corrupción y asesinato. Sin encontrarse atenuante alguno en la comisión de estos delitos, el Tribunal de Justicia Zapatista dicta la siguiente sentencia:
>
> Se condena al señor general de división Absalón Castellanos Domínguez a cadena perpetua, haciendo trabajos manuales en una comunidad indígena de Chiapas y a ganarse de esta forma el pan y medios necesarios para su subsistencia. (...) Como mensaje al pueblo de México y a los pueblos y gobiernos del mundo, el Tribunal de Justicia Zapatista del EZLN conmuta la pena de cadena perpetua al señor general de división Absalón Castellanos Domínguez, lo deja libre físicamente y, en su lugar, lo condena a vivir hasta el último de sus días con la pena y la vergüenza de haber recibido el perdón y la bondad de aquellos a quienes tanto tiempo humilló, secuestró, despojó, robó y asesinó.[295]

Ya liberado, el ex gobernador dejaría ver que los cuarenta y cinco días que sufrió el secuestro de nada habían servido para cambiar su perspectiva sobre las condiciones de carencia de los indígenas

[294] Vivianne Brachet-Márquez, *El pacto de dominación. Estado, clase y reforma social en México (1910-1995)*, p. 216.
[295] CCRI-CG del EZLN, "Comunicado del 20 de enero de 1994", en Antonio García de León, *op. cit.*, Vol. I, pp. 104-106.

chiapanecos, así como la legitimidad de su lucha, y con todo el cinismo que pudo profirió estas palabras que consignó Ricardo Alemán: "Intervino Absalón Castellanos Domínguez, tomó la palabra: 'Ya estoy aquí, gracias a la Comisión de Paz'. Y agradeció a Manuel Camacho Solis y a Samuel Ruiz su intervención para alcanzar su libertad. En tono sereno, dijo respecto a las acusaciones que minutos antes le habían hecho los zapatistas: 'Acabo de escuchar un documento que está totalmente fuera de la verdad. Lo lamento'".[296]

El periodista Rafael Aceituno en sus primeras noticias sobre la sublevación del sureste, ofreció declaraciones de habitantes del pueblo de Ocosingo que justificaron la lucha zapatista después de haber padecido gobiernos tan sanguinarios que buscaron, por todos los medios, mermar a la población indígena de ese estado de la República y en las que se reconstruyó ese odio tan arraigado principalmente contra el ex gobernador Absalón Castellanos:

> Regino Estrada llegó a Ocosingo en el 84. Era belicoso y no le gustaba dejarse de nadie. Un día lo agarró la Judicial del estado y le quemaron los pies. Poco después apareció muerto. Eso fue en el gobierno de Absalón Castellanos [1983–1989]. (...) En Ocosingo la voluntad de los caciques es la única ley. Unos compañeros quisieron organizarnos para pelear por nuestros derechos. Los caciques se quejaron con el gobernador y se acabó el problema: todos fueron degollados. Gobernaba en Chiapas el general Absalón Castellanos. (...) Margarito Estrada era un hombre bien intencionado. Vivía en Ocosingo. Tenía un sueño: que los indígenas dejaran de ser explotados. Los ganaderos se enfurecieron, le dijeron al gobernador que ya no existían condiciones para trabajar el campo en paz. Entonces el gobernador mandó fusilar a Margarito. Antes de ajusticiarlo, un judicial le cortó la lengua. El gobernador se llamaba Absalón Castellanos. (...)Varios muchachos se fueron para el monte con los guerrilleros en 1986. Estaban hartos de que pisotearan sus derechos. Y tampoco querían ser asesinados. Eran los tiempos del gobernador Absalón Castellanos.[297]

Las condiciones de sufrimiento en que vivieron –y viven– los indígenas chiapanecos y que se sintetizan en actos de barbarie, como los arriba mencionados, no fueron sólo un sello característico del gobierno del general Castellanos, más bien él fue el precursor de tal forma de "controlar" protestas, pues los gobernantes sucesores emplearon el mismo trato contra los indígenas, evidenciando el racismo que tenían en contra de esta clase social. En este ambiente, argumentó una de las personas que, sin nombrarla, dio su testimonio durante los hechos ocurridos en Ocosingo, no se esperaba menos que una sublevación ante tantos crímenes que las mismas autoridades fomentaron y aplaudieron:

> La violencia en Ocosingo tiene ya mucho tiempo. Por eso aquí es la cuna de la guerrilla. En los tiempos en que fue gobernador de Chiapas el general Absalón Castellanos hubo mucha tortura, abusos y asesinatos. Fueron tiempos de peligro. Recuerdo el caso de tres campesinos a los que la policía enterró vivos, les dejó sólo la cabeza de fuera y luego les pasó un tractor encima. Cuentan los testigos que a estos hombres se les salieron las lágrimas antes de morir. Y qué decir de la masacre ocurrida en plena selva lacandona hace tres años [1991]. Ahí los ganaderos de Ocosingo les cortaron las piernas a unos indios que no querían ser despojados de sus tierras. Eso fue cuando Patrocinio [González Garrido] era gobernador del Estado [1988–1993]. Esto ha permanecido en silencio. Nadie lo cuenta. Aunque no estamos de acuerdo con los zapatistas, pensamos que al matar a los ricos se está haciendo un poco de justicia.[298]

3.6. El EZLN

[296] Ricardo Alemán Alemán, "Prisionero de guerra", en Luis Humberto González, *op. cit.*, p. 100.
[297] Rafael Aceituno, "Ciudad mártir, zona de miedo, espacio de guerra", en Luis Humberto González, *op. cit.*, pp. 33-34.
[298] *Ibídem*, p. 37. Esta última afirmación se desprende del rumor de que los zapatistas habían ejecutado a su prisionero de guerra: Absalón Castellanos. Rumor desmentido después de su liberación el día 16 de febrero de 1994. Asimismo, hay que señalar que los zapatistas sólo causaron destrozos y expropiaron bienes de las casas de las familias ricas, entre ellos los Solórzano, Figueroa, Albores, Nájera, Robelo, Bermúdez, entre otros. No se atentó contra la vida de ninguno de ellos.

> "El olvido, alondra tan lejana, es la causa de nuestro andar sin rostro. Para matar el olvido con un poco de memoria, de plomo cubrimos el pecho y la esperanza. Si, en algún improbable vuelo, en el viento coincide nuestra estancia, os quitaréis tanto trapo y máscara de dulce engaño, y con labios y piel haré la memoria mejor, la de la mañana (...)."
>
> Subcomandante Insurgente *Marcos*, "Carta a la sociedad civil, 20 de febrero de 1995", en Antonio García de León, *op. cit.*, Vol. II, p. 247.

En la actualidad no cabe duda que al nombrar al EZLN, inmediatamente se viene a la mente la conformación de un ejército de indígenas que se sublevaron a principios del año de 1994 porque sus demandas básicas de comida, techo y tierra, además de los principios humanos que más les han vilipendiado: democracia, libertad y justicia, no habían sido atendidos por el gobierno, luego de varios procesos legales y pacíficos que devenían en burlas, discriminación y odio. De una manera muy peculiar evadieron la imposición gubernamental de etiquetarlos como un grupo de delincuentes que se organizaron para desestabilizar el país: eficacia en el manejo de medios. Situación que los proyectó no sólo en todo el territorio nacional sino en varias partes del globo terráqueo.

Aunado a ello, tampoco se puede dejar de pensar, cuando se ven esas siglas, en el jefe militar mestizo que ya nada tiene que ver con el aspecto urbano de su raza y que ha cautivado a miles de personas con su escritura y retórica, producto de un sincretismo en el que la filosofía indígena tiene el lugar más preciado, a pesar de que antes de los zapatistas era muy poco reconocida. Su labor como vocero logró poner el tema indígena dentro del debate nacional y devolverles a los hombres originarios de estas tierras su visibilidad ante la sociedad.

La irrupción violenta del EZLN modificó la conciencia de miles de mexicanos que estaban embelesados con la modernidad y el acceso a la "buena vida" sintetizada en la comodidad, las cuales habían sido prometidas por ese sistema neoliberal que introdujo el gobierno de Miguel de la Madrid en 1980 y que se consumó, aunque sólo como pantalla, con Carlos Salinas de Gortari en ese 1994. Los indígenas zapatistas con su levantamiento dieron a conocer que aunque ese día el país formaría parte del "primer mundo", en una región desconocida de la nación aún se morían de hambre miles de personas por enfermedades curables; pero a las que ellos no podían erradicar por falta de medicamentos.[*] Que aún había grupos humanos que no habían sido convocados a tal festín porque su presencia demeritaba la estética construida por los tecnócratas y, por lo tanto, era mejor tenerlos ocultos, postergados, como dicen ellos, en el último espacio del sureste mexicano. Los zapatistas abundaron, en este sentido, cuando dieron su palabra sobre la paz engañosa que les ofrecían gobierno y caciques locales, después del 12 de enero, cuando se decretó el cese al fuego:

[*] Esto a pesar de que el gobierno salinista en el poblado de Guadalupe Tepeyac, después comandancia del EZLN, les había construido un hospital de "vanguardia" a los indígenas que fue inaugurado durante la Semana de Solidaridad, en septiembre de 1993. No obstante, se le olvidó al presidente que un hospital requiere de doctores, enfermeras y medicamentos. Actores que nunca llegaron a dicho nosocomio que en nada contribuyó al aumento de la salud pública. Esto es una prueba más de cómo los apoyos gubernamentales traducidos en el PRONASOL no fueron más que actividades mediáticas que buscaron dar una imagen positiva del presidente al exterior del país. Pura propaganda política.

> La paz que ahora piden algunos siempre fue guerra para nosotros, parece que les molesta a los grandes señores de la tierra, el comercio, la industria y el dinero que los indios se vayan ahora a morir a las ciudades y manchen sus calles hasta ahora sólo sucias de envolturas de productos importados, prefieren que sigan muriendo en las montañas, alejados de las buenas conciencias y el turismo. Ya no será más así, no se puede fundar el bienestar de los menos en el malestar de los más. Ahora tendrán que compartir nuestra suerte, para bien o para mal. Tuvieron antes la oportunidad de volver los ojos y hacer algo contra la gigantesca injusticia histórica que la nación hacía contra sus habitantes originales, y no los vieron más que como objeto antropológico, curiosidad turística, o partes de un "parque jurásico" (¿así se escribe?) que, afortunadamente, habría de desaparecer con un TLC que no los incluyó más que como un acta de defunción desechable, porque en las montañas la muerte no se cuenta ya.[299]

Desde el levantamiento y a través de la primera declaración, los zapatistas expresaron la necesidad de aliarse con la sociedad para combatir las injusticias. En ningún momento pretendieron ser la vanguardia revolucionaria del estado de Chiapas y mucho menos de México, además de que hicieron patente que su movimiento armado no pretendía la toma del poder para instaurar otro sistema económico. Por tal razón, enfatizaron que su lucha no pretendía ser un llamado de atención local sobre las condiciones de miseria que vivía esa parte del territorio mexicano, sino que buscaron hacerse notar como un síntoma más de lo que acontecía en todo el ámbito nacional: "El nuestro no es el Ejército Zapatista de Liberación Chiapaneca. El de nosotros es el Ejército Zapatista de Liberación Nacional y hasta que no haya democracia, libertad y justicia en todos los rincones de nuestra nación que es México, seguirá ondeando la estrella roja de cinco puntas sobre la negra bandera y seguirán los zapatistas en las montañas mexicanas".[300]

De ahí que el llamado fuera más bien en el sentido reformista del actual estado de cosas, en donde pedían que tanto los ciudadanos conscientes como el poder legislativo, supuestamente al mando de éstos, ejercieran su autoridad para impedir el mandato de un individuo que asumió el poder federal mediante un fraude electoral en 1988 y que buscaría perpetuar a su partido político por tiempo indefinido, lo que obstaculizaba, sin duda, el proceso democrático en México. Fue precisamente en el uso de este discurso donde se notó un rompimiento con las ideas políticas de movimientos armados del pasado tanto de nuestro país como del extranjero. Una guerrilla que no nace como tal y que evita en lo posible aludir el principal papel del revolucionario que es cambiar de raíz el sistema gubernamental debido a su contenido indígena. Rubén Mendoza agregó que, por ello, debe reconocerse a los integrantes del EZLN más como rebeldes que como revolucionarios, pues:

> (...)el revolucionario muere cuando la ideología revolucionaria es derrotada o desgastada con el paso del tiempo, o bien cuando cae por su propio peso, la revolución está claro que se plantea desde un momento dado, y definido en la historia, por ese motivo el hombre revolucionario debe renunciar o morir con su ideología. La revolución vive de la lucha, su razón de vivirla a diferencia del rebelde que la adopta como tal y no para la eternidad, sino mientras halla (*sic*) contra qué rebelarse, su deseo no es rebelarse para instaurar o ejercer un poder rebelde, ello sería una contradicción, el rebelde quiere la autodeterminación para reconocerse como igual y una vez conseguido no hay razón contra qué oponerse, por tanto, la moral es pelear hasta el final, su deseo no es la inmortalidad de la revolución. En ese sentido el revolucionario existe en la medida de sus posibilidades y el rebelde en relación con sus circunstancias.[301]

---

[299] Subcomandante Insurgente *Marcos*, "Comunicado del 13 de enero de 1994", en Antonio García de León, *op. cit.*, Vol. I, p. 70.
[300] CCRI-CG del EZLN, "Comunicado del 12 de octubre de 1994", en Antonio García de León, *op. cit.*, Vol. II, pp. 102-103.
[301] Rubén Mendoza Vázquez, *El hombre y la mujer rebeldes del EZLN*, Tesis de licenciatura en Filosofía, Facultad de Humanidades, UAEM, Toluca, México, 2005, p. 25.

En cambio, Pablo González Casanova reparó, tratando de explicarse su condición, que en las primeras pintas que hicieron los zapatistas en su paso por las ciudades que tomaron, éstos pedían no ser considerados guerrilleros sino revolucionarios:

> Antes del cese al fuego me llamó la atención ver en una pared de San Cristóbal un *graffitti* que decía: "Nosotros no somos guerrilleros, somos revolucionarios". Días antes don Samuel Ruiz, el obispo heredero de De Las Casas, me había dicho refiriéndose a ellos: "Es extraño. Como revolucionarios son muy raros. Interpelan al gobierno para que haga elecciones honradas". En torno a esos primeros acercamientos fui descubriendo que la rebelión en Chiapas tiene dos grandes líneas de comunicación y de acción particularmente novedosas en la historia de las revoluciones. Esas dos líneas parecen heredar y superar los planteamientos anteriores, no sólo los que se han dado en otras partes del mundo, sino en México y Chiapas. En ellas están herencias descubiertas de éxitos y fracasos rusos, chinos y cubanos, o las más recientes de Nicaragua, El Salvador y la vecina Guatemala; de las revoluciones, las guerrillas, los movimientos campesinos de pueblos indios y, con muchos detalles simbólicos, políticos y militares, la de México de 1910 a 1917. En una línea, la memoria–y–la–creación–histórica están relacionadas con lo que podríamos llamar una política de empatía y de hegemonía. En otra línea, memoria y creación están relacionadas con una política de acumulación de mediaciones propias que permita avanzar hacia objetivos cada vez más profundos en que aparezcan otras calidades de vida.[302]

El hecho es que el EZLN ha sido muy cuidadoso, al atender directamente a la historia, de no cometer los mismos excesos de los grupos armados que le precedieron, los cuales abusaron de la ideología y se convirtieron en dictadores del dogma marxista, contradiciendo el ideal de su lucha, al grado de atentar contra la vida de aquellos que no pensaran como ellos por verlos como enemigos de clase. Los zapatistas tuvieron a bien opacar su pasado marxista, que no era tan dogmático, y dar paso a la combinación de estos elementos con la cosmogonía indígena, un factor más de separación con la línea revolucionaria que se vivió antes de su aparición. Muy por encima de la figura de *Marcos*, prevalecen los usos y costumbres de los indígenas chiapanecos, a los que se sumó la moral revolucionaria, muy distinta a la de las otras guerrillas, de los mestizos de las FLN. Rubén Mendoza añadió que: "Resulta obvio que a los ojos de todos, que la figura del Subcomandante Marcos y otros actores importantes del EZLN no son indígenas, sin embargo, la conexión entre la resistencia social de los sesenta y los pueblos indios de Chiapas fueron estos hombres mestizos que, como se ha percibido, tienen una formación teórica y académica más parecida al mundo moderno. Precisamente en este trasfondo subyace la autenticidad del EZLN, ya que ni el maoísmo, el marxismo, la teología de la liberación ni las guerrillas en Centroamérica explican esta movilización de particularidades inconfundibles".[303]

Y yo iría más lejos, pues no solamente no explican el movimiento zapatista de forma individual esos factores sino que se poseen muchas características de muchos de ellos en la conformación del EZLN: el maoísmo que ya se encontraba alojado dentro de las comunidades a la llegada de las FLN, el pensamiento marxista en sus vertientes leninistas y guevaristas con la llegada de los fundadores del zapatismo en Chiapas y la teología de la liberación en el trabajo político que catequistas y tuhuneles que ya habían logrado gracias al obispado. Esto, aunado a las distintas propuestas pacíficas que se habían impulsado a lo largo de su pequeña, pero abundante historia, es lo que mantiene confundidos a las personas que pretenden etiquetarlo. En una plática, en el año de 2004, con motivo de la revisión del protocolo de investigación precedente a este trabajo, el maestro Abelardo Hernández Millán me hizo ver que era muy difícil adjetivar al EZLN, pues no puede ser considerado como un frente civil,

[302] Pablo González Casanova, "Causas de la rebelión en Chiapas", en *Perfil* del Diario *La Jornada*, 5 de septiembre de 1995, p. IV.
[303] *Ibídem*, p. 17.

una organización no gubernamental, una guerrilla, un movimiento social ni como un partido político, aunque tiene características de todos ellos. Hernández Millán terminó parafraseándolos cuando me advirtió que son una organización "muy otra".

Y esto mismo ha llevado a los analistas a preguntarse más allá de lo nacional, qué papel juega el EZLN, lo que ha originado perspectivas como las de Wallerstein y Aguirre Rojas sobre que los zapatistas integran un movimiento antisistémico que combate las contradicciones del capitalismo; es decir, se refuerzan los vínculos de los indígenas zapatistas con otros luchadores sociales del mundo, lo que explica que en un nivel meta nacional, el EZLN ha rebasado, inclusive, la misión de los partidos políticos por incidir en la vida nacional, pues está más empatado con organizaciones combativas de renombre mundial como el Movimiento de los Sin Tierra (MST) en Brasil, el Movimiento de Piqueteros en Argentina o el Movimiento Cocalero en Bolivia que con el PRD, Partido Acción Nacional (PAN) o PRI: "(...) la actividad central de esos movimientos anticapitalistas en todo el planeta deja de ser la de crear partidos políticos, y participar en elecciones, y movilizar periódicamente a sus 'bases de apoyo' para tratar de ganar esas elecciones, para en cambio volverse [a] la actividad de organizar fuertes, sólidos y coherentes movimientos *sociales* que sean todo el tiempo conscientes de sus propias demandas y que trabajen y se movilicen permanentemente de manera activa y participativa para defender sus intereses y sus reclamos más esenciales".[304]

En un primer momento, la dirección colectiva del EZLN fue muy hermética al hablar de sus orígenes y varias veces recurrió a las ambigüedades, quizá por cuestiones de seguridad o, bien, porque el reconocimiento de éstos era secundario a las causas que motivaron la sublevación; es decir, ya el EZLN, en 1994, estaba totalmente influido por la tradición indígena y, en la práctica, como lo ha manifestado *Marcos*, el 99.9% del ejército está conformado por indígenas chiapanecos. De ahí que no importara mucho saber la procedencia de la organización, sino reconocer la lucha en contra de la opresión y el olvido en que vivían las bases zapatistas. Por ello, en respuesta de los, en aquel entonces, "rumores" de que los zapatistas provenían de una organización guerrillera de los años setenta llamada FLN, respondieron:

> Respecto de las ligas del EZLN con la organización llamada "Fuerzas de Liberación Nacional", el EZLN, a través de entrevistas, cartas y comunicados, ha declarado que en sus inicios concurrieron miembros de diversas organizaciones armadas del país, que de ahí nace el EZLN y que éste, paulatinamente, es apropiado por las comunidades indígenas hasta que éstas toman la dirección política y militar del EZLN. Al nombre de las "Fuerzas de Liberación Nacional" entre los antecedentes del EZLN, el gobierno debe agregar el de todas las organizaciones guerrilleras de los setentas y ochentas, a Arturo Gámiz, a Lucio Cabañas, a Genaro Vázquez, a Emiliano Zapata, a Francisco Villa, a Vicente Guerrero, a José María Morelos y Pavón, a Miguel Hidalgo y Costilla, a Benito Juárez y a muchos otros que ya borraron de los libros de historia porque un pueblo con memoria es un pueblo rebelde.[305]

Como se ve, no sólo no fueron específicos en reconocerse en esta fuerza guerrillera, sino que adujeron ser la continuación de toda una lucha por la libertad y la justicia que se viene dando mínimo desde la época independiente de México. Esto los hacía situarse más en la historia de México, no sólo en el sentido político y militar, sino en el patriótico, con lo que despejaban cualquier duda de intromi-

[304] Carlos Antonio Aguirre Rojas, "Encrucijadas actuales del neozapatismo mexicano. A diez años del 1 de enero de 1994", en Revista *Contrahistorias*, núm. 2, marzo-agosto 2004, p. 78.
[305] CCRI-CG del EZLN, "Comunicado del día 9 de febrero de 1995", en Antonio García de León, *op. cit.*, Vol. II, p. 222.

sión extranjera en las filas del EZLN o siquiera algún tipo de entrenamiento o asesoramiento.[*] Asimismo, reflejaron cómo, muy a pesar de que la rebeldía en el país había sido sofocada, todavía existían algunos aventureros que, como ellos, no podían quedarse de brazos cruzados ante las circunstancias que los tenían en la miseria. En 1996, insisto, otros aventureros más "radicales" entrarían en escena y harían notar el doble discurso del régimen que, al exterior, resaltaba logros y desarrollo y, en su interior, existía un ambiente de desigualdad y atraso.

Dentro del EZLN existen varios elementos conformantes que le han dado vida como una organización totalmente consolidada y preparada, en un primer lugar, para la confrontación militar y, en un segundo lugar, más improvisado, para acometer en la confrontación política:[*]

a) El ejército: El EZLN, como toda organización armada, tiene una cúpula de mando que ejerce las funciones de coordinadora y ejecutiva de acciones en el orden militar, político y social. No obstante, con los zapatistas esta cabeza de mando tiene dos vertientes: una, estaría representada por el CCRI, la máxima instancia dentro del EZLN, que es un agrupamiento en el que se conjugan los líderes indígenas de las seis distintas etnias que convergen en el EZLN: tzotzil, tzeltal, tojolabal, chol, mame y zoque. En él, las tres primeras tienen una condición más predominante porque tienen bases sociales más numerosas. Este CCRI tiene las facultades de promover cambios políticos y sociales mediante el uso de las consultas y el acuerdo entre sus comunidades. La otra, estaría encabezada por el Subcomandante *Marco*s que es el jefe militar del EZLN; es decir, quien tiene la facultad de coordinar, preparar y accionar cambios en el ámbito castrense; pero que está subordinado al CCRI para efectuar operativos en determinadas circunstancias. Asimismo, su papel como vocero evidencia la dependencia que tiene hacia el CCRI, además de que es el puente obligado para difundir la palabra indígena a la sociedad, mayoritariamente mestiza.

En un principio, el EZLN también fue ambiguo con respecto a la verdadera conformación de este CCRI, pues se aludía que eran varios los comités existentes y que tenían invulnerabilidad ante una ofensiva militar de altos costos. El 13 de enero de 1994, *Marcos* afirmaba: "Los Comités Clandestinos Revolucionarios Indígenas son indestructibles, tienen desde que fueron formados un escalafón de mando. Si uno o varios caen, ya otro o ya varios toman su lugar y sus relevos futuros se alistan. Tendrán que aniquilarnos a todos, absolutamente a todos para detenernos por vía militar. Y siempre les quedará la duda de si no habrá quedado alguno por ahí que vuelva a iniciar todo".[306] Con este tipo de

[*] No obstante, en el libro de Maite Rico y Bertrand de la Grange, *Marcos: la genial impostura*, se dijo que los primeros cuadros de las FLN e incluso *Marcos*, tuvieron cursos en la Nicaragua sandinista: "Fuera de sus clases, las actividades de Rafael Guillén [*Marcos*] por aquellos años se desdibujan en la bruma de la clandestinidad. En 1981 se va a Nicaragua con la comandante Elisa, Salvador Morales y algunos compañeros de la UAM [-X (Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco)] a dar un breve cursillo de diseño gráfico a sindicatos y organizaciones sociales vinculados al Frente Sandinista de Liberación Nacional", Bertrand de la Grange y Maite Rico, *op. cit.*, p. 95. *Marcos* respondió ante tales señalamientos y se expresó así en un comunicado: "P. D. Que señala incongruencias en las investigaciones de la PGR. Si el 'Sup' hubiera recibido adiestramiento político y militar con los sandinistas, ya hubiera organizado una 'piñata' con las fincas recuperadas y ya hubiera expulsado de la organización a los que se muestran críticos. Si el 'Sup' hubiera recibido entrenamiento con los salvadoreños ya le hubiera regalado su arma a [Alfredo] Cristiani. Si el 'Sup' hubiera recibido asesoría de los rusos, ya hubiera bombardeado Chechenia, perdón, Guadalupe Tepeyac". Subcomandante Insurgente *Marcos*, "Carta a la sociedad civil, 20 de febrero de 1995", en Antonio García de León, *op. cit.*, Vol. II, p. 242.

[*] La idea para realizar el siguiente esquema surgió de la forma en que Abelardo Hernández Millán organizó su apartado sobre el EZLN en *Los hijos más pequeños de la tierra*.

[306] Subcomandante Insurgente *Marcos*, "Comunicado del 13 de enero de 1994", en Antonio García de León, *op. cit.*, Vol. I, p. 72. Otra alusión más que refuerza lo descrito en cuanto a la existencia de varios CCRI, lo encontra-

argumentos que se prestaron a confusiones se comenzó a notar cómo la sublevación zapatista tenía una fuerte esencia de improvisación, cuestión que no han dejado de señalar sus dirigentes, quienes alegaron que sólo se habían preparado en el sentido militar; es decir, para combatir, morir y dejar constancia de su lucha. No tenían pensado que sobrevivirían, al menos los soldados integrantes del EZLN, para encontrarse con una vía pacífica y tener que enfrentarse en el terreno político. De ahí que todas sus acciones, después del 12 de enero de 1994, sean resultado del empirismo.

El EZLN está organizado como un ejército y cumple con todas las disposiciones internacionales para ser reconocido como tal. Ellos explicaron que cuando empezó la guerra, el EZLN acató y cumplió las convenciones internacionales sobre este rubro y declaró formalmente la guerra contra el gobierno. Además, tiene uniformes, grados e insignias reconocibles, así como armas, organización y disciplina militares. La estructura militar que sigue el EZLN obedece al siguiente esquema, partiendo del trabajo de la plataforma civil hasta el grado más alto dentro de la organización militar: bases de apoyo, milicianos, insurgentes, tenientes, capitanes, mayores, subcomandantes y comandantes. Después de mayores, hay que anexar tenientes coroneles, grado que le fue dado a Moisés, en 2006, a raíz de la *Sexta Declaración de la Selva Lacandona*.

De acuerdo con lo esbozado en algunos de sus textos, los zapatistas han descrito que en la confrontación con las fuerzas federales, ellos pelearon, en forma muy general, con el esquema de escuadras (grupos de ocho a doce hombres bajo el mando de un teniente), pelotones (grupos de treinta a cuarenta hombres bajo el mando de un capitán) y columnas (contingentes de más de cien hombres bajo el mando de un comandante). De la Grange y Rico agregaron, con mayor detalle, utilizando documentos de la organización zapatista que el esquema fue –es–: Grupos de cinco personas, conocidas como secciones, bajo la responsabilidad de un teniente; grupos de más de quince personas, conocidas como compañías, al mando de un capitán; contingentes de más de quinientas personas, conocidos como batallones, bajo el cargo de un mayor; y contingentes de más de mil quinientas personas, conocidos como regimientos, bajo las ordenanzas de un subcomandante. El total de milicianos e insurgentes dependía de los comandantes que se sintetizan en el CCRI. Este es, sin duda, el esquema más acorde.[*]

b) Los integrantes: Los comandantes que destacan dentro de la estructura del EZLN son: el Comandante *Tacho*, tojolabal, el Comandante *David*, tzotzil, y los jefes de menor grado como el ahora Teniente Coronel *Moisés*, tzeltal, el Mayor *Mario*, tzotzil, y el Subcomandante *Marcos*, mestizo. Ellos son la plana mayor que ha aparecido a lo largo de estos 13 años en los medios de comunicación para encabezar los actos públicos o, cuando es necesario, para dar entrevistas a periodistas, cuando se

---

mos en otro comunicado emitido días más tarde: "Con acciones militares de las que llaman 'de comando', el ejército federal toca la tentadora posibilidad de dar con el grupo de mando central y aniquilarlo. Todo estaba ya, años hace, dentro de lo previsible para nosotros. En caso de que tengan éxito nada cambiará en lo fundamental, la sucesión de mandos y la omnipresencia de los Comités Clandestinos Revolucionarios Indígenas acabarán por levantarse de golpe cualquiera, por espectacular y contundente que parezca". Subcomandante Insurgente *Marcos*, "Comunicado del 20 de enero de 1994", en Antonio García de León, *op. cit.*, Vol. I, p. 96. Ahora bien, con esta nueva información puede decirse que no existían, al mismo tiempo, varios CCRI, sino que en asambleas anteriores ya habían acordado varios escalafones de mando, en caso de que los jefes actuales fueran cayendo y con ellos los que les sucedían. De esta manera, aunque lograran capturar a toda la dirigencia que encabezó desde el primero de enero la sublevación, ya otros insurgentes tenían órdenes de apoyar a quienes ascendieran en el mando.

[*] *Cfr*. Bertrand de la Grange y Maite Rico, *op. cit.*, p. 212.

necesita la versión de la dirección del EZLN. El protagonismo que pudieran representar ante la opinión pública siempre es opacado por la estructura mayor de los zapatistas que se encuentra en su comité indígena en donde aparecen varios jefes zapatistas.

Algunos integrantes que se encuentran dentro del CCRI, en representación de su etnia, son: Comandanta *Ramona*, tzotzil †;Comandante *Abraham*, tzeltal; Comandante *Alejandro*, tzeltal; Comandante *Eduardo*, tzeltal; Comandanta *Esther*, tzeltal; Comandanta *Fidelia*, tzeltal; Comandante *Filemón*, tzeltal; Comandante *Gustavo*, tzeltal; Comandante *Ismael*, tzeltal; Comandante *Maxo*, tzeltal; Comandante *Omar*, tzeltal; Comandante *Sergio*, tzeltal; Comandante *Zebedeo*, tzeltal; Comandante *Isaías*, tzotzil; Comandante *Javier*, tzotzil; Comandanta *Susana*, tzotzil; Comandanta *Yolanda*, tzotzil; Comandante *Abel*, chol; Comandante *Bulmaro*, chol; Comandante *Daniel*, tojolabal y Comandante *Míster*, tojolabal.

Algunos datos adicionales que se pueden ofrecer para abundar en la historia de los integrantes zapatistas ha podido ser obtenida por algunos textos; pero casi siempre en forma aislada:

De *Tacho*, por ejemplo, Tello informó que su verdadero nombre es Humberto Trejo,[*] a lo que se sumó Maya Lorena Pérez, cuando explicó que era representante de la Unión de Ejidos de la Selva y quien había agradecido a Salinas por apoyos otorgados durante los comienzos de su sexenio en Los Pinos.[*] Con respecto al Comandante *David*, Enrique Krauze dio a conocer la forma de vida que llevaba antes de conocer a los zapatistas y enlistarse con ellos en la construcción del EZLN. Explicó que había formado parte del internado de San Andrés Larráinzar que estaba bajo el cuidado del padre jesuita Diego Andrés, quien, a su vez, cuidaba de otro en Bochil: "En el internado que abrió en 1991 hay 66 varones y 40 mujeres. El padre mantiene otra casa similar, con doce personas, en San Andrés. El sostenimiento proviene de aportaciones privadas que él ha conseguido en Estados Unidos. Los internados no tienen nombre: la gente les llama internados del padre Diego. En el de San Andrés creció su gran amigo, el joven devoto que vivió con él por siete años, y que incluso adoptó su nombre (Diego), pero que hacia mediados de los ochenta sufrió una conversión doctrinaria en el Seminario de San Cristóbal para luego viajar a Centroamérica, cambiar de nombre y de proyecto: el comandante David".[307] Sobre el hoy Teniente Coronel *Moisés*, se puede referir el discurso que realizó en la Primera Sesión Plenaria de La Otra Campaña, en 2005, en donde comentó algunos recuerdos de sus inicios en la organización:

> Yo, Teniente Coronel Moisés llegué en las montañas a prepararme de ser un insurgente y –como es de por sí cuando uno o una llega a formar parte de las filas insurgentes– aprende uno o una, después se les da responsabilidad de mando para enseñarles a otros y a otras. Mi mando durante muchos años es nuestro inolvidable Compañero Subcomandante Insurgente Pedro. Un día me dijo –no recuerdo la fecha exacta, pero es el año 93– me dijo, o sea me llamó "Moy, ven" y me voy donde se encontraba, o sea en su techo, en uno de los cuarteles que tuvimos, pero esto que les digo fue en el cuartel "Colectivo". Llegué y me dijo: "Mire Moy, como ya vamos a salir a darnos a conocer a la luz pública para iniciar nuestra lucha de Liberación Nacional, cualquier cosa que pase o que me pase tú serás mi segundo al mando, te encargas de los compañeros y compañeras y seguir la lucha, seguir los trabajos. Así como yo –me dijo– soy el segundo al mando del compañero Subcomandante Insurgente Marcos", ¿qué creen que pasó? No me da gana de contarles, porque no es cuento, no es cuento que da gusto para contar, es muy amargo, doloroso

[*] *Cfr*. Carlos Tello Díaz, *op. cit.*, p. 186.
[*] *Cfr*. Maya Lorena Pérez Ruiz, *op. cit.*, p. 164.
[307] Enrique Krauze, "El profeta de los indios", *op. cit.*, p. 94.

> y revuelto con rabia y tristeza. Cuando tú estás pegado con un compañero y es tu mando, ver muerto a un fiel compañero que has convivido mucho tiempo con él es como una cosa... no, mejor no les digo.[308]

Otra pieza fundamental dentro del EZLN fue la Comandanta *Ramona*, pues ella significó la palabra rebelde de la mujer dentro de la organización revolucionaria. Gracias a ella, y a otras mujeres, tuvo lugar dentro de las leyes zapatistas aquel apartado que tenía que ver con los derechos de las mujeres indígenas, que bien mereciera una revisión y ampliación para que sirviera para todas las mujeres de nuestro país y del mundo. Estas diez disposiciones se sintetizaron en *El Despertador Mexicano*:

> En su justa lucha por la liberación de nuestro pueblo, el EZLN incorpora a las mujeres en la lucha revolucionaria sin importar su raza, credo, color o filiación política, con el único requisito de hacer suyas las demandas del pueblo explotado y su compromiso a cumplir y hacer cumplir las leyes y reglamentos de la revolución. Además, tomando en cuenta la situación de la mujer trabajadora en México, se incorporan sus justas demandas de igualdad y justicia en la siguiente LEY REVOLUCIONARIA DE MUJERES:
> *Primero*. Las mujeres, sin importar su raza, credo, color o filiación política, tienen derecho a participar en la lucha revolucionaria en el lugar y grado que su voluntad y capacidad determinen.
> *Segundo*. Las mujeres tienen derecho a trabajar y recibir un salario justo.
> *Tercero*. Las mujeres tienen derecho a decidir el número de hijos que pueden tener y cuidar.
> *Cuarto*. Las mujeres tienen derecho a participar en los asuntos de la comunidad y tener cargo si son elegidas libre y democráticamente.
> *Quinto*, Las mujeres y sus hijos tienen derecho a ATENCIÓN PRIMARIA en su salud y alimentación.
> *Sexto*. Las mujeres tienen derecho a la educación.
> *Séptimo*. Las mujeres tienen derecho a elegir su pareja y a no ser obligadas por la fuerza a contraer matrimonio.
> *Octavo*. Ninguna mujer podrá ser golpeada o maltratada físicamente ni por familiares ni por extraños. Los delitos de intento de violación o violación serán castigados severamente.
> *Noveno*. Las mujeres podrán ocupar cargos de dirección en la organización y tener grados militares en las fuerzas armadas revolucionarias.
> *Décimo*. Las mujeres tendrán todos los derechos y obligaciones que señalan las leyes y reglamentos revolucionarios.[309]

En uno de sus discursos a la sociedad civil de *Ramona* pudo verse su preocupación por la opresión de la mujer y la nula atención de todos los sectores gubernamentales y de algunos grupos sociales que nada hacen para evitar tal racismo: "Otra vez le pedimos al pueblo de México que no nos olvide, que no nos dejen solos, que nos ayuden a construir la paz que todos deseamos. Les pedimos también que protejan al tatik[*] Samuel que tanto sabe nuestro dolor, tanto ha luchado por la paz. Quiero que todas las mujeres se despierten y se sientan en su corazón la necesidad de organizarse; con los brazos cruzados no se puede construir el México libre y justo con el que todos soñamos: democracia, justicia, dignidad y paz. ¡Viva el Ejército Zapatista de Liberación Nacional!".[310]

Ella fue muy conocida a raíz de su viaje a la Ciudad de México, en octubre de 1996, con motivo de participar en el Congreso Nacional Indígena (CNI).[*] Aunque su primera aparición sería en los últimos días de enero de 1994, junto a otros comandantes, cuando fueron entrevistados por los medios

---

[308] Teniente Coronel Moisés, "Discurso en la Primera Sesión Plenaria de la Otra Campaña, *Caracol* de La Garrucha,16 de septiembre de 2005" en Revista *Rebeldía*, núm. 35, septiembre de 2005, pp. 53-54.
[309] CCRI-CG del EZLN, *Ley Revolucionaria de Mujeres*, en Antonio García de León, *op. cit.*, Vol. I, pp. 45-46.
[*] Voz en tzeltal que significa "Padre". El que guía y protege.
[310] Comandanta *Ramona*, "Mensaje a la sociedad civil, 25 de febrero de 1995", en Antonio García de León, *op. cit.*, Vol. II, p. 233.
[*] El segundo CNI tuvo efecto en el mismo lugar en el año de 1998. El tercer CNI se realizó en Nurío, Michoacán, en 2001 y el cuarto CNI tuvo como sede el poblado de San Pedro Atlapulco, Estado de México, en 2006.

de comunicación. Posteriormente, ya con más detalle se le reconoció en los Diálogos de Catedral, en febrero de 1994, en donde extendió y rindió honores a la bandera de México junto a *Marcos*. Desde entonces formaría parte del contingente de comandantes que asistirían a los eventos en favor de la paz y su papel sería determinante hasta convertirse en un enlace más del EZLN con la gente. Antes de emprender su traslado al CNI, la jefatura zapatista había descrito que a ese evento mandaría a "lo más beligerante del EZLN", a su "arma más temible". Los participantes en el Congreso, así como Gobernación, ansiosos de conocer a la figura que daría representación a los zapatistas, se llevaron la sorpresa de encontrarse con *Ramona*, una indígena pequeña y enferma;[*] pero decidida. La treta de la comandancia zapatista, ante las amenazas gubernamentales de prisión a la delegación del EZLN que se presentara, se convirtió en un símbolo más de su lucha: mandaron a uno de sus comandantes, indígenas cien por ciento, desarmado y en su faceta femenina, la cual representaba, por lo tanto, a las mujeres zapatistas, chiapanecas y mexicanas que han sufrido el despotismo. Y por si fuera poco, por su condición humilde y en apariencia frágil, aunque guerrerista y osada, representaron muy a modo la dignidad como el valor más preciado. Abelardo Hernández Millán comentó:

> A la comandanta Ramona la conocí en la Catedral de San Cristóbal de las Casas, Chiapas, el jueves 24 de febrero de 1994. Venía formada en una fila, junto con 16 de sus compañeros delegados a las pláticas de la paz –otros dos habían quedado en el altar, atentos y vigilantes–. Nosotros, miembros de la Sociedad Civil, formábamos el primer cinturón de paz y aquel día habíamos sido invitados a saludar a las partes y al mediador. Venía detrás del alto y corpulento Subcomandante Marcos, por lo cual no la vi desde el principio, así que luego de saludar al "Sup", de intercambiar con él algunas palabras, y de despedirme, quedé de repente frente a la pequeña mujer sin saber qué hacer o qué decir. Lo único que se me ocurrió fue ofrecerle mi mano al tiempo que recibía la suya. Ese saludo me hizo pensar luego lo difícil que debió haber sido para una mujer vencer la tradición y la costumbre ancestrales. Los once años que radiqué en Chiapas me habían enseñado que las mujeres indígenas, ya desde su nacimiento, tienen asignado una función en la comunidad: no ser niña, trabajar mucho cuidando a los hermanitos, cortar y cargar leña; de mujer, tener los hijos y verlos morir, o morirse; y casi nunca llegar a vieja.[311]

La Comandanta *Ramona* murió el día seis de enero de 2006, a los 38 años de edad, víctima de la enfermedad que la mantuvo en vilo desde aquel viaje a la Ciudad de México. Su deceso fue un episodio doloroso no sólo en territorio zapatista sino que afectó a cada individuo de México y del mundo que ha simpatizado con el zapatismo. Mucho más, cuando una nueva empresa comenzaba a cundir desde el Chiapas rebelde: la Otra Campaña, proceso de acercamiento hacia los diversos grupos sociales para emprender un nuevo gobierno. En los preparativos, *Ramona* participó con vehemencia y pudo formar parte de esta transformación política. El Subcomandante *Marcos* compartiría la tristeza del EZLN cuando escribió: "(...)el mundo perdió una de esas mujeres que paren nuevos mundos. México perdió una de esas luchadoras que le hacen falta. Y pues a nosotros nos arrancaron un pedazo del corazón".[312]

En la actualidad, con motivo de esta nueva empresa política que está llevando a cabo el EZLN, se eligieron representantes, salidos la mayoría del CCRI y donde se puede encontrar al menos un

[*] *Ramona*, padecía de una enfermedad renal grave que le hubiera costado la vida desde ese 1996. Fue al año siguiente, 1997, cuando, gracias a los trabajos de la sociedad civil, fue posible brindarle atención médica y obtuvo un transplante de hígado que le permitiría continuar con vida por más tiempo. En su recuperación, aún con la incredulidad de la ayuda de la gente y la atención prestada a su lucha, exclamaría una frase muy tierna y que reflejó su humildad: "¿No sé por qué me quieren tanto?".

[311] Abelardo Hernández Millán, *Los hijos más pequeños de la tierra*, pp. 100-101.

[312] Hermann Bellinghausen, "Suspende el EZLN periplo por la muerte de *Ramona*", en Diario *La Jornada*, 7 de enero de 2006, p. 3.

nuevo nombre, lo que habla del ascenso de nuevos cuadros. Así quedó la representación para emprender estos trabajos, cada uno de ellos con una responsabilidad específica:

Comandanta *Grabiela*: Mujeres
Comandanta *Esther*: Mujeres
Comandante *Zebedeo*: Campesinos y obreros
Comandante *David*: Indígenas
Comandante *Tacho*: Gobernantes y clase política
Teniente Coronel *Moisés*: Político Militar
Subcomandante Insurgente *Marcos*: Delegado *Zero* de La Otra Campaña[*]

Si algo caracteriza a los integrantes del EZLN es que la mayor parte del tiempo están de fiesta y en acuerdos o asambleas. A veces de estas últimas se desprende el "jolgorio" y todo es festejo. Todo este ambiente festivo no hace más que reflejar el espíritu alegre de los indígenas, quienes a pesar de su austeridad no pierden las ganas de bailar y cantar. Como ejemplo, tenemos una posdata dentro de un comunicado de *Marcos* en el que explicaba su situación de angustia y agonía, después de que tuvieron que replegarse porque el ejército y la policía andaban tras la dirección zapatista después del día 9 de febrero de 1995. En este relato se cuenta cómo en una caminata por la montaña, *Marcos* y *Camilo*,[*] cansados y tristes, lograron encontrar a integrantes de un pueblo zapatista que lograron huir de la represión y que en su viaje pudieron olvidar todo, menos la marimba:

> P. D. Que baila, desconcertada, pero baila. Esa noche pasamos por donde se encuentran refugiados los compañeros bases de apoyo de uno de los poblados ocupados por los federales. Es montaña alta y muy tupida.
>
> Un miliciano en la posta nos da el alto. Después de la contraseña llaman a uno de los encargados. Nos saludamos. Platica él que la salida fue rápida y sin problemas, pero que al subir esta loma batallaron y se tardaron mucho.
>
> –¿Hay muchos niños y mujeres?– pregunto.
>
> –Sí, pero no por eso nos tardamos...–responde Ricardo, que así se llama el encargado del pueblo.
>
> –¿Por qué, pues?– insisto.
>
> –Es que pesaba mucho la marimba y se iba atorando en los bejucos...– dice con pena.
>
> –¿A poco se trajeron la marimba a la montaña?– pregunta incrédulo mi otro yo.

---

[*] En la actualidad, precisamente dentro del desarrollo de la Otra Campaña, el EZLN ha designado a siete delegados que recorrerán el país para trabajar en consecuencia: Comandanta *Grabiela*, delegada uno; Comandante *Zebedeo*, delegado dos; Comandanta *Miriam*, delegada tres; Compañera *Gema*, delegada cuatro; Comandante *Hortensia*, delegada cinco; Compañera *Lupita*, delegada cinco y cuarto; Comandante *David*, delegado seis y Comandante *Tacho*, delegado siete.

[*] Este personaje apareció en los comunicados del Subcomandante a raíz del repliegue militar que tuvieron que hacer los zapatistas durante la ofensiva militar del gobierno en 1995. Se ha dicho que al igual que otras voces que aparecen en sus escritos, éste fue un elemento ficticio que utilizó para desarrollar sus comunicados, cartas y cuentos; pero por lo que se ha podido leer de él, fue uno de los acompañantes, quizá parte de la escolta del "Sup" que vivió con él esa parte de su historia en que tuvieron que ocultarse de las autoridades por las órdenes de aprehensión en su contra. Un ejemplo de su interacción con este insurgente zapatista se puede encontrar en un diálogo durante el repliegue de 1995, cuando casi fueron localizados por las fuerzas federales: "Y a pesar de Cantinflas, la moneda da vueltas en el aire y nosotros avanzando de a pasito, arrastrándonos, sin agua y sin comida pero con lodo y espinas que servirían para pagar el total de la deuda externa mexicana si se cotizaran en el mercado de valores. 'Pero no se cotizan', me dice Camilo. 'Nuestra sangre tampoco', agrega mi otro yo que, en lugar de mochila, carga su escepticismo por donde quiera y no parece estar cansado. Yo me doy cuenta de que se empiezan a embotar los sentidos. Ese día de la muerte a ¿10? metros estaba yo contra una roca, me fui recostando poco a poco, sin hacer ruido quité el seguro del arma y apunté a donde se escuchaban los ruidos. No pensaba, sólo parecía que sonaba el tiempo detenido en el dedo, en el gatillo. Sin miedo pero sin valentía. Como si estuviera viendo todo desde fuera, como si estuviera muy cansado, como si esta película ya la hubiera visto muchas veces antes, en la historia, en la vida, en la muerte. Embotado, digo yo. 'Como máquina', dice mi otro yo. Camilo no dice nada, sólo murmura que eran 10 metros y 30 soldados y nosotros tres y que, según las altas matemáticas, nos venían tocando a 10 para cada uno y que, según las posibilidades, teníamos una de cada 10 para salir vivos. Camilo dice que hizo ese cálculo. Yo no calculé nada, sólo me vi con el dedo en el gatillo, inmóvil, como un solo fotograma repetido hasta la saciedad en una película sin fin. Camilo no estudió en Oxford ni en Massachussets (¿así se escribe?), apenas llegó al 2° grado de primaria en un poblado de la selva y las matemáticas las aprendió en la montaña. A mí, ahorita, se me está ocurriendo un albur buenísimo con eso del dedo en el gatillo... pero mi otro yo me dice que éste no es el momento para cachonderías...". Subcomandante Insurgente *Marcos*, "Comunicado del 20 de febrero de 1995", en Antonio García de León, *op. cit.*, Vol. II, p. 235.

–Pos sí. Ni modos de dejársela a los soldados– se defiende y responde Ricardo.

–Claro– Interviene Camilo, como si no le sorprendiera en absoluto. Yo me rasco la cabeza y me sumo al ambiente de naturalidad ante el hecho. Entonces digo, a manera de reto:

–A ver, diles que se avienten con "Cartas Marcadas".

–¡Sale!, dice el compa y se va.

Yo me quedo callado, imaginando la escena de un poblado entero en éxodo y cargando una marimba...[313]

c) Elementos constitutivos: El 17 de noviembre de 1994, los comandantes del EZLN, representados por *Tacho*, entregaron el bastón de mando al Subcomandante *Marcos* reconociendo su labor como estratega militar y principal defensor de las comunidades. De esa manera reafirmaron su disposición de seguir en la lucha y volver a combatir en caso de que la guerra se reanudara. Con la cesión de este bastón de mando le fueron entregados a *Marcos* los siete mensajes con que los indígenas del EZLN reafirmaron su rebeldía: Bandera Nacional, Bandera EZLN, Arma, Bala, Sangre, Maíz y Tierra. Las palabras pronunciadas en ese evento designaron lo que, para los zapatistas, cada uno de estos elementos significan:

• Bandera Nacional:
En esta tela va la palabra de todos los mexicanos pobres y su lucha desde los viejos tiempos. Debes luchar por todos ellos, nunca por ti, nunca por nosotros. Para todos todo, nada para nosotros. Somos mexicanos que queremos ser libres. Ésta es la bandera de la historia. Recuerda siempre que nuestra lucha es por la libertad.
• Bandera EZLN:
En esta estrella de cinco puntas va la figura del ser humano: la cabeza, las dos manos y los dos pies, el corazón rojo que une las cinco partes y las hace una. Somos seres humanos y eso quiere decir que tenemos dignidad. Esta es la bandera de la dignidad. Recuerda siempre que nuestra lucha es por el hombre.
•Arma:
En esta arma va nuestro corazón guerrero. Es nuestra dignidad la que nos obliga a tomar las armas para que nadie tenga que tomarlas nunca más. Somos soldados que quieren dejar de ser soldados. Ésta es el arma de la paz. Recuerda siempre que nuestra lucha es por la paz.
• Bala:
En esta bala va nuestra tierna furia. Es nuestra gana de justicia la que mueve esta bala para que hable lo que nuestras palabras callan. Somos voces de fuego que quieren alivio. Ésta es la bala de la justicia. Recuerda siempre que nuestra lucha es por la justicia.
• Sangre:
En esta sangre va nuestra sangre indígena. Es el orgullo que heredamos de nuestros antepasados, el que se hace sangre, que nos hace hermanos. Somos sangre que riega el suelo y clama la sed de nuestros hermanos todos. Ésta es la sangre de los hombres y mujeres verdaderos. Recuerda siempre que nuestra lucha es por la verdad.
• Maíz:
En este maíz va la carne de nuestro pueblo. Nosotros somos los hombres y mujeres de maíz, los hijos e hijas de los dioses primeros, de los hacedores del mundo. Somos maíz que alimenta la historia, el que enseña que hay que mandar obedeciendo. Éste es el maíz que doliendo alivia el dolor de nuestros hermanos todos. Recuerda siempre que nuestra lucha es por la democracia.
•Tierra:
En esta tierra va la casa de nuestros muertos más grandes. Nosotros somos los muertos de siempre, los que tenemos que morir para vivir. Somos la muerte que vive. Ésta es la muerte que da vida a nuestros hermanos todos. Recuerda siempre que nuestra lucha es por la vida.[314]

d) Bandera del EZLN: Bajo un fondo totalmente negro se esboza al centro la estrella de cinco puntas que alude directamente a la revolución y al ser humano nuevo, íntegro, que busca cambiar el mundo para bien. Debajo de ella las siglas de la agrupación que, para Octavio Paz, resultaban no sólo impronunciables sino anti estéticas. Esta bandera ha ondeado no sólo desde aquel 17 de noviembre de 1983

[313] Subcomandante Insurgente *Marcos*, "Carta a la sociedad civil nacional, 19 de marzo de 1995", en Antonio García de León, *op. cit.*, Vol. II, p. 271.
[314] Comandante *Tacho*, "Palabras para la celebración del décimo primer aniversario de la formación del Ejército Zapatista de Liberación Nacional, 17 de noviembre de 1994", en Antonio García de León, *op. cit.*, Vol. II, p. 139.

cuando llegaron las primeras Fuerzas de Liberación, sino que además estuvo en la explanada del palacio municipal de San Cristóbal de Las Casas y circunda por casi todo el territorio liberado por los zapatistas. Ante ella, como con la bandera nacional, los simpatizantes, militantes, milicianos e insurgentes, deben hacerle reverencias; pero no con la mano derecha, sino con la mal llamada "siniestra", la que conduce al corazón. El Subcomandante *Marcos*, en el año de 2003, reveló que la bandera fundacional aún la conserva: "(...) como EZLN empezamos a caminar las montañas del sureste mexicano, cargando una pequeña bandera de fondo negro con una estrella roja de cinco puntas y las letras 'EZLN', también de rojo, al pie de la estrella. Aún cargo esa bandera. Está llena de remiendos y maltratada, pero todavía ondea airosa en la Comandancia General del Ejército Zapatista de Liberación Nacional".[315]

Abelardo Hernández destacó, con respecto al simbolismo de la bandera, que: "La estrella es de cinco picos, que simboliza al ser humano universal; es la estrella de la boina del Che Guevara; es la estrella polar que, por su posición, indica nuestra ubicación y evita que nos perdamos. El rojo simboliza la cuota de sangre que hay que aportar para hacer nacer un mundo mejor; el negro es la oscuridad de la muerte, aquella de 'los muertos de siempre, de los que tienen que morir otra vez pero ahora para nacer'. Juntos, los colores simbolizan el derecho de huelga de la clase trabajadora, es decir, la solidaridad con los otros".[316]

e) Himno zapatista: Es una adaptación del corrido revolucionario *Carabina 30 30*, muy popular entre las fuerzas revolucionarias de aquella alborada del siglo XX. Este arreglo musical es un guiño más de respeto que los llamados neo zapatistas hacen de su pasado rebelde, aunque enmarcado en la figura de Francisco Villa y de todos aquéllos que siguieron sus ideales. Nuevamente, la utilización de la historia nacional para justificar y legitimar sus acciones. Al igual que en las ceremonias oficiales y académicas en las que estamos acostumbrados a participar. Cada evento convocado por los integrantes del EZLN tiene como preámbulo la entonación de este himno o lo es, también, pieza fundamental en las lunadas que se realizan en territorio rebelde conducidas por un insurgente y su guitarra. La letra dice así:

Ya se mira el horizonte,
combatiente zapatista,
el camino marcará
a los que vienen atrás.
Vamos, vamos, vamos, vamos adelante,
para que salgamos en la lucha avante.
Porque nuestra Patria grita y necesita
de todo el esfuerzo de los zapatistas.
Hombres, niños y mujeres,
el esfuerzo siempre haremos.
Campesinos, los obreros,
todos juntos con el pueblo.
Vamos, vamos, vamos, vamos adelante,
para que salgamos en la lucha avante.
Porque nuestra Patria grita y necesita
de todo el esfuerzo de los zapatistas.
Nuestro pueblo dice ya
acabar la explotación,
nuestra historia exige ya,

[315] Subcomandante Insurgente *Marcos*, "Prólogo", en Gloria Muñoz Ramírez, *op. cit.*, p. 22.
[316] Abelardo Hernández Millán, *Los hijos más pequeños de la tierra*, p. 96.

lucha de liberación.
Vamos, vamos, vamos, vamos adelante,
para que salgamos en la lucha avante.
Porque nuestra Patria grita y necesita
de todo el esfuerzo de los zapatistas.
Ejemplares hay que ser
y seguir nuestra consigna:
Que vivamos por la patria
o morir por la libertad.
Vamos, vamos, vamos, vamos adelante,
para que salgamos en la lucha avante.
Porque nuestra Patria grita y necesita
de todo el esfuerzo de los zapatistas.[*]

f) Principios de la organización: En octubre de 1994, el Subcomandante *Marcos* a través de un poema reflejó la caracterización de su lucha a través del EZLN, en donde no dejó de hacer notar que la apuesta por la violencia armada obedecía a la cerrazón terca del poder por cambiar las circunstancias que los aquejaban. De ahí que llamara la atención sobre la:

Declaración de principios del EZLN

Es necesaria una cierta dosis de ternura
para comenzar a andar con tanto en contra,
para despertar con tanta noche encima .
Es necesaria una cierta dosis de ternura
para adivinar, en esta oscuridad, un pedacito de luz,
para hacer del deber y la vergüenza una orden.
Es necesaria una cierta dosis de ternura
para quitar de en medio a tanto hijo de puta
que anda por ahí.
Pero a veces no basta
con una cierta dosis de ternura
y es necesario agregar...
una cierta dosis de plomo.[317]

Otros elementos que se dan cita en el pensamiento y actuación del EZLN, que permiten de algún modo caracterizarlo y hacer la diferencia con respecto a otros grupos residen en:

g) La indefinición: La gran peculiaridad del EZLN es que es una agrupación indefinible, indescriptible, inentendible. Resultado quizás de la improvisación que ha tenido desde su aparición, en la que no sólo tuvo que ir construyendo una propuesta política y pacífica, sino que en la misma organización armada había raíces muy contradictorias: marxistas–leninistas, maoístas y teólogos liberacionistas, además de las distintas etnias mayas, con sus respectivas formas de religar a través de sus costumbres y tradiciones. Y no se olvide la confusión que causó al no presentarse como grupo guerrillero, ni en la teoría ni en la práctica sino como ejército, lo que dio muchos dolores de cabeza a las autoridades.

[*] La letra de *Carabina 30 30* es: "Carabina 30-30/Que los rebeldes portaban/Y decían los maderistas/Que con ella no mataban (Rep.)/Con mi 30-30/Me voy a marchar/A engrosar las filas de la rebelión/Si mi sangre piden, mi sangre les doy/Por los explotados de nuestra nación/Gritaba Francisco Villa:/Dónde te hallas, Argomedo?/Ven paráteme aquí enfrente/Tú que nunca tienes miedo (Rep.)/Con mi 30-30/Me voy a marchar/A engrosar las filas de la rebelión/Si mi sangre piden, mi sangre les doy/Por los explotados de nuestra nación/Ya me voy para Chihuahua/Ya se va tu negro santo/Si me quebra alguna bala/Ve a llorarme al camposanto (Rep.)/Con mi 30-30/Me voy a marchar/A engrosar las filas de la rebelión/Si mi sangre piden, mi sangre les doy/Por los explotados de nuestra nación".

[317] Subcomandante Insurgente *Marcos*, "Carta a diversos medios de comunicación, 8 de octubre de 1994", en Antonio García de León, *op. cit.*, Vol. II, p. 98. Ese mismo 8 de octubre los zapatistas manifestaron que existían las mismas condiciones que antecedieron al levantamiento, por lo que rompían el diálogo con el gobierno federal y demostraban la vigencia de estos principios.

Estas características no podían ser incluidas sólo si se describía como un grupo de gavilleros, una pandilla de delincuentes, un grupo armado religioso, una guerrilla o un ejército popular. Unos optaron por encasillarlos en movimiento armado; pero después vendrían las caracterizaciones en el sentido político que emprendieron para hacerse del apoyo de la sociedad y ya no optar por las armas. En ese lapso, comenzaron a tomar características de frente civil, partido político, organización no gubernamental, agrupación cultural, entre otras, sin reconocerse en una de ellas, más bien tomando elementos de cada una para irse construyendo. En la actualidad, es más fácil hablar de que representan un movimiento social, aunque no se pueda definir de qué tinte, pues lo mismo luchan contra el sistema económico mundial imperante que en luchas sindicales, agrícolas, estudiantiles y civiles. No hay una definición en la que encajen y ellos mismos han descrito que en eso consiste el zapatismo del EZLN: movimiento que escucha, conoce y apoya a los distintos grupos surgidos de abajo y a la izquierda, sin discriminación y sin tratar de hegemonizar. Sólo son un punto de encuentro. En una ocasión, con respecto a esto, el Subcomandante *Marcos* le confesaría a Manuel Vázquez Montalbán: "Hay un esfuerzo real para entender lo que somos, un esfuerzo complejo porque ni nosotros mismos entendemos lo que somos".[318]

h) El número 7: Hay una recurrencia en los textos zapatistas, principalmente en los que tienen que ver con el Subcomandante *Marcos*, para hablar del número siete, cifra que desde tiempos remotos ha sido cabalística y refiere el número del triunfo, por ello es muy solicitado en juegos de azar, aunque también se ha tomado en ocasiones como número de mal agüero. En el pensamiento judaico es tomado como el día de descanso cuando Dios creó el mundo.

En el pensamiento religioso católico el número siete tiene gran relevancia en el *Nuevo Testamento*, particularmente en el *Apocalipsis* escrito por Juan, y hace referencia a las 7 iglesias (Efeso, Esmirna, Pérgamo, Tiatira, Sardis, Filadelfia, y Laodicea), 7 sellos (simbolizados a su vez en caballo blanco, caballo bermejo, caballo negro, caballo amarillo y las tres últimas visiones de tempestades), 7 copas (descripción de sucesos que ofenden a Dios y provocan su ira) y 7 trompetas (tocadas por ángeles y que ofrecen castigos a lo no creyentes) que auguran estas revelaciones en el fin de los tiempos. Asimismo refiere el número de pecados capitales (envidia, gula, lujuria, avaricia, soberbia, pereza e ira), opuestas a las virtudes teologales (caridad, templanza, castidad, generosidad, humildad, diligencia y serenidad).

Para los masones, el 7 representa la unidad universal configurada geométricamente en el heptágono y es la suma del 3, conjunción de la unidad y la dualidad, y el 4, número del que parte todo lo habido en el mundo, de ahí que sea la representación de los cuatro puntos cardinales (norte, sur, este y oeste). El 7 es, entonces, la confluencia de la religión, de lo celeste y lo terrestre: Dios, entorno y hombre. Algunos, como la religión Wicca, afirman incluso que el siete es una referencia netamente femenina porque alude al ciclo lunar que comprende cuatro etapas de 7 días cada una, las cuales rigen los ritmos de vida de la tierra y además porque inciden, de acuerdo con antiguas creencias, en el ciclo menstrual femenino y en el desarrollo de la fecundación. El siete corresponde, asimismo, a los 7 días de la semana (domingo, lunes, martes, miércoles, jueves, viernes y sábado), los 7 colores del arcoiris

[318] Manuel Vázquez Montalbán, *op. cit.*, p. 183.

(rojo, naranja, amarillo, verde, azul, índigo, violeta), las 7 notas de la escala musical (do, re, mi, fa, sol, la, si), por mencionar algunos ejemplos.

Manuel Vázquez Montalbán refirió que: "(...)el número siete tiene su lógica en todo pensar simbolista y Marcos es un mestizo de razón dialéctica y simbolismo. El siete como número cabalístico, siete son las puertas de los cielos, siete también las puertas de Jerusalén, siete las puertas del cuerpo humano, siete los días de la semana, los planetas, los pétalos de la rosa, siete las ramas del árbol cósmico del chamanismo, siete la suma de las virtudes teologales y las cardinales, es el número del acabamiento cíclico y de su renovación, siete son los estados de la conciencia y de la materia, no es extraño pues que Marcos llegara a la conclusión de que siete son las piezas sueltas del rompecabezas mundial".[319] Esto lo hace un número trascendental que ha sido usado por lo zapatistas también como un símbolo.

En el caso del EZLN la alusión la podríamos comenzar a describir desde el alzamiento de 1994 cuando los zapatistas tomaron siete cabeceras municipales de Chiapas: San Cristóbal de Las Casas, Altamirano, Las Margaritas, Ocosingo, Chanal, Oxchuc y Huixtán. Igualmente, el número siete representa las fuerzas indígenas y no indígenas que constituyen el EZLN y que se dividen en etnias, las cuales tienen cada una su representación con voz y voto dentro de la estructura militar y política: "Siete fuerzas: tzotzil, tzeltal, tojolabal, chol, mame, zoque y mestizo. Que siete veces siete crezca la lucha. Siete palabras y siete caminos: vida, verdad, hombre, paz, democracia, libertad y justicia".[320]

El Subcomandante *Marcos*, en varios de sus escritos ha utilizado el número siete para desarrollar sus análisis y relatos. Algunos de ellos son: *Ponencia a 7 voces 7* (1996), *7 preguntas a quien corresponda* (1997), *7 piezas sueltas del rompecabezas mundial* (1997) y *El mundo: siete pensamientos en mayo de 2003*. Incluso el vocero del EZLN realizó un cuento en el que el protagonista fue, precisamente, este número:

> Cuento Uno Romano: "Los 600"
> Los números 600´s eran bastante envidiosos. Por ejemplo, ocurrió una tarde que escuché hablar entre sí al 609, el 687, el 665 y el 637. El tema era, para variar, el 616.
> –¡Es un pedante! –dijo rencoroso el 609, que no perdonaba al 616 por irle detrás.
> –¡Un odioso! –casi gritó el 637, que envidiaba al 616 por precederle.
> –¡Intolerable! –argumentó el 665, que no toleraba la simetría del 616.
> –¡Hay que deshacerse de él! –bramó el 687, que no admitía que el 616 consiguiera alcanzar el cabalístico "13" con la suma de sus dígitos.
> Conspiraron estos números 600´s en contra del 616 (el resto de los 600´s estaban demasiado atareados ocupando su lugar en la cuenta de la mar como para participar en este cuento), y tomaron prisionero al 616 y lo desterraron a la tierra de los números 700´s.
> Por eso, cuando la mar* cuenta caballitos para conciliar el sueño, al llegar al 615 se desconcierta y ya no puede continuar. Entonces se queda profundamente dormida.
> ¿Y el 616? Fue detectado casi inmediatamente por las fuerzas represivas de los 700´s. Se le acusó de incompatible y desestabilizador, y fue condenado a disolverse 88 veces hasta el 7 del origen.
> Tan, tan.[321]

[319] *Ibídem*, p. 104.
[320] *Ídem*.
[*] Cada que el Subcomandante habla en sus escritos sobre la mar tiene un sentido ambiguo, pues no sólo se refiere al inmenso cuerpo de agua que se distribuye en nuestro planeta, también es una referencia a su pareja sentimental *Ana María* o *Mariana* o *La Mar*.
[321] Subcomandante Insurgente *Marcos*, "Cuentas y cuentos de números", *Desde las montañas del sureste mexicano (Cuentos, leyendas y otras posdatas del* Sup *Marcos*), pp. 281-282. El compilador de este libro decidió mantenerse en el anonimato para destacar la labor literaria de los zapatistas y, en especial, de su vocero. Su argumento

Aunque no se ha definido bien el porqué lo utilizan, lo que se intuye, principalmente con el cuento anterior, es que su uso proviene desde las mismas creencias mayas: de acuerdo con los zapatistas ellos representan no sólo el origen de un cambio en nuestro país, sino en el mundo, y por ello están representados por el número siete, cantidad que hace referencia a los dioses primigenios que construyeron la vida en la antigüedad, según la cosmogonía maya. Además de que a partir de 7 colores: Negro, blanco, rojo, verde, café, azul y amarillo, que se sintetizaron en la figura de la guacamaya para no olvidarlos, los dioses, colorearon el mundo y le dieron vida, ayudándose de la ceiba sagrada.

i) No al poder: La principal característica que alejó a los zapatistas de sufrir las etiquetas –aunque sucedió– de desestabilizadores, delincuentes, gavilleros, comunistas y todo el rosario de adjetivos que se les endilgaba a otras organizaciones revolucionarias, fue su propósito de buscar reformas en beneficio no sólo de las comunidades indígenas sino de todo el pueblo mexicano. Con ello evidenciaban que no se habían armado para buscar el derrocamiento del gobierno por las armas, en busca de un coto de poder o de imponer su propia autoridad a todo el país. El EZLN nació con esa característica que, como se ha visto, no fue ni siquiera planteada en su primera declaración, la cual contuvo un lenguaje muy parecido a las guerrillas antecesoras. Disponer de esta meta hubiera significado su muerte como alternativa de cambio porque la sociedad, que vivía en un ambiente de participación electoral, no comulgaba con la violencia como medio para obtener beneficios. Este alejamiento radical de otros grupos guerrilleros le permitió la simpatía de gran parte del pueblo mexicano que se dispuso a apoyar su causa a favor de los indígenas, al lograr el detenimiento de la guerra y estar presente desde entonces en la reconversión del EZLN hacia una opción política sólida.

En una ocasión, *Marcos*, en referencia al planteamiento zapatista de evitar el poder recurrió a la cita textual del poema de un escritor mexicano, para explicar el porqué no se planteaban la competencia por alguna gubernatura, o cualquier cargo público, ayudándose de la vía electoral:

> Para empezar, te ruego no confundir la Resistencia con la oposición política.
> La oposición no se opone al poder sino a un gobierno y su forma lograda
> y completa es la de un partido de oposición; mientras que la resistencia,
> por definición (ahora sí), no puede ser un partido:
> no está hecha para gobernar a su vez, sino para...resistir.
>
> Tomás Segovia, <<Alegatorio>>, México, 1996.[322]

j) Mandar obedeciendo: Esta frase es la gran aportación del movimiento zapatista a la llamada ciencia política en un momento en que ésta parece haber perdido todo su significado porque ahora para ser político no hay que estudiar, ya no existe preparación académica ni en los políticos ni en sus asesores, basta únicamente ser un mentiroso y embaucador. De este concepto se deriva el significado de la

---

para poner a *Marcos* como el responsable fue: "(...)Si aquí aparece su nombre como autor de los textos, es porque, además de ser el vocero del EZLN, ha tenido la audacia y creatividad para jugar con el lenguaje sin perder la intención y la postura políticas (*Nada más serio que jugar*, a decir de James Joyce). Al aparecer los zapatistas con sus rostros amordazados, demostraron su humildad. No aprovecharon la ocasión para convertirse en caudillos, sino al contrario: adoptaron los nombres de sus amigos y familiares muertos, para que vivieran a través de su palabra. A la fecha, todavía hay quienes se indignan: *¿Por qué se cubren los rostros?* Marcos, Ramona, Moisés, Tacho...pueden ser cualquiera y, ante ello, no queda de otra más que tomar la misma actitud. Por eso la propuesta de que cada lector es el compilador, incluso el autor, de este volumen". *Ibídem*, p. 399.

[322] Subcomandante Insurgente *Marcos*, "7 piezas sueltas del rompecabezas mundial (El neoliberalismo como rompecabezas: la inútil unidad mundial que fragmenta y destruye naciones)", *Desde las montañas del sureste mexicano (Cuentos, leyendas y otras posdatas del* Sup *Marcos*), p. 262.

democracia para los integrantes del EZLN: un gobierno de compromiso compartido, en donde el que mande sepa que debe obedecer el mandato de una mayoría que lo eligió, también en un proceso electoral transparente, para representarlos; es decir, que el encargado del gobierno respete la decisión del pueblo y no tome disposiciones unipersonalmente. El término es un desafío no sólo para la clase gobernante que vive del nepotismo, sino que busca rescatar el verdadero papel de las mayorías como contraparte de un sistema de gobierno que ha vivido en la unidireccionalidad. Los zapatistas han puesto en la mesa de discusión algunos procedimientos para lograr este gobierno dialéctico: la asamblea y el acuerdo. A partir de ellos, por ejemplo, ellos han logrado tomar en cuenta a cada uno de los integrantes que concurren en el EZLN o, desde el año de 2003, han sido la piedra de toque que le dio vida democrática a sus JBG, instancias en donde no existe una intromisión del EZLN más que para respaldarlas con seguridad frente a las amenazas latentes del mismo gobierno y de los terratenientes amparados en sus grupos paramilitares. Abelardo Hernández, en uno de sus análisis, desarrolló el contenido de estas palabras: "'Mandar obedeciendo' significa que, quien sea el que gobierne, lo haga con apego a los intereses de los gobernados. El gobernante, entonces, no sólo debe ser elegido democráticamente, sino que debe consultar permanentemente a los gobernados. Exactamente al revés de los partidos políticos, los cuales mandan mandando, es decir, no consultan a sus bases y, por ende, las decisiones las toman los dirigentes".[323]

k) Modo de gobernar: Como se vio anteriormente, la base de las relaciones gubernamentales de los zapatistas residen en el mandar obedeciendo; pero dentro de ellas existen otras características que cabe destacar. Uno de los elementos de convivencia social que adaptaron los zapatistas, con muchos esfuerzos, fue la prohibición del alcohol, pues esto traía como consecuencia que se abusara de su consumo y se cometieran muchos delitos. Principalmente, la medida fue inspirada por las mujeres, quienes veían que sus esposos eran mucho más agresivos con ellas cuando estaban bolos.[*] Por tal razón, la comandancia militar del EZLN apoyó tal cambio en las costumbres y buscó asegurarla mediante castigos a aquel que transgrediera tal mandato: "Cuando nosotros gobernamos bajamos a cero el alcoholismo y es que las mujeres acá se pusieron bravas y dijeron que el trago sólo sirve para que el hombre les pegue a las mujeres y los niños y haga barbaridad y media y entonces dieron la orden de que nada de trago y entonces pues nada de trago y no dejamos pasar el trago y los más beneficiados eran los niños y las mujeres y los más perjudicados eran los comerciantes y el gobierno".[324]

Al parecer si quisiera encontrarse un elemento que demostrara la influencia del guevarismo en el EZLN sería precisamente esta medida de gobierno. En *La Guerra de guerrillas*, el Che aconsejó: "En el campamento es muy importante mantener la disciplina, disciplina que debe tener características educativas, haciendo que los guerrilleros se acuesten a determinada hora, se levanten también a hora fija, impidiendo que se dediquen a juegos que no tengan una función social y que tiendan a disolver la moral de la tropa, prohibiendo la ingestión de bebidas alcohólicas(...)".[325] El primero que impone

[323] Abelardo Hernández Millán, *Los hijos más pequeños de la tierra*, p. 96.
[*] De esta forma se le conoce en Chiapas a las personas en estado de ebriedad.
[324] Subcomandante Insurgente *Marcos*, "Carta a la sociedad civil extranjera, 17 de marzo de 1995", en Antonio García de León, *op. cit.*, Vol. II, pp. 285-286.
[325] Ernesto Guevara de la Serna, *La Guerra de guerrillas*, en *Escritos y discursos*, p. 93. En el mismo texto, cuando el Che trató el tema de la moral revolucionaria, se enfatizó: "La conducta del guerrillero estará sujeta a juicio cuando se acerque a una casa cualquiera a pedir algo. Los moradores del lugar sacaran conclusiones favorables o desfavorables de la guerrilla, de acuerdo con la forma como se solicite algún servicio, un alimento, algo necesario, y de los métodos usados para conseguir lo deseado. Muy cuidadoso deber ser el jefe en la explicación detallada de

tal disposición es, entonces, el Subcomandante *Marcos* que, desde la organización de la guerrilla, la ha puesto en vigor. Cuestión que, para él, se facilita por su disgusto por la bebida que marea.

Cabe destacar, no obstante que el trabajo sobre la prohibición del alcohol comenzó antes de la llegada de las FLN a Chiapas, por segunda ocasión. La misma diócesis de San Cristóbal había trabajado para evitar su consumo. Enrique Krauze lo hizo notar cuando entrevistó al obispo Samuel Ruiz en 1998: "'Algunos antiguos –explica Ruiz– nos indican que antes no había la degeneración por el alcohol', enseguida relata historias de indígenas regenerados del vicio por 'la Palabra de Dios' –es decir–, por la prédica de los catequistas formados en su diócesis o por la reflexión crítica de las propias asambleas comunitarias que inducen a la moderación o al uso de jugo de uva enlatado en lugar del aguardiente. Por lo demás, Ruiz asegura que la responsabilidad última no es de los indios: 'la embriaguez es un manejo de dominación por parte de los mestizos'".[326]

Otro guiño más sobre la estrategia ofrecida por Guevara de la Serna consiste en resaltar el papel de la mujer no sólo dentro de la estructura militar sino a nivel de gobierno político. Los zapatistas han revolucionado el ejercicio de la política al tener al frente a varias mujeres como comandantas. Mucho más cuando su base social está constituida por más elementos femeninos que masculinos. El Che promovió: "El papel que puede desempeñar la mujer en todo el desarrollo de un proceso revolucionario es de extraordinaria importancia. Es bueno recalcarlo, pues en todos nuestros países, de mentalidad colonial, hay cierta subestimación hacia ella que llega a convertirse en una verdadera discriminación en su contra. La mujer es capaz de realizar los trabajos más difíciles, de combatir al lado de los hombres y no crea, como se pretende, conflictos de tipo sexual entre la tropa".[327]

El trabajo que ha costado cambiar la forma de pensar de los hombres indígenas con respecto a resaltar el papel de la mujer en todo tipo de actividades ha sido tratado dentro de los escritos zapatistas. En la novela que el Subcomandante *Marcos* y Paco Ignacio Taibo II realizaron se puede encontrar la historia de María, una mujer que, ante el machismo de su esposo (que increíblemente fungía como representante local del pueblo de Entre Cerros), vivía aprisionada en su hogar y no la dejaban organizarse políticamente, pues sólo se le requería para las labores domésticas que se extendían hasta el corte de leña. Ante esa situación, ella decidió ausentarse de su hogar para trasladarse a otro pueblo y convertirse en la líder de un comité de mujeres en busca de la defensa de sus derechos. Su desaparición dio pie a una investigación por parte de la Comisión de Investigación Zapatista, encabezada por otra de las voces literarias de *Marcos*: *Elías Contreras*. Sobre este personaje se puede leer: "Yo fui miliciano cuando nos alzamos en 1994 y combatí con las tropas del Primer Regimiento de Infantería Zapatista, que comandaba el Sup Pedro, en la toma de Las Margaritas. Ahora tendría yo unos 61 años pero no los tengo porque ya estoy muerto ya. O sea que soy finado".[328]

La historia comienza con la justificación de la investigación, por lo que *Elías* explicó que:

---

estos problemas, en darles la importancia que se merecen y adoctrinar también con el ejemplo. Si se fuera a entrar a un pueblo, deben prohibirse las bebidas alcohólicas, exhortar a la tropa antes, darle el mayor ejemplo posible de disciplina y vigilar constantemente las entradas y salidas del poblado". *Ibídem*, p. 96.

[326] Enrique Krauze, "El profeta de los indios", *op. cit.*, p. 13.

[327] Ernesto Guevara de la Serna, *La Guerra de guerrillas*, *op. cit.*, p. 129.

[328] Subcomandante *Marcos* y Paco Ignacio Taibo II, *Muertos incómodos (falta lo que falta)*, Capítulo I, p. 2, en Diario *La Jornada*, 5 de diciembre de 2004.

> (...) el Sup no mero me enseñó el papel pero sí me dijo que de qué se trababa el asunto. Era una desaparición. Que en el papel le avisaban que desapareció una compañera y que el Sup hiciera un comunicado acusándolo al mal gobierno. Que de por sí es su trabajo del Sup pero que la problema es que la gente de la ciudada (*sic*) o sea que los ciudadanos ya están hallados a que los zapatistas les hablamos con la verdad o que sea que no les mentiramos. Y entonces que la problema es que qué tal que el Sup hace el comunicado de denuncia y arresulta que la compañera no está desaparecida o que no fue el mal gobierno el que la perjudicó y entonces pues vamos a echar nuestra mentira y entonces pues nuestra palabra como que se hace débil y entonces aluego no nos van a creer. Y entonces que mi trabajo era que tenía que investigar si la compañera ésa estaba desaparecida de veras o lo que sea y entonces yo le avisaba al Sup qué mero pasó y él ya veía entonces qué hacemos.[329]

Elías se condujo directamente a interrogar al esposo, llamado Gerardo, quien le explicó que su esposa había desaparecido desde hacia tres semanas y que, al no tener respuesta, recurría a la comandancia rebelde. Gerardo estaba muy preocupado debido a: "Que tal vez la habían robado los ejércitos o los paramilitares o ya estaba finada. Que quién le iba a hacer su pozol[*] y sus tortillas. Que quién le cuidaba a sus hijos".[330] Su indagación lo llevó hasta su "muy comunicadora y averiguadora" comadre Eulogia, mamá del Heriberto,[*] quien le explicó que no había visto a María en las últimas reuniones de la Cooperativa Mujeres por la Dignidad, en las cuales la nombrarían autoridad. Resultó, pues que María había decidido salir de su pueblo y buscar refugio en otro para cumplir su meta de luchar por la mujer; esto la llevó al pueblo de Tres Cruces en donde, para pasar desapercibida, se puso el nombre de *Abril*. Su idea era continuar en la formación de un grupo de mujeres, pues en el que participaba en Entre Cerros ya no podía acudir porque su esposo no la dejaba y hasta le había pegado cuando supo que sería la encargada. Decidió entonces perseguir su sueño justificando su actitud en lo que la *Ley Revolucionaria de Mujeres* determina: la mujer tiene los mismos derechos que el hombre para ser autoridad y decidir sobre su futuro. La historia deja la conclusión abierta; pero se intuye que a *Abril* se le apoyó en su iniciativa con el fin de demostrar que en territorio rebelde no se discrimina a nadie.

l) Para todos todo, nada para nosotros: Su frase ya es histórica y sintetiza este pensamiento zapatista de renuncia al poder, principalmente cuando éste sería investido por instituciones caducas y corruptas. De ahí que digan que no se le puede creer a ningún partido político, pues en esencia son lo mismo. Bastaría con mirar a las tres instituciones partidarias más representativas de nuestro país: PRI, PAN y PRD, y comprobar cómo en las estructuras de militantes y dirigentes de cada partido hay una simbiosis muy característica: la mayoría ha recorrido los tres partidos en busca del ansiado poder que, a la par, brinda dinero. Al notar esto se verá que ni siquiera hay lealtad por las siglas de las agrupaciones, lo que demuestra el nivel de descomposición de valores que permea en la clase política del país. Por esta razón, los zapatistas explicaron que repudian el poder, porque cuando éste se consigue se olvida el trabajo y esfuerzo que significó el obtenerlo. Mejor sería entonces buscar la manera de sacar a tanto vividor de la política y legislar a favor del pueblo. Ellos han explicado que su lucha pugna por esto;

---

[329] *Ídem*.

[*] Es la comida más común que tienen los indígenas chiapanecos para cubrir la alimentación que, en nuestra vida citadina cotidiana, va desde el desayuno al almuerzo, y que muchas veces se extiende hasta la comida porque no hay más qué llevarse a la boca. Consiste en una mezcla de agua y maíz, previamente cocido como nixtamal, que puede comerse así, al natural, o se le puede agregar azúcar, o miel de abeja. Fermentado el caldo también puede también es consumido como bebida embriagante. En otros lugares, como en Tabasco se prepara con chile para darle mejor consistencia y sabor o, bien, lo preparan con cacao. Es un alimento que mantiene satisfecho el organismo por mucho tiempo y que se acompaña casi siempre con el café orgánico que siembran, mantienen, cosechan y preparan en el suelo chiapaneco. Por cierto uno de los mejores.

[330] *Ídem*.

[*] Uno de los tantos niños que aparecen en los textos del Subcomandante *Marcos*. *Infra*, p. 304.

pero que no es sencillo, ya que para conseguirlo tiene que existir en una nación verdadera democracia, impulsada por la libertad y defendida ésta por la justicia. Al referir que para ellos nada y para los demás todo, dan a entender que, como haya sido, la sublevación zapatista benefició su condición de vida, pues lograron llamar la atención de la sociedad que se volcó enseguida al estado de Chiapas para ver qué necesitaban y cómo podían ayudarles.

Asimismo, con la intransigencia del gobierno al no cumplir los acuerdos que negoció con el EZLN, ellos obtuvieron las tierras que tanto ansiaban y han comenzado a gobernarlas según sus costumbres y tradiciones. Hasta ahí ellos habrían ganado con su aventura; sin embargo los zapatistas tienen una ética muy ortodoxa que explica que ellos no tendrán descanso hasta que todos logren una condición estable, y por eso siguen luchando por los derechos de todo el pueblo mexicano y hasta de los extranjeros.

Un ejemplo de cómo, desde el principio de su andar, huyeron al poder puede encontrarse en la respuesta que hicieron del ofrecimiento de Rafael Aguilar Talamantes, candidato, entonces, a la presidencia de la República por el Partido del Frente Cardenista de Reconstrucción Nacional (PFCRN),[*] a quien se le ocurrió la absurda idea de que su partido fungiera como el "brazo pacífico" del EZLN para encumbrarse en el poder. La respuesta del CCRI zapatista fue respetuosa, aunque contundente: "El Ejército Zapatista de Liberación Nacional no se levantó en armas para apoyar a uno o varios candidatos a la Presidencia de la República. El EZLN no busca que gane un partido o que gane otro, el EZLN busca que haya justicia, que haya libertad y que haya democracia para que el pueblo elija a quien mejor le acomode su entender y que esta voluntad, cualquiera que sea, reciba respeto y entendimiento de los mexicanos todo y de otros pueblos. El Ejército Zapatista de Liberación Nacional pide que el gobierno, de cualquier partido que sea, sea un gobierno legítimo, resultado de una elección verdaderamente libre y democrática, y resuelva las necesidades más apremiantes de nuestro pueblo mexicano, especialmente de nosotros los indígenas".[331]

Rubén Mendoza ha hecho hincapié en que precisamente esta característica de la lucha zapatista es la que habla de un rescate de la ética política que lejos de abandonar el sentido revolucionario, exalta el principio de rebeldía. Compartió que: "El EZLN desde su aparición dejó muy en claro una postura que le permitiría un desenvolvimiento político más amplio, declaró la guerra contra el poder mexicano y demandó al orden neoliberal por toda la miseria e injusticia difundida en la tierra, pero nunca se planteó la toma del poder. Desean ejercer su autodeterminación, en las palabras del Subcomandante Marcos definen su propuesta: '¿La toma del poder? No, apenas algo más difícil: un nuevo mundo'.[332] Y es que de acuerdo con este autor hay tres características que determinan la esencia rebelde de los zapatistas, entre las que se incluye, además de esta resolución de no al poder, la diversidad y lo colectivo.

El Subcomandante *Marcos*, en una oportunidad, describió que hay otra versión sobre esta frase que tiene que ver con las mujeres y que provenía directamente de un insurgente zapatista, la cual

[*] Partido político que, posteriormente, cambiaría la simpatía hacia el movimiento zapatista por la formación de cuadros paramilitares que enfrentaron a las comunidades que constituían la base social del EZLN.
[331] CCRI del EZLN, "Comunicado del 11 de enero de 1994", en Antonio García de León, *op. cit.*, Vol. I, p. 78.
[332] Rubén Mendoza, *op. cit.*, pp. 41-42.

aunque machista es totalmente legítima: "Camilo dice que prefiere su versión: 'Para ellos nada, todas para nosotros".[333]

m) Todos somos iguales porque somos diferentes: Una de las aportaciones fundamentales del EZLN ha sido su combate a las discriminación, no sólo el que perjudica al sector indígena, sino todos los que sufren esta aversión por la mayoría y que han tenido que vivir apartados porque forman parte de un mundo que da vergüenza y que no es aceptado. El cúmulo de estas minorías, entre las que destacan casi todas las manifestaciones contraculturales como: los punks, los rockeros, los darks, los cholos, los skatos, etcétera. Así como los grupos sociales marginados por su condición social, económica, política, preferencia sexual y de salud, entre los que destacarían: niños de la calle, anarquistas, prostitutas, infectados con el Síndrome de Inmuno Deficiencia Adquirida (SIDA), gays, lesbianas, travestis, transexuales, etcétera. La mayoría de ellos ha encontrado en el zapatismo ese punto de encuentro en donde pueden convivir con personas que no los van a menospreciar y a las que les interesa escuchar sus experiencias. No sólo el levantamiento dio la oportunidad de mostrar la parte indígena de México, gracias a ellos también grupos que tenían que vivir ocultos pudieron mostrarse orgullosos y anteponiendo su dignidad. *Marcos* declaró que dentro del modelo neoliberal: "El movimiento indígena zapatista es un símbolo que se resiste a ser sacrificado dentro de un mundo de estándares. Todas las diferencias o se incorporan dejando de ser diferencias o se eliminan. En este caso, el movimiento indígena se resiste a esto y se plantea ese reto. De ahí que provoque la simpatía de sectores inicialmente tan lejanos al mundo indígena como los jóvenes, los anarquistas, los emigrantes, los desplazados de la tierra en Europa, en Estados Unidos y en México".[334]

La apuesta de las minorías consiste en resistir el embate de desprecio que se cierne sobre ellas, aunque muchos hayan claudicado y hayan caído en la resignación, y busquen el alejamiento de la sociedad que impone los roles. En este sentido, el reclamo de los zapatistas evidenció que un grupo minoritario se atrevía a inconformarse y no sólo eso: a exigir su espacio dentro de la sociedad con sus diferencias, el cual le había sido despojado por años. Antepusieron para ellos su condición digna, de no pedir migajas sino lo que les corresponde por derecho. Esa fue –ha sido– la aportación. John Holloway definió la dignidad como: "(...) el rechazo a aceptar la humillación y la deshumanización, el rechazo a conformarse: la dignidad es el núcleo de la revolución zapatista de la revolución. Cuando se levantaron los zapatistas, colocaron la bandera de la dignidad no sólo en el centro del levantamiento de Chiapas sino también en el centro del pensamiento opositor".[335]

n) Somos un chingo, somos un desmadre: Esta frase surgió después de la Convención Nacional Democrática llevada a cabo en "Aguascalientes", Chiapas, en el año de 1994. Hace referencia a la pluralidad de pensamientos y personas que se dan cita en el zapatismo. Habla de esa Babel que converge en el sureste mexicano y que, en una de las muchas facetas de los zapatistas, éstos se conjugan con las demás voces para emprender una lucha contra el neoliberalismo. Esa lucha antisistémica, usando el término de Wallerstein, se refleja en esta frase, por lo que no son pocos los inconformes con el siste-

[333] Subcomandante Insurgente *Marcos*, "Comunicado del 20 de febrero de 1995", en Antonio García de León, *op. cit.*, Vol. II, p. 247.
[334] Manuel Vázquez Montalbán, *op. cit.*, pp. 147-148.
[335] John Holloway, "La revuelta de la dignidad", en Revista *Chiapas*, núm. 5, 25 de noviembre de 1997, p. 8.

ma económico imperante. El Subcomandante *Marcos* expuso en abril de 2003[*] que, así como se globaliza el culto al dinero y el atesoramiento desmedido, la rebeldía suscitada por el disgusto hacia la ambición de unos cuantos también se había globalizado. En estos tiempos, por lo tanto, pueden coincidir y apoyarse individuos de diferentes países y continentes sin que la distancia física sea un impedimento, ya que la globalización con la apertura de fronteras, mediante la tecnología y las comunicaciones, también ha permitido el conocimiento de otras culturas y manifestaciones sociales; muy a pesar de que el neoliberalismo busque arrasarlos.

Desde marzo de 1994 comenzaron a darse cita en el país innumerables personas deseosas de conocer la realidad chiapaneca de viva experiencia. Estos acercamientos brindaron la oportunidad a las comunidades indígenas de conocer a distintos individuos y sus distintas lenguas, lo que amplió su perspectiva y los hizo más incluyentes. Tal fue el número de individuos que se dieron cita, en lo que algunos autores denominaron como "turismo revolucionario", que algunos optaron por ampliar el tiempo de su visita y pedir residencias temporales para pasar más tiempo con los zapatistas, o bien cuando las solicitudes les fueron revocadas porque representaban elementos extranjeros no gratos para el gobierno, o quizás simplemente porque quisieron regresarse, y tuvieron que salir, llegaron a sus países de origen totalmente transformados, con la intención de continuar la lucha en sus sitios de procedencia. Tal y como lo diría Yolanda Mondragón Pérez, en *Memorial de Chiapas*, después de conocer a los zapatistas: "(...) porque ya no somos lo que fuimos, ni seremos lo que somos..."[336] En la actualidad, los zapatistas han tratado de refirmar esos lazos y constituirse también como una fuerza mundial, al conjuntar sus demandas con las de cualquier individuo, en cualquier parte del mundo. *Marcos* declaró en otro texto de ese mismo 2003 que:

> (...) el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) retomó diálogos con movimientos y organizaciones sociales y políticas en el mundo. Inicialmente, con hermanos y hermanas de México, Italia, Francia, Alemania, Suiza, el Estado español, Argentina y la Unión Americana, se trata de ir construyendo una agenda común de discusión. No se pretende establecer acuerdos políticos y programáticos, ni de intentar una nueva versión de la *Internacional*. Tampoco se trata de unificar conceptos teóricos o uniformar concepciones, sino de encontrar y/o construir puntos comunes de discusión. Algo así como construir imágenes teóricas y prácticas que son vistas y *vividas* desde lugares distintos.[337]

o) Detrás de nosotros estamos ustedes: La apuesta total a la sociedad civil está inscrita en esta frase, en la cual lo zapatistas demuestran nuevamente su humildad y alejamiento de la actuación vanguardista. Explicaron con ella que su lucha, sintetizada en el levantamiento, después de haber sido una demostración de que ya no soportaban su condición de vida, también era una lucha emprendida para cambiar la vida de todos los mexicanos y, si se puede, de todos los individuos del planeta, al menos esa es su intención. Desde las acciones militares habían explicado que la lucha armada no tenía como finalidad encumbrar a otro de tipo de personas en el poder, sino de crear un espacio para la consolidación de reformas a favor del pueblo. Su lucha por ello, ni se inscribía totalmente en la violencia ni buscaba ser la única en realizarse; es decir la que dictara las órdenes y guiara en el camino. Después de la intercesión de la sociedad en su favor, decidieron emprender luchas pacíficas para lograr cam-

[*] *Cfr*. CCRI-CG del EZLN y Subcomandante Insurgente *Marcos*, "EZLN: la guerra sólo ha globalizado la indignación, el rechazo, la protesta", en Diario *La Jornada*, 13 de abril de 2003, p. 18.
[336] Yolanda Mondragón Pérez, "Nosotros los de entonces ya no somos los de ahora", en Guillermo Krause y Eduardo Montes (Eds.), *Memorial de Chiapas. Pedacitos de historia*, p. 191.
[337] Subcomandante Insurgente *Marcos*, "El mundo: siete pensamientos en mayo de 2003", en Diario La Jornada, 30 de junio de 2003, p. 7.

bios, ya no era necesario entonces hacer las cosas en solitario, como agrupación armada, ahora tenían la oportunidad de apoyarse de diversos grupos sociales en demandas conjuntas. De ahí que zapatistas y sociedad a pesar de no ser lo mismo puedan encajar juntas en esta definición. Además de que la lucha zapatista en un síntoma de la falta de gobierno y oportunidades en el país, por lo que su simple figura también puede ser un espejo de la realidad social.

p) El espejo: Es la metáfora más utilizada por los zapatistas para explicar que su lucha, su aparición y su impacto no significaron, ni significan, un problema ajeno a la sociedad ni de nuestro país ni del mundo. Ellos se han descrito a sí mismos como un síntoma, por lo tanto se ofrecen como la imagen, quizá la más cruda, del ambiente político, social y económico que existe. No es necesario, entonces, tener que preocuparse por conocer quiénes son físicamente, cada mexicano puede verlos y encontrar en ellos un espejo en donde se refleje su persona, la cual debe luchar con sus propios medios contra la injusticia, la falta de libertad y la no democracia. Su emprendimiento de cambios por la vía pacífica ha obedecido, a su vez, a lo que los espejos de la sociedad civil le han planteado, pues ellos se habían preparado sólo para la guerra.

Manuel Vázquez Montalbán incluso realizó uno de sus libros dedicado al Subcomandante, tomando a éste como el señor de los espejos, y por ello atajó: "Utilizo la palabra espejo como clave para entender la estrategia zapatista, porque cumple a la vez la función de oferta de la realidad que se contempla en él, como instrumento ejemplificador siempre que el espejo sea veraz y no trucado, pero también como límite de la realidad que invita a ser traspasado. Se trataría entonces del espejo como puerta del alma que quiere disociarse y pasar al otro lado tal como lo utiliza Carroll en *Alicia en el país de las maravillas* y no como un símbolo mágico de la memoria inconsciente según lo han considerado algunos simbolistas".[338]

Esta caracterización de espejos, insisto, permite que en cada uno de los integrantes zapatistas, cualquier persona puede reconocerse, ya que ellos no han pretendido ser la vanguardia de ningún tipo de movimiento. La cobertura de sus rostros no significa sólo que quieran pasar desapercibidos para evitar su identificación, este "trapo" es también un símbolo: el pasamontañas es un espejo.

3.6.1. El pasamontañas

La irrupción del EZLN no sólo impactó por el hecho de que un grupo armado, de varios miles de combatientes, había tomado posición en algunos municipios de Chiapas, sino que los sublevados ofrecían una indumentaria muy peculiar en la que destacaban los paliacates y los pasamontañas. En un principio, era evidente que los utilizaban para no dar a conocer su identidad, aunque el hecho de que fueran varios centenares de gente hacía imposible reconocerlos uno a uno. Más adelante, conforme se fueron sucediendo los hechos el ocultamiento de su rostro, principalmente con el pasamontañas, pasó a ser el medio más efectivo para reconocerles. Cualquier portada que mostrara a un encapuchado, no sólo en los primeros reportajes sino a lo largo de su pequeña historia pública de trece años, es reconocida como la de un zapatista. A partir de ese momento la prenda adquirió la condición de símbolo, el símbolo de la rebeldía. Lejos quedaron, a decir de los mismos zapatistas, esas ideas en las

[338] Manuel Vázquez Montalbán, *op. cit.*, p. 85.

que al ver un pasamontañas veíamos a un delincuente o un terrorista: "(...)No sé cuántos argumentos diferentes y contradictorios he dado sobre el uso del pasamontañas. Ahora recuerdo: el frío, la seguridad, el anti–caudillismo (paradójicamente), el homenaje al dios negro del viejo Antonio, la diferencia estética, la fealdad vergonzante. Probablemente ninguno de estos argumentos sea verdad. El caso es que ahora el pasamontañas es un símbolo de rebeldía. Apenas ayer era un símbolo de criminalidad o terrorismo. ¿Por qué? Ciertamente no porque nosotros nos lo hayamos propuesto".[339]

Los zapatistas explicaron su uso, por primera vez, el día 6 de enero de 1994 y su argumento fue que era una forma de prevenirse ante posibles denuncias o, bien, para que ninguno de ellos fuera protagonista de esa historia, pues todos, desde sus diferentes funciones, tenían la misma importancia dentro de la sublevación y el movimiento armado. El CCRI explicaba: "El uso de pasamontañas u otros medios para ocultar nuestro rostro[*] obedece a elementales medidas de seguridad y como vacuna contra el caudillismo".[340] Más adelante, al parecer con el viraje del lenguaje ortodoxo visto en la primera declaración, a los comunicados y misivas mucho más flexibles, y llenos de pensamiento indígena, se fue esbozando la importancia del pasamontañas en el imaginario de los zapatistas.

En una ocasión *Marcos* señaló que salió a cazar venado "cola blanca" con el viejo Antonio, aunque sin obtener éxito. Por tal razón, en la espera de su botín decidieron platicar y, como era su costumbre, el anciano tutor del Subcomandante le compartió una metáfora en la cual le explicó el simbolismo de cubrirse el rostro: "El viejo Antonio separa, con sus manos, un tizón de la hoguera. Lo deja en el suelo. 'Mira', me dice. Del rojo, el tizón sigue el camino inverso que el señor negro del cuento: naranja, amarillo, blanco, gris y negro.[*] Aún caliente, las manos callosas del viejo Antonio lo toman y me lo da. Yo trato de fingir que no me quema, pero lo suelto casi inmediatamente. El viejo Antonio sonríe y tose, lo vuelve a tomar del suelo y lo remoja en un charquito de agua de lluvia, de agua–noche. Ya frío me lo vuelve a dar. 'Toma, recuerda que el rostro cubierto de negro esconde la luz y el calor que le hará falta a este mundo', me dice y se me queda viendo".[341]

Posteriormente, ya en las vísperas de la sublevación, y con motivo del festejo de los diez años de fundación del EZLN en territorio chiapaneco, noviembre de 1993, se encontraban ya todos los jefes zapatistas preparados para continuar los planes estratégicos a seguir en la toma de las ciudades que se

---

[339] Subcomandante Insurgente *Marcos*, "Carta a Adolfo Gilly, 22 de octubre de 1994", en Antonio García de León, *op. cit.*, Vol. II, pp. 108-109.

[*] Hacen referencia, insisto, a que también acostumbran utilizar paliacates o telas. Incluso, algunos comandantes utilizan boinas estilo Mao, como el Comandante *Tacho*, gorras sobre los pasamontañas como los Comandantes *Mister*, *Filemón* y *Bulmaro*, y hasta sombreros folklóricos, como el tradicional del pueblo tzotzil que utilizan los Comandantes *David* y *Javier*.

[340] CCRI-CG del EZLN, "Comunicado del 6 de enero de 1994", en Antonio García de León, *op. cit.*, Vol. I, p. 74.

[*] El viejo Antonio se refería al dios Ik', uno de los siete dioses que fueron los primeros pobladores de estas tierras para los indios mayas. *Supra*, p. 212. En un relato anterior, el anciano contó la historia de cómo los dioses crearon el fuego y dieron vida al sol. Historia que es muy parecida a la de los indígenas náhuas cuando explican la leyenda del quinto sol, hoy rector. Así pues, en una asamblea que tuvieron estos siete dioses primeros propusieron al dios blanco para que llevara el fuego al cielo; pero se acobardó y el dios más negro y feo, Ik', decidió hacerlo y subió como una luz muy incandescente. Cuentan que el otro dios se apenó y lloró demasiado, y por no fijarse por dónde caminaba, tropezó en el fuego y subió con una luz más tenue a la que llamaron luna. El viejo Antonio refirió, en este otro relato, que el carbón encendido actúa inversamente a los colores del dios sol cuando se sacrificó, porque cuando éste entró en el fuego, primero se puso negro, luego gris, luego blanco, luego amarillo, luego naranja, luego rojo y, por último, a decir del sabio indígena "el fuego más grande se hizo".

[341] Subcomandante Insurgente *Marcos*, "La larga travesía del dolor a la esperanza", en Antonio García de León, *op. cit.*, Vol. II, pp. 76-77.

tenía pactada para comienzos del año venidero. No obstante, en esa reunión surgió otra discusión que tendría que ver con el uso del pasamontañas:

> (...)La reunión formal terminó y ahora, entre bromas y anécdotas, se trazan planes y sueños. Surge el tema de los rostros cubiertos, que si paliacates, que si antifaces, que si máscaras de carnaval. Voltean a verme.
> "Pasamontañas", les digo.
> "¿Y cómo vamos a hacer las mujeres con el pelo largo?", pregunta y protesta Ana María.
> "Que lo corten su pelo", dice Alfredo.
> "¡N'hombre! ¿Cómo crees? Yo digo que hasta falda deben llevar", dice Josué.
> "Que lleve falda tu abuela", responde Ana María.
> Moisés mira el techo en silencio y rompe la discusión con un "¿Y de qué color los pasamontañas?".
> "Café, como la gorra", dice Rolando. Algún otro dice que verde. El viejo Antonio me hace una seña y me aparta del grupo. "¿Tienes el tizón de la otra noche?", pregunta. "Sí, en la mochila". Respondo. "Ve por él", me dice y se encamina al grupo en torno al fogón. Cuando regreso con el tizón todos están, en silencio, en torno a la fogata y con el viejo Antonio mirando fijamente el fuego, como la noche aquella del venado "cola blanca". "Aquí está", le digo y pongo el negro tizón en su mano. El viejo Antonio me mira fijamente y pregunta: "¿Recuerdas?" Asiento en silencio. El viejo Antonio pone el tizón en medio del fuego. Primero gris, blanco, amarillo, naranja, rojo, fuego. El tizón es ya fuego y luz. El viejo Antonio me mira otra vez y se va por entre la niebla. Todos quedamos mirando el tizón, el fuego, la luz.
> "Negros", digo.
> "¿Qué?", pregunta Ana María.
> Yo repito sin dejar de mirar el fuego: "Negros, los pasamontañas serán color negro..." Nadie se opone...[342]

El pasamontañas ha sido, pues, uno de los elementos simbólicos más visibles dentro de la vestimenta zapatista, el cual ha permitido que algunos intelectuales lo tomen como referencia para explicarse la condición peculiar de lucha en la que vive el EZLN. Manuel Vázquez Montalbán, por ejemplo, opinó que: "Todas las significaciones de la máscara aparecen en la dramaturgia neozapatista, sea la máscara como la ocultación de la personalidad, como ocultación del rostro, es decir, del alma o como protección para adquirir otra personalidad. (...)La máscara equivale a crisálida de una nueva personalidad".[343]

Quieran o no, los integrantes del EZLN con su encapuchamiento han optado por enterrar su pasado y se han construido una nueva identidad, una nueva forma de vida ocupada en desarrollar los mecanismos para un cambio benéfico en las relaciones sociales, políticas y económicas de nuestro país, anteponiendo la máscara que se ha convertido en su otro yo, en un mito, como gustan decir ellos. Además, reflejan en la práctica el no querer ser la vanguardia de ningún tipo de lucha, pues no obtendrán un mérito personal por los cambios que se sucedan, sino que responderán a toda una colectividad a la que no es necesario nombrar por cada uno de sus integrantes. De ahí que prefieran vivir en el anonimato y que el pasamontañas no sea sólo el símbolo de rebeldía, pues también corresponde al de humildad. *Marcos*, en la entrevista realizada por Montalbán, sumó: "Precisamente, la máscara es un símbolo que se construye no propositivamente sino que es producto de la lucha. En realidad, el símbolo de los zapatistas no son las armas, ni la selva, ni las montañas. El símbolo zapatista es la máscara, el pasamontañas...".[344]

[342] *Ibídem*, pp. 77-78.
[343] Manuel Vázquez Montalbán, *op. cit.*, pp. 42-43.
[344] *Ibídem*, p. 199.

En agosto de 1997, retadoramente, los zapatistas le respondieron al gobierno ante las amenazas de que el EZLN no podía presentarse en el D. F. si no iban desenmascarados los 1, 111 delegados que participarían en los eventos de fundación del FZLN y de la segunda asamblea del CNI. Esto como una medida tomada ante las continuas descalificaciones por los pasamontañas:

> Recién nos enteramos del nuevo exabrupto de la inefable Secretaría de Gobernación. Dicen que los zapatistas podrán marchar a la ciudad de México "siempre y cuando se presenten sin máscaras". Frente a eso sólo podemos decir:
>
> **¡Híjole! ¡Si supieran...!**[345]

En marzo de 2001, con motivo de la caravana zapatista a la ciudad de México, en donde se buscaba el reconocimiento a las leyes indígenas derivadas de la propuesta de la Comisión de Concordia y Pacificación (COCOPA),[*] los comandantes del EZLN, a lo largo de su recorrido, volvieron a explicar el motivo por el cual utilizaron pasamontañas e iban encapuchados para presionar a los legisladores para votar en favor de la ley indígena surgida del organismo citado: "Porque el pasamontañas es ya un símbolo del zapatismo. El pasamontañas señala que el gobierno no miraba a los indígenas cuando se mostraba, y ahora que se ocultan sí los ve. Es también una invitación a que todos se sientan parte de esta lucha".[346]

Ahora bien, volviendo al EZLN hay que reconocer que es un ejército del pueblo que no sólo no se ha propuesto tomar el poder para cambiar las circunstancias de pobreza y atraso en que vive el país, sino que se ha empeñado, después de los enfrentamientos armados de enero de 1994 y febrero de 1995, en que su lucha sea el comienzo de una revolución pacífica que logre aglutinar a todos los sectores desposeídos del país, que tienen propuestas, desde su trinchera, para modificar la nación en beneficio de la mayoría. Además, pretenden concretar una nueva manera de hacer política, basada en lo mejor de la ética y moral de los hombres, que sea el resultado de la opinión de todos y que no se imponga sólo la visión de unos cuantos. Incluso se han pronunciado en el sentido de que al lograr estos cometidos ellos desaparezcan, puesto que los ejércitos obstaculizan la convivencia social. Las demandas, entonces, que el EZLN abandera desde su aparición tendrán que ser el producto de la limpieza total de las instituciones regentes en el país y de su clase política. Una labor de muchos años que, a pesar de todo, ellos están dispuestos a cumplir.

---

[345] Subcomandante Insurgente *Marcos*, "Cuentas y cuentos de números", *Desde las montañas del sureste mexicano (Cuentos, leyendas y otras posdatas del* Sup *Marcos*), p. 279.

[*] La llamada Ley COCOPA fue elaborada en diciembre de 1996 por legisladores de cuatro distintos partidos políticos PRI, PAN, PRD y el Partido del Trabajo (PT). La Ley COCOPA retomó lo más importante de los primeros Acuerdos de San Andrés, firmados por el gobierno y el EZLN en febrero de 1996, los cuales reconocen el derecho a la autonomía incluyente de los pueblos indígenas; es decir, que se reconoce su diferencia pero siguen siendo mexicanos y gozan entonces de las mismas garantías que los demás individuos que conforman la nación. Por lo tanto, no se busca romper la unidad nacional y velan por el respeto a los derechos humanos, especialmente de la mujer indígena. También señala que los pueblos indígenas deben ser tomados en cuenta en la toma de decisiones que los afecten, que se debe respetar y promover su cultura. Asimismo, que se debe garantizar que su voz sea escuchada y atendida, y que tienen derecho a tener representaciones en el Congreso de la Unión y en los Congresos de los estados. En suma, reconoce constitucionalmente que los pueblos indios son parte de México; pero tienen sus propias formas de organización social y política. Esta ley no logró la aprobación deseada y los legisladores decidieron apoyar una contrarreforma, diferente en todos los sentidos, en el año de 2001. A partir de esto, los zapatistas terminaron con su optimismo y se volcaron a la selva, donde estuvieron dos años construyendo su autonomía. Para 2003 darían la sorpresa de la conformación de su autogobierno a través de la creación de los Caracoles, las JBGZ y los MAREZ.

[346] Subcomandante Insurgente *Marcos* (febrero de 2001), "El EZLN responde", en Centro de Información Zapatista (CIZ), *Con el EZLN al DF*, Página electrónica, México, 2001, (Consulta: 12 de noviembre de 2006), alojado en el *URL*: http://www.ezlnaldf.org/comunica/responde.htm.

Por lo pronto, la sublevación del EZLN más allá de haber sacudido conciencias en torno a la estructura económica del país, también le dio un lugar de relevancia a los indígenas, no sólo chiapanecos, quienes habían sido totalmente borrados de la mente mestiza. El Subcomandante *Marcos* ironizaba en uno de sus comunicados que mínimo el levantamiento zapatista tendría que haber servido para ampliar el espectro cultural de la gente con respecto al estado de Chiapas, pues parecía no tener lugar en el mapa de nuestra nación: "Una pregunta: ¿Servirá todo esto para que, siquiera, los 'mexicanos' aprendan a decir 'Chiapas' en lugar de 'Chapas' y digan 'tzeltales' en lugar de 'Setsales'?".[347]

De lo que se puede estar seguro, en tal caso, es que el EZLN es un movimiento armado cien por ciento mexicano que se encuentra enraizado en la historia de la rebeldía de nuestro país, el cual ha derivado en un movimiento social de nuevo tipo. Por lo tanto, no dudan en demostrar a cada momento su pertenencia a esta nación y conformar la patria que la sustenta: "Nosotros somos indígenas mexicanos. Los más pequeños de estas tierras, pero los más primeros. Los más olvidados, pero los más decididos. Los más despreciados, pero los más dignos. Nosotros somos los hombres y mujeres verdaderos, los dueños de estas tierras, de estas aguas y de nuestros corazones. No viviremos ya más de rodillas".[348]

3.7. ¿Quién es *Marcos*?

> "(...) El de la voz confiesa que, desde que nació, ha conspirado contra las sombras que cubren el cielo de los mexicanos.
> (...) El de la voz confiesa que, antes de nacer, pudiendo poseerlo todo para nada tener, decidió no poseer nada para así tenerlo todo."
>
> Subcomandante Insurgente *Marcos*, "Carta a la sociedad civil, 20 de febrero de 1995", en Antonio García de León, *op. cit.*, Vol. II, p. 243.

El encuentro inicial de la sociedad con el líder militar de este ejército de indígenas marcó el acercamiento de la primera hacia esta organización y los primeros pasos para entenderla y simpatizar con ella, pues el carisma y magnetismo que demostró *Marcos* desde su aparición el primero de enero de 1994, en San Cristóbal de Las Casas, cautivó a quienes tuvieron la oportunidad de conocerle. El balance de ese acercamiento giró en torno de que su actitud no reflejaba la dureza verbal e ideológica de un guerrillero, al estilo centroamericano, que lanza improperios contra el sistema y alaba el campo socialista. Mucho menos que sus actitudes iniciales reflejaran las manías de un caudillo: egolatría, autoritarismo, mesianismo, entre otros. Más bien pareciera que la primera impresión que dejó fue la de ser un excelente comunicador: buena dicción, amigable, ceremonioso, paciente, muy informado, entre otros.

[347] Subcomandante Insurgente *Marcos*, "Comunicado del 13 de enero de 1994", en Antonio García de León, *op. cit.*, Vol. I, p. 72.
[348] CCRI-CG del EZLN, "Comunicado del 12 de octubre de 1994", en Antonio García de León, *op. cit.*, Vol. II, p. 101.

Este personaje enmascarado incluso podía bromear en un momento en el que su vida y la de sus compañeros pendía de un hilo, ya que esperaban un ataque militar inminente; sin embargo, *Marcos* se dio la oportunidad de contestar todas las interrogantes que se le realizaron y hasta escuchar con humor fatídicos pésames, así como recibir palmadas en el hombro por parte de algunos presentes ese primer día de enero en San Cristóbal de Las Casas. Carlos Tello incluso consignó un relato en su obra que permite reconocer la habilidad comunicativa del Subcomandante:

> Las personas que lo rodeaban oyeron que su gente lo llamaba comandante –o subcomandante. Era carismático, misterioso, perverso. Una turista lo miró con inquietud–
>
> –¿Nos van a dejar ir? –preguntó.
>
> Los turistas ya habían sido notificados que podrían regresar a sus hogares el 2 de enero.
>
> –¿Por qué se quieren ir? –contestó con ironía el hombre del pasamontañas–. Disfruten la ciudad.
>
> Algunos les preguntaron a gritos si podían ir en automóvil a Cancún. Todos querían hablar al mismo tiempo. Un guía que viajaba con unos turistas alzó la voz para decir, algo molesto, que tenía que llevarlos a las ruinas de Palenque. Que no podían esperar más tiempo. Marcos entonces perdió la paciencia, pero no su sentido del humor.
>
> –El camino a Palenque está cerrado –dijo–. Tomamos Ocosingo. Perdonen las molestias, pero ésta es una revolución.[349]

Desde los primeros días el acercamiento de la población se dio de persona a persona con cada uno de los integrantes del EZLN. No hubo pues otra barrera que los distanciara de la mayoría más que el lenguaje, obstáculo que se sorteó gracias a *Marcos* y su gran capacidad de convocatoria. La figura del guerrillero evidenció que sus rasgos nada tenían que ver con la fisonomía indígena, lo que provocó, como ya se ha visto, que se creyera que extranjeros estaban liderando la rebelión en Chiapas. Debido a esto fue una necesidad, no sólo de las autoridades sino de la prensa y población en general, el tratar de desenmascarar a este personaje y entender así cuáles eran sus orígenes y sus motivaciones.

La versión documentada de la verdadera identidad de *Marcos* la ofrecieron Bertrand de la Grange y Maite Rico en una biografía sobre este nuevo "mesías", como ellos le llamaron. En ella explicaron que en realidad es un universitario ejemplar proveniente de la UNAM, originario de la ciudad de Tampico, Tamaulipas, llamado Rafael Sebastián Guillén Vicente, quien militó en las FLN desde principios de los años ochenta y que decidió emprender, junto con sus compañeros, la utopía del socialismo en Chiapas. Para esto abundaron en su formación académica, al decir que: "Rafael Guillén se inscribió en 1977, en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México. En noviembre de 1980 obtuvo su licenciatura con mención honorífica tras presentar una memoria sobre la filosofía y la educación. Ya para entonces daba clases a los estudiantes de diseño gráfico de la otra universidad pública de la capital, la Autónoma Metropolitana, donde había comenzado a trabajar en enero de 1979. Desapareció durante seis meses en 1982. Después de esta primera instancia en la clandestinidad volvió a dar clases en la universidad. Su rastro se acaba perdiendo definitivamente a partir de febrero de 1984".[350]

Manuel Vázquez Montalbán detalló su llegada a la ciudad de México, en donde sus primeros contactos con el marxismo se dieron dentro de la universidad. A esta experiencia se sumaría el acercamiento con las FLN y el comienzo de un giro en su vida: "El joven Guillén llega a la Universidad Nacional Autónoma de México, en el Distrito Federal, en plena resaca de la matanza de la Plaza de

[349] Carlos Tello Díaz, *op. cit.*, p. 16.
[350] Bertrand de la Grange y Maite Rico, *op. cit.*, p. 28.

las Tres Culturas, y lo que queda del movimiento estudiantil se remueve tratando de configurar grupos revolucionarios, de guerrilla urbana o instalada en lo profundo de una geografía llena de agujeros negros desde la perspectiva del poder. Influido por el castroguevarismo, por Mao, por Althusser, hasta el punto de constar en el censo de los althusserianos, ya joven profesor, muy apreciado por profesores como el español exiliado Adolfo Sánchez Vázquez, [quien] le puso un nueve en su materia".[351]

Con respecto a sus primeros días en la guerrilla, el mismo Subcomandante ha hecho ya públicos algunos recuerdos que quedan de aquel universitario que dejó la ciudad para enfrentarse a la realidad que la Selva imponía. Y es que verdaderamente es un desafío enfrentarse a un ambiente al cual no se está acostumbrado, ya sea por la carencia de comodidades, el desconocimiento del lugar y por la falta de personas conocidas en el medio en que se desenvuelve. *Marcos* dio un pequeño recetario para enfrentarse a los primeros días de la clandestinidad, en su punto más difícil que es el conocimiento de la montaña:

> INSTRUCCIONES PARA CAER Y LEVANTARSE. Siga caminando, cuando se dé cuenta ya estará de nalgas en el suelo, en esa posición incómoda que tienen los muñecos para estar nomás. Acto seguido procede una larga y obstinada reflexión sobre la conveniencia de quedarse ahí en el suelo. Pero ya se alejan los compañeros y la picada está lejos de parecer un claro camino, claro. Tampoco es cuestión de quedarse ahí toda la vida, con el lodo llenándome el alma y la mochila, así que llega el momento de levantarse, situación difícil e impredecible en sus resultados. Tal vez es mejor seguir en el suelo y arrastrarse poco a poco, pero, además de ser poco estético, es impracticable (créanme, lo he probado), siempre habrá alguna raíz oculta o una espina que nos retenga, y entonces nueva reflexión sobre lo conjunto de la carga pesa toneladas (sobre todo después de las primeras horas de caminata) y tiende a atorarse cada que le viene en gana, es decir, casi siempre). Ya tortuga boca abajo sigue poner un pie y alzarse sobre el otro, con la consiguiente protesta de las rodillas, el horizonte entonces se ensancha y siempre será ajeno. Con la mirada en el suelo se reemprende la marcha hasta la nueva caída, que será apenas unos pasos adelante. Y la historia se repite...".[352]

En otra ocasión el Subcomandante *Marcos* ofreció más información sobre el calvario que significó adaptarse a la vida guerrillera rural y cómo sentía envidia de la pericia con que los indígenas podían ir y venir en el territorio. Estas experiencias, explicó, son retazos de ese lapso de la vida en que decidió convertirse en un "transgresor de la ley". Como aquella en que explicó que antes de ganar la confianza de los pobladores tuvieron muchos problemas con la obtención de alimentos porque les era muy difícil traer todas las provisiones de la ciudad, por lo que muchas veces tuvieron que recurrir a la cacería y comer tlacuache, ratón, culebra y nauyaca.[353] Sus primeras incursiones en la Selva Lacandona mellaron tanto su condición física que le hicieron pensar en desertar y nunca volver a intentar las tareas de quienes se disponen cambiar las circunstancias que tienen oprimido a un pueblo:

> Y entonces iba yo subiendo esta pinche loma y pensando que cada paso que daba era el último y diciéndome "un paso más y me muero" y daba un paso y luego otro y no me moría y seguía caminando y sentía que la carga me pesaba 100 kilos y mentira, si yo sabía que llevaba sólo 15 kilos y "es que estás muy nuevito", dijeron los compas que me fueron a alcanzar y se reían con complicidad, y yo seguía repitiéndome que ahora sí el siguiente paso sería el último y maldecía la hora en que se me ocurrió hacerme guerrillero y tan bien que estaba de intelectual orgánico y

[351] Manuel Vázquez Montalbán, *op. cit.*, p. 114.
[352] Subcomandante Insurgente *Marcos*, "Instrucciones para caer y levantarse", en Revista *Rebeldía*, núm. 13, noviembre de 2003, p. 28.
[353] Manuel Vázquez Montalbán, *op. cit.*, p. 25. La nauyaca es una especie de serpiente muy venenosa y mortal para el hombre, se caracteriza por ser muy agresiva y por tal razón hay que tenerle respeto. El Subcomandante agregó que: "Cuando entraron los primeros indígenas en los grupos guerrilleros no querían comer nauyaca porque decían que te envenenaba. La nauyaca sabe como a pescado asado. Los indígenas decían que la parte que está cerca de la cabeza es la que tiene el veneno. Entonces ya descabezada, los indígenas dudaban de cuál de las dos partes era la que estaba cerca de la cabeza. Como ya estaba descabezada no se sabía cuál era la cola y cuál la cabeza. Era una auténtica crisis de conciencia...". *Ídem*.

> la revolución tiene muchas tareas y todas son importantes y yo por qué me fui a meter en ésta y seguro que en el próximo descanso les digo que hasta aquí nomás y que mejor les ayudo allá en la ciudad y seguía caminando y me seguía cayendo y llegaba al siguiente descanso y no decía nada, parte por la vergüenza y parte porque no podía ni hablar, y jalando aire como pescado en un charco que le queda chico y me decía: bueno, al próximo descanso sí les digo, y ocurría lo mismo y así me la llevé las diez horas de esa primera jornada de camino en la selva y ya atardeciendo dijeron: aquí vamos a quedar, y yo me dejé caer así nomás y me dije "llegué" y me repetí "llegué" y pusimos las hamacas y entonces hicieron fuego y entonces hicieron arroz con azúcar y comimos y comimos y me preguntaron que qué tal había sentido la loma y que cómo me sentía y que si estaba cansado y yo sólo repetía "llegué" y ellos se miraban entre sí y decían que apenas lleva un día y ya se volvió loco.[354]

Como se ve, en este comunicado *Marcos* confirmó haber estudiado y tener una educación superior, de la cual se desprenden aquellos que analizan la vida política, social, y económica de México, y que se les conoce como intelectuales orgánicos. Asimismo, mencionó la existencia de células zapatistas en la ciudad, lo que refuerza los datos de su antecedente inmediato en las FLN. Como él lo indicó, las labores en el ámbito citadino eran menos extenuantes y consistían en concientizar, principalmente, a estudiantes y obreros mediante propaganda o a través de la enseñanza revolucionaria que consistía, principalmente, en enseñar historia de México y uso de armas a los milicianos que después viajarían a la selva para su práctica física.[*] Aparte, refleja una verdad que no es muy repetida por los medios informativos, quienes han visto en *Marcos* a un manipulador más de los indígenas, el cual pareciera que llegó por arte de magia y deslumbró de tal forma a los naturales de esa tierra (tal y como sucedió en la conquista con la crónica aquella de las cuentas de vidrio o espejos, que los dominó inmediatamente) y han obviado que la legitimidad que tiene el "Sup" dentro del EZLN obedece a un trabajo anterior extenuante y paciente que le valió ser arropado por las comunidades chiapanecas que convergen en el movimiento armado. Régis Debray en *Revolución en la Revolución* demostró que la vida del guerrillero, principalmente el rural, es una apuesta de vida en la que debe demostrarse la más extraordinaria fortaleza para sobrevivir a sus efectos corporales y psicológicos. Mucho más para alguien que vivió la mayor parte del tiempo en la ciudad y se acostumbró a sus comodidades:

> La jungla de las ciudades no es tan salvaje: los hombres se estrangulan allí para ser reconocidos como bestias superiores, no se combate ya para no morir. La vida es de todos, desigualmente dada, pero dada de todos modos. Está en el comerciante en forma de productos acabados: la carne descuartizada, el pan cocido; el agua en la pila; el sueño sin turnos de guardia, bajo techo, a cubierto; la luz, en las calles sin serpientes, en los focos del alumbrado; el medicamento, en la farmacia o el hospital. Se dice bien que nos bañamos en lo social: los baños prolongados ablandan. Nada mejor que salir de ellos para darse cuenta de hasta que punto esas incubadoras tibias infantilizan y aburguesan. Los primeros tiempos en la montaña, recluidos en la selva llamada virgen, la vida es simplemente un combate de cada día en sus menores detalles y, en primer lugar, un combate del guerrillero consigo mismo para superar sus antiguos hábitos, las marcas dejadas por la incubadora en su cuerpo, su debilidad. El enemigo a vencer, en los primeros meses, es él mismo, y no siempre se sale vencedor de ese combate: muchos abandonan el campo, desertan o descienden voluntariamente a la ciudad para asumir otras tareas.[355]

---

[354] Subcomandante Insurgente *Marcos*, "Comunicado del 11 de marzo de 1994", en Antonio García de León, *op. cit.*, Vol. II, p. 261.

[*] En un comunicado, emitido en noviembre de 1994, *Marcos* dio otro dato vago sobre su verdadera procedencia en una de sus famosas posdatas en donde contó cómo al Heriberto, uno de los niños indígenas que tuvo mucho contacto con el Subcomandante, le fueron decomisados unos globos (vejigas, para ellos) por algunos integrantes de la tropa, quienes lo habían engañado al darle preservativos, por lo que tuvieron que quitárselos. Y como el Heriberto es el consentido de la mayor *Ana María*, ligada sentimentalmente a *Marcos*, éste pidió una investigación para evitar los chillidos del niño y puso al mando al mayor *Moisés*, hoy Teniente Coronel. Cuando fue resuelto el problema y se conocieron los hechos antes descritos, el "Sup" ironizó: "En fin, le dije al Moy, que ya no continuara la investigación porque, seguro, nos iba a llevar hasta Tamaulipas y de ahí al gabinete". Subcomandante Insurgente *Marcos*, "Comunicado del día 4 de noviembre de 1994", en Antonio García de León, *op. cit.*, Vol. II, p. 120.

[355] Régis Debray, *Revolución en la Revolución*, *loc. cit.*, p. 19.

La vida de guerrillero tenía que complementarla con actividades en beneficio de la población, lo que hizo que participara en jornadas de vacunación y promoción de la salud dentro de las comunidades cuando estaban dándose a conocer. En esta etapa, *Marcos* se dio cuenta de la cantidad de muertos que arrojaban las enfermedades curables como la fiebre, tosferina, diarrea, etcétera, situación que le llevó a reflexionar en la falta de compromiso que tenía el gobierno con respecto a los indígenas a quienes mandaba recursos monetarios o en especie que, a falta de observación y vigilancia, se quedaban en los últimos niveles de gobierno sin que llegaran a su verdadero destino. Otra actividad más que el "Sup" no dejó de lado fue la continua lectura de enfoque histórico, socio político, económico y, por supuesto, literario. De este último, *Marcos* tuvo la oportunidad de leer las novelas de Manuel Vázquez Montalbán y su personaje Carvalho que, según él, le despertaban un gran hambre por la cantidad de elementos gastronómicos que manejan en su trama. Por ello no dudó en reclamarle al autor cuando pudo: "(...) quisiera pedirle que salude de mi parte a don Pepe Carvalho. Dígale usted que no le guardo rencor por la tortura que significó para mí, en aquellos primeros años de montaña (1984–1990), la lectura de sus aventuras gastronómicas, policiacas y amorosas".[356]

El conocimiento de la identidad del Subcomandante *Marcos*, y de los orígenes del EZLN, tardó un año en conocerse y no fue gracias a los cuerpos de inteligencia del país sino a los detalles que ofreció un desertor zapatista que se enemistó con *Marcos* antes de la rebelión. Gracias a él se pudo descifrar una parte de las raíces que conformaron al ejército indígena y que tenían tan confundido al imaginario social. Hay que recordar que una de las principales virtudes de los zapatistas fue su capacidad de discreción y ocultamiento de información con el que se habían desenvuelto desde enero de 1994 y que es una herencia directa de la estrategia de sobrevivencia de las FLN. De no ser entonces por la delación de uno de sus miembros hubiera sido muy difícil para el gobierno mexicano obtener información objetiva, ya que, incluso, no había logrado conseguirla mediante la tortura inflingida a los presos zapatistas.

Los reportajes en torno de su persona abundaron y algunos de ellos hasta brindaron información sobre la psicología que circundaba al personaje oculto tras el pasamontañas. Este trabajo de investigación corrió a cargo de la revista *Época* y se ciñó a los documentos emanados de la pluma de *Marcos* del 1 de enero al 7 de febrero de 1994, bajo la asesoría de la perito Olivia Hernández Landa García. En dicho análisis se dio cuenta de las distintas voces que aparecieron en los textos del Subcomandante: referencias en primera persona, como vocero, como subordinado a una estructura y como jefe o mandatario. En cuanto a los aspectos psicológicos destacaron la proyección (fenómeno relacionado al ideal del yo), ideas depresivas, omnipotencia, exhibicionismo y carácter contradictorio. La indagación derivó incluso en la grafología, de la cual se pudo decir que, a partir de la firma del "Sup", se reconocía a una persona con dotes de liderazgo, de gran intelectualidad y propenso a la vanidad y el egoísmo. Se descifró, pues, que el encapuchado no era indígena, que tenía nivel de conocimiento universitario y que era extranjero porque su frase "recién se inicia" posiblemente provenía del tipo de lenguaje sudamericano, al parecer, se dedujo, era argentino. Otro Che.[*]

[356] Manuel Vázquez Montalbán, *op. cit.*, p. 27.
[*] *Cfr*. El reportaje denominado *¿Quién es Marcos? Retrato psicológico de una sombra*, en Revista *Época*, núm. 142, 21 de febrero de 1994, pp. 18-23.

En uno de sus comunicados, *Marcos* le mandó un mensaje a aquél que los traicionó y que por su boca se sabría la historia de los orígenes del EZLN: Salvador Morales, Subcomandante *Daniel*, a quien las autoridades conocerían como "garganta profunda". Para el gobierno fue un hecho fortuito el que este personaje contara la historia de los zapatistas porque no se tenía la mínima idea de sus orígenes por el hermetismo del que se hablaba antes. El Subcomandante lo compara con el traidor que logró el asesinato del general Emiliano Zapata e ironizó: "P. D. Que ríe y hace caracolitos al destinatario. Te falló esta vez, Esteban M. Guajardo. Guadalupe Tepeyac no fue Chinameca. Más suerte, más soldados y más cosas de varón para la próxima. ¿Y cuál es tu siguiente apuesta? ¿Vado del Yeso en el Jataté? ¿O la Quebrada del Yuro en Montes Azules?".[357]

Es indudable el respeto que genera una persona que, al haber nacido y crecido en una familia de clase media alta, pudiera concientizarse tanto de la situación de otras personas en el país y que su ideología le haya llevado a padecer los mismos sacrificios de las personas por las que se preocupa. Así pues, en los mismos indígenas chiapanecos esta actitud causó sorpresa y quizá fue lo que los llevó a adoptar a *Marcos* para que fuera una parte más de su cultura y de su tierra. Y es que es bien sabido que si algo tienen los indígenas es que son muy desconfiados por todo lo que les ha tocado padecer en cuanto a burlas y desprecios. Tal es el sentimiento de hermandad que tienen ellos para *Marcos* que fueron su principal apoyo cuando en 1995 el gobierno giró la orden de aprehensión contra él y otros comandantes. Lograron ocultarlo y mantenerlo a salvo del ejército y la policía. Incluso su apoyo se materializó en una carta que el CCRI–CG a nombre de todos los integrantes y simpatizantes del EZLN le enviaron a Ernesto Zedillo con motivo de la nueva guerra que se desató en Chiapas cuando ocurrió el "desenmascaramiento" de la dirección zapatista. Ellos argumentaron que:

> El subcomandante Marcos ha estado con nosotros, al lado del pueblo, desde hace más de once años; ha vivido, ha comido igual que nosotros, ha sufrido igual que nosotros y cada paso que ha ido dando nuestra lucha zapatista se ha hecho con la decisión de nuestros pueblos; nuestra lucha es justa y no le tememos señor Zedillo. Así pues, señor Zedillo, si usted tiene el verdadero honor y el orgullo de ser mexicano, no mandes matar a nuestras gentes, bájale la presión que tienes en contra del subcomandante Marcos, porque en México hay muchos Marcos que continuarán esta lucha.[358]

---

[357] Subcomandante Insurgente *Marcos*, "Comunicado 20 de febrero de 1995" en Antonio García de León, *op. cit.*, Vol. II, p. 234. La posdata pareciera indicar un mensaje directo a Ernesto Zedillo, quien actuó como un traidor luego de que había formulado días antes de la operación bélica de febrero de 1995 su disposición al diálogo y a la vía pacífica. Incluso en un comunicado emitido tres años después de la ofensiva gubernamental, *Marcos* dio a entender que el tal "Guajardo" había sido Estebán Moctezuma Barragán, promotor del diálogo en aquel entonces. *Cfr*. Subcomandante Insurgente *Marcos,* "La historia de los otros", *Desde las montañas del sureste mexicano (Cuentos, leyendas y otras posdatas del* Sup *Marcos)*, p. 329. No obstante, de acuerdo con las referencias que aporta el Subcomandante se entiende más un recado para una persona muy conocida y que fue de su entera confianza. Tal y como le aconteció no sólo a Zapata sino a Guevara antes de sus asesinatos. Este personaje conocido como "garganta profunda" fue una de las principales fuentes para que De la Grange y Rico lograran *Marcos: la genial impostura*, así como posteriores artículos contra el zapatismo. En el libro *Muertos Incómodos* que escribiera el Subcomandante *Marcos* junto a Paco Ignacio Taibo II se hacen innumerables referencias de la vida que, después del EZLN, ha tenido como asesor de contrainsurgencia en el gobierno y se cuenta cómo en un hecho fortuito se confirmaron los antecedentes de este personaje que lo ubican como un sujeto infiltrado por las autoridades. Los documentos en que se sostiene dicha investigación parecen ser verídicos y forman parte de un paquete de documentos que Vázquez Montalbán iba a hacer públicos cuando le llegó la muerte el 18 de octubre de 2003. En *Muertos Incómodos* se puede leer: "El paquete contenía los papeles de Manuel Vázquez Montalbán, una foto enigmática, una hojita mecanografiada titulada 'Los negocios del temblor', el folleto negro de la brigada blanca, algunos comunicados de la comandancia del Ejército Zapatista, el resumen de una conversación entre Marcos (¿?) y alguien llamado 'garganta profunda'". Subcomandante *Marcos* y Paco Ignacio Taibo II, *Muertos incómodos (falta lo que falta)*, Capítulo VIII, p. 2, en Diario *La Jornada*, 23 de enero de 2005. En este texto también se hace alusión del verdadero nombre del Subcomandante *Daniel*, Salvador Morales Garibay, y se da cuenta de los pasos que ha seguido desde su entrada a las FLN hasta su salida del EZLN en 1993.

[358] CCRI-CG del EZLN, "Carta a Ernesto Zedillo Ponce de León, 10 de febrero de 1995", en Antonio García de León, *op. cit.*, Vol. II, pp. 224-225.

Desde el levantamiento zapatista tanto *Marcos*, como el CCRI y demás miembros del EZLN han hecho notar que no existe un distanciamiento entre ellos y el mestizo ni por su condición de razas, ni por su preparación académica e ideológica, ni por la gradación de rangos militares, ya que siempre han hecho público que el Subcomandante es un miembro más del ejército zapatista que es mexicano, chiapaneco e indígena. Y cuando han advertido que sí, en realidad, es un individuo proveniente de la ciudad no dejan de repetir que se ganó su lugar entre ellos porque no hay muchas personas que aguanten las condiciones extremas del territorio selvático y mucho menos que respeten y se apropien de las costumbres y tradiciones de los indígenas. Además, a *Marcos* ya no le preocupa tanto su pasado, pues al igual que sus compañeros zapatistas ellos llegaron al primero de enero como "personas muertas", pues iban directamente a la confrontación bélica con las fuerzas del Estado. Que las condiciones dieran un vuelco de 360 grados que les permitiría seguir con vida, gracias a la sociedad civil, significó que ellos ya no existía para la sociedad más que como el símbolo que representan. De ahí que el Subcomandante haya explicado que ya no importa si es Rafael Guillén o no, lo que vive, a quien ahora representa es a *Marcos*, sólo un pasamontañas, una máscara, un espejo.[*] Es por ello que el CCRI, desde ese 1994, lo defendió cuando dijeron que:

> Desde el principio del año ha escogido nuestro andar armado y sin rostro la voz de un mexicano para que por ella hable nuestra palabra. Siendo clara la piel de este hombre y su paso anterior a estas tierras, vino a ser parte nuestra. Es su corazón indígena como cualquiera de nuestros muertos y tiene el alma morena como la entraña de estos suelos. No es más lo que fue antes. No es ya él sino nosotros. No existe. No tiene nombre anclado en el pasado. No tiene rostro en la historia. No tiene, por vocación propia, mañana su paso. En nosotros es él. Todos nosotros somos nosotros y también él. Son sus ojos los nuestros, habla nuestra boca en sus labios, y van en sus pasos los pasos nuestros. Él no existe, existimos nosotros. Él no vive, vivimos nosotros. Él no habla, nosotros hablamos. Así quiso nuestra palabra llegar a ustedes. Así recibe nuestro corazón su pensamiento de ustedes.[359]

El Subcomandante, a pesar de ello, ha aceptado intervenir de manera lúdica, tanto con la prensa como con el gobierno, en la configuración del posible rostro que guarda el pasamontañas y que tanto ha quitado el sueño de sus detractores como de sus aficionados, principalmente mujeres, que buscan encontrar su fealdad y rasgos comunistas, los primeros, o su aspecto varonil y guapo, los segundos. Así pues, no tardó en hacerse su propia biografía utilizando un recurso tan afecto por él que es la ironía, en donde también ofreció algunos datos fidedignos sobre su historia en el EZLN:

> (...) Entre las señas particulares del rostro, sobresalen dos enormes protuberancias, una de las cuales, según se dedujo después de varios estornudos, es la nariz. La otra, a juzgar por las emanaciones de humo y el olor a tabaco, puede ser una pipa como esas que usan marineros, intelec-

[*] Por ejemplo, en un comunicado el "Sup" subrayó su condición de espejo representativo de las minorías: "A todo esto de que si Marcos es homosexual: Marcos es gay en San Francisco, negro en Sudáfrica, asiático en Europa, chicano en San Isidro, anarquista en España, palestino en Israel, indígena en las calles de San Cristóbal, chavo banda en Neza, rockero en CU [Ciudad Universitaria], judío en Alemania, ombusdman en la Sedena, feminista en los partidos políticos, comunista en la post guerra fría, preso en Cintalapa, pacifista en Bosnia, mapuche en los Andes, maestro en la CNTE [Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación], artista sin galería ni portafolios, ama de casa un sábado por la noche en cualquier colonia de cualquier ciudad de cualquier México, guerrillero en el México de fin del siglo XX, huelguista en la CTM [Confederación de Trabajadores de México], reportero de nota de relleno en interiores, machista en el movimiento feminista, mujer sola en el metro a las 10 p.m., jubilado en plantón en el Zócalo, campesino sin tierra, editor marginal, obrero desempleado, medico sin plaza, estudiante inconforme, disidente en el neoliberalismo, escritor sin libros ni lectores, y, es seguro, zapatista en el sureste mexicano. En fin, Marcos es un ser humano, cualquiera, en este mundo. Marcos es todas las minorías intoleradas, oprimidas, resistiendo, explotando, diciendo "¡Ya basta!". Todas las minorías a la hora de hablar y mayorías a la hora de callar y aguantar. Todos los intolerados buscando una palabra, su palabra, lo que devuelva la mayoría a los eternos fragmentados, nosotros. Todo lo que incomoda al poder y a las buenas conciencias, eso es Marcos". Subcomandante Insurgente *Marcos*, "Comunicado del 28 de mayo de 1994", en Antonio García de León, *op. cit.*, Vol. I, p. 243.

[359] CCRI-CG del EZLN, "Comunicado del 12 de octubre de 1994", en Antonio García de León, *op. cit.*, Vol. II, p. 102.

> tuales, piratas y prófugos de la justicia. Exhortado a decir sólo la verdad y nada más que la verdad, el individuo en cuestión dijo llamarse *Marcos Montes de la Selva*, hijo del viejo Antonio y la doña Juanita, hermano de Antonio hijo, Ramona y Susana, tío de la Toñita, el Beto, la Eva y el Heriberto. El de la voz declaró en pleno uso de sus facultades físicas y mentales y, sin presión alguna (además de la de los 60 mil federales que lo buscan vivo o muerto), declaró y confesó lo siguiente.
> *Primero*. Que nació en el campamento guerrillero llamado "Agua Fría", selva lacandona, Chiapas, una madrugada del mes de agosto de 1984. Dice el de la voz que nació el 1º de enero de 1994, y que renació, sucesivamente, el 10 de junio de 1994, el 8 de agosto de 1994, el 19 de diciembre de 1994, el 10 de febrero de 1995[*] y cada día y cada hora y cada minuto y cada segundo desde ese día hasta el momento en que declara lo presente.[360]

En otra ocasión el "Sup" decidió hacer burla de la continua estrategia de la PGR para publicitar su "desenmascaramiento" y pidió que de llegarse a encontrar a ese tal Rafael se le obligara a contribuir en el necesario tránsito pacífico del estado chiapaneco y, por ende, del país: "El ezetaelene se suma al llamado que el secretario de Gobernación hace a un tal Sebastián Guillén para que contribuya con su esfuerzo al logro de la paz en Chiapas. Sí, que contribuya (donde quiera que se encuentre) y que se discuta con unas jaibas rellenas o, de perdis, con una carne asada a la tampiqueña".[361]

Dentro del ámbito militar es posible reconocer que desde su llegada a Chiapas en 1984 ya estaba investido con algún grado. En algunos comunicados, principalmente en los que escribe a dos voces con *Don Durito de la Lacandona*, explica que en aquel tiempo ya era capitán. No obstante, Abelardo Hernández advirtió que: "En ese año ostentaba el grado militar de Teniente; mientras que en 1987 era Capitán Segundo".[362] En su apoyo, De La Grange y Rico sostuvieron que: "El ascenso del recién llegado fue vertiginoso. En seis meses ya era teniente".[363] Carlos Tello, en cambio, sustentó la versión de *Marcos* y explicó que desde su llegada en 1984 en efecto era Capitán y que no fue sino hasta 1986 cuando fue investido con el grado Subcomandante. Sus compañeros *Pedro* y *Daniel* obtendrían el grado un año después.[*]

Ahora bien, gracias a una pequeña cronología elaborada por Abelardo Hernández es posible reconocer cuáles fueron las labores que realizó *Marcos*, desde su llegada a Chiapas hasta la sublevación, dentro de la estructura del EZLN: sobrevivencia y adaptación al terreno (1983–1986),[*] contacto e interacción con las comunidades (1986–1991), conformación de un ejército indígena (1991–1992), promoción de la consulta acerca de la guerra (1992) y preparación de la insurrección (1993)". Y añadió: "Su participación en este proceso lo iría colocando en un destacado lugar dentro de la organi-

---

[*] Estas fechas representan etapas trascendentes por las que ha pasado el EZLN y *Marcos*: año de la llegada del *Sup* a Chiapas, el levantamiento zapatista, rechazo a la propuesta de pacificación ofrecida por el gobierno y convocatoria para llevar a cabo la Convención Nacional Democrática (CND), realización de la CND, ruptura del cerco militar, sin enfrentamiento bélico, y toma de varios municipios; y las marchas de la sociedad civil en contra de las órdenes de aprehensión contra integrantes del EZLN.

[360] Subcomandante Insurgente *Marcos*, "Carta a la sociedad civil nacional, 20 de febrero de 1995", en Antonio García de León, *op. cit.*, Vol. II, p. 243.

[361] Subcomandante Insurgente *Marcos*, "La lima con crisis de identidad", *Desde las montañas del sureste mexicano (Cuentos, leyendas y otras posdatas del* Sup *Marcos)*, p. 324.

[362] Abelardo Hernández Millán, "El Subcomandante Insurgente Marcos", en Semanario *el manifiesto*, núm. 297, 31 de mayo de 2006, p. 8.

[363] Bertrand de La Grange y Maite Rico, *op. cit.*, p. 174.

[*] *Cfr*. Carlos Tello, *op. cit.*, p. 108.

[*] Insisto, no obstante, que la llegada del Subcomandante se da un año más tarde de que la dirigencia sobreviviente de las FLN llega a Chiapas para fundar el EZLN; es decir, en el año de 1984.

zación. Antes de la insurrección ya era conocido en el EZLN como el Subcomandante Insurgente Marcos".[364]

Después del levantamiento, se hizo necesario, no sólo fungir como jefe militar y coordinar acciones en consecuencia, sino hacer el papel de portavoz de los indígenas y mediar entre dos mundos, uno cosmogónico–espiritual y otro totalmente occidental. De esta forma, *Marcos* adquiriría muy pronto un papel protagónico, no sólo en el EZLN sino en la sociedad mexicana, que llegó a su clímax con la forma en que elaboraba literatura. Esta situación le forzó dividir sus funciones de vocero de las opiniones propias que reflejaba en sus escritos. De ahí que en los comunicados y cartas el contenido principal perteneciera a la voz colectiva de los zapatistas y utilizara el recurso de las posdatas para expresar sus puntos de vista sobre cualquier tema. Al respecto, Abelardo Hernández escribió:

> Así, los comunicados que escribe y firma en calidad de vocero no son obra de su libre autoría, sino resultado de acuerdos establecidos con sus compañeros de lucha: "detrás del garabato de la firma de Marcos, están el respaldo y la palabra del comando supremo del EZLN y de todos los zapatistas", explica el propio dirigente rebelde. Su función, entonces, es del todo semejante a la de un amanuense, si bien es cierto que los mensajes escritos presentan una estructura y un estilo propios y originales.
>
> Los textos oficiales tienen un carácter formal y se refieren a un asunto en particular (respuesta al gobierno federal, invitación a la sociedad civil, efemérides, exposición de posturas políticas, etc.). las partes atribuibles a su espontaneidad, buen humor e ingenio políticos personales, son las posdatas, iniciadas a plenitud el 6 de febrero de 1994.[365]

Dentro de los escritos de *Marcos* es posible encontrar no sólo cartas o comunicados sobre acontecimientos que tienen que ver con el desarrollo de la lucha bélica y pacífica del EZLN, sino que se ha caracterizado también por ser un buen ensayista en donde ha podido elaborar análisis políticos, económicos, sociológicos, entre otros. Incluso, dentro de ellos ha hecho gala de su gusto por la poesía, en la que gusta citar a autores como Pablo Neruda, Bertolt Brecht, Federico García Lorca, Paul Eluard, Fernando Pessoa, entre otros. Y no se olvide la construcción intensiva de cuentos, leyendas y diálogos que le han permitido incursionar en el ámbito de la literatura, algunos netamente influidos por la cosmogonía indígena. Ya desde su juventud había sido partícipe tanto en la hechura de poesía como de cuentos breves, principalmente a través de una revista que elaboraba junto a otros compañeros de estudio conocida como *La raíz Oculta*. Un cuento publicado allí, que tiene que ver con uno de los defectos más grandes de nuestra generación: el vivir acelerados por la falta de tiempo, fue el siguiente:

> Salí de la oficina y me dirigí rápidamente al ascensor.
> ...5...Debo recoger al señor Gutiérrez a las 6 pm...4...¿Dónde rayos dejé la corbata...3...verde? Este elevador cada día es más...2...lento. Ojalá y no me pongan una infracción por el coche mal estacionado...1...Mmmh, también debo comprar otro portafolio más...PB...presentable...
>
> Ya en la calle atravesé hacia una esquina en donde se arremolinaba la gente...(Cruzo sin ver si venía carro...Ave María Purísima...Llamen a un doctor)...Pero no me detuve porque pensé que mañana tendría tiempo de leer la noticia de mi muerte en el periódico.[366]

En sus innumerables escritos el Subcomandante, en un afán por relatar de manera amena, ha utilizado a varios personajes, algunos ficticios, que incluso han tenido una popularidad similar a la que ha logrado el mestizo rebelde. Con ellos busca interactuar en diálogos para crear un texto mucho más

---

[364] Abelardo Hernández Millán, "El Subcomandante Insurgente Marcos", *op. cit.*, p. 8.
[365] *Ídem*.
[366] Rafael Sebastián Guillén Vicente, "La noticia de mi muerte en el periódico", en Revista *Proceso*, Edición Especial sobre el EZLN, parte 2, núm. 13, enero de 2004, p. 81.

didáctico y que pueda ser entendido por cualquier persona. De los personajes que destacan en su literatura se encuentran:

a) El viejo Antonio: *Marcos* explicó la forma en que conoció al viejo Antonio en un apartado que tituló "La historia de las preguntas" dentro de un comunicado que mandó a una parte de la sociedad civil que aún esperaba respuesta a las cartas que habían mandado al Subcomandante con motivo de conocerle. Esta correspondencia se dio durante el transcurso del "diálogo" con el gobierno hasta el silencio cínico que éste impuso, aunado con la guerra silenciosa que se orquestó en Chiapas, y que provocó nuevamente una movilización militar del EZLN que tomó, sin choque bélico con el ejército federal, varios municipios en Chiapas en diciembre de 1994. Situación que tuvo su punto neurálgico con la reanudación de la guerra el 9 de febrero de 1995 cuando se buscó aprehender a los líderes zapatistas. En esta historia, entonces, relató que:

> Aprieta el frío en esta sierra. Ana María y Mario me acompañan en esta exploración, diez años antes del amanecer de enero. Los dos apenas se han incorporado a la guerrilla y a mí, entonces teniente de infantería, me toca enseñarles lo que otros me enseñaron a mí: a vivir en la montaña. Ayer topé al viejo Antonio por vez primera. Mentimos ambos. Él diciendo que andaba para ver su milpa, yo diciendo que andaba de cacería. Los dos sabíamos que mentíamos y sabíamos lo que sabíamos. Dejé a Ana María siguiendo el rumbo de la exploración y yo me volví a acercar al río para ver si, con el clisímetro,[*] podía ubicar en el mapa un cerro muy alto que tenía al frente, y por sí topaba de nuevo al viejo Antonio. Él ha de haber pensado lo mismo porque se apareció por el lugar del encuentro anterior.
> Como ayer, el viejo Antonio se sienta en el suelo, se recarga en un huapac de verde musgo, y empieza a forjar un cigarro. Yo me siento frente a él y enciendo la pipa. El viejo Antonio inicia:
> –No andas de cacería.
> Yo respondo: "Y usted no anda para su milpa". Algo me hace hablarle de usted, con respeto, a este hombre de edad indefinida y rostro curtido como la piel del cedro, a quien veo por segunda vez en mi vida.
> El viejo Antonio sonríe y agrega: "He oído de ustedes. En las cañadas dicen que son bandidos. En mi pueblo están inquietos porque pueden andar por esos rumbos".[367]

Posteriormente, *Marcos* le explicó la razón por la que decidieron hacerse guerrilleros y adoptaron el nombre de zapatistas, versión que fue desmentida por el viejo Antonio, quien le dio una versión diferente de la historia de Emiliano Zapata. Este personaje es el que mejor retrata, por lo tanto, cómo la cosmogonía y cultura indígena se adueñaron de la chispa revolucionaria que llevaban los mestizos que trataron de crear una agrupación guerrillera en la que, de acuerdo con la teoría "foquista", confluirían individuos que serían la vanguardia del movimiento revolucionario, los que buscarían crear las condiciones para crear un ejército del pueblo que se prepararía para un asalto armado con apoyo de las masas con el fin de lograr el éxito de la revolución e instaurar el socialismo. En cambio, el choque con las comunidades indígenas les hace, en efecto, convertirse en un ejército; pero que luche por las demandas insatisfechas de los pueblos indios mediante una sublevación y que funja, mínimamente, como un grupo de autodefensa armada ante los embates de los paramilitares y el gobierno.

b) La Toñita, el Heriberto, el Beto y la Eva: En sus escritos el Subcomandante siempre ha traído a colación a los niños, quienes han sido las víctimas inocentes durante los acontecimientos de guerra; pero, asimismo, los principales afectados en la provechosa "paz" que promueve el gobierno, en donde se dice apoyar a la población y ésta además de no recibir los recursos básicos es confrontada por

[*] Instrumento utilizado en el análisis de la topografía de algún sitio, se utiliza para estimar las pendientes del terreno de una montaña, loma o colina.
[367] Subcomandante Insurgente *Marcos*, "Carta a la sociedad civil nacional, 13 de diciembre de 1994", en Antonio García de León, *op. cit*, Vol. II, p. 159.

grupos paramilitares que atentan contra cualquier individuo sin discriminar edades. *Marcos* en varios de sus comunicados ha tenido como protagonistas a algunos de estos niños con los que constantemente dialoga en un afán por demostrar la realidad depauperada de las comunidades. En algunos de estos textos es posible encontrar con más frecuencia a los niños conocidos como La Toñita, la del beso renegado porque "mucho pica",[*] y el Heriberto, con los que, de acuerdo con el "Sup", éste ha tenido que practicar sus dotes de dibujante para mantenerlos quietos y felices porque, con frecuencia, irrumpían y desequilibraban la "tranquilidad" de la comandancia. Para 1994, estos dos pequeños tenían entre 4 y 3 años, respectivamente,[*] por lo que en la actualidad ya son adolescentes y con seguridad conforman la primera plana dentro de la estructura militar del EZLN.

Otras referencias del Subcomandante *Marcos* son, por ejemplo: el Olivio, quien es: "(...)un niño tojolabal. Tiene menos de 5 años y todavía está dentro del límite mortal que aniquila a miles de infantes indígenas en estas tierras. Las probabilidades de que el Olivio muera por enfermedades curables antes de los 5 años es la más alta de este país que se llama México. Pero el Olivio está vivo todavía. El Olivio se presume de ser amigo del "Zup" y de jugar futbol con el Mayor Moisés(...)".[368] Otro más es el Andulio que: "(...)tiene 5 años y nació sin manos. Dos pequeños muñones le señalan el final de los brazos y el costo genético de décadas de miseria. Sin embargo, el Andulio se las ingenia para tomar los lápices de colores entre los muñones y pinta los dibujos que le hago".[369] Otros nombres que han aparecido en los textos del guerrillero a lo largo de estos ya 13 años son también: el Osmar, la "Yeniper", el Nabor y la "Chagua". Sin duda, faltan mucho más niños que han tenido la oportunidad de aparecer como los protagonistas de las historias de *Marcos* y que son la prueba fehaciente de que los zapatistas no han olvidado sus experiencias por más que éstas puedan parecer eludibles. En la actualidad, insisto, es posible que hayan pasado de ser base social para integrarse como insurgentes, mucho más cuando ellos nacieron en la rebeldía y han vivido en ella desde entonces.

c) *Durito*: Este es uno de los personajes literarios con que el Subcomandante *Marcos* teoriza sobre neoliberalismo y globalización. *Durito* es en realidad –aunque a todas luces es ficticio– un escarabajo que pretende hacer entender a la humanidad el peligro que significa este sistema económico, el cual enriquece a los poderosos y empobrece a los menesterosos, mucho más cuando su principal inmersión en todas las culturas del mundo se da a través de la denominada globalización. Por ello ha encontrado en los zapatistas la esperanza de erradicar tal imposición de las minorías adineradas y hacer de este mundo algo más digno y justo. Este personaje fue creado por *Marcos* en 1984, año en que dentro de la estructura zapatista ya figuraba como capitán. Fue en estos tiempos y modos cuando se dieron sus primeros diálogos que irían convirtiéndose, posteriormente, en discusiones impregnadas de discusión teórica económica. Un ejemplo es:

> Fue el décimo día, ya con menos presión. Me alejé un poco para poner mi techo e instalarme. Iba yo viendo hacia arriba, buscando un buen par de árboles que no tuvieran gajo encima. Por eso me sorprendí cuando escuché, a mis pies, una voz que gritó:

[*] En referencia a la abundante barba del Subcomandante, quien en la selva junto a los indígenas chiapanecos no utiliza pasamontañas y, como se ve, ni siquiera rastrillo.
[*] *Cfr*. Subcomandante Insurgente *Marcos*, "Carta a diversos medios, 6 de octubre de 1994", en Antonio García de León, *op. cit*, Vol. I, p. 88.
[368] Subcomandante Insurgente *Marcos*, "Ponencia a 7 voces 7", *Desde las montañas del sureste mexicano (Cuentos, leyendas y otras posdatas del* Sup *Marcos)*, pp. 99-100.
[369] Subcomandante Insurgente *Marcos*, "El Cuchito Esquizofrénico", *Desde las montañas del sureste mexicano (Cuentos, leyendas y otras posdatas del* Sup *Marcos)*, p. 319. Se conoce como "cuchitos" a los cerdos en el territorio zapatista.

"¡Hey, cuidado!"

No vi nada al principio, pero me detuve y esperé. Casi inmediatamente se empezó a mover una hoja y, debajo de ella, salió un escarabajo que empezó a reclamar:

—¿Por qué no se fija dónde pone sus bototas? ¡Estuvo a punto de aplastarme! —gritó.

Ese reclamo se me hacía conocido.

—¿Durito? —aventuré.

—¡Nabucodonosor para usted! ¡No sea igualado! —contestó indignado el pequeño escarabajo.

Ya no me cupo duda.

—¡Durito! ¿Ya no te acuerdas de mí?

Durito, quiero decir, Nabucodonosor, se me quedó viendo pensativo.

Sacó una pequeña pipa de dentro de sus alas, la llenó de tabaco, la encendió y, después de una bocanada grande que le arrancó una tos nada saludable, dijo:

—Mmmmh, mmmh.

Y luego repitió:

—Mmmh, mmmh.

Yo sabía que eso iba a tardar, así que me senté. Después de varios "mmmh, mmh", Nabucodonosor, o sea Durito, exclamó:

—¿Capitán?

—¡Ese mero! —dije yo, satisfecho de verme reconocido.

Durito (creo que, después de ser reconocido, podía llamarlo de nuevo así) empezó una serie de movimientos de patitas y alas que, en lenguaje corporal de los escarabajos, viene siendo como una danza de la alegría y que a mí siempre me ha parecido una especie de ataque de epilepsia.[370]

Al parecer *Durito* es una manera de darle fuga a las disertaciones que el Subcomandante tiene sobre la problemática nacional y mundial, y que de una manera cómica las ofrece a todo el público de una manera sencilla y didáctica. Este ha sido uno de los aciertos de los zapatistas, pues sus cartas, comunicados, análisis y ensayos poseen un lenguaje muy sencillo, casi coloquial, que los hace "leíbles" para cualquier gente. Aunque también existen diferencias en los textos de *Marcos* dependiendo del personaje con el que participe. Si es con el viejo Antonio dominará esa mezcla de pensamiento indígena con pensamiento occidental que será traducido y sintetizado por este mestizo mimético. En cambio, si habla con *Durito*, ese sincretismo mestizo–indígena del que se hablaba antes y que caracteriza los documentos de *Marcos* es dejado a un lado para adquirir un toque más político que se oculta en lo literario, pues este insecto es muy "aquijotado" y, por lo tanto, le gusta usar las máximas del gran personaje de Miguel de Cervantes Saavedra y utilizar incluso ese español antiguo en su comunicación con el Subcomandante. En suma, este personaje es la esencia de la educación de *Marcos*, quien ha pasado por la filosofía, se ha inmiscuido seriamente en la historia y está apasionado por la literatura, además de obtener mucha información, ya como estratega militar y político, de la sociología, la política, la economía, entre otras. *Durito* es la fusión de todos estos conocimientos que se plasman en un solo escrito. La enseñanza de este personaje de *Marcos* ha permitido saber, entonces, qué opinan los zapatistas sobre el neoliberalismo y la globalización, y que se sintetizaría en lo siguiente:

> Para *Durito* la globalización es "la mundialización de las partes del mundo"; pero tal se da en dos formas: una que es la mundialización del dinero, o sea, la que llevan a cabo los capitalistas y otra es la que lleva a cabo el pueblo mediante la resistencia ante ese poder económico que, como bien se sabe, sólo rinde cuentas a unos cuantos. En esa primer forma, la mundialización del dinero, la esencia que la promueve está sujeta a que aquellos que "son mucho muy ricos ya no están contentos de ser ricos explotadores en un país, o sea que en su pueblo, sino que ya quieren más dinero y se meten en otros países para ganar más dinero(...). Y entonces el dinero se mete en otro país y no respeta ese país por la culpa de la globalización del dinero, que no respeta a los países y a la gente. O sea que cada país es como un globo que se revienta y se le sale todo lo que lo

[370] Subcomandante Insurgente *Marcos*, "Comunicado del 11 de marzo de 1995", en Antonio García de León, *op. cit.*, Vol. II, pp. 263-264.

hacía especial, o sea como su costumbre, su palabra, su cultura, su economía, su política, su gente, su modo pues".

En este tenor, *Durito* también explica que siendo que el dinero sólo busca el beneficio particular no le importa saber a quiénes tiene que llevarse en su camino siempre y cuando se obtenga lo que se quiere. Así es entendible entonces que los países que son invadidos por la fuerza económica sean vistos como un producto más y no como un lugar donde convergen individuos con una cultura, valores y tradiciones específicos. Dice *Durito* que un país invadido por la globalización del dinero deja de ser "una casa donde vive la gente de ese país, [ahora] es una tiendita donde se venden y se compran cosas y gente. Porque en la globalización el dinero pone tiendas donde antes había países. Y entonces, como el país ya no es un país sino que es una tienda, pues la gente ya no es gente, sino que sólo son compradores o vendedores".

Pero también en su discurso muestra que para hablar de globalización es necesario pensar que para que el dinero pueda influir en la gente tiene que funcionar con alguna ideología. Para él tener un "pensamiento del dinero es como una religión que adora al dios del dinero, y los templos de esa religión son los bancos y las tiendas, y los rezos son las cuentas que hacen del dinero, cuánto venden, cuánto ganan. Y esa religión del dinero se llama 'neoliberalismo', que sea que quiere decir que hay una nueva libertad para el dinero. O sea que el dinero es libre de hacer lo que le dé su gana. Y la gente ya no tiene libertad pero el dinero sí tiene libertad". Es aquí entonces donde en la dinámica vendedor–comprador el capitalista pone sus reglas y quien ose no entrar al circulo comercial como un simple consumista o como un mercader pequeño, pues nada puede hacer en un sistema de tal estilo, por lo que estorbaría y se haría necesario aniquilarlo, desaparecerlo de alguna forma.[*]

Manuel Vázquez Montalbán resaltó la versatilidad de este personaje de *Marcos*, al que comparó con una caricatura, con lo cual enfatizaba la característica lúdica con la que el Subcomandante escribe para mostrar asuntos engorrosos como la economía de una manera más creativa y entretenida: "(...) Durito, el escarabajo que podría ser el Charlie Brown de la selva Lacandona. Durito a mí me parece el más consistente, y no es porque lea mis obras, según cuentas en un relato [se hacen muchas referencias bibliográficas de la autoría de Montalbán durante los diálogos entre *Marcos* y *Durito*], sino porque es el que te permite decir más cosas y con mayor libertad".[371] Pedro Reygadas anexó que: "En el 400 aniversario del *Quijote*,[*] una de sus encarnaciones célebres en la política mexicana actual es Durito, *El Escarabajo Andante*, invención de la pluma del Subcomandante Marcos. Y es que el zapatismo empezó y sigue construyendo un discurso que se deslinda de la lógica de la mayoría de los otros discursos políticos en ciertos respectos (*sic*). (...) Poética y política no están peleados en el discurso zapatista. En él la metáfora, la metonimia, el oxímoron y la paradoja[*] se encuentran a sus anchas".[372]

---

[*] Este texto sobre las enseñanzas de *Durito* surge de un análisis realizado sobre el comunicado *La pluma también puede ser una espada* enviado por *Marcos* al Foro en Defensa de la Humanidad que se realizó en el Polyforum Cultural Siqueiros, los días 24 y 25 de octubre de 2003. Javier Cervantes Mejía, "La enseñanza didáctica de *Durito*", en Semanario *el manifiesto*, núm. 174, 5 de noviembre de 2003, p. 9.

[371] Manuel Vázquez Montalbán, *op. cit.*, p. 216.

[*] La primera edición de la obra de Miguel de Cervantes Saavedra se dio en 1605. Reygadas llamó la atención de que, en ese 2005, uno de los escritores que utilizaban con regularidad citas del Quijote de la Mancha fue *Marcos*, quien hizo hablar con ese lenguaje de español antiguo y sapiente a *Durito*, como se decía anteriormente.

[*] Estas palabras significan respectivamente: metáfora: es una frase compuesta por palabras en sentido común y otras en sentido figurado que buscan trascender la esencia de un pensamiento. Un ejemplo claro es cuando los zapatistas explican que ellos son "los hijos más pequeños de estas tierras; pero también los más dignos"; metonimia: figura retórica que conlleva también al "sentido figurado" como la anterior, sólo que ésta resignifica una frase cuando utiliza palabras, como en la metáfora, de las cuales obtiene las partes de un todo significado en esas letras, o, al contrario, el todo por la parte. Ejemplo de esto es cuando los integrantes del EZLN aconsejan "luchar contra el maligno", en lugar de decir "luchar contra el gobierno" o "luchar contra los opresores"; oxímoron: es una declaración que armoniza dos conceptos opuestos, de los cuales resulta una frase simbiótica. Un ejemplo de ello sería la condición en que los integrantes del EZLN viven como "pacifistas armados" o como "muertos vivientes"; y paradoja: es una declaración en apariencia verdadera que conlleva a una contradicción, una situación que contradice el sentido común o que se torna absurda. Como ejemplo está la famosa frase cristiana retomada por los zapatistas de que "hay que morir para vivir" o su condición en la cual tuvieron que "convertirse en soldados para que ya no hubiera necesidad de guerras". Otra sería la frase "Queremos que se respete la igualdad y a la vez la diferencia".

[372] Pedro Reygadas, "De jirafas, escarabajos, víboras, tepocatas, zorros, avestruces y otros bichos en el discurso político", en Revista *Rebeldía*, núm. 29, marzo de 2005, p. 19.

Como se ve, la figura de *Marcos*, trasciende su labor como vocero del EZLN, aunque este trabajo le ha dado una mala fama porque se ha visto que su figura en varias ocasiones ha trascendido el movimiento y se obvian las circunstancias de éste. César Romero denunció, desde 1994, que la verdadera esencia de lucha indígena zapatista se perdía a veces entre el protagonismo con el que se desenvolvió *Marcos* ante los medios de comunicación y cómo su figura llegó a ser tan comercializada que le quitó sustancia al papel de la lucha zapatista y se le vio a aquél más como una estrella de cine:

> Sus ideas políticas, su sentido del humor, sus mentiras incluso, sus comunicados y desplantes nos permiten descubrir a un hombre sin rostro que a su vez es capaz de mostrarnos el México que existe detrás de nuestras máscaras.
>
> De "transgresor de la ley" buscado por todas las policías del país, en unas pocas semanas este ladino cuarentón del pasamontañas también pasó a ser –para millones de mujeres– el apetecible galán de telenovelas capaz de despertar sus más exóticas fantasías sexuales. Esto lo convirtió en el pretexto de una *Marcomanía*[*] en la que la banalización se expresa en todo tipo de souvenirs, slogans y frivolidades.[373]

Algunos intelectuales han dado su opinión con respecto a la figura de *Marcos*, la mayoría de ellos para criticar su caudillismo y afección por el enigma debido a su enmascaramiento. No obstante, también hubo opiniones a favor, aunque siempre con una crítica velada a las acciones del mestizo más sobresaliente del EZLN. Octavio Paz, a pesar de que sus alusiones sobre los zapatistas no eran muy favorables, supo describir la personalidad de *Marcos* con la contundencia que le caracterizó:

> El vocero de los insurgentes, Marcos, sobresale también en un ambiente olvidado por nuestros políticos e ideólogos: la retórica. El lenguaje de los líderes del PRI es un lenguaje de funcionarios: frases hechas de cartón y de plástico; el del sub–comandante Marcos, aunque desigual y lleno de subidas y caídas como un tobogán de montaña rusa, es imaginativo y vivaz. Sus *pastiches* del lenguaje evangélico y, con más frecuencia, de la elocuencia indígena, con sus fórmulas recurrentes, sus metáforas y sus metonimias, son casi siempre afortunados. A veces es chabacano y chocarrero; otras brioso y elocuente; otras satírico y realista; otras machacón y sentimental. Una prosa accidentada: elevaciones y batacazos. Su fuerte no es el razonamiento sino la emoción y la unción: el púlpito y el mitin.[374]

Una opinión más condescendiente la dio José Álvarez Icaza, quien reconoció en el Subcomandante a un hombre de gran valía académica y a un poeta admirable. Enfatizó la condición "camaleónica" con la que se adaptó al mundo indígena y logró hacerlo de dominio público:

> "Marcos me cayó simpatiquísimo". Reconoce su carisma y que "es un excelente comunicador". Un hombre muy culto, "con una preparación universitaria fenomenal". Pero lo más importante es que "se metió con los indígenas hace muchos años y se volvió totalmente indígena en su mentalidad. La cultura maya es una belleza, es una cosa delicadísima. Y él pescó todo eso. Marcos habla como maya. Toda la poesía y la hermosura de las cosas de Marcos es profundamente maya. Es un hombre inculturado en lo maya, que se expresa perfectamente bien". (...)Es un hombre admirable, que tiene su propio camino. Los defectos de Marcos son muy poco importantes, comparados con su importancia histórica. Usted no puede juzgar a un hombre histórico con criterios chiquitos. Lo importante es lo que hizo: despertó la conciencia indígena del mundo. ¿No le parece importante?[375]

Para Abelardo Hernández, el Subcomandante *Marcos* trajo nuevamente la esperanza a la lucha de la izquierda, pues lo que representa es precisamente la labor de un individuo en favor de las clases

---

[*] Entendida ésta como el cúmulo de manifestaciones de los simpatizantes de *Marcos* que lo emulan, de algún modo, al portar camisetas con su figura, gorras, pulseras, mochilas, entre otras cosas. Para estos simpatizantes pesa mucho más la figura del guerrillero que las demandas surgidas de la organización e incluso la historia del mismo grupo. De ahí que varios analistas anti zapatistas declaren que *Marcos* hace al EZLN y no al contrario.

[373] César Romero Jacobo, *Marcos ¿un profesional de la esperanza?*, pp. 20-21.

[374] Octavio Paz, "Chiapas: hechos, dichos, gestos", en Revista *Vuelta*, núm. 208, marzo de 1994, p. 57.

[375] Miguel de la Vega, "Hombre, comunicador y poeta admirable, Marcos es también un militar que critica a la sociedad civil, aunque sólo por ella existe: José Álvarez Icaza", en Revista *Proceso*, núm. 1107, 18 de enero de 1998, pp. 14-15.

menos favorecidas. Además, su figura irrumpió en un ambiente de despolitización y hartazgo hacia los líderes políticos que se definían como de oposición a la derecha, porque ni trabajaban a favor del pueblo y sí, bajo su cargo, sólo se favorecían a sí mismos o al grupo de poder al que pertenecían. El caso más ejemplar es la desilusión que se vivió con respecto al PRD, el cual después de apoyar la lucha pacífica que realizó el ingeniero Cuauhtémoc Cárdenas contra el fraude electoral, en 1988, se transformó en un partido acrítico que toleró los excesos del régimen priísta y panista contra el pueblo con tal de posicionarse mejor, políticamente, sin costo alguno. Incluso su actitud con respecto a los zapatistas de supuesto apoyo a las causas que originaron el levantamiento –con la condena directa a la decisión de la vía armada– pareció más un acto publicitario, en el que los principales dirigentes fueron a tomarse la foto con *Marcos* y los indígenas, pues muy pronto los integrantes del EZLN se darían cuenta de que este partido vendió sus ideales, mucho antes que votaran una contrarreforma indígena en el Congreso en el año de 2001. Hernández Millán enfatizó que:

> (...) el Subcomandante Marcos colmó un vacío de liderazgo popular que este sector de la lucha ideológica y política [la izquierda] nunca logró ocupar. Frente a la mediocridad exhibida por la clase política de todos los signos, el talento y la creatividad del líder zapatista aparecieron en el escenario nacional como una atractiva referencia de una nueva cultura política; como algo que, desde hacía varias décadas, hacía falta en el país. (...) Además, uno de sus indudables méritos políticos consistió en acompañar muy de cerca la búsqueda de nuevos caminos que grupos indígenas estaban dispuestos a emprender para realizar una revolución; lo que no pudieron visualizar partidos políticos ni organizaciones y movimientos sociales que, en los años setenta y ochenta, tenían presencia en la entidad.[376]

El ferviente apoyo a *Marcos* puede reconocerse con más claridad en los mismos zapatistas y puede notarse incluso en la actualidad con motivo de su empresa política más arriesgada: la Otra Campaña. En ella han puesto al frente a *Marcos*, a quien le han conferido la responsabilidad de encontrarse con otros sectores no indígenas. El Teniente Coronel *Moisés* incluso informó que si llegara a sucederle algo al Subcomandante en esta aventura ya tendrían a alguien preparado para sucederle, demostrando así que su presencia no es crucial para el movimiento, aunque sí para las relaciones de amistad dentro del EZLN que, no obstante, no inciden en el trabajo político social que realizan: "El trabajo para la vanguardia de exploración del terreno sobre la Otra Campaña le ha tocado al compañero Subcomandante Insurgente Marcos. Será el primero en salir y atrás de él vamos también nosotros, turnándonos para hacer el trabajo. Compañeros y compañeras, así está ya planeado y decidido. Ya está listo el compañero su segundo al mando del compañero Subcomandante Insurgente Marcos. Lo tenemos guardado y cuidado por nosotros los insurgentes e insurgentas".[377]

Para Manuel Vázquez Montalbán, la figura del guerrillero que impone *Marcos* es mucho más flexible y abierta que la de anteriores personajes, como el Che, de quien ha explicado le caracterizó un alejamiento muy ortodoxo tanto de las entrevistas como de las cámaras. Ahora con el Subcomandante es posible hasta formar parte de la fila de los intelectuales que quieren conocerle y a quienes se les ha recibido en la Selva Lacandona: "Un revolucionario a lo Che no tenía tiempo para recibir a escritores desafectos al sistema, en busca del Santo Grial de la transformación histórica, pero un revolucionario como Marcos, mediático aunque armado, era connaturalmente asequible, siempre y

[376] Abelardo Hernández Millán, "El Subcomandante Insurgente Marcos", *op. cit.*, pp. 8-9.
[377] Teniente Coronel *Moisés*, "Discurso en la Primera Sesión Plenaria de la Otra Campaña, *Caracol* de La Garrucha, 16 de septiembre de 2005", *op. cit.*, p. 56.

cuando más o menos me tuviera situado entre los cinco millones de escritores que hay, uno más uno menos, en el mundo".[378]

En el año de 2006, tuvieron la oportunidad algunos ex guerrilleros de criticar al Subcomandante a través de las páginas del periódico *Reforma*. Estos fueron: Rubén Aguilar, Rigoberto Ávila, Gustavo Hirales y Jesús Zambrano.[*] En sus opiniones coincidieron en que gracias a la lucha que encabeza *Marcos*, la problemática indígena se antepuso y permitió un debate más objetivo sobre sus demandas y necesidades que, a pesar de todo, sólo quedaron en la discusión. Aguilar esbozó, por su cuenta, que el guerrillero zapatista no tendría ninguna relevancia de no haberse puesto a la cabeza del movimiento social que encabeza el EZLN y que sus actitudes unilaterales cerraron el paso para un arreglo entre gobierno y guerrilla, pues Marcos: "(...)parece no haber entendido el momento histórico que se abría en el país con la llegada de la democracia (en el sexenio foxista]. Imperfecta sí, pero real democracia".[379]

Zambrano refirió también que los errores de *Marcos* habían marcado la trayectoria zapatista; pero que la causa indígena seguía vigente: "De los errores posibles de Marcos, identificaría dos: uno, erigirse como aquello que tanto ha criticado, una suerte de mesías, de salvador de los pueblos indios, cuando los pueblos indios no necesitan de mesías. Segundo, haber hecho de la izquierda representada en el PRD, sino su principal, uno de sus principales oponentes, enfrentarse con la izquierda y sus vertientes concentradas en el PRD".[380] Hirales condenó también el protagonismo del Subcomandante y agregó que de no haber optado por el cambio de estrategia de la vía armada a la política, su lucha hubiera tenido un fin vertiginoso, ya que: "[La lucha armada] Estaba agotada desde antes de que Marcos se alzara en armas. La insurrección zapatista estuvo limitada a un estado de la República, a una zona dentro del estado y nunca se expandió a otros lugares".[381] Ávila opinó: "Pienso que ellos [los zapatistas] pusieron una flor en su fusil y han tratado, de alguna manera, de hacerse escuchar y eso es importante, puede uno estar de acuerdo o no con lo que digan pero lo que es cierto es que el interés de hacerse escuchar es muy importante. (...)Estoy convencido de que la política tiene que regir por encima de cualquier otra vía". [382]

La literatura exitosa del Subcomandante *Marcos*, y que es la que lo ha dado a conocer entre la sociedad como un buen interlocutor, insisto, no sería tal sin la influencia de esa parte indígena que lo mantiene al guerrillero universitario entre dos mundos. La gran diferencia con otros movimientos armados fue ese cambio de lenguaje tan inaccesible con el que se desenvolvieron los análisis y comunicados de otros grupos guerrilleros para los que conocemos muy poco del marxismo. Ahora, tenemos la oportunidad de leer un pensamiento más digerible, que trata problemas que a todos nosotros nos aquejan y que al utilizar teoría para explicarlo, no se detiene en la ponencia engorrosa dirigida a la

[378] Manuel Vázquez Montalbán, *Marcos: el señor de los espejos*, p. 23.
[*] Rubén Aguilar pasó de ser vocero del FMLN a ser vocero presidencial de Vicente Fox; Rigoberto Ávila de militante de la LC-23S a subsecretario del gobierno del D. F., en el año de este documento; Gustavo Hirales de integrante, también, de la LC-23S a director de contenidos de la Comisión Nacional de Derechos Humanos (CNDH); y Jesús Zambrano de ser otro militante de la LC-23S a coordinador de Proyectos Estratégicos y Enlace Institucional del gobierno del D. F.
[379] Ixchel Cisneros Soltero, "Enjuician a Marcos ex guerrilleros", en *Enfoque* del Diario *Reforma*, núm. 631, 23 de abril de 2006, p. 11.
[380] *Ídem*.
[381] *Ibídem*, p. 12.
[382] *Ídem*.

intelectualidad orgánica, sino que se prepara con didáctica para que toda aquella persona interesada entienda y se sienta identificada. De ahí que Raymundo Mier resaltara: "(...)las palabras de Marcos, en ese español fulgurante, no podrían jamás haber sido lo que son sin la violenta impregnación de la palabra tzotzil, tzeltal, tojolabal, chol, nos enfrentó de golpe al otro mutismo, nuestro mutismo cotidiano, ya atávico, inadvertido: esa saturación de palabras, ese lenguaje con el que hemos convivido todos los días, desde hace décadas, y en el que hemos consagrado las muertes y las vidas privadas de sentido".[383] Hay pues en su lenguaje –a decir de Mier– un desafío no sólo político, sino que se ha convertido en integral al fusionarse con la ética, el rescate de los valores que deberían ser más preciados para la humanidad y que los encabezan su tríada reivindicativa. El valor de este reto reside en si ellos lograran terminar con ese vacío que han dejado los políticos y empresarios que, para obtener más riquezas, recurren a muchas bajezas y las convierten en cotidianas que parecieran necesarias e incuestionables.

[383] Raymundo Mier, "La palabra terrestre: el discurso del EZLN", en *La Jornada Semanal*, núm. 248, 13 de marzo de 1994, p. 17.

CAPÍTULO IV
EL IMPACTO
DEL ALZAMIENTO ZAPATISTA

4.1. Las causas del alzamiento y la atracción del apoyo

Para el dos de enero de 1994 se tuvieron mayores detalles de aquello que sucedía en la parte más baja de nuestro país. Gracias a los medios de comunicación se logró saber que se estaba dando una sublevación de indígenas en el estado de Chiapas y que la tranquilidad y prosperidad ofrecidas por Salinas de Gortari no eran más que una máscara que pretendió disimular las condiciones de precariedad en nuestro país. Carlos Tello enumeró las portadas de los periódicos surgidos aquel día y que mostraron una realidad diferente de la que se tenía durante la cena de año nuevo: "'SUBLEVACIÓN EN CHIAPAS', señalaban los titulares de *La Jornada*. 'DECLARA LA GUERRA EL EJÉRCITO ZAPATISTA', advertían los del *Ovaciones*. 'INDÍGENAS ARMADOS TOMAN CINCO POBLACIONES EN CHIAPAS', revelaban los del *El Financiero*. 'RECHAZAN SOCIEDAD, IGLESIA Y GOBIERNO EL USO DE LA VIOLENCIA', decían a su vez los de *El Nacional*".[384] La noticia causaba sorpresa e incertidumbre: ¿Por qué están en desacuerdo, si este sexenio ha sido el mejor que hemos tenido? ¿Cómo se atreven esos indígenas a retar al gobierno? ¿Hay todavía indígenas en el país? ¿No que ya se había terminado la guerrilla en México? ¿Por qué utilizar las armas cuando ya no está vigente el socialismo y se han firmado los acuerdos de Chapultepec? ¿Fanatismo anacrónico o miseria extrema? ¿Cuba, ¡¡Rusia!!? Estas fueron algunas interrogantes que pudieron haber surgido después de conocidos los hechos; interrogantes que no fueron respondidas inmediatamente, pues hubo que entender una realidad social que mediante nuestra educación y cultura social habíamos olvidado: la parte indígena de México.

El desprecio por los indígenas parece ser el factor más decisivo que intervino en el desarrollo del alzamiento zapatista. No sólo bastó con olvidarlos como sujetos actuantes dentro de la sociedad, en donde se les situó en el nivel de animales y por ello no eran invitados a "gozar" de las comodidades y de la "buena vida", sino que se les condenó a un hostigamiento continuo desde los ofrecimientos míseros por sus productos en el "regateo" de mercado hasta la ejecución de la violencia contra sus familias con el derecho legítimo de poseer "guardias blancas" que evitaran cualquier protesta ante las injusticias de que eran víctimas.

Ningún tipo de justicia parecía ampararles y la política gubernamental hacia ellos tampoco hizo nada por facilitarles la existencia, ya que los apoyos monetarios que se suponían iban para los grupos de "indios" se quedaban en las arcas de las presidencias municipales o en los bolsillos de las organizaciones indígenas como la CNC, el Consejo Nacional de los Pueblos Indígenas (CNPI) y el Instituto Nacional Indigenista (INI). Para las autoridades, las dádivas monetarias que, insisto, no llegaban a las manos de los necesitados eran más que suficiente para amparar a estos grupos humanos que, para ellos, sólo han vivido de la limosna. Guillermo Bonfil Batalla hizo notar que esta política era llamada indigenismo, una intención sin más, netamente patriarcal, que pretendía soliviantar las necesidades

[384] Carlos Tello Díaz, *op. cit.*, p. 23.

básicas de los grupos aborígenes de la nación; pero que en los hechos busca, a como de lugar, minar su influencia y trata de incluirlos en el mestizaje, con el fin de que pierda esa diferencia que se conoce como lo indio: "Es interesante señalar, cómo se concibe en toda la ideología tradicional del indigenismo, que la verdadera nacionalidad es contradictoria con la persistencia de las identidades étnicas de cada uno de los pueblos; es decir, en todo el planteamiento indigenista tradicional el mantener una identidad étnica propia, diferente, es la negación de la posibilidad de tener una identidad nacional mexicana".[385]

Alberto Saladino, con respecto a esta acción gubernamental orientada a los indígenas, sumó que: "El Estado elabora la política indigenista para el indio al que concibe como un individuo económica, social, política y culturalmente débil, por lo cual propugna integrarlo a la vida nacional de cada país. Los efectos del indigenismo gubernamental han desembocado en la integración del indio al mercado interno (aportando materias primas y mano de obra barata) y reforzando y modernizando los mecanismos de explotación, represión y mediatización de los grupos étnicos". [386]

En estas acciones no había más que un racismo muy marcado, con el silencio y complicidad de la sociedad, que, paradójicamente, contrastaba con el culto exaltado a los vestigios prehispánicos que se cuidan y respetan con tal recelo que da pena frente a la ceguera asumida ante poblaciones hambrientas, las cuales, esbozan, dan un mal espectáculo cuando deciden hacerse notar por las calles. Bonfil señaló, en 1989, que:

> La presencia de lo indio en muros, museos, esculturas y zonas arqueológicas abiertas al público se maneja, esencialmente, como la presencia de un mundo muerto. Un mundo singular, extraordinario en muchos de sus logros; pero muerto. El discurso oficial traducido en lenguaje plástico o museográfico, exalta ese mundo muerto como la semilla de origen del México de hoy. Es el pasado glorioso del que debemos sentirnos orgullosos, el que nos asegura un alto destino histórico como nación, aunque nunca quede clara la lógica y la razón de tal certeza. El indio vivo, lo indio vivo, queda relegado a un segundo plano, cuando no ignorado o negado; ocupan, como en el Museo Nacional de Antropología [e Historia], un espacio segregado, desligado tanto del pasado glorioso como del presente que no es suyo: un espacio prescindible.[387]

El racismo del Estado se conjugó fuertemente con la idea social de que el indígena era un extranjero en su propia tierra. Era un obstáculo, por ejemplo, en el gobierno salinista que había maquillado las circunstancias económico sociales de México para un supuesto brinco, en donde pasaría de ser una nación subdesarrollada de tercer mundo a compartir el espacio con la élite de países desarrollados. La imagen de un indígena "limosneando" o la que se podía obtener en las periferias de las ciudades y en gran parte del campo donde abundaban las condiciones insalubres y las chozas pobres alteraban el sueño de modernidad y, por eso, se trató de arrinconarlos cada vez más no sólo en su espacio físico, sino político y cultural.

Manuel Vázquez Montalbán le compartió al Subcomandante un relato que dio cuenta del olvido hacia las comunidades indígenas: "Me dijo un escritor guatemalteco que hasta los cincuenta años no se dio cuenta de que los indígenas existían. En un país donde tienen el 50% de la población [indígena]: 'Hasta los 50 no me di cuenta de que eran personas. Los había visto desde pequeño en mi casa,

[385] Guillermo Bonfil Batalla, "El Estado, el indigenismo y los indios", en Jorge Alonso (Coord.), *El Estado Mexicano*, p. 192.
[386] Alberto Saladino García, *Indigenismo y marxismo en América Latina*, p. 50.
[387] Guillermo Bonfil Batalla, *México Profundo. Una civilización negada*, p. 91.

en el servicio, me los encontraba por la calle. Nunca había pensado que eran personas como los demás'".[388] Y remataba páginas adelante, citando las palabras de Enrique Florescano, que preguntaron: "¿Y no es una contradicción mayúscula que en los libros donde se enseña la historia patria se diga que esas etnias fueron las creadoras de la civilización mesoamericana, una de las más altas de la antigüedad y afuera de la escuela los indígenas sean considerados inferiores y no representativos del verdadero México".[389]

En este escenario apareció el EZLN y reivindicó la diferencia del indígena como una condición para la igualdad del país. En su camino, sin embargo, también han padecido la violencia, muy a pesar de que las hostilidades cesaron desde febrero de 1994. Como ejemplo, Martín Álvarez Fabela dio su opinión después de conocer la realidad de los indígenas zapatistas que habían sufrido una masacre, la de Acteal, a raíz de la presencia paramilitar, la cual busca agotar a las bases sociales del zapatismo con ataques armados: "Parece pecado ser indígena. Parecen no ser humanos ni tampoco merecer la oportunidad de cobijarse en la dicha. Condenados a la marginación, los indígenas chiapanecos se aglomeran de manera gradual hasta constituir un blanco fácil para sus verdugos...Y aún así, resuena en la lejanía la plegaria inasequible de seguir viviendo".[390]

Francisco López Bárcenas acentuó que, no obstante, por sobre todos los obstáculos que se les presentaron, las comunidades indígenas de Chiapas ya tenían un objetivo de reivindicación que se manifestó desde 1992, año crucial para los indígenas en América Latina, y que de alguna manera era el principio de un renacimiento que tendría lugar con la sublevación zapatista, no sólo para ellos, sino para todos en general: "Igual que 1992 representa una fecha histórica para el despertar de los pueblos indígenas y sus organizaciones en América Latina, 1994 marca el de los indígenas mexicanos, que desde entonces y hasta la fecha no hemos cesado de tomar conciencia de nuestra situación y de luchar por construir nosotros mismos nuestro propio destino. Cierto, aquí no se trata de recordar la llegada del invasor a colonizarnos para repudiar ese hecho y a partir de ahí reafirmar nuestra identidad diferente frente a la sociedad dominante, sino de la irrupción violenta en la escena política del país de un grupo de hermanos indígenas que gracias a su valor y arrojo muchos nos descubrimos excluidos de una sociedad que se declara multicultural pero que actúa como si no lo fuera(...)".[391]

Hay otros elementos que permiten reconocer las causas del levantamiento zapatista, entre ellas destacarían las condiciones de vida que tenían los indígenas bajo el yugo de los terratenientes en Chiapas, condiciones que en otros estados fueron superadas décadas anteriores a su ¡Ya basta! Pareciera, entonces, que en el sureste no se tuvo la misma evolución social, económica y política que la parte centro y norte de México, las cuales, a simple vista, han tenido mayores posibilidades de crecimiento y desarrollo que la parte sur, en general. Carlos Antonio Aguirre ha hecho ver cómo en México no sólo la división tradicional del territorio (aridoamérica y mesoamérica) alude a las grandes diferencias de los que pudieran llamarse los dos polos de México, sino que esto va más allá. Él vio por ejemplo tres diferentes ritmos que se han sucedido en México y que hablan de sus tres partes

[388] Manuel Vázquez Montalbán, *op. cit.*, p. 149.
[389] *Ibídem*, pp. 154-155.
[390] Martín Álvarez Fabela, *Acteal de los mártires. Infamia para no olvidar*, p. 307.
[391] Francisco López Bárcenas, *Autonomía y derechos indígenas en México*, p. 93.

constitutivas (La parte norte más industrializada, la parte centro como el principal polo de comunicación y la parte sur como el rincón olvidado de la patria):

> Porque si observamos con cuidado la figura global que hoy, en el año de 2005, tienen estos tres Méxicos, podremos comprobar fácilmente que, en esa configuración social general que ellos poseen en el presente, se refleja también su muy distinta longevidad actual, la que en cada uno de estos tres casos nos remite a también tres distintas etapas de la historia de México.
>
> (...) Un México sureño más indio que mestizo o criollo, que pareciera avanzar a lo largo de la historia del México de los últimos cinco siglos, con su propio reloj histórico particular, lo que explica el hecho de que aquí las rebeliones indígenas sean algo crónico (...).[392]

Y no sólo eso, como lo advirtió Abelardo Hernández Millán en *Los hijos más pequeños de la tierra*, el estado de Chiapas aún con todo y su pertenencia al Estado Mexicano y su reivindicación de la nacionalidad dentro del EZLN, es un país fronterizo que tiene más características de identidad con Centroamérica que con el norte del continente. Esto ha traído como consecuencia que desde la época de la conquista este territorio no haya sido parte de la preocupación de los gobernantes en turno y sólo se haya considerado cuando se le ha pretendido explotar en cuanto a sus recursos naturales. La influencia, entonces, de los movimientos insurgentes centroamericanos, de acuerdo con Hernández Millán tuvieron que tener algún efecto:

> En Chiapas al igual que en Centroamérica –y hasta la Patagonia– se habla de "vos" ("tú"), "vení" (antes "venid", ahora "ven"), "pasá" ("pasa"), "séntate" ("siéntate"), etc. En Chiapas y en todo Centroamérica se diría, por ejemplo, "oíte vos compa fui a prestar paga porque caso andaba". Esta misma frase, en el resto de México, se diría: "oye compadre, fui a pedir dinero prestado porque ya no tenía".
>
> (...) Los movimientos guerrilleros de Guatemala, El Salvador, Honduras y Nicaragua, debieron tener sobre los indígenas de Chiapas un importante efecto de demostración. Los miles de refugiados que, a partir de 1982, comenzaron a penetrar a la Selva Lacandona huyendo de Guatemala, entraron pronto en contacto con indígenas de Las Cañadas.[393]

Este es un elemento más, entonces, a considerar cuando se habla del alzamiento chiapaneco, pues su actuar se ha conducido por reclamar su lugar en México y en ningún momento se han expresado por el divisionismo o la independencia ni de su territorio ni del estado chiapaneco en su totalidad. De interpelar para sí acciones separatistas reducirían todo a un conflicto de índole local y, como se ha visto, no sólo buscan la respuesta a sus necesidades sino a las de la nación entera. Aguirre Rojas opina, por el contrario, que a pesar de la cercanía con la vida político social centroamericana, Chiapas ha tenido una historia muy diferente a la vivida en esta región, por lo que: "(...)al lado de las profundas identidades civilizatorias y culturales que existen hoy, por ejemplo entre Chiapas y Guatemala, se da igualmente un claro conjunto de diferencias entre ambas zonas, determinadas por la vigencia de dos dinámicas nacionales, que por lo menos desde principios de siglo XX tomaron rumbos muy diferentes. Porque no ha podido ser lo mismo, por ejemplo, desarrollar un movimiento indígena importante dentro de un país que oficialmente pretende ser una democracia gobernada por presidentes civiles, que en otro país en donde gobernaron durante décadas varias brutales y sangrientas dictaduras militares".[394]

---

[392] Carlos Antonio Aguirre Rojas, "Los tres Méxicos de la historia de México. Una pista crítica para la construcción de una Contrahistoria de México", en *Contrahistorias. La otra mirada de Clío*, núm. 4, marzo-agosto de 2005, p. 16.
[393] Abelardo Hernández Millán, *Los hijos más pequeños de la tierra*, pp. 74-75.
[394] Carlos Antonio Aguirre Rojas, "Los tres Méxicos de la historia de México. Una pista crítica para la construcción de una Contrahistoria de México", *op. cit.*, p. 19.

Las causas que llevaron a los indígenas a sublevarse parecen haber tenido eco en la sociedad, posteriormente definida como civil, quienes no pararon la guerra por despreciar la lucha de las comunidades chiapanecas, sino por el salvajismo con el que se condujo el ejército tras la venia presidencial de restablecer el orden. Algunos otros factores que llevaron a miles de indígenas a levantarse en armas pueden sintetizarse en:

a) El papel de las experiencias maoístas: En realidad, el trabajo de los asesores de LP, y otros grupos maoístas anteriores, sí tuvo éxito en la vida política de las comunidades indígenas, ya que fructificaron varias organizaciones independientes durante su trabajo y se lograron consolidar viejas prácticas de organización y consenso como la asamblea y el acuerdo. Empezaron a discutir sus problemas y promovieron iniciativas propias de protesta; lograron, gracias a su número, equilibrar la balanza de poder. Fue por eso que después de haberse capacitado ampliamente con los asesores, comenzaron a presionar con mucho mayor firmeza al gobierno y éste respondió, con ayuda de los terratenientes, con la represión. A esto se sumó la desconfianza que despertaron los asesores cuando quisieron actuar como puentes de comunicación con el gobierno y no vieron resultados, sólo prórrogas a sus peticiones, además de que buscaban siempre desactivar cualquier tipo de protesta radical, argumentando que no era la manera civil de pedir algo al gobierno, y no lograban nada con las actividades pacíficas. Después de la expulsión de los asesores maoístas, surgida a principios de los ochenta, las comunidades, junto con la iglesia, emprendieron estrategias de autodefensa ante el endurecimiento de las autoridades. En ese lapso llegaron los guerrilleros de las FLN y encajó su proyecto revolucionario.

b) Divisiones fuertes entre las asociaciones indígenas: Derivada de la anterior se puede mencionar que en las organizaciones apoyadas por los maoístas hubo quienes les repudiaron y otros que se mantuvieron afectos a ellos y decidieron continuar por la vía legal y pacífica en la búsqueda de un cambio. La principal organización, la UdeU, ejemplificó este rompimiento después de la salida de LP de Chiapas. Las rencillas que habían dejado tuvieron su quiebre en 1988: unos de lleno apoyaron al EZLN y otros mantuvieron los lazos con el gobierno y organizaron su propio grupo al que llamaron ARIC Unión de Uniones. La tirantez entre estos dos grupos fue evidente incluso después de las acciones militares del EZLN. Sin embargo, la mayoría engrosaría las filas zapatistas y haría posible la irrupción en 1994.

c) Agudización del problema de tierras: Hay que enfatizar primero que la tierra para el indígena significa "todo", es la madre del universo, la que provee a sus hijos de alimentación y que permite la edificación de un techo. Su cosmogonía, además, le hace considerarla algo sagrado; hay, pues, un vínculo sentimental muy fuerte hacia ella. El simple intento de arrebatárselas significa para ellos un atentado muy grande para su persona, una humillación. El indígena ve en la tierra un espacio de sobrevivencia que le fue cedido por una fuerza superior para cuidarlo y sobrevivir; no ve en ella un ente económico, un espacio para enajenar, algo de su propiedad. Por eso no ambiciona más de lo que pudiera llegar a tener, y no por conformismo sino por agradecimiento por lo obtenido. Esta circunstancia a los ojos del mestizo, del coleto, no reflejan más que la imposibilidad del "indio" para sobresalir y por ello es un ser inferior que logra su satisfacción con migajas.

Basados en esta percepción en cualquier parte de México se puede saber de individuos que se aprovechan de su poder y dinero para despojar a los indígenas de sus tierras y ocuparlas en algo más

próspero que los cultivos. Esa tónica en muchos estados de la República fue evitada, o por lo menos ocultada; pero en Chiapas fue el pan de cada día antes del EZLN. Carlos Tello rememoró la forma en que las tierras chiapanecas fueron dejando de existir para los indígenas de este estado y que muy pronto los mandarían a habitar la selva. A raíz de la conquista, los primeros despojos se hicieron presentes, lo que determinó los primeros asentamientos irregulares de indígenas en territorio chiapaneco. Ello fue, principalmente, consecuencia de la ambición de los dominicos, los cuales valiéndose de su labor evangelizadora recurrieron, por las buenas, al agiotaje para hacerse de tierras y, por las malas, al pillaje descarado. No fue sino hasta las leyes de Reforma instituidas por Juárez que esta situación cambió; pero sólo de dueños, pues los indígenas no fueron beneficiados: "Las leyes de Reforma terminaron con el predominio de los dominicos. Quienes en 1858, un 31 de agosto, tuvieron que dejar todos sus bienes para salir al exilio a Guatemala. Sus propiedades fueron entonces adquiridas por familias –los Albores, los Domínguez, los Castellanos– que todavía las conservaban a mediados del siglo XX, a pesar de la retórica de la Revolución. Estas familias heredaron, junto con la tierra, los cientos de indígenas que trabajaban en las fincas".[395] Otra causa que se sumaría a los conflictos fue la necesidad de los latifundistas por cambiar el uso de la tierra y optar por la crianza de ganado.

d) Creación de la "reserva lacandona" y enfrentamiento entre comunidades: Una de las consecuencias de la ambición de los caciques por más tierra fue que pronto les estorbaron los indígenas para poseerla y después de despojarlos, éstos eran obligados a internarse a la selva chiapaneca. Antes de que la ganadería fuera el principal negocio entre los terratenientes eran necesarias las manos indígenas para el cultivo de maíz o café. Gracias a su mano de obra, se les daba la oportunidad de poseer un pequeño pedazo de tierra dentro de la finca del cacique; sin embargo, cuando el ganado redituó mayores ganancias, los terrenos utilizados antaño para el cultivo se convirtieron en pastizales y se decidió expulsar a los trabajadores y contratar vaqueros. Esta situación trajo como consecuencia la colonización de la selva y, posteriormente, conflictos entre las diferentes etnias que llegaron a habitarla. Tello abundó cuando anotó que:

> Los acasillados, en ese contexto, perdieron su razón de ser. Comenzaron a salir de las fincas a mediados de los cincuenta. Aunque no sin antes desempeñar un papel fundamental en el proceso de ganaderización que los expulsó de los valles de Ocosingo. Sus patrones, al igual que siempre, les daban un pedazo de terreno para cultivar la milpa, a condición de que, junto con el maíz, sembraran también hileras de zacate. Los peones, así, eran quienes desmontaban el campo, quienes preparaban la tierra para los potreros. Al cumplir esa tarea, sin embargo, dejaban de ser útiles. En su lugar, los finqueros contrataban a vaqueros libres que trabajaban por jornal. Los vaqueros arreaban las reses, limpiaban los potreros, levantaban las bardas necesarias para los corrales. Los acasillados, en cambio, eran obligados a partir. Salían a pie con sus enseres "huyendo del hambre y de la miseria de las fincas".[396]

Esta circunstancia los dejaba indefensos, por lo que pronto hubo protestas por parte de los indígenas hacia el gobierno, a quien le exigieron una solución. Este último optó por permitir la colonización de la selva, aunque sin ninguna organización. Muy pronto nacieron nuevas comunidades de indígenas entre las que destacaron Suchilá, Las Delicias, San Miguel y Laguna del Carmen Patateé. Esta situación trajo consigo que en la selva hubiera un encuentro étnico plural, todo un mosaico de grupos mayas que, a pesar de todo, lograron convivir en un espacio de duras condiciones. Este entra-

[395] Carlos Tello Díaz, *op. cit.*, p. 32.
[396] *Ibídem*, p. 44.

mado cultural pronto se distinguiría entre las bases del EZLN, en el cual están congregados tzeltales, tzotziles, tojolabales, choles y zoques:[*]

> Los indígenas que tuvieron que dejar las fincas de Ocosingo, tzeltales en su mayoría, no fueron los únicos que llegaron por esos tiempos a colonizar la Selva Lacandona. Con ellos llegaron también, por razones muy diversas, choles del Norte, tzotziles de los Altos, tojolabales de los Llanos, zoques de los Valles Centrales de Chiapas. Acaso la migración más difícil fue la de los tzotziles de los Altos. No era, en su caso, el acaparamiento de tierra, la expansión de la ganadería, sino más bien el exceso de población lo que los expulsó de las montañas que les heredaron sus antepasados. A fines de los cincuenta, en el municipio de Chamula, por ejemplo, habitaban en promedio trescientas veintiséis personas por kilómetro cuadrado, muchas de las cuales saldrían después para colonizar las cañadas de Las Margaritas. (...) Los primeros en salir organizaron un grupo de campesinos sin tierras que fundaron, a fines de los cincuenta, el ejido Nuevo San Juan Chamula. Fue la puerta del éxodo hacia las Cañadas. Otros más los seguirían con el paso del tiempo. Los ejidos que fundaron en la Selva llevarían, en su mayoría, los nombres del origen de sus colonizadores: Nuevo San Juan Chamula, Nuevo Huixtán, Nuevo San Andrés.[397]

El problema en sí vino con los decretos presidenciales tanto de Luis Echeverría Álvarez como de José López Portillo: Con el primero, se benefició a un solo grupo maya: los lacandones.[*] El 6 de marzo de 1972, el *Diario Oficial de la Federación* dio a conocer esta disposición que les brindaba el título de propiedad a integrantes de la comunidad lacandona sobre 614, 321 hectáreas de selva, después de un año en que se había hecho la petición formal. Esto afectó a comunidades tzeltales y choles que tuvieron que vivir una nueva expulsión después de que residieron en el área afectada desde los años sesenta. Carlos Tello indicó que: "Las cañadas más afectadas por aquel decreto fueron Avellanal, Amador y Agua Azul. En ellas había comunidades muy significativas, como por ejemplo San Francisco, Pichucalco, La Soledad, Ibarra, El Guanal, Amador, Plan de Guadalupe –lo que sería después el corazón del EZLN.[398]

Tal acción del gobierno lejos de ser un acto de justicia para un grupo indígena significaba una pantalla muy buena para tener el control de una parte de la selva y saquearla, así como una manera muy sutil de enfrentar y agudizar conflictos entre etnias. Tello denunció: "Atrás de todo, en realidad estaban los intereses de Nafinsa[*] que, por medio de la Cofolasa[*] firmó después un contrato por el cual los lacandones prometían 35 000 metros cúbicos de madera al año, por un plazo de diez años, sin fijar el precio. La tala sería más o menos del orden de diez mil árboles al año, entre cedros y caobas. A raíz del contrato, el Estado terminó con la competencia de todas las compañías que operaban en la Selva Lacandona".[399] El gobierno de Echeverría ofreció a los lacandones 5,000 pesos por familia, los

[*] La maestra Gloria Pedrero Nieto, con motivo de la revisión de este trabajo, me hizo notar que estos últimos a pesar de formar parte activa del EZLN, no pueden ser considerados mayas porque pertenecen a una familia lingüística compuesta por los mixes de Oaxaca y los popolucas de Veracruz.

[397] *Ibídem*, pp. 45-46.

[*] Llamados así por su supuesta pertenencia a la Selva Lacandona. Ellos reclaman ser los verdaderos herederos de la civilización maya antigua, aunque algunos estudios han descrito que los verdaderos lacandones fueron exterminados alrededor de 1712 por su carácter insumiso. Los lacandones de la actualidad responden a una etnia proveniente de Campeche, llamada caribes, y que encontró cabida en territorio chiapaneco gracias a su carácter pacifico, lo que les permitió sobrevivir a las matanzas realizadas antes de su llegada. Asimismo, no deben confundirse entonces con el comando guerrillero de la década de los setenta que se vio anteriormente. *Supra*, p. 111.

[398] *Ibídem*, p. 60.

[*] Su nombre sin abreviar es Nacional Financiera Sociedad Anónima. Empresa paraestatal mexicana que obtuvo grandes beneficios del decreto de la comunidad lacandona a través del negocio maderero.

[*] Su nombre sin abreviar es Compañía Industrial Forestal de la Lacandona Sociedad Anónima.

[399] *Ibídem*, p. 61.

que percibirían cada seis meses, además de donarles obras y una avioneta, como pago o producto por los "derechos de monte" que ellos habían otorgado a la citada empresa.[*]

El segundo decreto tuvo que ver con la Reserva de la Biosfera de Montes Azules que se llevó a cabo en el año de 1978, con el que se protegió una superficie de 331, 200 hectáreas. El Estado, con esta nueva disposición, logró dar un nuevo golpe a las comunidades que se habían asentado en el declarado territorio protegido. Su acción fue entonces más de tinte político que de conciencia ambiental, pues se excluyeron del decreto terrenos con abundante biodiversidad tanto de Las Margaritas como de Ocosingo. El problema ya es añejo y aún hoy esa reserva es un punto conflictivo, ya que durante el gobierno de Vicente Fox, en 2003, se trató nuevamente de desalojar a las comunidades indígenas, zapatistas o no, que viven en la periferia de los Montes Azules, ni más ni menos que para despejar el terreno con el fin de construir un hotel de lujo en el lugar.

Estas maniobras gubernamentales en el fondo han tenido siempre la intención de minar la fuerza de protesta de los indígenas y, si es posible, buscar su exterminio a través de la creación de enfrentamientos entre comunidades. El uso que hicieron de los lacandones para ir en contra de otras etnias habla de la falta de ética y moral con la que se condujeron no sólo los gobiernos priístas sino los de nueva línea con el PAN. La finalidad sería que estas comunidades desaparecieran de ese territorio tan usufructuable y no estorbaran en los planes de los empresarios, nacionales y extranjeros, que hoy rigen la vida nacional. Como no se ha podido lograr casi nada a través de la manipulación de la ley a su antojo, mucho menos con la aparición del EZLN que funge como una fuerza de autodefensa, en lo mínimo, han pretendido desgastar a los indígenas a través del incendio de sus creencias, confrontando a católicos y protestantes. Para ello avivan, a cada momento, los problemas de religión que muchas veces han causado muertes entre los habitantes de Chiapas. Aunado a esto, súmese la explosión de bandas paramilitares que actúan con impunidad en este territorio, al grado de realizar masacres encubriéndolas precisamente en esta lucha de dogmas.

e) Reforma al artículo 27 constitucional: El gobierno mexicano no sólo comprometió uno de los artículos fundamentales logrados por la Revolución Mexicana, sino que también buscó transformar de golpe a aquéllos que daban garantías básicas a la sociedad. Se hicieron arreglos al artículo 3º, que tiene que ver ni más ni menos que con la forma de impartir educación al pueblo mexicano, tratando de imponerle características que permitieron con más facilidad el abrazo a la modernidad y al neoliberalismo. En suma, Salinas de Gortari buscó a través de la educación construirse su mito. La otra víctima fue el artículo 27 constitucional relativo a la cesión ejidal. Neil Harvey explicó que:

> La más controvertida de las reformas de Salinas fue la relacionada con el carácter del ejido en el marco de la estructura agraria de México. En noviembre de 1991 envió al Congreso una iniciativa que entrañaba diversas modificaciones al artículo 27 de la Constitución, mismas que fueron adoptadas después (...):
>
> 1. Se daba a los ejidatarios el derecho legal de comprar, vender, rentar o emplear como garantía las parcelas individuales y las tierras individuales que conforman el ejido.
> 2. Se permitía a las compañías privadas comprar tierras de acuerdo con los límites legales adscritos a los diferentes cultivos. Como máximo, una compañía con por lo menos veinticinco

[*] Desde esta época el saqueo de recursos naturales de la selva ha tenido un costo irreparable, sólo basta citar los árboles que se encuentran en proceso de extinción para visualizar el daño: Caoba, Cedro, Guanacastle, Palo Picho, Ceiba, Jolmashte, Matilisguate, Jobo, Cashan, Guapaque, Cedrillo, Guaite, Molinillo, Bojon, Papelillo, Petastillo y Ramoncillo.

accionistas individuales podía comprar tierras de hasta veinticinco veces el tamaño del límite permitido individualmente (...)".[400]

El acaparamiento de tierra por parte de los que poseían los medios económicos no se hizo esperar y se aprovecharon de la pobreza de individuos que poseían ejidos y podían con esta reforma enajenarlos. La compra de estas tierras resultó un gran botín para los terratenientes porque pudieron extender su influencia adquiriendo tierras a bajo costo, las cuales después estarían protegidas por el sagrado derecho de propiedad privada, lo que aumentaba también su costo. En Chiapas, el acoso contra los indígenas que se habían asentado en tierras cercanas a la selva fue contundente, a pesar de que ya habían tenido que buscar resguardo después de que las tierras donde laboraban fueron utilizadas para el ganado y ellos, por consecuencia, fueron expulsados porque ya no había dónde emplearlos. Las "guardias blancas" llevaron a cabo despojos masivos y esto acrecentó la ira de los afectados que tuvieron que replegarse selva adentro, en un nuevo éxodo.

Telésforo Nava opinó sobre la reforma que: "Con los cambios a la Carta Magna se demolieron los principales pilares del Estado emergido de la Revolución Mexicana, y se liquidó el pacto social en el que se sustentaba, sin crear los mecanismos que tiendan a sustituirlo. Con estas acciones se agravió a la mayoría de la población, en la cual se ha generado incertidumbre y rabia contra el salinismo".[401] En el imaginario del EZLN significó volver a asesinar al General Emiliano Zapata.

f) Omnipotencia de terratenientes: Los gobiernos sucedidos en Chiapas han tenido más la figura de administradores y protectores de caciques que de empleados del pueblo que buscan su satisfacción. En ese ambiente, los señores de la tierra han tenido en este estado de la República un paraíso de impunidad y corrupción, donde la ley la imponen ellos y la pueden modificar u obviar a su gusto. No es, por lo tanto, raro que sea nulo hablar de derechos humanos. A lo largo de su historia, Chiapas ha visto desfilar crímenes contra los indígenas en diversas formas. Abelardo Hernández desarrolló en su libro más de diez ejemplos de sufrimientos impuestos, de los cuales se han obtenido, por mencionar algunos: ahorcados, herrados, apaleados, despeñados, desorejados, noqueados, colgados y decapitados.[*] Todas estas acciones inhumanas provocaron la ira de los indígenas que se manifestaron varias veces en contra, todas ellas aplastadas con la mayor saña entre latifundistas y gobierno. Jesús Ramírez y Guiomar Rovira señalaron que antes de 1994 existieron otras rebeliones: la de los chiapanecas contra los españoles en 1532 contra la conquista; de los tzeltales (conocida como rebelión de los "zendales") en 1712, a partir de una manifestación mariana en San Juan Cancuc y de los chamulas en la llamada Guerra de Castas en 1869, contra hacendados.[*] En la actualidad los potentados utilizan las "guardias blancas" para infundir el terror, auspiciadas por las autoridades, que no sólo las permite, también las capacita.

---

[400] Neil Harvey, *La rebelión de Chiapas. La lucha por la tierra y la democracia*, pp. 197-198.
[401] Telésforo Nava Vázquez, "Paisaje antes de la batalla", en Revista *Coyuntura*. Análisis y Debate de la Revolución Democrática, núm. 50-51, julio-agosto de 1994, p. 18.
[*] *Cfr*. Abelardo Hernández Millán, *Los hijos más pequeños de la tierra*, p. 78.
[*] *Cfr*. Manuel Vázquez Montalbán, *op. cit.*, pp. 417-420. Con respecto a esta última, el mismo Montalbán, citando el *Oficio de las Tinieblas* de Rosario Castellanos, llamó la atención sobre el salvajismo visualizado en la crucifixión de un líder de la rebelión, al que se le conoció como el "cristo indígena". *Ibídem*, p. 84. Evento que se suma a la lista de Hernández Millán.

g) La caída del precio del café: Con respecto a esta causa el Subcomandante *Marcos*, en uno de sus primeros ensayos que incluso elaboraba para la lectura y concientización de los insurgentes zapatistas, describía con detalle la situación: "También por el café se desangra Chiapas. El 35% de la producción nacional cafetalera sale de estas tierras que emplean a 87 mil personas. El 47% de la producción va al mercado nacional y el 53% se comercializa en el extranjero, principalmente en Estados Unidos y Europa. Más de 100 mil toneladas de café salen del estado para engordar las cuentas bancarias de la bestia: en 1988 el kilo de café pergamino se vendió en el extranjero a un promedio de 8 mil pesos, pero al productor chiapaneco se lo pagaron a 2 mil 500 o a menos".[402] El café es una de las semillas más importantes dentro de la economía chiapaneca. Debido al proceso de liberalización comercial, la importación de café creció y decayó el precio de la producción nacional; entonces, los afectados fueron los propios indígenas que lo sembraban, a quienes de por sí les pagaban precios irrisorios por sus cosechas. El efecto fue devastador en la década de los ochenta, periodo en el cual también quebró el Instituto Mexicano del Café (INMECAFE).[*]

h) Las ocho tesis de González Casanova: Este sociólogo, en septiembre de 1995, realizó un análisis muy detallado sobre las causas que llevaron a las comunidades indígenas a optar por la vía de las armas y que sirve para reforzar los elementos antes expuestos. En su estudio dio cuenta de ocho posibles razones: En primer lugar, habló de una larga historia de luchas que han sostenido los indígenas y que justifican de alguna manera su rebeldía ante aquello que se les ha buscado imponer desde hace siglos. De ningún modo este sector social ha estado resignado a ser uno de los más vilipendiados; muy por el contrario, ha buscado a lo largo de su historia cambiar su condición de vida. González Casanova expuso que:

> Los mayas destacan entre los pueblos que más han resistido a la conquista. En Yucatán y Guatemala, no fueron sometidos sino hasta 1703 y pronto volvieron a rebelarse. En Chiapas organizaron una gran revuelta en 1712. (...)Y esos mismos pueblos se volvieron a rebelar el 1º de enero de 1994. ¿Por qué y contra qué? Contra una violencia renovada que ha intentado destruir la identidad, la personalidad, la dignidad de hombres y mujeres a los que les arrebata constantemente sus tierras, los explota en forma inmisericorde, y los hambrea hasta convertirlos en seres pequeñitos que parecen niños de tan poco que han comido en muchas generaciones. Que hoy los mayas se rebelen de nuevo como tzeltales, tzotziles, choles, zoques y tojolabales corresponde a un legado que produce los mismos efectos en otras regiones de Mesoamérica.[403]

En segundo lugar, describió la situación de opresión en que vivían los indígenas debido a lo que él denominó como "crisis de la hacienda tradicional"; es decir, la explotación de indígenas en las tierras de hacendados y caciques, en donde el pan de cada día era trabajar de sol a sol por un salario mísero que tenía que gastarse en la misma hacienda bajo el convenio de la tienda de raya. Este tipo de condiciones, sin duda, tuvieron gran efecto en los indígenas, al grado de pensar seriamente en quitarse el yugo mediante las armas.[*] Y es que la vigencia de tales prácticas de explotación refleja cómo Chiapas no tuvo el mismo desarrollo histórico del país, a este lugar no llegó la revolución de 1910 ni sus efectos, incluso su reloj histórico marcaría con más antelación su realidad: atraso social en la era

---

[402] Subcomandante Insurgente *Marcos*, *Chiapas: el sureste en dos vientos, una tormenta y una profecía*, en Antonio García de León, *op. cit.*, Vol. I, p. 51.

[*] La creación del INMECAFE se dio en 1958. Su función era promover el consumo interno del café y fomentar la productividad de las tierras dedicadas a este cultivo. Esta instancia gubernamental se finiquitó en 1989 y fue desplazada por el Consejo Mexicano del Café en 1993.

[403] Pablo González Casanova, "Causas de la rebelión en Chiapas", *op. cit.*, p. I.

[*] Basta con leer solamente *La rebelión de los colgados* de Bruno Traven para entender el suplicio vivido por los indígenas no sólo en las haciendas, sino en las monterías y factorías.

de la modernidad. Es por esta razón que es más que justificable su argumento expuesto en la *Primera Declaración de la Selva Lacandona* que a la letra decía:

> Somos producto de 500 años de luchas: primero contra la esclavitud, en la guerra de Independencia contra España encabezada por los insurgentes, después por evitar ser absorbidos por el expansionismo norteamericano, luego por promulgar nuestra Constitución y expulsar al Imperio Francés de nuestro suelo, después la dictadura porfirista nos negó la aplicación justa de leyes de Reforma y el pueblo se rebeló formando sus propios líderes, surgieron Villa y Zapata, hombres pobres como nosotros a los que se nos ha negado la preparación más elemental para así poder utilizarnos como carne de cañón y saquear las riquezas de nuestra patria sin importarles que estemos muriendo de hambre y enfermedades curables, sin importarles que no tengamos nada, absolutamente nada, ni un techo digno, ni tierra, ni trabajo, ni salud, ni alimentación, ni educación, sin tener derecho a elegir libre y democráticamente a nuestras autoridades, sin independencia de los extranjeros, sin paz ni justicia para nosotros y nuestros hijos.[404]

En un tercer lugar, González Casanova habló sobre el papel que jugó la Iglesia, como uno de los factores que propiciaron el levantamiento zapatista. Para ello aludió a la ideologización que los sacerdotes, encabezados por el obispo Samuel Ruiz, hicieron a partir de la Teología de la Liberación. Con este tipo de concientización los religiosos lograron influir en el pensamiento de los indígenas sobre su situación económico social, la cual no obedecía a una predestinación divina sino más bien al abuso del que eran objetos por otros seres humanos que detentaban el poder a costa de su trabajo. De alguna manera, lograron infundir en las comunidades indígenas la necesidad de organizarse, por la vía pacífica, para la solución de sus necesidades básicas. Esta labor fue muy bien utilizada después por el EZLN, quien encontró dentro de la población individuos politizados que lideraban masas, además de que las comunidades estaban dispuestas a emprender la lucha por los medios que fueran.

En cuarto lugar, destacó el papel de los estudiantes del 68 que, debido a la represión, como se ha venido observando, optaron por varios caminos y, entre ellos, algunos acudieron directamente a emprender actividades de apoyo a los campesinos y obreros indígenas de Chiapas. De esas primeras experiencias se formó una concientización en el pueblo chiapaneco que, más adelante, con el CI cristalizaría su politización. Tal evolución acudió a las comunidades indígenas, de acuerdo con Casanova, desde mucho antes de la llegada del EZLN a su territorio, pues ya habían impactado a esta generación sesentayochera con sus propios modos de ejercer la política, dándoles un vuelco a los que habían llegado a imponer su ideología:

> Un sistema de "asambleas itinerantes" permitió que todos aumentaran su capacidad y practica milenaria de discutir y decidir. La disensión y el "Acuerdo" se extendieron a lo largo y ancho de la Selva. Quienes habitan en ella adquirieron una cultura común que con distintas lenguas une a etnias, religiones, e ideologías en las mismas metas y en las mismas acciones. Aprendieron algo nuevo: cómo discutir y decidir sobre la lucha revolucionaria y cómo defender a sus organizaciones de los agentes provocadores. Los revolucionarios aprendieron que los ritmos del pueblo no son los de ellos. Aprendieron que no sólo es cosa de organizar a los indios sino de aprender cómo están organizados. Construyeron organizaciones y politizaron a las existentes. Se politizaron ellos mismos y se confundieron con los demás. Dejaron sus ideas marxista–fundamentalistas. Descubrieron que el "reordenamiento del mundo" sólo podría venir de una lucha por la democracia que incluyera y partiera de las autonomías y los derechos de los pueblos indios y de los pobres que no son indios hasta abarcar a toda la nación. Contando con ella, con sus trabajadores y su pueblo.[405]

En quinto lugar, Casanova llamó la atención sobre el problema de tierras. Un proceso básico que había llevado a los grupos indígenas a emprender su organización, puesto que la mayoría vivía sub-

[404] EZLN, *Primera Declaración de la Selva Lacandona*, en Antonio García de León, *op. cit.*, Vol. I, p. 33.
[405] Pablo González Casanova, "Causas de la rebelión en Chiapas", *op. cit.*, p. II.

yugado y despojado por los terratenientes que acaparaban no sólo la tierra sino las cosechas derivadas de ellas, al venderlas a precios excesivos. Esta situación se veía alimentada por las constantes arbitrariedades de las autoridades al ceder tierras a comunidades en supuesta extinción y dejar descubiertas a muchas otras, o al declarar zonas protegidas, aduciendo protección al medio ambiente, para encubrir procesos de enriquecimiento.

En sexto lugar, enfatizó el proceso de politización vivido por los indígenas chiapanecos que también se veían favorecidos por el trabajo de partidos políticos de izquierda que, en un principio, cuando se buscaba el voto, apoyaban sus protestas y canalizaban demandas; pero que al no obtener el éxito esperado declinaban su solidaridad. No obstante, el trabajo político que llevaban a cabo, por ejemplo el PSUM, el PMT, el PST, el PRT o el Partido Auténtico de la Revolución Mexicana (PARM), entre otros, sí influyó en las acciones posteriores de los indígenas, ya fuera porque lograron mediar en acciones legales con las autoridades o porque reconocieron que la alternativa electoral no servía y, por ello, era necesario algo más radical.

En séptimo y octavo lugar, reconoció como factor causal la violencia derivada de los señores de la tierra y la que, bajo la pantalla jurídica y manipulación legaloide, llevaron a cabo las autoridades para reprimir, castigar y deshacerse de adversarios políticos o disidentes. El estado de sitio en que tenían que vivir los habitantes indígenas en Chiapas, hizo que pensaran seriamente en un proceso de autodefensa armada que se coordinó muy bien con la iniciativa revolucionaria del EZLN:

> Las estadísticas del terror no son confiables; son terribles. De 1974 a 1987 se cuentan 982 líderes asesinados tan sólo en una parte de la región indígena de Chiapas; mil 84 campesinos detenidos sin bases legales; 379 heridos de gravedad; 505 secuestrados o torturados; 334 desaparecidos; 38 mujeres violadas; miles de expulsados de sus casas y sus tierras; 89 poblados que sufrieron quemas de viviendas y destrucción de cultivos. (...) Su politización y su firmeza los hicieron defenderse de la muerte inútil, de provocadores como los de "Antorcha Campesina", que los llevaban a luchas suicidas, y también de quienes buscaban mediatizarlos y corromperlos, atados al sistema, como los de la "ARIC Unión de Uniones" que se juntaron al PRI. Más y más campesinos e indígenas defendieron con prioridad la autonomía de sus organizaciones. Muchos se pasaron a los contingentes del EZLN en una actitud originalmente defensiva; pero que hacía de la "autonomía" ese concepto irrenunciable y generalizado, comprehensivo y mucho mas profundo que la autonomía de la persona humana, o que la autonomía municipal, o que la autonomía de los partidos respecto al Estado, o que la autonomía universitaria, o que la autonomía de las regiones étnicas y multiétnicas.[406]

Gabriel Vargas Lozano, en representación de la Revista *Dialéctica*, ya desde ese comienzo de 1994, señaló dentro de la editorial, lo que se podría definir como una síntesis de lo descrito párrafos arriba y que dio cuenta del análisis serio que estos investigadores marxistas hicieron de la sublevación, los cuales no se conformaron con participar en el juego maniqueo del repudio o la adhesión acrítica:

> (...) las condiciones de injusticia y antidemocracia que han privado durante mucho tiempo en el México agrario, cuyo principal sostén es la estructura corporativa y caciquil. Su despotismo, primitivismo político y arbitrariedad, frente a los cuales no ha existido hasta ahora ninguna protección legal, constituyen una de las causas directas de la rebelión. Pero a lo anterior agreguemos los factores inmediatos que han producido una situación de angustia entre amplios núcleos de la población: el derrumbe de los precios de café, la depreciación de las tierras, la prohibición de la tala de árboles en la selva lacandona, lo que paradójicamente (porque la medida es correcta para proteger el sistema ecológico) deja sin trabajo y sin leña a muchos miles de trabajadores, y la crisis del campo, debido a una serie de factores históricos, agravados por la reciente reforma al artí-

[406] *Ibídem*, p. III.

culo 27 de la Constitución. Todo ello también forma parte de los factores que precipitaron la violencia.[407]

Marcos en un ensayo denominado *La larga travesía del dolor a la esperanza*, escrito en septiembre de 1994, refirió cómo la situación económica de México, dibujada por el neoliberalismo, provocó el sublevamiento desesperado de los indígenas chiapanecos ese mismo año, los cuales no concebían vivir en uno de los estados más ricos en recursos naturales y morir de hambre, así como por enfermedades curables. Y todo porque con este sistema económico la división de clases fue abismal y la mayoría de la riqueza en México se concentraba –concentra– en sólo 24 familias[*] y, en cambio, en el escalafón más bajo se encontraban –encuentran– los indígenas que habitan los estados de Puebla, Veracruz, Guerrero, Oaxaca y Chiapas en donde la pobreza más extrema es el común denominador.[*] Al respecto refirió que: "La estratificación de los Méxicos se repite en los municipios. A nivel nacional hay 2 403 municipios. De ellos 1 118 tienen grados MEDIO y BAJO de marginación y sólo 132 municipios tienen MUY BAJO grado de marginación. En los estados con alta población indígena: Chiapas de 111 tiene 94 municipios con grados ALTO y MUY ALTO. Guerrero de 75 tiene 59. Oaxaca de 570 tiene 431. Puebla de 217 tiene 141. Querétaro de 18 tiene 10. San Luis Potosí de 56 tiene 33. Veracruz de 207 tiene 130. Yucatán de 106 tiene 70".[408]

Las otras víctimas de este sistema son la cultura y la historia, principales cimientos de la memoria de una colectividad, con las que afianzan sus lazos y consolidan su presente. En este régimen del dinero sólo se busca que adores y creas en Mammon,[*] que seas una mercancía, un vendedor o un comprador. Por ello, la Historia, cuando se llega a utilizar en este ambiente de ambición: "(...)se recicla para negarse y provocar arrepentimiento. En el globalizado sacrificio de la utopías se incluye la quema de banderas de rebeldía y se abrazan las del cinismo y conformismo. El Saber se recicla y recicla sus 'sacerdotes'. La nueva verdad, la de los mercados financieros, necesita nuevos profetas".[409]

Y no sólo eso, tal situación de precariedad de las masas frente a la abundancia excesiva de algunos individuos se inscribe en lo que el mismo *Marcos* denominaría la Cuarta Guerra Mundial, representada por el capitalismo ultra salvaje,[*] la cual a decir del guerrillero, es silenciosa; pero mucho más

---

[407] Gabriel Vargas Lozano, "Chiapas en la encrucijada", en Revista *Dialéctica*, núm. 25 (doble), primavera de 1994, pp. 2-3.

[*] Las familias en cuestión son, por orden económico: Slim, Azcárraga, Zambrano, Peralta, Romo, Arango, Bailleres, Aramburzabala, González Nova, Molina, Sada, Losada, Servitje Sendra, Garza, Hernández, Salinas Pliego, Garza Lagüera, González, Larrea, Cosío, Martínez Güitrón, Franco Macías, Peñalosa y Harp. Estos datos, explicó el Subcomandante, fueron obtenidos de la revista *Proceso*, núm. 923, 11 de julio de 1994, s/n.

[*] Los municipios más depauperados son, por orden poblacional: Tehuipango, Ver.; Metlatonoc, Gro.; Coicoyan de las Flores, Oax.; Mixtla de Altamirano, Ver.; San Simón Zahuatlán, Oax.; Santiago Amoltepec, Oax.; San Juan Cancuc, Chis.; Camocuautla, Pue.; Santa Lucía Miahuatlán, Oax.; Mitontic, Chis.; Tlacoachistlahuaca, Gro.; Sitalá, Chis.; San Lorenzo Texmelucan, Oax.; Santiago Tlazoyaltepec, Oax.; Eloxochitlán, Pue.; Huaytlalpan, Pue.; San Martín Peras, Oax.; San Antonio Sinicahua, Oax.; Santa Cruz Zenzontepec, Oax.; San Jacinto Tlacotepec, Oax.; San Andrés Paxtlán, Oax.; Santiago Ixtlayutla, Oax.; Texcatepec, Ver. e Ilamatlan, Ver. Subcomandante Insurgente *Marcos*, "La larga travesía del dolor a la esperanza", en Antonio García de León, *op. cit.*, Vol. II, p. 60.

[408] *Ibídem*, p. 57.

[*] Con este nombre es conocido el demonio de la avaricia y la ambición monetaria. Alude principalmente a la opulencia derivada de los minerales y metales, al atesoramiento excesivo de éstos. La palabra tuvo su origen en la lengua aramea y su significado era "riqueza".

[409] Subcomandante Insurgente *Marcos*, "Un periscopio invertido (o la memoria, una llave enterrada)", *Desde las montañas del sureste mexicano (Cuentos, leyendas y otras posdatas del* Sup *Marcos)*, p. 347.

[*] O bien como remarca *Marcos* constantemente en varios escritos: el capitalismo caníbal. Llamado así porque en el pasado el capitalismo se fincaba en el Estado y el mercado nacional, y ahora la tendencia es terminar con ellos

mortífera que sus antecesoras: "(...)la III Guerra Mundial fue entre el capitalismo y el socialismo (liderados por los Estados Unidos y la URSS, respectivamente), con escenarios alternos y diferentes grados de intensidad; la IV Guerra Mundial se realiza ahora entre los grandes centros financieros, con escenarios totales y con una intensidad aguda y constante".[410]

Como se ve el principal problema que ahora enfrentan los pueblos indios es su lugar dentro de este sistema económico llamado neoliberalismo y es que tal y como lo han reflexionado este sistema no es una alternativa para combatir la pobreza, ya que es la pobreza hecha alternativa; pero sólo para unas cuantas personas. Los zapatistas, utilizando nuevamente los análisis de *Durito*, explicaron que: "(...)el 'neoliberalismo' no es una teoría para enfrentar o explicar la crisis. ¡Es la crisis misma hecha teoría y doctrina económica! Es decir que el 'neoliberalismo' no tiene la mínima coherencia, no tiene planes ni perspectiva histórica. En fin, pura mierda teórica. (...) No hay planes, no hay perspectivas, sólo i–m–p–r–o–v–i–s–a–c–i–ó–n".[411] Y es que ocurre que todo esto se da en un proceso mundial de estandarización económica, social y política llamado globalización, que sin duda no es un proyecto que sea negativo, siempre y cuando no obedeciera a los designios neoliberales, pues aquí sólo se haría prioritario el ámbito económico, aunque, como también lo reconocen los zapatistas, hay de globalizaciones a globalizaciones, y para ello nada más ejemplificar que así como se globaliza la pobreza en el mundo, también lo hacen las rebeldías que se oponen a la primera globalización. Para los zapatistas, por cierto, globalización quiere decir: "(...)orden absurdo en el que el dinero es la única patria a la que sirve y las fronteras se diluyen, no por la hermandad, sino por el desangre que engorda a los poderosos sin nacionalidad".[412]

Todos estos factores hicieron posible la sublevación, muy a pesar de que existían elementos externos que, de haberse conocido con profundidad, quizás hubieran influido para no pensar en una acción tan radical. Algunos de ellos tuvieron que ver con: la desaparición del bloque socialista soviético en 1989, la derrota electoral sandinista de 1990, los acuerdos de paz en El Salvador, en ese mismo año, y que tuvieron efecto en 1992 con la firma de la paz en México, así como las señales de pacificación en Guatemala que solidificaron en 1993 y que se finiquitaron para 1996.

En México, el salinismo, después de su historia negra al iniciar su gestión con el estigma del fraude, había logrado limpiar su imagen con el maquillaje de modernidad y progreso, al grado de que la gente soñaba con la entrada al primer mundo. En su periodo de gobierno había logrado que un sector muy grande de la población desistiera de su intención de oponerse al régimen y que optaran por mantener la vigencia del PRI en la presidencia para no entorpecer la velocidad de los avances. Algunos otros, es cierto, decidieron, nuevamente, apoyar a Cuauhtémoc Cárdenas, como el único referente de izquierda, con el fin de acelerar el paso modernizador que lograría el cambio bajo otra bandera

---

para que no obstaculicen el proceso de rapiña monetaria: "El hijo (el neoliberalismo) devora al padre (el capitalismo nacional), y de paso destruye todas las falacias discursivas de la ideología capitalista: en el nuevo orden mundial no hay ni democracia, ni libertad, ni igualdad, ni fraternidad". Subcomandante Insurgente *Marcos*, "7 piezas sueltas del rompecabezas mundial (El neoliberalismo como rompecabezas: la inútil unidad mundial que fragmenta y destruye naciones)", *Desde las montañas del sureste mexicano (Cuentos, leyendas y otras posdatas del* Sup *Marcos*), p. 235.

[410] *Ibídem*, p. 232.

[411] Subcomandante Insurgente *Marcos*, "Comunicado del 11 de marzo de 1994", en Antonio García de León, *op. cit.*, Vol. II, p. 265.

[412] Subcomandante Insurgente *Marcos*, "Carta a la sociedad civil extranjera, 17 de marzo de 1995", en Antonio García de León, *op. cit.*, Vol. II, p. 284.

partidaria; pero la tónica era que la situación era estable y tendiente al progreso. En las esferas académicas hubo también una transformación que sugería la inviabilidad de un cambio radical; es decir, que ésta se veía remotamente alejada: los intelectuales de izquierda sufrieron el efecto "camaleón" y vieron en el neoliberalismo una posibilidad viable para la economía. Aún con todo, el EZLN apareció e impactó a varios sectores sociales.

4.2. La reacción social

"Estamos como si pensáramos ir más allá,
más lejos del águila y de la sierpe.
Volvemos los ojos y es el mismo desperdi-
cio
y retornamos.
Círculo de fuego que no quema
y la paz inacabada rondando la casa.
Quien salió con los brazos cruzados,
quien entró vacío y salió lleno de gracia.
El avatar histórico a flor de piel(...).

Antonio Cajero, *Donde la sierpe anida*, p. 15

La primera respuesta formal que recibió la sociedad civil de parte de los zapatistas fue la que se asentó en la *Segunda Declaración de la Selva Lacandona*, en ella los integrantes del EZLN agradecieron su participación en la suspensión del conflicto y le hicieron un llamamiento a pensar el voto en las elecciones de agosto de 1994, así como la invitación para formar parte de la CND. Antes, sólo el Subcomandante *Marcos*, en su calidad de vocero, había hecho patente el reconocimiento a estos hombres y mujeres que aportaron su protesta para evitar la guerra de Chiapas, ahora el llamamiento era de todo el ejército popular hacia ella. Los zapatistas expresaron: "(...)sólo duró 12 días esta pesadilla, pues otra fuerza superior a cualquier poder político o militar se impuso a las partes en conflicto. La Sociedad Civil asumió el deber de preservar a nuestra patria, ella manifestó su desacuerdo con la masacre y obligó a dialogar; todos comprendimos que los días del eterno partido en el poder, quien detenta para su beneficio el producto del trabajo de todos los mexicanos, no pueden continuar más; que el presidencialismo que lo sustenta impide la libertad y no debe ser permitido, que la cultura del fraude es el método con el que se imponen e impiden la democracia, que la justicia sólo existe para los corruptos poderosos, que debemos hacer que quien mande lo haga obedeciendo, que no hay otro camino".[413]

Marcos en diciembre de 1994, previendo el reinicio del conflicto militar con el gobierno, mandó una carta disculpándose con aquellas personas que durante el transcurso de aquel año habían escrito misivas para los zapatistas y que esperaban la puntual respuesta del vocero del EZLN, quien logró el cometido con varios remitentes. Justificó que: "Siempre me hice el propósito de responder todas y cada una de las cartas que nos llegaron. Me parecía, y me sigue pareciendo, que era lo menos que podía hacer para corresponder a tanta gente que se tomó la molestia de escribir unas líneas y se arriesgó a poner su nombre y dirección esperando respuesta. El reinicio de la guerra es inminente.

[413] CCRI-CG del EZLN, *Segunda Declaración de la Selva Lacandona*, en Antonio García de León, op. cit., Vol. I, p. 270.

Debo suspender definitivamente el guardar esas cartas, debo destruirlas porque, en caso de que cayeran en manos del gobierno, pudieran causarle problemas a mucha gente buena y a muy poca gente mala".[414]

En febrero de 1994, en *Revista de Revistas*, se registró, brevemente, la visión internacional acerca de este conflicto, para ello se sirvieron de resumir un artículo del reportero francés René Beckman, quien realizaba notas sobre lo acontecido en Chiapas para *Le Nouvel Observateur*. En él se hablaba particularmente de uno de los integrantes del EZLN en quien recayó una de las mayores ofensivas gubernamentales, el Mayor *Mario*. Entre otras cosas, manifestaban que el grupo zapatista comprendía: "Una guerrilla arcaica que sumerge sus raíces a la vez en una cultura maya y en la historia revolucionaria mexicana. También [es] una guerrilla de hoy, que no sueña con un hombre nuevo, porque toma las armas para exigir 'elecciones honestas y una democracia real'".[415]

Esta situación reflejaba que la mayoría de los personajes que constituían al EZLN tuvieron más una necesidad por subsistir y hasta por sobrevivir, a través de un cambio político que conseguirían al llamar la atención con las armas, que a estar manipulados mediante teorías revolucionarias por intereses ajenos a su condición, al menos no como principal motor de su lucha. En la entrevista realizada al Mayor *Mario* es posible encontrar mejor las causas que llevaron a miles de indios chiapanecos a rebelarse: "Hay entre nosotros hombres y mujeres de todas las etnias mayas. No nos batimos para tomar el poder en el país, la libertad, la democracia. No queremos seguir siendo tratados como animales. Queremos tener casas dignas, hospitales, queremos dar carne y leche a nuestros niños, ya no queremos que nazcan con malformidades, que mueran por miles de rubéola o cólera, queremos estar escolarizados. Los combatientes que están a nuestro alrededor no saben ni leer ni escribir. Queremos que nos entiendan. Es por lo que lanzamos nuestra ofensiva el 1º de enero, en el momento en el que los ricos festejaban, se abrazaban y comían pasteles. Aquí no tenemos más que dos comidas al día, siempre lo mismo, frijoles y café".[416]

Más adelante, las protestas en otros países contra la masacre que orquestaba el gobierno contra los indígenas también influyeron para que se lograra un cese al fuego. No obstante, el análisis de este impacto requiere de un estudio más profundo y extenso, pues las emergencias sociales, en el ámbito internacional, que ha causado el EZLN a su favor no han sido pocas. Por este motivo, *Marcos* les ha mostrado su respeto y agradecimiento, ya que su apoyo ha traspasado incluso las fronteras y ha llegado directamente a territorio rebelde con caravanas de ayuda que transportaron a Chiapas a toda Babel: españoles, franceses, italianos, norteamericanos, japoneses, alemanes...en fin casi todos los países del mundo han estado representados en parte del sureste mexicano.[*] El Subcomandante *Marcos*, en marzo de 1995, anotó:

---

[414] Subcomandante Insurgente *Marcos*, "Carta a la sociedad civil nacional, 13 de diciembre de 1994", en Antonio García de León, *op. cit*, Vol. II, p. 153.
[415] Amada Ríos, "El 'Mayor Mario'", en *Revista de Revistas*, núm. 4385, 14 de febrero de 1994. p. 18.
[416] *Ídem*.
[*] La Babel bíblica da cuenta de que la humanidad, sintetizada en el pueblo hebreo, al construir una torre, en Babilonia, iba en búsqueda del cielo y, por ende, del reino de Dios, al casi conseguirlo sufrieron la ira de Yahvé y éste creó un sinfín de lenguajes entre los soberbios. De ahí que se expandieran varias lenguas por el mundo. Con los zapatistas, en cambio, parece ocurrir, ahora, lo contrario: la congregación de todas las personas y lenguas surgidas en Babel parece sintetizarse en un solo lenguaje de reivindicación humana que, en efecto, metafóricamente, busca el cielo y el reino de Dios que significaría la libertad. Al menos eso parece pasar cuando uno se encuentra en

> Y nosotros queríamos decirles a ustedes, a todos, que gracias. Y que si tuviéramos una flor pues se las regalábamos y, como no tenemos flores bastantes para cada uno o para cada una, pues una basta para que se la repartan y guarden un pedacito cada uno y cuando ya sean viejitos o viejitas entonces les platiquen a los niños y a los jóvenes de su país que "Yo luché por México en los finales del siglo XX y desde acá estaba yo con ellos y sólo sé que querían lo que quieren todos los seres humanos que no se han olvidado que son seres humanos y que es democracia, libertad y justicia, y no conocí su rostro pero sí su corazón y era igual al nuestro". Y, cuando México sea libre (que no quiere decir que sea feliz o perfecto, sino sólo libre o sea que pueda elegir libremente su camino y sus errores y sus aciertos), entonces un pedacito de ustedes, ese que está a la altura del pecho y que, a pesar de las implicaciones políticas o precisamente por ellas, está un poco cargado a la izquierda, será también México y esas seis letras querrán decir dignidad y entonces la flor será para todos o no será.[417]

Carlos Montemayor, desde el surgimiento del EZLN, explicó que sus causas no tenían origen en manipulaciones extranjeras o en "profesionales de la violencia". Más bien eran la consecuencia de una falta de atención gubernamental para erradicar la desigualdad social, situación que sólo se había maquillado mediante paternalismo y apoyos inmediatos como los del programa Solidaridad. Dijo, pues, que:

> Los severos conflictos armados en Chiapas son un ejemplo claro de la ineptitud política del gobierno estatal y del desprecio étnico y de la rapacidad de los ganaderos y terratenientes que socavan las tierras y selvas de las comunidades indígenas sin la menor conciencia.
>
> (...) El Ejército no es la solución en Chiapas: la solución es social, es económica, es política. Para ello se requiere una voluntad estatal y federal de indudable compromiso con la realidad indígena, social y económica del campo, las montañas y las selvas chiapanecas.
>
> (...) Pero la polarización extrema y el levantamiento armado no son resultado de cuadernos marxistas, zapatistas o de ideologías en boga. Son resultado de la pobreza, de la exasperación, del hambre, de gobernantes incapaces, de entender que la negación efectiva, real, que la voluntad constante de diálogo es la única vía de comprender al pueblo que gobiernan.[418]

El entendimiento de las causas que provocaron el alzamiento no fue sencillo, muy a pesar de los avances tecnológicos en información y telecomunicaciones. Hubo, por tal razón, diferentes reacciones con respecto a la actuación del EZLN y que obedecen a diversos grupos que componen el entramado social.

4.2.1. El Gobierno

> "*(...)1º Acomode, con cuidado, un funcionario tecnócrata, un opositor arrepentido, un empresario prestanombres, un charro sindical, un casateniente, un finquero, un alquimista computacional, un 'brillante' intelectual, una televisión, una radio y un partido oficial. Ponga en un frasco aparte y rotule: 'Modernidad'*".
>
> Subcomandante Insurgente *Marcos*, "La larga travesía del dolor a la esperanza", en Antonio García de León, *op. cit.*, Vol. II, p. 53.

> "Los más poderosos de los poderosos practican una democracia curiosa, la democracia

territorio zapatista y escucha infinidad de idiomas en un corto espacio geográfico, en donde todos luchan por un mismo propósito: democracia, libertad y justicia.

[417] Subcomandante Insurgente *Marcos*, "Carta a la sociedad civil extranjera, 17 de marzo de 1995", en Antonio García de León, *op. cit.*, Vol. II, p. 288.

[418] Carlos Montemayor, "Chiapas: ¿solución social o militar?", en Diario *La Jornada*, 2 de enero de 1994, p. 9.

> del desprecio. Para ellos no hay indios o mestizos, blancos o morenos. Para los poderosos, los otros tienen un solo nombre: jodidos".
>
> Subcomandante Insurgente *Marcos*, "Detrás de nosotros estamos ustedes", *Desde las montañas del sureste mexicano (Cuentos, leyendas y otras posdatas del* Sup *Marcos*), p. 124.

La primera reacción del gobierno fue militar y, ante la "sorpresa" de un grupo armado, emprendió contra los zapatistas un operativo contrainsurgente que en conjunción con la policía y el ejército trató de sofocarlo mediante la actividad bélica. No obstante, el primer obstáculo con el que se encontró fue que no era una guerrilla típica que acosa por sorpresa y se repliega, o desaparece, sino que encontró una respuesta, no prevista, de un ejército popular mal armado, en efecto; pero que estaba entrenado para confrontarse cuerpo a cuerpo contra las fuerzas armadas gubernamentales. Esto llevó al gobierno a solicitar más ayuda de las zonas militares cercanas a Chiapas, principalmente las de Campeche y Tabasco para apoyar el aplastamiento de los rebeldes. Con esa finalidad llegaron al estado chiapaneco más de 15 mil efectivos militares, acompañados de artillería y aviación para masacrar a los sublevados.

El segundo obstáculo al que se enfrentaron las autoridades fue la repulsión de la sociedad contra la guerra en Chiapas. Se tuvo que dar marcha atrás a la disolución radical del grupo armado a los doce días de iniciada la sublevación, aunque, como se ha visto, no concluyeron los encontronazos sino días después. Con ello, se ejerció una acción más en el sentido político, pues el ejército federal sabía que podía acabar con el EZLN en algunas semanas y, como consecuencia, sobrevino la molestia de este sector hacia la presidencia de la República. El mandato de cese al fuego del presidente Salinas de Gortari obedeció a las constantes protestas de la gente en la calle y en los medios de comunicación, incluso de las noticias tan dramáticas que reflejaron estos últimos en nuestro país y en el mundo, lo que indicaba que el ejecutivo federal, para salvar su imagen, reconocía, implícitamente, que los militares a su servicio se habían comportado con la mínima ética posible y apego a los tratados internacionales, dejándolos como los principales verdugos de los hechos. Mucho más cuando la percepción social hacia el ejército federal estaba muy deteriorada por la fama que habían obtenido a raíz de la matanza de estudiantes y simpatizantes del movimiento en Tlatelolco, al cumplirse ya casi treinta años.

El papel que jugó el ejército mexicano dentro del conflicto chiapaneco fue crucial, pues obedeció las órdenes de su comandante en jefe, Salinas de Gortari, muy a pesar de que había un disgusto que provenía desde que fue obstaculizado por éste, a principios de 1993, para acabar con la guerrilla, ya detectada, del EZLN. Su actividad marcial había sido entorpecida por las necesidades políticas y económicas del presidente Salinas, y no sólo eso, pues otros factores hicieron que las fuerzas armadas no tuvieran la mejor relación con el gobierno priísta y que aún así se atuvieran a sus designios. Así lo describió Telésforo Nava cuando habló sobre la creación de la Coordinación de Seguridad Pública, organismo que buscaría mantener el "orden" tras los comicios que se realizarían en agosto de 1994 y que estaba constituido por ex militares que habían participado en la "guerra sucia" de los años setenta.

Éste era un motivo más que había enfadado a los mandos del ejército, pues: "La creación de la Coordinación de Seguridad incrementó el malestar entre los altos mandos del ejército, porque se les imponía por encima de su máxima autoridad. No fue gratuita la declaración del secretario de la Defensa Nacional, Antonio Riviello Bazán: 'El ejército sólo obedece los mandatos del presidente de la República'. La molestia en el ejército ya venía desde el trato que se le dio en los libros de historia de la SEP [Secretaría de Educación Pública] (siendo titular Zedillo), por su actuación en el 68, y se incrementó en el presente año [1994] cuando el gobierno los llamó a combatir al EZLN y después les ordenó parar, quedando como masacradores de indígenas".[419]

El relato de un soldado verificó que las fuerzas armadas se sintieron frustradas por la disposición gubernamental de cese a las hostilidades cuando ellos veían a muy corto plazo el éxito en las jornadas de guerra: "Originario de Chetumal, Juan Pablo Ramírez es uno de los soldados que retornaron a la XI Zona Naval Militar de Quintana Roo [tras la determinación del gobierno de Vicente Fox de distender el cerco militar](...). Y subraya: 'Si el gobierno hubiese querido aniquilar a los zapatistas, tiene con qué. Pero el conflicto se manejó políticamente [por el gobierno de Salinas de Gortari]. Qué bueno que no hubo enfrentamiento, ya que hubieran muerto muchos inocentes, porque con un bombardeo en un día terminábamos con los pueblos. Pero bendito Dios, esperamos que todo se solucione con el diálogo, porque sino, tendremos que luchar en serio".[420]

Incluso, en obediencia a la imagen de un país estable y moderno, el gobierno de Salinas había puesto en marcha una reestructuración de las fuerzas armadas, al impulsar con una mayor inyección de recursos una amplia tecnificación y tecnologización que la situara a la par de otras milicias en el mundo; es decir, al ejército mexicano también incurrió este delirio de modernización que sería la pantalla que pretendería impulsar a este gobierno como el más eficiente después de décadas de decepciones. La aportación, sin embargo, indicaba la necesidad de preparar a las fuerzas armadas no sólo para apoyar a la población civil, víctimas de desastres naturales, o en actividades de reforestación y cuidado del medio ambiente. Las baterías parecen haberse cargado para impulsar una lucha contra el narcotráfico que se extendió ampliamente desde principios de los ochenta, así como también debió haberse pensado en sofocar cualquier insurgencia civil. Arturo Sánchez Gutiérrez subrayó que:

> La modernización de las fuerzas armadas mexicanas es un proceso que a lo largo de más de 15 años ha cubierto prácticamente todas las áreas de actividad militar en el país. Actualmente México tiene un ejército más preparado no sólo para solucionar eficientemente problemas de seguridad interna y actuar con mayor eficiencia en las tareas civiles y sociales que le encomienda el gobierno, sino que cuenta con elementos convencionales y estratégicos para responder a ataques provenientes del exterior. Las características básicas de las fuerzas armadas mexicanas no han cambiado considerablemente. Aunque no se tienen datos fidedignos sobre su tamaño actual, se sabe que el número varía entre 120 mil y 130 mil hombres. Su crecimiento no es exagerado en los años recientes, pero pasó de aproximadamente 80 mil miembros en 1974 a 120 mil en la actualidad [1992]. "Sin embargo, siguen siendo de las fuerzas armadas más pequeñas de América Latina en proporción al porcentaje de la población nacional. Igualmente se ha mantenido la predominancia del ejército sobre la armada y la fuerza aérea. El ejército absorbe el 75 por ciento del personal militar, la marina el 19, y la fuerza aérea el 6 por ciento. Uno de los aspectos en los que más se evidencia la modernización de las fuerzas armadas es en el armamento que fue adquirido y fabricado durante los últimos diez años. El Departamento de Industria Militar y la Marina han realizado avances importantes en la fabricación de rifles Germán G–3, vehículos armados DN–III, y barcos patrulla clase Olmeca de 40 pies. José Luis Piñeyro añade a esta lista la fabricación

[419] Telésforo Nava, "Paisaje antes de la batalla", *op. cit.*, p. 22.
[420] Javier Chávez *et al.*, "Recuerdos de Chiapas: hambre, miedo y muerte", en Revista *Proceso*, núm. 1267, 11 de febrero de 2001, p. 11.

de fusiles automáticos de patente alemana H–K, pistolas, subametralladoras y ametralladoras livianas y pesadas, vehículos blindados para transporte de personal y reconocimiento, granadas, municiones para mortero, cohetes tierra–tierra (en fase experimental).[421]

Los zapatistas han hecho evidente que los integrantes de las fuerzas armadas mexicanas no son sino personas que tienen que obedecer a un gobierno empecinado en masacrar a su pueblo. Derivado de este pensamiento las mujeres zapatistas, el 8 de marzo de 1995, en una marcha por Chiapas entregaron volantes en los que persuadían a los soldados de evitar el asesinato de sus hermanos y desistieran de su cometido, rebelándose contra el autor intelectual de los crímenes del ejército.[*] Su frustración ante la inconsciencia de los integrantes del ejército federal pudo haberse sintetizado en un poema de Nicolás Guillén:

No sé por qué piensas tú,
soldado, que te odio yo,
si somos la misma cosa
yo,
tú.

Tú eres pobre, lo soy yo;
soy de abajo, lo eres tú;
¿de dónde has sacado tú,
soldado, que te odio yo?

Me duele que a veces tú
te olvides de quién soy yo;
caramba, si yo soy tú,
lo mismo que tú eres yo.

Pero no por eso yo
he de malquererte, tú;
si somos la misma cosa,
yo,
tú,
no sé por qué piensas tú,
soldado, que te odio yo.

Ya nos veremos yo y tú,
juntos en la misma calle,
hombro con hombro, tú y yo,
sin odios ni yo ni tú,
pero sabiendo tú y yo,
a dónde vamos yo y tú…
¡no sé por qué piensas tú,
soldado, que te odio yo![422]

Esta situación llevó entonces al gobierno federal a emprender una nueva estrategia derivada de los manuales de contrainsurgencia estadounidense y que ha sido puesta en práctica hasta en la actualidad: la GBI.[*] Llamada así, de acuerdo con Michael T. Klare por el nivel de guerra que representa, a

[421] Arturo Sánchez Gutiérrez, "El Estado los militares", en Jorge Alonso *et al.* (Coords.), *El Nuevo Estado Mexicano*, *Tomo II. Estado y política*, pp. 22 y 23.
[*] Así lo hace notar *Marcos* en una declaración al respecto. *Cfr*. Yvon Le Bot, *op. cit.*, p. 228.
[422] Nicolás Guillén, "No sé por qué piensas tú", en *Obra Poética 1920-1972*, Tomo I, pp. 175-176.
[*] Principalmente derivados de la enseñanza impartida en la Escuela de las Américas, USARSA por sus siglas en inglés (US Army School of the Americas), que fue ubicada por el gobierno norteamericano en la Zona del Canal de Panamá, territorio concedido a "perpetuidad" para el control y mantenimiento del lugar en 1903; pero que fue restituido a raíz de negociaciones, entre las dos naciones, a la jurisdicción panameña en 1979. Esta escuela, según lo descrito por Michael T. Klare y Nancy Stein: "(...)fue fundada para 'impartir adiestramiento a personal latinoamericano escogido a fin de que alcance niveles superiores de profesionalismo, mejor capacitación en el mantenimiento de la seguridad interna, y una mayor colaboración militar en el desarrollo nacional'. Es el campo de adies-

partir de la: "(...) división teórica de la lucha armada en los niveles, bajo, mediano y alto, dependiendo del grado de fuerza y violencia que se tiene que utilizar en cada una. La guerra de guerrillas y otras contiendas desarrolladas por unidades irregulares son clasificadas como guerras de baja intensidad; los enfrentamientos regionales donde se emplean armas modernas son considerados guerras de mediana intensidad, y las conflagraciones globales o las hostilidades en que se utilicen armas nucleares, son identificadas como guerras de alta intensidad".[423] Entonces, para combatir a los grupos guerrilleros se lleva a cabo esta modalidad que no sólo representa el ejercicio de la fuerza bélica.

Este tipo de actividad contrainsurgente realiza acciones contra el grupo guerrillero y contra la base social de éste con el fin de minar su poder y desactivarlo. Para ello utiliza medidas encubiertas no sólo militares, sino paramilitares; es decir, promueve la creación de grupos de choque entre la población que no simpatiza con la guerrilla para enfrentarlos. Y a todo esto se agregan otros procesos alternos que tienen que ver con el ámbito económico, político y psicológico, ya que se recurre en gran medida a la intimidación de la población vecina al conflicto, a la obstaculización de servicios básicos como, por ejemplo, el abastecimiento de agua, luz y salud pública, entre otros. Este tipo de contrainsurgencia, al igual que la GPP, se plantea un triunfo a largo plazo; pero con logros significativos.

Para lograr el éxito contra las fuerzas revolucionarias, la GBI debe desarrollarse bajo tres modalidades: la primera, es que no tiende a la eliminación física del grupo revolucionario únicamente, más bien se pretende el debilitamiento y el aislamiento del grupo guerrillero para demostrar que es inservible a las condiciones socio económicas del pueblo o que no tiene ventaja militar ni política sobre el Estado. Para ello se utiliza la repartición de beneficios económicos en la población. La segunda, es que el objetivo se centra en el desgaste de la población y no se pone tanto énfasis en el núcleo guerrillero. Se ataca a la gente que simpatiza con la guerrilla y se suceden los asaltos, violaciones, acusaciones infundadas y hasta asesinatos encubiertos. Se bloquean los recursos para debilitar el desarrollo cotidiano. El tercero, consiste en crear "grupos de autodefensa" que realicen el "trabajo sucio" de la policía y el ejército, para no manchar su imagen; pero con los que lograrían llevar la represión hasta las matanzas, como ocurrió en Acteal en 1997 y en El Charco en 1998.

Carlos Tello refirió que la primera reacción política del gobierno no fue el común y corriente desconocimiento o nulificación de la situación socioeconómica del estado de Chiapas y que advertiría el porqué de un levantamiento. Y es que el proceder de un gobierno ante un grupo como el EZLN que significa un riesgo de seguridad nacional consiste en descalificarlo desde sus orígenes, anticipando que se trata de un problema que fue creado por fuerzas extranjeras, por lo que los indígenas serían sólo "carne de cañón" de mentes maquiavélicas no mexicanas. Al menos al principio, como lo explicó Tello, eso no sucedió. No obstante sí fue, quizás hasta febrero de 1995, una muletilla gubernamental que buscó minar el apoyo y simpatía de la sociedad hacia los zapatistas: "El gobierno de la República,

---

tramiento más importante para operaciones de contrainsurgencia en Latinoamérica y es la única escuela del ejército norteamericano que aloja exclusivamente a militares latinoamericanos. Los cursos son impartidos en su mayoría por ciudadanos norteamericanos de ascendencia mexicana, puertorriqueña o cubana, y a los graduados con mejores calificaciones se les invita después como profesores visitantes. Los solicitantes de los diversos países son seleccionados por representantes de grupos militares norteamericanos, agregados militares y comandantes locales. En septiembre de 1975, se habían graduado 33, 147 alumnos en la USARSA". Michael T. Klare y Nancy Stein, *Armas y poder en América Latina*, p. 121.

[423] Michael T. Klare, *Contrainsurgencia, proinsurgencia y antiterrorismo en los 80. El arte de la Guerra de Baja Intensidad*, p. 15.

por medio de la Secretaría de Gobernación, emitió también un comunicado sobre la rebelión en Chiapas. Estaba firmado por el subsecretario del Ramo, Ricardo García Villalobos. El comunicado no desconocía los problemas que privaban en la zona de los Altos y la Selva. 'Esa región padece un grave rezago histórico que no se ha podido cancelar totalmente, no obstante los grandes esfuerzos realizados en los cinco años de esta administración', afirmaba García Villalobos. 'Lo que no se puede justificar es que la demanda social, justa y para la cual existe una voluntad de respuesta se esgrima como pretexto para violentar el orden jurídico'".[424]

Uno de los métodos contrainsurgentes, entonces, que utilizó el gobierno contra el EZLN fue el del desprestigio de la agrupación al tacharla de terrorista y vinculada a intereses extranjeros. Otro más fue el derramamiento de recursos económicos en los municipios de Chiapas, o más bien la intención con el fin de hacerse publicidad de que los hacía, puesto que los mismos zapatistas desenmascararon este engaño al advertir que todo lo que el gobierno presumía en los medios de comunicación era una falsedad. En un comunicado firmado por el CCRI–CG el 9 de septiembre de 1994 advirtieron:

> *Primero*. Los voceros del supremo gobierno, a nivel federal y estatal, han comenzado una campaña de mentiras para engañar al pueblo de México y a los medios de comunicación sobre la situación en la zona en conflicto y en todo el estado de Chiapas.
> *Segundo*. El supremo gobierno miente al decir que ha instalado, en territorio zapatista, decenas de tiendas Conasupo* y electrificado comunidades dentro del territorio rebelde; miente también al decir que los vehículos de Conasupo realizan el abasto normal dentro de la zona en conflicto y que pasan por los retenes zapatistas con el beneplácito de nuestras tropas; presume, también, el mal gobierno de haber otorgado semillas mejoradas, fertilizantes y proyectos agrícolas a comunidades zapatistas.[425]

Otra medida de contrainsurgencia consistió en hacer creer a la opinión pública, gracias a los medios de comunicación, que en las tropas del EZLN reinaba la división, el sectarismo y el ambiente dictatorial, encabezado por el Subcomandante *Marcos*; pero, al igual que con las otras farsas inventadas por el gobierno, los zapatistas no se quedaron callados y, como es su costumbre, apelaron a la sociedad civil para evitar que le dieran veracidad a lo expuesto por las autoridades. El gobierno había descrito que existían deserciones de zapatistas que buscaban refugio por las condiciones tan extremas en que vivían en el EZLN. El CCRI respondió que:

> (...) En relación a las falsas noticias difundidas por la PGR y algunos medios de comunicación locales y nacionales, en el sentido de que miembros de nuestro EZLN están desertando de nuestras filas y se están entregando con las fuerzas del mal gobierno, además de que los supuestos desertores alegan que se les prometió una paga monetaria y que nunca se les cumplió, y otras mentiras por el estilo, el CCRI del EZLN señala:
>
> a) Que el EZLN es una organización a la que se ingresa y de la que se sale libre y voluntariamente. No existe remuneración alguna ni en dinero ni en especie, por el honor de formar filas en el EZLN. Nunca se prometió paga alguna por militar en nuestras filas. Desde los más altos niveles de dirección, este CCRI–CG, hasta el más pequeño de los simpatizantes de nuestra justa causa, ningún miembro del EZLN recibe pago alguno en dinero o especie. Nuestra única paga es la satisfacción del deber cumplido y la esperanza de un mundo mejor, más justo y más humano para nuestros hijos.
>
> b) Que ningún combatiente del EZLN ha abandonado nuestras filas. Nuestras plantillas están completas y nuestras unidades se mantienen firmes en sus posiciones, esperando órdenes del comando supremo del EZLN, este CCRI–CG.[426]

---

[424] Carlos Tello Díaz, *op. cit.*, p. 24.
* Su nombre sin abreviar es Compañía Nacional de Subsistencias Populares.
[425] CCRI-CG del EZLN, "Comunicado del 3 de septiembre de 1994", en Antonio García de León, *op. cit*, Vol. II, p. 36.
[426] CCRI-CG del EZLN, "Comunicado del 27 de febrero de 1995", en Antonio García de León, *op. cit.*, Vol. II, p. 252.

Fueron innumerables las vejaciones que cometieron las fuerzas armadas federales en las comunidades de Chiapas, fueran o no zapatistas, todas ellas están documentadas gracias a la labor que llevó a cabo la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH), así como por el Centro de Derechos Humanos Fray Bartolomé de las Casas (CDHFBC) presidido por el obispo Samuel Ruiz García. Uno de los muchos casos, el número 11. 411 se consignó en el informe 48/97 de la CIDH que fue del conocimiento del gobierno federal, de manera confidencial, el día 16 de octubre de 1997. En él se reseñó que:

> (...) el 7 de enero de 1994. agentes del Ejército Mexicano penetraron violentamente en la comunidad indígena de Morelia(...) irrumpiendo en las casas, sacando a los hombres a golpes, reuniéndolos en la iglesia y en la cancha de básquetbol del ejido y, en ese lugar, los obligaron a tirarse en el suelo (...). Mientras los tenían en esas condiciones, los soldados se dedicaron a saquear las casas y las tiendas del poblado, y a destruir la clínica de atención médica.
>
> Tres de los habitantes, Severiano y Hermelindo Santiz Gómez, y Sebastián Santiz López, fueron sacados del grupo, de acuerdo a una lista que tenía un capitán del Ejército, y trasladados a la sacristía de la iglesia, donde fueron torturados y, posteriormente, subidos a un vehículo militar. El 11 de febrero de 1994, fueron encontrados los restos de los tres indígenas en el camino que une Altamirano con Morelia.[427]

A pesar de tales argumentos y pruebas, las autoridades gubernamentales negaron su involucramiento en las presuntas muertes de los indígenas y llegaron al extremo de declarar que: "(...)existe la posibilidad de que los supuestos agraviados se encuentren vivos, de haber existido, puesto que en la Dirección del Registro Civil del Estado de Chiapas no se cuenta con antecedentes del nacimiento y fallecimiento de los quejosos".[428] No obstante, no se reparó en indemnizar con fuertes cantidades de dinero a las "supuestas" viudas a pesar de tales afirmaciones.

El gobierno salinista y, posteriormente, el sucesor zedillista trataron de hacer verdad la mentira de que el EZLN además de recibir dinero del extranjero, los zapatistas reclutaban gente comprándolos con un salario. Una mentira que resultaba irrisoria, pues si algo era claro al observar a los integrantes del EZLN era su condición humilde. Por tal razón, *Marcos*, por medio de una carta pública le hizo saber al presidente Ernesto Zedillo que su falsa palabra no tendría eco, pues él y su gobierno caían en una contradicción muy grande al criticar una acción que era característica en ellos: recibir dinero y asesoramiento del extranjero, así como promover la compra de conciencias entre gente zapatista y no zapatista en Chiapas. Condenó, pues, su actuación como representante del poder ejecutivo e incluso lo acusó de ser el principal promotor de la violencia al obligar al ejército del pueblo a masacrar a los indígenas mexicanos. Además le propuso que como jefe de las fuerzas armadas liberara del compromiso de asesinar hermanos de patria a los soldados, quienes sí estaban obligados por la percepción de su salario: "En lo que se refiere a mí, he hecho lo mismo con mis tropas: los he liberado de todo compromiso de seguir adelante y se les ha permitido optar por la claudicación y el conformismo. Ninguno ha aceptado. Nada los ata a nuestras filas, ni un salario y amenazas, pero la vergüenza y la dignidad crean cadenas que son difíciles de romper. Todos ellos eligen hoy el mismo camino que eligieron ayer: el del patriotismo y la justicia".[429]

---

[427] Julio César López, "La CIDH echa abajo las argucias gubernamentales, y recomienda investigar y castigar las ejecuciones del ejido Morelia", en Revista *Proceso*, núm. 1107, 18 de enero de 1998, p. 7.
[428] *Ídem*.
[429] Subcomandante Insurgente *Marcos*, "Carta a Ernesto Zedillo Ponce de León, 3 de diciembre de 1994", en Antonio García de León, *op. cit.*, Vol. II, pp. 146-147.

Una de las medidas contrainsurgentes más letales que han padecido las diferentes guerrillas en nuestro país es la de los grupos paramilitares, pues su acción es auspiciada y tolerada por las autoridades desde el nivel municipal hasta el federal. Estos grupos son creados con el fin de crear tensión entre las bases sociales de la guerrilla, aunque sus acciones han pasado de la simple desestabilización, pues han llegado a consumar matanzas con el fin de minar la resistencia de las comunidades que simpatizan o que militan con las distintas organizaciones político-militares.

Gilberto López y Rivas indicó que los grupos paramilitares que tienen sus centros de operación en el estado de Chiapas están: "Entrenados para combatir a comunidades, bases de apoyo y milicianos zapatistas, estos grupos ejercen una violencia extrema y han sido responsables de graves masacres en Chiapas. Esto es un fenómeno nuevo en la historia del país. Aunque la experiencia coercitiva del Estado mexicano ha incluido la creación y el uso de grupos paramilitares para destruir a los movimientos armados, ésta parece ser la primera vez en la que los paramilitares mexicanos controlan territorio, incluyen a comunidades, no ocultan su filiación política y realizan, en forma organizada, operativos de debilitamiento o destrucción de las bases de apoyo de una organización armada, en este caso el EZLN".[430]

En el caso de los paramilitares activos en Chiapas se puede mencionar el caso de la masacre de Acteal en el año de 1997, que fue un evento bien publicitado gracias a que los zapatistas contaban con una gran cobertura de información desde su aparición en 1994. Las imágenes del asesinato dieron la vuelta a todo el mundo y explicaron muy bien que la finalidad del gobierno no era terminar el conflicto zapatista por medios pacíficos sino que optaron por la violencia indirecta para infundir terror en Chiapas y obligarlos a radicalizarse. Respecto a estos hechos, en 2003, esbozaba esto sobre los paramilitares:

> La creación de cuerpos de corte paramilitar fueron reconocidos incluso desde el año 1988, cuando estos grupos dependían directamente de los caciques que perpetuaban su poder con el despojo de tierras indígenas. Uno de estos casos es el de "Los Chinchulines", grupo de choque instaurado por el régimen priísta, del cual se cuenta que desde el año citado han originado temor principalmente en los municipios de Chilón, Yajalón y Ocosingo. Su *modus operandi* gira en torno de las detenciones de adversarios políticos (principalmente perredistas), la cooptación de campesinos para el apoyo de su grupo mediante la violencia y, lo que mejor hacen, adjudicarse puestos públicos sin necesidad de llevar a cabo elecciones. Sus fechorías, como todo buen delincuente común, las realizan en conjunto con otros dos grupos de choque como lo son: "Paz y Justicia" y "Alianza San Bartolomé de los Llanos". Claro está que de estos años para acá estas agrupaciones se han desmembrado pero no eliminado, pues en esta desarticulación han tomado diversos nombres; aunque la represión ha sido la misma. Se han autodenominado desde Frente Unido de Ejidatarios hasta Frente Cívico "Luis Donaldo Colosio" y siguiendo bajo esta nomenclatura totalmente de institución priísta encontramos que hay un Frente Revolucionario Juvenil o una Organización Juvenil Independiente (información tomada de: Centro de Derechos Humanos "Miguel Agustín Pro Juárez", *Chiapas: La guerra en curso*, México, 1998). Otros grupos paramilitares que infunden el terror en Chiapas son el denominado "Máscara Roja", que se tiene conocimiento de sus operaciones a partir de 1996 gracias a las pintas que realizaban. Este grupo es el más "famoso" debido a que las investigaciones lo encontraron culpable de la masacre de Acteal. De acuerdo a lo establecido en el libro *Chiapas: La guerra en curso*, poseen una consigna de guerra que reza "Vamos a terminar con la semilla zapatista" y, asimismo, tienen fama porque gustan firmar sus asesinatos con el "tiro de gracia" o con el cercenamiento de alguna parte del cuerpo de sus víctimas. Ahora bien, otro grupo que pretende ser la *némesis* del EZLN desde su creación en 1997, ha sido el denominado "Movimiento Indígena Revolucionario Antizapatista" (MIRA), el cual ha tratado de buscar problemas principalmente en lo que se conoce como la Selva Lacandona, Las Margaritas, Las Cañadas, entre otras. Estos comandos comparten los municipios de

[430] Gilberto López y Rivas, *loc. cit*.

> Chiapas con más organizaciones encubiertas en asociaciones civiles y han generado la represión en este estado de una manera artera y silenciosa.[431]

Los zapatistas, ante la violencia del Estado, contestaron haciéndole notar que su presencia en la vida nacional ya había dado de sí, y que la batalla contra su caída la seguiría dando el EZLN, ahora pacíficamente, a través del llamamiento a la sociedad civil. Que su lucha no había surgido para comenzar algo que no iban a terminar, mucho más, y para ello acudían a Rulfo,[*] cuando ellos ya estaban muertos y nada tenían qué perder: "El supremo gobierno olvida que nosotros somos los muertos de siempre, los que tenemos que morir para vivir, los que hemos dejado el miedo guardado en lo más profundo de nuestra historia, los que hemos recogido de la palabra de nuestros viejos más viejos la dignidad perdida".[432] Y prolongaron su respuesta, a través del Subcomandante *Marcos*, quien explicó que para hacer que el EZLN desapareciera era –es– necesario que la clase gobernante también se dé por finiquitada, los zapatistas eran producto de ellos y sólo la disolución del ambiente que los provocó podría dar tranquilidad al país: "Ustedes deben desaparecer, no sólo por representar una aberración histórica, una negación humana y una crueldad cínica, deben desaparecer también porque representan un insulto a la inteligencia. Ustedes nos hicieron posibles, nos hicieron crecer. Somos su otro, su contrario siamés. Para desaparecernos deben desaparecer ustedes".[433]

Ahora bien, con respecto a la clase política, gobernante o no, se puede decir que también le causó sorpresa la explosión de la violencia en Chiapas. Muchos de estos personajes que se incluyen en este grupo social alzaron la voz contra la radicalidad del grupo armado y se pusieron a favor de un diálogo y la paz. El aspirante presidencial por la Alianza Democrática Nacional (ADN),[*] Cuauhtémoc Cárdenas se unió a las condenas por el levantamiento del EZLN y expresó que situaciones violentas no favorecerían la consolidación democrática en México. Tiempo después cambiaría sus críticas por simpatía hacía el zapatismo, pues éste no le negó en ningún momento su apoyo como una alternativa a las condiciones políticas reprobables que vivía el país. Un reportaje sintetizó, no obstante, su primera impresión del conflicto: "(...) Cuauhtémoc Cárdenas, abanderado a la presidencia de la República por Alianza Democrática Nacional (ADN), afirmó que 'la violencia, venga de donde viniere sólo conduce al derramamiento de sangre, la destrucción y a un mayor atraso social' y dijo que 'por más imperfectos y desacreditados que estén en México los procesos electorales, sólo mediante la acción

---

[431] Javier Cervantes Mejía, "Se busca justicia: Acteal", en Semanario *el manifiesto*, núm. 157, 9 de julio de 2003, p. 7. La brutalidad de esta matanza pudo ser observada con lo que los zapatistas señalaron dentro de su investigación sobre los acontecimientos en Chenalhó: "(...) Los paramilitares remataron a los heridos que encontraron y a las mujeres embarazadas les abrieron el vientre con machete". CCRI-CG del EZLN, "Comunicado del 26 de diciembre de 1997", *Desde las montañas del sureste mexicano (Cuentos, leyendas y otras posdatas del* Sup *Marcos*), p. 309.

[*] Me refiero a Juan Rulfo, autor de novelas cumbre como *El llano en Llamas* y *Pedro Páramo*, de las cuales esta última refleja con reiteración pasajes en los que se describe la desolación, el tormento y la muerte como algo tan cotidiano que termina por parecer normal y llevadero.

[432] CCRI-CG del EZLN, "Comunicado del 15 de septiembre de 1994, en Antonio García de León, *op. cit.*, Vol. II, p. 41.

[433] Subcomandante Insurgente *Marcos*, "Carta a Ernesto Zedillo, 3 de diciembre de 1994, en Antonio García de León, *op. cit.*, Vol. II, p. 147.

[*] Alianza de partidos y organizaciones sociales en apoyo de Cuauhtémoc Cárdenas que, en ese momento, encabezaba el PARM, fruto de la disidencia interna del PRI que llevó a la Corriente Democrática de este partido, donde figuraban Cárdenas y Porfirio Muñoz Ledo, a renunciar y crear otro partido alterno. Con el PARM se sumaron, a su vez, el PPS, el PFCRN y el PMS. En cuanto a las organizaciones sociales que se adhirieron al proyecto estuvieron la Coalición Obrera, Campesina y Estudiantil del Itsmo (COCEI), la CIOAC, la Asamblea de Barrios de la Ciudad de México (ABCM), la Unión de Colonias Populares (UCP). Asimismo, se agregaron algunas organizaciones revolucionarias que creyeron en un cambio por la vía electoral: la Unión Popular Revolucionaria Emiliano Zapata (UPREZ), la nueva ACNR, la Organización Revolucionaria Punto Crítico (ORPC), la OIR-LM, particularmente en el D. F. y el Movimiento al Socialismo (MAS).

civil y la participación activa en las elecciones podrá la energía y el coraje de la sociedad conducir al establecimiento de un régimen democrático de pleno derecho'".[434]

Este sector de la población fue el que se condujo con más desprecio hacia la lucha de los indígenas y no sólo porque con su rebelión perturbaban el orden y daban una mala imagen del país, más bien su disgusto provino de lo que algunos intelectuales conocen como "racismo biológico", el cual desprecia a los seres inferiores; es decir, a los que les parece que lo son. El discurso de perdón de ofrecido por Salinas de Gortari habla de ello. A partir de él, los presidentes subsecuentes tuvieron el mismo sentimiento de repulsión hacia los sectores más pobres. Arturo Anguiano y Sergio Rodríguez expresaron sobre el gobierno de Zedillo, por ejemplo, esta tónica que envolvería a la clase gobernante: "Todas las medidas y declaraciones del gobierno, especialmente las expresiones del presidente Zedillo reiteradas cada vez que sale del país (como si sólo en el extranjero o ante la prensa extranjera se sintiera en confianza para decirlas), revelan un odio racista contra los indígenas mexicanos, un sentimiento xenófobo de otrora y un ánimo de *vendetta*, de guerra personal del presidente contra el EZLN. En México el presidente y el gobierno se pierden en el marasmo de sus propias declaraciones y decisiones políticas. La mentira se ha vuelto cotidiana y burda de su lado y la credibilidad estatal se ha debilitado entre la mayoría de los componentes de la sociedad".[435]

El problema parece no ceder en su perspectiva, incluso hasta pareciera que se intensifica con el nuevo gobierno conservador que rige actualmente las riendas del país, el cual antepone a la política los preceptos religiosos y moralistas. Y no duda en emplear la fuerza contra todo aquél que no comulgue con sus pretensiones.

Cuauhtémoc Cárdenas, Diego Fernández de Cevallos, candidato del PAN y Rafael Aguilar Talamantes, candidato del PFCRN, fueron de los primeros ejemplares de la clase política que se pronunciaron con respecto a los acontecimientos de Chiapas. Como se vio, el primero de ellos, argumentó que las armas no eran un recurso apropiado para buscar una transformación. El segundo, no logró discernir algún tipo de opinión y antepuso que no era el momento adecuado para deducir algo: "(...) mientras no se conozca con certeza quiénes son éstos, toda declaración o suposición puede ser irresponsable y dañaría a la opinión pública y a la sociedad".[436] El tercero ofreció, sin menoscabo, ser: "(...) el embajador civil y representante del Frente Zapatista de Liberación Nacional,[*] si ellos lo aceptan, para mediar el establecimiento de un armisticio que permita la solución pacífica del conflicto y la atención y solución de las demandas y reclamos que han motivado su inconformidad".[437] Luis Donaldo Colosio, candidato del PRI, esbozaría su punto de vista hasta el 3 de enero, el cual se convirtió en llamamiento: "(...) quienes han optado por la vía del enfrentamiento deben rectificar su conducta. Un bienestar social duradero requiere estabilidad, paz social y unidad. Dividir a las comunidades es

[434] Rosa Icela Rodríguez y Luis Boffil, "La violencia no resolverá los problemas, asegura Cárdenas", en Diario *La Jornada*, 2 de enero de 1994, p. 11.
[435] Arturo Anguiano y Sergio Rodríguez, "Chiapas: entre el odio y la dignidad", en Revista *Viento del Sur*, núm. 12-13, primavera-verano de 1998, p. 24.
[436] Rosa Icela Rodríguez y Luis Boffil, "La violencia no resolverá los problemas, asegura Cárdenas", *op. cit.*, p. 11.
[*] Llamado así por fungir como una estructura netamente política. No debe confundirse con la iniciativa zapatista ocurrida en septiembre de 1995, surgida mayoritariamente de la base de simpatizantes zapatistas.
[437] *Ídem*.

reducir posibilidades de superación".[438] Su discurso es el ejemplo claro del paternalismo con el que se condujo el gobierno durante ese primer mes de hostilidades, quien recurrió al uso de los "fantasmas" extranjeros varias veces.

Ese mismo 3 de enero le tocaría pronunciarse al Comité Municipal del PRD de Tuxtla Gutiérrez, mediante un texto firmado por Víctor Manuel Pérez López; la tónica del documento sería diferente, ya que reconocían en la sublevación causas netamente sociales y de tinte económico: "Reconocemos su legítimo derecho para adoptar el camino al que *como último recurso*, han sido obligados a emprender, que es el *supremo recurso de la rebelión contra la opresión* que los condena a una vida infrahumana, derecho reconocido por las consideraciones del preámbulo de la Declaración Universal de los Derechos Humanos".[439] El Comité Ejecutivo Nacional del PRI, el 4 de enero, emitiría su palabra a través de un comunicado leído por Fernando Ortiz Arana, en donde se dijo que se: "(...)condena en forma enérgica el uso de la violencia con cualquier pretexto. Los reclamos legítimos por mayor bienestar social o más acciones de utilidad comunitaria sólo pueden prosperar por la vía pacífica".[440] El texto fue una prolongación de lo descrito por Salinas y sus comparsas, los cuales adujeron que el conflicto eral local y se circunscribía a sólo cuatro municipios chiapanecos. El Comité Directivo Estatal del PAN, a través de su presidente Hugo Sergio Palacios Laguna, refirió: "Es lamentable que la desesperación de la actual crisis o la manipulación de grupos que no ofrecen alternativas pacíficas, que den solución a sus problemas, hayan tomado la determinación de la vía violenta".[441]

El 4 de enero, Salvador Guerrero parafraseó la postura de la titular de la Subsecretaría de Readaptación Social y Protección Civil de Gobernación, Socorro Díaz, e informó que: "Los 'grupos violentos' actuantes en Chiapas, sostuvo la dependencia, presentan una mezcla de intereses y de personas tanto nacionales como extranjeros, que se asemejan a 'facciones violentas' centroamericanas, y los indígenas integrantes de aquéllos han sido reclutados bajo presión y 'manipulados' por esos grupos".[442]

Las opiniones vertidas durante los primeros días continuaron a lo largo del desarrollo de la lucha zapatista, que motivada por la sociedad civil optó por el cambio por medio del diálogo. Sólo el PRD tomó una actitud pragmática que lo llevó a acercarse más en directo con los indígenas del EZLN, tan sólo para posar en las fotografías que, supuestamente, les ofrecerían los votos de los simpatizantes del EZLN en las elecciones federales de ese 1994. Posteriormente, las relaciones se enfriaron, al grado de que los perredistas se convirtieron, como suele suceder en la izquierda, en sus enemigos bajo la pantalla de compañerismo y solidaridad.

4.2.2. Los intelectuales

[438] Sin autor, "La violencia nos es el camino contra la pobreza: Colosio", en Diario *La Jornada*, 3 de enero de 1994, p. 10.
[439] Sin autor, "Lamenta el PRD la *dolorosa decisión* del EZLN por las armas", *op. cit.*, p. 9.
[440] José Gil Olmos, "Condena el PRI las acciones del Ejército Zapatista en Chiapas", en Diario *La Jornada*, 4 de enero de 1994, p. 14.
[441] Salvador Guerrero Chiprés y Alonso Urrutia, "AN: provoca violencia 'la nefasta' labor de los gobiernos caciquiles", *op. cit.*, p. 16.
[442] Salvador Guerrero Chiprés, "Mesa de atención especial para Chiapas, anuncia Gobernación", en Diario *La Jornada*, 3 de enero de 1994, p. 13.

"Te hiciste bien de abajo,
fuiste abriendo paso a fuerza de tu voluntad.
Llegaste a la cima sin pedir nada a cambio,
sólo mostrabas tu verdad.

No confíes en tu suerte,
alguien viene a destruir.
Todo aquello que lograste
lo convierten en desastre

Si sos un pobre diablo, serás primera plana
porque les diste de comer.
Rodeados de violencia, su tinta es más sangrienta
cuando se trata de vender.

No te muevas de tu rumbo, aunque tiren para atrás.
Ellos buscan tus defectos y se cagan en el mundo
¡¡¡Cuarto poder...cuarto poder !!!

Usarán tu nombre y te darán el cielo
Pero no te equivoques porque será el infierno."

Rata Blanca, "Cuarto Poder",
El Libro Oculto, Argentina, 1993.

Las reacciones ante el alzamiento fueron diversas. Como ya vimos, se dejaron entrever dos tendencias: una, que reconocía, en efecto, que la aparición de un movimiento armado en Chiapas obedecía a las condiciones de opresión económica derivada de las políticas gubernamentales y, otra, que descalificaba al EZLN señalándolo como una demostración de la manipulación indígena bajo una dirigencia retrógrada, sujeta a aspiraciones de antiguas ideologías. Esta panorámica dio como resultado la división entre los analistas que de alguna manera comprendían el ¡ya basta! zapatista y hasta simpatizaban con él, así como aquéllos que después de desacreditar la sublevación entronizaron sus críticas en los medios de comunicación donde tuvieron influencia para rivalizar la autoridad moral que el EZLN ganaba en la sociedad.

La postura de Carlos Montemayor, como se ha venido exponiendo anteriormente, se caracterizó por apreciar el alzamiento zapatista como una última medida ante las precarias condiciones sociales, políticas y, principalmente, económicas que padecían –padecen– los indígenas chiapanecos. Una extrema necesidad causada por la actitud gubernamental de invisibilidad a los pueblos indígenas de nuestro país. Y agregó: "Lamento profundamente que los campesinos indígenas hayan tomado la opción armada; que se les haya orillado durante años a tomar esa decisión; que se les haya cerrado toda opción factible; que se les haya acorralado por el hambre, el despojo y la represión brutalmente abierta o taimada y humillante. (...) Porque las guerras populares no empiezan de la noche a la mañana y no concluyen de un día para otro. Son largos procesos que marcan de manera indeleble nuestra historia".[443]

Otros más, explicaron que el zapatismo venía a reformular la izquierda de nuestro país y reivindicaba las luchas sociales ante el tedio que había provocado el populismo con los partidos políticos. Así, Aguirre Rojas describiría que: "(...) este rol de vanguardia dentro de los movimientos populares de México que cumple el movimiento neozapatista, no se da en el vacío ni en la nada, sino en el seno

[443] Carlos Montemayor, "Chiapas: ¿solución social o militar?", *op. cit.*, p. 9.

de la complicada y muy conflictiva realidad social mexicana actual. Una realidad que hoy se caracteriza, por ejemplo, por una crisis profunda de toda la clase política mexicana, deslegitimada al grado de que ella ya no representa nada más que así misma –al haberse separado de toda conexión posible con los movimientos sociales reales y hasta con las fuerzas, sectores, grupos y clases sociales fundamentales de la sociedad mexicana(...)".[444] Incluso que vino a reformular ese debate sobre el fin del socialismo. No necesariamente porque los zapatistas representaran la continuación de las ideas ortodoxas marxistas, sino porque su aparición se entendió como la prueba fehaciente de que el capitalismo seguía costando vidas y padecimiento, así como que la alternativa armada no se había descartado muy a pesar de que algunos grupos guerrilleros se encontraban en procesos de pacificación o que, definitivamente, se habían transformado en organizaciones electorales que pugnaban por el cambio en forma legal.

Alberto Saladino lo analizó en ese sentido, aunque remarcó que el EZLN representa una de las facetas de la lucha revolucionaria indígena que se suma a la creatividad del pensamiento revolucionario latinoamericano. Éste, de acuerdo con este filósofo, ha pasado al menos por cuatro corrientes de pensamiento: el marxismo purista, el marxismo estalinista, el marxismo indoamericano y el marxismo descolonizador. De estos, el más peligroso para la conducción de la lucha indígena es el purista, pues reivindica que para lograr la transformación revolucionaria es necesario que el indígena se "desindianice" y se convierta en proletario. Sólo así lograra ser un sujeto de clase que eleve su condición de vida. En cambio, los otros tres ofrecen una perspectiva de cómo conducir la lucha indígena para su liberación sin quitarle su caracterización: el estalinista lo basaba principalmente en el ámbito cultural y pretendía concientizar al indígena de su condición a través de la educación, en donde se reflejaran sus carencias y sus posibilidades. Este marxismo fue practicado en México por Vicente Lombardo Toledano. El marxismo descolonizador proyecta el análisis intelectual de las condiciones socioeconómicas de los indígenas, basándose en lo que se ha denominado como "colonialismo interno"; es decir, se visualizan los factores que tienen al indígena preso en su mismo territorio, y por sus mismos compatriotas, con el fin de coadyuvar en la eliminación de estos obstáculos. Su principal ponente recae en la figura de Pablo González Casanova. El marxismo indoamericano respondería a la corriente de pensamiento más radical y que obedece al análisis directo de la situación de opresión del indígena por los propios indígenas. La identificación de su problemática los lleva a entender que sus costumbres y tradiciones son piezas fundamentales en su proceso liberador, por lo que este pensamiento defiende la diferencia del indígena ante las demás clases sociales; pero enfatiza su capacidad para ser el motor de una revolución que se anexe a otras protestas. Su principal expositor fue Mariátegui.

Entre estas dos últimas visiones, aunque con mayor fundamentación en la indoamericana, oscila la sublevación zapatista que reivindica la lucha indígena; sin embargo, su proceder puede ser catalogado como una perspectiva más en el terreno de la lucha latinoamericana, en donde la teoría revolucionaria: "(...) ha escudriñado con rigurosidad la génesis de la cuestión indígena, explicando las causas de su persistencia, clarificado el papel activo del indígena en la lucha por un régimen democrático y plural. O sea ha aportado las bases para un nuevo indigenismo".[445] La condición netamente indíge-

[444] Carlos Antonio Aguirre Rojas, "Encrucijadas actuales del neozapatismo mexicano. A diez años del 1 de enero de 1994", *op. cit.*, p. 75.
[445] Alberto Saladino García, "Teoría revolucionaria y cuestión indígena", en Revista *Dialéctica*, núm. 28, invierno 1995-1996, p. 107.

na del levantamiento zapatista requería, en primer lugar, un análisis sobre la situación de abandono y olvido de los grupos indígenas y, en segundo lugar, iría construyendo la aportación del zapatismo en su reivindicación, no sólo armada, sino cultural, política y económica. Lo malo fue que la sorpresa de su advenimiento atrajo la atención de los intelectuales mucho más en cuanto a las consecuencias de su aparición que en sus causas y, más allá: sus raíces.

En ese contraste, la mayoría de los análisis apuntaba a que no era más que una rebelión que buscaba desestabilizar el proceso de modernización del país o, bien, que buscaba influir en las elecciones que se celebrarían en agosto de ese 1994. Uno de los principales escritores del sistema, Luis Pazos, por ejemplo afirmó: "El conflicto no estalló el 1 de enero del 94 como una respuesta a la miseria y a los malos gobernantes, sino como un medio de presión política para debilitar al grupo salinista y contrarrestar las expectativas positivas internacionales de inversión, que se abrían para México con la entrada en vigencia ese día del TLC. También para crear posibilidades a los grupos de izquierda de ex–priístas, ahora en oposición o desempleados de ganar espacios políticos en el próximo gobierno, al presentar el conflicto como el resultado de las políticas 'Neoliberales Salinistas'".[446]

Esta gran mentira sólo podía esperarse de este economista cooptado por el régimen, el cual se ha caracterizado por ser el principal propagandista de los "beneficios del neoliberalismo" en nuestro país. El argumento pretendió quitarle al EZLN toda la carga indígena de su lucha y posicionar el conflicto en un mero ajuste de cuentas interno del mismo PRI. Muy a pesar de que algunos medios de comunicación se habían preocupado por advertir las condiciones de carestía en el estado de Chiapas, la lectura de este libro tuvo buen acogimiento entre la clase política, todavía reacia en los primeros meses de 1994, y quizás hasta el "destape" de la dirigencia zapatista en 1995, de concederle a los indígenas el mínimo poder de iniciativa en el alzamiento.

Uno más de los intelectuales que condenaba en cada una de sus columnas políticas, publicadas en *El Financiero*, la insurrección chiapaneca, fue Rafael Segovia, quien ante los hechos ironizaba que el zapatismo anunciaba el nuevo Apocalipsis. Sentía, al igual que muchos otros analistas, que los zapatistas no contribuían de ninguna manera al proceso democrático del país: "Como ya no se cree en el fin del mundo su supone la terminación del sistema, que no sólo es político sino general. Así, 1994 arrastrará todo, la debacle será absoluta: el PRI, la moneda, el TLC, las elecciones y el Instituto Federal Electoral (IFE), el ejército nacional y la Presidencia de la República serán borrados de la faz de México. Como nos lo anuncia la nueva águila de Patmos, en un nuevo amanecer radiante veremos llegar al *subcomandante*, encuadrado a la izquierda por el EZLN y a la derecha por las ONG [Organizaciones No Gubernamentales] y los ecologistas. Regresaremos a la pureza original, nos liberaremos de siglos de historia y de la escoria creada por ésta".[447]

Segovia fue uno de los primeros críticos severos del zapatismo, aunque mucho más de su dirigencia y de las personas que se "colgaron" de esta rebelión para protestar por sus intereses, de ahí que él repudiara el papel de las organizaciones no gubernamentales, las cuales no manifestaban representatividad alguna y se auto proponían como la voz de la sociedad civil sólo en apariencia. Ahora bien,

[446] Luis Pazos, *¿Por qué Chiapas?*, p. 10.
[447] Rafael Segovia, *Lapidaria Política*, p. 494.

la principal preocupación que veía con el problema zapatista era que en nada estaban contribuyendo para la consolidación de la democracia, mucho menos el vocero de este grupo armado, quien no paraba de fomentar la poca credibilidad en los comicios electorales:

> La logorrea (*sic*) guerrillera debía obligatoriamente culminar en la contradicción más flagrante: una lucha emprendida en principio en defensa de la democracia concluyó en la negación de la misma. No se aceptará la voluntad de la mayoría en ningún caso. Tan brutal afirmación va envuelta en una retórica romántica de tonos lúgubres, adornada aquí y allá con salpicaduras guevaristas y bañada por un supuesto sentido del humor que sólo él entiende. De paso, se echa unas cuantas flores: es un poeta, un soñador. Pero el daño está hecho y no se puede volver atrás: sabemos que para el EZLN el voto no cuenta, o sólo es válido cuando los resultados coinciden con sus apetencias. No hay la menor intención de avanzar hacia una democracia plena así no fuera en un principio sino electoral; se busca sólo la destrucción del PRI por cualquier método, los votos, las armas, la obstrucción permanente y la calumnia si es necesario".[448]

Aunque bien es cierto que lo zapatistas promovieron la caída del PRI, al exponerlo como el principal causante del deterioro político y la contradicción social, no era un elemento prioritario el buscar su desaparición. Más bien el EZLN puso desde el principio la cuestión indígena como el eje de su lucha y éste sólo sería superado mediante cambios institucionales; es decir, quitar al presidente en turno, remover el régimen partidista y refundar las instituciones con apego a la democracia, libertad y justicia. Cuando los zapatistas hacían público su rechazo a las elecciones no daban a entender que no servían los votos del pueblo; por el contrario, denunciaban que ningunos comicios electorales serían justos y democráticos cuando el mismo régimen de partido tenía bajo su control la realización y legitimación de estos.

La debacle del PRI venía ya desde antes de la aparición del EZLN y era una consecuencia ante la exagerada continuidad dentro del gobierno, a costa de procesos electorales corruptos, que generó fastidio entre la población, la cual a pesar de la pasividad que le había caracterizado había apoyado la remoción de los gobiernos priístas en algunos municipios y estados de la República. Así lo expresaron Lourdes Rasso y Alfredo Guerrero:

> El vaciamiento social, la destrucción del tejido social como consecuencia de las políticas neoliberales, y la descomposición del régimen de partido de Estado, se conjugan en los espacios donde tradicionalmente se reproducían sin peligrar las relaciones del poder político. Los rompimientos acaecidos dentro de la cultura política y los espacios perdidos por el PRI en el ejercicio del poder han generado una crisis de la reproducción del poder. Los más de 500 municipios y las tres gubernaturas que pasaron a manos de otros partidos durante el sexenio salinista, lo mismo que los interinatos en varios estados, fueron expresión no sólo de la concreción de la lucha electoral y poselectoral, sino de rupturas dentro de la clase dominante.[449]

A pesar de ello, no faltaron los analistas que arremetieron con todo contra las posiciones zapatistas calificándolas de retrógradas, pues obstaculizaban el proceso de competencia democrático que ya habían ganado algunos partidos políticos, en especial al PRD que no se salvó desde los primeros contactos con el EZLN de ser criticado por este último. Se calificó a los zapatistas como agentes de desestabilización y promoción de la revolución. Así al menos los catalogó Arnaldo Córdova al responder a las demandas zapatistas por unas elecciones libres y limpias, en julio de 1994:

> En el muy dudoso caso de que los zapatistas crean en todo lo que dicen, lo que nos están proponiendo de nuevo es la *revolución*, idea en la que las fruslerías tales como elecciones, partidos y reforma democrática no tienen ningún sentido. El único modo en que los partidos pueden ganar-

[448] *Ibídem*, p. 304.
[449] María de Lourdes Rasso y Alfredo Guerrero, "Ruptura y cultura política", en Revista *Coyuntura*. Análisis y Debate de la Revolución Democrática, núm. 54-55, noviembre-diciembre de 1994, p. 6.

> se la consideración del EZLN es 'que se pronuncien por asumir un gobierno de transición política hacia la democracia', vale decir, por la *revolución*.
>
> Es, justamente, con los partidos que los zapatistas llegan a los mayores excesos. Desde luego que nunca los han tomado en cuenta ni han sentido por ellos ningún respeto. Sus llamamientos son a la *sociedad civil*, a la que, por lo menos, le reconocen haberlos obligado a ellos mismos a suspender las hostilidades. (...) Sabrá Dios qué entiendan por *sociedad civil*, pero, ciertamente, dentro de ella no están los partidos (como tontamente se imagino Antonio Gramsci). Su línea es confrontar a dicha sociedad con los partidos, que hasta ahora sólo se han confrontado entre ellos mismos.[450]

Muy lejos de estas descalificaciones, los zapatistas tuvieron que desechar la vía de la revolución desde que la sociedad se los exigió en los primeros días del conflicto e incluso desde el choque ideológico sufrido con las mismas comunidades indígenas. Ninguna guerrilla, por más equipo militar que posea, puede ganar una batalla o la guerra si el pueblo que la fundamenta no apoya la vía violenta. Esta situación la entendieron perfectamente los zapatistas y decidieron entrarle a la política para buscar los medios de transformación del país. La pretensión marxista de la toma del poder por medio de las armas no fue reflejada ni siquiera en el primer documento del EZLN como se señaló párrafos atrás.[*] De ahí que en la *Segunda Declaración de la Selva Lacandona* hayan reafirmado:

> Nuestro camino de fuego se abrió ante la imposibilidad de luchar pacíficamente por derechos elementales del ser humano. El más valioso de ellos es el derecho a decidir, con libertad y democracia, la forma de gobierno. Ahora la posibilidad de tránsito pacífico a la democracia y a la libertad se enfrenta a una nueva prueba: el proceso electoral de agosto de 1994. Hay quienes apuestan al periodo poselectoral predicando la apatía y el desengaño desde la inmovilidad. Pretenden usufructuar la sangre de los caídos en todos los frentes de combate, violentos y pacíficos, en la ciudad y en el campo. Fundan su proyecto político en el conflicto posterior a las elecciones y esperan, sin nada hacer, a que la desmovilización política abra otra vez la gigantesca puerta de la guerra. Ellos salvarán, dicen, al país. Otros apuestan desde ahora a que el conflicto armado se reinicie antes de las elecciones y la ingobernabilidad sea aprovechada por ellos para perpetuarse en el poder. Como ayer hicieron usurpando la voluntad popular con el fraude electoral, hoy y mañana, con el río revuelto de una guerra civil preelectoral, pretenden alargar la agonía de una dictadura que, enmascarada en el partido de Estado, dura ya décadas. Algunos más, apocalípticos estériles, razonan ya que la guerra es inevitable y se sientan a esperar para ver pasar el cadáver de su enemigo... o de su amigo. El sectario supone, erróneamente, que el solo accionar de los fusiles podrá abrir el amanecer que nuestro pueblo espera desde que la noche se cerró, con las muertes de Villa y Zapata, sobre el suelo mexicano. (...) La esperanza con gatillo tuvo su lugar en el inicio del año. Es ahora preciso que espere. Es preciso que la esperanza que anda en las grandes movilizaciones vuelva al lugar protagónico que le corresponde por derecho y razón.[451]

En palabras de Octavio Paz, la revuelta zapatista confirmaba que el país lejos de evolucionar y acceder a una nueva etapa, supuestamente enmarcada en la modernidad, estaba retrocediendo en su

---

[450] Arnaldo Córdova, "El EZLN, los partidos y las elecciones", en *Cuaderno de Nexos*, núm. 73, julio de 1994, p. V. Córdova parece responder al contenido de algún comunicado emitido por los zapatistas desde febrero de 1994; uno de ellos, ejemplar de ello, sería el que describió: "*Primero*. Demandamos que se convoque a una elección verdaderamente libre y democrática, con igualdad de derechos y obligaciones para las organizaciones políticas que luchan por el poder, con libertad auténtica para elegir una u otra propuesta y con el respeto a la voluntad mayoritaria. La democracia es el derecho fundamental de todos los pueblos indígenas y no indígenas, sin democracia no puede haber ni libertad ni justicia ni dignidad, y sin dignidad nada hay. *Segundo*. Para que haya elecciones libres y democráticas verdaderas es necesario que renuncie el titular del Ejecutivo federal y los titulares de los ejecutivos estatales que llegaron al poder mediante fraudes electorales, no viene su legitimidad del respeto a la voluntad de las mayorías, sino de su usurpación. En consecuencia, es necesario que se forme un gobierno de transición para que haya igualdad y respeto a todas las corrientes políticas; los poderes legislativos federales y estatales, elegidos libre y democráticamente, deben asumir su verdadera función de dar leyes justas para todos y vigilar su cumplimiento. *Tercero*. Otro camino para garantizar la realización de elecciones libres y democráticas verdaderas es que se haga realidad, en las grandes leyes de la nación y en las locales, la legitimidad de la existencia y trabajo de ciudadanos y grupos de ciudadanos que, sin militancia partidaria, vigilen lodo el proceso electoral, sancionen su legalidad y resultados, y den garantía, como autoridad real máxima, de la legitimidad de todo el proceso electoral. CCRI-CG del EZLN, "Comunicado del 26 de febrero de 1994, en Antonio García de León, *op. cit.*, Vol. I, p. 177.

[*] *Supra*, pp. 222-225.

[451] CCRI-CG del EZLN, *Segunda Declaración de la Selva Lacandona*, en Antonio García de León, op. cit., Vol. I, pp. 274-275.

camino: "Cualesquiera que sean las causas que lo han originado, (y ya dije que algunas son legítimas) su significado es claro: es un regreso al pasado. Ese movimiento militar abre la puerta al caos que vivieron y sufrieron nuestros padres y nuestros abuelos. Para cerrarle el paso al monstruo doble –el caos y su corolario, la fuerza– el remedio también es doble: la negociación, que debe llevarse a cabo con generosidad pero asimismo con firmeza, y una acción paralela y pacífica de todos los mexicanos que asegure el tránsito a la democracia".[452] Aunque el motivo de este regreso histórico no fue para el escritor una consecuencia de la mentira con la que el régimen buscó engrandecer su actuación. Paz estaba disgustado, además, porque no se conocía ni siquiera la identidad de sus dirigentes, por lo que no podía entablarse un diálogo con una máscara: "Uno de los misterios de la situación actual (y nos es el único) es la identidad de los dirigentes de la revuelta. Hasta ahora se han presentado con nombres ficticios y el rostro cubierto por un pasamontañas. Pronto los conoceremos: no es verosímil que las negociaciones se lleven a cabo entre enmascarados".[453]

Paz, en este texto, condenó a los intelectuales que, de alguna u otra manera, simpatizaron desde el principio con la revuelta (aunque hay que decirlo, ninguno a favor de la violencia) porque, según sus palabras, antiguas "obsesiones colectivas" que los habían llevado a aplaudir o callar ante las acciones de los gobiernos socialistas, en contra de los derechos humanos, ahora veían en el zapatismo a nuevos mesías de esa izquierda fanática. Este literato les alegó que todos los intentos guerrilleros conocidos en Latinoamérica habían pasado por la disolución o la claudicación y que con el EZLN no podía pasar otra cosa de seguir por la vía armada. Expresó que: "Ni por su poderío militar ni por su ideología el movimiento de Chiapas puede triunfar. En cambio sí puede ensangrentar a esa región, arruinar la economía del país, dividir a las conciencias, dar un golpe mortal a nuestro débil e incipiente proceso democrático".[454] Debería entonces buscarse una salida pacífica que no costara más vidas que las que fueron ultimadas en los días de guerra.

En otro número de su prestigiada revista *Vuelta*, Octavio Paz esbozó que la lucha del EZLN no tenía por qué etiquetarse de revolucionaria, si no cumplía con las características que, a su parecer, determinaban si una organización armada lo era o no: "Apenas si vale la pena puntualizar que lo de Chiapas no es una revolución ni por sus proporciones –abarca a cuatro distritos– ni por su doctrina o ideología. Los insurrectos no se proponen ya no digamos cambiar el mundo –la universalidad es el signo distintivo de las verdaderas revoluciones– sino ni siquiera a nuestro país. Su programa no preconiza un cambio de sistema social y económico".[455] Estas palabras de Paz son el ejemplo ideal de cómo tratar de definir, etiquetar, a los zapatistas es muy difícil. Esta indefinición los hizo pasar no sólo como un movimiento improvisado sino como un proyecto social regional. La intelectualidad por ello los minimizó.

Ahora bien, otra postura la ofreció Abelardo Hernández Millán, quien explicaría que al principio de la sublevación todos pensaron que estas personas sólo buscaban influir en malos términos en la vida política del país; sin embargo, muy pronto el transcurrir de los acontecimientos arrojó otras deducciones:

---

[452] Octavio Paz, "Chiapas ¿Nudo ciego o tabla de salvación?", Suplemento extraordinario: *Chiapas: días de prueba*, en Revista *Vuelta*, núm. 207, febrero de 2004, p. E.
[453] *Ibídem*, p. D.
[454] *Ídem*.
[455] Octavio Paz, "Chiapas: hechos, dichos, gestos", en Revista *Vuelta*, núm. 208, marzo de 1994, p. 56.

> En el principio fue la insurrección y, en el texto de la primera Declaración de la Selva Lacandona, parecía que se trataba solamente de una declaración de guerra que un grupo armado hacía al gobierno federal y al ejército. Esto propiciaba que, en los primeros momentos, una mayoría permaneciera atenta al curso de los acontecimientos, pero sintiéndose ajena a los mismos. Sin embargo, el solo hecho de que miles de indios hubieran tomado las armas para hacerse oír nos hizo conscientes de que México distaba mucho de ser un país del Primer Mundo como lo pretendía el Sr. Carlos Salinas de Gortari y su fallido Tratado de Libre Comercio.[456]

Muy cerca de esta línea de pensamiento se sitúa también el análisis de Manu Dornbierer, quien a lo largo de su texto sugiere al PRI como un partido político que promovería una desestabilización social del régimen en su empeño por permanecer en el poder a costa de lo que fuera:

> El 1º de enero de 1994 es una fecha especial en la historia de México. El PRInosaurio, que había venido gestando a conciencia durante más de seis décadas la injusticia y la más profunda corrupción oligárquicas, dio a luz el único huevo que podía esperarse: una nueva y fuerte insurrección campesina contra el autoritarismo priísta que llevó a extremos odiosos Carlos Salinas de Gortari, contra la corrupción, contra el desprecio, contra la crueldad y el criminal olvido de los gobernantes tanto estatales como federales. El Ejército Zapatista de Liberación Nacional se presentó al mundo, invadiendo exitosamente varias ciudades del estado de Chiapas: San Cristóbal de las Casas, Ocosingo, Altamirano y Las Margaritas; enarbolando banderas convincentes en su lapidaria sencillez y gritando un ¡ya basta! que todos los mexicanos nos decimos a diario. Un huevo que tenía varios años en lenta pero ininterrumpida maduración –algunos dicen que diez años, mientras otros afirman que más de veinte–. Un huevo al que el PRInosaurio no le daba importancia.[457]

La mayoría de los planteamientos a favor detallan esa separación de los zapatistas con respecto al asalto del poder revolucionario, lo que los hace innovadores. Por ejemplo, para Alan Touraine, citado en el libro de De la Grange y Rico, este movimiento se explicaba como la oportunidad: "(...)de pasar del socialismo revolucionario a algo que no tiene nombre todavía pero que establece un vínculo entre la democracia, los derechos humanos, la capacidad de comunicación entre las culturas y la defensa de la diversidad".[458] Situación que les permitió el cobijo y respeto de movimientos sociales que precisamente se han manifestado por este tipo de problemáticas.

Por tal razón, es necesario insistir en que el EZLN desde su gestación se caracterizó por ser un grupo *sui generis* que surgió con una necesidad de hacerse entender y no de imponer una ideología; es decir, en la práctica luchan en contra del olvido de la problemática indígena y en lugar de reivindicar un fundamentalismo aborigen se hacen presentes con una disposición casi marcial, paradoja incluida, al diálogo, a anteponer el oído sobre la propia palabra, incluyendo por supuesto el uso de la violencia armada. Recordemos que las jornadas militares del EZLN en los primeros días de 1994 fueron más un acto de propaganda que los pusiera en la agenda nacional que la verdadera disposición a una guerra, de fuerzas desequilibradas, para acabar con un régimen gubernamental. Y es que los zapatistas no fueron ajenos a la historia tanto de los grupos rebeldes de nuestro país como los de Latinoamérica que fueron vapuleados cuando obviaron la vía pacífica. Esto, junto al grito social de no violencia y la condición indígena que posee una paciencia envidiable, los llevó a tener mayor flexibilidad ante los hechos que se le presentaron. Montemayor explicó que se debe a la misma composición de la guerri-

---

[456] Abelardo Hernández Millán, *Los hijos más pequeños de la tierra*, p. 12.
[457] Manu Dornbierer, *El PRInosaurio, la bestia política mexicana. ¿Fortalecido o herido de muerte por una sociedad movilizada...y armada?*, p. 173.
[458] Bertrand de la Grange y Maite Rico, *op. cit*., p. 15. En esta misma obra, los autores explicaron que la necesidad por conocer los orígenes del EZLN iba más enfocada a saber quién era el líder de este grupo de indígenas: "Curiosamente, ni los medios de comunicación ni los intelectuales intentaron saber más acerca de los orígenes de un movimiento que parecía interesarles sobre todo por sus repercusiones internacionales y por la personalidad de su principal dirigente". *Ídem*.

lla: "Varios fueron, pues, los elementos que la aparición del EZLN mostró como parte fundamental de su incubación y fuerza: el elemento indígena, el de la continuidad de la guerrilla en México y el eclesiástico. Pero el EZLN fue además el detonante, sin que esto formara parte de su propia naturaleza, de un proceso de polarización en la vida oficial de México tanto por las campañas electorales del año de 1994 como por la orientación económica y política del gobierno de Carlos Salinas de Gortari".[459]

Y para Bolívar Echeverría la aparición del EZLN en la escena latinoamericana evidenció esa lucha que existe todavía entre los pueblos marginados de toda la región que, muy a pesar, de que ya no sufren los gobiernos militares inspirados en las dictaduras, aún ellos son los que resienten los efectos del sistema económico que no se ha ocupado de las venas abiertas de América Latina, si no es para seguirlas drenando. El EZLN, entonces, sería un espejo que refleja el problema latinoamericano de al menos hace 500 años:

> (...) el brote de la rebelión de los indios de Chiapas es poner en evidencia esta situación histórica que es todavía nuestro presente, el hecho de que vivimos todavía el proceso tanto de una Conquista interrumpida como de un mestizaje interrumpido. Los "estados burgueses" y las "repúblicas liberales" de toda América Latina retomaron la posición y continúan hasta hoy la línea histórica de la corona española, y *no* la línea de mestizaje. Pese a que casi todos esos estados dicen afiliarse a la idea del "mestizaje", en verdad su política es la política de los antiguos conquistadores, es decir la del *apartheid*, que sólo acepta a los otros dentro de las fronteras de sus dominios en la medida que dejen de ser otros, se autoaniquilen, y pasen a ser "connacionales". En este sentido hablar de la posibilidad de que los estados latinoamericanos tal como existen actualmente lleven a cabo una política que sea capaz de tener en cuenta, de resolver o solucionar el problema de los indios, me parece a mí una ilusión.[460]

Algunos analistas más hicieron hincapié en una de las consecuencias de la lucha zapatista, la cual era notoria en el apoyo social que se había sucedido tras el levantamiento y que había traspasado la simpatía "a distancia" para involucrarse directamente en el conocimiento *in situ* de las comunidades indígenas en rebeldía. Este llamado zapatismo civil decidió visitar en su tierra a los zapatistas para ofrecer su ayuda material y física, con lo que hubo un acercamiento más sólido entre la sociedad y el EZLN. A pesar de todo, con el tiempo, la luna de miel vivida entre los simpatizantes zapatistas y EZLN se deterioró debido a la estrategia contrainsurgente del gobierno federal de alargar la solución del conflicto. La sociedad que acudió al llamado no tuvo la misma paciencia para esperar resultados y se fue mostrando más distante hasta llegar a un alejamiento serio, que los zapatistas sintieron muy grave, por ejemplo, a su regreso de la caravana rebelde de 2001, cuando fueron ignorados en sus peticiones por el cumplimiento de los Acuerdos de San Andrés; no se sabría de los integrantes del EZLN hasta el año de 2003 cuando lograron su autonomía en las poblaciones de su territorio. Manuel Vázquez Montalbán le señaló a *Marcos*, en 1999, con respecto a esto que: "La vuestra no es una apuesta de cinco o seis años, sino que viene de lejos, que va más lejos. Pero la sociedad civil, ese cómplice convocado ¿tendrá vuestra misma capacidad de paciencia? La pueden malear, la pueden putear, la pueden fragmentar, porque como sujeto vertebrado no existe y no podéis recurrir a fórmulas partidarias periclitadas, pero algo se deberá hacer para ofrecer una propuesta orgánica".[461]

---

[459] Carlos Montemayor, *Chiapas. La rebelión indígena de México*, p. 50.
[460] Carlos Antonio Aguirre Rojas, "Entrevista a Bolívar Echeverría. Chiapas y la Conquista inconclusa", en Carlos Antonio Aguirre Rojas *et al.*, *Chiapas en perspectiva histórica*, p. 109. Aunque habría que revisar la salida que propone Bolívar Echeverría sobre el finiquito de ese mestizaje, pues precisamente en la no conclusión de este proceso se ha culpado a los indígenas que no quieren dejar de comportarse como tales.
[461] Manuel Vázquez Montalbán, *op. cit.*, p. 282.

Los zapatistas, en voz de *Marcos*, respondieron que tendrían fe en que esta sociedad politizada no sucumbiera. Se consideraría, entonces, que la estrategia gubernamental, consistente en alargar los plazos para la consecución de la paz, ha hecho que en los simpatizantes del movimiento haya un hartazgo y se esté olvidando el carácter positivo con respecto al EZLN. Al menos esa fue una de las características visualizadas antes del emprendimiento de la nueva etapa con la sexta declaración y la Otra Campaña, a finales de 2005. El EZLN apostó todas sus baterías a la sociedad y ahora pretende acometer en la organización de otros grupos ya consolidados que no sean indígenas, de ellos dependerán ahora los altibajos, y hasta su nulificación, de la estructura zapatista como un referente de lucha nacional, pues al menos en el ámbito local han logrado sus propósitos y han desarrollado nuevas formas de relación económica, política y social a través de los MAREZ gobernados por las JBGZ.

Uno que otro analista se dio la oportunidad de reconocer que al inicio del conflicto profirió todo de tipo de descalificaciones, utilizando mucho más la emoción que la razón, lo que había influido negativamente en su pensamiento sobre la sublevación. No obstante, con el devenir de los hechos comenzaron a tomarlo con más objetividad y reconocieron así las causas netamente de desarrollo social que habían influido en la consolidación del EZLN y no la influencia extranjera de cualquier tipo. Gustavo Ernesto Emmerich fue uno de ellos, por lo que resaltó:

> Hace unas semanas, perpetré en estas páginas de *La Jornada Semanal* (núm. 243, 6 de febrero) un artículo del cual me arrepiento en buena medida. El artículo se refería a múltiples noticias del primero de enero, a la forma en que *La Jornada* las había recogido en su primera edición del año (2 de enero), y a las impresiones y emociones que éstas me habían suscitado. Destacaba allí la sublevación chiapaneca, sobre la que considerándola como posible fuente de muchos males mayores –formulé algunos juicios y especulaciones de tono apocalíptico que el tiempo y los acontecimientos demostraron apresurados o equivocados–. Me equivoqué porque, tras el fragor de los primeros combates, la sociedad, el gobierno y el propio EZLN demostraron un grado de sensatez y madurez verdaderamente alentador, deteniendo el derramamiento de sangre, y situando el conflicto en la vía de la negociación y el diálogo (de donde nunca debió haber salido)".[462]

Como se ve, aunque la mayoría de los intelectuales tuvieron una reacción de simpatía con los rebeldes zapatistas, no todos fueron tan bien recibidos por los integrantes del EZLN y no porque no necesitaran su apoyo o no tomaran en cuenta su trabajo informativo o analítico con respecto al conflicto; más bien, en algunos casos, principalmente en aquellos denominados de izquierda, se criticó con dureza la tibieza de sus actos con respecto a la separación de sus ideales de juventud, vinculados al marxismo, para adaptarse al engranaje del sistema neoliberal. Un ejemplo puede encontrarse cuando *Marcos* criticó en una misiva a Adolfo Gilly:

> Ahora vayamos a un paradigma en desuso. Será necesario ir al cesto de la basura, desarrugar ese papel viejo y ajado que se llamó "La Ciencia de la Historia", el materialismo histórico. ¿Por qué lo botaron? ¿Por la cruda moral después del derrumbe del campo socialista? ¿Un repliegue "táctico" ante el avasallador empuje de los "marine boys" y el neoliberalismo? ¿El "fin de la historia"? ¿Pasó de moda junto a las ganas de luchar? ¿Por qué una revolución, hoy, es arrinconada rápidamente al lugar de las utopías? ¿Qué les pasó Güilly? ¿Se cansaron? ¿Se aburrieron? ¿Se vendieron? ¿Se rindieron? ¿No valió la pena? ¿No vale la pena? ¿O es que esa teoría los llevaba al callejón sin salida (para los teóricos) de tener que ser consecuentes en la práctica? ¿Qué les pasó Güilly? Veo que ahora el cinismo es la bandera de la izquierda.[463]

[462] Gustavo Ernesto Emmerich, "El dilema ético de la violencia política", en Revista *La Jornada Semanal*, núm. 246, 27 de febrero de 1994, p. 16.
[463] Subcomandante Insurgente *Marcos*, "Carta a Adolfo Gilly, 22 de octubre de 1994", en Antonio García de León, *op. cit.*, Vol. II, p. 109.

En otra oportunidad, el EZLN, igualmente a través de su vocero, les asestó un golpe a los supuestos izquierdistas arrepentidos que colaboraron con el régimen priísta para asesorar la estrategia contrainsurgente en Chiapas, algunos de ellos habían sido responsables directos de la politización de las comunidades indígenas. El "Sup" hizo notar su caracterización ayudándose después del relato de un cuento:

> Y hablando de ex maoístas y ex radicales de ex izquierda, hoy flamantes asesores de los criminales de derecha (que iniciaron hablando como cacatúas y ahora, para esconderse, imitan al avestruz), el viejo Antonio tenía su propia versión de aquello del revolucionario y las masas y el símil con el pez en el agua, además de la estrategia de contrainsurgencia de <<quitarle el agua al pez>> que hoy recomiendan los azorados asesores gubernamentales.
>
> EL PEZ EN EL AGUA
>
> Cuenta el viejo Antonio una historia que le contaron los viejos más viejos de su comunidad. Cuenta la historia que había una vez un pez muy hermoso que vivía en el río. Cuentan que el león vio al pez y se le antojó para comerlo. Fue el león al río pero vio que no podía nadar en el río y atacar al pez. Entonces el león pidió ayuda a la zarigüeya y ésta le dijo: <<Es muy sencillo, el pez no puede vivir sin el agua. Lo único que tienes que hacer es beberte el agua del río y así el pez se quedará sin movimiento y entonces podrás atacarlo y comerlo>>. El león se mostró satisfecho con la asesoría de la zarigüeya y la recompensó con un puesto en su reino.
>
> Fue el león a la orilla del río y empezó a beberse el líquido.
> Murió reventado de agua.
> La zarigüeya quedó desempleada
> Tan–tan.[464]

4.2.3. La Iglesia

"Represento la promiscuidad,
de las almas que enferman de paz.
Me presento: soy la libertad,
de tu cuerpo y no cobro con fe.
(...) la única iglesia que ilumina es la que arde,
el nazareno duerme su cruz".

Mägo de Oz, "Diabolus in musica", del disco *Gaia II. La voz dormida*, España, 2005.

Cuando se habla del papel que la iglesia tuvo dentro del conflicto chiapaneco no se puede dejar de lado la figura del ex obispo de San Cristóbal de Las Casas, Samuel Ruiz García, y no necesariamente porque él haya tenido una participación directa en el levantamiento, sino más bien por la labor que realizó desde su llegada a Chiapas en donde reivindicó la lucha indígena por sus derechos y emprendió su organización para mejorar sus condiciones. De ahí que Samuel Ruiz recurriera a grupos maoístas que enseñaron al indígena a organizarse y conocer la ley para defenderse, proceso que ayudó a formar cuadros concientizados que pronto ayudarían a nutrir al EZLN.

Y es que su actividad en Chiapas no se quedó solamente en la mera práctica religiosa, sino que se convirtió muy pronto en un guía espiritual e ideológico de los indígenas, ayudándose de los preceptos que componen la Teología de la Liberación. Sus enseñanzas daban una esperanza a las comunidades chiapanecas de que su condición de vida podía cambiar si ellos mismos se lo proponían y los alejaba de la resignación total. Diana Caro Saldívar destacó las características más generales de este

[464] Subcomandante Insurgente *Marcos*, "La historia del león y el espejo (o el Viejo Antonio contra el maoísmo trasnochado)", *Desde las montañas del sureste mexicano (Cuentos, leyendas y posdatas del* Sup *Marcos)*, pp. 364-365.

pensamiento religioso: "La búsqueda por crear una iglesia aliada a los desprotegidos; utiliza el marxismo como instrumento de análisis de las estructuras sociales y exalta a los pobres por considerarlos sujetos históricos de cambio".[465] José Ferraro agregó, ayudándose también de los análisis de teólogos de la liberación como Leonardo Boff y Gustavo Gutiérrez que:

> (...) la teología de la liberación "nació en el seno de un compromiso y praxis tendientes a la liberación de los oprimidos". Se distingue de otros tipos de teología en tanto que reflexiona sobre "la totalidad del contenido de la fe y del evangelio desde una praxis de liberación y desde una opción por los pobres y en contra de su pobreza". Se trata de cristianos que se comprometen en la causa de los pobres de transformar la sociedad para que haya en ella "más bienes del Reino de Dios, tales como justicia, participación, dignidad y fraternidad". Para la teología de la liberación sólo existe una historia, la del pecado y la gracia o la salvación. Para identificar "la presencia del pecado o de la gracia en la sociedad", esta teología ha adoptado el "análisis dialéctico elaborado por la tradición revolucionaria y crítica, sin por ello asumir todas las implicaciones de orden filosófico (materialismo dialéctico) y estratégico (lucha de clases) que se dan, por ejemplo, en el marxismo histórico". Sólo usa los instrumentos analizados de esa corriente, sin servilismo alguno, con el objeto "de lograr una mayor lucidez acerca de los mecanismos generadores de empobrecimiento y una más perfecta visión de las posibles alternativas a la sociedad capitalista (dependiente)".[466]

Los orígenes, en nuestro país, se remontan a los finales de los años sesenta, en donde pareciera su práctica antecedió a la teoría que la sustenta. Así lo manifestó Diana Caro Saldívar, ayudándose del análisis sobre este tipo de teología de Robert Compton: "'La fecha citada generalmente para el comienzo del movimiento de la teología de liberación es 1968, con la Conferencia Episcopal Latinoamericana (CELAM II),[*] que se llevó a cabo en Medellín, Colombia'. Sin embargo, el término fue acuñado años más tarde por el teólogo peruano Gustavo Gutiérrez en 1971, en un libro que escribió con ese nombre y, por tanto, se le ha considerado el padre de dicha teología. Las acciones emprendidas fueron encabezadas por un pequeño grupo de religiosos que siguieron las enseñanzas del Concilio Vaticano II (1962–1965)[*] y las aterrizaron en América Latina".[467] De este grupo saldría el tan célebre obispo de Chiapas, Samuel Ruiz.

Por cierto, en el primer número de *Letras Libres*, Enrique Krauze, su director, arremetió contra este obispo a quien acusó de haber provocado el alzamiento zapatista, al grado de ironizar en su escrito si acaso el antecedente directo del EZLN fue el Ejército Catequista de Liberación Nacional: "El hecho fundamental soslayado por todo el tratamiento del zapatismo centrado en la figura icónica del

---

[465] Diana Caro Saldívar Filomeno, *La presencia de la mujer en la Teología de la Liberación durante de la década de los sesenta, el caso de ciudad Nezahualcóyotl, Estado de México*, Tesis de licenciatura en Historia, Facultad de Humanidades, UAEM, Toluca, México, p. 19.

[466] José Ferraro, *Teología de la liberación: ¿Revolucionaria o reformista?*, p. 22.

[*] Siglas del Consejo Episcopal Latinoamericano, creado en 1956 por el Papa Pio XII y que se encargaría de reunir a los Consejos de las Iglesias de Antillas, Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Costa Rica, Cuba, Chile, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Haití, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Puerto Rico, República Dominicana, Uruguay y Venezuela. Su misión fue coordinar, promocionar y aplicar las actividades apostólicas que cada conferencia episcopal realizará en su ámbito particular. El CELAM II, de 1968, a decir de la autora, tuvo como propósito: "analizar y reflexionar sobre el papel que jugaba en esos momentos la iglesia católica en Latinoamérica, además de ser un órgano designado para agrupar a los jerarcas católicos; (...)se vislumbró una teología que optaría por el proyecto de una iglesia de los pobres, de aquellos sin significación en la sociedad". Diana Caro Saldívar Filomeno, *op. cit.*, p. 26. La CELAM III se llevaría a cabo en nuestro país, en el estado de Puebla, en el año de 1979. Los sacerdotes mexicanos simpatizantes de estas ideas consolidaron sus lazos con la población.

[*] El objetivo de este Concilio, de acuerdo con la autora, fue "(...)abrir la iglesia a nuevas perspectivas teológicas y sociales para poner al día el mensaje de Cristo. Es decir, la iglesia anunciaba al mundo que se iba a elaborar una respuesta que daría solución a los problemas presentes y por lo cual invitó a las iglesias regionales para conocer sus respectivas necesidades y la forma en como habían enfrentado los problemas de diversa índole, las respuestas debían conciliarse para ser universales". *Ibídem*, p. 23.

[467] *Ibídem*, p.22.

subcomandante Marcos, es que ante la llegada del EZLN se desarrolló en Chiapas un fervoroso ejército catequista de liberación nacional".[468]

Carlos Tello relató que antes de Samuel Ruiz, la figura religiosa de los obispos era desconocida para los indígenas chiapanecos y cuando, de una forma u otra, se interesaban en ellos lo hacían de una forma muy paternalista que no les beneficiaba en nada: "(...)vivían olvidados por la Iglesia. El obispo de Chiapas, monseñor Lucio Torreblanca,[*] limitaba sus quehaceres a la región de los Altos. Eran insignificantes sus labores entre los indios de la Selva. Eran insuficientes, también, las de Rodolfo Trujillo, párroco de Ocosingo. No tenía ninguno de los dos el espíritu de misión con el que llegaría más tarde, procedente de la diócesis de León, un hombre de treinta y seis años que vincularía su vida con la vida de las comunidades: el padre Samuel Ruiz".[469]

La llegada de Ruiz a Chiapas, a comienzos de los sesenta, representó el primer impulso en favor de los indígenas, pues este obispo al llegar organizó su diócesis en 6 regiones que comprendían a los integrantes de las diferentes etnias: tzotzil, tzeltal, tojolabal, chol, zoque y, por supuesto, los mestizos. De esta forma logró tener una mejor intervención entre sus feligreses y pudo consolidar con los primeros catequistas las labores misionales. Además, aseguró la construcción de dos escuelas diocesanas, en 1962, que serían la punta de lanza del trabajo de evangelización que antecedió al EZLN: La Misión de Guadalupe, dirigida por maristas, de atención a hombres y La Primavera de atención a mujeres. Con esto comenzó el proceso de acercamiento a la población que, después, le daría a la iglesia un poder muy fuerte que, en un primer momento, trató de ser arrebatado por los brigadistas de PP y, posteriormente, con éxito las fuerzas zapatistas.[470]

Un apoyo indirecto dado al EZLN fue la estructura organizativa que la Iglesia heredó a los integrantes de las FLN: los catequistas. Este trabajo emprendido con vehemencia por Samuel Ruiz para llevar la palabra de Dios y la Teología de la Liberación a las comunidades fue la columna vertebral del trabajo político de los zapatistas apoyándose de los líderes morales, ya fueran catequistas o tuhuneles, para atraer gente para la lucha armada. Carlos Tello abundó al respecto:

> La Iglesia fue, por su presencia, el ordenador más importante de las comunidades que salieron a poblar la Selva. En casos muy extremos fue también el único. Así lo recordaron los indígenas en los testimonios que recopilaron los misioneros de Ocosingo. "Dios nos acompañó cuando empezamos a unir a las comunidades en medio de muchos problemas en medio de muchos problemas y dificultades. Dios fortaleció nuestro corazón". A falta de brechas, el carácter a veces inaccesible de la región hizo que los padres no siempre pudieran atender a su feligresía. Las comunidades, así pues, pensaron en capacitar a catequistas para que predicaran, en su lugar, la Palabra del Señor. "Hicimos acuerdo de enviar a los catequistas", recordarían ellos. "Después buscamos otros servidores como los principales, los tuhuneles y los coros. Ahí nos acompañó Dios". A mediados de la década de los sesenta, los indígenas dedicados a la catequesis empezaron a ser enviados por sus comunidades a San Cristóbal de Las Casas. Estudiaban en la diócesis con los sacerdotes de María. Ahí dormían, ahí comían: ahí también, con los maristas ayudaban en los trabajos de la comunidad, tomaban clases de liturgia, estudiaban los pasajes más reveladores del Evangelio. Muchos aprendieron en ese lugar a leer en castilla, la lengua de los caxlanes. (...)El prestigio que tenían en su comunidad, el contacto que mantenían con el mundo de los caxlanes, los destinó con los años a ser los dirigentes de las organizaciones que surgieron en la Selva.[471]

[468] Enrique Krauze, "El profeta de los indios", *op. cit.*, p. 13.
[*] Tuvo la diócesis a su cargo durante los años que van de 1944-1959.
[469] Carlos Tello Díaz, *op. cit.*, p. 37.
[470] Enrique Krauze, "El profeta de los indios", *op. cit.*, p. 15.
[471] Carlos Tello Díaz, *op. cit.*, pp. 55-56.

Los catequistas lograron incidir en el pensamiento de su pueblo y lo motivaron a crear muy pronto grupos de estudio religioso que después devendrían en organizaciones comunales que luchaban por sus derechos. Y es que la enseñanza de los pasajes bíblicos no se quedaban en la mera descripción sino que además comparaban estos episodios con la vida que los indígenas llevaban en ese momento. De ahí que la comunidad tomara la Biblia como un documento de liberación y a sus catequistas como mensajeros de esperanza. Tello dijo al respecto que: "El catecismo subrayaba con firmeza las analogías entre la migración de los tzeltales a la Selva y la salida de los hebreos a la Tierra Prometida".[472] Krauze agregó que la palabra divina dio fuga al sentimiento de opresión vivido por los indígenas en distintos planos y a profundizar el sentimiento de colectividad:

> La opresión era política, porque las leyes favorecían a los ricos; era cultural, porque los *caxlanes* despreciaban las lenguas y tradiciones de los indios, que a menudo se despreciaban a sí mismos; era religiosa, porque estaba demasiado centrada en actos externos de culto que minaban las fuerzas de los hombres y no honraban a Dios. La única solución era fortalecer la comunidad: "Vivimos en comunidad, tenemos una cultura, valemos mucho...La comunidad es vida, me lleva a la libertad...el buen cristiano es el que hace crecer el mundo para bien de sus hermanos...". (...)También la esperanza tenía una significación comunitaria: la construcción futura de una "tierra nueva" que sea de todos y de un "hombre nuevo", fórmula repetida varias veces en lecturas y cantos ("Señor, haznos hombres nuevos") que el texto refiere a una cita del profeta Ezequiel y dos epístolas de San Pablo. Una de ellas ("Un solo cuerpo y un solo espíritu, como una es la esperanza a que habéis sido llamados" *Efesios*, 4,4) se interpreta así: "El hombre nuevo no es un hombre solo, sino un hombre comunitario, uno unido con todos sus hermanos por el espíritu".[473]

Pablo González Casanova sumó que el trabajo religioso de concientización además de obedecer a la necesidad de los indígenas por encontrar una respuesta a sus necesidades, también se vio influido por su idiosincrasia, por su espíritu rebelde, lo que también se reflejó en su posterior encuentro con las FLN:

> La acción pastoral de ese movimiento empezó por los años sesenta: curas y catequistas se dedicaron a enseñar a los indios que son seres humanos. Con fundamento en el Concilio Vaticano II les enseñaron a expresar su pensamiento, a valorar la vida de su comunidad con la palabra de Dios y con la interpretación de la Biblia. Los adiestraron con base en sus costumbres de discutir y llegar al "acuerdo" en nuevas formas de organización para el trabajo colectivo, en la discusión fraternal y en la toma de decisiones. Desde la fe les llevaron a interpretar los textos sagrados: a leer el Éxodo para que lo identificaran con sus pueblos, y hallaran en la historia de los judíos la de su propia opresión. Les enseñaron a interpretar la utopía cristiana del Reino de Dios en su propia tierra. Es más, les dieron las bases de una cultura democrática en que empieza uno por respetarse a sí mismo para respetar a los demás, y para construir con todos las organizaciones que representan los intereses comunes, y una Iglesia Católica que incluye al Tzeltal, al Chol, al Tojolabal.
>
> Los propios curas, oyeron a los indios y cambiaron su pastoral, incrementaron "la reflexión y la practica" de lo que llamaron "catequesis de encarnación" que tendía "a que la palabra de Dios se revistiera y divinizara" del acontecer histórico, de la cultura, de la vida comunitaria de los pueblos indios. Los catequistas "se convirtieron en portavoz de la reflexión de la comunidad y dejaron de ser los maestros que llevaban una reflexión prefabricada".[474]

Cuando sucedió la salida de los maoístas de Chiapas, a principios de los ochenta, la diócesis tuvo que emprender nuevamente un proceso de organización, pues las comunidades habían quedado en la orfandad tras la salida de sus asesores. Para ello se buscó crear una organización, llamada Slop, que acercara a los indígenas provocando la conciencia sobre sus orígenes y la protección que debían hacer de ellos. Se provocó un tipo de fundamentalismo que, a pesar de todo, no fue tan maligno, ya que

[472] *Ibídem*, p. 57.
[473] Enrique Krauze, "El profeta de los indios", *op. cit.*, p. 18. Krauze retoma las citas textuales de un texto clave que se difundió entre las comunidades para hacer conciencia de su situación y las acciones a seguir: *Estamos buscando la libertad. Los tzeltales de la selva anuncian la buena nueva.*
[474] Pablo González Casanova, *op. cit.*, p. I.

logró la cohesión nuevamente de las comunidades. Esta empresa de conjunción se convirtió en la principal base de infiltración de los zapatistas para extenderse entre el pueblo. Para 1989, la diócesis buscaría contrarrestar la influencia del EZLN a través de Slop, porque los zapatistas le habían restado autoridad a la iglesia e incluso la confrontaban a cada momento por su actitud en contra de la guerrilla.

Después del levantamiento, el EZLN expuso que la Iglesia no tenía ningún vínculo con ellos y que no había participado de forma alguna en su conformación. Todo esto porque el gobierno culpó al obispo Samuel Ruiz García de apoyar a los insurgentes en su lucha, ya fuera de forma moral y hasta física con el apoyo de sus catequistas en la formación de contingentes, o de haber tolerado en su territorio la existencia de un grupo guerrillero. Por tal razón, el CCRI se pronunció así: "(...) nuestro EZLN no tiene liga alguna con autoridades religiosas católicas ni de ningún otro credo. No hemos recibido ni orientación ni dirección ni apoyo de estructura eclesial alguna, ni de ninguna de las diócesis del estado de Chiapas ni del nuncio apostólico ni del Vaticano ni de nadie. En nuestras filas militan, mayoritariamente, católicos, pero también hay de otros credos y religiones".[475]

En febrero de 1995, cuando se giraron las órdenes de aprehensión contra *Marcos* y otros comandantes, se reforzó nuevamente la versión del apoyo de la iglesia regional en la formación del EZLN y la acumulación de sus fuerzas. Se hizo manifiesto que el obispo de Chiapas, Samuel Ruiz García, tenía una complicidad muy grande y enseguida vinieron las denuncias contra él y otros líderes religiosos. Los zapatistas deslindaron de inmediato a los representantes de la iglesia y negaron todo vínculo con ellos y apoyo por más secundario que éste fuera. En un comunicado, emitido el 19 de febrero de 1995, el CCRI–CG del EZLN respondió:

> *Primero*. El señor obispo Samuel Ruiz García y varios miembros de la diócesis de San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, han sido acusados de tener ligas con nuestro EZLN y, además, de haber sido informados con antelación de nuestro alzamiento del primero de enero de 1994. Todo es falso. La estructura eclesial de la diócesis de San Cristóbal no tiene ni ha tenido relación alguna con nuestro ejército. En ningún momento previo al mes de febrero de 1994 ha habido contacto alguno entre el grupo de mando del EZLN y el obispo Ruiz García.[*]
> (...) *Segundo*. Respecto a un señor de nombre Jorge Santiago Santiago, acusado de pertenecer a la dirección de nuestra organización y de su supuesto trabajo de liga entre el obispo Samuel Ruiz García y el EZLN, este CCRI–CG del EZLN declara que no conoce al señor Jorge Santiago Santiago, que no forma parte de la dirección del EZLN ni de ninguna de sus partes, y que ni él ni nadie desempeña o desempeñó labores de liga o enlace entre el EZLN y el obispo Samuel Ruiz García.[476]

4.2.4. Las organizaciones guerrilleras

> "Nuestras armas son nuestras voces, pero no las únicas. El poder bélico de nuestro armamento es infinitamente inferior al que tienen el ejército, la Marina y las diferentes policías uniformadas y encubiertas. Nuestros fusiles tienen una fuerza que trasciende su calibre y que les

[475] CCRI-CG del EZLN, "Comunicado del 6 de enero de 1994", en Antonio García de León, *op. cit.*, Vol. I, p. 74.
[*] Recuérdese que el obispo Samuel Ruiz García actuó como mediador del conflicto durante las pláticas que se efectuaron en la catedral de San Cristóbal de Las Casas en febrero de 1994, así como en las mesas de negociación emprendidas por el gobierno federal y el EZLN en San Andrés Larráinzar (denominado por los zapatistas como San Andrés Sacamch'en de los Pobres).
[476] CCRI-CG del EZLN, "Comunicado del 25 de febrero de 1995", en Antonio García de León, *op. cit.*, Vol. II, pp. 231-232.

> da el respaldo popular porque somos pueblo, pueblo indignado."
>
> MRLCB (8 de noviembre del 2006), *Comunicado Número 15*, en Jorge Lofredo y Eudald Cortina (Dirs.), *Centro de Documentación de los Movimientos Armados* (CEDEMA), México, 2006, Página electrónica, (Consulta: 9 de noviembre de 2006), alojado en el *URL*: http://www.cedema.org/ver.php?id=1635.

Muy a pesar de lo que se cree, las organizaciones revolucionarias siguieron manifestándose después de la represión brutal del Estado. Sólo que esta vez lo hicieron en la más completa clandestinidad, en donde tuvieron tiempo de reconcentrarse y volver a entablar alianzas que fructificaron en algún momento con la aparición del EPR en el estado de Guerrero; pero con influencia en varios estados de la República. A la par de que se dio el surgimiento del EZLN en Chiapas, otras guerrillas ya habían terminado su proceso de consolidación conjunta y se preparaban para darse a conocer, aunque los zapatistas los tomaron por sorpresa y tuvieron que esperar al menos dos años para hacerse públicos y no interferir con el desarrollo de la lucha en Chiapas, de la cual ellos creían se desataría la fase insurreccional, pues sólo esperaban la convocatoria del EZLN para emprender la lucha armada. Por el contrario, lo que sucedió es que terminó imponiéndose la paz y entonces decidieron seguir con sus planes de continuar la vía armada por su cuenta, pues ellos eran los herederos directos de los grupos radicales que se manifestaron desde la segunda mitad de los años sesenta hasta finales de los años setenta.

En mayo de 1996, terminó el proceso de integración de más de 14 organizaciones guerrilleras que darían vida el EPR.[*] Y fue hasta el 28 de junio de ese año en que hicieron su aparición pública en el primer aniversario de la matanza de campesinos, la mayoría de la Organización Campesina de la Sierra del Sur (OCSS), por parte del gobierno en Aguas Blancas, Guerrero. Las escaramuzas vividas con el ejército federal representaron la ofensiva guerrillera más grande que se haya visto en la historia moderna de nuestro país, lo que desconcertó fuertemente al gobierno zedillista, quien no sólo tendría que lidiar con este nuevo problema sino con el proceso de pacificación con el EZLN que, en ese momento, vivía los preparativos para concretar el Foro Especial para la Reforma del Estado. Desde ese momento, el gobierno compararía a las dos guerrillas vigentes en México y le dieron a los zapatistas el tinte de "buenos" por privilegiar el diálogo. Muy pronto, los dos ejércitos populares mantendrían comunicación; pero no para darse apoyo irrestricto sino más bien para hacer evidente sus diferentes estrategias de lucha, sin olvidar claro que respetaban la iniciativa y camino de cada una.

[*] Los principales promotores fueron el PROCUP y el PDLP. Aún no se puede determinar con certeza quiénes eran los demás grupos guerrilleros que concurrieron en este proyecto, aunque se habla de que algunos fueron: Ejército de Liberación de la Sierra del Sur (ELSS), Movimiento Popular Revolucionario (MPR), Ejército Insurgente de Chilpancingo (EICH), Fuerzas Armadas Clandestinas de Liberación Nacional (FACLN), Ejército de Liberación del Sur (EDLS), Comandos Armados Mexicanos, Francisco Villa, Morelos, Genaro Vázquez, Vicente Guerrero (CAM-FV, M, GV, VG), Brigadas Obreras de Autodefensa (BOA), Organización Obrera-18 de Marzo (OO-18M), BCA, Células Comunistas (CC, sobrevivientes de la LC-23S), Organización Revolucionaria Armada del Pueblo (ORAP), Organización Revolucionaria Ricardo Flores Magón (OR-RFM), la Unión de Comandos Revolucionarios (UCR), Grupo de Autodefensa Francisco Javier Mina (GA-FJM), entre otras que no se han publicado con detalle, quizás porque sólo se trataba de pequeños grupos o por su brevedad de vida antes de fusionarse como eperristas. *Cfr*. Jorge Lofredo, *op. cit.*, pp. 3-4.

Los zapatistas se inconformaron con la campaña político militar que emprendieron los eperristas en territorio chiapaneco, cuando las comunidades indígenas del EZLN se encontraban en un proceso de consulta para definir el tránsito que seguiría el proceso de pacificación. Con las acciones del EPR no sólo se puso en riesgo la auscultación llevada a cabo en territorio rebelde sino que esto dio pie a que se agudizara la presencia militar y se hostigara a la población en busca de los integrantes de la guerrilla "mala". La molestia pareció recrudecerse cuando, en días anteriores, el EPR había manifestado su total apoyo al proceso pacífico de los zapatistas, además de haber ofrecido ayuda militar en caso de que la negociación con las autoridades quebrara. *Marcos* respondería a ese llamado y haría saber que no era necesaria la preocupación: "Sigan ustedes su camino y déjenos seguir el nuestro. No nos salven ni nos rescaten. Cualquiera que sea nuestro destino, queremos que sea nuestro. Por nosotros no se preocupen. No los atacaremos. No hemos caído en el juego del poder dominante que promueve el enfrentamiento entre la guerrilla 'buena' y la guerrilla 'mala'. Ustedes no son nuestro enemigo ni nosotros lo seremos para ustedes. Tampoco los ubicamos como 'rivales en la conducción de la lucha en México', entre otras cosas porque nosotros no pretendemos conducir otra lucha que no sea la de nuestra dignidad. No suscribimos ninguno de los calificativos peyorativos que ahora les adjudican a ustedes (y que ayer fueron para nosotros)".[477]

Y es que de alguna u otra manera, los zapatistas se enfrentaron a la disyuntiva de las FLN: seguir el mismo camino que los otros grupos o construir el propio ateniéndose a la paciencia y a la determinación de sus bases. Treinta años después se volvían a ver las caras estos dos proyectos guerrilleros; pero ahora ya no había que decidir qué rumbo tomar, más bien era necesario argumentar por qué lo habían tomado y deslindarse de otro tipo de estrategias. Su experiencia ya había pasado por el uso de la violencia y las armas. En el camino, sin embargo, encontraron a otro actor, la sociedad concientizada, que los obligó a virar hacía la negociación:

> Hacer insostenibles esos calificativos, volverlos inútiles, fue algo que nos costó, además de muertos, mucho trabajo y paciencia políticos. Nuestra legitimidad no la ganamos con las armas; la conseguimos con muchos años de trabajo político con quienes ahora son nuestros jefes: las comunidades indígenas, y con el diálogo (que hemos privilegiado aun a riesgo de nuestra seguridad, autonomía e independencia) con la sociedad civil nacional e internacional. A esto me refería yo cuando declaré que el EPR tenía que ganarse su legitimidad ante el pueblo de México. No a escatimárselas, sino a señalar que no son los dirigentes políticos (aunque sean guerrilleros) los que otorgan legitimidad a un movimiento, tampoco las declaraciones de funcionarios (que, es para reír, ayer se atropellaban para decir que éramos "terroristas" y que no teníamos base social y éramos producto de una "implantación" artificial de grupos radicales universitarios "con ideologías de los setentas" en medio de los indígenas. Ahora esos mismos se atropellan para decir que ustedes son "terroristas"; en cambio, el ezetaelene "sí tiene base social" auténtica).[478]

La gran virtud de los zapatistas consistió en, y aún es una de sus banderas, no pretender encabezar la transformación del país ni por la vía violenta ni por la vía de la paz. Desde que se hizo público este ejército esbozó que era un síntoma de toda la enfermedad que tenía en vilo a la nación, que ya no querían que nadie supiera de ellos, así que se mostraban para que, al menos, con su cuota de sangre contribuyeran a despertar la conciencia de la población y darle un aliento para comprometerse con la lucha. Sólo –decían– eran una pieza del rompecabezas de la rebeldía en México, la cual, eso sí, no era común, ya que se volvió un espejo. La humildad que demostraron, y aún ponderan, insisto, fue la

[477] Subcomandante Insurgente *Marcos*, "Carta al EPR, 29 de agosto de 1996", en Antonio García de León, *op. cit.*, Vol. III, p. 367.
[478] *Ibídem*, p. 368.

herencia directa de los anteriores guerrilleros de Monterrey que, unido, al carácter decidido de los indígenas ha caracterizado la actuación del EZLN. *Marcos* insistió en la incompatibilidad de las organizaciones:

> Sin embargo, lo que sí hay que remarcar, y repetir, es que somos diferentes. Y la diferencia no está, como insisten ustedes y otros en ver, en que ustedes no dialogarán con el gobierno, que sí luchan por el poder y que no han declarado la guerra, y en cambio nosotros sí dialogamos (ojo: no sólo con el gobierno, también, y sobre todo y en proporción muy superior, con la sociedad civil nacional e internacional); no luchamos por el poder y sí le declaramos la guerra al Ejército federal (desafío que nunca nos perdonarán). La diferencia está en que nuestras propuestas políticas son diametralmente distintas y esto es evidente en el discurso y la práctica de las dos organizaciones. Gracias a su aparición de ustedes, ahora mucha gente podrá entender que lo que nos hace diferentes de las organizaciones políticas existentes no son las armas y los pasamontañas, sino la propuesta política. Nosotros nos hemos trazado un camino, nuevo y radical. Tan nuevo y radical que todas las corrientes políticas nos han criticado y nos ven con fastidio, ustedes incluidos. Somos incómodos. Ni modos, así es el modo de los zapatistas.[479]

El pequeño tránsito de tiempo que había llevado al EZLN a emprender su rumbo por la vía político social contrastaba fuertemente con la reivindicación marxista del EPR. En este choque de posturas se confirmó también que los zapatistas, incluso con sus hermanos revolucionarios, discrepaban del tiempo y el modo para desarrollar su lucha por la liberación. Ellos, los zapatistas, le apostaban todo al trabajo arduo de la sociedad y visualizaron un camino accidentado que llevaría muchos años recorrer. Ellos, los eperristas, apostaban a que sus acciones armadas despertaran al pueblo para que se les uniera en la guerra de liberación, en un proceso de mediano plazo que contemplaba la transformación del régimen con las armas. Aunque no se olvide que gran parte de los afiliados al EPR le daban un papel prioritario a la GPP y, por ello, dieron su visto bueno a la formación del partido (PDPR) y a la construcción del frente civil (Frente Democrático Popular Revolucionario–FDPR, posiblemente). A la larga las disputas ideológicas, en este sentido, harían mella de la conjunción y sobrevendrían las rupturas de grupos para emprender su propia experiencia.

El ERPI, surgido entre enero y junio de 1998, de acuerdo con Lofredo, fue una de las primeras guerrillas en destacar que su actuación ha sido influida fuertemente por los zapatistas. Ellos, como escisión del EPR, describieron también cuál fue la sorpresa ante el levantamiento del EZLN, pues, en efecto, sus conocimientos sobre la contundencia del levantamiento eran nulos, a pesar de que ellos ya conocían de un grupo armado en Chiapas:

> (...) en el partido [PDPR] siempre se nos había dicho que nosotros éramos lo más bueno de los revolucionarios en México, y no fue así. Realmente cuando surge el EZLN dijimos, ¡y éstos! No que éramos los más desarrollados, no que éramos la vanguardia de la revolución en México y aquí está el EZLN, dándonos una muestra de que se habían preparado bastante bien durante muchos años. En este caso su aparición fue magistral, así lo definimos, las tomas que ellos hacen, las formas que emergen y que manejan los medios, el esfuerzo de construcción del EZLN, es algo que debemos valorar y que hemos valorado. Las experiencias del propio Marcos y de otros compañeros del EZLN nos han dado unas ideas bastante buenas, ricas y hemos aprendido de ellos.[480]

Los guerrilleros integrantes del ERPI han hecho pública su simpatía hacia el EZLN por su contribución a la legitimación del movimiento armado, aunque no comulgan con ellos en el sentido de dejar olvidada la lucha por medio de las armas. Sus diferencias tienen que ver con las distintas expe-

[479] *Ídem*.
[480] Bart Vanzetti, "Las condiciones políticas y económicas en México son motivo más que suficiente para tomar las armas. Entrevista con el Comandante Insurgente Santiago", Parte I, en Revista *El Paliacate*, Vol. I, núm. 8, segundo trimestre de 2004, p. 14.

riencias que les anteceden como raíces. Ni pensar en una alianza, a pesar de que ha habido intentos, porque no sólo su diferencia ideológica lo impediría, también confluyen otros elementos como esa historia contrastante de las dos guerrillas que, en algún momento, antes del levantamiento, se vieron las caras en un sentido negativo. El ERPI declaró:

> (...) el EZLN tiene sus reservas en relación a nosotros por ejemplo en cuanto al origen nuestro, el origen del EPR. Entre el EZLN y el EPR había más desconfianza del EPR al EZLN y de parte del EPR había una especie de competencia y de alguna manera de subestimación sobre todo de su capacidad y fortaleza político–ideológica. En el caso de nosotros como ERPI aún cuando ya hemos cambiado, somos diferentes y no podemos negarlo. Sí somos autocríticos en relación con el pasado que hubo como EPR como PROCUP–PDLP en aquellos años, el EZLN tiene sus resquemores, sus desconfianzas quizás por alguna de las ejecuciones, por una ejecución de algún militante de las Fuerzas [de Liberación Nacional] o el EZ, que como PROCUP–PDLP o como PDPR fueron responsables o fuimos responsables. Quizá en el EZLN haya todavía ese dolor, ese resquemor.
>
> Nosotros decimos no fuimos nosotros, pero no negamos que fuimos parte de aquella estructura y que por el hecho de formar parte de aquella estructura que sí lo hizo pues hayamos por ello sido cómplices. Pero los vemos como errores. Si ellos no son capaces de ver lo que fueron, de valorar ese tal cual y quieren continuar con ese dolor, con esa desconfianza, a pesar de que nos reconocemos como fuerzas diferentes, nos respetamos en ese sentido. No nos agredimos pero tampoco esto avanza, queremos aclarar que no es por falta de voluntad nuestra, nosotros hicimos un esfuerzo, dimos un primer paso, el EZLN no respondió, entonces no podemos ir más allá.[481]

En el *Comunicado No. 15* del MRLCB, de donde se obtuvo la cita que comienza este apartado, se escribieron algunas posdatas a distintos destinatarios, lo que infiere una influencia del estilo de escritura que el EZLN, en sus distintos textos, ha mostrado, en especial su vocero, a quien le señalaron, para que no cupiera duda de que es una herencia retomada de la experiencia zapatista: "La última postdata: que nos perdone el sub por copiarnos el uso de las postdatas pero es muy práctico".[482]

Varios textos emitidos por las guerrillas que suceden al EZLN poseen un nuevo lenguaje, inscrito en la redacción coloquial y amena, han superado sus mismas raíces, pues sus antiguos compañeros escribían de manera engorrosamente académica y sólo podían leerse y entenderse entre ellos. Todavía hoy existen grupos que utilizan lenguajes barrocos llenos de marxismo y que bien pueden diferenciarse de lo ofrecido por el EZLN y otras guerrillas que buscan adecuarse a él. De las FARP, por ejemplo, podemos tomar el extracto de un análisis derivado de la derrota electoral de Andrés Manuel López Obrador en julio de 2006, donde expusieron que:

> Tal pareciera que la lucha electoral está siendo encauzada hacia la definición de dos posiciones políticas [izquierda y derecha] –que no de proyectos económicos antagónicos–, y que en tal sentido la sociedad mexicana está dividida, en base a la adopción de cada uno de esos proyectos políticos, en dos grandes e inconciliables sectores sociales. Pero la lucha de clases no está constituida únicamente por la lucha electoral, aunque, ciertamente, ésta es uno más de los reflejos de aquélla. Al final de cuentas, también la lucha reivindicativa, la lucha social, la defensa y promoción de los derechos humanos, la defensa de los recursos naturales y la promoción ecológica, la lucha por la democratización sindical, la lucha armada, etcétera, forman parte de la lucha de clases. Todas estas manifestaciones de lucha nacidas de la creatividad del pueblo van dándole forma global a lo que es la lucha de clases.
>
> (...) Debemos tener claro que el enemigo es muy poderoso, que la correlación de fuerzas es muy desigual, y que, aparte de desigual, la unidad de las organizaciones progresistas y revolucionarias prácticamente es inexistente; vaya, ni siquiera existe entre tales organizaciones ninguna coordinación que tenga en este momento una verdadera perspectiva de desarrollo. La izquierda permanece desunida, atacándose entre sí, llevando a la práctica aquella forma de hacer política

[481] Bart Vanzetti, "Las condiciones políticas y económicas en México son motivo más que suficiente para tomar las armas. Entrevista con el Comandante Insurgente Santiago", Parte II, en Revista *El Paliacate*, Vol. II, núm. 1, tercer trimestre de 2004, pp. 14-15.
[482] MRLCB, *Comunicado No. 15*, *loc. cit*.

> en que el pez grande se come al pez chico, con golpes bajos a la menor oportunidad, con la calumnia, la difamación y el asesinato por delante, todo con tal de que un proyecto cualquiera sobresalga por encima de los demás, y todo ello a costa de la lucha del pueblo.[483]

Nótese, pues, cómo el lenguaje utilizado parece no tener diferencia, más que de fechas y coyunturas, con respecto a organizaciones surgidas en las décadas de los sesenta y setenta en nuestro país. Además refleja con gran nitidez ese talón de Aquiles de los simpatizantes de la oposición, de cualquier grado o nivel, que tienen en sus mismos compañeros a los más fervientes enemigos.

Esta aportación del zapatismo ha permitido que la sociedad se interese cada vez más por lo que producen y reivindican otros grupos que componen la multitud de movimientos armados, al menos en nuestro país. En el caso de una escisión del EPR: TDR–EP, que a su vez es la organización aglutinadora de otros grupos, entre los que se incluye el MRLCB, se puede advertir en la lectura de varios de sus comunicados una simpatía muy fuerte por el EZLN que proviene desde su militancia en la estructura eperrista. Esta organización ha mostrado gran solidaridad con motivo de la Otra Campaña y otras organizaciones sociales. Su salida del EPR incluso tuvo que ver por diferencias ideológicas que tenían que ver con no manifestarse más allá de la lucha armada, ellos ponen más énfasis en una estrategia de GPP que se apoye de otros sectores que no necesariamente tienen que convenir con la violencia. En varios de sus comunicados han saludado la iniciativa zapatista. Baste citar su *Manifiesto No. 4* en donde uno de sus destinatarios son precisamente el "EZLN y organizaciones adherentes de La Otra Alternativa antineoliberal y anticapitalista", a los que conmina a luchar en contra del gobierno ilegitimo en ciernes:

> Hacemos un llamado a todos y cada uno de los ciudadanos a resistir y luchar contra la imposición del gobierno espurio y sus políticas antipopulares, creando y fortaleciendo nuevas formas de relación social y de trabajo, liberadas de la lógica mercantil capitalista predominante; hacemos un llamado a las diversas organizaciones sociales y políticas a impulsar la organización de un nuevo constituyente, a fin de rearticular la voluntad popular nacional y abrir nuevas rutas que nos permitan definir e impulsar la realización de un nuevo proyecto de nación antineoliberal y anticapitalista; asimismo, hacemos un llamado a los integrantes honestos y patriotas de las fuerzas armadas a desobedecer las órdenes criminales y represivas de sus mandos militares, a abandonar las filas de los cuerpos represivos y a integrarse a las filas de los diversos movimientos populares.[484]

El EZLN es consciente de su papel como una guerrilla de nuevo tipo, a la que es muy difícil etiquetar. Algunos intelectuales la describen como un grupo guerrillero posmoderno que nace después de que el marxismo ha sido cuestionado y que además ellos no lo reivindican. Muchos otros han enfatizado que el EZLN sólo fue una revuelta en la que participaron "reformistas armados", ya que la toma del poder no es su meta y porque han encauzado su fuerza política y social a transformar el estado actual de cosas por la vía pacífica; sin embargo, topan pared cuando visualizan que ese cambio no pasa por dentro ni por fuera de las instituciones creadas a modo por los gobernantes, sino por encima y destacando la participación de la sociedad civil. Lo cierto es que los zapatistas sí innovaron la forma de "hacer la guerrilla" y por ello preguntaron:

> Además ¿qué otra guerrilla "milenarista", "fundamentalista" y dirigida por "universitarios blancos" ha realizado las acciones militares que llevó a cabo el EZLN en enero de 1994 y la ruptura del cerco de diciembre de 1994? ¿Qué otra guerrilla ha aceptado sentarse a dialogar a los cin-

[483] FARP, "¿La izquierda al poder?", en *Revista Verde Olivo*, núm. 3 (006), julio de 2006, pp. 1-2.
[484] TDR-EP (12 de diciembre de 2006), *Manifiesto No. 4*, en Jorge Lofredo y Eudald Cortina (Dirs.), *Centro de Documentación de los Movimientos Armados* (CEDEMA), México, 2006, Página electrónica, (Consulta: 14 de noviembre de 2006), alojado en el *URL*: http://www.cedema.org/ver.php?id=1696.

> cuenta días de haberse alzado en armas? ¿Qué otra guerrilla ha apelado, no al proletariado como vanguardia histórica, sino a la sociedad civil que lucha por la democracia? ¿Qué otra guerrilla se ha hecho a un lado para no interferir en un proceso electoral? ¿Qué otra guerrilla ha convocado a un movimiento nacional democrático, civil y pacífico, para que haga inútil el recurso de la vía armada? ¿Qué otra guerrilla pregunta a sus bases de apoyo lo que debe hacer antes de hacerlo? ¿Qué otra guerrilla ha luchado por lograr un espacio democrático y no por el poder? ¿Qué otra guerrilla ha recurrido más a las palabras que a las balas?[485]

Para el año de 2002, Gilberto López y Rivas expresó que sólo existían cuatro conflicto armados en México: el del EZLN, EPR, ERPI y el que llevan a cabo grupos paramilitares contra las bases sociales de estas guerrillas y aún más contra la población en general que protesta contra las injusticias. El desarrollo de los tres primeros conflictos armados obedece, ni más ni menos, que a las condiciones de miseria, despojo e injusticia en el que vive la gente en los estados de la República de mayor influencia de las tres organizaciones guerrilleras:

> Entre las regiones que destacan por su situación crítica se encuentran aquellas donde se libran conflictos armados en el país: Selva, Norte y Los Altos, en Chiapas; la Montaña y Filo Mayor, en Guerrero; así como los Chimalapas, Los Loxichas, Mixteca Serrana y los Valles Centrales, en Oaxaca.
>
> México enfrenta ahora cuatro conflictos armados en el sudeste del país. Dos escenarios de conflicto armado se encuentran en Chiapas. Uno de ellos es el que sostiene el gobierno federal y las Fuerzas Armadas contra el Ejército Zapatista de Liberación Nacional. El segundo enfrenta a las fuerzas paramilitares y las bandas armadas contra las comunidades y organizaciones indígenas que simpatizan con el zapatismo armado. Se estima que desde enero de 1994, ambos conflictos han causado la muerte de más de 1 500 chiapanecos y el desplazamiento de más de 20 mil personas.
>
> En Guerrero y Oaxaca se viven también dos conflictos armados. En estas entidades, el gobierno federal y las Fuerzas Armadas mantienen una estrategia de contrainsurgencia, cuyo objetivo principal es la neutralización o el exterminio del Ejército Popular Revolucionario (EPR) y del Ejército Revolucionario Popular Insurgente (ERPI). (...) Los grupos paramilitares que asuelan el territorio chiapaneco son el protagonista principal del cuarto conflicto armado.[486]

---

[485] Subcomandante Insurgente *Marcos*, "Comunicado del 20 de febrero de 1995", en Antonio García de León, *op. cit.*, Vol. II, pp. 242-243.

[486] Gilberto López y Rivas, *loc. cit*. Otra versión similar de que sólo tres guerrillas eran las que se encontraban en nuestro país fue también muy difundida por parte del gobierno para minimizar el problema de la insurgencia en México, aunque como se ha podido constatar existen más de treinta organizaciones que operan en nuestro país bajo diferentes siglas, algunas de ellas desprendimientos de otras organizaciones a su vez o miembros de coordinadoras y ejércitos que fungen como comandos. El Centro de Investigaciones Históricas de los Movimientos Armados (CIHMA), en 1997, daba cuenta, mínimo, de 14 organizaciones guerrilleras diseminadas en el todo el país (http://sic.chiapas.com/cihma.htm). Por otra parte, el CEDEMA registra más de 30 siglas contando comandos, brigadas y asociaciones que se han dado en el transcurso de los años (http://cedema.org). Cuéntense, incluso, las dos últimas apariciones que surgieron a raíz del conflicto social magisterial oaxaqueño y que no han sido desmentidas por las demás organizaciones guerrilleras, quienes no dudan en hacer público un engaño cuando estos eventos se dan como una forma de contrainsurgencia del Estado o como la "fachada" de grupos paramilitares: la Organización Revolucionaria del Pueblo de Oaxaca (ORAPO), que atentó contra sucursales bancarias del Banco del Norte (BANORTE), BANAMEX y Santander Serfín, el día 2 de octubre de 2006, y el surgimiento del Ejército Armado del Pueblo (EAP) que, sin atentar contra ninguna institución, se dio a conocer el 15 de octubre del mismo año. Otras tres se han manifestado en ese 2007, aunque sólo mediante comunicados: la Convención Popular Insurgente (CPI), el 3 de enero sin especificar territorio de influencia; pero refiriéndose a Oaxaca; la Brigada Popular Revolucionaria del Sur (BPRS), el 22 de abril en Oaxaca y las desacreditadas Brigadas de Insurgencia Revolucionaria (BIR) que se adjudicaron el asesinato del reportero de Televisa, Amado Ramírez, y que se hicieron presentes el 8 de abril como un grupo con influencia en Guerrero, aunque directamente ligado al narcotráfico y con tendencia a desacreditar a la guerrilla. La clave para entender por qué López y Rivas sólo toma en cuenta a estas tres agrupaciones es que son las únicas que registraron acciones militares de envergadura: "Existen por supuesto otras organizaciones político-militares en el país, pero hasta ahora [2002] sólo han dado muestras de vida por medio de comunicados y no han realizado ninguna acción armada. Si se diera crédito a cada comunicado, existirían conflictos armados potenciales en casi todo el territorio nacional. Sin embargo, hasta el momento, sólo son tres las guerrillas que demuestran contar con armas, efectivos, organización, estructura jerárquica, programas de lucha y que han hecho uso de su poder de fuego. Estas organizaciones armadas operan militarmente en el sudeste de la república, aunque sus estructuras de mando político parecen estar descentralizadas en otros estados del país. En términos de su alcance político-militar, los movimientos armados mexicanos constituyen problemáticas de orden nacional". *Ídem*.

Uno de los enigmas más grandes que envuelven la historia del EZLN, y que aún es objeto de especulaciones es su influencia político militar fuera del territorio chiapaneco o su vínculo cercano con alguna otra agrupación armada en el país que ya se haya hecho pública o que aún continué en la clandestinidad. Y es que si bien durante el levantamiento de 1994, sólo se hizo notar el PROCUP,[*] hay varios indicios de que los zapatistas esperaban una respuesta contundente de los llamados Frentes Paracentral y del Norte (conocido como Villista) del EZLN. Contingentes armados que fueron invisibles en aquel tiempo y que parecieran sólo una alusión metafórica de los zapatistas. Sin embargo, las células urbanas del EZLN sí existieron, aunque nunca lograron conformar un apoyo multitudinario como el que sí se dio en el ámbito rural. Estas células de la ciudad tenían, principalmente, las comisiones de creación de escuelas revolucionarias o de talleres de confección de armas y vestimenta militar, principalmente en la ciudad de México, Monterrey y Veracruz.

En realidad, la experiencia zapatista, como se ha venido viendo, fue un impulso, netamente guerrillero, surgido de la problemática chiapaneca que derivó en un ejército preparado con mucha paciencia, en donde no influyeron experiencias de otras organizaciones armadas nacionales, ni internacionales; de ahí el nulo apoyo o adhesión. Es más, tras el surgimiento del EPR, en 1996, después de saludar la iniciativa zapatista, hubo una recriminación tajante: el EZLN no debió optar por el diálogo y tuvo que continuar las acciones militares, al costo que fuera. A tal grado, que bautizaron a los zapatistas como "poetas armados". Y no sólo ellos: antiguos guerrilleros, de entre los que destacan Gustavo Hirales o Rubén Aguilar, que vieron en las oficinas de gobierno, la posibilidad de trascender su experiencia personal, no dudaron en arremeter contra el EZLN, al que acusaron de guerrilla obstinada y anacrónica, primero, y de pragmática y reformista, después. Los zapatistas reviraron:

> Hoy, la palabra de verdad y justicia que camina en los zapatistas es objeto de dudas y ataques de aquellos que ayer veían con esperanza nuestro grito de rebeldía. Ponen nuestra sangre como precio para creer nuevamente en nuestra lucha por la democracia, la libertad y la justicia. Quieren que camine nuevamente la muerte nuestra para convencerse de nuestra honestidad. Ellos, los que no escatimaron ayuda alguna para las luchas de liberación en cualquier país que no fuera México. Ellos, los que regatean ayuda a los más pequeños de la patria. Ellos, los rápidos para cobrar cualquier apoyo. Ellos pretenden culparnos de la mentira que envenena su corazón. Los que ayer decían que estaban dispuestos a empuñar las armas junto a los zapatistas para oponerse al mal gobierno, hoy llaman a no hacer nada, a la rendición a cambio de la triste ventaja de un puesto en el siguiente gobierno.[487]

La problemática que enfrentan las guerrillas que antecedieron, e incluso las que suceden, a los zapatistas es, sin dudarlo, el acceso libre a los medios de comunicación, pues gracias a esto la simpa-

[*] En la edición de *La Jornada* del 3 de enero de 1994, se consignaron las palabras a favor que hicieron los integrantes del Colectivo de Presos Políticos, militantes del PROCUP. Entre el 7 y 8 de enero se sucedieron varios bombazos, de los más representativos el estallamiento de un coche en Plaza Universidad, en el D. F., y la explosión de un artefacto muy cerca del Campo Militar No. 1 en Naucalpan, Estado de México. Reivindicados después por el PROCUP como un síntoma de apoyo al EZLN. Incluso, los zapatistas tuvieron que señalar en un comunicado que no había relación alguna con esta guerrilla, según la cual pedía dinero para apoyar al EZLN: "(...)Nos hemos enterado que personas que dicen militar en la organización llamada Partido Revolucionario Obrero Clandestino Unión del Pueblo (PROCUP), se han hecho presentes en algunos lugares de la Unión Americana, para declarar que el PROCUP tiene ligas con el Ejército Zapatista de Liberación Nacional y que el EZLN es el 'brazo armado' del PROCUP. Estas personas han recabado fondos económicos aduciendo que 'son para el EZLN'. (...)El Ejército Zapatista de Liberación Nacional declara que no ha tenido relación ni liga alguna con la organización Partido Revolucionario Obrero Clandestino Unión del Pueblo. El EZLN nunca ha tenido contacto con el PROCUP ni es parte de su estructura ni tiene nada que ver con él. Las aportaciones económicas recibidas por el PROCUP no son, de manera alguna, para el EZLN". CCRI-CG del EZLN, Comunicado del 3 de junio de 1994, en Antonio García de León, *op. cit.*, Vol. II, pp.254-255.

[487] CCRI-CG del EZLN, "Comunicado del 15 de septiembre de 1994", en Antonio García de León, *op. cit.*, Vol. II, p. 42.

tía, o antipatía, de la gente permite reconocer hasta qué punto la guerrilla tiene el apoyo de la opinión pública. Además de que se evita la información parcial que, tanto el gobierno como los medios informativos a su favor, le dan a la población para desvirtuar las luchas sociales acusándolas de terrorismo o bandolerismo influido de ideas extranjeras.

Los integrantes del EZLN tuvieron la oportunidad de acercarse al pueblo a través de misivas, primero, y físicamente en convenciones, asambleas y reuniones preparatorias, después. En cambio, los otros grupos guerrilleros tienen que conformarse con la alusión que algunos articulistas hacen de ellos o por las noticias amarillistas que vierten los medios de información cuando ejercen una acción militar o un acto propagandístico. De ahí en fuera es muy difícil que incluso sus comunicados sean hechos públicos en diarios nacionales o semanarios de prestigio.[*] López y Rivas agregó que: "Guerrero y Oaxaca no reciben la misma atención de la comunidad internacional que se concentra en Chiapas. Ambos movimientos armados carecen de la capacidad de levantar redes de apoyo solidario con fuerza semejante a las que logró el EZLN. No hay vínculos permanentes del EPR y del ERPI con organizaciones sociales, partidos políticos u organismos de derechos humanos. La matanza de El Charco, por ejemplo, levantó una ola de protestas, pero fue limitado y momentáneo, mucho menor a la indignación y condena internacional que originó la masacre de Acteal".[488]

4.3. La influencia de la sociedad civil y la salida pacífica al conflicto

"Si he de morir, será luchando,
por ver crecer a mi pueblo aquí.
Y perderé en un suspiro,
lo que en una vida tardé en construir.
Si he de vivir, no será mendigando,
por mi cultura y por lo que creí.
Si he de caer, será al menos luchando
Porque no secuestren ¡mi libertad!
(...)Sé que llegará el día,
en que llueva libertad.
Y que escrito en la luna,
con la tinta de un clavel,
se lea: 'vive en paz'".

Mägo de Oz, "Van a rodar cabezas", del
disco *Gaia*, España, 2003.

El papel de la sociedad civil dentro de la vida política parece haber tenido su inicio en los terribles sucesos derivados del terremoto de 1985, cuando diversos grupos de gente se hermanaron para apoyar a las víctimas de este suceso natural. La cohesión que permitió que diversos sectores de la sociedad se involucraran en rescatar no sólo a los seres humanos que quedaron enterrados bajo los escombros, sino en la lucha política que fue consecuencia de ello, cuando se le exigió al gobierno reparar los

[*] Es bien sabido que si los comunicados o cartas enviadas ya sea por el EPR, ERPI, FARP, TDR-EP, entre otras agrupaciones, a los medios de comunicación no tienen relevancia nacional o no obedecen a alguna coyuntura política, no merecen más que la reseña breve de su palabra en espacios igualmente nimios o hasta el desprecio al ignorarlos por completo. En cambio, cuando los zapatistas emiten algún escrito es muy común que alguna publicación le dé acogida y que no se resuma el contenido de éste. Por ello la preocupación de los mismos guerrilleros por difundir su palabra a través de sus boletines o revistas, y hasta de algunos intelectuales como el caso de Jorge Lofredo y Eudald Cortina, quienes han socializado los comunicados que han difundido las más de treinta organizaciones guerrilleras de México en su CEDEMA, además de que pueden localizarse libros sobre la guerrilla en México y América Latina.

[488] Gilberto López y Rivas, *loc. cit*.

daños y hacerse responsable del siniestro, debido a la corrupción con que se manejó al permitir construcciones en un lugar que más que valle parecía una ciénaga.

El constante acercamiento de individuos y grupos, conformados a raíz de la solidaridad, a la vida política, que se convirtió en una necesidad cuando se dispusieron a redactar peticiones, acudir a presionar a las autoridades y enfrentarse a las cámaras y micrófonos de los medios de comunicación, les dio una experiencia que las llevaría, tan sólo tres años después, luego de desilusionarse con el gobierno, a participar en política electoral en busca de la transformación del régimen. Encaminaron sus esfuerzos en el apoyo de un candidato, surgido de la misma camada priísta, pero que se había indispuesto con este partido y fungía como su principal opositor, ahora investido en la izquierda: Cuauhtémoc Cárdenas. El camino de esta sociedad politizada en ciernes, no obstante, sufrió todo tipo de fracasos: desde ser la principal víctima del fraude orquestado por el partido oficial para imponer a su ungido, Carlos Salinas, hasta la vuelta de espaldas y desprecio del candidato al que habían apoyado y que optó por el silencio ante esa injusticia. De esta experiencia, esta sociedad salió huérfana; pero se mantuvo en espera de algún factor desencadenante, el cual llegaría en 1994.

Esta necesidad por encontrar respuestas y reclamar soluciones le dieron las herramientas para constituirse como un ente de influencia nacional, al que le debieron desde entonces respeto tanto el gobierno imperante del PRI como su clase gobernante, así como los partidos políticos que vieron en ella un trampolín para sus pretensiones. De allí que el alejamiento de esta sociedad civil ya fuera un hecho cuando surgió el EZLN, al cual además vieron como un proyecto esperanzador donde podían incluirse sin ser "carne de cañón" para fines de terceros. El Subcomandante *Marcos* escribió refiriéndose a esto que: "Ayer, en la madrugada de 1994, la llamada 'sociedad civil' sufría el desprecio de los políticos en todo tiempo que no fuera la víspera de un proceso electoral. Las grandes decisiones sobre los destinos de la Nación eran tomadas por un selecto grupo de políticos que, tal vez, algún día se tomarían la molestia de comunicar a los ciudadanos el rumbo que ya habían decidido y pactado".[489]

Y es que su afianzamiento en la vida política nacional, insisto, parece haber sucedido en el apoyo que brindaron a la ADN, encabezada por Cárdenas, en un intento serio y legal por quitar la cuasi dictadura priísta. Su experiencia dentro de esta actividad electoral fue benéfica en su actuación, pues permitió a la población fungir como un actor más dentro de la "grilla" nacional y no sólo tener la oportunidad de ser mero espectador. El gobierno priísta recurrió, como siempre, a las actividades fraudulentas, en ese 1988, para obstaculizar las pretensiones de la ADN y erigir nuevamente el dominio del partido oficial con Salinas de Gortari. Lo más humillante y vergonzoso, sin embargo, de aquellos hechos fue que, luego de comprobarse que mediante alquimia electoral y cibernética se había logrado el triunfo del candidato del PRI, la oposición no llevara más allá de los escándalos editoriales y algunas marchas de protesta su inconformidad, lo que derivó en un divorcio de la supuesta izquierda constitucional con la llamada sociedad civil que quedó, literalmente, desamparada hasta la llegada del grito indígena de Chiapas.

[489] Subcomandante Insurgente *Marcos*, "Palabras del Ejército Zapatista de Liberación Nacional en la Inauguración del Foro Especial para la Reforma del Estado", *Desde las montañas del sureste mexicano (Cuentos, leyendas y otras posdatas del* Sup *Marcos)*, p. 48. En esta parte del libro que obedece a la intervención del EZLN en ese Foro Especial, en junio de 1996, se puede leer nuevamente la cita del texto *¿De qué nos van a perdonar?*, lo que indica su importancia incluso para los zapatistas, quienes no dudan en volver a recordarlo íntegro.

Su trabajo en favor de la paz dentro de nuestro país y en la promoción del acercamiento a una organización político militar que, mucho antes, hubiera sido vista con recelo por su supuesta pertenencia a ideologías extranjeras. En su labor la misma sociedad ha contribuido con su energía para actuar como un agente de transformación de la República a través de su democratización. Ana Esther Ceceña relató así ese encuentro:

> Desde el primer momento, cuando la sociedad azorada contemplaba la emergencia de su voz más profunda portando las armas, pero antes que ellas portando una esperanza para todos los desahuciados del subdesarrollo y el neoliberalismo, los zapatistas se presentaron apenas como uno más de los caminos posibles hacia el ejercicio real de la democracia. Asumiendo la dispersión o pulverización contemporáneas, producto, como decíamos, de la complejización alcanzada por los procesos de producción y por la atomización propia del neoliberalismo, interpelando a cada uno de los sectores o grupos sociales en que se expresa un proceso de valorización profuso, los zapatistas surgen con un proyecto nacional pero llamando al involucramiento de otras fuerzas que ellos no están en condiciones de representar. La nuestra es una de tantas formas de lucha –dirán–, nosotros representamos solamente una parte de la insubordinación pero es necesario que toda la sociedad, con sus propios medios, en sus propios frentes y espacios, con sus propias reivindicaciones, emprenda la lucha contra el mal gobierno, por la defensa de la legalidad y de la Constitución, por democracia, libertad y justicia: "No nos dejen solos".[490]

Describir el contenido de su acepción es tan difícil como incluir en él a todos los matices sociales que existen y que se han preocupado por incidir en la vida del país no sólo en el sentido político, sino también en aspectos de la cultura y la economía, principalmente apoyadas en la acción de ONG´s. Y es que al hablar de esta sociedad concientizada se puede incluir desde el anarquista punk hasta el intelectual orgánico, sintetizado en un investigador de posgrado. O bien desde el comerciante ambulante hasta el analista financiero de alguna Bolsa de Valores. Ricardo Piña hizo hincapié en la principal actividad de la sociedad civil dentro de la vida nacional y de las acciones que lleva a cabo para hacerse notar: “El concepto de sociedad civil arraiga y prolifera como nunca antes en el vocabulario de todos los interesados en política. Pero con una connotación moderna y concreta, en la que los ciudadanos de todas las clases y estratos propugnan influir en todos los aspectos de la vida pública para resolver sus necesidades y expectativas particulares y generales. El nuevo contenido se finca en las críticas, demandas, movilizaciones y alternativas que tienen como escenarios todos los ámbitos de la política, incluyendo las calles y hasta las carreteras. La sociedad civil se vuelve cada vez más participativa y exige un Estado que acepte esta característica, condición básica para imprimir a éste un carácter de servicio, sujeto al control e influencia de los gobernados”.[491]

Juan Brom dio su propia definición y enfatizó que la activación de la sociedad civil ocurrió a principios de la década de los ochenta y que una de las consecuencias de esta exaltación de la gente se sintetizó en las ONG´s:

> La “*sociedad civil*” adquirió creciente importancia en el periodo examinado [la década de los ochenta]. Se suele designar actualmente con ese término a lo relativo a las relaciones entre individuos, grupos y clases sociales fuera de la “sociedad política”, formada ésta por las instituciones estatales y de poder (...).[Su exaltación ocurrió] En ocasión de dos terremotos que en septiembre de 1985 causaron numerosas víctimas y el derrumbe de gran cantidad de edificios en la Ciudad de México y algunos estados de la República, se produjo una fuerte reacción de la sociedad civil. En auxilio de los perjudicados se movilizaron y organizaron espontáneamente grandes grupos de

[490] Ana Esther Ceceña (1996), “Universalidad de la lucha zapatista. Algunas hipótesis”, en Revista *Chiapas*, núm. 2, México, 1996, Página electrónica, (Consulta: 8 de enero de 2003), alojada en el *URL*: http://membres.lycos.fr/revistachiapas/ch2cecena.html.
[491] Ricardo Piña, “El Estado acorralado”, en Revista *Coyuntura*. Análisis y Debate de la Revolución Democrática, núm. 50-51, julio-agosto de 1994, p. 10.

> ciudadanos, cuya acción rebasó en mucho a la realizada por las autoridades, condujo a la formación de distintas agrupaciones de apoyo mutuo entre la población y la conciencia de ésta de su capacidad de actuar en forma independiente. Más adelante adquirieron gran presencia las "Organizaciones no gubernamentales" (ONG) existentes desde antes o de una nueva creación, formadas por ciudadanos con el fin de defender a minorías sociales, mujeres, otros grupos discriminados o a propugnar por los derechos humanos en general. Al aumentar el interés de la población por las elecciones se formaron diversas ONG para promover medidas que aseguren la limpieza de los comicios o con el propósito de vigilar la actuación de las autoridades.[492]

Abelardo Hernández Millán, utilizando citas de Max Weber y de Norberto Bobbio, contrapuso el concepto de sociedad civil con el de Estado, con el fin de identificar la lucha que existe entre las dos partes y que las interrelaciona. No es posible hablar de una sociedad politizada si no existe un ambiente que permita desenvolver tal politización dentro de un gobierno o régimen:

> El Estado Moderno es la forma más acabada de organización del poder político. "verdadero Estado, o Estado político (...) sólo existe en la sociedad moderna". En su evolución progresiva, dicho en otras palabras, el Estado llega a comprender "el ámbito entero de las relaciones políticas". Así, las relaciones políticas se subsumen en el conjunto de relaciones sociales, quedando separadas aquellas que, en virtud de la condición natural de los seres humanos (edad, sexo, territorio, grupo étnico, familia, comunidad, etcétera), se habían establecido anteriormente, y que se reconocen como "relaciones civiles". De acuerdo con lo anterior, la sociedad civil es considerada como la contraparte del Estado. Según Bobbio, "se entiende por sociedad civil la esfera de las relaciones entre individuos, entre grupos y entre clases sociales que se desarrollan fuera de las relaciones de poder que caracterizan a las instituciones estatales". En esta concepción, la sociedad civil y el Estado "no son dos entes sin relaciones entre sí, sino que entre uno y otro existe una interrelación permanente". Tal interrelación, entonces, se establece desde la relativa autonomía de ambas instancias y, por tanto, no conlleva la subordinación de la sociedad civil con respecto del Estado.[493]

En este sentido, Sergio Tischler, describió que la sociedad civil fue posible gracias a los juegos de poder que se suceden en las relaciones políticas, al grado de que en su indefinición ha sido un "fetiche" utilizado por varios sectores que sí viven de la política y la utilizan en su beneficio: "Creemos que el concepto de sociedad civil es una parte de una relación de lucha y poder, una parte activa e interna de dicha relación. Si se quiere, es un lenguaje constitutivo de la realidad como trama de conflicto, lucha y hegemonía. Por eso es una ilusión –ilusión objetiva, es decir constitutiva– tratar de definirlo en términos positivos y neutros, al igual que cualquier otro concepto de la misma naturaleza".[494] A pesar de ello, podemos entender como sociedad civil, en un sentido general, al conjunto de individuos concientizados que participan de la política como una contraparte crítica que busca el mejoramiento, y vigila constantemente, las relaciones entre autoridad y gobernados.

Como se vio antes el papel que jugó la sociedad en la permanencia que ha tenido el EZLN desde hace ya doce años, y en la reconversión que tuvo que hacer del movimiento armado a la búsqueda del movimiento social, fue fundamental. De ahí que los zapatistas agradecieran este tipo de acciones y se sumaran al apoyo, con toda su estructura política y moral, de las iniciativas que surgieran de la misma gente para consolidar la democratización de México. Incluso se han adelantado a promover los cambios e invitar a todos los interesados en ellos, aunque la respuesta no ha sido tan entusiasta, lo que ha

[492] Juan Brom, *Esbozo de Historia de México*, p. 343.
[493] Abelardo Hernández Millán, "¿Qué es la sociedad civil?", Parte 1, en Semanario *el manifiesto*, núm. 146, 23 de abril de 2003, p. 2.
[494] Sergio Tischler, "La 'Sociedad Civil': ¿fetiche?, ¿sujeto?, en Revista *Bajo el Volcán*, núm. 003, vol. 2, segundo semestre de 2001, p. 170.

provocado que haya una persistencia del EZLN a lo largo de sus ya 13 años de vida pública por la vía pacífica.[*]

4.3.1. Las manifestaciones en contra de la guerra

La aparición del EZLN marcó el desencanto que miles de personas habían puesto en el sexenio salinista, un periodo presidencial que había permitido, a pesar de todo, la estabilidad de un sinnúmero de familias que podían, gracias un salario moderado, darse el lujo casi todos los fines de semana de abastecerse del recaudo semanal, hacer pagos de deudas y, aún así, se daban el lujo –podían– disfrutar de películas en el hogar o de gozar en espacios de esparcimiento con sus integrantes fuera de su lugar de vivienda, entre muchas otras cosas que hacían pensar a las familias de clase media en un constante ascenso de su estado económico y social. Tal espejismo se vio interrumpido con la insurrección indígena de 1994 y cayó estrepitosamente a principios de 1995 con la nueva, y más sentida, crisis financiera y social, que se sumó a la nueva ofensiva zapatista, sin choque bélico, ocurrida a finales de 1994, en el que se conquistaron mucho más territorios y donde advirtieron que la indisposición del gobierno mantenía el foco rojo de un movimiento armado en Chiapas. No fue sino hasta febrero de 1995 cuando el gobierno reconquistó las zonas liberadas por el EZLN y recrudeció la guerra que ya no fue respondida por los zapatistas. El EZLN sería víctima de un nuevo choque con la llamada sociedad civil que lo orillaba a exaltar más su condición política que militar. Carlos Montemayor opinó que: "El EZLN era una fuerza militar y una fuerza política. El desarrollo de ambos aspectos tendría destinos diferentes. Como fuerza militar hundía sus raíces en profundidades sociales e históricas del México insurgente de la segunda parte del siglo XX, desconocidas para el país, pero familiares para Inteligencia Militar. Como fuerza política, su desarrollo mostraría que gran parte de México era una poderosa caja de resonancia para los reclamos, metas y cambios democráticos que una nueva sociedad mexicana estaba disponiéndose a encontrar".[495]

Para los zapatistas, la sorpresa de esta "insurgencia" civil no fue menor y en una ocasión *Marcos* describió cómo tomaron ellos las distintas manifestaciones: "(...)cuando la gente supo de nosotros, o se suma o se alza contra, pero se produjo una tercera reacción, la de los millones de mexicanos que aprovecharon esa rotura del encantamiento para percibir que querían otra cosa. Para el Estado fue una novedad descubrir que había tanta oposición y que estaba dispuesta a plantear el cambio. Y nosotros descubrimos que el mundo no es tan sencillo, que no hay amigos y enemigos, sino que hay otros grupos que están planteando cosas que hay que escuchar. En todo caso el mérito que tuvimos fue que supimos detenernos a escuchar. Pudimos no haberlo hecho y otra hubiera sido la historia".[496]

---

[*] Después de las Conversaciones de Catedral en febrero de 1994, momento histórico en donde se logró sentar al gobierno para dialogar el proceso de pacificación; pero que no tuvo un acuerdo concreto, los zapatistas emprendieron nuevos horizontes en la búsqueda de esta paz, aunque en interacción directa con la sociedad civil desde ese año hasta hoy: CND, Consulta Nacional por la Paz, Foros Especiales sobre Derecho y Cultura Indígenas y sobre la Reforma del Estado, Encuentros Continental e Intercontinental por la Humanidad y contra el Neoliberalismo, Construcción del FZLN, Segundo Congreso Nacional Indígena, Marcha de las 1,111 bases de apoyo a la Ciudad de México, Consulta Nacional e Internacional por el Reconocimiento de los Pueblos Indios, Marcha del Color de la Tierra, Nacimiento de los Caracoles y las JBGZ, hasta la convocatoria de la *Sexta Declaración de la Selva Lacandona* y la puesta en marcha de la Otra Campaña. Esto habla del empeño de la palabra dada en 1994 cuando el pueblo pidió que no se tomara el camino de las armas. Las iniciativas zapatistas dan cuenta de ello; pero parece ser que la sociedad no ha respondido en consecuencia.

[495] Carlos Montemayor, *Chiapas. La rebelión indígena de México*, p. 58.

[496] Manuel Vázquez Montalbán, *op. cit.*, pp. 170-171.

La sociedad, entonces, lejos de desactivarse por la decepción causada, pareció entender que en el olvido de las comunidades indígenas también le correspondía una parte de culpa, ya que su ensimismamiento en la modernidad la había hecho objeto de una ceguera que no le permitía ver que no todos gozaban de los beneficios ofrecidos por el régimen. Participaron, entonces, activamente varios individuos y grupos de la denominada sociedad civil. Una de las primeras manifestaciones fue precisamente de una ciudadana, llamada Luz María Chapela, que mediante una carta a *La Jornada* mostraba simpatía y preocupación por los indígenas rebeldes: "Frente a los acontecimientos de Chiapas, deseo compartir mi profundo respeto por los indios de México y una humilde plegaria de amor avergonzado".[497]

Gloria Muñoz dio cuenta de que en el proceso de emergencia civil se lograron organizar grupos más sólidos para incidir no sólo en el detenimiento de la guerra, sino para apoyar de lleno a los indígenas zapatistas en sus muchas necesidades: "El día de reyes el presidente Salinas dio su primer mensaje a la nación: negó que se tratara de un alzamiento indígena y ofreció el perdón a quienes depusieran las armas. Simultáneamente la sociedad civil empezó a organizarse con el fin de parar la guerra y vigilar las acciones del ejército federal, para lo que más de 15 organizaciones civiles constituyeron la Coordinadora de Organizaciones Civiles por la Paz (CONPAZ)".[498]

Algunos de ellos antes de integrarse en el ejercicio de las protestas contra la guerra, ya se habían visto influenciados por los zapatistas desde el primero de enero, ya que algunos de ellos les había tocado vivir esa etapa histórica de nuestro país en persona. Podemos encontrar la versión, por ejemplo de Elena Arce, quien compartió su sorpresa:

> Poco a poco distinguí: uniformados de ojos oscuros con los pies enfundados en botas de hule enterragadas (*sic*). Sus caras cubiertas con pasamontañas o paliacates en un anonimato aparentemente igualitario, aunque traicionado por algunas trenzas que mostraban un sexo diferente, aquél que se denigra y devalúa. También vi armas, rifles 22 de un tiro, viejos y oxidados; más allá, otros de madera, y machetes enfundados en cueros multicolores. Esos no podían faltar, son los compañeros en la lucha por la vida.
>
> Aclaré mi mente, aclaré mis ojos. Veía un ejército casero compuesto de hombres, mujeres y niños. Portaban distintivos rojinegros con grandes letras: EZLN ¿Qué era eso?
>
> Lo descubrí al leer el manifiesto impreso y pegado en la pared: *Ejército Zapatista de Liberación Nacional*. No podía creer lo que ahí leía. Era tan real que parecía irreal. Lo tuve que repasar muchas veces para darme cuenta de lo escrito: Ideas libertarias de lucha contra los ejércitos y el gobierno usurpador.[499]

Otro testimonio más dio cuenta de cómo un ciudadano, Rodrigo Vera Reyero, tuvo la oportunidad de interactuar directamente en la logística dentro de los sucesos ocurridos en el palacio municipal de San Cristóbal de Las Casas. Ese encuentro fortuito le provocaría simpatía hacia el grupo armado:

> La gente llegaba a la plaza para hablar con los alzados, les tomaban fotos. Manuel y yo nos acercamos a una bolita en frente del palacio. Un encapuchado respondía las preguntas muy parsimoniosamente. Pregunté ¿De dónde vienen? "Somos de aquí", respondió. ¿Y qué respuesta ideal esperan del gobierno? Irónicamente dijo: "Pues que renuncie Salinas de Gortari". Silencio. ¿Hacia dónde se dirigen? Me miro. "Pues ése, es el objetivo". ¿Qué esperan de la gente? "Nada, solamente que se den cuenta de quiénes somos y no se dejen engañar." Por último, le pregunté si

[497] Luz María Chapela, "Una plegaria por los indios", en Diario *La Jornada*, 3 de enero de 1994, p. 2. En ese mismo espacio de *El Correo Ilustrado* se dio a conocer una misiva de cinco artistas e intelectuales condecorados con el premio "Chiapas": Juan Bañuelos, Carlos Jurado, Elva Macías, Óscar Oliva, Carlos Olmos y Eraclio Zepeda, en donde esbozaron que la causa del conflicto residía en el ambiente de discriminación y el gobierno paternalista y sanguinario de las autoridades estatales.
[498] Gloria Muñoz Ramírez, *op. cit.*, p. 90.
[499] Elena Arce, "Año Nuevo en San Cristóbal", en Guillermo Krause y Eduardo Montes (Eds.), *Memorial de Chiapas. Pedacitos de historia*, p. 28.

tenían un equipo de sonido. "Hace como tres horas me prometieron uno, pero ya estuvo que no llegó." Consulté a mi cuate y luego le ofrecí el amplificador y unos micrófonos. Aceptó. Me detuvo del brazo. "Si te agarran les dices que yo te obligué, aunque ya sabes que no te estoy obligando, ¿verdad?".

Trajimos el amplificador y el micrófono que no eran ni de Manuel ni míos. Los cargamos desde el hotel. No hubo problemas, a pesar de que Manuel se detuvo a darle explicaciones a unos artesanos que lo conocían. Yo quería matarlo. *Marcos*, después supe que así se llamaba el encapuchado, estaba en palacio cuando llegamos. Salió y dijo que subiéramos el sonido. En las escaleras me cayó el veinte; la cosa iba en serio; indígenas y pobres, nada más les faltaba cantar La Cucaracha.

Llegamos hasta el pórtico interior, nadie nos detuvo, nadie nos revisó. Entró *Marcos* con una extensión recién comprada. Dijo: "Y...eso que no veníamos preparados." Me presentó al consejo de ancianos vestidos con chuc (*sic*), guaraches y calzón de manta. No atiné a decir nada. Ellos me agradecieron lo del sonido. Seguimos hacia una oficina, ahí estaba el balcón central, vi mucha gente en la plaza, quedaba un poco de luz de tarde, *Marcos* llamó a dos milicianos para que colocaran la bocina. Manuel se tapó la cara con su bufanda para salir al balcón a conectar el micrófono, éste chilló, estaba mal ecualizado. *Marcos* pregunta: "¿Qué pasa? " Le digo: "va a sonar medio pitudo, pero ¿supongo que no van a cantar?" El ríe, canta algo de los Beatles.[500]

No obstante, la gran mayoría de los participantes ciudadanos, después de las marchas que obtuvieron el triunfo de parar la guerra, quisieron conocer más en directo a los zapatistas y se dispusieron llevar apoyo físico, material y moral a la selva lacandona. La mayoría se apuntó para formar parte en los cinturones de paz que se crearon para proteger a los delegados zapatistas que aceptaron el diálogo a partir de febrero de 1994. Una de esas personas, Mercedes Terán, relató una plática que tuvo con un soldado que también custodiaba el lugar. En este encuentro se pudo reconocer también cómo las fuerzas armadas tenían que responder a un mandato, lejos de su concepción personal, muchas veces a favor, de la desesperación de las comunidades indígenas que comenzaron el conflicto:

–¿Tienes frío? ¿Quieres un poco de café?

–No seño, gracias. Estoy de servicio.

– Bueno, esto se acabó. Creo que pronto nos iremos.

– ¿Cómo lo sabe?

– Porque ahí vienen los periodistas que estaban en la Catedral.

– ¿Que a poco ya se arregló todo?

– No, pero ahora terminó el diálogo entre los zapatistas y el comisionado del gobierno y se van a estudiar las propuestas.

– ¡Qué bueno! Ya era tiempo.

– ¿De irnos de San Cristóbal?

– ¡No! Ya era tiempo de que alguien le diera un susto al gobierno.

– ¿Tú eres de aquí?

– No, soy de Veracruz.

– Y ¿desde cuándo andas por acá?

– A nosotros nos trajeron desde enero.

– ¿A los combates?

– Sí, seño. Sí no se crea esto del gafete de Policía Militar. Nosotros somos tropa. Nos trajeron a perseguir a los zapatistas. Los fuimos siguiendo desde Ocosingo y nos enfrentamos varias veces. Sí la verdad estuvo rete feo. Hubo muchos muertos y heridos, de ellos y de nosotros. Por eso cuando nos ordenaron que regresáramos muchos sentimos alivio. Unos querían seguir para acabarlos, pero a otros nos dio gusto, porque nunca habíamos estado en una guerra. Si unos en el combate lloraban de miedo y otros hasta dejaban sus armas y se iban pa'l monte.

– ¿Desertaron?

– Sí, seño, no querían morirse.

– ¿Y a ti no te da miedo?

– No, si yo tampoco me quiero morir. Yo creo que nosotros estamos para defender al país de los extranjeros, pero yo no quiero matar a éstos, que también son mexicanos y tan jodidos como yo.

– ¿Te resistes a matar?

– A ellos sí. Porque yo he leído sus demandas y me parecen justas. Si me metí al Ejército fue porque en mi casa no había dinero para que estudiara, y pensé que como soldado tendría un

[500] Rodrigo Vera Reyero, "¿En qué país estoy?", *op. cit.*, pp. 297-298.

> sueldo seguro y algo aprendería. Pero fíjese, a mí me pagan como 800 pesos y como dicen unos compañeros: yo por esa miseria no doy la vida. Si mire usté. seño, el otro día hablé con mi mujer y me dijo: si te matan, a mis hijos les dan una beca para que estudien y nos dan una casa, pero eso no nos sirve, yo te prefiero a ti. Por eso, cuando esto se acabé pienso dejar el Ejército y a ver qué hago.[501]

Algunos de ellos llegaron a emprender actividades de envergadura como la electrificación de algunos pueblos zapatistas. Entre las experiencias sucedidas podemos citar la de José Antonio Almazán que participó en la construcción del *Aguascalientes*[*] de La Realidad: "Entre todos, excavamos una larga zanja y tendimos el cable subterráneo, levantamos postes de madera y alzamos cientos de metros de cable, colocamos los interruptores, las lámparas de vapor de sodio y decenas de focos. (...)el Comité Civil Electricista y la comunidad artística 'Serpientes sobre ruedas' nos propusimos llevar a cabo la electrificación".[502] Todos ellos lograron reconocer en el levantamiento zapatista, un llamado de ayuda, no sólo porque habían decidido violentar el sistema gubernamental, sino que pretendieron llamar la atención sobre el olvido al que los habían sometido. A partir de entonces el apoyo de la gente se dio cita; mas con el tiempo fue desvaneciéndose, por lo que los zapatistas se vieron en la necesidad de llamar su atención continuamente.

Sergio Rodríguez, y algunos compañeros suyos, fueron de los primeros en desarrollar acciones a favor de la paz, a pesar de que no conocían a detalle los acontecimientos de Chiapas, ya que el conflicto lo vivieron a distancia, desde Baja California Sur. Comentó que a pesar de que en lugar en donde vivía imperaba la indiferencia y la pereza política hubo quienes despertaron tras el fragor de la batalla en Chiapas:

> Estupor, desconcierto y cierto temor se respiraba en el ambiente de la ciudad de La Paz, capital del estado de Baja California Sur, un día después de que sus habitantes nos enteramos del levantamiento armado del Ejército Zapatista de Liberación Nacional –EZLN– el primero de enero de 1994. Pero a medida que llegaban imágenes e información de la prensa nacional, principalmente escrita, aquéllo se tornó en angustia e indignación crecientes aderezados de impotencia y con ellas llegó la organización y protesta solidaria de los sudcalifornianos. De pronto nos vimos marchando por las principales calles de la ciudad decenas de ciudadanos, y en un improvisado templete colocado frente a la Biblioteca de Las Californias, nuestra voz y presencia exigían paz con justicia y democracia; en tanto los oradores daban a conocer nuestro total apoyo a la primera declaración de la Selva Lacandona, leída en su momento por el subcomandante *Marcos*. (...) En ese lugar, mientras los zapatistas del EZLN enfrentaban a las fuerzas represivas del gobierno federal y daban a conocer su grito de ¡Ya basta! por todo el mundo; nosotros discutíamos la ancestral opresión de los originales de esas tierras, la amenaza del ataque militar y el genocidio, el atraso que vive nuestro país y entidad por la falta de planeación democrática y justicia.[503]

El 3 de enero, el Movimiento Proletario Independiente (MPI) publicó un desplegado en *La Jornada* y llamó a sumarse a su marcha del 7 de enero en el Zócalo, con el fin de protestar contra los bajos salarios, pedir la liberación de presos políticos surgidos de sus cuadros y de otros movimientos sociales, así como para repudiar el TLC. En esta invitación, sin embargo, nada mencionarían acerca del EZLN; pero fue el día de la marcha, a la que se sumaron contingentes civiles sin filiación política,

---

[501] Mercedes Terán, "Conversación en Catedral", *op. cit.*, pp. 274-275.

[*] Fueron puntos de encuentro entre las fuerzas zapatistas y la sociedad que buscaba conocerles. En ellos se desarrollaban distintas actividades artísticas y culturales en las que concurrían los distintos pensamientos que se dieron cita en Chiapas. Su nombre simbólico fue propuesto por los integrantes del EZLN que rescataron la historia del encuentro, vivido en ese estado de la República, entre los contingentes zapatistas y villistas que acordaron unir fuerzas y constituir un gobierno revolucionario en 1914. En el año de 2003, fueron sustituidos por los Caracoles con la misma finalidad de crear vínculo e intercambiar experiencias. Sólo que ahora dependen de las estructuras político civiles que son las JBGZ.

[502] José Antonio Almazán González, "Electrificar La Realidad", *op. cit.*, pp. 24-25.

[503] Sergio Rodríguez Aroña, "La Paz, BCS", *op. cit.*, pp. 230-232.

que gritaron al unísono se parara la guerra en Chiapas. Fueron alrededor de diez mil personas, sólo contando miembros del MPI, sumados a los invitados, de diversa procedencia y oficios, que se dieron cita. El MPI, entre sus demandas, pidió el reconocimiento del EZLN como fuerza beligerante.

Las dos marchas cumbre de la sociedad civil en apoyo al EZLN fueron: la ocurrida el 12 de enero de 1994, con motivo del cese de las hostilidades, y la del 11 de febrero de 1995, en apoyo de *Marcos*, tras su desenmascaramiento en 1995. En ellas, tal y como se describe, y muestra, en el documental producido por Nancy Ventura, *Todos somos Marcos*, puede verse una conjugación de izquierdistas de viejo cuño sin filiación partidista, así como también integrantes de la izquierda institucional y, los más, generaciones sin ideología esperanzados en la lucha del EZLN que vociferaron consignas como la de: "No somos uno, no somos cien, pinche gobierno cuéntanos bien" o brindándoles apoyo a los zapatistas con el clásico "¡No están solos!, ¡no están solos!" junto a los representantes religiosos más progresistas sintetizados en pastores, monjas y feligreses. Ellos fueron los que equilibraron la balanza del EZLN ante el poder de fuego descomunal del gobierno y quienes sacaron lo mejor de la creatividad política de los rebeldes del sureste mexicano.[504] En la segunda de ellas, por ejemplo, participó Maricarmen Bracamontes, quien vivió lo siguiente:

> Este 11 de febrero con el ambiente despejado, el aire se sentía limpio y el sol parecía congratularse al hacer más cálido el milagro del encuentro. La tarde lucía esplendorosa.
>
> Niñas y niños, jóvenes y adultos, mujeres y varones; ancianas y ancianos, por miles y miles (cien mil calculó *La Jornada*), se habían dado cita en la Mujer Ángel de la Independencia, en Paseo de la Reforma.
>
> Las directrices para la organización estaban ya encaminadas desde antes de las cuatro de la tarde y en altavoz se emitían los últimos detalles:
>
> "Las compañeras y los compañeros de 'x' contingente, favor de agruparse en el lado sur del monumento".
>
> "Todas aquellas personas que no pertenecen a ningún grupo específico favor de marchar entre 'x' y 'y' organizaciones."
>
> Algunas madres y padres de familia que llegaron con sus hijos e hijas, comentaban con ellos y ellas, con ánimo y esperanza, el significado de las frases consignadas en las mantas y pancartas. Y al observar los dibujos y pinturas, o el inmenso paliacate de veinticinco metros, que llevara al evento Ofelia Medina, les involucraban en una realidad nacional de la que no podemos estar distantes ni con actitud de indiferencia. Porque esta patria somos todas y todos los mexicanos..., y porque lo que sucede en Chiapas nos duele a todas las personas...
>
> Los pasamontañas y los paliacates abundaron. Niñas y niños también los portaron, y sobre los hombros de sus papás elevaban su bracitos y con su voz a medias se unían al coro general: "Todos somos *Marcos*"...[505]

El Subcomandante *Marcos*, en su función de portavoz del EZLN, en 1996, le recordaba a la sociedad civil su actuación que, en el sentir de los zapatistas, significaba su permanencia vital. Además, le volvía a imponer el reto de continuar en la lucha y no olvidar que para concluir con éxito una aventura no basta con comenzarla: "No sé si se acuerda de nosotros. Nos conocimos en enero de 1994. Desde entonces usted y nosotros hemos intentado encontrarnos, hablarnos y escucharnos. No ha sido fácil, es cierto. Muchas veces en lugar de encuentros hemos tenido desencuentros. Pero...¿se acuerda usted de aquel 12 de enero, cuando usted se puso brava e impuso ese cese al fuego del que ahora el gobierno se enorgullece como 'muestra de madurez política'. ¿Y qué tal cuando los diálogos de Cate-

[504] Nancy Ventura Ramírez (Prod.), *Todos somos Marcos*, Canal 6 de julio A. C., México, 1995, Video, Formato VHS, 50 min.
[505] Maricarmen Bracamontes Ayón, "Camino al Zócalo", en Guillermo Krause y Eduardo Montes, *op. cit.*, pp. 24-25.

dral, en San Cristóbal? (...). ¿Ya se acordó usted? Sí, somos los zapatistas. ¿Hay algo, Señora, que le hayamos dicho y no le hayamos cumplido?".[506]

Los indígenas zapatistas del EZLN también dieron su versión con respecto a la valiosa ayuda de la sociedad civil en la búsqueda de una solución pacífica al conflicto y, en ese sentido, sentían una gran deuda con aquellos que, mediante protestas pacíficas, habían detenido los ataques tanto del lado gubernamental como del lado zapatista. De ahí que su disposición después del 12 de enero estuviera encaminada a dialogar y a no volver a usar sus armas de fuego:

> Abrimos nuestro corazón, hermanos. Aprendimos a ver y a escuchar a otros hermanos diferentes. Escuchamos su palabra y vimos en su corazón. Y vimos en su paso el mismo anhelo que puso el fuego en nuestras manos, que fragmentó nuestro rostro hasta hacerlo pura mirada, que escondió nuestro nombre y borró nuestro pasado: la lucha por mandar obedeciendo, por dejar libre la palabra y el corazón libre, por dar y recibir lo merecido. La lucha por la democracia, la libertad y la justicia. No más, nunca menos.
>
> Su palabra de estos hermanos, ustedes, nos pidió probar otro camino, dejar pendiente y esperando el fuego que armaba el pecho. Hablar, y que por las palabras caminara el destino. Eran ellos, ustedes, los más. Como nosotros, los siempre olvidados. Los humillados siempre, como nosotros.[507]

4.3.2. Las conversaciones en Catedral

> "(...) No nos lo propusimos. En realidad lo único que nos hemos propuesto es cambiar el mundo, lo demás lo hemos ido improvisando."
>
> Subcomandante Insurgente *Marcos*, "Carta a Adolfo Gilly, 22 de octubre de 1994", en Antonio García de León, *op. cit.*, Vol. II, p. 109.

Los zapatistas desde el 6 de enero de 1994 habían tomado en cuenta la vía del diálogo y esbozaron sus primeras condiciones para comenzar una concertación con el gobierno. Este último pedía como principal punto el que los insurgentes chiapanecos entregaran las armas y desocuparan territorios adquiridos durante el transcurso de esos primeros seis días. En cambio, el EZLN planteó 5 puntos:

> a) Reconocimiento al EZLN como fuerza beligerante.
> b) Cese al fuego de ambas partes en todo el territorio en beligerancia.
> c) Retiro de las tropas federales de todas las comunidades con pleno respeto a los derechos humanos de la población rural. Regreso de las tropas federales a sus respectivos cuarteles en los distintos puntos del país.
> d) Cese al bombardeo indiscriminado a poblaciones rurales.
> f) En base a las tres condiciones anteriores, formación de una comisión nacional de intermediación.[508]

El llamado del EZLN tuvo efecto inmediatamente y la prueba se dio con el decreto presidencial que concluía las hostilidades, claro sin obviar el titánico trabajo de la sociedad que sin emitir comunicados logró callar el fuego en el sureste; sin embargo, sólo en esto, y en el apoyo a conformar una comisión de negociación, fue consecuente el gobierno. Con el cese al fuego, decretado el 12 de enero

[506] Subcomandante Insurgente *Marcos*, "Carta a la sociedad civil, 30 de agosto de 1996", en Antonio García de León, op. cit., Vol. II, p. 370.
[507] CCRI-CG del EZLN, "Comunicado del 12 de marzo de 1995", en Antonio García de León, *op. cit.*, Vol. II, p. 275.
[508] CCRI-CG del EZLN, "Comunicado del 6 de enero de 1994", en Antonio García de León, *op. cit.*, Vol. I, p. 75.

de aquel 1994, las condiciones para un acercamiento entre el gobierno y los insurgentes zapatistas pareció tener un mejor rumbo, pues se distendió el uso de la violencia entre las dos partes, las cuales inmediatamente buscaron establecer negociadores que lograran un acuerdo de paz.

Por un lado, el gobierno encabezado por Salinas de Gortari nombró a Manuel Camacho Solís como Comisionado para la Paz y la Reconciliación en Chiapas[*] y, por otro lado, el CCRI del EZLN en dos comunicados enviados el 13 de enero[*] habían propuesto y designado al obispo Samuel Ruiz como mediador en la negociación, quien, junto a aquellos que fueran propuestos por la sociedad, crearían la Comisión Nacional de Intermediación (CONAI). Desde ese día, entonces, los planteamientos de ambas partes beligerantes, aunque una no reconocida aún, sobre la solución del conflicto tuvieron que pasar por las manos de Ruiz García y Camacho Solís.

La rapidez con la que los zapatistas lograron sentar al gobierno en una mesa de diálogo y distensión, provocó la suspicacia, nuevamente, de que no se trató de una sublevación indígena que obedecía a condiciones de carencia y marginalidad; por el contrario, se especuló que sólo había sido la artimaña de algún funcionario por desestabilizar el país y utilizarlo a su favor. Esto se agudizó mucho más con el nombramiento de Camacho Solís, quien sin tener goce de sueldo fungiría como comisionado para la paz, después de haber desaparecido políticamente por la enemistad que tuvo con Carlos Salinas al elegir por "dedazo" a Luis Donaldo Colosio. Incluso el papel propagandístico que se asignaría como comisionado pacificador y sin depender del gobierno le volvía a poner en la escena nacional para promover su candidatura a la presidencia, aunque fuera con otro partido político.

Este conflicto de intereses, entonces, le restó credibilidad a la iniciativa de paz en Chiapas, lo que se reflejó muy pronto en la actitud gubernamental. En un editorial del *Cuaderno de Nexos*, Rolando Cordera y José Woldenberg escribieron un detalle más de la estrategia del gobierno con respecto a la comisión: "El nombramiento de Camacho, inédito dentro de la tradición estatal mexicana, tenía otro propósito importante: desactivar la movilización urbana pro–EZ que se estaba gestando en el Distrito Federal y en influyentes capas de la opinión pública nacional, y en todo caso trocarla en una posición pro–paz, que le diera a la acción gubernamental por lo menos un campo de respiro y una retaguardia menos hostil".[509]

El gobierno federal muy pronto hizo explícita una Ley de Amnistía, realizada con el fin de brindar el mejor terreno para el diálogo, ya que los integrantes del EZLN tenían la desventaja de ir con órdenes de aprehensión, indirectas por su condición de enmascaramiento, por lo que podían ser detenidos y encarcelados. Por esta razón, las autoridades dieron todas las garantías con el documento que

[*] El Ejecutivo Federal nombró a Manuel Camacho Solís el 12 de enero de 1994 y no fue sino hasta el 18 de enero cuando los zapatistas, mediante un comunicado, lo reconocieron oficialmente. Esto debido a que esperaron tener mayor conocimiento de la figura de Camacho Solís y la respuesta a un comunicado fechado el 13 de enero en donde pedían al gobierno reconocerles beligerancia para comenzar el diálogo. También influyó en la tardanza el obstáculo de estar cercados y no poder enviar las misivas enseguida de que fueran redactadas: "(...)El Comité Clandestino Revolucionario Indígena-Comandancia General del EZLN reconoce oficialmente al señor Manuel Camacho Solís como Comisionado para la Paz y Reconciliación en Chiapas. (...)[Asimismo] garantiza el libre tránsito y movimiento del señor Camacho Solís dentro de los territorios bajo control del EZLN y da la seguridad de que su persona y bienes serán respetados cabalmente por las tropas zapatistas". CCRI-CG del EZLN, "Carta a Manuel Camacho Solís, 18 de enero de 1994", en Antonio García de León, *op. cit.*, Vol. I, p. 95.

[*] *Cfr*. Comunicados del CCRI del EZLN del 13 de enero de 1994, en Antonio García de León, *op. cit.*, Vol. I, pp. 84 y 91.

[509] Rolando Cordera y José Woldenberg, "Al cierre", en *Cuaderno de Nexos*, núm. 73, julio de 1994, p. II.

fue rubricado por el diputado Juan Antonio Nemi Did, el diputado Jaime Ríos Velasco Grajeda, el senador Héctor Hugo Olivares Ventura y el senador Israel Soberanis Nogueda el día 21 de enero de 1994. Los cuatro artículos que constituyeron esta ley fueron:

> *Artículo 1o.* Se decreta amnistía en favor de todas las personas en contra de quienes se haya ejercitado o pudiere ejercitarse acción penal ante los tribunales del orden federal, por los delitos cometidos con motivo de los hechos de violencia, o que tengan relación con ellos, suscitados en varios municipios del Estado de Chiapas del día primero de enero de mil novecientos noventa y cuatro al día veinte del mismo mes y año, a las quince horas. El Ejecutivo Federal integrará una Comisión que coordinará los actos de aplicación de la presente Ley.
> *Artículo 2o.* Los individuos que se encuentren actualmente sustraídos a la acción de la justicia, dentro o fuera del país, por los delitos a que se refiere el artículo 1o., podrán beneficiarse de la amnistía, condicionada a la entrega de rehenes y de todo tipo de armas, explosivos, instrumentos u otros objetos empleados en la realización de los mismos, en los términos que fije la Comisión.
> *Artículo 3o.* La amnistía extingue las acciones penales y las sanciones impuestas respecto de los delitos que comprende, dejando subsistente la responsabilidad civil y a salvo los derechos de quienes puedan exigirla. En el caso de que se hubiere interpuesto demanda de amparo por las personas a quienes beneficia esta Ley, la autoridad que conozca del respectivo juicio dictará auto de sobreseimiento. Los efectos a que se refiere este artículo se producirán a partir de que la Comisión declare la cesación definitiva de los actos de hostilidad.
> *Artículo 4o.* Las personas a quienes aproveche esta Ley, no podrán en lo futuro ser interrogadas, investigadas, citadas a comparecer, detenidas, aprehendidas, procesadas o molestadas de manera alguna por los hechos que comprende esta amnistía.[*]

El día 21 de enero de 1994, los zapatistas, no obstante, argumentaron que no conocían dicha ley, pues no habían recibido información directa de su mediador, Samuel Ruiz García, designado, como se vio antes, el 13 de enero. El desconocimiento de este documento les obstaculizaba dar una opinión que sirviera para los primeros acuerdos. El CCRI contrapuso que:

> (...) Por lo que hemos alcanzado a escuchar en los medios de comunicación, en lo referente a la mencionada "Ley de Amnistía" sólo podemos opinar, en lo general, que es prematura en el actual proceso de diálogo, pues prevalecen las causas políticas y sociales que originaron nuestro movimiento. (...) Solicitamos atentamente que el proceso de diálogo para llegar a una solución política justa del conflicto siga sus tiempos y pasos propios, tal y como lo ha declarado públicamente el señor Manuel Camacho Solís en diversas oportunidades. (...) Les recordamos que las condiciones previas para el inicio de un diálogo encaminado a una solución política justa del conflicto no han sido cumplidas en su totalidad, pues el Ejército Federal sigue violando el cese al fuego y permanece fuera de sus cuarteles, amenazando a nuestras fuerzas y a la población civil.[510]

La propuesta de crear una CONAI tuvo gran eco en la sociedad civil y muy pronto se presionó para que ésta fuera una realidad. Los zapatistas, no obstante, no habían propuesto a nadie para que dicho proyecto encaminado a la paz se lograra. En los diarios nacionales comenzaron a presentarse sugerencias que tuvieron su punto culminante en una supuesta carta en que el EZLN invitaba al obispo Samuel Ruiz García, a Rigoberta Menchú y Julio Scherer. El CCRI desmintió tal misiva y dio su palabra con respecto a la estructuración de dicha comisión, alegando incluso los requisitos que tendrían que cumplir quienes se interesaran en participar en dicha empresa:

> Los miembros de la comisión negociadora deberán cumplir los siguientes requisitos para ser aceptados como tales por este Comité Clandestino Revolucionario Indígena–Comandancia General del EZLN:

[*] Publicada en el *Diario Oficial de la Federación* del día 22 de enero de 1994. En un artículo transitorio se estableció además que esta ley debía ser publicada en forma de bandos por todo el territorio en conflicto, las cuales deberían, además, ser traducidas a las lenguas indígenas de los diferentes pueblos de Chiapas. Al parecer esto último no sucedió inmediatamente, pues los zapatistas no tuvieron conocimiento de ella más que por noticias periodísticas y difusiones radiales de contenido parcial.

[510] CCRI del EZLN, "Carta a Samuel Ruiz y Manuel Camacho, 18 de enero de 1994", en Antonio García de León, *op. cit.*, Vol. I, p. 94.

Primero. Ser mexicanos de nacimiento. Esto porque pensamos que los problemas entre mexicanos los debemos arreglar los propios mexicanos sin injerencia de extranjero alguno, por más que estos extranjeros sean hombres y mujeres íntegros, honestos y cabales.

Segundo. No pertenecer a ningún partido político. Esto porque no queremos que nuestra justa lucha sea usada para obtener beneficios electorales para uno u otro partido y para que no se malinterprete el corazón que anima nuestra causa.

Tercero. Mantener una posición pública neutral ante el conflicto bélico actual. Es decir que nos esté a favor del gobierno federal ni a favor del EZLN, y que no sea parte de las estructuras organizativas de uno o de otro.

Cuarto. Tener sensibilidad a los graves problemas sociales que aquejan a nuestro país y, especialmente, a las duras condiciones que padecen los indígenas en México.

Quinto. Ser públicamente reconocidos por su honestidad y patriotismo.

Sexto. Comprometerse públicamente a poner todo su empeño para conseguir una solución política digan al conflicto bélico.

Séptimo. Formar esta Comisión Nacional de Intermediación para mediar entre el gobierno y el EZLN.[511]

Al término de esta misiva explicaron que de aquellas personas que se habían sugerido en la supuesta carta del EZLN, ellos optaban por dar su apoyo al obispo Samuel Ruiz, quien cubría con los requisitos descritos por la dirigencia zapatista para conformar esta comisión de negociación. Manuel Vázquez Montalbán indicó que, junto al prelado Ruiz, también participaron en la CONAI: "(...)doña Concepción Calvill, viuda de Nava, doctor Pablo González Casanova, doctor Raymundo Sánchez Barraza, poeta Juan Bañuelos, poeta Óscar Oliva (estos seis como miembros de número), y Pedro Nava, Salvador Reyes, Gonzalo Ituarte y Miguel Álvarez como secretarios".[512]

La negociación de la paz entre el gobierno y el EZLN aún es una asignatura pendiente dentro del proceso democrático–pacífico de nuestro país, pues es un hecho que, muy a pesar de la propaganda del gobierno, éste tiene que enfrentar movimientos denominados subversivos dentro del territorio que operan a la par de los zapatistas y que son más radicales que éstos. Por ello no se puede hablar de una nación que privilegie los cauces políticos y que no enfrente ninguna crisis. Además, sería iluso pensar que por el hecho de que el EZLN decidió negociar y seguir en el tránsito de la vía pacífica, ellos hayan dejado de lado la razón de ser del sujeto rebelde, que es transformar su entorno hasta lograr un cambio trascendental. Lo revolucionario no terminó al descansar las armas, no sólo debe ser entendido este término como el ejercicio de acciones violentas con el fin de obtener una meta, pues ésta puede ser lograda por otros medios menos riesgosos.

De ahí que la antesala para el debate democrático de México que proponen los zapatistas inspirado en la tríada: democracia, libertad y justicia, que pasa por encima, y alejado, del gobierno, y su clase política, tenga esa condición de radicalidad transformadora que permite reconocer a los integrantes del EZLN, y aquellos que simpatizan y trabajan con él en conjunto, como revolucionarios. Característica que se enfatiza cuando el mismo gobierno se opone incluso a las pequeñas reformas venidas directamente del pueblo, como la de una representación netamente popular dentro de la que se supone es nuestra institución electoral y que se la han adueñado los partidos políticos. Carlos Antonio Aguirre abundó: "(...)es justamente de esta incompatibilidad profunda de las exigencias neozapatistas con las estructuras de un país poco desarrollado en términos capitalistas, agravadas por sus

[511] CCRI-CG del EZLN, "Comunicado del 13 de enero de 1994", en Antonio García de León, *op. cit.*, Vol. I, pp. 82-83. Como se puede apreciar, los zapatistas utilizaron, a manera de símbolo, el reiterado número siete para describir los requisitos necesarios para los que quisieran conformar la CONAI.
[512] Manuel Vázquez Montalbán, *op. cit.*, p. 52.

versiones neoliberales, de donde brota el carácter profundamente *subversivo* y *radical* de sus principales exigencias".[513]

Desafortunadamente, este trabajo de pacificación no surtió el efecto deseado durante las conversaciones de Catedral debido a que el clima político volvió a enrarecer la vida política nacional, aunque ahora dentro de las filas del PRI, en donde hubo ajustes de cuentas entre sus integrantes que costaron la vida tanto de su candidato a la presidencia, Luis Donaldo Colosio, como del entonces presidente nacional del partido, José Francisco Ruiz Massieu. Estas circunstancias contribuyeron a que los zapatistas endurecieran su actitud y dispusieran suspender el diálogo logrado, debido a que el gobierno en turno no aportaba la seguridad necesaria para llevar a buen término las sesiones de paz. Esto fue el inicio de la demora en la resolución del conflicto chiapaneco que, hasta hoy, mantiene todavía en vilo al país, muy a pesar de la debacle propagandística que lo había acompañado desde su aparición.

Es evidente que en su historia como grupo armado lograron lanzar la expectativa de que es posible evitar un derramamiento de sangre innecesario si la misma sociedad toma conciencia de los hechos que se suceden en el país y se compromete en la transformación pacífica de las circunstancias que promueven el nacimiento de los movimientos rebeldes. Esta madurez política del pueblo, aunado al compromiso de difusión de los medios de comunicación, evitó que el EZLN terminara masacrado dentro del estado de Chiapas y que sus integrantes fueran detenidos, secuestrados, desaparecidos o asesinados –aunque los hubo–. Gracias a la presencia civil contundente, los zapatistas no sufrieron las mismas medidas contrainsurgentes que aniquilaron a los grupos revolucionarios del pasado inmediato de México.

Octavio Paz reconoció incluso este hecho histórico, ya que ninguna guerrilla que se haya sucedido en nuestro continente tuvo la oportunidad de crear conciencia entre tanta gente y que ésta a su vez obligara al gobierno a entablar un diálogo. Mucho más imposible; pero real, que fuera a los doce días de iniciado el conflicto: "Escribo el 5 de febrero. Si se piensa en el tiempo transcurrido desde el comienzo del conflicto –un mes apenas– me parece que se han hecho avances considerables: la suspensión unilateral del fuego seguida del cese de las hostilidades; la amnistía; la decisión de los insurgentes de aceptar el diálogo e iniciar las conversaciones (...)".[514]

El gran logro de sentar al gobierno a dialogar después un mes del alzamiento es un ejemplo claro de que su rebelión transformó incluso la historia de la guerrilla en México, Latinoamérica y quizás en el ámbito mundial. Sin obviar, claro, la pericia y creatividad que demostraron para hacer de la palabra un arma más fuerte que el propio fusil.

[513] Carlos Antonio Aguirre Rojas, "A modo de introducción", *Chiapas en perspectiva histórica*, p. 17.
[514] Octavio Paz, "Chiapas ¿Nudo ciego o tabla de salvación?", *op. cit.*, p. G.

CONCLUSIONES

"Al fin y al cabo, somos lo que hacemos para cambiar lo que somos".
Eduardo Galeano

Como se ha podido comprobar la aparición del EZLN en la escena pública de nuestro país tuvo un fuerte impacto dentro del imaginario social. En primer lugar, porque la presencia de una guerrilla después de la supuesta caída del sistema socialista parecía ilógica. Las primeras impresiones sobre el grupo guerrillero cayeron en las interpretaciones falsas de que eran un grupo de indígenas manipulados por comunistas trasnochados, los cuales no habían querido asimilar que el capitalismo había ganado la batalla por el dominio mundial. Los primeros analistas atribuyeron a los zapatistas orígenes extranjeros, principalmente de los antiguos guerrilleros centroamericanos y de la guerrilla peruana sintetizada en Sendero Luminoso. Con esto obviaron indagar las causas sociales que llevaron a miles de indígenas a empuñar, incluso, armas simbólicas de madera, ante tanques y metralletas.

Nadie concebía, entonces, que las demandas sociales tuvieran que pasar por la vía violenta, luego de que México había logrado una estabilización que le permitía arreglar sus problemas internos por medio de la política. Al menos esa era la impresión que había construido el régimen. Había un sentimiento generalizado de que todo mal social podía ser combatido por medio de la participación en el ámbito electoral, aunque la realidad fuera que los partidos políticos se habían alejado del pueblo y habían sido secuestrados por personas ambiciosas e individualistas que trataban –tratan– a los ciudadanos como simple materia electorera. Los procesos de auscultación sólo significaban legitimar a un candidato que el pueblo nunca conoció ni apoyó desde un principio. –"Para que votas si de todos modos gana el PRI"– se decía entonces.

El gobierno, para lograr tal consolidación, dedicó gran parte de su infraestructura y tiempo a la desactivación política del pueblo, después de que a finales de los años sesenta notó que su hegemonía se había fracturado y que había obrado mal, en consecuencia, al ultimar atrozmente la inconformidad suscitada. Para ello se sirvió de manipular a los medios de comunicación y ofrecer un modelo educativo que justificara la presencia del Estado y su modo de actuar. Tal práctica le resultó favorable, pues se logró ocultar la historia de sangre y pólvora que antecede nuestra infantil democracia. Muchos activistas, por tal razón, sufrieron persecución o asesinato y se construyó, sobre sus despojos, una imagen de modernidad y de supuesto ambiente pacífico que antes de 1994 nos había hecho soñar con la entrada al "primer mundo".

La política económico social que ofreció este servicio de desactivación social y que profetizaba nuestra redención provino de la experiencia estadounidense del presidente Ronald Reagan y éste, a su vez, la había tomado de la experiencia inglesa de Margaret Thatcher: el liberalismo social. Su principal cometido fue abrir las fronteras, promover la competencia mercantil desequilibrada entre naciones, atentar contra la nacionalización de bienes, finiquitar el reparto de tierras y establecer la propiedad privada, explotar más al obrero, campesino, estudiante y sus etcéteras para envilecer los bolsillos de los poderosos. Es decir, promover el verdadero capitalismo salvaje que tiene su base en la explotación extrema del hombre por el hombre.

A la par, se desarrolló una política en la que la historia, la cultura y la identidad perdieron su significado, ya que para acceder al sistema globalizado mundial, en el que el primer requisito de bienvenida consiste en abrir las fronteras, se debería terminar con los obstáculos que lo impedían. De ahí que se buscara no sólo hegemonizar un territorio a través del mercado, también debía surtir efecto la homogenización de los pueblos para que sus costumbres y tradiciones no fueran un impedimento para ejercer un solo pensamiento: el neoliberal. En este ambiente, los indígenas se convirtieron en el principal estorbo y se desplegó contra ellos una política de exterminio en todos los frentes. Lo lógico fue que alzaran su voz y no sólo eso... que tomaran las armas para defenderse.

Aún así, con la evidencia de que en una parte del país las condiciones sociales de precariedad permitieron la emergencia de un grupo armado, no se ubicaron desde el principio las raíces de este nuevo foco rojo en el país y a la sociedad, como al mismo gobierno, les costó mucho trabajo entender el grito de ¡Ya basta! de los zapatistas atribuyéndolo, como ya se dijo, a un factor de manipulación extranjera que promovía la desestabilización de nuestro país. A esto se sumó esta línea de la intromisión estatal en la educación que pareció agregarse como un factor más en la negación y olvido tanto de la parte indígena del país como de la historia de las distintas luchas sociales que se han sucedido: había, y sigue existiendo, un desconocimiento de la mayoría de la población sobre la historia de los movimientos indígenas que se han dado en nuestro país y, principalmente, en la parte sur de éste, así como de las protestas pacíficas y violentas de los grupos campesinos, obreros, estudiantiles, profesionales, etcétera, que se vieron radicalizados después de que sus demandas no fueron atendidas por el gobierno cuando se hicieron por cauces legales.

Este pasado rebelde fue obviado dentro de la historia político social de nuestra nación porque, para el gobierno, era –es– más provechoso tener oculto que años atrás la sociedad se había inconformado de manera sucesiva contra las injusticias del Estado, para evitar quizás la repetición de estos hechos. Esto hizo que la sociedad pasara por un proceso de negación, en un principio, de la legitimidad de los eventos armados que se sucedieron con la aparición del EZLN en 1994, y con la del EPR en 1996, lo que hizo que se les catalogara como simples profetas de la violencia. Tal percepción habría persistido si estos nuevos grupos guerrilleros no hubieran utilizado a su favor las ventajas tecnológicas de comunicación para darse a conocer, así como el cambio de ese discurso ortodoxo que interpelaban con asiduidad los anteriores grupos revolucionarios, por un lenguaje más coloquial y cercano al entendimiento del pueblo. Virtud que en los zapatistas se ha convertido en un ejemplo a seguir para otros actores sociales que protestan contra el gobierno. Neil Harvey reflejó que esta condición innovadora del EZLN consistió en que: “El levantamiento zapatista tuvo un claro impacto local y nacional. Aunque se inspiró en las luchas anteriores, la rebelión también abrió muchos espacios nuevos para la movilización popular. Su importancia política puede considerarse ahora tomando en cuenta los espacios que abrió para las organizaciones populares debatan el significado y las oportunidades que la democracia y la ciudadanía tienen en México. En vez de surgir con un plan preconcebido para el cambio revolucionario, los zapatistas representaron la antitesis de ese tipo de vanguardia. El

grito de ¡Ya basta! era de hecho un llamado a la solidaridad de todos los mexicanos que también habían dicho '¡Ya basta!'". [515]

En este ambiente de confusión, por ejemplo, los zapatistas lograron tener la ventaja de encontrarse con unos medios informativos mucho más abiertos y flexibles que dieron continuidad a su lucha, dentro de las acciones bélicas y las de pacificación, al menos hasta el proceso de negociación comenzado en febrero de ese 1994. Y no sólo eso, los integrantes del EZLN lograron sacar provecho del invento del siglo en comunicaciones: la *internet*, para difundir sus pretensiones y formas de lucha por la vía pacífica, la cual no transitaba por la meta de otras guerrillas mexicanas y latinoamericanas que tuvieron como único propósito la toma del poder político a través de las armas. La forma en que desarrollaron ese diálogo con la sociedad a través de sus comunicados, cartas, cuentos y poesía les atrajo una gran simpatía que les valdría un apoyo incondicional que, en los primeros días, se sintetizó en la intervención definitiva contra la guerra que se sucedía.

A partir de ese momento, los zapatistas tendrían que reformular sus metas que, en parte, habían sido cumplidas al dar un golpe espectacular que los pusiera en el centro de la escena nacional, para que de ahí pudieran venir cambios al reconocerse su realidad. Ellos han manifestado, consecutivamente, que su preparación por años consistió en prepararse para luchar por la vía armada y de ese modo conseguir lo que no se obtuvo por la vía pacífica; es decir, querían cambiar su condición de vida inmersos en la legalidad; pero al impedírseles cualquier transformación por la actividad obstaculizadora de gobiernos corruptos, se vieron precisados a emprender la violencia. El golpe publicitario que tenían en mente, entonces, ya había sido conseguido. Bastaría aguantar la represión venidera y de ahí hacer evidentes sus carencias para promover su solución. No esperaron nunca que un tercer actor entrara en escena y mediara la situación con vistas a un diálogo entre las dos partes. A partir de ese momento, explican los integrantes del EZLN, se ha ido improvisando, se han cometido errores; pero se ha empeñado la palabra de no empuñar las armas si hay condiciones para un cambio por medio de la paz. Desde entonces ellos mismos han expuesto iniciativas tendientes a solucionar no sólo su problemática regional, netamente indígena, sino que han traspasado sus limites y han emprendido actividades que han buscado la democratización de todo el país, junto a la búsqueda de justicia e igualdad para todos.

Los zapatistas están decididos a empeñar su palabra y su práctica en cambiar las condiciones actuales que aún son de opresión y de falta de oportunidades. El planteamiento civil de no a la violencia que sacudió sus pretensiones ha sido respetado por el EZLN, al grado de que después de 1994, insisto, todas las iniciativas que han emprendido han pasado por la vía pacífica: desde la conjunción de la CND en 1994 hasta la empresa surgida de la *Sexta Declaración de la Selva Lacandona* en 2005. Sus iniciativas, incluso, han ido, asimismo, de lo nacional hasta lo internacional. Su condición actual cada vez está más alejada de su conceptualización como guerrilla y se acerca más a la definición de movimiento social, por ello es importante manifestar que los zapatistas no han sido superados, ni por el gobierno que ha fracasado en sus intentos contrainsurgentes por aniquilarlo ni por la sociedad civil que no ha estado a la par cuando se le ha convocado a participar directamente en la búsqueda de las reformas en beneficio de este país, pues su vigencia obedece a su capacidad de adaptación a las cir-

[515] Neil Harvey, *La rebelión de Chiapas. La lucha por la tierra y la democracia*, p. 209.

cunstancias sociales e históricas que se van sucediendo desde su alzamiento. Es por ello que la nueva fase de lucha que se sintetiza en la "Otra Campaña" es una inventiva que no tiene precedente mundial y que los vuelve a poner como un movimiento de creatividad rebelde que ha ganado la simpatía de innumerables pueblos. El EZLN no ha cejado en su propósito de incidir en un vuelco de proporciones mundiales desde que explicaron que: "Hoy, como en 1993, cuando preparábamos la guerra, como en 1992 cuando la decidimos, como en 1984 cuando cumplimos el primer año, como en 1983 cuando se inició el despertar de la esperanza, el plan zapatista es el mismo: cambiar al mundo, hacerlo mejor, más justo, más libre, más democrático, es decir, más humano".[516]

Desde 1994, los zapatistas supieron apreciar que, muy a pesar del dominio de las instituciones, éstas no podían cumplir su cometido si no se planteaban revalorar el trabajo político que les daba vida. Era, y es, necesario que una nueva ética vuelva a ser parte de la vida tanto de la clase gobernante como de la clase política. Desgraciadamente, con el culto al neoliberalismo y su idealización de un mundo en donde un grupo de poderosos domine a un amplio espectro de población, la posibilidad de la mayoría por vivir en un ambiente mucho más próspero está aniquilada. Ante tales circunstancias, entonces, el EZLN propone: "Una nueva política, una nueva moral política, una nueva ética política es no sólo un deseo, es la única posibilidad de avanzar, de brincar al otro lado".[517]

Su paso por el tránsito político social de México ha permitido revalorar el trabajo de la oposición que se ha perdido dentro de las agrupaciones partidistas de supuesta izquierda, quienes no hacen política sino politiquería y que han entrado en una etapa de decadencia debido a sus acciones corruptas y poco éticas. Ahora, incluso las organizaciones armadas que tenían como única posibilidad el formar parte de las bases de alguno de los partidos representativos de México, que gozan de legalidad y no como sus estructuras partidarias clandestinas que están imposibilitadas para incidir en la vida política nacional sin ser reprimidas, pueden ejercer política a través de su organización, con su propia estructura, al lado de otros individuos, bajo un nuevo lenguaje, con la empresa de la Otra Campaña. El EZLN, además, es un referente de lucha mundial, antisistémico como diría Aguirre Rojas, que le ha declarado la guerra al neoliberalismo que es el acta de defunción de las comunidades indígenas y de las clases dominadas. Vázquez Montalbán les reiteró: "Vds. han construido un referente ético inatacable, de ahí su peligrosidad en un mercado político cultural tan devaluado éticamente. También representan lo nuevo después de la ruina de lo inevitable, del final infeliz de la dialéctica de los bloques que ha llevado a la globalización de la doble verdad, la doble moral, el doble lenguaje, la doble contabilidad".[518] Su actividad política ha comenzado a sentar precedentes sobre cómo actuar sobre un régimen ya determinado pero caduco. Basta ver qué lugar en la historia y en la transformación de ésta le tocará a los zapatistas y a quienes se han adherido con ellos. Por lo pronto, el EZLN, heredero de todos los malestares sucedidos desde la década de los sesenta, ha tenido la oportunidad de continuar en la búsqueda de un mundo mejor sin que, en su intento, haya terminado por sucumbir ante la fuerza del Estado o por guardar sus ideales en un clóset para sacarlos en una mejor ocasión, y volverse pragmáticos. Su historia ha permitido revalorar el trabajo político de conjunto que es base de la ver-

[516] Subcomandante Insurgente *Marcos*, "Palabras para la celebración del décimo primer aniversario de la formación del Ejército Zapatista de Liberación Nacional, 17 de noviembre de 1994", en Antonio García de León, *op. cit.*, Vol. II, p. 139.
[517] Subcomandante Insurgente *Marcos*, "La larga travesía del dolor a la esperanza", en Antonio García de León, *op. cit.*, Vol. II, p. 68.
[518] Manuel Vázquez Montalbán, *Marcos: el señor de los espejos*, pp. 32-33.

dadera democracia. Sólo restaría esperar que el desafío, auto impuesto y compartido, de hacer política sin plantearse la toma del poder, en donde se haga una revolución que haga posible la revolución, se logre y llegue a buenos términos.

Esta conversión de lo militar por lo pacífico poco ha mejorado la actitud gubernamental de represión y hostigamiento hacia los movimientos sociales, por lo que las condiciones para que una nueva emergencia armada se suceda están vigentes. La historia político militar de nuestro país nos muestra con detalle que la violencia es una de las formas, la última, en la que la sociedad puede buscar la transformación del estado de cosas. La propaganda, en el sentido de que hoy toda protesta debe realizarse por medios legales y pacíficos porque existe un ambiente democrático, choca con el autoritarismo gubernamental y la poca credibilidad que hay en las instituciones, las cuales se vuelcan en contra de aquellos que se atreven a cuestionarlas. La iniciativa zapatista por esa razón merece una revisión cuidadosa. Responder a la violencia con la violencia siempre tiene efectos contraproducentes; pero siempre habrá una justificación hasta que no se abran los cauces para emplear métodos pacíficos para resolver alguna problemática.

"Nosotros somos los zapatistas, los más pequeños, los que se cubren el rostro para ser mirados, lo muertos que viven para vivir".

Subcomandante Insurgente *Marcos*, México, 2003.

Orgulloso de estar
entre el proletariado,
es difícil llegar a fin de mes
y tener que sudar y sudar
pa' ganar nuestro pan.

Y este es mi sitio,
esta es mi gente.
Somos obreros, la clase preferente,
por eso hermano proletario, con orgullo, yo te canto esta canción,
somos la revolución.

¡Sí señor! La revolución,
¡Sí señor!, ¡Sí señor!, somos la revolución,
tu enemigo es el patrón,
¡Sí señor!, ¡Sí señor!, somos la revolución.
¡Viva la revolución!

Estoy hasta los cojones de aguantar a sanguijuelas,
los que me roban mi dignidad.
Mi vida se consume soportando esta rutina
que me ahoga cada día más.
Feliz el empresario, más callos en mis manos,
mis riñones van a reventar.
No tengo un puto duro, pero sigo cotizando
a tu estado del bienestar.

¡Resistencia!

Oiga, hermano: el vals del obrero.

Este es mi sitio,
esta es mi gente.
Somos obreros, la clase preferente,
por eso hermano proletario, con orgullo, yo te canto esta canción,
somos la revolución.

¡Sí señor! La revolución,
¡Sí señor!, ¡Sí señor!, somos la revolución,
tu enemigo es el patrón,
¡Sí señor!, ¡Sí señor!, somos la revolución.
¡Viva la revolución!

En esta democracia hay mucho listo que se lucra
exprimiendo a nuestra clase social.
Les importan cuatro huevos si tienes catorce hijos
y la abuela no se puede operar.

Somos los obreros, la base de este juego
en el que siempre pierde el mismo "pringao",
un juego bien pensado, en el que nos tienen callados
y te joden si no quieres jugar.

¡Resistencia!

¡Que viva Zapata!

¡Insistimos!
¡Resistencia!

¡DES–O–BE–DIEN–CIA!

Ska–P, "El vals del obrero", del disco *El vals del obrero*, España, 1996.

SIGLAS UTILIZADAS

ABCM	Asamblea de Barrios de la Ciudad de México
ACG	Asociación Cívica Guerrerense
ACM	Asociación Católica Mexicana
ACNR	Asociación Cívica Nacional Revolucionaria
ADN	Alianza Democrática Nacional
AGN	Archivo General de la Nación
AHMT	Archivo Histórico Municipal de Toluca
AI	Amnistía Internacional
AMR	Alianza Marxista Revolucionaria
ANCIEZ	Alianza Nacional Campesina Independiente Emiliano Zapata
ARE	Asociación Revolucionaria Espartaco
AREPM	Asociación Revolucionaria Espartaco del Proletariado Mexicano
ARGProGDO	Alianza Revolucionaria Guerrerense Pro Gustavo Díaz Ordaz
ARIC	Asociación Rural de Interés Colectivo
BA–2D	Brigada de Ajusticiamiento–2 de Diciembre
BANAMEX	Banco Nacional de México
BANORTE	Banco del Norte
BB	Brigada Blanca
BCA	Brigada Campesina de Ajusticiamiento
BIR	Brigadas de Insurgencia Revolucionaria
BOA	Brigadas Obreras de Autodefensa
BP	Buró Político
BPL	Brigadas Populares de Liberación
BPRS	Brigada Popular Revolucionaria del Sur
BREZ	Brigada Revolucionaria Emiliano Zapata
CAL	Comandos Armados de Liberación
CAM–FV	Comando Armado Mexicano Francisco Villa
CAM–GV	Comando Armado Mexicano Genaro Vázquez
CAM–M	Comando Armado Mexicano Morelos
CAM–VG	Comando Armado Mexicano Vicente Guerrero
CAP	Comando Armado del Pueblo
CARP–10Jun	Comando Armado Revolucionario del Pueblo “10 de Junio”
CC	Células Comunistas
CCB	Comités Clandestinos de Base
CCE	Consejo Coordinador Empresarial
CCI	Central Campesina Independiente
CCR	Comités Coordinadores Regionales
CCRI	Comité Clandestino Revolucionario Indígena
CCZ	Comités Coordinadores Zonales
CDC	Comité de Defensa Cañero
CDHFCB	Centro de Derechos Humanos Fray Bartolomé de las Casas
CDS	Cuerpo de Servicios
CEDEMA	Centro de Documentación de los Movimientos Armados
CELAM	Conferencia Episcopal Latinoamericana
CER	Comité Estudiantil Revolucionario
CG	Comandancia General
CGNJMM	Coordinadora Guerrillera Nacional José María Morelos
CI	Congreso Indígena
CIDH	Comisión Interamericana de Derechos Humanos
CIHMA	Centro de Investigaciones Históricas de los Movimientos Armados
CIOAC	Central Independiente de Obreros Agrícolas y Campesinos
CISEN	Centro de Investigación y Seguridad Nacional
CIZ	Centro de Información Zapatista
CJM–23M	Comando Jaramillista Morelense–23 de Mayo
CM–L	Comité Marxista–Leninista
CN	Coordinadora Nacional
CNC	Confederación Nacional Campesina
CND	Convención Nacional Democrática
CNDH	Comisión Nacional de Derechos Humanos
CNED	Central Nacional de Estudiantes Democráticos
CNH	Consejo Nacional de Huelga

CNI	Congreso Nacional Indígena
CNPI	Consejo Nacional de los Pueblos Indígenas
CNTE	Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación
COCEI	Coalición Obrera, Campesina y Estudiantil del Istmo
COCOPA	Comisión de Concordia y Pacificación
COCOR	Comités de Construcción Revolucionaria
COFOLASA	Compañía Industrial Forestal de la Lacandona Sociedad Anónima
CONAI	Comisión Nacional de Intermediación
CONASUPO	Compañía Nacional de Subsistencias Populares
CONPAZ	Coordinadora de Organizaciones Civiles por la Paz
CPAS	Comisión Pro Aumento de Salarios
CPAT	Comité Provisional Agrario de Tlaquiltenango
CPI	Convención Popular Insurgente
CP–M	Coordinadora Político–Militar
CR	Comandos de Resistencia
CRAU	Células Revolucionarias de Apoyo Urbano
CRM	Coordinadora Revolucionaria de Masas
CROE	Comités Revolucionarios Obreros Estudiantiles
CROM	Confederación Regional Obrera Mexicana
CRP	Comandos de Represión Popular
CS	Corriente Socialista
CTM	Confederación de Trabajadores de México
CU	Ciudad Universitaria
D. F.	Distrito Federal
DESMI	Desarrollo Económico y Social de los Mexicanos Indígenas
DFS	Dirección Federal de Seguridad
DGISN	Dirección General de Investigación y Seguridad Nacional
DGPT	Dirección General de Policía y Transito
DIPD	Dirección de Investigaciones para la Prevención de la Delincuencia
DNC	Dirección Nacional Conjunta
DP	Dictadura Proletaria
DRU	Dirección Revolucionaria Unificada
EAP	Ejército Armado del Pueblo
EDLS	Ejército de Liberación del Sur
EGP	Ejército Guerrillero de los Pobres
EICH	Ejército Insurgente de Chilpancingo
EIM	Ejército Insurgente Mexicano
ELN	Ejército de Liberación Nacional
ELS	Ejército Libertador del Sur
ELSS	Ejército de Liberación de la Sierra del Sur
ENACH	Escuela Nacional de Agricultura de Chapingo
EPR	Ejército Popular Revolucionario
ERP	Ejército Revolucionario del Pueblo
ERPI	Ejército Revolucionario del Pueblo Insurgente
ERS	Ejército Revolucionario del Sur
ETA	Euskadi Ta Askatasuna
EU	Estados Unidos
EZLN	Ejército Zapatista de Liberación Nacional
FACLN	Fuerzas Armadas Clandestinas de Liberación Nacional
FAC–MLN	Frente Amplio para la Construcción del Movimiento de Liberación Nacional
FAL	Fuerzas Armadas de Liberación
FAR	Fuerzas Armadas Revolucionarias
FARC	Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia
FAR–G	Fuerzas Armadas Revolucionarias–Guatemala
FARP	Fuerzas Armadas Revolucionarias del Pueblo
FDC	Frente Democrático del Estado de Nuevo León
FDN	Frente Democrático Nacional
FDP	Frente Democrático Popular
FDP–P	Frente de Defensa del Pueblo–Perú
FDR	Frente Democrático Revolucionario
FEG	Federación de Estudiantes de Guadalajara
FEMOSPP	Fiscalía Especial para los Movimientos Sociales y Políticos del Pasado
FER	Frente Estudiantil Revolucionario
FER–P	Frente de Estudiantes Revolucionarios–Perú

FESO	Federación de Estudiantes Socialistas de Occidente
FEUG	Federación Estudiantil Universitaria Guerrerense
FEUS	Federación de Estudiantes de la Universidad de Sinaloa
FLNKS	Front de Libération Nationale Kanake et Socialiste
FLN–N	Frente de Liberación Nacional–Nicaragua
FM	Frente Marxista
FMLN	Frente Farabundo Martí de Liberación Nacional
FNET	Federación Nacional de Estudiantes Técnicos
FNUV	Frente Nacional Unido de Vietnam
FOCM	Frente Obrero Comunista de México
FPL	Fuerzas Populares de Liberación 'Farabundo Martí'
FPPM	Federación de Partidos del Pueblo Mexicano
FPR	Frente Popular Revolucionario
FRAP	Fuerzas Revolucionarias Armadas del Pueblo
FRAS	Fuerzas Revolucionarias Armadas Socialistas
FRJG	Frente Reivindicador de Juventudes Guerrerenses
FSLN	Frente Sandinista de Liberación Nacional
FUZ	Frente Urbano Zapatista
FVLN	Frente Villista de Liberación Nacional
GA–FJM	Grupo de Autodefensa–Francisco Javier Mina
GBI	Guerra de Baja Intensidad
GES	Grupo Estudiantil Socialista
GN	Guardia Nacional
GPAG	Grupo Popular Guerrillero "Arturo Gámiz"
GPC	Grupo Comunista del Proletariado
GPG	Grupo Popular Guerrillero
GPP	Guerra Popular Prolongada
IEM	Industria Eléctrica de México
INI	Instituto Nacional Indigenista
INMECAFE	Instituto Mexicano del Café
IPN	Instituto Politécnico Nacional
JBGZ	Juntas de Buen Gobierno Zapatistas
JCM	Juventudes Comunistas de México
JEF	Juventud Esperanza de la Fraternidad
JJ	Juventudes Juaristas
JLM	Juventudes Liberales de México
KGB	Komitet Gosudarstvennoy Bezopasnosti
LC–23S	Liga Comunista–23 de Septiembre
LCCPRP	Liga Comunista por la Construcción del Partido Revolucionario del Proletariado
	Liga Comunista Espartaco
LCE	Liga de los Comunistas
LDLC	Línea de Masas
LM	Línea Proletaria
LP	Liga Leninista Espartaco
LLE	Movimiento 16 de Septiembre
M16S	Movimiento 23 de Septiembre
M23S	Movimiento Armado de Liberación Proletaria–8 de Octubre
MALP–8oct	Movimiento de Acción Revolucionaria
MAR	Movimiento de Acción Revolucionaria–23 de Septiembre
MAR–23S	Municipios Autónomos Rebeldes Zapatistas
MAREZ	Movimiento al Socialismo
MAS	Movimiento Estudiantil–12 de Abril
ME–12	Movimiento Estudiantil Profesional
MEP	Movimiento Estudiantil Revolucionario
MER	Movimiento Indígena Revolucionario Antizapatista
MIRA	Movimiento de Izquierda Revolucionaria Estudiantil
MIRE	Movimiento de Independencia Sindical
MIS	Movimiento de Liberación Nacional
MLN	Movimiento Latinoamericano de Liberación
MLL	Movimiento Marxista Leninista de México
MMLM	Movimiento Proletario Independiente
MPI	Movimiento Popular Revolucionario
MPR	Movimiento Revolucionario–13 de Noviembre
MR–13	Movimiento Revolucionario Lucio Cabañas Barrientos

MRLCB	Movimiento Revolucionario del Magisterio
MRM	Movimiento Revolucionario del Pueblo
MRP	Movimiento de los Sin Tierra
MST	Nacional Financiera Sociedad Anónima
NAFINSA	Núcleo Guerrillero Emiliano Zapata
NGEZ	Núcleo Guerrillero Urbano de Chihuahua
NGUCH	Nueva Organización Revolucionaria de Combate
NORC	National Security Archive
NSA	Organización Campesina Emiliano Zapata
OCEZ	Organización Campesina de la Sierra del Sur
OCSS	Obra Cultural Universitaria
OCU	Organización Insurgente–1º de Mayo
OI–1º	Organización de Izquierda Revolucionaria–Línea de Masas
OIR–LM	Organización de Jóvenes hacia el Socialismo
OJAS	Organización Latinoamericana de Solidaridad
OLAS	Organizaciones No Gubernamentales
ONG	Organización de las Naciones Unidas
ONU	Organización Obrera–18 de Marzo
OO–18M	Organización Partidaria
OP	Organización Revolucionaria Armada del Pueblo
ORAP	Organización Revolucionaria Armada del Pueblo de Oaxaca
ORAPO	Organización Revolucionaria del Pueblo en Armas
ORPA	Organización Revolucionaria Punto Crítico
ORPC	Organización Revolucionaria Ricardo Flores Magón
OR–RFM	Unión de Crédito Pajal Ya Kactic
PAJAL	Partido Acción Nacional
PAN	Partido de Avanzada Nacional–Guatemala
PAN–G	Partido Agrario Obrero Morelense
PAOM	Partido Auténtico de la Revolución Mexicana
PARM	Partido Comunista Bolchevique
PCB	Partido Comunista–Bandera Roja
PC–BR	Partido Comunista Mexicano
PCM	Partido Comunista Marxista–Leninista, Pensamiento Mao Tse Tung
PCM–LPM	Partido Comunista Peruano
PCP	Partido Comunista de El Salvador
PCS	Partido Comunista de la Unión Soviética
PCUS	Partido de los Pobres
PDLP	Partido Democrático Popular Revolucionario
PDPR	Partido del Frente Cardenista de Reconstrucción Nacional
PFCRN	Partido de las Fuerzas de Liberación Nacional
PFLN	Procuraduría General de la República
PGR	Partido Guatemalteco del Trabajo
PGT	Partido Liberal Independiente
PLI	Partido Movilización Republicana
PMR	Partido Mexicano Socialista
PMS	Partido Mexicano de los Trabajadores
PMT	Partido Obrero Campesino Mexicano
POCM	Política Popular
PP	Partido Patriótico Revolucionario
PPR	Partido Popular Socialista
PPS	Partido Popular Socialista Revolucionario
PPSR	Partido Proletario Unido de América
PPUA	Partido de la Revolución Democrática
PRD	Partido Revolucionario Institucional
PRI	Partido Renovación Nacional
PRN	Partido Revolucionario Obrero Clandestino Unión del Pueblo
PROCUP	Programa Nacional de Solidaridad
PRONASOL	Partido Revolucionario del Proletariado
PRP	Partido de la Revolución Salvadoreña
PRS	Partido Revolucionario de los Trabajadores Centroamericanos
PRTC	Partido Social Cristiano
PSC	Partido Socialista Nicaragüense
PSN	Partido Socialista del Perú
PSP	Partido Socialista de los Trabajadores

PST	Partido Socialista Unificado de México
PSUM	Partido del Trabajo
PT	Resistencia Nacional
RN	Sociedad de Crédito Agrícola de Tlaquiltenango
SCAT	Sociedad Cooperativa de Ejidatarios, Obreros y Empleados del Ingenio "Emiliano Zapata"
SCEOE	Secretaría de la Defensa Nacional
SEDENA	Secretaría de Educación Pública
SEP	Síndrome de Inmuno Deficiencia Adquirida
SIDA	Secretaría de la Reforma Agraria
SRA	Tendencia Democrática Revolucionaria–Ejército del Pueblo
TDR–EP	Teléfonos de México
TELMEX	Tribunal Electoral del Poder Judicial Federal
TEPJF	Tendencia Guerra Popular Prolongada
TGPP	Tendencia Insurreccional
TI	Tratado de Libre Comercio
TLC	Tendencia Proletaria
TP	Universidad Autónoma de Guadalajara
UAG	Universidad Autónoma Metropolitana–Xochimilco
UAM–X	Universidad Autónoma de Nuevo León
UANL	Universidad Autónoma de Sinaloa
UAS	Unión Comunista
UC	Unión de Colonias Populares
UCP	Unión de Comandos Revolucionarios
UCR	Unión de Uniones Ejidales y Grupos Campesinos Solidarios de Chiapas
UdeU	Universidad Nacional Autónoma de México
UNAM	Unión Nacional Opositora
UNO	Unión del Pueblo
UP	Unión de Productores de Caña de la República Mexicana
UPCRM	Unión Popular Revolucionaria Emiliano Zapata
UPREZ	Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca
URNG	Unión Reivindicadora Obrero Campesina
UROC	Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas
URSS	United States Army School of the Americas
USARSA	Unidades Urbanas de Vigilancia Revolucionaria
UUVR	

FUENTES

BIBLIOGRÁFICAS

AGUIRRE Rojas, Carlos Antonio *et al.*, *Chiapas en perspectiva histórica*, Editorial El Viejo Topo, España, 2002, 178 pp.

_____, *Para comprender el mundo actual. Una gramática de larga duración*, Editorial Prohistoria, Argentina, 2005, 176 pp.

ALONSO, Jorge (Coord.), *El Estado Mexicano*, Editorial Nueva Imagen/CIESAS, México, 1984, 437 pp.

_____ *et al.* (Coords.), *El Nuevo Estado Mexicano*, *Tomo II. Estado y política*, Editorial Nueva Imagen/UdeG/CIESAS, México, 1992, 273 pp.

ÁLVAREZ FABELA, Martín, *Acteal de los mártires. Infamia para no olvidar*, Editorial Plaza y Valdés, México, 2000, 334 pp.

ÁVILA, Lorenzo (Edit.), *Coloquio de invierno. Los grandes cambios de nuestro tiempo: La situación internacional, América Latina y México*, *Vol. III. México y los cambios de nuestro tiempo*, UNAM/CONACULTA/FCE, México, 1992, 311 pp.

BAUDELAIRE, Charles, *Las Flores del Mal*, Editores Mexicanos Unidos, México, 2000, 224 pp.

BOBBIO, Norberto y Nicola Mateucci, *Diccionario de Política*, Vol. I, Editorial Siglo XXI, México, 2000, 852 pp.

BONFIL BATALLA, Guillermo, *México Profundo. Una civilización negada*, Editorial Grijalbo, México, 1994, 250 pp.

BRACHET–MÁRQUEZ, Vivianne, *El pacto de dominación. Estado, clase y reforma social en México (1910–1995)*, El Colegio de México, México, 1996, 317 pp.

BROM, Juan, *Esbozo de Historia de México*, Editorial Grijalbo, México, 1998, 376 pp.

CAJERO VÁZQUEZ, Antonio, *Donde la sierpe anida*, Cuadernos de Malinalco, Instituto Mexiquense de Cultura, Toluca, México, 1998, 55 pp.

CARR, Barry, *La izquierda mexicana a través del siglo XX*, Editorial ERA, México, 1996, 423 pp.

CASTAÑEDA, Jorge, *La vida en rojo. Una biografía del Che Guevara*, Editorial Suma de Letras, México, 2002, 735 pp.

_____, *Sorpresas te da la vida. México 1994*, Editorial Aguilar, 173 pp.

CASTAÑEDA, Salvador, *¿Por qué no dijiste todo?*, Editorial Grijalbo/SEP, México, 1986, 182 pp.

CASTILLO, Heberto, *Si te agarran te van a matar*, Ediciones Océano, México, 1985, 150 pp.

DE LA GRANGE, Bertrand y Maite Rico, *Marcos, la genial impostura*, Editorial Aguilar, México, 1997, 472 pp.

DEBRAY, Régis, *Las pruebas de fuego. La crítica de las armas*, Vol. II, Editorial Siglo XXI, México, 1975, 339 pp.

DÍAZ–POLANCO, Héctor, *La rebelión zapatista y la autonomía*, Editorial Siglo XXI, México, 2003, 243 pp.

DORNBIERER, Manú, *El PRInosaurio. La bestia política mexicana*, Editorial Grijalbo, México, 1994, 348 pp.

ELIZONDO, Carlos y Luis Maira (Eds.), *Chile–México. Dos transiciones frente a frente*, Editorial Grijalbo/Prochile/CIDE, México, 2000, 464 pp.

ERNESTO, Camarada, *El guerrillero*, s/e, México, 1974, 235 pp.

FERRARO, José, *Teología de la liberación: ¿Revolucionaria o reformista?*, Editorial Quinto Sol/Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa, México, 1992, 180 pp.

FUKUYAMA, Francis, *El fin de la Historia y el último hombre*, Editorial Planeta, México, 1992, 474 pp.

GARCÍA DE LEÓN, Antonio (Prol.), *EZLN. Documentos y comunicados. Vol. I, 1º de enero/8 de agosto de 1994*, Editorial Era, México, 1994, 332 pp.

_____, EZLN. *Documentos y comunicados. Vol. II, 15 de agosto de 1994/29 de septiembre de 1995*, Editorial Era, México, 1995, 472 pp.

_____, EZLN. *Documentos y comunicados. Vol. III, 2 de octubre de 1995/24 de enero de 1997*, Editorial Era, México, 1997, 471 pp.

GIAP, Vo Nguyen, *Guerra del pueblo, ejército del pueblo*, Ediciones Era, México, 1971, 215 pp.

GILLY, Adolfo, *El siglo del relámpago. Siete ensayos sobre el siglo XX*, Editorial Itaca/*La Jornada*, México, 2002.

GONZÁLEZ, Luis Humberto (Comp.), *Los torrentes de la sierra. Rebelión zapatista en Chiapas*, Editorial Aldus, México, 1994, 190 pp.

GUEVARA DE LA SERNA, Ernesto, *La Guerra de guerrillas*, en *Escritos y discursos*, Tomo I, Editorial de Ciencias Sociales, Cuba, 1972.

GUILLÉN, Nicolás, *Obra Poética. 1920–1972*, Tomo I, Instituto Cubano del Libro, Cuba, 1973, 570 pp.

HARVEY, Neil, *La rebelión de Chiapas. La lucha por la tierra y la democracia*, Editorial Era, México, 2000, 301 pp.

HERNÁNDEZ MILLÁN, Abelardo, *Los hijos más pequeños de la tierra*, Editorial Plaza y Valdés, México, 1988, 240 pp.

HIRALES, Gustavo, *Memoria de la guerra de los justos*, Editorial Cal y Arena, México, 1996, 330 pp.

HOBSBAWN, Eric, *Historia del siglo XX*, Editorial Crítica, México, 1998, 610 pp.

KLARE, Michael T y Nancy Stein, *Armas y poder en América Latina*, Editorial Era, México, 1978, 251 pp.

KLARE, Michael T., *Contrainsurgencia, proinsurgencia y antiterrorismo en los 80. El arte de la Guerra de Baja Intensidad*, Editorial Grijalbo/CONACULTA, México, 1990, 296 pp.

KRAUSE, Guillermo y Eduardo Montes (Eds.), *Memorial de Chiapas. Pedacitos de historia*, Ediciones *La Jornada*, México, 1997, 313 pp.

LE BOT, Yvon, *El sueño zapatista*, Editorial Plaza y Janés, México, 1997, 376 pp.

LEDUC, Renato, *Catorce poemas burocráticos y un corrido reaccionario*, Edición del autor, México, 1962, 58 pp.

LEGORRETA DÍAZ, María del Carmen, *Religión, política y guerrilla en las Cañadas de la Selva Lacandona*, Editorial Cal y Arena, México, 1998, 333 pp.

LENIN, Vladimir Ilich, *Obras Completas*, *Tomo XI. Junio de 1906–enero de 1907*, Akal Editor, España, 1973, 555 pp.

LÓPEZ BÁRCENAS, Francisco, *Autonomía y derechos indígenas en México*, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades, UNAM/Coyoacán, México, 2005, 155 pp.

MALO, Emilio, *La revuelta de la memoria. Textos del* subcomandante Marcos *y del EZLN sobre la Historia*, Centro de Información y Análisis de Chiapas, México, 1999, 234 pp.

MARCOS, Subcomandante, *Desde las montañas del sureste mexicano (Cuentos, leyendas y otras posdatas del* Sup *Marcos)*, Editorial Plaza y Janés, México, 1999, 406 pp.

MEDINA PEÑA, Luis, *Hacia el nuevo Estado. México, 1920–1994*, FCE, México, 1995, 360 pp.

MENDOZA VÁZQUEZ, Rubén, *El hombre y la mujer rebeldes del EZLN*, Tesis de licenciatura en Filosofía, Facultad de Humanidades, UAEM, Toluca, México, 2005, 53 pp.

MENDOZA, Fernando, *Análisis de los procesos revolucionarios*, Editorial Grijalbo, México, 1981, 201 pp.

MONROY, Juan José, *Tendencias ideológico–políticas del Frente Sandinista de Liberación Nacional (FLSN) 1975–1990*, UAEM, México, 1996, 251 pp.

MONTEMAYOR, Carlos, *Chiapas. La rebelión indígena de México*, Editorial Joaquín Mortiz, México, 1998, 234 pp.

_____, *Guerra en el paraíso*, Editorial Diana, México, 1991, 380 pp.

MORENO PEÑA, Mario, *Presencia de la guerrilla en el Estado de México en la década de los sesenta*, Tesis de licenciatura en Historia, Facultad de Humanidades, UAEM, Toluca, México, 2004, 68 pp.

MUÑOZ RAMÍREZ, Gloria, *EZLN: 20 y 10. El fuego y la palabra*, Revista *Rebeldía*/*La Jornada*, México, 2003, 298 pp.

ORTEGA SAAVEDRA, Humberto, *50 años de lucha sandinista*, Editorial de Ciencias Sociales, Cuba, 1980, 223 pp.

PAZOS, Luis, *¿Por qué Chiapas?*, Editorial Diana, México, 1994, 156 pp.

PÉREZ FERNÁNDEZ DEL CASTILLO, Germán (Dir.), *Evolución del Estado Mexicano*, *Tomo III. Consolidación 1940–1983*, Ediciones El Caballito, México, 1991, 274 pp.

PÉREZ RUIZ, Maya Lorena, *¡Todos somos zapatistas! Alianzas y rupturas entre el EZLN y las organizaciones indígenas de México*, Instituto Nacional de Antropología e Historia, México, 2005, 788 pp.

RAMÍREZ, José Agustín, *Tragicomedia mexicana*, *Vol. I. La vida en México de 1940 a 1970*, Editorial Planeta, México, 1991, 274 pp.

RAMOS, Agustín, *Al cielo por asalto*, Ediciones Era, México, 1986, 173 pp.

ROJAS, Rosa, *Chiapas. La paz violenta*, Ediciones *La Jornada*, México, 1995, 331 pp.

ROMERO JACOBO, César, *Marcos. ¿Un profesional de la esperanza?*, Editorial Planeta, México, 1994, 190 pp.

ROSALES, José Natividad, *¿Quién es Lucio Cabañas? ¿Qué pasa con la guerrilla en México?*, Editorial Posada, México, 1974, 158 pp.

SALADINO GARCÍA, Alberto, *Indigenismo y marxismo en América Latina*, UAEM, México, 1994, 282 pp.

SALDÍVAR FILOMENO, Diana Caro, *La presencia de la mujer en la Teología de la Liberación durante de la década de los sesenta, el caso de ciudad Nezahualcóyotl, Estado de México*, Tesis de licenciatura en Historia, Facultad de Humanidades, UAEM, Toluca, México, 83 pp.

SÁNCHEZ ANDRADE, Sergio, *Introducción a la ciencia política*, Editorial Harla, México, 1990, 228 pp.

SEGOVIA, Rafael, *Lapidaria política*, FCE, México, 1996, 572 pp.

SOSA, Ignacio (Coord.), *Insurrección y democracia en el Circuncaribe*, Centro Coordinador y Difusor de Estudios Latinoamericanos, UNAM, México, 1997, 279 pp.

SOTELO MARBÁN, José (Coord.), *Informe sobre la guerra sucia en México de la Fiscalía Especial para los Movimientos Sociales y Políticos del Pasado (FEMOSPP)*, s/e, México, 2005, 840 pp.

TABER, Robert, *La guerra de la pulga (Guerrilla y Contraguerrilla)*, Editorial Era, México, 1967, 191 páginas.

TELLO DÍAZ, Carlos, *La rebelión de las cañadas*, Editorial Cal y Arena, México, 1995, 247 pp.

TSE TUNG, Mao, *Obras escogidas*, Tomo II, Ediciones en Lenguas Extranjeras, Pekín, 1972, 496 pp.

VÁZQUEZ MONTALBÁN, Manuel, *Marcos: el señor de los espejos*, Editorial Suma de letras, México, 2001, 427 pp.

WEBER, Max, *Economía y Sociedad. Esbozo de sociología comprensiva*, FCE, México, 1984, 1237 pp.

HEMEROGRÁFICAS

AGUAYO QUEZADA, Sergio, "Final de la Historia", en Revista *La Jornada Semanal*, núm. 17, 8 de octubre de 1989.

AGUIRRE ROJAS, Carlos Antonio, "Encrucijadas actuales del neozapatismo mexicano. A diez años del 1 de enero de 1994", en Revista *Contrahistorias*. La otra mirada de Clío, núm. 2, marzo–agosto 2004.

_____, "Los tres Méxicos de la historia de México. Una pista crítica para la construcción de una Contrahistoria de México" en Revista *Contrahistorias*. La otra mirada de Clío, núm. 4, marzo–agosto de 2005.

ALEMÁN ALEMÁN, Ricardo, "Desde mayo pasado se sabía de la existencia de grupos armados", en Diario *La Jornada*, 2 de enero de 1994.

ALVISO MERINO, Anahí, "La guerrilla del Ejército Zapatista de Liberación Nacional ¿Una experiencia marxista?", en Revista *Nómadas*, núm. 8, España, 2003. Universidad Complutense de Madrid.

ANAYA, José Vicente, "La poesía que leíamos en 1968" en Revista *La Jornada Semanal*, núm. 239, 9 de enero de 1994.

ANGUIANO Arturo y Sergio Rodríguez, "Chiapas: entre el odio y la dignidad", en Revista *Viento del Sur*, núm. 12–13, primavera–verano de 1998.

ANGUIANO, Arturo, "La larga guerra sucia", en Revista *Rebeldía*, núm. 23, septiembre de 2004.

BASAÑEZ, Miguel, "1968 y el México Nuevo", en Revista *Nexos*, núm. 123, marzo de 1988.

BELLINGHAUSEN, Hermann "Suspende el EZLN periplo por la muerte de *Ramona*", en Diario *La Jornada*, 7 de enero de 2006.

BELTRÁN, Rosa, "Entrevista con Carlos Montemayor", en Revista *La Jornada Semanal*, núm. 156, 7 de junio de 1992.

CARMONA, Fernando, "Lo que debemos a los sandinistas", en *Estrategia*. Revista de Análisis Político, núm. 29, septiembre–octubre de 1979.

CASTILLO, Gustavo y Javier Valdez, "Hay suficientes pruebas para consignar a Nazar Haro, afirma Carrillo Prieto", en Diario *La Jornada*, 1 de febrero de 2003.

CERVANTES MEJÍA, Javier, "La enseñanza didáctica de *Durito*", en Semanario *el manifiesto*, núm. 174, 5 de noviembre de 2003.

_____, "Se busca justicia: Acteal", en Semanario *el manifiesto*, núm. 157, 9 de julio de 2003.

CHAPELA, Luz María, "Una plegaria por los indios", en Diario *La Jornada*, 3 de enero de 1994.

CHÁVEZ, Javier *et al.*, "Recuerdos de Chiapas: hambre, miedo y muerte", en Revista *Proceso*, núm. 1267, 11 de febrero de 2001.

CISNEROS SOLTERO, Ixchel, "Enjuician a Marcos ex guerrilleros", en *Enfoque* del Diario *Reforma*, núm. 631, 23 de abril de 2006.

CORDERA, Rolando y José Woldenberg, "Al cierre", en *Cuaderno de Nexos*, núm. 73, julio de 1994.

CÓRDOVA, Arnaldo, "El EZLN, los partidos y las elecciones", en *Cuaderno de Nexos*, núm. 73, julio de 1994.

CORRO, Salvador, "Adolfo Orive se deslinda: En Chiapas desarrollé proyectos productivos, jamás trabajé con los zapatistas, ni los conozco", en Revista *Proceso*, núm. 1107, 18 de enero de 1998.

CUE, Alberto, "Guerra zapatista en México: modernidad y posmodernidad. Entrevista con Jorge Aguilar Mora", en Revista *La Jornada Semanal*, núm. 269, 7 de agosto de 1994.

DE LA VEGA, Miguel, "Hombre, comunicador y poeta admirable, Marcos es también un militar que critica a la sociedad civil, aunque sólo por ella existe: José Álvarez Icaza", en Revista *Proceso*, núm. 1107, 18 de enero de 1998.

EMMERICH, Gustavo Ernesto, "El dilema ético de la violencia política", en Revista *La Jornada Semanal*, núm. 246, 27 de febrero de 1994.

ÉPOCA, ¿Quién es Marcos? Retrato psicológico de una sombra, en Revista *Época*. Semanario de México, núm. 142, 21 de febrero de 1994.

_____, "Editorial", en Revista *Época.* Semanario de México, núm. 136, 10 de enero de 1994, p. 2.

FAVRE, Henri, "Perú: Sendero Luminoso y horizontes oscuros", en Revista *Nuestra América*, núm. 13, enero–abril de 1985. Universidad Nacional Autónoma de México.

FIGUEROA IBARRA, Carlos, "Estado e insurgencia en Guatemala", en Revista *Dialéctica*, núm. 29/30, primavera de 1997. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.

FUERZA ARMADAS REVOLUCIONARIAS DEL PUEBLO, "¿La izquierda al poder?", en Revista *Verde Olivo*, núm. 3 (006), julio de 2006.

GIL OLMOS, José, "Condena el PRI las acciones del Ejército Zapatista en Chiapas", en Diario *La Jornada*, 4 de enero de 1994.

GILLY, Adolfo, "Los dos socialismos mexicanos", en Revista *Nexos*, núm. 108, diciembre de 1986.

GONZÁLEZ CASANOVA, Pablo, "Causas de la rebelión en Chiapas", en *Perfil* del Diario *La Jornada*, 5 de septiembre de 1995.

GONZÁLEZ, Ronaldo, "Sinaloa: tres generaciones", en Revista *La Jornada Semanal*, núm. 266, 17 de julio de 1994.

GUERRERO CHIPRÉS, Salvador y Alonso Urrutia, "AN: provoca violencia 'la nefasta' labor de los gobiernos caciquiles", en Diario *La Jornada*, 4 de enero de 1994.

_____, “Mesa de atención especial para Chiapas, anuncia Gobernación”, en Diario *La Jornada*, 3 de enero de 1994.

GUILLÉN VICENTE, Rafael Sebastián, “La noticia de mi muerte en el periódico”, en Revista *Proceso*, Edición Especial sobre el EZLN, parte 2, núm. 13, enero de 2004.

HERNÁNDEZ MILLÁN, Abelardo, “¿Qué es la sociedad civil?”, Parte 1, en Semanario *el manifiesto*, núm. 146, 23 de abril de 2003.

_____, “El Subcomandante Insurgente Marcos” en Semanario *el manifiesto*, núm. 297, 31 de mayo de 2006.

HOLLOWAY, John “La revuelta de la dignidad”, en Revista *Chiapas*, núm. 5, 25 de noviembre de 1997.

JUÁREZ, Justino, “*Mira paisano, esto no tiene otra salida*. Recuerdos de la lucha con Genaro Vázquez”, en Revista *Rebeldía*, núm. 15, enero de 2004.

KRAUZE, Enrique, “El profeta de los indios”, en Revista *Letras Libres*, núm. 1, enero de 1999.

LEÑERO, Vicente, “El subcomandante se abre: ‘Lo aposté todo a la montaña; estoy viviendo de prestado y por eso escribo como loco; si no les gustan mis cartas, me vale madre’”, en Revista *Proceso*, núm. 903, 21 de febrero de 1994.

LÓPEZ, Julio César, “La CIDH echa abajo las argucias gubernamentales, y recomienda investigar y castigar las ejecuciones del ejido Morelia”, en Revista *Proceso*, núm. 1107, 18 de enero de 1998.

MANJARREZ, Héctor, “¿De qué hablamos cuando hablamos de 68 y revolución (y literatura)”, en Revista *La Jornada Semanal*, núm. 28, 24 de diciembre de 1989.

MARCOS, Subcomandante Insurgente, “El mundo: siete pensamientos en mayo de 2003”, en Diario La Jornada, 30 de junio de 2003.
_____, “Chiapas, la *treceava estela* (segunda parte): una muerte”, en Diario *La Jornada*, 25 de julio de 2003.

_____,"Instrucciones para cambiar el mundo", en Revista *Rebeldía*, núm. 13, noviembre de 2003.

_____, “Instrucciones para caer y levantarse”, en Revista *Rebeldía*, núm. 13, noviembre de 2003.

_____ y Paco Ignacio Taibo II, *Muertos incómodos (falta lo que falta)*, Capítulo I, 4 pp., en Diario *La Jornada*, 5 de diciembre de 2004.

_____, *Muertos incómodos (falta lo que falta)*, Capítulo VIII, 4 pp., en Diario *La Jornada*, 23 de enero de 2005.

MARTÍNEZ GÓMEZ, Germán Iván, “La guerrilla: catalizador de la democracia”, en *Tlacuilo*. Revista de Historia, núm. 0, diciembre de 1997–enero de 1998. Universidad Autónoma del Estado de México.

MIER, Raymundo, “La palabra terrestre: el discurso del EZLN”, en *La Jornada Semanal*, núm. 248, 13 de marzo de 1994.

MOISÉS, Teniente Coronel, “Discurso en la Primera Sesión Plenaria de la Otra Campaña, *Caracol* de La Garrucha, 16 de septiembre de 2005” en Revista *Rebeldía*, Núm. 35, septiembre de 2005.

MONGE, Raúl, “Nazar Haro y la psicotortura”, en Revista *Proceso*, núm. 1344, 4 de agosto de 2002.

MONSIVÁIS, Carlos, “Década de los ochenta–1992: Los preparativos”, en Revista *Proceso*, Edición Especial sobre el EZLN, parte 1, s/n, 1 de enero de 1999.

_____, y Hermann Bellinghausen, “Marcos, ‘gran interlocutor’. El diálogo persiste”, en Diario *La Jornada*, 8 de enero de 2001.

MONTEMAYOR, Carlos, "Chiapas: ¿solución social o militar?", en Diario *La Jornada*, 2 de enero de 1994.

_____, "La guerrilla en México hoy" en Revista *Fractal*, núm. 11, octubre–diciembre de 1998.

MONTIEL, Edgar, "7 señales en el accidentado sendero de la democracia peruana", en Revista *Nuestra América*, núm. 13, enero–abril de 1985. Universidad Nacional Autónoma de México.

NAVA VÁZQUEZ, Telésforo, "Paisaje antes de la batalla", en Revista *Coyuntura*. Análisis y Debate de la Revolución Democrática, núm. 50–51, julio–agosto de 1994.

ORTIZ PINCHETTI, Francisco, "El asalto al cuartel de Madera, el 23 de septiembre de 1965", en Revista *Proceso*, núm. 99, 25 de septiembre de 1978.

PAZ, Octavio, "Chiapas ¿Nudo ciego o tabla de salvación?", Suplemento extraordinario: *Chiapas: días de prueba*, en Revista *Vuelta*, núm. 207, febrero de 2004.

_____, "Chiapas: hechos, dichos, gestos", en Revista *Vuelta*, núm. 208, marzo de 1994.

PINEDA, Francisco, "¡Vivos los llevaron, vivos los queremos!", en Revista *Rebeldía*, núm. 17, marzo de 2004.

PIÑA, Ricardo, "El Estado acorralado", en Revista *Coyuntura*. Análisis y Debate de la Revolución Democrática, núm. 50–51, julio–agosto de 1994.

RAMÍREZ CUEVAS, Jesús, "Liga Comunista 23 de Septiembre. Historia del exterminio", en *Masiosare*, núm. 327, Diario *La Jornada*, 28 de marzo de 2004.

_____, "Partes policiacos prueban la participación oficial en la desaparición de guerrilleros", en Diario *La Jornada*, 30 de junio de 2005.

_____, "Revive un ex guerrillero su detención y tortura durante la *guerra sucia*", en Diario *La Jornada*, 1º de julio de 2005.

_____,"Detenciones de la DFS en los 70 y 80, porque arrancaba datos bajo tortura", en Diario *La Jornada*, 2 de julio de 2005.

_____, "Ni edad, ni género o presunta inocencia salvaban a detenidos de ser torturados", en Diario *La Jornada*, 3 de julio de 2005.

RASSO, María de Lourdes y Alfredo Guerrero, "Ruptura y cultura política", en Revista *Coyuntura*. Análisis y Debate de la Revolución Democrática, núm. 54–55, noviembre–diciembre de 1994.

REYGADAS Pedro, "Declaración de la Selva Lacandona: Argumentación de una esperanza", en Revista *Rebeldía*, núm. 27, enero de 2005.

_____, "De jirafas, escarabajos, víboras, tepocatas, zorros, avestruces y otros bichos en el discurso político", en Revista *Rebeldía*, núm. 29, marzo de 2005.

REYNOSO JAIME, Jenaro, "Educación y justicia social: repaso histórico del mito y la falsa dicotomía", en *Tlacuilo*. Revista de Historia, núm. 0, diciembre de 1997–enero de 1998. Universidad Autónoma del Estado de México.

RINCÓN GALLARDO, Gilberto, "De la politización de la sociedad a la socialización de la política", en Revista *Nexos*, núm. 204, diciembre de 1994.

RÍOS, Amada, "El 'Mayor Mario'", en *Revista de Revistas*, núm. 4385, 14 de febrero de 1994.

RODRÍGUEZ, Rosa Icela y Luis Boffil, "La violencia no resolverá los problemas, asegura Cárdenas", en Diario *La Jornada*, 2 de enero de 1994.

ROMERO, Miguel, "La forma zapatista de hacer política. Entrevista con Sergio Rodríguez (director de *Rebeldía*)", en Revista *Viento/Sur*, núm. 83, noviembre de 2005.

SALADINO GARCÍA, Alberto, "Teoría revolucionaria y cuestión indígena", en Revista *Dialéctica*, núm. 28, invierno 1995–1996. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.

Sin autor, "La violencia nos es el camino contra la pobreza: Colosio", en Diario *La Jornada* , 3 de enero de 1994.

Sin autor, "Lamenta el PRD la *dolorosa decisión* del EZLN por las armas", en Diario *La Jornada*, 3 de enero de 1994.

TISCHLER, Sergio, "La 'Sociedad Civil': ¿fetiche?, ¿sujeto?, en Revista *Bajo el Volcán*, núm. 003, vol. 2, segundo semestre de 2001. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.

VANZETTI, Bart, "Las condiciones políticas y económicas en México son motivo más que suficiente para tomar las armas. Entrevista con el Comandante Insurgente Santiago", Parte I, en Revista *El Paliacate*, Vol. I, núm. 8, segundo trimestre de 2004.

_____, "Las condiciones políticas y económicas en México son motivo más que suficiente para tomar las armas. Entrevista con el Comandante Insurgente Santiago", Parte II, en Revista *El Paliacate*, Vol. II, núm. 1, tercer trimestre de 2004.

VARGAS LLOSA, Álvaro, "La máquina de matar. El Che Guevara, de agitador comunista a marca capitalista", en Revista *Letras Libres*, núm. 98, febrero de 2007.

VARGAS LOZANO, Gabriel, "1968, veinticinco años después", en Revista *Dialéctica*, núm. 25 (doble), primavera de 1994. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.

_____, "Chiapas en la encrucijada", en Revista *Dialéctica*, núm. 25 (doble), primavera de 1994. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.

VÁZQUEZ MARTÍN, Eduardo, "El nosotros que todos somos", en Diario *La Jornada*, 9 de febrero de 1997.

YÁÑEZ MUÑOZ, Fernando, "Los orígenes de la mística militante: EZLN" en Revista *Rebeldía*, Año 1, núm. 3, enero de 2003.

ZERMEÑO, Sergio, "De Tlatelolco a San Cristóbal: el laberinto de la sociedad, en Revista *La Jornada Semanal*, núm. 247, 6 de marzo de 1994.

ELECTRÓNICAS

BELTRÁN DEL RÍO, Pascal (s. f.), "Las ejecuciones internas de la guerrilla", en Alejandro Carlos Biondini (Coord.), *Ciudad Libre Opinión*, Revista *Último Reducto*, México, 2002, Página electrónica, (Consulta: 11 de noviembre de 2004), alojada en el *URL*: http://www.libreopinion.com/reducto/revista/pri2002/purgas.htm.

CAMÍN, Héctor Aguilar (s. f.), "Una conversación con Carlos Fuentes", Parte 2, en *Zona Abierta*, Programa 16, del día 8 de enero de 2000, transmitido a las 23:00 horas en Canal 2, Televisa. La versión estenográfica puede encontrarse en *Nexos Virtual*, México, s. f., Página electrónica, (Consulta: 5 de junio de 2004), alojada en el *URL*: http://www.nexos.com.mx/internos/zonaabierta/programa16b.htm.

CECEÑA, Ana Esther (1996), "Universalidad de la lucha zapatista. Algunas hipótesis", en Revista *Chiapas*, núm. 2, México, 1996, Página electrónica, (Consulta: 8 de enero de 2003), alojada en el *URL*: http://membres.lycos.fr/revistachiapas/ch2cecena.html

DEBRAY, Régis (s. f.), *Revolución en la Revolución*, en Felipe Pigna (Dir.), *El Historiador*, Argentina, 2002, *PDF*, (Consulta: 19 de diciembre de 2006), alojado en el *URL*: http://www.elhistoriador.com.ar/articulos/articulos.php

DOYLE, Kate, "Official Report Released on Mexico's 'Dirty War'", en Thomas Blanton (Dir), The National Security Archive (NSA), The Washington University, EU, 2006, Página electrónica, (Con-

sulta: 11 de mayo de 2007), alojado en el *URL*: http://www.gwu.edu/~nsarchiv/NSAEBB/NSAEBB209/index.htm.

FRENTE FARABUNDO MARTÍ DE LIBERACIÓN NACIONAL (Septiembre 2002), "Origen del FMLN", *Portal del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional*, Comisión Nacional de Educación Política, El Salvador, 2002, Página electrónica, (Consulta: 27 de febrero de 2005), alojada en el *URL*: http://www.fmln.org.sv/B06%20Historia/Historia%20FMLN.htm.

GONZÁLEZ MARRERO, Secundino (Julio de 2002), "Guerrilla", en Román Reyes (Dir.), *Diccionario Crítico de Ciencias Sociales*, Theoría. Grupo de investigación/Universidad Complutense de Madrid, España, 2000, Página electrónica, (Consulta: 25 de diciembre de 2004), alojada en el *URL*: http://www.ucm.es/info/eurotheo/diccionario/G/guerrilla.htm.

LOFREDO, Jorge (s. f.), *La guerrilla mexicana: de la unidad a la ruptura*, pp. 2 y 5–6, en Colectivo CIEPAC, *Proceso de Paz*: *Documentos* en Centro de Investigaciones Económicas y Políticas de Acción Comunitaria (CIEPAC), *PDF*, México, 2004, (Consulta: 30 de diciembre de 2005), alojado en el *URL*: http://www.ciepac.org/procesodepaz/.

LÓPEZ Y RIVAS, Gilberto (2002), "Conflictos armados en México: La encrucijada político–militar", ponencia presentada en la Segunda Conferencia Nacional "Strengthening our Binational Alliances" ["Fortalecimiento de nuestras Alianzas Binacionales"], en Leo Gabriel (Coord.), *Autonomía Multicultural: Una condición necesaria para un desarrollo sostenible en América Latina* (LATAUTONOMY), Ludwig Boltzmann Institute for Contemporary Research on Latin America/Comisión de la Unión Europea, *PDF*, (Consulta: 31 de enero de 2007), alojado en el *URL*: http://www.latautonomy.org/lae_arc.htm.

MARCOS, Subcomandante Insurgente (febrero de 2001), "El EZLN responde", en Centro de Información Zapatista (CIZ), *Con el EZLN al DF*, Página electrónica, México, 2001, (Consulta: 12 de noviembre de 2006), alojado en el *URL*: http://www.ezlnaldf.org/comunica/responde.htm.

MARIGHELLA, Carlos (s. f.), *Mini Manual del Guerrillero Urbano*, en Margarita Lacabe (Dir.), *Derechos Humanos en América Latina*, Escuela de las Américas. "Manual de Terrorismo y Guerrilla Urbana", Equipo Nikzor/Derechos Human Right, España, 2001, Página electrónica, (Consulta: 28 de agosto de 2006), alojada en el *URL*: http://www.derechos.org/nizkor/la/libros/soaGU/index.html.

MOVIMIENTO REVOLUCIONARIO LUCIO CABAÑAS BARRIENTOS (8 de noviembre del 2006), *Comunicado Número 15*, en Jorge Lofredo y Eudald Cortina (Dirs.), *Centro de Documentación de los Movimientos Armados* (CEDEMA), México, 2006, Página electrónica, (Consulta: 9 de noviembre de 2006), alojado en el *URL*: http://www.cedema.org/ver.php?id=1635.

PAVÓN, David y María Luisa Vega (2 de mayo de 2000), "Cronología del Ejército Popular Revolucionario (EPR) y de las Fuerzas Armadas Revolucionarias del Pueblo (FARP)", en *Espacio Informativo Independiente. Comité Virtual de Solidaridad con la Lucha Eperrista*, México, 2000, Página electrónica, (Consulta: 27 de diciembre de 2002), alojada en el *URL*: http://www.geocities.com/Pentagon/Bunker/5061/cron2.html.

PETRICH, Blanche (febrero de 2003), "Habla Fernando Yánez", en Sergio Rodríguez Lascano (Dir.), Revista *Rebeldía*, Núm. 4, México, 2003, Página electrónica, (Consulta: 6 de abril de 2003), alojada en el *URL*: http://www.revistarebeldia.org/revistas/no004/art06.html.

RAMÍREZ ABUNDIS, Mónica (1º de octubre de 2002), *Los sesenta: utopía y "guerra sucia" en Guadalajara*, en Universidad Autónoma de Guadalajara (UAG), *Claves. Reflexión indispensable*, UAG, México, 2002, *PDF*, (Consulta: 11 de noviembre de 2006), alojado en el *URL*: http://www.claves.udg.mx/pdf11–2oct/Documento.pdf.

RAMÍREZ, Luis Sandoval (2 de marzo de 2004), "Los ciclos económicos largos. Kondratiev y el momento actual", en Universidad Complutense de Madrid (UCM), IX Jornadas de Economía Crítica, *Perspectivas del capitalismo a escala mundial: ¿Más destrucción económica y más regresión social?*, celebradas del 25 al 27 de marzo de 2004 en la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales, UCM, *PDF*, (Consulta: 11 de noviembre de 2006), alojado en el *URL*: http://www.ucm.es/info/ec/jec9/pdf/A07.

Sin autor (24 de mayo de 2004), "Comando Jaramillista se atribuye bombazos en 3 bancos de Morelos", en *La Crónica de Hoy*, México, 2004, Página electrónica, (Consulta: 5 de junio de 2004), alojada en el *URL*: http://www.cronica.com.mx/nota.php?idc=126388.

TENDENCIA DEMOCRÁTICA REVOLUCIONARIA–EJÉRCITO DEL PUEBLO (12 de diciembre de 2006), *Manifiesto No. 4*, en Jorge Lofredo y Eudald Cortina (Dirs.), *Centro de Documentación de los Movimientos Armados* (CEDEMA), México, 2006, Página electrónica, (Consulta: 14 de noviembre de 2006), alojado en el *URL*: http://www.cedema.org/ver.php?id=1696.

VARGAS LOZANO, Gabriel (10 de junio de 1998), "El movimiento estudiantil del 68 en la Universidad de Guadalajara" en *Memoria*. Revista Mensual de Política y Cultura, núm. 115, septiembre de 1998, Página electrónica, (Consulta: 30 de enero de 2003), alojada en el *URL*: http://www.memoria.com.mx/115/115mem04.htm.

DISCOGRÁFICAS

LUZBEL, *La rebelión de los desgraciados*, Sony Music Entertainment, Speed/Trash Metal, México, 1994.

MÄGO DE OZ, *Gaia II. La voz dormida*, Locomotive Music, Metal Folklórico, España, 2005.

MÄGO DE OZ, *Gaia*, Locomotive Music, Metal Folklórico, España, 2003.

MOLOTOV, *¿Dónde jugarán las niñas?*, Universal Music México, Hip Hop Rock, México, 1997.

RATA BLANCA, *El Libro Oculto*, Polygram Productions, Heavy Metal, Argentina, 1993.

SKA–P, *El vals del obrero*, Ariola Internacional, Ska, España, 1996.

THREE SOULS IN MY MIND, *Adicto al rock'n'roll/Three Souls Boogie*, Discos y Cintas Denver, Blues Rock/Rock Nacional, México, 1973.

VIDEOGRÁFICAS

VENTURA RAMÍREZ, Nancy (Prod.), *Todos somos Marcos*, Canal 6 de julio A. C., México, 1995, Formato VHS, 50 min.

Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios "Miguel Enríquez", CEME:
http://www.archivochile.com
Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.)
Envía a: archivochileceme@yahoo.com

NOTA: El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile y secundariamente de América Latina. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores, a quiénes agradecemos poder publicar su trabajo. Deseamos que los contenidos y datos de documentos o autores, se presenten de la manera más correcta posible. Por ello, si detectas algún error en la información que facilitamos, no dudes en hacernos llegar tu sugerencia / errata..

© CEME web productions 2003 -2008